Universidad Nacional de la Plata
Facultad de Humanidades
y Ciencias de la Educación

FaHCE Memoria Académica

Scodeller, Gabriela Noemí

Conflictos obreros en Mendoza (1969-1974): cambios en las formas de organización y de lucha producto del Mendozazo: Un análisis del 'borramiento' del conflicto como política de la memoria de la historiografía regional

Tesis presentada para la obtención del grado de Doctora en Historia

Director: Izaguirre, Inés

Este documento está disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, el repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata**, que procura la reunión, el registro, la difusión y la preservación de la producción científico-académica édita e inédita de los miembros de su comunidad académica. Para más información, visite el sitio
www.memoria.fahce.unlp.edu.ar

Esta iniciativa está a cargo de BIBHUMA, la Biblioteca de la Facultad, que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados. Para más información, visite el sitio
www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar

Cita sugerida
Scodeller, G. N. (2009) Conflictos obreros en Mendoza (1969-1974): cambios en las formas de organización y de lucha producto del Mendozazo: Un análisis del 'borramiento' del conflicto como política de la memoria de la historiografía regional [en línea]. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.449/te.449.pdf

Licenciamiento
Esta obra está bajo una licencia Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 Argentina de Creative Commons.

Para ver una copia breve de esta licencia, visite
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/.

Para ver la licencia completa en código legal, visite
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode.

O envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
DOCTORADO EN HISTORIA

TESIS

Conflictos obreros en Mendoza (1969-1974): cambios en las formas de organización y de lucha producto del Mendozazo. Un análisis del 'borramiento' del conflicto como política de la memoria de la historiografía regional.

Tesista
Gabriela Scodeller

Directora
Inés Izaguirre

Codirectores
Carlos Astarita
Alejandra Ciriza

INDICE

Pág.

AGRADECIMIENTOS 8

INTRODUCCIÓN 9

CAPITULO 1: Historia reciente y conflictividad obrera: apuntes teórico-metodológicos 16

- Lucha, clases y fuerzas sociales 16
- El modelo del encuentro 18
- Toma de conciencia y memorias en conflicto 20
- Metodología de trabajo 22
  - ~ Categorías de análisis 23
  - ~ Acerca de la periodización 25
  - ~ Acerca del relevamiento y construcción de los datos 27
    Sobre el Mapa|De qué hablan los cuadros y gráficos del mapa|Considera-Ciones generales sobre los cuadros 28

CAPITULO 2: Notas sobre el contexto histórico 43

- Crisis de acumulación del capital 43
- Crisis de dominación política y social 47
  - ~ 1955-1966: Resistencia e integración 47
    Resistencia Peronista y neoperonismo en Mendoza 50
  - ~ 1966-1971: autoritarismo e indisciplinamiento social 51
    1969: Los "azos". Lecturas e interpretaciones 57
  - ~ 1971-1973: Del Viborazo a la implementación del GAN 68
    El ascenso de las luchas sociales en Mendoza 70
  - ~ 1973-1974: 'Gobierno popular' y rearme de la burguesía 72
    Disputas y correlación de fuerzas en Mendoza 77

CAPITULO 3: Mapa de las luchas obreras 1969-1972 80

PRIMERA DESCRIPCIÓN DE LOS CONFLICTOS 80

- Etapa mayo 1969 – abril 1972 80
  - ~ Quiénes y porqué se movilizan 80
  - ~ La fuerza moral de los cuerpos 85
  - ~ Los alineamientos de las personificaciones sociales 89

ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LA CONFLICTIVIDAD GREMIAL 94

- Nucleamientos político-sindicales. Disputas y alineamientos 94
  - ~ La C.G.T. Regional Mendoza 95
  - ~ Las disputas entre las dos "62 Organizaciones" 95
  - ~ Movimiento Intersindical Provincial 98

- Principales conflictos de la época 99
~ Las luchas de los trabajadores estatales productivos 99
ATSA|Magisterio 99
~ Las luchas en diversos sectores de la producción 103
Contratistas de Viñas y Frutales|Lucha por la reapertura de CAP|
Los obreros del cemento 104
~ La lucha de clases al interior de la clase obrera 107
Centro de Empleados de Comercio|Asociación Bancaria|Unión Ferroviaria 107
~ El paro general del 29 y 1° de marzo 110

CAPÍTULO 4: Abril-julio 1972: Mendozazo-Malargüinazo 114
MENDOZAZO: RECONSTRUCCIÓN EN BASE A LA CRÓNICA PERIODÍSTICA 116
- Los días previos: alineamientos 116
~ Primeras manifestaciones de descontento 116
Los comerciantes|Desde los barrios|Las voces de los gremios 116
~ La Concentración del domingo 02 120
~ Mesa Redonda 122
~ La actitud del gobierno provincial 123
~ Primera caracterización 124
- Martes 04: El Mendozazo 125
~ Concentración frente a sindicatos y primeros enfrentamientos 125
Hacia la sede de ATSA|Frente al Magisterio|En la sede de la CGT|
El cierre de la ciudad: predisposición a la lucha 125
~ Manifestación y Concentración 129
~ La ocupación. Barricadas y hogueras 133
~ Ocupación militar del territorio 134
~ Lucha de calles 135
- Miércoles 05: Hora de posicionamientos 138
~ La evidencia de la derrota: renuncia el gobernador 138
~ Posicionamiento del movimiento obrero: paro y duelo 139
~ El Sepelio 139
~ Frenar la fuerza social constituida 143
- Jueves 06: Continúa la resistencia 144
~ Los rumores 144
~ Los hechos 144
En Capital: apropiación del territorio de la burguesía|En Guaymallén:
se acciona la reserva obrera|En Las Heras: territorio tomado|Detenciones 144
~ Lucha de clases: la sociedad se parte en dos 149
- Declinación de la lucha 151
~ Viernes 07: últimas acciones 151
Segunda evidencia de la derrota: vuelta atrás en el pago de las tarifas eléctricas... 152
~ Restablecimiento institucional y continuismo 153
~ Institucionalización del conflicto 154
- Lecturas en torno al hecho desde el campo del pueblo 156
~ Momento de la lucha teórica 156
- Relaciones sociales en juego: nuevo orden vs. Desorden 159

MALARGÜINAZO: RECONSTRUCCIÓN EN BASE A LA CRÓNICA PERIODÍSTICA 162
- Los días previos 162
- Domingo 02: Levantamiento y "Marcha del hambre" 163
~ Asambleas populares y tomas 163
~ El conflicto minero: llega la "Marcha del hambre" 167
- Lunes 03: "Día de Malargüe mártir" 167
~ Paro por tiempo indeterminado 167
~ El conflicto minero 168
- Negociaciones y Resultados 169
- Lecturas en torno al hecho desde el campo el pueblo 170
- Caracterización del hecho: lucha interburguesa por la reapropiación del Estado... 172

CAPITULO 5: Mapa de las luchas obreras 1972-1974 173
PRIMERA DESCRIPCIÓN DE LOS CONFLICTOS 173
-Etapa abril 1972 – mayo 1973 173
~ Quiénes y porqué se movilizan 173
~ La fuerza moral de los cuerpos 177
~ Los alineamientos de las personificaciones sociales 180
ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LA CONFLICTIVIDAD GREMIAL 185
- Principales conflictos de la época 185
~ Las luchas de los trabajadores estatales productivos 185
Magisterio – SUTE (en formación) 185
~ Las luchas de los trabajadores estatales no-productivos 186
Sindicato de Obreros y Empleados Públicos|La Intersindical de Gremios Estatales ... 186
~ Las luchas en el sector productivo privado 188
Contratistas de Viñas y Frutales 188
~ Luchas del sector del cambio, circulación y de los servicios urbanos 188
Los profesionales de la salud|Obreros y empleados de la CAT 188
~ La lucha de clases al interior de la clase obrera 189
La disputa al interior del movimiento obrero peronista|Asociación Bancaria 190
PRIMERA DESCRIPCIÓN DE LOS CONFLICTOS 194
- Etapa mayo 1973 – agosto 1974 194
~ Quiénes y porqué se movilizan 194
~ La fuerza moral de los cuerpos 201
~ Los alineamientos de las personificaciones sociales 205
ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LA CONFLICTIVIDAD GREMIAL 210
- Las tomas de los trabajadores 210
~ Las tomas por la "patria socialista" 213
De las organizaciones político-militares de izquierda|De la izquierda peronista|
De las bases: *Las tomas de edificios públicos. Las tomas de organismos privados. Las tomas de sedes sindicales* 213
~ Las tomas por la "patria peronista" 221
De la derecha peronista|Tomas preventivas 221
- Lucha por la reapropiación del Estado 222

CAPITULO 6: Formas de organización y conciencia. Aproximaciones desde un estudio de caso 225

PORQUÉ ESTUDIAR UNA EXPERIENCIA SINDICAL 227

- Sobre el análisis de las organizaciones gremiales 227
  - ~ Lo organizativo, ¿forma o contenido? 227
  - ~ La acción gremial, ¿lucha económica o lucha política? 230
- Sobre las formas de conocimiento obreras 233
  - ~ La praxis 233
- Construyendo los observables 238

ESTUDIO DE CASO: EL SINDICATO DE OBREROS Y EMPLEADOS PÚBLICOS (1972-1974)... 245

- El Sindicato de Obreros y Empleados Públicos (SOEP) 245
  - ~ Primer momento: del Mendozazo al gobierno de Martínez Baca 246
    Nacimiento, organización del gremio y primeras reivindicaciones|La unidad de la clase trabajadora estatal|Formas de lucha y democracia obrera|Lucha económica, política y teórica|El lugar de la formación y la reflexión sobre la práctica 246
  - ~ Segundo momento: de las tomas al avance de la ortodoxia 259
    Las Tomas de organismos públicos|La reforma del Estatuto del Empleado Público|La Ley de Asociaciones Profesionales|Lucha político-teórica: los alineamientos 260
  - ~ Tercer momento: de la resistencia al desbande 269
    La incorporación a ATE|El nivel de la estructura sindical en debate 269
- Reflexiones sobre la conciencia en proceso (entre la combatividad y el miedo) ... 273

CAPITULO 7: Problemas de transmisión de la experiencia. Entre política, historiografía y memorias/olvidos de las luchas obreras 278

LA MEMORIA COMO CAMPO DE CONFLICTOS 281

- Memorias y olvidos colectivos 281
  - ~ Las luchas por el sentido del pasado 281
  - ~ Los usos políticos del pasado 282
  - ~ Memoria hegemónica y contrahegemónica 284
- Sobre el tratamiento de lo oral 285

POLÍTICA E HISTORIOGRAFÍA: LA CONSTRUCCIÓN DEL OLVIDO 287

- 1972: El Mendozazo en el discurso de la burguesía 287
- El tratamiento del Mendozazo en la historiografía local 291
- Falsear la memoria: el uso de las fuentes orales desde la historia hegemónica ... 297

EN BUSCA DE LA MEMORIA CONTRAHEGEMÓNICA 300

- Memorias colectivas en los '70: la lectura del Centro de Estudios y Difusión Peronista 303
- Memorias colectivas sobre los '70: lecturas desde el presente 303

LA DIFUSIÓN DE LOS 'ERRORES' DE LA MEMORIA 309

- Los mitos en torno al Mendozazo 310
  - ~ Las maestras en la narración de la prensa y la historiografía local 310
  - ~ Las maestras en los testimonios de las 'memorias institucionales' 312
  - ~ Cuando las maestras se desdibujan 315
- El Mendozazo, las muertes y el recuerdo 320
  - ~ La transposición de las muertes: la necesidad (individual) de saldar cuen-

tas con el compañero 321
- Porqué ciertos mitos se difunden 323
~ La necesidad (colectiva) de encontrar explicaciones 323
~ ¿Cuándo surge el mito? La mirada desde el contexto social 324

CONCLUSIÓN 327

ANEXOS 336
1- Caracterización económico-social de la provincia: Los trabajadores | Salarios y costo de la vida | Distribución zonal de establecimientos y mano de obra 336
2- Cuadros de luchas obreras. Etapa mayo 1969 – abril 1972 (Periodos 1 a 4) 340
3- Cuadros de luchas obreras. Etapa abril 1972 – mayo 1973 (Periodos 5 a 7) 346
4- Cuadros de luchas obreras. Etapa mayo 1973 – agosto 1974 (Periodos 8 a 11) 352

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES 359

INDICE DE CUADROS

CUADRO Nº I-1: Mendoza, 1969-1974. Periodización 27
CUADRO Nº I-2: Mendoza, 1969-1974. Muestra de conflictos obreros 30
CUADRO Nº I-3: Tabla para relevamiento de información periodística 32
CUADRO Nº I-4: Mendoza, Mayo 1969 - Julio 1970. Comparación para el período 1, según la forma de contabilizar los datos 42
CUADRO Nº III-1: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72. Periodización 80
CUADRO Nº III-2: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Fines de las luchas obreras 83
CUADRO Nº III-3: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Situación de los cuerpos obreros en los conflictos 86
CUADRO Nº III-4: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Personificaciones que inician los conflictos 87
CUADRO Nº III-5: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Posicionamiento de las personificaciones obreras con relación a la lucha socialista 92
CUADRO Nº V-1: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73. Periodización 173
CUADRO Nº V-2: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Fines de las luchas obreras 176
CUADRO Nº V-3: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Situación de los cuerpos obreros en los conflictos 178
CUADRO Nº V-4: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Personificaciones que inician los conflictos 179
CUADRO Nº V-5: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Posicionamiento de las personificaciones obreras con relación a la lucha socialista 183
CUADRO Nº V-6: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74. Periodización 194
CUADRO Nº V-7: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Fines de las luchas obreras 199
CUADRO Nº V-8: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Situación de los cuerpos obreros en los conflictos 202
CUADRO Nº V-9: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Personificaciones que inician los conflictos 203
CUADRO Nº V-10: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Posicionamiento de las personificaciones obreras con relación a la lucha socialista 208

INDICE DE GRÁFICOS

GRAFICO Nº III-1: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Intensidad de los conflictos obreros 81
GRAFICO Nº III-2: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Número de conflictos según sector de actividad 82
GRAFICO Nº III-3: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72. Fines de las luchas, agrupados por ámbitos de lucha, según sector de actividad 86
GRAFICO Nº III-4: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Nivel de autonomía / heteronomía de los obreros, respecto de sus dirigencias 88
GRAFICO Nº III-5: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas 90
GRAFICO Nº III-6: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por periodos 91
GRAFICO Nº V-1: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Intensidad de los conflictos obreros 174
GRAFICO Nº V-2: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Número de conflictos según sector de actividad 175
GRAFICO Nº V-3: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Fines de las luchas, agrupados por ámbitos de lucha, según sector de actividad 177
GRAFICO Nº V-4: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Nivel de autonomía / heteronomía de los obreros, respecto de sus dirigencias 180
GRAFICO Nº V-5: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas 181
GRAFICO Nº V-6: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por periodos 182
GRAFICO Nº V-7: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Intensidad de los conflictos obreros 196
GRAFICO Nº V-8: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Número de conflictos según sector de actividad 198
GRAFICO Nº V-9: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Fines de las luchas, agrupados por ámbitos de lucha, según sector de actividad 201
GRAFICO Nº V-10: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Nivel de autonomía / heteronomía de los obreros, respecto de sus dirigencias 204
GRAFICO Nº V-11: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas 206
GRAFICO Nº V-12: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por periodos 207
GRAFICO N° VI-1: Mendoza, 29.05.69 / 15.08.74 (Periodos 1 a 11). Conflictos iniciados Por los Estatales no productivos 274

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1: “Día martes 04: Manifestación y concentración” 127
Mapa 2: “Día martes 04: El encuentro” 131
Mapa 3: “Día miércoles 05” 142
Mapa 4: “Día jueves 06” 146
Mapa 5: “Variación espacio-temporal de los conflictos” 150

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación fue desarrollada a partir del año 2004 en el Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA, Centro Científico Tecnológico Mendoza), gracias a una Beca de Posgrado Tipo I otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET).

El mayor reconocimiento es hacia mi directora, Inés Izaguirre, por sus constantes lecturas, comentarios y aportes en la construcción de esta tesis, cuyos señalamientos me permitieron acceder a una nueva dimensión de la problemática estudiada. Asimismo quiero expresar mi gratitud a los codirectores, Carlos Astarita y Alejandra Ciriza, quienes leyeron versiones preliminares y concedieron su aval para la realización del proyecto en las distintas instituciones a las que se encuentran vinculados. Deseo también agradecer a Pablo Bonavena, por su predisposición para coordinar espacios de discusión de los cuáles este trabajo se nutrió; como asimismo a quienes facilitaron materiales y testimonios que enriquecieron la producción de la misma. Finalmente, un agradecimiento muy especial a mis padres, hermanos y compañero, por su constante apoyo, estímulo y colaboración en la tarea emprendida.

Diciembre 2008

INTRODUCCIÓN

Dentro de los estudios sobre la historia del movimiento obrero, aunque desde una perspectiva regional, la presente investigación se refiere a la conflictividad obrera en la década del '70, momento en que distintas fracciones de la clase obrera construyen y asumen alternativas políticas que buscan la superación del sistema social vigente. Aquí nos introducimos en el conocimiento de los caminos por los que transitan aquellos trabajadores alejados de los grandes centros industriales y nos preguntamos por los procesos de toma de conciencia por los que éstos atraviesan durante los primeros años '70 en Mendoza.

El interés en localizar la presente investigación en la provincia de Mendoza reside en el hecho que en el período que la misma comprende (1969-1974), no se han realizado trabajos que aporten al conocimiento de las luchas y formas de organización de la clase obrera en la región. Esta situación responde a que la temática de las luchas sociales y más específicamente de los conflictos obreros, no ha sido asumida como un asunto relevante por los historiadores locales, situación que explica que si bien pueden encontrarse algunos relatos de tipo testimonial, no hay antecedentes de investigaciones de carácter científico respecto a dicha problemática. Tampoco se ha asumido el tema desde la historiografía nacional, debido a la situación periférica que Mendoza ocupa respecto a los principales centros de desarrollo industrial del país.

En otro orden, muchas veces los estudios sobre el movimiento obrero han tomado a este sujeto como un todo homogéneo, o han utilizado observables que dan cuenta fundamentalmente de su lucha económico corporativa, pero que no permiten visualizar en toda su dimensión y dinámica las luchas de carácter inter o intragremial, político o teórico. Es decir, que se desdibuja o presta poca atención a la lucha de clases que se desenvuelve al interior de la clase obrera misma, dando lugar a un vacío en el cual nos interesa profundizar.

Así, partiendo de que las clases sociales se constituyen en la lucha, observamos los procesos de toma de conciencia que ésta genera. Sin descuidar las reivindicaciones económico-corporativas, nos centramos en los conflictos dentro de la clase obrera, los que en gran medida manifiestan un proceso de construcción de autonomía entre distintas fracciones. Lo anterior no puede escindirse del enfrentamiento por aquellos proyectos políticos más amplios en que dicha posibilidad de autonomía se inscribe, es decir, del alineamiento de las distintas fracciones obreras respecto a las fuerzas sociales que entonces disputaban el poder social en la Argentina.

Entendiendo además que son los grandes enfrentamientos sociales los que marcan momentos de ruptura en los procesos históricos, en este trabajo apuntamos a descubrir esos quiebres en el ámbito de la provincia de Mendoza, a fin de advertir las transformaciones cualitativas que ocurren en el desarrollo social local. En este sentido, en

abril de 1972 tiene lugar el Mendozazo, el que como otros movimientos de la época, condensa conflictos regionales que exceden los reclamos económicos, al expresar una lucha política, utilizando formas de violencia de masas. Así, este acontecimiento ocupará el lugar de bisagra en el planteo y desarrollo de nuestra pesquisa.

Al situarse la misma en el campo de la historia reciente, deben afrontarse una serie de problemas de índole epistemológica y metodológica. Ello torna necesario explicitar los supuestos desde los que partimos, al recurrir aquí a una medición cuantitativa para el estudio de la lucha de clases en los años '70 en la Argentina. La utilización de esta herramienta obedece a que las temáticas abordadas han sido y son objeto de disputa entre la 'memoria' y la 'historia', por lo cual requiere, a nuestro entender, de una aproximación a la misma desde una mirada científica de lo social.

En los últimos años, y en gran parte de la mano del auge de la historia oral y de la amplia aceptación de corrientes cualitativas en el campo académico, se produjo una enorme cantidad de material en relación a los años '60 y '70 a la manera de ensayos, memorias, entrevistas. Si bien éstos, desde diversas disciplinas y miradas, aportan a la reconstrucción de dicho periodo, existe una generalizada tendencia a ofrecer visiones subjetivas sobre el mismo, al abuso del testimonio relegando el uso crítico de las fuentes, a la opinión por sobre la investigación empírica y rigurosa del periodo.

A esto se suma el hecho que en los últimos años –producto de una necesidad social por las temáticas vinculadas a la historia reciente- éstas fueron convirtiéndose en un boom en el mercado editorial que ha permitido su amplia circulación. Ello ha favorecido, a nuestro entender, determinadas miradas simplistas, maniqueas y confusas sobre la etapa; al no advertirse que, como consecuencia de la derrota sufrida por el campo popular en aquellos años, en la actualidad muchas de las miradas sobre el pasado reciente han emergido transformadas, han sufrido procesos de cooptación, o se encuentran parceladas.

En este sentido, la posibilidad de observar con datos precisos el movimiento de lo social, contribuye a visualizar determinados procesos sociales que, por su densidad y por la complejidad que suponen los mecanismos de toma de conciencia, no resultaban claros en dicho momento. De allí que buscamos aproximarnos al estudio del movimiento obrero en la década del '70 en una escala regional, desde una metodología que nos permita objetivar los procesos de lucha de clases en que se encontraba la sociedad argentina de conjunto; aunque aquí sólo nos limitaremos al estudio de los conflictos obreros, lo cual constituye sólo una puerta de entrada a esa realidad social más amplia.

Es así que con el objeto de analizar los procesos de autonomía y ruptura con las normas impuestas por los que comienzan a transitar algunas fracciones de la clase obrera, nuestro observable serán sus luchas, entendiendo que éstas constituyen la puerta de entrada para observar el 'para sí' de una clase o fracción de ésta. Nos interesa conocer la subjetividad de los trabajadores a través de una medición objetiva; es decir, no a través de aquello que los sujetos opinan hoy sobre sus luchas en los años '70, sino a través del

registro de sus acciones en ese determinado momento histórico. Así, a fin de elaborar un mapa de los conflictos obreros en Mendoza para el periodo 1969-1974, trabajaremos con la metodología elaborada por I. Izaguirre y su equipo, donde si bien los resultados que se presentan son de tipo cuantitativo, el contenido de las categorías es resultado de un análisis cualitativo.

Lo dicho anteriormente deja entrever un primer obstáculo para la elaboración de nuestra investigación, que tiene que ver con las fuentes para su reconstrucción (tanto escritas como orales) y que refiere a aquello que la historiografía local como memoria hegemónica, ha buscado ocultar, borrar y reconstruir. El título de esta investigación da cuenta de la necesidad de realizar el abordaje de las luchas obreras en Mendoza atendiendo a un doble registro.

En primer lugar, nos planteamos reconstruir la historia de la clase obrera en la periferia de los grandes conglomerados industriales: los procesos de lucha y organización de los trabajadores y sus transformaciones, que tienen lugar en el espacio-tiempo mencionado, combinando el uso de una metodología tanto cuantitativa como cualitativa. En relación a este punto formulamos la hipótesis central de nuestra investigación, esto es, que *el hecho social conocido como Mendozazo significó un salto cualitativo en el proceso de luchas que llevaron a cabo los obreros mendocinos en el periodo 1969-74. Expresó un momento de ruptura del orden social vigente, que dio paso a nuevas formas de poder y articulación social*.

En segundo lugar, el hecho de encontrarnos con la ausencia de fuentes escritas (tanto primarias como secundarias) o el olvido en las fuentes orales respecto al tema que nos interesaba abordar, nos llevó a interrogarnos por los problemas de transmisión de la experiencia obrera. A su vez, se tornó necesario abordar la problemática de la relación entre historia, historiografía y memoria. Ello obedece a que a nivel local, las políticas de la memoria desde el poder han buscado en general el olvido en torno al pasado reciente, contando para ello con una herramienta fundamental, como es la producción historiográfica. Ésta construye un relato en el cual el conflicto es borrado, silenciado; y si bien esta construcción memorial no pretende dar cuenta de otras memorias colectivas, sin embargo actúa sobre éstas últimas produciendo olvidos significativos, necesarios para la construcción de un sujeto con una identidad heterónoma. De aquí parte la segunda hipótesis de nuestro trabajo: *con el Mendozazo aparecieron en escena actores sociales que con sus formas de lucha, hicieron visibles los conflictos que como en el resto de la Argentina -aún con sus particularidades-, atravesaron a la sociedad mendocina durante la década del '70. Los mismos han sido borrados por una historiografía local preocupada por silenciar el conflicto dentro de la historia regional, manteniendo las políticas de la memoria desarrolladas por el sector dominante en el período bajo estudio*.

Este trabajo tiene un recorrido, un proceso de elaboración, que es el siguiente. Durante el desarrollo de la tesis de licenciatura, se inició la tarea de reconstrucción de un hecho del cual teníamos escasas y confusas referencias: el Mendozazo; buscando entender

cuáles habían sido sus causas, características y relevancia en la historia de una provincia considerada en general, tanto a nivel académico como por el sentido común, como 'conservadora'. El 'descubrimiento' de un conjunto social de actores y conflictos que allí aparecían, nos llevó a seguir profundizando en la temática, planteándonos la investigación sobre dos ejes paralelos y complementarios de análisis.

Por un lado, el interés en reconstruir la conflictividad social en un período temporal más amplio dentro del cual aquél hecho de masas estaba inmerso, aunque acotando el análisis a la conflictividad obrera del período. En relación a ello, nos preguntamos cuáles serían los objetivos, intereses, formas de organización y de lucha de la clase obrera, en una región que podríamos denominar periférica respecto a lo que han sido los grandes centros urbano-industriales (muy estudiados por la historiografía por cierto). Teniendo también como referencia los hechos de masas ocurridos en otras provincias, nos interrogamos por los cambios que éste habría generado en el mundo de los trabajadores mendocinos en el período a estudiar.

Por otro lado, como ya advertimos, debimos necesariamente preguntarnos por los mecanismos historiográficos por los que nuestro objeto de estudio aparecía desdibujado en la historiografía regional, por su circulación y por su influencia en la transmisión de las memorias obreras. Este interrogante, que primero aparecía como de orden metodológico –respecto al tratamiento de las fuentes que utilizaríamos en la reconstrucción histórica-, luego se tornó un problema de orden teórico-histórico-político, puesto que tenía que ver con dilucidar aquellos mecanismos por los cuales determinados hechos y sujetos se habían tornado prácticamente inobservables en la memoria colectiva a nivel local; ya que si las distintas fracciones sociales luchan por una determinada imagen del pasado, es porque la misma implica proyectos políticos futuros.

Finalmente, a medida que nuestro trabajo avanzaba, realizamos también un paréntesis en el período temporal a abordar. Inicialmente nuestra pesquisa concluía en marzo de 1976, momento en que se evidencia la derrota de la que fue objeto el conglomerado de fuerzas sociales y políticas antagónicas al orden vigente, con la consecuente ruptura y construcción de relaciones sociales heterónomas que esto implicó. Sin embargo, por la complejidad del período estudiado, resolvimos efectuar una pausa temporal en agosto de 1974. Ello obedece a que a medida que avanzamos en la sistematización de los datos y en la reconstrucción del contexto histórico provincial, advertimos que ya hacia mediados de ese año, comienza a cambiar radicalmente la situación política y social en la provincia, tornándose desfavorable la correlación de fuerzas para el movimiento de masas, y retomando la burguesía la iniciativa en la lucha de clases.

De esta manera, el período a abordar –cuyo punto de partida son las consecuencias y repercusiones en el ámbito local del Cordobazo- culmina con un hecho significativo en la temática que analizamos: la gobernación de un sindicalista, el hasta ese momento vicegobernador Carlos Mendoza, dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica, y referente de

la fracción burguesa dentro del peronismo (quien asume el ejercicio del poder ejecutivo provincial a raíz del juicio político iniciado contra el gobernador Martínez Baca en junio del '74); hecho que expresa en el plano político-institucional el resultado de las continuas luchas y enfrentamientos al interior de la clase obrera, con la victoria de uno de los alineamientos en pugna.

Así, nuestra investigación comprende la etapa abierta por el Cordobazo (mayo 1969), atravesando las gobernaciones de los distintos interventores tanto civiles como militares y, posteriormente a las elecciones de marzo de 1973, las gobernaciones de A. Martínez Baca y de C. Mendoza, hasta la intervención federal en agosto de 1974. Durante todo este período, según la metodología utilizada, relevamos 2.008 registros que dan cuenta de 1501 conflictos obreros.

Al explicitar dicho recorrido queremos destacar que si bien el orden de exposición del relato que adoptamos es cronológico, el proceso de investigación parte del momento de mayor ascenso en la lucha de clases en el plano local (Mendozazo), hecho que nos permite echar luz tanto sobre el proceso más general en que se encuentra inmerso, como sobre los mecanismos que hicieron que un acontecimiento que para nosotros es central en la historia reciente de la provincia, se encuentre borrado o distorsionado en la memoria colectiva social. De esta manera, nuestro trabajo se encuentra organizado de la siguiente manera.

En el primer capítulo, nos referimos al marco teórico-conceptual y metodológico que sostienen al trabajo en su conjunto, para lo cual recuperamos el aparato teórico-conceptual y la mirada original sobre el marxismo desarrollado en nuestro país en los trabajos del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, y particularmente la propuesta teórico-metodológica para el abordaje de los conflictos obreros elaborada por Inés Izaguirre, que permite no solo registrar las luchas obrero-patronales, sino la observación de las luchas intraclase. Aquí describimos la periodización elaborada, dentro de la cual se organiza el registro de los conflictos, y desarrollamos el proceso de recolección, sistematización e interpretación de la información contenida en los 272 diarios que comprenden los límites cronológicos de esta investigación, utilizando el periódico local 'Mendoza'. Explicamos también el contenido cualitativo de los cuadros y gráficos que reconstruyen el mapa de las luchas obreras entre 1969-1974.

El segundo capítulo busca dar cuenta del contexto en el que se ubica nuestro trabajo, tanto a nivel nacional como provincial. El relato se desarrolla desde una de las tantas miradas propuestas sobre el período, lo cual supone una selección dentro de la variada producción existente sobre el mismo. No pretendemos elaborar aquí un estado del arte, por cuanto realizar una revisión historiográfica exhaustiva implicaría un estudio en sí mismo. En cuanto a la reconstrucción del periodo a nivel local, sobre el que existe escasa bibliografía, hemos avanzado gracias al registro completo de la Revista quincenal 'CLAVES para interpretar los hechos' y a algunas investigaciones de reciente aparición.

En el tercer capítulo iniciamos el mapa de las luchas de los obreros mendocinos, en orden al cumplimiento de uno de los objetivos establecidos en nuestro plan de trabajo: *registrar las formas de lucha y de organización de los obreros mendocinos en el período 1969-1974, observando: qué objetivos perseguían, qué estrategias y tácticas políticas se plantearon, con qué discurso, y cuáles fueron los resultados*. Entre la etapa abierta por el Cordobazo, donde se inicia nuestra investigación, hasta el Mendozazo, hecho que según nuestra hipótesis también constituye un punto de inflexión, hemos marcado 4 periodos, tomando en cuenta no sólo cambios de tipo institucional, sino también social. A lo largo de este capítulo se pretende mostrar el grado de conflictividad gremial por el que atraviesa Mendoza, y que conforma la antesala del hecho social de masas que se produce el 4 de abril de 1972. Aquí aparecen en escena los actores ocultos de una provincia cuya alianza social dominante encubre sus conflictos de clase.

En el cuarto capítulo nos dedicamos a los hechos sociales conocidos como 'azos' que se desarrollaron en la provincia durante el período bajo estudio. Ambos tienen lugar en el año 1972. El primero, el 'Mendozazo' o 'Mendocinazo', sucede en abril en la Capital y Gran Mendoza; el segundo, 'Malargüinazo' o 'Malarguazo', en el mes de julio en el departamento homónimo del sur provincial. Más allá de la proximidad temporal y espacial de ambos hechos, los mismos refieren a líneas de enfrentamientos diferentes, que expresan intereses de clase distintos. Nos detenemos en la reconstrucción del primero, ya que como hemos mencionado, la hipótesis de la cual partimos es que éste representa un salto cualitativo en el proceso de luchas que se desarrollan en la provincia.

A lo largo del quinto capítulo retomamos la construcción del mapa de la conflictividad gremial provincial, tomando la etapa comprendida entre abril de 1972 y agosto de 1974 y subdividiendo a su vez el análisis a partir del retorno del peronismo al gobierno en mayo de 1973. Al igual que en el capítulo tres, la exposición y análisis de los datos es acompañada por una descripción de los principales conflictos y sectores de actividad de los que el mapeo da cuenta. El análisis de dicha información nos ha permitido avanzar en relación al objetivo de: *conocer los cambios en la conciencia, en las formas de organización y de lucha, producto del hecho social conocido como Mendozazo*. Estas transformaciones respecto a la etapa previa al hecho de masas no se expresan cuantitativamente sino en términos cualitativos. Lo que aparece es la lucha al interior de la clase obrera misma, cada vez con mayor predisposición a alinearse con algunas de las fuerzas sociales que por entonces confrontaban.

En el sexto capítulo nuestra escala de análisis se reduce para situarse en el estudio de caso. Nos abocamos aquí a la reconstrucción de una experiencia de lucha y organización sindical, el Sindicato de Obreros y Empleados Públicos (SOEP), que tuvo lugar en la provincia entre los años 1972 y 1974. La misma condensa y expresa la dinámica de la lucha de clases en estos años: surgido después del Mendozazo, tomará como propias las características del sindicalismo combativo y antiburocrático de la época, para disolverse

hacia mediados de 1974 en el marco del avance de las fracciones burguesas del peronismo.

Previamente a la exposición de la experiencia en cuestión, nos referimos a una serie de consideraciones de orden teórico y metodológico a tener en cuenta para el abordaje de una instancia organizativa particular. Dentro de la problemática de los procesos de toma de conciencia sobre la que nos interesa indagar, en este capítulo nos detenemos a pensar cómo y cuándo los trabajadores reflexionan sobre su práctica y la de otros; observando la relación teoría-práctica hacia el interior de este colectivo obrero, dando así lugar al objetivo planteado en nuestro plan de trabajo, por el que nos proponíamos *analizar la relación establecida entre determinadas formas organizativas y la orientación política de quienes las llevaban adelante, observando la praxis de las organizaciones gremiales.*

En el séptimo y último capítulo buscamos *des-cubrir la relación que se da a nivel local entre política, historiografía y memoria*, intentando así aproximarnos al último de nuestros objetivos. Realizamos una profundización teórica con respecto a la cuestión de las memorias y olvidos de los trabajadores, ubicándola dentro de la problemática que articula transversalmente esta pesquisa: los procesos de toma de conciencia y las formas de conocimiento de la clase obrera; a la vez que avanzamos en el trabajo de investigación empírico sobre los procesos de memoria/olvido en relación a nuestro tema de investigación.

Nos aproximamos al abordaje de esta relación a partir de un ejercicio de cruce de diversas fuentes y registros memoriales -hegemónicos y contrahegemónicos, heterónomos y autónomos-, analizando las políticas de la memoria y las memorias de la política que tienen lugar en la provincia de Mendoza, desde las décadas del ‘60-‘70 hasta la actualidad. Nuestro observable es, una vez más, el Mendozazo, por considerarlo un hecho emblemático en torno al cual se evidencian -y pueden analizarse- las distintas construcciones memoriales.

A lo largo de esta pesquisa, tanto en la construcción del mapa de conflictos obreros como en el estudio en profundidad del Mendozazo o del proceso de organización de los obreros y empleados públicos, nos hemos preocupado por observar la lucha de clases en el interior de la clases obrera misma, de la mano de los procesos de toma de conciencia y construcción de autonomía que los acompañan, y que tienen lugar en un espacio-tiempo determinado. En las conclusiones retomamos algunos núcleos significativos de nuestro trabajo, y planteamos interrogantes irresueltos, los límites de esta investigación y las líneas de trabajo que pretendemos seguir desarrollando a futuro.

CAPÍTULO 1

Historia reciente y conflictividad obrera: apuntes teórico-metodológicos

Como planteamos en la introducción, nuestro trabajo transcurre por un doble carril: la reconstrucción de los hechos que otorgan significado a un proceso general que se pretende conocer y explicar, junto a la necesidad de desentrañar los mecanismos y las causas de su ocultamiento u olvido[1].

En el presente capítulo, daremos cuenta de los supuestos teóricos con los que partimos en esta investigación. Sin embargo, es necesario aclarar que aquí nos referiremos al marco teórico-conceptual y metodológico que sostienen al trabajo en su conjunto, para lo cual hemos recuperado el aparato teórico-conceptual y la mirada original sobre el marxismo desarrollado en nuestro país en los trabajos del CICSO[2], y más específicamente, la propuesta teórico-metodológica para el abordaje de los conflictos obreros desarrollada por Inés Izaguirre. Por una cuestión de orden en la exposición, y por la particularidad de los temas abordados en algunos de los capítulos -particularmente en el 6 y 7-, los mismos contienen a su vez, un desarrollo introductorio a la temática allí abordada.

Lucha, clases y fuerzas sociales

El desarrollo de las relaciones sociales capitalistas pone, al decir de K. Marx, a amplias masas de la población de un país, en nuestro caso la Argentina, en la situación de asalariados, puesto que la única forma de reproducir su vida es a través de la venta de su fuerza de trabajo, a cambio de un salario. Pero si bien la dominación del capital ubica a estas masas de trabajadores en una situación común, creándoles intereses comunes, *"esta masa es ya una clase con respecto al capital pero aún no es una clase para sí"*[3]. Son una clase para el capital -*"clase en sí"*-. Es a través de la luchas por esos intereses comunes, que irán tomando conciencia de su situación de explotados.

---

[1] *"A partir del supuesto que algo ha quedado oculto, consideramos que existe una distancia entre lo que sucede y lo que creemos saber acerca de lo que sucede, distancia que se reduce al descubrir y hacer observable aquello que explica, otorgando significación económica y política, al proceso más general del que el hecho bajo estudio es parte constitutiva"*. BALVÉ, B. "Análisis de situación y formaciones ideológicas. Argentina 1955-1969-1999", en CENA, J. C. (Comp.) **El Cordobazo. Una rebelión popular**. Bs. As., La Rosa Blindada, 2000, p. 263.

[2] Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales. Para una historia de su desarrollo puede consultarse IÑIGO, L. y SANTELLA, A. "El CICSO: Aporte a la ciencia social argentina", en *Revista Dialéctica*, verano 99/00, Año VIII, Nº 11. Bs. As., pp.3 5-45; y SANTELLA, A. "Desarrollos en ciencias sociales: el CICSO", en *Revista Razón y Revolución*, Otoño 2000, Nº 6. Bs. As., pp. 5-20.

[3] MARX, K. **Miseria de la filosofía.** México, S. XXI, 1987, p. 120.

K. Marx y F. Engels afirman que *"los diferentes individuos sólo forman una clase en cuanto se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase"*[4]. En este sentido, es necesario señalar que no es sólo el compartir una cultura, costumbres o formas de vida materiales y culturales lo que constituye a una clase, le otorga identidad; sino la experiencia en relación a una lucha común. De este modo, entendemos a las clases sociales como un sujeto colectivo, las cuales se constituyen como *"clase para sí"* en el enfrentamiento con otras clases. Esto significa que no son algo dado, sino que su génesis y desarrollo dependen de la lucha: es primero la lucha, y luego las clases.

Así, cuando hablamos de clase obrera, lo hacemos en sentido amplio, no como una estratificación, puesto que como dijimos, son sujetos que se constituyen como clase en el proceso de lucha, de manera continua y nunca cerrada[5]. No limitamos el término al obrero industrial, sino a todo aquél que vende su fuerza de trabajo, reconociendo con ello no sólo distintas fracciones, sino diversos grados de conciencia, experiencias de lucha, etc. Diversidad que implica conflicto y disputas hacia su interior, negando de esta manera una lectura simplificadora de la realidad, que suele tomar a la clase obrera como un todo homogéneo. De esta manera, podemos leer no sólo la confrontación permanente en toda sociedad capitalista: el antagonismo entre los intereses de capitalistas y asalariados; sino la igualmente real y concreta confrontación tanto interburguesa como entre fracciones obreras.

Pero cualquiera sea la estrategia que se plantee la clase obrera en un determinado momento histórico[6], ésta no actúa sola, sino que necesita establecer alianzas con otras fracciones de clase, a fin de construir una fuerza social, una alianza social; puesto que la lucha de clases no corta horizontalmente a la sociedad (burguesía versus proletariado), sino que lo hace transversalmente, conformando una fuerza social compuesta por distintas fracciones de clase que implican una alianza de intereses. A. Gramsci nos aporta elementos para pensar y hacer observable dicho proceso de enfrentamientos, en términos de construcción de *"homogeneidad, autoconciencia y organización"*. En la lucha por la

---

[4] MARX, K. y ENGELS, F. **La Ideología alemana**. Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1959, p. 58.

[5] Resulta interesante la exposición de la noción de clase como relación y como proceso, realizada por E. Meiksisn Wood en su artículo sobre E.P. Thompson. MEIKSINS WOOD, E. **Democracia contra capitalismo. La renovación del materialismo histórico.** México, S. XXI, 2000, pp. 90-126.

[6] En la dinámica social, los distintos enfrentamientos sociales se combinan a fin de lograr el objetivo de la lucha, lo que nos permite hablar de estrategias de clase. *"Se puede usar la noción de estrategia, para comprender, en un proceso de lucha de clases, cuál es la estrategia que se está constituyendo; al margen del grado de conciencia, conocimiento e intención de aquellos que la ejecutan. A partir de un registro de una enorme cantidad de encuentros, como expresión de la lucha de clases, es necesario saber qué carácter tienen esos encuentros, porque a partir de ellos es posible establecer una trayectoria, qué constituyen esos encuentros, cuál es la estrategia que se está expresando. Por ello es preciso analizar la lucha de clases en la perspectiva de que es el cumplimiento de dos grandes estrategias históricas: la de la burguesía y la del proletariado."* MARIN, J.C. **La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder**. Bs. As., CICSO, 1981, p. 62.

hegemonía, lo que importa es sumar aliados y restárselos al adversario, incorporando sus reclamos como propios[7].

En toda sociedad existen algunas fracciones en condiciones objetivas de incorporarse a la forma que el régimen asume y otras que no lo están. Sin embargo, los actores pueden tener una conciencia subjetiva distorsionada, esto es, sentirse incorporados sin estarlo objetivamente o viceversa. Esta situación juega al momento de la conformación de las alianzas, complejiza los alineamientos en el momento del enfrentamiento, ya que según cada sujeto social se sienta o no incluido dentro del sistema, será su posicionamiento en una determinada alianza social[8].

En síntesis, aquí partimos del supuesto teórico de que la lucha es central en el proceso de conocimiento de uno mismo en tanto clase, del otro en tanto adversario y en tanto aliados[9], es decir del paso del 'en sí' al 'para sí'. Descubrir cuál es la forma determinada de conciencia, qué grado de organización ha alcanzado una fracción o una clase social (lo que se expresa en el interés que defiende y en la meta que se propone); cuál es la conciencia de su situación y cómo se plantea resolverla, es parte del problema a investigar en cada proceso de luchas[10].

El modelo del encuentro

La legalidad burguesa refiere a una estrategia político-militar de la burguesía frente al desarrollo de la lucha de clases en las sociedades capitalistas, la que se comporta como un estado conquistador, que impone un determinado orden. La expropiación cotidiana de poder económico, político y social que realiza, produce resistencias y genera enfrentamientos entre fuerzas sociales en pugna -y no entre aparatos armados-. Así, las armas militares son desplazadas y subordinadas a instrumentos políticos y sociales, que importan fundamentalmente por los procesos que construyen, ya que se implementan con el objeto no sólo de aniquilar militarmente a las fuerzas sociales populares, sino además y principalmente, para lograr su destrucción moral, a fin de construir un consenso legitimador que se adapte al proyecto hegemónico de la fuerza vencedora[11].

---

[7] GRAMSCI, A. **Escritos políticos (1917-1933)**. México, S. XXI, 1990, p. 346. En una fuerza social cada fracción o clase puede tener su estrategia, pero será dirigente la fracción que logre presentar su interés como el interés del conjunto. IÑIGO CARRERA, N. **La estrategia de la clase obrera 1936.** B. As., PIMSA-La Rosa Blindada, 2000, p. 21.

[8] MARIN, J.C. Op. Cit., pp. 25-26.

[9] IZAGUIRRE, I. "Algunos ejes teórico-metodológicos en el estudio del conflicto social", en *Revista Argumentos;* diciembre 2002, Nº 1. http://argumentos.fsoc.uba.ar.

[10] IÑIGO CARRERA, N. Op. Cit., pp. 17-18.

[11] IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra: obstáculos para la reflexión sobre los enfrentamientos en la Argentina de los '70", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Del Rosariazo a la democracia del '83.** Rosario, Fac. Humanidades y Artes - U.N.R, 1995, pp. 117-133.

Al respecto, sintetiza J. C. Marín: *"... en el período del capitalismo financiero no hay acumulación de capital sin batallas sangrientas. Por supuesto, esto no significa que la política de la burguesía se reduzca al uso de la fuerza armada; pero lo que sí es cierto que su fuerza política y social se militariza y asume el modelo de la guerra como forma de reproducción de sus condiciones de existencia"*[12].

Según Marx, la violencia actúa como fundante de relaciones sociales, y emerge nuevamente al momento de refundación de dichas relaciones[13]. Las clases dominantes tienen conciencia del dominio que ejercen sobre aquél sector de la sociedad que se encuentra subordinado. Esa situación de violencia, se reitera cada vez que su dominio se encuentra amenazado: *"Sigue usándose, siempre, la violencia directa, extraeconómica, pero sólo excepcionalmente"*[14].

Uno de esos momentos, es el que atraviesa la burguesía argentina al ver amenazada su existencia como clase, cuando le es disputado su poder y el monopolio de la violencia que ejerce. Porque, explica K. Von Clausewitz[15], la guerra comienza con la defensa, que busca detener el golpe de la fuerza ofensiva; esta última no busca el combate sino *"tomar posesión de algo"* (apropiarse de algo). De hecho, quien define al enemigo no es quien ataca, sino quien se siente atacado y debe organizar la recuperación de esa pérdida. En este sentido y siguiendo a V. Lenin, entendemos que la guerra civil constituye una etapa -la más elevada- dentro de la lucha de clases[16]. Está expresando la relación entre las clases en un determinado momento histórico: el político-militar[17].

I. Izaguirre advierte que se cruza aquí un obstáculo epistemológico, que tiende desde la teoría burguesa de la guerra que nace con Clausewitz a fines del siglo XVIII, a conceptualizarla como un conflicto entre Estados Nacionales -reduciendo de esta manera los territorios sociales del enfrentamiento-. En cambio, la guerra se caracteriza porque los enfrentamientos toman forma de combates armados entre fuerzas sociales que se encuentran armadas moral y materialmente, donde por lo menos uno de los bandos ha decidido aniquilar a su oponente[18]. La guerra antisubversiva -que resultó novedosa inclusive para los mismos militares que la llevaron adelante- se diferenciaba de la guerra clásica, acercándose a las guerras coloniales de liberación, en el hecho en que estaba planteada como un enfrentamiento al interior de la sociedad, donde las tradicionales

---

[12] MARÍN, J.C. **Los hechos armados. Un ejercicio posible.** Bs. As., CICSO, 1984. p. 32.

[13] *"…la guerra se ha desarrollado antes que la paz…"* MARX, K. **Introducción General a la crítica de la Economía Política**. Bs. As., Pasado y Presente. Nº 1, 1974, p. 66.

[14] MARX, K. **El Capital**. Tomo I, Vol. III, Cap. XXIV, Bs. As., S.XXI, 2002, p. 922.

[15] VON CLAUSEWITZ, K. **De la Guerra.** Bs. As., Mar Océano, 1960.

[16] *"… la guerra civil es la forma más aguda de la lucha de clases que, después de una serie de colisiones y luchas económicas y políticas repetidas, acumuladas, acrecentadas, agudizadas llegan a transformarse en lucha armada de una clase contra otra"*. LENIN, V. "La revolución rusa y la guerra civil", en **Obras Completas**. Bs. As., Cartago, 1960, Tomo XXVI, p. 20.

[17] GRAMSCI, A. Op. Cit., pp. 342-351.

[18] IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra… Op. Cit., p. 119.

fronteras territoriales dejaron paso, Doctrina de Seguridad Nacional mediante, a la delimitación de nuevas fronteras ideológicas[19]. Como marca Izaguirre, cuando la burguesía caracterizó a su enemigo, evitó caer en reduccionismos militares, ya que los atributos a partir de los cuales lo definieron fueron morales, sociales y políticos.

Es cuando la política armada de un Estado reemplaza la represión por la aniquilación como única forma de relacionarse con su enemigo de clase, cuando las leyes de la guerra hegemonizan las relaciones entre las fuerzas sociales en pugna: *"La guerra es la expresión que asume la búsqueda de una situación límite: la destrucción de una fuerza social. La razón de esa búsqueda no debemos buscarla en la guerra -la cual no es otra cosa que su instrumento- sino en el desarrollo de la lucha de clases"*[20].

Sin embargo, durante el período en estudio, esta situación de guerra no fue visualizada por quienes formaron parte de esa historia. Los sujetos sociales tienen su propio código para mirar los conflictos, por ello el enfrentamiento que pasa por la conciencia de los sujetos no necesariamente coincide con el que ocurre en el plano de la realidad. El carácter objetivo de la lucha de clases no aparece directamente en la conciencia de los sujetos, la cual se organiza en una larga conformación histórica, sin que los hechos la puedan hacer variar de forma inmediata. Al respecto Izaguirre explica: *"La noción de guerra es históricamente patrimonio de las clases dominantes, porque está políticamente vinculada a su dominio territorial e ideológico y a la monopolización de la fuerza material en el ámbito del Estado. La guerra clásica en el capitalismo es guerra entre estados. El reconocimiento de un 'estado de guerra' al interior de la sociedad supone admitir el cuestionamiento de aquél dominio, y otorgar al enemigo 'insurgente' calidad de igual, de no subordinado..."*[21].

Toma de conciencia y memorias en conflicto

Un obstáculo para nuestra investigación, que se convierte en indicador de la relación que establece el movimiento obrero con su propia historia, es la falta e imposibilidad de acceder a documentos de diverso tipo[22]. Si bien al observar al movimiento obrero nacional e internacional, notamos desde sus inicios un interés por preservar sus materiales, puesto que éstos son la base sobre la cual ellos mismos escribían su historia -lo cual nos habla de la fuerza que le otorgan-; en el caso del movimiento obrero local es una constante la falta

[19] Sobre estas temáticas consultar NIEVAS, F. (Ed.) **Aportes para una sociología de la guerra.** Bs. As., Proyecto editorial, 2006.

[20] MARÍN, J.C., **Los hechos armados…** Op. Cit., pp. 82-83.

[21] IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra… Op. Cit., pp.119-120.

[22] Salvo el sindicato de Artes Gráficas, que preserva algunas actas y documentos desde la década del '20, aunque no de manera ordenada y sistematizada, prácticamente ningún sindicato local cuenta con archivos en sus sedes. Por ley, la documentación debe ser guardada durante 10 años, con posterioridad a lo cual la misma es tirada y destruida.

de fuentes por ellos producida. Ello da cuenta de ciertos procesos de conciencia, se constituye en un indicio de que la clase obrera local no reconoce la necesidad de preservar sus documentos, de que no consideran a su propia historia digna de ser preservada, documentada, escrita y transmitida. No olvidemos que, según G. Haupt, la *"reflexión sobre la historia es la de su propia identidad"*[23]; es decir, que la historia y su escritura no es sino una construcción identitaria –que da lugar a historias en disputa-, que en nuestro caso parecería ausente, no habría 'necesidad' de pasado[24].

En este sentido, es importante para las temáticas aquí formuladas, tomar la advertencia de A. Gramsci en relación a la fragmentación y dispersión de los saberes y memorias obreras y populares, situación que la convierte en una *"...clase oprimida, que no tiene experiencia histórica, que debe hacer todo originalmente"*[25]. En sentido similar, acerca de las amnesias de la clase obrera y sus consecuencias, más contemporáneamente afirmará J. Juilliard: *"La falta de memoria colectiva, la ausencia de saber acumulado, siguen marcando la condición obrera, obligando a cada generación a partir prácticamente de cero y a recorrer las etapas por las que ya pasaron sus predecesores"*[26].

Vale decir, que la lucha de clases también se expresa en este plano. Si las distintas fracciones de clase luchan por la legitimación de su relato acerca del pasado, ello obedece a que los mismos expresan proyectos políticos futuros. Por ello es importante observar cómo y porqué, en las disputas por la interpretación del pasado, algunos relatos se convierten en hegemónicos en determinados momentos, se continúan en el tiempo, y cuáles son sus implicancias en la actualidad. Es necesario interrogarse acerca de cómo los distintos sectores sociales intervienen en la disputa por las memorias y con qué intereses. Más específicamente, cómo se posicionan las distintas fracciones obreras –si es que lo hacen- en las luchas por el pasado. Con qué contenidos, en qué formas, a través de qué mecanismos y promotores de memoria y con qué intencionalidad[27].

El supuesto del cual aquí partimos, es que a nivel local la clase obrera no interviene en dicha disputa, ya que no existen memorias contrahegemónicas que superen el ámbito de lo meramente individual. Éstas no se plasman en acciones colectivas que brinden los marcos sociales que -al decir de M. Halbwachs- posibilitan una contramemoria[28]. En el ámbito local resulta difícil encontrar actos, conmemoraciones o algún otro tipo de *lugar de memoria*[29] a través de los cuales los obreros recuerden colectivamente hechos,

---

[23] HAUPT, G. **El historiador y el movimiento social**. Madrid, S. XXI, 1986, p. 31.

[24] Debemos señalar, sin embargo, que si bien la forma escrita es un importante indicador, no debe tomarse al material escrito como único observable de construcción identitaria. Retomamos este punto en el capítulo 6.

[25] GRAMSCI, A. Op. Cit., p. 110.

[26] Citado en HAUPT, G. Op. Cit., p. 28.

[27] Desarrollaremos estas problemáticas en el capítulo 7.

[28] HALBWACHS, M. **Los marcos sociales de la memoria**. Barcelona, Anthropos, 2004.

[29] NORA, P. "Entre memoria e historia. La problemática de los lugares", en NORA, P. **Lugares de memoria. La República.** París, Gallimard, 1984.

experiencias o personajes significativos de su propia historia. Es decir que mientras algunos tienen *"una verdadera memoria de grupo y portadores de memoria"*, y los sindicatos participan activamente en las diversas experiencias por la recuperación de su pasado; en otros casos se evidencia que *"no hay ninguna cohesión, ninguna memoria compartida"*[30]. Si en nuestro caso no existen promotores de memoria en el ámbito específicamente obrero, se torna necesario indagar en los motivos de esta situación; observando la construcción -y su circulación- de memorias y olvidos por parte de quienes en el periodo bajo estudio se encontraban disputando por formas antagónicas de organizar la vida.

De este modo, trabajar con historia de la clase obrera dispara un interrogante por las cuestiones de memoria/olvido y transmisión de la experiencia, que ubicamos en un campo mayor de problemas que refieren a las formas de conocimiento y toma de conciencia de ésta, partiendo del supuesto que las primeras se hayan contenidas en las segundas, y que hacen a los mecanismos (y contenidos) de toma de conciencia de los trabajadores[31].

Metodología de trabajo

Decíamos que la noción de **enfrentamiento** explica el movimiento de la sociedad, ya que a partir del análisis de las luchas es posible reconstruir los grados de conciencia alcanzados por las distintas fracciones de clase: permite observar en qué estadio de su formación se encuentra una clase, cual es su relación consigo misma y con otras clases. Partir de la **confrontación** como categoría de análisis, exige fundamentalmente preguntarse por las consecuencias de los enfrentamientos en los procesos de constitución de las clases, ya que la formación y acumulación de poder en la sociedad es consecuencia de la lucha. Sobre ello nos dice Marín: *"La guerra es la forma que toma, mediante sus enfrentamientos la realización del poder de las clases; no es el territorio social en que constituye sus magnitudes de poder, pero si es en el que se realiza dicho poder: sin enfrentamiento no hay poder"*[32].

Entonces, referirse al proceso de lo social como confrontación, significa leerlo como un proceso de destrucción y construcción de relaciones sociales, donde lo que se disputa es el estado de poder entre las clases. La lucha actúa como motor en ese proceso de constitución y destrucción de relaciones sociales. Por ello, el operador metodológico es la lucha, ya que ésta brinda una imagen de las clases, de las fuerzas sociales y de las territorialidades sociales. Avanzaremos a continuación en desarrollar cómo es que

---

[30] JOUTARD, P. **Esas voces que nos llegan del pasado.** México, F.C.E., 1986., p. 218.

[31] Como advertimos en la introducción de este capítulo, por una cuestión de orden en la exposición, el abordaje teórico de estas temáticas será desarrollado en los capítulos 6 y 7.

[32] MARÍN, J.C. **Los hechos armados….** Op. cit., pp. 82-83.

transformamos dicho concepto teórico en un concepto observable, a fin de lograr su registro y medición[33].

Categorías de análisis

De lo dicho hasta aquí se derivan una serie de herramientas conceptuales que nos permiten, a partir del análisis de las luchas, reconstruir el 'para sí', esto es, los grados de conciencia alcanzados por las distintas fracciones obreras en pugna, a las que nos referiremos seguidamente.

El concepto de **fuerza moral**, hace referencia a que las armas que poseen quienes conforman la fuerza social antagónica al régimen son morales, se vincula al grado de concientización política y movilización que atraviesa a amplios sectores sociales en las décadas de los '60 y '70; y encuentra sustento en la misma definición amplia de enemigo que desarrollan las Fuerzas Armadas -que abarca a todo aquel que cuestiona el orden social vigente, lo cual los convierte en potenciales 'subversivos'-. Esta noción de fuerza moral, que conforma sujetos **moralmente armados**, tiene que ver con el tema de la toma de conciencia y los procesos sociales en que ésta se constituye, como los que pretendemos estudiar en el presente trabajo.

Al respecto explica J.C. Marín: *"Todos los movimientos de masa, absolutamente todos, son movimientos cuya fuerza material esencial deviene de sus armas morales, jamás de las armas convencionales y/o no convencionales. Es más, las armas morales son las que tienen la capacidad de construir las condiciones de existencia de las armas no convencionales y el uso y apropiación de las armas convencionales…"*[34].

"El armamento material, al que se suele atribuir en forma fetichista cualidades de fuerza 'por su sola presencia' necesita ser portado por cuerpos moralmente armados, para que aquella fuerza se realice y se potencie, porque son las armas morales las que constituyen las condiciones de existencia de las armas materiales"[35].

Por ello, concluye el autor en relación al periodo analizado *"…la estrategia del enemigo para ganar -desde 1973 en adelante- fue la* ruptura moral, *no la ruptura militar.*

---

[33] IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas obreras. 1973-1976.** IIGG-FCS-UBA. Bs. As., 2000.

[34] MARÍN, J.C. **Conversaciones sobre el poder. (Una experiencia colectiva).** Bs. As., Inst. Gino Germani, FCS-U.B.A., 1996, p. 26.

[35] MARÍN, J.C. **El poder: producción de relaciones sociales.** Inst. Investigaciones Gino Germani, FCS-UBA, citado en IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra… Op. Cit., p. 133.

También Clausewitz pone énfasis en la fuerza moral, sin la cual no hay fuerza material: *"Pero en la guerra, la actividad nunca es dirigida únicamente contra la materia; es dirigida siempre, al mismo tiempo, contra la fuerza mental y moral que da vida a esa materia, y es imposible separar una de la otra"*. VON CLAUSEWITZ, K. Op. Cit., p. 76.

"… los efectos de las fuerzas físicas y morales están completamente fusionados y no pueden ser separados… lo físico no es casi nada más que el mango de madera mientras que lo moral es el metal noble, la verdadera arma, brillantemente pulida". Ídem, p. 129.

Era falso esto del carácter militarista del enemigo. De eso es de lo que la conducción burguesa 'se da cuenta' y por eso golpean ahí. Evidentemente fueron eficientes"[36].

A su vez, Izaguirre apunta que los indicadores privilegiados de la fuerza moral residen en el **ámbito del cuerpo** humano: el estado de los cuerpos y su posición o situación, en relación al espacio o territorio de la confrontación[37]. La **territorialidad** refiere al espacio que ocupa o del que se apropia uno de los bandos en pugna, espacio que no es geográfico -aunque puede serlo-, sino social. El entramado que constituyen las relaciones sociales conforma una determinada territorialidad social, que confronta con otras por expandirse dentro de un mismo espacio geográfico. Según Marín, lo que se disputa en un enfrentamiento es una determinada territorialidad social; por lo tanto lo que allí está en juego es la alteración o reestablecimiento de determinadas relaciones sociales. El análisis de la cantidad de sujetos que se movilizan juntos, del lugar que ocupan los cuerpos en las confrontaciones, constituye un indicio acerca del cuestionamiento a una obediencia largamente construida y de la intención de conquistar un territorio social que el régimen considera propio[38]. De hecho, la pérdida de fuerza moral se evidencia por la pérdida del territorio.

Por otro lado, el análisis del **campo de las bajas** torna observable la situación de guerra que en ese momento no es visualizada por quienes toman parte en ella. En la guerra, las acciones armadas están dirigidas tanto contra las personas como contra las cosas materiales; pero en la guerra contrainsurgente, las acciones que efectúa el campo del régimen van dirigidas fundamentalmente a lograr bajas humanas, dado que es en los cuadros donde la fuerza social antagónica tiene la base de su poder –por encontrarse en una etapa de acumulación del mismo-, sin contar con una gran acumulación de elementos materiales[39].

A fin de contabilizar las bajas se utilizan los criterios de la teoría de la guerra. Estas pueden ser bajas **humanas**: muertos, heridos, detenidos, desaparecidos, secuestrados; o bajas **materiales**: vehículos, locales, armamentos, documentación, etc. También deben analizarse las bajas **sociales** (despidos, sanciones, suspensiones, etc.)[40]. Para medir la fuerza moral y material de cada bando, es necesario realizar el análisis de las bajas, *"...tomar al campo de las bajas como dimensión explicativa de los enfrentamientos. Es*

---

[36] MARÍN, J.C. **Conversaciones…** Op. Cit., p. 42.

[37] IZAGUIRRE, I. "Las luchas de la clase obrera: alineamientos y desapariciones en la Argentina de los '70. Una medición", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Argentina. Raíces históricas del presente**. Rosario, Fac. Humanidades y Artes - U.N.R., 1996, p. 59. Desarrollamos este punto en profundidad más adelante, y en los capítulos 3 y 5.

[38] Idem, pp. 61-62.

[39] BONAVENA, P. "El movimiento estudiantil en la década del ´70: un ejercicio de contabilidad de las bajas", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Del Rosariazo…** Op. Cit., pp. 289-290. Veremos más claramente cuál es la situación en Mendoza a lo largo del Capítulo 4, a partir del análisis del Mendozazo.

[40] *"En una huelga, que produce un tipo de enfrentamiento, las bajas serían los despidos, éstos ocupan objetivamente el lugar de los muertos en un enfrentamiento armado."* MARÍN, J. C. **La noción de polaridad**… Op. Cit., p. 89.

esta, la que tiene la capacidad de descubrir, tanto en la realidad como en la reflexión, que el desarrollo de los enfrentamientos refiere a dos procesos diferenciados -dos grandes fuerzas sociales, dos grandes clases- en el ámbito de las relaciones de poder en donde unos, se encuentran en el estadio de la realización del poder y otros, en el proceso de formación de poder"[41].

Acerca de la periodización

Esta periodización es la elaboración de una dimensión temporal externa sobre la cual inscribir y comparar los conflictos obreros, hechos que se encuentran influidos por procesos tales como decisiones políticas de gobierno o confrontaciones sociales, pues suponemos que los hechos a analizar están influidos por este tipo de procesos.

Los períodos han sido limitados por *etapas institucionales de gobierno a nivel provincial*, puesto que los mismos son tanto resultado de confrontaciones electorales, como de crisis políticas y sociales. A su vez, algunas de estas etapas de gobierno fueron subdivididas, atendiendo a grandes *confrontaciones sociales, tanto provinciales como nacionales*, que afectan a uno o más sectores y que adquieren envergadura política, o político-militar[42]. Así, tenemos 11 periodos, comprendidos dentro de 7 gobiernos, que abarcan duraciones temporales muy disímiles (ver cuadro N° I-1).

- **Gobierno del Gral. Blanco:** Comprende la intervención provincial del Gral. José E. Blanco –gobernador interventor desde el 03 de agosto de 1966-. Aquí lo tomamos solamente a partir del Cordobazo (29.05.69) y hasta la designación del nuevo gobernador-interventor (22.07.70). Blanco renuncia a raíz de la sustitución del Gral. Onganía por el Gral. Levingston (08.06.70)[43]. Se corresponde con el periodo 1.

- **Gobierno de F. Gabrielli:** Abarca desde la asunción como gobernador-interventor de Francisco Gabrielli, miembro del Partido Demócrata (23.07.70), hasta el momento de su renuncia, producto del hecho social de masas conocido como Mendozazo (04.04.72).

  En este lapso se produce el Viborazo (15.03.71) a nivel nacional, hecho que marca un nuevo período, ya que además de la importancia en sí mismo, tiene cercanía con la sustitución de Levingston por Lanusse. Coincide temporalmente con el inicio de un momento de ascenso social de las luchas a nivel provincial, protagonizado principalmente por estudiantes secundarios y universitarios. Comprende los periodos 2 y 3.

---

[41] MARÍN, J.C. **Los hechos armados….** Op. cit., p. 21.

[42] IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas obreras…** Op. Cit., pp. 35-37.

[43] Es común que se produzca un breve lapso de tiempo entre la renuncia de los gobernadores-interventores y la designación de su sustituto por parte del Poder Ejecutivo Nacional. En estos casos, se toma como fecha de inicio de un nuevo periodo la de asunción del nuevo funcionario, quedando incorporado al periodo anterior el lapso comprendido entre la renuncia y la asunción efectiva del nuevo mandatario.

- **Gobierno del Gral. Gómez Centurión:** Este es un breve lapso de tiempo en que el Comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, Gral. Luís Carlos Gómez Centurión asume funciones de gobierno a raíz del Mendozazo (04 al 13.04.72). Corresponde al período 4.

- **Gobierno de F. Gibbs:** Comprende la gobernación del interventor Félix Gibbs, miembro del Partido Demócrata, desde su asunción (14.04.72) hasta su renuncia (22.03.73) debido al clima de movilización popular producto de las elecciones nacionales por las que el peronismo retorna al poder luego de 18 años de proscripción. Este es un momento de numerosos reclamos y huelgas, protagonizadas principalmente por trabajadores estatales, que se acrecientan a partir del triunfo del FREJULI. La pueblada que tiene lugar en el sur provincial, conocida como Malargüinazo (02.07.72), marca un nuevo período dentro de esta gobernación. Comprende los periodos 5 y 6.

- **Gobierno del Gral. Díaz Bessone:** Abarca el periodo post-electoral, durante el cual se desempeña como interventor federal el Comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, Gral. Ramón Genaro Díaz Bessone. Continúa A. Lanusse en el PEN. Comprende el período 7.

- **Gobierno de A. Martínez Baca:** Comprende el gobierno provincial de Martínez Baca, donde lo hegemónico será el enfrentamiento entre las dos fracciones peronistas, expresadas en los mismos integrantes de la formula gubernamental: Alberto Martínez Baca, sostenido por la Tendencia y el vicegobernador Carlos Mendoza, dirigente de la UOM y referente de la ortodoxia peronista. Ambos son acompañados por numerosos dirigentes gremiales que asumen cargos de gobierno. Durante este período se producen cambios de ministros y expulsiones de miembros del partido justicialista, bajo la acusación de 'infiltración marxista'. Finalmente, un golpe de mano realizado por una alianza interburguesa, aprueba el juicio político suspendiendo al gobernador de su cargo (05.06.74).

  Son numerosos los hechos de importancia que ocurren durante la gobernación de Martínez Baca, aunque sólo tomaremos dos para subperiodizarlo: Ezeiza (20.06.73), y la asunción de Perón (12.10.73). Comprende los periodos 8, 9 y 10.

- **Gobierno de C. Mendoza:** El vicegobernador Carlos Mendoza asume el ejercicio del poder ejecutivo provincial (06.06.74). Durante su gobierno aumentan las medidas represivas y la censura en todos los espacios sociales, retomando la fracción burguesa del peronismo la iniciativa en la lucha de clases. En agosto la Cámara de Diputados de la Nación dispone la intervención federal de la provincia, la cual es asumida por Antonio Cafiero (16.08.74). Durante este breve periodo asume la presidencia M. E. Martínez de Perón (02.07.74). Corresponde al periodo 11.

CUADRO Nº I-1: Mendoza, 1969-1974. Periodización

GOBIERNO PROVINCIAL	PERIODO Nº	DESDE/ HASTA	HECHOS SIGNIFICATIVOS[44]	GOBIERNO NACIONAL
Gral. José E. Blanco (renuncia)	**1**	29.05.69 22.07.70	---	Onganía Levingston (08.06.70)
Francisco Gabrielli P. Demócrata (renuncia)	**2** **3**	23.07.70 14.03.71 15.03.71 03.04.72	**Viborazo** (15.03.71)	Levingston Lanusse (26.03.71)
Gral. Luís C. Gómez Centurión	**4**	04.04.72 13.04.72	**Mendozazo** (04.04.72)	Lanusse
Félix Gibbs P. Demócrata (renuncia)	**5** **6**	14.04.72 01.07.72 02.07.72 22.03.73	**Malargüinazo** (02.07.72) *Elecciones (11.03.73)*	Lanusse
Gral. Ramón Genaro Díaz Bessone	**7**	23.03.73 24.05.73	**---**	Lanusse
Alberto Martínez Baca (golpe de mano)	**8** **9** **10**	25.05.73 19.06.73 20.06.73 11.10.73 12.10.73 05.06.74	**Ezeiza** (20.06.73) *Renuncia Cámpora (14.07.73)* **Asunción Perón** (12.10.73) *Inicio Juicio político (30.03.74)*	Cámpora Lastiri (15.07.73) Perón (12.10.73)
Carlos Mendoza (intervención PEN)	**11**	06.06.74 15.08.74		Perón Martínez de Perón (02.07.74)

FUENTE: Elaboración propia.

Acerca del relevamiento y construcción de los datos

Explicitamos en primer lugar, una advertencia formulada por I. Izaguirre. Esto es, que todo dato de la realidad es una construcción, por lo que su registro depende de un marco teórico-conceptual, que permite la visualización de ciertos elementos de dicha realidad, y que por lo tanto y necesariamente, deja de lado otros. Así, la realidad resulta siempre más rica que la teoría. Además, el estudio de los conflictos obreros, constituye

[44] Los hechos que figuran en esta columna en cursiva, fueron inicialmente tomados en cuenta en nuestra periodización, sin embargo los mismos fueron omitidos posteriormente, ya sea por la proximidad con otros hitos o porque no implicaban cambios significativos a nivel provincial, lo cual daba lugar a subperíodos donde se registraba una escasa cantidad de registros.

sólo una puerta de entrada a la realidad más amplia de lo social, y aislarla para su estudio resulta un artificio metodológico[45].

Sobre el Mapa

Qué significa construir un mapa de la conflictividad obrera del periodo a analizar. Siguiendo a F. Nievas, podemos decir que *"… (el) territorio no es el terreno, sino las relaciones sociales que allí se asientan y lo articulan…"*[46]. El territorio articula dos órdenes distintos: el *geoterritorio* o porción de suelo, y las *relaciones sociales* establecidas en y ordenadoras del primero, al cual se incorporan como componente. Esto implica como mencionamos más arriba que la territorialidad no es natural sino social –en el sentido de una legalidad que articula la vinculación interindividual con los elementos que hacen posible la existencia de los individuos-. El territorio *"… abarca distintos agregados sociales… fuerzas sociales en distinto grado de desarrollo y cristalización (grados de acumulación y realización de poder)"*[47].

El desplazamiento espacio-temporal de una fuerza social cobra sentido cuando es puesta en relación con otras, a partir de un vínculo que no es estático, dado que estás no son iguales (los sujetos –en calidad y cantidad-, los lugares en que se desplazan, su capacidad técnica y su fuerza moral son distintos). Las fuerzas sociales expresan una territorialidad, la que se establece en una lucha. Así, *"es el movimiento, la interacción, la lucha que se expresa en* enfrentamientos específicos *-las relaciones de oposición y de antagonismo o de alianza entre fracciones de clases, que intentan* revertir o resistir una situación de opresión o desigualdad- *además de otras relaciones que pueden darse al interior, lo que va dibujando el* mapa real *de las clases, que nunca es un mapa definitivo"*[48].

La fuente que utilizamos para la realización del mapa de los conflictos obreros es la prensa escrita, *"por ser casi el único registro del orden de lo real que se ofrece en forma cotidiana"*[49]. Como advierten I. Izaguirre y Z. Aristizábal, para el periodo temporal que investigamos, los riesgos acerca de su carácter intencional o ideológico no son mayores que los de otras fuentes y pueden ser disminuidos con un instrumento crítico y riguroso.

A fin de seleccionar con cuál de los periódicos trabajar, se analizaron comparativamente los tres diarios locales de la época: Los Andes, Mendoza, y El Andino. Examinamos por un lado, distintas semanas a lo largo de estos años, y por otro, el

---

[45] IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas obreras…** Op. Cit., pp. 28-29 y 37.

[46] NIEVAS, F. "Hacia una aproximación crítica a la noción de 'territorio'", en *Nuevo Espacio. Revista de Sociología*. UBA, Bs. As., 1995. Nº 1, p. 80.

[47] Idem., pp. 83-84. Esta definición no pretende negar el elemento natural, sino que lo incorpora articulándolo en otro nivel. Así, para este autor el territorio está compuesto por cuatro elementos: formas de vinculación, sujeto, tiempo y geoterritorio (en ese nivel de importancia).

[48] IZAGUIRRE, I. "Problemas metodológicos y construcción de observables en una investigación sobre luchas obreras", en CAMPIONE, D. **La clase obrera de Alfonsín a Menem.** Bs. As., CEAL, 1994, p. 16.

[49] IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas obreras…** Op. Cit., p. 19.

tratamiento de la prensa frente a un hecho que hemos marcado como punto de inflexión en este trabajo –el Mendozazo-. De esta manera, elegimos el diario *Mendoza* por ofrecer mayor información gremial, en cuanto a cantidad o calidad de las noticias, las cuales poseen mayor precisión y detalle. Además, numerosas notas periodísticas hacen referencia a la forma en que los asalariados perciben el posicionamiento de cada uno de los diarios respecto de sus luchas[50].

Para obtener la **muestra** de conflictos obreros, registramos sólo un día semanal, ya que no todos los días de la semana dedican el mismo espacio a la información gremial; aunque mantienen cierta proporción entre sí -es decir que no varía sustancialmente el número de conflictos en la semana-, lo cual nos permite construir a partir del registro de un solo día por semana, el universo de los conflictos. Siguiendo la línea de trabajo ya explicitada: *"Se descartaron otros criterios muéstrales (por ejemplo una semana por mes, o X meses por año) porque la intensidad de los conflictos -creciente, aunque con distintos ritmos a lo largo del periodo elegido- merecía una recolección sistemática, sin grandes vacíos, que pudiera ser sensible a los cambios que se iban produciendo en nuestra unidad de registro: el conflicto obrero"*[51].

Así, la muestra es del 14,3%. Si se tiene en cuenta que sólo se tomó un día semanal de noticias, dicho porcentaje de representación es el que correspondería a cada uno de los días de la semana, bajo el supuesto –no real- de que la información se distribuye en forma proporcional a lo largo de los siete días de la semana. Puesto que no existe algún tipo de registro o estadísticas sobre conflictos laborales a nivel provincial que nos permita conocer el universo de conflictos, el instrumento que utilizamos como parámetro de referencia es la *Revista quincenal 'CLAVES para interpretar los hechos'*. Ésta se edita entre octubre de 1970 y septiembre de 1974, es decir que cubre gran parte de los años que abarca la presente investigación. Además, la misma prestaba especial atención al seguimiento de los conflictos gremiales[52].

Para construir la muestra se revisaron los primeros 15 días del mes, mes por medio, tomando alternadamente de enero a julio, y de mayo a noviembre -ver cuadro N° I-2-. Resultó necesario elegir dos días distintos según los años: *jueves* para los años 1969, 1970 y 1972, y *domingo* para los años 1971, 1973 y 1974. Éstos fueron elegidos no solo por cantidad de información, sino porque además contienen y sintetizan la información

---

[50] Por ejemplo, durante las movilizaciones del Sindicato de Obreros y Empleados Públicos, mientras que el Diario Los Andes recibe silbidos e insultos, el Diario Mendoza recoge aplausos por parte de los manifestantes al pasar frente a sus oficinas. Por su parte, con motivo de la inauguración de la sede propia del Sindicato de Magisterio, estos entregan un pergamino a los periodistas del periódico expresando el *"reconocimiento y afecto del magisterio a quienes facilitaron nuestra acción sindical"*. Diario MENDOZA, 23.12.73, p. 8.

[51] IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas obreras…** Op. Cit., p. 21.

[52] Pudimos también revisar y comparar la información con los informes mensuales del DIL, para los años 1971 y 1972. Ver Informes DIL (Documentación e Información Laboral), dirigido por L. Dimase. N° 131 – 154.

gremial de la semana. Resulta de esta manera un total de 272 periódicos a analizar entre mayo de 1969 y agosto de 1974, límites cronológicos de nuestra investigación.

CUADRO Nº I-2: Mendoza, 1969-1974. Muestra de conflictos obreros.

1969	MAYO	JULIO	SEPT.	NOV.	TOTAL
LUNES	8-2	2-1	2-0	1-6	22
MARTES	1-6	4-1	4-5	2-5	28
MIERCOLES	1-3	6-1	0-3	4-2	20
JUEVES	2-7	7-2	4-5	11-10	**48**
VIERNES	4-10	2-4	5-6	X-9	40
SABADO	7-3	1-X	5-6	6-9	37
DOMINGO	3-2	5-4	5-8	5-2	34
1970	ENERO	MARZO	MAYO	JULIO	TOTAL
LUNES	X-1	5-6	3-4	1-0	20
MARTES	0-1	2-0	6-4	1-1	15
MIERCOLES	0-1	4-7	2-9	1-1	25
JUEVES	0-X	5-8	1-4	7-2	**27**
VIERNES	0-1	2-13	5-2	0-0	23
SABADO	2-0	3-7	2-1	0-0	15
DOMINGO	X-0	4-1	4-7	1-0	17
1971	MAYO	JULIO	SEPT.	NOV.	TOTAL
LUNES	9-9	8-4	5-9	3-9	56
MARTES	9-2	9-8	7-15	0-2	52
MIERCOLES	6-10	6-3	5-6	6-5	47
JUEVES	6-6	13-7	10-4	4-9	59
VIERNES	11-12	11-7	14-11	8-7	81
SABADO	8-9	9-4	15-7	6-7	65
DOMINGO	18-14	10-5	16-7	X-12	**82**
1972	ENERO	MARZO	MAYO	JULIO	TOTAL
LUNES	7-0	8-8	0-0	7-5	35
MARTES	3-2	0-4	1-7	12-3	32
MIERCOLES	9-2	5-5	5-2	4-8	40
JUEVES	5-2	14-13	6-3	6-6	**55**
VIERNES	3-5	5-11	12-7	3-1	47
SABADO	0-0	4-5	6-5	2-5	27
DOMINGO	4-7	2-11	5-7	3-1	33
1973	MAYO	JULIO	SEPT.	NOV.	TOTAL
LUNES	1-1	6-8	1-3	0-1	21
MARTES	4-5	10-3	7-2	4-5	40
MIERCOLES	4-7	2-3	3-0	1-11	31
JUEVES	5-4	2-9	3-2	5-3	33
VIERNES	1-1	2-4	X-6	1-13	28
SABADO	4-1	4-1	5-4	7-2	28
DOMINGO	6-1	1-4	3-12	0-12	**39**
1974	ENERO	MARZO	MAYO	JULIO	TOTAL
LUNES	0-0	4-7	6-4	7-1	29
MARTES	2-3	2-1	4-3	1-2	18
MIERCOLES	2-8	2-5	5-5	X-4	31
JUEVES	1-7	2-4	2-4	2-0	22
VIERNES	2-3	7-2	0-10	5-6	35
SABADO	X-3	1-2	4-4	1-3	18
DOMINGO	1-0	7-3	12-4	1-1	**29**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

La **unidad de información** más inclusiva, la constituye la *noticia* impresa donde esté presente el sujeto obrero, cualquiera sea la forma bajo la cual aparezca registrado –individual, grupal o gremial- y cualquiera sea el lugar del diario donde se encuentre. Cada unidad de información contiene distintas –una o más- **unidades de registro** en su interior. Esta es la unidad mínima del hecho a investigar, objeto de contabilidad, análisis y medición, que en este caso es el *conflicto obrero*, entendido como *"un encuentro entre dos sujetos sociales, del que postulamos como condición necesaria y suficiente la presencia de uno: el sujeto obrero, individual o colectivo, cualquiera sea el tipo de acción que lo vincule con el otro termino de la relación"*[53]. Sin embargo, por estar el tema de la presente investigación acotado espacialmente a la provincia de Mendoza, se contabilizan solo los hechos que ocurren en ella, sin tomar como objeto de análisis aquellos que tienen lugar en el ámbito nacional o internacional.

Así, se procedió al relevamiento de la información periodística para los 11 periodos, atendiendo a las siguientes **preguntas o variables**: quiénes[54] y cuántos son los que inician un conflicto, contra quiénes lo realizan y con quiénes se alían, cuándo y en qué lugar lo hacen, cuáles son sus objetivos explícitos, cuál es la forma que asume dicho enfrentamiento y cuáles los instrumentos que utilizan los cuerpos en conflicto. Las posibles respuestas a estas 26 variables -ver cuadro Nº I-3- *"expresan las distintas alternativas presentes en la realidad o valores de la variable"*[55]. Las mismas son registradas en su diversidad y luego sintetizadas en grandes categorías a fin de establecer mediciones y comparaciones.

---

[53] IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas obreras…** Op. Cit., p. 19.

[54] A su vez, al relevar el sujeto que inicia o es objeto del enfrentamiento, en cada una de estas variables se considera: el sujeto individual que realiza la acción (ej.: delegado, comisión interna, dirigencia, etc.); la filiación gremial (ej.: Sindicato de Magisterio, Unión Obrera Metalúrgica); la adscripción político-partidaria (ej.: partidos, organizaciones armadas y organizaciones del aparato estatal); y finalmente, la pertenencia al sector de la producción en que se encuentra inmerso (ej.: alimentación, transporte). De esta manera, junto al relevamiento de la diversidad de objetivos por los que se movilizan los trabajadores, se logra observar los conflictos al interior de una clase y no sólo entre clases. Es decir, pueden visualizarse no sólo las luchas de carácter económico realizadas contra patrones, sino también la lucha política de la clase obrera hacia su interior.

[55] IZAGUIRRE, I. "Problemas metodológicos… Op. Cit., p. 20.

CUADRO Nº I-3: Tabla para relevamiento de información periodística

Nº DE NOTICIA	
Nº DE HECHO	
DIA	
MES	
AÑO	
LUGAR – DOMICILIO	
LUGAR – GEOGRÁFICO	
CANTIDAD DE SUJETOS	
TIPO DE HECHO	
QUIEN INICIA - SUJETO	
QUIEN INICIA - GREMIAL	
QUIEN INICIA - POLITICO	
QUIEN INICIA - EMPRESA	
CONTRA QUIEN - SUJETO	
CONTRA QUIEN - GREMIAL	
CONTRA QUIEN - POLITICO	
CONTRA QUIEN - EMPRESA	
CON QUIEN - SUJETO	
CON QUIEN - GREMIAL	
CON QUIEN - POLITICO	
CON QUIEN - EMPRESA	
FINES	
INSTRUMENTOS	
TIPO ENFRENTAMIENTO - FORMA	
TIPO ENFRENTAMIENTO – CONTENIDO	
ETAPAS DEL CONFLICTO	

FUENTE: IZAGUIRRE, I. Código de luchas obreras.

A continuación detallamos el contenido de los cuadros y gráficos que se encontrarán a lo largo de este trabajo, particularmente en los capítulos 3 y 5, correspondientes a las luchas obreras entre los años 1969-1972 y 1972-1974, respectivamente[56].

De qué hablan los cuadros y gráficos del mapa

Realizamos una primera aproximación a los conflictos obreros de la época en Mendoza describiendo la intensidad y duración temporal de los conflictos, el lugar geográfico donde los mismos se desarrollan, quiénes se movilizan y con qué objetivos lo hacen.

- **Intensidad de los conflictos por periodos:**

Este elemento nos permite medir el nivel de conflictividad correspondiente a cada periodo, a fin de tener un parámetro general del momento en que se están desarrollando los hechos analizados. Puesto que la recolección de los datos se hizo tomando un día por semana, hemos optado por tomar el promedio semanal de conflictos.

[56] A lo largo de dichos capítulos expondremos los datos y análisis sobre luchas obreras relevados para los 11 periodos. Las cifras más detalladas pueden consultarse en los Anexos N°2,3 y 4.

- **Duración temporal de los conflictos obreros:**

En general, el dato referido a la duración temporal de los conflictos no es una información que suele aparecer en la prensa, salvo que se trate de un gran conflicto, o que involucre a una gran cantidad de sujetos. A fin de aproximarnos a dicho dato, lo que se registra son las modificaciones que experimenta un conflicto en su desarrollo, entendiendo que ello se corresponde con conflictos de larga duración. Así, tenemos: 1) *conflictos de registro único*, que aparecen en el diario sólo una vez; y 2) *conflictos de registro múltiple*, cuando aparecen dos o más veces a lo largo de los días relevados.

Para que un conflicto sea incluido dentro de este último caso, deben producirse cambios en algunas de las siguientes variables: 1) los *sujetos sociales* involucrados en el hecho, por ejemplo con la incorporación o pérdida de sectores aliados; 2) los *fines de la lucha*, por ejemplo si se redefinen los objetivos iniciales o se incorporan nuevos a lo largo del conflicto; 3) las *formas y/o instrumentos del enfrentamiento*, por ejemplo cuando un conflicto de resolución burocrática, termina con enfrentamientos que involucran armas materiales.

De esta manera, como podrá observarse no se asemejan la cantidad de registros con la cantidad de conflictos[57].

- **Distribución espacial de los conflictos obreros:**

A través de este dato podemos saber en que lugar geográfico se desarrollan los hechos. Como nuestra investigación se limita espacialmente a la provincia de Mendoza, no registramos aquellas acciones que si bien correspondería hacerlo atendiendo a nuestra definición de conflicto obrero, tienen lugar en otros lugares del país.

De esta manera, hemos agrupado los conflictos según tengan lugar en los *departamentos del Gran Mendoza*[58] (zona más densamente poblada y donde se desarrollan gran parte de las actividades productivas, financieras, burocráticas, etc.)[59]; mientras que en otro ítem reagrupamos al *resto de los departamentos* provinciales[60].

Los hechos que figuran como que tienen lugar en el *resto del país*, han sido registrados cuando: son protagonizados por dirigentes gremiales mendocinos (ej.: viajes a congresos nacionales, gestiones con autoridades nacionales), se refieren a expresiones de solidaridad hacia conflictos o fracciones locales en lucha; o porque son hechos que por su magnitud influyen en el desarrollo de conflictos regionaales (rupturas o

[57] En total, relevamos 2.008 registros que dan cuenta de 1501 conflictos obreros. Por ejemplo, para los 4 primeros periodos, la cantidad de registros se ubica en el orden de los 1129, que representan 821 conflictos. Ver Cuadros N° 3, 19 y 35 en los Anexos 2, 3 y 4, respectivamente.

[58] Capital, Guaymallén, Las Heras, Godoy Cruz.

[59] Según el Censo de Población de 1970, el Gran Mendoza absorbe el 58,8% de la fuerza laboral de la provincia: el 73,7% de los empleados (64.293) y el 54,5% de los obreros provinciales (86.102). Para la distribución de establecimientos industriales y la cantidad de mano de obra ocupada por departamento ver Anexo 1 sobre caracterización económico-social de la provincia.

[60] Los principales (para el registro de la conflictividad gremial) son: San Rafael, General Alvear, Maipú, San Martín.

realineamientos de nucleamientos político-sindicales, planes de lucha y/o medidas de fuerza nacionales, avance de paritarias, etc.).

- **Número de conflictos según el sector de actividad:**

Aquí vemos cuáles son las fracciones obreras más movilizadas[61]. Así como no limitamos la definición de clase obrera al obrero industrial, de la misma manera no identificamos al trabajo productivo con la creación material de valor[62]. Siguiendo a Marx, podemos afirmar que no sólo es productivo aquél que produce una mercancía, que produce plusvalía, sino quien además trabaja por hacer rentable el capital[63]. Además, cuanto más avanzado es el nivel del desarrollo capitalista, más global se torna el concepto de trabajadores productivos.

Según I. Rubin, lo distintivo del análisis en Marx para distinguir trabajo productivo e improductivo, es que no se toma en cuenta su *contenido* sino la *forma social de su organización*, es decir, no se analiza en términos del carácter de la actividad laboral concreta, sino de su compatibilidad con las relaciones de producción que caracterizan a un determinado orden económico social, en este caso el capitalista[64]. En otras palabras, importa la relación social en que determinado tipo de trabajo está inmerso, y no la forma final del producto de un determinado trabajo; además de ser necesario situar históricamente estos conceptos para el análisis.

Como conjunto orgánico, las diversas etapas del proceso económico *"constituyen las articulaciones de una totalidad, diferenciadas dentro de una unidad"*[65]. Si bien estamos hablando del mismo capital que atraviesa diversas fases, dentro de lo que englobamos como trabajo productivo, hemos tomado en consideración si éstos pertenecen al ámbito de la producción, de la distribución o del intercambio. De este modo, agrupamos los sectores y ramas de la actividad de la siguiente manera:

1- *Trabajo No productivo*:

-Estatales No productivos: judiciales, empleados públicos, municipales, correos.

2- *Proceso de producción del capital:*

---

[61] Los censos de 1970-80 presentan para la provincia un engrosamiento del sector terciario –del 58 al 73%- y una disminución del sector primario -del 27 al 13%-. El sector secundario disminuye levemente –del 13 al 11%. Datos extraídos de LEMBO, E. "Análisis del comportamiento de la población del Gran Mendoza a través de los censos 1869-1980", en *Boletín de Estudios Geográficos*. Vol. XXXIII, Nº 85. FFYL-UNC, 1989, pp. 277-307. Ver la composición del PBI provincial entre 1970 y 1974 en Anexo 1.

[62] MARINI, R. M. "El concepto de trabajo productivo. Notas metodológicas", en LÓPEZ SEGRERA, F. (Ed.). **Los retos de la globalización. Ensayo en homenaje a Theotonio Dos Santos**. Caracas, UNESCO, 1998.

[63] *"Sólo es productivo el trabajador que produce plusvalor para el capitalista o que sirve para la autovalorización del capital"*. MARX, K. **El Capital.** Tomo I, Vol. II, Cap. XIV, Op. Cit., p. 616.

[64] *"Cuando Marx define el trabajo productivo, se abstrae totalmente de su* contenido*, del carácter y el resultado concretos y útiles del trabajo. Considera el trabajo sólo desde el punto de vista de su* forma social*"*. RUBIN, I. **Ensayos sobre la teoría marxista del valor.** Bs. As., Córdoba, Cuaderno Nº 53, 1974, p. 321.

[65] MARX, K. **Introducción General …** Op. Cit., p. 56.

2.1- *Estatales productivos:*

-Empresas estatales: Luz y Fuerza, Gas del Estado, Giol, YPF, Vialidad, Transporte (Aerolíneas, EFEA, EPTM[66]).

-Estatales que forman/disciplinan/optimizan fuerza de trabajo: trabajadores de la educación de los distintos niveles y de la salud.

-Bancarios estatales[67]

2.2- *Sectores productivos privados:*

-Servicios de salud y educación privados.

-Servicios financieros privados.

-Transporte e industrias del transporte privado: aéreo, ferroviario, terrestre automotor de carga y pasajeros.

-Agroindustria, alimentación, producción primaria y producción de consumo final: azúcar, pesca, minas, frigoríficos, madera, corcho, extracción de petróleo, cemento, construcción, bebidas, tabaco.

-Industrias químicas, petroquímicas, laboratorios medicinales, vidrio, cerámica, minerales no ferrosos, plásticos.

-Textiles, vestido, cuero, calzado y resto de industria manufacturera no incluido en otras categorías.

-Metalúrgicos, metalmecánicos, aparatos eléctricos.

-Gráficos, periodistas, canillitas, prensa, radio y televisión.

-Combinación de sectores que se movilizan juntos.

3- *Proceso de cambio y circulación del capital y servicios urbanos:*

-Telefónicos privados (Compañía Argentina de Teléfonos)

-Comercio

-Hoteles, gastronómicos, viajantes, visitadores médicos, actores, espectáculos y actividades no especificadas anteriormente.

-Profesionales.

4- *Organizaciones político-sindicales:*

-Centrales sindicales: CGT y CGTA, a nivel nacional y local, de otras regionales del país, o delegaciones en la provincia (San Martín, San Rafael, General Alvear).

-Nucleamientos político-sindicales: 62 Organizaciones (diversas fracciones), Movimiento Nacional o Provincial Intersindical, sindicatos combativos, clasistas, peronismo combativo, otras.

- **Fines de las luchas obreras:**

Se trata de aquello por lo cual cada bando se enfrenta a otro. Aquello que se pretende lograr a través del enfrentamiento, las relaciones sociales que se busca modificar o

[66] Empresa Provincial de Transportes de Mendoza (troles)

[67] Aunque no lo produzcan, los bancos valorizan capital, por lo que el trabajo bancario es productivo para el capital.

conservar. Se registran los fines *explicitados* por los protagonistas. De esta manera, podemos conocer el tipo de lucha que prima para un periodo. Aquí tenemos 95 categorías distintas, que aunque en la realidad no constituyen compartimentos estancos[68], son reagrupadas de la siguiente manera:

1- *Lucha económica*: abarca reclamos salariales: por condiciones de trabajo, por fuentes de trabajo, por beneficios sociales y asistenciales, etc.

2- *Lucha política intra e intergremial, lucha por la conducción*: refiere a las manifestaciones de adhesión a las cúpulas y conducciones gremiales (y aquellas de signo opuesto); conflictos de carácter electoral o por la representación, de disputa o negociación entre fracciones gremiales; solidaridad con otros gremios o fracciones gremiales en conflicto (y su contrario).

3- *Lucha política y teórica extragremial*: Acá incorporamos los actos y movilizaciones por libertades democráticas o por la liberación de los detenidos (como aquellas de carácter opuesto); la adhesión a políticas o funcionarios de gobierno, sean nacionales, provinciales o municipales (y su contrario); la adhesión a gobiernos provinciales combativos, a dirigentes o grupos combativos, a favor de la lucha armada y otras expresiones de carácter revolucionario (y el rechazo a los mismos); el repudio a acciones de tipo represivas, intimidatorias, a atentados (y su contrario).

- **Fines de las luchas agrupados por ámbitos de lucha, según el sector de actividad y al interior de cada sector de actividad:**

Aquí realizamos un cruce de la información anterior, que nos permite observar por qué tipo de reivindicaciones se moviliza principalmente cada sector productivo. Permite ver cuales son las demandas que priman en cada fracción de clase.

En segundo lugar, trabajamos con una serie de indicadores (tipo de hechos y personificaciones que los impulsan, cuántos son y lugar donde ocurren) que brindan elementos a través de los que nos aproximamos a la medición de la fuerza moral, los niveles de autonomía o heteronomía presentes en la clase obrera. Por identidades heterónomas nos referimos a aquellas identidades domesticadas, que se encuentran sometidas a reglas externas. La desobediencia en cambio, representa una crisis con respecto a la autoridad exterior y por consiguiente la construcción de la propia autoridad, proceso que se ubica en el ámbito de la toma de conciencia, y que implica el cuestionamiento a una obediencia construida históricamente (autonomía)[69]. A

[68] Cabe aclarar que si bien en los conflictos suelen aparecer más de una causa que motiva la acción y éstas combinaciones son contempladas en el registro, se ingresa la información teniendo en cuenta aquél objetivo que aparece como central o prioritario; puesto que se trata de establecer qué tipo de lucha prima en cada periodo a fin de poder establecer comparaciones y tendencias.

[69] Ver PIAGET, J. **La toma de conciencia**. Madrid, Morata, 1976.

continuación explicamos el contenido de los cuadros y gráficos que desarrollaremos en los capítulos 3 y 5.

- **Situación de los cuerpos obreros en los conflictos:**

La información contenida en este cuadro indica la forma que asume el enfrentamiento, el tipo de hecho que realizan los cuerpos en lucha. Los conflictos se ordenan según una escala de disciplinamiento, *"que va desde las situaciones de violencia, indicada por la violencia patronal y/o sindical y/o policial, pasando por las declaraciones y negociaciones u otras acciones en que las dirigencias 'operan solas', es decir, sin las bases, hasta las formas en que los asalariados se adueñan de su espacio social: ya sea por ausencia deliberada, restando el cuerpo a la producción, o con presencia activa en el lugar de trabajo y fuera de él, para deliberar o posicionarse frente a la patronal o a conducciones sindicales de distinto signo, pero no para producir"*[70].

Según el ordenamiento que presentamos a continuación, puede observarse un involucramiento cada vez mayor de los cuerpos obreros en los conflictos, una mayor cantidad de cuerpos juntos, hasta aquellos que implican cada vez mayor violencia material. Los datos registrados nos indican situaciones donde las acciones pueden estar subordinadas a las dirigencias o pautadas por el sistema, o en cambio, presentar cierta oposición por parte de los obreros tanto a sus antagonistas de clase, como a sus propias conducciones obreras. Aquí se registran 59 categorías, reagrupadas según dicha escala de disciplinamiento, de la siguiente manera:

1- *Acciones que involucran a dirigencias*:

-Declaraciones orales o escritas: incluyen solicitadas, comunicados, volantes. Expresan confrontaciones, aunque aparezcan como la forma más leve del conflicto, puesto que el instrumento con el que se lleva a cabo es la palabra.

-Negociaciones entre partes o fracciones gremiales, y/o resoluciones que implican una normativa jurídica o burocrática: incluyen decretos, paritarias, mediaciones, etc.

2- *Cuerpos obreros en paro*:

-Paros, que pueden ser parciales o totales, con o sin concurrencia al lugar de trabajo, sin ocupación de establecimiento, huelga de hambre. Son acciones de tipo legal, normativizadas.

3- *Cuerpos obreros movilizados*:

-Plan de lucha, asamblea, congresos, plenarios, etc. Indican la existencia de un estado deliberativo entre los asalariados.

-Paros con ocupación de establecimiento, que pueden incluir toma de rehenes. Estos son conflictos *no* disciplinados.

[70] IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas…** Op. Cit., p. 47.

-*Movilización de cuerpos*: paros con movilización, marchas, concentraciones, actos, ollas populares, corte de rutas, volanteadas. Supone un proceso de formación de fuerza social.

4- *Violencia patronal-policial-sindical*:

-*Medidas patronales* o presiones que afectan a individuos: incluyen despidos, suspensiones, reincorporaciones, cierre de fuentes de trabajo, es decir bajas sociales[71]. Aquí la iniciativa es patronal.

-*Acciones con violencia* contra cuerpos y cosas: ocupación de local sindical, allanamiento, detención, secuestro, desaparición, tiroteo, atentados, etc.

- **Cantidad de cuerpos movilizados:**

Se busca contabilizar la cantidad de asalariados que participan en cada conflicto. Para ello se agrupa el número aproximado de cuerpos involucrados en tres grandes categorías: aquellos conflictos que son protagonizados por un número *pequeño* de cuerpos, inferior a 50; un grupo *intermedio*, conformado por un rango de entre 50 y 500 manifestantes; y finalmente, aquellas acciones que son protagonizadas por un grupo *grande* de asalariados, que puede oscilar entre 500 y miles de personas.

- **Personificaciones que inician los conflictos:**

Se refiere a los sujetos que producen un hecho. Pueden ser tanto individuos como organizaciones, sean sindicatos, partidos, comisiones internas, organizaciones vecinales, autoridades estatales, fuerzas armadas, patronales, etc.

Acá podemos observar quien tiene la iniciativa en la lucha de clases según los distintos periodos. También podemos analizar el nivel de autonomía de los cuadros medios o bases respecto de sus cúpulas; el nivel de unidad al interior de la clase obrera y el estado de construcción de alianzas con otras fracciones sociales. Contamos con 27 categorías, agrupadas según refieran a:

1- *Personificaciones Obreras*:

- Dirigencias: incluye a cuadros de dirección tanto gremiales, político-sindicales, como a direcciones políticas.

- Delegados, cuadros medios, comisiones internas, comités de lucha, militantes, activistas, y armados del campo popular.

- Coordinadoras de uno o varios gremios.

- Dirigencias que actúan junto a trabajadores y población.

- Trabajadores junto a otras personificaciones del campo popular (estudiantes, vecinos, etc.).

[71] Ver nota n° 40.

2- *Personificaciones Burguesas*:

- Patrones y dirigencias patronales.
- Funcionarios y cuadros de gobierno.
- Grupos armados del campo del régimen: estatales y paraestatales (custodios, matones, fuerzas armadas, de seguridad, etc.).

- **Territorialidad de los conflictos obreros:**

Aquí lo que aparece es el carácter social del ámbito donde se produce la confrontación, que hace referencia a la *propiedad* del mismo. El lugar donde se desarrolle un conflicto da cuenta de la pérdida del miedo, de un proceso de autonomía entre los obreros, al apropiarse de territorios sociales que le son ajenos. Los espacios del enfrentamiento son los siguientes:

1- *Local sindical*: es un espacio jurídicamente controlado, propio de las dirigencias gremiales, no de los trabajadores.

2- *Local patronal*: el lugar de trabajo es para los asalariados un espacio *"social y jurídicamente ajeno pero que sienten práctica y moralmente propio"* [72].

3- *Lugar de negociación*: propiedad de los funcionarios de gobierno, sitio donde también las cúpulas sindicales se sienten cómodas. No es un espacio obrero[73].

4- *Vía pública*: lugar propio de movilización y expresión obrera, de construcción de alianzas entre éstos y otras fracciones del campo popular.

5- *Local de fuerzas de seguridad*: que puede ser tanto de las fuerzas armadas estatales (ejército, marina, aérea); como de las fuerzas de seguridad (gendarmería, policía, prefectura, etc.). Son espacio de encierro, de represión, propios del régimen.

Finalmente, analizaremos una serie de cuadros y gráficos donde, a través de los fines explicitados por los protagonistas, podemos aproximarnos a observar cómo se alinean las distintas personificaciones, respecto a las fuerzas sociales que en ese momento histórico se encuentran confrontando por la instalación de proyectos antagónicos de sociedad en la Argentina.

- **Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas:**

Aquí se retoma la información relevada en relación a los fines que persiguen las distintas personificaciones tanto obreras como burguesas, organizándola según diversos tipos de lucha posible.

---

[72] IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas…** Op. Cit., p. 51.

[73] *"En ambos espacios -sindicato y ministerio- los cuerpos obreros tienden a estar sujetos en relaciones de heteronomía"*. Idem, p. 52.

1- *Lucha contrarrevolucionaria / a favor del régimen*: Es un tipo de lucha que se expresa por el mantenimiento del sistema de opresión y explotación política, económica y social. Aquí se incluyen las categorías de apoyo a actos represivos o intimidatorios, manifestaciones contrarias a libertades democráticas, expresiones de repudio a acciones o grupos combativos, como así también aquellas de apoyo a gobiernos y sus políticas.

Sin embargo es necesario aclarar que el modo en que agrupemos el ítem "Adhesión al PEN-PEP" variará según el gobierno del que se trate. Para los primeros periodos analizados (Nº 1 al 7) que corresponden a intervenciones militares (aunque queden en manos de figuras civiles como es el caso de F. Gabrielli o F. Gibbs), hemos incorporado esta columna a los hechos considerados contrarrevolucionarios. Las manifestaciones de apoyo a gobiernos que tienen lugar durante la gobernación de Martínez Baca -inclusive en el periodo 11, donde el ejecutivo provincial queda a cargo del vicegobernador C. Mendoza- son en cambio agrupadas como luchas de carácter democrático.

2- *Lucha contra el régimen*: Aquí distinguimos[74] entre:

2.1- *Lucha democrática*: es aquella que se expresa contra el régimen hegemónico, dado que el mismo limita, excluye y reprime aquello que pueda aparecer como disidente u opuesto. Busca una situación de igualación en las relaciones sociales, sea en el ámbito de la lucha económica, política inter o intragremial, y/o en aquellas que tienen lugar en el plano político-teórico de la lucha.

A su vez aquí diferenciamos entre dos planos: uno que denominamos 'en disputa', dado que es más difícil definir el contenido de la lucha. Incluimos aquí, las categorías de lucha económica; de lucha electoral o entre fracciones; y de rechazo como de adhesión a las cúpulas gremiales[75]. Por otro lado, tenemos las expresiones que más claramente nos permiten definir un alineamiento. Incluimos aquí las manifestaciones de rechazo a los distintos gobiernos o a sus políticas (para los periodos 1 a 7) y de repudio a las medidas represivas e intimidatorias.

Sin embargo, es necesario explicitar que, en el caso de las personificaciones burguesas, las luchas que aquí ubicamos son de signo contrario; se están expresando *contra* la lucha democrática de los asalariados, en el marco de la disputa cotidiana entre capital y trabajo, por las condiciones en que ésta última es vendida o comprada. Entonces, mientras los asalariados buscan con este tipo de luchas mayor igualación de las relaciones en que se encuentran inmersos, sea en el ámbito de la lucha económica,

---

[74] Dicha distinción se realiza en base a las definiciones de GUTIÉRREZ YÁÑEZ, N. **Chile en los 90: Balance y perspectivas del desarrollo de la lucha democrática y la lucha socialista.** Documento presentado en el Encuentro de Partidos y Organizaciones de Izquierda de América Latina y el Caribe. Sao Paulo, julio de 1990.

[75] Cuando éstas refieren al peronismo ortodoxo, las agrupamos sin embargo como luchas contrarrevolucionarias bajo el ítem 'Contra grupos combativos'. Las mismas aparecerán más claramente recién a partir de mayo de 1973; previamente, el contenido del ítem 'Adhesión a cúpulas' es más difuso, expresando inclusive el apoyo hacia conducciones antiburocráticas y combativas.

política o teórica; las diversas personificaciones del capital buscan el sostenimiento de las condiciones de desigualdad de las que resultan favorecidos.

2.2- *Lucha socialista o revolucionaria*: Esta implica la superación de las relaciones sociales capitalistas, que producen y reproducen las formas de expropiación, explotación y desigualdad sociales. Aquí se incluyen las luchas solidarias o en defensa de libertades democráticas y las manifestaciones de adhesión a los grupos combativos.

Consideraciones generales sobre los cuadros

Es necesario realizar, por último, una serie de aclaraciones de orden metodológico, en relación a cómo hemos resuelto la cuestión de la información que las noticias periodísticas en general, no nos brindan. Respecto a la cantidad de cuerpos obreros que se movilizan o participan en los hechos registrados, el 80% de las noticias periodísticas suelen no aportar este dato, con lo cual puede suponerse que esta omisión tiene relación con el escaso número de participantes en un determinado hecho. La misma situación encontramos cuando se trata de identificar quiénes inician y donde tiene lugar el conflicto, aunque el porcentaje es menor.

Por ello, y a fin de contar con datos que nos aproximen lo más posible a la realidad estudiada, según el tipo de hecho que refieran (dato que generalmente siempre aparece mencionado en las noticias), hemos buscado aproximarnos a la información respecto de: quienes protagonizan el hecho, la cantidad de cuerpos involucrados, y el lugar en el que ocurre. Por ejemplo, si se trata de un comunicado, declaración verbal, convocatoria a asamblea, hemos considerado que el mismo es un hecho protagonizado por las dirigencias sindicales, en un número pequeño, que tiene lugar en la sede gremial. Cuando el hecho refiere a instancias de negociación con el gobierno, hemos supuesto que del mismo participan las dirigencias, en un número inferior a 50, y que la acción se desarrolla en la Casa de Gobierno, Departamento Provincial del Trabajo, etc., todos ubicados en la ciudad de Mendoza.

Cuando el hecho referido es una asamblea gremial, también hemos tomado en consideración para estimar quienes y en qué cantidad participan, la intensidad del conflicto y el lugar geográfico de la provincia en que ocurre (dato que suele aportar la prensa cuando refiere a otras zonas del interior de la provincia). Vale decir, si es un conflicto de registro único, hemos interpretado que participan dirigencias y delegados, y que el número varía entre pequeño o intermedio según el sector y el lugar geográfico de la provincia. En cambio, cuando se trata de conflictos de registro múltiple, hemos considerado que a las anteriores personificaciones se suma la participación de trabajadores de base y afiliados, y el número de participantes se mantiene dentro del grupo intermedio, ya que cuando lo supera, el diario suele ofrecer dicho dato. En los casos en que las asambleas son masivas, suelen no realizarse en las sedes gremiales, sino en clubes o cine-teatros. En el resto de los casos, aunque la nota no lo mencione, hemos

supuesto que el hecho ocurre en el local sindical; ya que cuando las mismas se desarrollan en el lugar de trabajo la información también suele ser brindada por la prensa.

Así, podemos incluir los hechos dentro de los grandes agrupamientos referidos hasta aquí, lo cual no sucedería si tomáramos los datos tal cual pueden extraerse de la prensa escrita. De esta manera, en todos los casos (domicilio del hecho, lugar geográfico, cantidad de cuerpos, personificaciones que los inician) los porcentajes correspondientes al ítem 'Sin datos', que ahora contiene sólo aquellos datos no discernibles, desciende de un 80-70% a un 5-20%. Esto nos permite establecer comparaciones entre períodos que de otra manera perdían validez (ver ejemplo en Cuadro N° I-4).

CUADRO Nº I-4: Mendoza, Mayo 1969 - Julio 1970.
Comparación para el período 1, según la forma de contabilizar los datos

	Información tal cual puede extraerse de la prensa escrita	Datos según se reagrupe la información
Espacio Geográfico	Gran Mendoza: 33%	Gran Mendoza: 69%
Cantidad de cuerpos involucrados	Menos de 50: 17%	Menos de 50: 77%
Personificaciones sociales	Dirigencias: 33%	Dirigencias: 53,5%
Territorio social	Local sindical: 24%	Local sindical: 60%

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CAPITULO 2

Notas sobre el contexto histórico

El presente capítulo da cuenta del marco general en el cual se inscribe el presente trabajo. Sin pretender llegar a tesis originales en lo que se refiere al momento histórico en cuestión -ya que abunda la bibliografía al respecto-, realizamos una breve introducción al clima de época, que permita situar el tema de análisis. No constituye un estado de la cuestión, por cuanto no se pretende efectuar una revisión historiográfica exhaustiva, ni discutir las distintas líneas teórico-metodológicas que lo abordan, formulando una diversidad de problemáticas de investigación -lo cual implicaría un estudio en sí mismo-, sino explicitar desde qué mirada se aborda el periodo bajo estudio, lo cual supone una selección dentro de la variada producción existente sobre el mismo.

Crisis de acumulación del capital

Entre 1955 y 1976, se encuentran en disputa distintas estrategias de poder, cada una de ellas expresión de diversas alianzas de clase, hegemonizadas a su vez por distintas fracciones de la burguesía; lucha que culminará con el dominio del capital financiero sobre el conjunto de la sociedad. A partir de 1955, pero más específicamente en los años del 'desarrollismo', el capital industrial monopólico toma mayor impulso, gracias a las inversiones directas del capital extranjero. Logra así producir un salto cualitativo, dando origen a partir de la década del '60 al denominado *capital financiero con asiento en la producción*; donde lo que prima es una alta concentración de la producción y una creciente intervención del sector financiero[1]. Comienzan a producirse cambios en el patrón de acumulación, aunque estos procesos tienen fuertes diferencias por regiones o por ramas de la producción.

Siguiendo a M. Asborno, podemos decir que ya hacia fines del segundo gobierno peronista comienzan a evidenciarse los límites del proyecto de crecimiento basado en una redistribución progresiva del ingreso con base en la expansión del consumo masivo de bienes durables y no durables. Este modelo resulta insuficiente para la productividad del capital, que requiere de nuevos programas económicos y una escala de referencia mayor. A fin de adecuarse a los cambios en el mercado mundial, un sector de la burguesía industrial busca vincularse con el capital financiero internacional. Luego del intento, con el Congreso de la Productividad de 1955, de pasar a un patrón de acumulación del capital más intensivo; desde 1958, esta fracción de la burguesía, de la mano de A. Frondizi

[1] Mientras que el primero refiere al capital industrial concentrado pero con baja integración financiera, el segundo presenta ya la fusión de ambos.

profundiza dicho cambio cualitativo[2]. Así, se desarrollan ciertos sectores claves de la economía argentina, como el petróleo, la siderurgia, la petroquímica, la energía, y la industria automotriz -donde el capital extranjero (principalmente estadounidense) juega un rol fundamental-[3].

Con el objeto de que el sector de capital concentrado asociado al capital extranjero se desarrolle y pueda competir en el mercado mundial, es necesaria una redistribución de la riqueza en detrimento de los asalariados y una racionalización y 'modernización' del Estado. Se busca lograr una reducción del déficit a través del control estatal de los salarios, la reducción de la burocracia gubernamental, la reorientación de los recursos provenientes de las exportaciones del agro y de aquellos destinados a servicios y a las economías regionales subsidiadas. En Mendoza dicho modelo se impulsa desde el gobierno del radical E. Ueltschi (1958-1961) y se profundiza durante las gobernaciones del demócrata F. Gabrielli (1961–62 y 1963-66); continuando durantes las intervenciones (a cargo tanto de militares como de civiles) de la autodenominada Revolución Argentina (1966–1973).

Como mencionamos, el proceso de transformación capitalista tiene fuertes diferencias por regiones o por ramas de la producción. A nivel nacional por ejemplo, las nuevas inversiones producen la relocalización de la industria: nuevas plantas se asientan en el interior del país, principalmente en Córdoba[4] y en las márgenes del río Paraná, desde Buenos Aires hasta Rosario, teniendo como rasgo común la fuerte concentración obrera en grandes establecimientos fabriles.

---

[2] Seguimos en este análisis el trabajo de ASBORNO, M. **La moderna aristocracia financiera. Argentina 1930-1992**. Bs. As., El bloque editorial, 1993, pp. 56-74.

[3] Podemos definir a la Argentina como un país de capitalismo monopolista dependiente, donde encontramos una serie de grandes empresas monopólicas, tanto nacionales como extranjeras, cuyo desarrollo depende del acceso a un flujo creciente y constante de recursos externos. Lo que caracteriza al capitalismo monopolista es que lo que predomina en la economía son grandes empresas con acceso a vastos recursos financieros y control sobre parte importante del mercado de lo que producen. Cuentan con altos niveles tecnológicos y burocracias eficientes y racionalizadoras. El Estado cumple un rol fundamental en lo que hace a garantizar el desarrollo de este tipo de empresas. Cuando a las características anteriores se agrega la situación de país dependiente, como es el caso de Argentina, ello supone, como afirma O. Braun, que además de concentrar la exportación en pocos productos -principalmente materias primas- o mercados, no contar con tecnología moderna para su desarrollo, y tener gran parte de las empresas industriales importantes bajo control extranjero; se suma que la tasa de crecimiento global de la economía está limitada por la tasa de crecimiento de los recursos externos (divisas) disponibles. Ver BRAUN, O. "Desarrollo del capital monopolista en la Argentina", en BRAUN, O. (Comp.). **El capitalismo argentino en crisis.** Bs. As., S. XXI, 1973, pp. 12-14.

[4] Con el consentimiento del gobierno y en función de la racionalización, algunas de estas grandes empresas establecieron sindicatos por planta y la negociación de los contratos al nivel de cada una de éstas. La descentralización de la dinámica sindical tiene como objetivo formar una fuerza laboral dócil, aislada de la estructura sindical nacional. Por el contrario, con posterioridad al Cordobazo, esta situación refuerza la iniciativa y la capacidad de las bases obreras para presionar tanto sobre sus patrones como sobre sus dirigentes gremiales, en lo que sería el escenario del sindicalismo clasista. Para un desarrollo de este tema ver BRENNAN, J. **El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976.** Bs. As., Sudamericana, 1996; GORDILLO, M. **Córdoba en los '60. La experiencia del sindicalismo combativo.** Cba., Universidad Nacional de Córdoba, 1999.

Por dar otro ejemplo, en la provincia de Mendoza comienzan profundos cambios en el sector vitivinícola, no así en el de la metalmecánica (que suministra los insumos de bienes de capital a la agroindustria local). Entre los primeros, el proceso de concentración económica se expresa en la asociación de un sector de terratenientes y bodegueros que desplaza al sector de la oligarquía tradicional mendocina que ha dominado la vitivinicultura en la etapa anterior. En ese proceso declinan, desaparecen o son absorbidas aquellas firmas que dominaron el mercado y la producción vitivinícola en los años '40 y '50 (Crespi, Gargantini, Arizu, El Globo, entre otras); y asumen el control de la industria las bodegas Peñaflor, Catena, Furlotti, Greco y Toso, agrupadas en Vinos Argentinos S.A.[5]. En cambio -y a diferencia de las plantas terminales de la industria del automóvil, en donde el capital transnacional es dominante-, los propietarios de los establecimientos de máquinas y equipos para la industria transformadora de materias primas de base agraria siguen siendo en su mayoría empresarios regionales, puesto que este rubro no es considerado como una actividad estratégica y rentable[6].

Posteriormente, la política económica de la llamada 'Revolución Argentina' será la continuación de las estrategias desarrollistas, aunque con diversos matices. La primera fase del gobierno del gral. J. C. Onganía muestra ciertos rasgos de tipo nacionalista al impulsar un proyecto capitalista de corte corporativo. Es a partir de la asunción de A. Krieger Vasena como ministro de economía que se expresa más claramente el interés por vincularse al capital financiero mundial, impulsando una apertura de la economía. Éste aplica una política de estabilización, acompañada por un estricto control social, que sin embargo genera fuertes enfrentamientos sociales. Durante los años 1967-69 se registra una alta tasa de crecimiento y una situación de semiplena ocupación de la capacidad instalada en los sectores productores de insumos básicos[7]. Con el reemplazo de Onganía por el gral. R. Levingston y luego con el gral. A. Lanusse, se produce un nuevo cambio a nivel económico. Dado el contexto mundial (crisis del dólar), se estima peligrosa la fuerte dependencia del capital estadounidense, por lo que se busca una mayor cercanía con los capitales europeos, lo cual a su vez genera una situación favorable a las grandes fracciones burguesas locales[8].

Con el golpe del '66, asume como interventor en la provincia de Mendoza el Gral. J. Caballero, comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña. En agosto de ese año, el Poder Ejecutivo Nacional designa gobernador-interventor a José Blanco, quien

---

[5] Ver CORTESE, C. **El latifundio vitivinícola.** Colección *Hechos y personajes de Mendoza en el siglo XX*, N° 4. Mza, Primera Fila, 1992, p. 21.

[6] Ver GAGO, A. D. **Rupturas y conflictos en la historia económica de Mendoza. Acumulación, instituciones, relaciones sociales y poder.** Mza., Publicaciones CEIR Mendoza, 1999.

[7] Ver ASBORNO, M. Op. Cit., pp. 74-78.

[8] Idem, pp. 79-81. Al respecto afirma J. C. Portantiero: *"… a través del Ministerio de Economía de Aldo Ferrer, el capital nacional llega al punto más alto, desde la caída de Perón en 1955, en sus intentos por influir sobre las decisiones del Estado"*. PORTANTIERO, J. C. "Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual", en BRAUN, O. (Comp.). Op. Cit., p. 108.

permanece en dicho cargo hasta junio de 1970, momento en que, producto de la crisis que genera el Cordobazo a la burguesía, Onganía es reemplazado por Levingston. El nuevo gobernador-interventor de la provincia es a partir de allí -y hasta el estallido social de abril de 1972- el demócrata F. Gabrielli. Lo sigue otro civil y también miembro del Partido Demócrata, F. Gibbs. Ante su renuncia poco después de producirse las elecciones nacionales en marzo de 1973, éste será reemplazado por el gral. R. Díaz Bessone. Por el FREJULI, asumiría en la provincia A. Martínez Baca[9].

Ya a partir de mayo del '73, el programa económico del FREJULI pretende incorporar cambios en las políticas económicas impulsadas desde 1955, quedando plasmado en lo que se conoce como Pacto Social[10], firmado por el Ministerio de Economía J. Gelbard, y los representantes de la CGT (J. Rucci) y de la CGE (J. Broner). El mismo busca una recomposición en el ingreso nacional de los trabajadores, el cual había descendido considerablemente desde la caída del segundo gobierno peronista. Sin embargo, esto sucede en un contexto internacional donde el modelo del Estado benefactor y de pleno empleo con altos salarios tendía a desaparecer.

En estos años la economía muestra una fuerte expansión, apoyada fundamentalmente en el mercado interno; sin embargo, se encuentra en discusión la apropiación del excedente económico, la tasa de ganancia y la productividad. Ante el proceso electoral de 1973 la burguesía divide sus fuerzas, una fracción se integra a la alianza propuesta por el peronismo, mientras la fracción financiera otorga una tregua: el 'Pacto Social' es la representación de dicha alianza entre ambas fracciones. Pero en junio del '74 la burguesía financiera rompe su tregua económica con el gobierno peronista -ya que el modelo industrialista ponía trabas para su expansión y desarrollo-, debilitando a las fracciones comprometidas con dicho proyecto y tomando ella misma la ofensiva. Así, con la ruptura del Pacto Social comienza a evidenciarse la crisis económica que tendría su punto máximo hacia mediados del año 1975, con el Plan de estabilización que pone en marcha el entonces ministro de economía C. Rodrigo[11].

---

[9] Para la obra de quienes se sucedieron en el gobierno de la provincia de Mendoza en el período 1966-1976, ver LACOSTE, P. "Utopía y resistencia (1955-1973)", en ROIG, A., LACOSTE, P y SATLARI, M. C. **Mendoza a través de su historia.** Tomo 1. Mza., Caviar Bleu, 2004, pp. 335-365; LACOSTE, P. "Mendoza y el mundo en años agitados (1966-1983)" y "Balbinistas y Alfonsinistas: entre bombas y guerrilleros (1968-1976)", en LACOSTE, P. y MOYANO, R. **Santiago Felipe Llaver. Introducción a medio siglo de historia de Mendoza.** Mza., Ed. Culturales de Mza., 2001, pp. 109-122 y 123-174 respectivamente; CUETO, A., ROMANO, A. y SACCHERO, P. **Historia de Mendoza**. Fascículos 23 y 24. Mza., *Diario LOS ANDES*, 1995; DE MARINIS, H. y ABALO, R. **Mendoza Montonera. Memorias y sucesos durante el gobierno de Martínez Baca.** Bs. As., Corregidor, 2005.

[10] El acuerdo denominado 'Acta de Compromiso Nacional' se firmó el 8 de junio de 1973.

[11] Al respecto ver: AZPIAZU, D., BASUALDO, E. y KHAVISSE, M. **El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80.** Bs. As., Legasa, 1986; ASBORNO, M. Op. Cit.; ANTOGNAZZI, I. "Tensiones en la burguesía argentina a mediados de 1974: el quiebre del Pacto Social", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Argentina. Raíces históricas del presente.** Rosario, Fac. Humanidades y Artes-U.N.R., 1996, pp. 69-92; RESTIVO, N. y DELLATORRE, R. **El Rodrigado, 30 años después. Un ajuste que cambió al país.** Bs. As., Capital Intelectual, 2005.

Crisis de dominación política y social

1955-1966: Resistencia e integración

El peronismo[12], al cumplir la función de *ciudadanizar* a la clase obrera, le abre los canales institucionales por los cuales vehiculizar sus demandas, manteniéndola de esta manera dentro del sistema capitalista de dominación. Con el golpe de estado del 16 de septiembre de 1955 comienza la doble proscripción política y social de algunas fracciones del peronismo[13], que implicará para aquellos sectores más combativos el quiebre de aquella ciudadanización.

Durante los dieciocho años en que el peronismo se encuentra proscripto (1955-73), desarrolla diversas tácticas -algunas inclusive contradictorias entre sí-: la insurrección militar de los generales Valle y Tanco en 1956, el boicot electoral en las elecciones de 1957 para la reforma de la Constitución del '49, el sabotaje fabril que desarrolla la Resistencia Peronista, la definición de los resultados electorales cuando, como en 1958, opta por realizar alianzas con otras fuerzas políticas y sociales, las tomas masivas de fábricas en el marco del Plan de Lucha de la C.G.T. de 1964, las guerrillas urbanas y

---

[12] El peronismo es una alianza de fracciones de clase conducida por las fracciones burguesas, aunque su composición social varía según el momento histórico. Por ello, hablar de 'peronismo' es hablar de cosas diversas según el período bajo análisis.

Podemos agregar que a partir de 1955 coexisten diversos peronismos, ya que este movimiento es resignificado y reapropiado de muy distintas maneras por parte de los trabajadores y otras fracciones sociales que adhieren a él. Desde el peronismo de la Resistencia, se avanza hacia mayores niveles de organización y de lucha. En este proceso, encontramos fracciones que van asumiendo definiciones anticapitalistas y a favor de la lucha armada, a la par que importantes tendencias de izquierda comienzan a referenciarse en el peronismo. Así, aparecen el Movimiento Revolucionario Peronista de Gustavo Rearte (1964), el Movimiento de la Juventud Peronista, la Acción Revolucionaria Peronista de J. W. Cooke, la guerrilla Uturuncos, el MR17, el Peronismo de Base, las Fuerzas Armadas Peronistas, Descamisados, Montoneros. Sobre el peronismo de la resistencia ver JAMES, D. **Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976.** Bs. As., Sudamericana, 1988; SALAS, E. **La resistencia peronista: la toma del frigorífico Lisandro de la Torre.** Bs. As., CEAL, 1990. Tomos 1 y 2; SALAS, E. "Cultura popular y conciencia de clase en la resistencia peronista", en *Revista Ciclos*, Año IV, Vol. IV, N° 7, Bs. As., 2° semestre 1994. Sobre los debates al interior del peronismo y el tema de la lucha armada ver CULLEN, R. "Los debates sobre el peronismo y la lucha armada en el peronismo de los 60 y 70", en *Actas de las IX Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Córdoba, septiembre de 2003; CULLEN, R. **Guerrilla, peronismo y clase obrera. José Osvaldo Villaflor. Dirigente sindical y militante en una organización político-militar de los '70**. Bs. As., Cuadernos de Debate, Año 2, Nº 4, S/F; RAIMUNDO, M. "La política armada en el peronismo: 1955-1966", en *Cuadernos del CISH* Nº 4, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1998; RAIMUNDO, M. "En torno a los orígenes del peronismo revolucionario. El Movimiento Revolucionario Peronista (1964-1966)", en *Revista Taller* Vol. 5 Nº 12, Bs. As., abril 2000, pp. 112-135.

[13] *"La doble proscripción refiere a la situación política y social por la que atraviesa la clase obrera durante el periodo en que el movimiento peronista carece de legalidad -y en particular de derechos electorales- para actuar políticamente. Pues no sólo está proscripta la expresión política de la gran mayoría de la clase obrera, sino que a su vez los cuadros políticos dirigentes del movimiento peronista se constituyen en represores de toda tendencia que en la acción movilice a los sectores obreros más allá del dominio burgués del régimen institucional".* MARÍN, J.C. **Los hechos armados. Un ejercicio posible.** Bs. As., CICSO, 1984, p. 40.

rurales o las luchas de masas en las calles, e inclusive pactos con quienes habían planeado su derrocamiento en 1955[14]. Para autores como J. C. Marín, si bien lo anterior otorga una imagen de combatividad y resistencia al movimiento peronista, quienes manipulan dicho instrumental no buscan transferir mayor poder a los sectores populares, sino por el contrario neutralizarlos. *"Las tácticas terroristas, sabotajes, etc. se implementaban al mismo tiempo que se establecían los nexos, los puentes, para una tregua y negociación... la idea de una insurrección popular siempre fue explotada pero nunca efectivizada, como política del peronismo"*[15].

La combatividad de los obreros peronistas en su lucha por recuperar su legalidad política genera hacia fuera de su movimiento la inestabilidad del régimen, mientras hacia adentro produce contradicciones entre las clases que forman parte de esa alianza de fracciones de clase llamada peronismo. Así, durante este período se les presenta a los trabajadores un doble frente de lucha: dentro de su propia alianza de clases, buscan llegar a ser la fuerza dirigente del movimiento. Pero esta pugna interna no puede poner al peronismo en peligro de sufrir una derrota en su disputa externa, ya que hacia afuera, forman parte de la lucha del movimiento contra la alianza del antiperonismo. En su accionar, la clase obrera va construyendo alianzas objetivas con sectores progresistas y radicalizados de la pequeña y mediana burguesía, a partir de las cuales se irán unificando contra la burguesía. Esa alianza objetiva se expresa subjetivamente, por ejemplo, en la fuerza político-electoral que derrota al oficialismo de Frondizi en marzo de 1962[16].

Mientras tanto, la burguesía no logra superar sus contradicciones internas, por lo cual sus fuerzas permanecen dispersas, al punto de llegar a la lucha armada a través de sus cuadros militares profesionales, al producirse el enfrentamiento entre 'azules' y 'colorados'. Éstos expresan las diversas actitudes de la clase dominante frente al peronismo[17]: los primeros desean superar la dicotomía peronismo-antiperonismo, mientras que los segundos buscan continuarla. La actitud de los 'azules' se debe a que éstos advierten las diferencias existentes en el interior del peronismo, lo cual implica ya no la represión a este movimiento solamente, sino al conjunto de las clases subordinadas. Efectivamente, tanto dentro como fuera del movimiento peronista, la clase obrera y fracciones de la pequeña y mediana burguesía, han comenzado a hablar de 'liberación nacional', 'socialismo' y 'revolución'.

---

[14] Ver JAMES, D. Op. Cit.

[15] MARÍN, J.C. Op. Cit., pp. 52-53.

[16] BONAVENA, P. et al. **Orígenes y desarrollo de la guerra civil en la Argentina. 1966-1976.** Bs. As., Eudeba, 1998.

[17] *"Para los colorados el peronismo era un movimiento de clase sectario y violento que da lugar al comunismo. Los azules consideran, por el contrario, cualesquiera que sea su itinerario personal y su pasado, que a pesar de sus excesos, de sus abusos de poder, de sus demagogia insoportable, el peronismo es una fuerza nacional y cristiana que permitió salvar a la clase obrera del comunismo y que constituye por ende un bastión contra la subversión."* ROUQUIÉ, A. **Poder militar y sociedad política en la Argentina.** Bs. As., Hyspamérica, 1988. Tomo II, p. 213.

El conflicto se resuelve a favor de los 'azules' en septiembre de 1962, con un reacomodamiento de fuerzas en el Estado, replegándose los sectores más reaccionarios del régimen. A la vez, el espacio que dejan las fracciones burguesas al actuar en forma separada[18], permite a la fuerza de oposición comenzar a ascender, a pesar de la situación de represión y proscripción existente. Se abre así una etapa de reestructuración de las distintas fuerzas políticas, donde también se modifican los espacios y las formas de confrontación[19]. Durante el gobierno de Guido y más aún en el de Illia, la protesta social será generalizada, aunque todavía sea realizada en forma dispersa.

En esta dinámica y en lo que respecta al movimiento obrero, D. James analiza el proceso de burocratización sindical como el resultado de las derrotas de la clase obrera posteriores al '55, que tuvieron como consecuencia la cooptación de los dirigentes de base para los intereses de la burguesía: *"... esa aquiescencia fue un fenómeno relativo, resultante de la experiencia social concreta de los trabajadores en las derrotas de 1959 y 1960 y la consiguiente desmoralización, a lo que se sumaron los efectos de la ofensiva económica..."*[20]. Ésto habría generado falta de confianza en la eficacia de la acción conjunta: *"...los obreros procuraron una acomodación individual... creer en el poder de negociación formalizado de sus dirigentes sindicales"*[21]. La nueva dirigencia sindical se constituye así por activistas de base -lo cual le dio su energía inicial-, mientras que quienes fueron contra esta tendencia, se encontrarían aislados de sus propias bases.

Por otra parte, como relata R. Cullen, a partir de la década del '60 algunas fracciones dentro del peronismo resignifican su visión de este movimiento. *"En algunos casos, estas propuestas intentaron superar esa subordinación política y construir una estrategia autónoma de los trabajadores. En otros intentaron reproducir la alianza de 1946, cuando las condiciones del capitalismo argentino hacían imposible ese objetivo"*[22]. Ejemplo de esto último es el vandorismo, que lleva adelante la estrategia de alianza con

---

[18] El fraccionamiento de la burguesía puede observarse claramente si se analizan los resultados electorales de julio de 1963: ningún sector supera la cuarta parte del electorado y el voto en blanco alcanza el 17%.

[19] *"... las diferentes fracciones sociales asumían los instrumentos de dominación tradicionales (escuelas, fábricas, instituciones políticas, estatales, etc.) no tanto como algo deseable sino como algo cuyos límites y formas precisas podían ser transformadas a partir de la búsqueda de metas liberadoras. Los estudiantes buscaron dar sus clases en las calles, plazas y paseos porque 'no tenían espacio en sus aulas'; los obreros tomaban las fábricas y ponían de 'rehenes' a los propietarios y a los empleados administrativos empresariales, al tiempo que realizaban asambleas y marchas en las calles"*. MARÍN, J.C. Op. Cit., p. 60.

[20] JAMES, D. Op. Cit., p. 339. Esta tesis ha sido recientemente cuestionada por autores como A. Schneider, quien sostiene que las cúpulas gremiales no logran en los años '60 un control monolítico de las bases, sino que su liderazgo es constantemente cuestionado; y que no existe tal derrota, desmoralización y aislamiento del activismo de la que habla D. James. Ver SCHNEIDER, A. **Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo. 1955-1973**. Bs. As., Imago Mundi, 2006.

[21] JAMES, D. Op. Cit., p. 340.

[22] CULLEN, R. "Los debates sobre el peronismo… Op. Cit.

fracciones de la burguesía industrial negociando con los diferentes bloques de poder. Pero al mismo tiempo que nace el vandorismo, lo hace el antivandorismo.

Resistencia Peronista y neoperonismo en Mendoza

Las acciones de la Resistencia en la provincia comienzan hacia fines de la década del '50, donde *"… se trabajó en tres aspectos o direcciones. Una rama de propaganda política a cargo de la Juventud Peronista y del Instituto 'Juan Facundo Quiroga'. Inclusive la JP edita en forma clandestina el diario* El Guerrillero[23]*, desde el que se apoya explícitamente la lucha armada. Una rama de acción directa comandada por el ex oficial del ejército Ciro Ahumada*[24]*… La tercera rama instruía guerrilleros y se denominó Unión de Guerrilleros Andinos (UGA), organización de tipo celular con compartimentación jerárquica. Fue desbaratada por las autoridades antes de que comenzara a operar de forma continua"*[25].

Los años del desarrollismo están atravesados por grandes conflictos en la provincia. En 1958 y a pesar del Plan Conintes[26], miles de obreros del petróleo mantienen una huelga de 20 días contra los planes de entrega a compañías norteamericanas[27]. En 1961, sumándose a una lucha nacional, en Mendoza los ferroviarios sostienen un paro por 45 días, con manifestaciones y enfrentamientos callejeros, que obligan al gobierno de Frondizi a retroceder (aunque parcialmente) en su plan de desmantelamiento de los ferrocarriles, conocido como Plan Larkin[28]. Ya en el año 1964, nos encontramos con el

---

[23] La historiadora Y. Álvarez también da cuenta de la existencia de las siguientes publicaciones peronistas de la época: Tres Banderas, Mayoría y Palabra Argentina. ÁLVAREZ, Y. **De la proscripción al poder. Historia, evolución y luchas del peronismo en Mendoza (1955-1973).** Mza., EDIUNC, 2007, p. 92. Entre 1963 y 1964 aparece 'La Chispa', publicación de tendencia guevarista; y ya entrados los años '70 comenzaría la tirada del periódico 'El Peronista', órgano de difusión de la Juventud Peronista. Ver DE MARINIS, H. y ABALO, R., Op. Cit. p. 140.

[24] Quien posteriormente integraría la Triple A y tendría una activa participación en la masacre de Ezeiza. Ver VERBITSKY, H. **Ezeiza**. Bs. As., Editorial Contrapunto, 1986, pp. 199-211; CHAVES, G. y LEWINGER, J. **Los del 73. Memoria Montonera**. La Plata, De la Campana, 1999, pp. 48-49.

[25] BASCHETTI, R. **Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970.** Bs. As., Puntosur, 1988, p. 24. Ver también las cartas de J.W. Cooke a Perón de mayo-junio de 1957, en PERÓN, J. y COOKE, J. **Correspondencia**. Tomo I. Bs. As., Granica, 1973, particularmente pp. 125, 143 y 173; y GUTIERREZ, G. **Explotación y respuestas populares.** Bs. As., El Cid Editor, 1974, pp. 60-71.

[26] El Plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado) -creado por Perón en 1948- establecía la movilización y militarización de huelguistas y activistas gremiales.

[27] Para el desarrollo del conflicto ver AGUILERA, Amanda. **Historia del SUPEH (1946-2000).** Mza., S/Ed., 2000, pp. 57-66; SCODELLER, G. "1958: la huelga de los trabajadores petroleros en Mendoza", en *Actas de las I Jornadas internacionales de historia y memoria de la dirigencia política contemporánea*. Córdoba, julio 2007.

[28] Al respecto ver MARIANETTI, B. **Las luchas sociales en Mendoza.** Mza., Ed. Cuyo, 1970, pp. 133-142; SCODELLER, G. "La huelga ferroviaria de 1961 en la provincia de Mendoza", en *Actas de las I Jornadas de Historia Social*. Córdoba, mayo 2007.

Plan de Lucha nacional impulsado por la CGT, durante el cual en Mendoza se producen 43 ocupaciones de fábricas en mayo y otras 100 al mes siguiente[29].

Sin embargo, lo que caracterizaría a la provincia por estos años es el fuerte impulso que cobran los distintos partidos neoperonistas[30]. Reflejo de ello es la repercusión a nivel nacional de la elección a gobernador del año 1966, donde los candidatos del P. Justicialista (Corvalán Nanclares y A. Martínez Baca) derrotan al neoperonista Movimiento Popular Mendocino de A. Serú García[31].

1966-1971: autoritarismo e indisciplinamiento social

Hacia 1966 se encuentra en crisis la forma en que se organiza la sociedad. Se cuestiona a partidos políticos[32], direcciones sindicales, entidades educativas, a los distintos gobiernos que se han sucedido desde 1955. Es un momento de crisis de dominación política y social, donde *"la gente iba perdiendo el miedo, se hablaba en voz alta, se criticaba a la policía y al gobierno; eran indicios de que comenzaba un proceso de indisciplinamiento social"*[33].

---

[29] ÁLVAREZ, Y. Op. Cit., p. 167. Para un análisis de los hechos a nivel nacional ver GRAU, M. I., IANNI, V. y MARTÍ, A. "Una aproximación a las acciones de la lucha de la clase obrera argentina: primera etapa del Plan de Lucha de la CGT. 1963/1965", en *Revista PIMSA 2004*. Bs. As., 2005, pp. 100-124; y GRAU, M. I., IANNI, V. y MARTÍ, A. "El Plan de Lucha de la CGT: 1963/1965", en *Revista PIMSA 2006*. Bs. As., 2007, pp. 128-152.

[30] Sobre el surgimiento y desarrollo de los partidos neoperonistas en Mendoza, sus debates, fusiones y divisiones ver ÁLVAREZ, Y. Op. Cit., particularmente capítulo 3; "Entrevista con Alberto Serú García", en TCACH, C. y RODRÍGUEZ, C. **Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966.** Bs. As., Edhasa, 2006, pp. 257-269.

[31] Al respecto ver ÁLVAREZ, Y. Op. Cit., pp. 148-170.

[32] Por ejemplo, hacia principios de los años '60 las acciones y las prácticas sustentadas hasta ese momento por la izquierda tradicional comienzan a ser revisadas desde los grandes debates teóricos, de métodos y programas que aportan a la realidad argentina las experiencias de liberación a nivel mundial, la revolución cubana, la polémica chino–soviética y los debates sobre el stalinismo, y más cercanamente, su interpretación del peronismo. Ello genera un importante fraccionamiento en la izquierda tradicional y paralelamente, el surgimiento de nuevas organizaciones.

Al respecto sintetiza M. C. Tortti: *"Del campo del socialismo emergieron el Partido Socialista de Vanguardia y Vanguardia Comunista. Grupos desprendidos del primero contribuyeron a constituir el Ejército de Liberación Nacional (E.L.N.), pensado para confluir con el Che en Bolivia; otros dieron origen a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR, 1967), dirigidas por R. Quieto, que más tarde se uniría a Montoneros. El Partido Comunista por su parte, sufrió su mayor escisión a mediados de 1967 cuando de sus filas se desprendió el Partido Comunista Revolucionario, además de quienes habían emigrado al E.L.N. Por otra parte núcleos provenientes del P.C. y del P.C.R. organizaron las Fuerzas Armadas de Liberación (F.A.L.), en 1968. Por su parte, el trotskista Partido Revolucionario de los Trabajadores se desdobló en 'La Verdad' y 'El Combatiente', en 1968. Este último, dirigido por Mario R. Santucho, creó el Ejército Revolucionario del Pueblo (E.R.P.), mientras que el primero -liderado por Nahuel Moreno- se fundió con un sector del Socialismo Argentino, dando origen al Partido Socialista de los Trabajadores (P.S.T.), en 1972".* TORTTI, M. C. "Protesta social y 'Nueva Izquierda' en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional", en PUCCIARELLI, A. (Ed.) **La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN**. Bs. As., Eudeba, 1999, p. 223.

[33] BALVÉ B. C. Y BALVÉ B. S. **El '69. Huelga política de masas.** Bs. As., Contrapunto, 1989, p. 81.

En junio de 1966 Illia es depuesto por las Fuerzas Armadas. La fuerza social que efectúa el golpe está compuesta por: las Fuerzas Armadas, el capital financiero y los sectores ideológicamente más reaccionarios. Éstos buscan la reestructuración del territorio del capital financiero (establecer una nueva legalidad y aplicar directamente -sin intermediarios- las políticas económicas), y la transformación mediante un molde corporativo de aquellos sectores sociales que protagonizan la protesta social. *"La racionalización del proceso de valorización del capital tenía como premisa la normalización de las fracciones sociales politizadas, cuyos cuerpos ya habían iniciado la crisis de la conciencia burguesa... en general, se implementaba el castigo como táctica para garantizar la restauración del orden de los cuerpos"*[34]. Sin embargo, este modelo de disciplinamiento, sumado a la represión abierta, no logra imponer el orden deseado.

De hecho, la oposición del movimiento estudiantil y del movimiento obrero va creciendo y convergiendo en sus luchas, mientras que las fuerzas del régimen se ven incapaces de detener a esta fuerza opositora en surgimiento. Los estudiantes comienzan a movilizarse contra la dictadura de Onganía a partir de la intervención a las universidades nacionales y la promulgación del decreto-ley N°16.912, que pisotea la autonomía universitaria. Se intervienen numerosas casas de estudio en todo el país[35], lo que da inicio a un proceso de resistencia y acciones de masas con luchas callejeras, que alcanzan su punto más alto como consecuencia del asesinato del estudiante-obrero Santiago Pampillón[36].

En cuanto al movimiento obrero, con el golpe del '66 los dos grandes agrupamientos político-sindicales peronistas, el vandorismo y el alonsismo (62 Organizaciones 'Leales a Perón' y 'De Pie Junto a Perón' respectivamente), se suman a la alianza que produjo el derrocamiento del gobierno de A. Illia; con lo cual el enfrentamiento entre ambas fracciones queda momentáneamente de lado. En el Congreso Normalizador de la CGT de octubre, se consolida el vandorismo (que controla los principales gremios industriales), quien además tiene el apoyo del nuevo secretario de trabajo, R. San Sebastián. Los alonsistas se retiran del congreso y siguiendo las directivas de Perón se alinean en la oposición al gobierno. Mientras, el vandorismo permanece en la alianza gobernante, firme en su táctica de 'golpear y negociar'; busca con ello enfrentar al gobierno para reingresar a la alianza desde una posición más favorable. Pero el régimen, por su parte, agrupa todas sus fuerzas para enfrentarlo. Así, los paros generales de diciembre del '66 y marzo del '67

---

[34] BONAVENA, P. et al. Op. Cit., p. 53-54.

[35] En la Universidad Nacional de Cuyo las autoridades universitarias aceptan mantenerse en sus cargos a pesar de las limitaciones impuestas a sus funciones.

[36] Santiago Pampillón, obrero mecánico de IKA-Renault y estudiante de ingeniería aeronáutica en Córdoba, es asesinado por la represión que lleva adelante la 'Revolución Argentina'. Su muerte causa un fuerte impacto en su provincia de origen, Mendoza. La asamblea estudiantil de la UNCuyo convoca a un paro para el día del sepelio, con un acatamiento del 95% por parte del estudiantado. Ver D' ANGELO, O. "Pampillón, mártir y símbolo", en LACOSTE, P. (Comp.) **Mendoza. Historia y perspectivas.** Mza., Diario UNO, Agosto 1997, p. 153.

representan una derrota para la conducción vandorista, que comienza a perder liderazgo sobre la CGT y el movimiento sindical.

Sin embargo, esta nueva coyuntura no tiene las mismas consecuencias para los trabajadores, quienes acentúan su repudio tanto contra un gobierno al que comienzan a visualizar cada vez más como 'antinacional y antipopular', como contra sus propias conducciones conciliadoras. Es a partir de 1967 -cuando la conducción sindical vandorista levanta el 'Plan de Acción'-, que ésta ya no tiene nada que ofrecer a los trabajadores. Mientras una fracción de dirigentes sindicales negocia con el gobierno desde la derrota -subordinando los intereses corporativos de los asalariados al capital-, otros inician o profundizan la lucha teórica a favor de otra estrategia y/o táctica para la clase obrera[37]. Los cuadros obreros peronistas y clasistas disputarán cada vez con mayor fuerza la conducción del movimiento obrero a las direcciones gremiales burguesas (vandoristas y participacionistas).

Así, el Congreso Normalizador de 1968 se realiza con los gremios intervenidos y a pesar de la oposición del vandorismo. Este hecho *"marca concientemente, la ruptura con la estrategia anterior del Movimiento Obrero: el respeto o no de la legalidad impuesta por la clase dominante"*[38]. Nace aquí la 'CGT de los Argentinos', cuya línea antiburocrática, combativa y antiimperialista se refleja en el Programa del 1° de Mayo, donde se cuestiona la propiedad de los medios de producción, se exige la expulsión de los monopolios, la reforma agraria y la nacionalización de todos los recursos básicos de la economía[39]. La nueva central aglutina a una gran diversidad de sectores (estudiantes, intelectuales, artistas, periodistas, etc.), conformando una fuerza social contra la dictadura del capital financiero. Ejemplo de ello es el primer acto público organizado por la CGTA al cumplirse el segundo aniversario del golpe del '66, donde participan los estudiantes en forma masiva. La respuesta desde el gobierno a esta progresiva unidad es la aplicación de la ley N°17.401 o 'ley anticomunista', con el objeto de disminuir la intensidad de las luchas.

La emergencia de formas de organización y lucha sindical cuya potencialidad radica en la fuerte participación de las bases obreras tanto en la calle, como en el lugar de trabajo o en las asambleas, es en parte lo que explica hechos como el Cordobazo, el que a su vez potencia dichas formas de acción sindical, surgiendo así lo que ha sido denominado sindicalismo clasista, combativo o de liberación[40].

---

[37] BONAVENA, P. et. al. Op. Cit., pp. 56-58.

[38] CULLEN, R. Op. Cit.

[39] Sobre la CGTA ver BOZZA, J. "Resistencia y radicalización. La CGT de los Argentinos, un ámbito de convergencia de la nueva izquierda", en *Actas de las IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Córdoba, 2003; BOZZA, J. "Fiscales contra el Imperio. Las concepciones antiimperialistas de la CGT de los Argentinos. Rigor analítico y compromiso militante", en *Actas de las XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Rosario, 2005.

[40] Siguiendo a A. Andujar, se pueden sistematizar las experiencias de organización sindical del período en tres grandes corrientes: el *Sindicalismo de liberación nacional* (Tosco), el *Sindicalismo combativo*

De este modo, la sociedad va entrando en un proceso de cuestionamiento generalizado, que abarca a diversidad de sujetos y de espacios sociales que se encuentran desafiando las convenciones de la vida cotidiana, las reglas e instituciones de la democracia liberal-burguesa, el ejercicio de la autoridad y el monopolio de la violencia por parte del Estado. Dicho cuestionamiento se manifiesta en estallidos sociales, en revueltas culturales[41] y en la acción político-militar. Las diversas formas de protesta y quienes las realizan, se conectan y comparten un lenguaje común, por ello son percibidas y se perciben a si mismas como parte de un todo: el 'campo del pueblo'. Paulatinamente, los integrantes de lo que se denomina la 'Nueva Izquierda', avanzan desde la oposición política a la dictadura y a la racionalización capitalista, hacia un cuestionamiento global del sistema mismo. *"Pese a la diversidad de las tradiciones político-culturales de las cuales provenían estos grupos, las acciones y los discursos que producían resultaban convergentes en la manera de oponerse a la dictadura y en sus criticas al 'sistema', y esa convergencia potenciaba su accionar"*[42].

(Ongaro) y el *Sindicalismo clasista* (SiTraC-SiTraM). Deberíamos sumar a ellas la del SMATA Córdoba -que según M. Gordillo presenta un contenido más ideológico respecto de sus pares de Fiat- y posteriormente, los procesos de Villa Constitución y las Coordinadoras Interfabriles del Gran Buenos Aires. Éstas comparten un carácter antiburocrático, donde las dirigencias deben surgir de las bases y representar sus intereses, y se sostienen en la movilización y acción directa como método de lucha y de construcción. Pero las diferencias aparecen, apunta Andujar, respecto a los que deben ser los objetivos de la clase obrera, que papel debe jugar el sindicalismo en el logro de los mismos, con quiénes debe aliarse y cuáles son sus enemigos.

Para el *Sindicalismo de Liberación*, la meta es la lucha por el socialismo, entendida como una lucha nacional, antiimperialista y antioligárquica, para la cual la clase obrera debe construir alianzas con los intelectuales y los pequeños y medianos propietarios. En ese proceso, el sindicalismo como parte de la vanguardia del proceso revolucionario debe integrar e impulsar la lucha económica en una perspectiva de transformación, aunque distinguiéndose de la función del partido (que tenía tareas de alcance nacional y general). El *Sindicalismo Clasista* también define como objetivo la construcción de una sociedad socialista, partiendo de una perspectiva autónoma de la clase obrera, antipatronal, antiburocrática y antidictatorial, donde el antagonismo con la burguesía es irreconciliable. Los sindicatos tienen la tarea de aglutinar bajo su dirección un frente de liberación nacional y social de los sectores oprimidos, revolucionarios y antiimperialistas, por la construcción del socialismo. Por su parte, según la autora, el *Sindicalismo Combativo* si bien se identifica como antiimperialista, antipatronal y antiburocrático, no llega a definir la construcción de un nuevo tipo de sociedad y el rol de la clase obrera en ese proceso. ANDUJAR, A. "Combates y experiencias: las luchas obreras en Villa Constitución (1974-1975)", en *Revista Taller*. Vol. 3 Nº 6. Bs. As., abril 1998, pp. 94-95. Ver además IÑIGO CARRERA, N., GRAU, M. I. y A. MARTI. **Agustín Tosco. La clase revolucionaria**. Bs. As., Madres de Plaza de Mayo, 2006; DUVAL, N. **Los sindicatos clasistas: SiTraC (1970-1971).** Bs. As., CEAL, 1988; VV.AA. Dossier: "El Clasismo", en *Revista Los '70* Nº 8. Bs. As., S/F; entre otros.

[41] En relación al proceso de radicalización, debates y posicionamientos dentro del campo intelectual y/o cultual ver SIGAL, S. **Intelectuales y poder en la década del sesenta.** Bs. As., Puntosur, 1991; TERÁN, O. **Nuestros años sesenta**. Bs. As., Ed. El Cielo por Asalto, 1993; VV. AA. **Cultura y política en los años '60.** Bs. As., CBC-UBA, 1997; LONGONI, A. y MESTMAN, M. **Del Di Tella a "Tucumán Arde". Vanguardia artística y política en el '68 argentino.** Bs. As., Ed. El Cielo por Asalto, 2000; PEÑA, F. y VALLINA, C. **El cine quema. Raymundo Gleyzer.** Bs. As. Ediciones de la Flor, 2000.

[42] TORTTI, M. C. Op. Cit., p. 207. Ver También HILB, C. y LUTZKY, D. **La nueva izquierda argentina: 1960-1980. (Política y violencia).** Bs. As., CEAL, 1984.

Al respecto expresa A. Lanusse: *"En el país había nacido, en verdad, lo que entonces se llamó 'la nueva oposición'. La ideología hegemónica de esa nueva oposición no era ya tanto la radical, la*

El 29 de mayo de 1969 se produce el hecho social conocido como 'Cordobazo', el cual es precedido por una movilización de masas de creciente intensidad[43]. El paso a la *lucha de calles* agudiza la lucha de clases: avanza la unificación de las distintas fracciones antagónicas al régimen. Este hecho muestra el proceso de acumulación y conformación de una fuerza social antagónica al régimen, la que hasta entonces parecía inobservada[44]. La potencialidad de esta fuerza esta dada por la convicción de cuán justa es su lucha, o sea por su *fuerza moral*. Esta última se transforma, en el enfrentamiento, en *fuerza material* de masas, poniendo en duda el monopolio estatal del uso de la violencia. La forma que encuentra el régimen de enfrentarse de aquí en adelante a dicho cuestionamiento, es el *terrorismo represivo*.

"A partir de mayo de 1969, las masas luchando en las calles superan a las fuerzas de represión del Estado, imponiendo la necesidad de que las fuerzas armadas ingresen en el escenario interno directamente, como fuerzas de ocupación territorial"[45]. Según J.C. Marín, el régimen apela a la ocupación militar del territorio por medio de una fuerza de guerra a la cual adjudica un papel policial. Con ello busca el repliegue del movimiento de masas y su aislamiento. *"El criterio de demarcación es que las 'fuerzas represivas convencionales' trocan en 'fuerzas armadas de ocupación' (o 'uso policial de las fuerzas de guerra', que consiste en la 'fijación de fuerzas de seguridad en los territorios de conflicto') cuando se pasa de las funciones de orden a las funciones de guerra. Es sustantivo señalar que las llamadas funciones de orden se dan en el marco de un dominio estable, en tanto las de guerra, cuando la hegemonía de la clase dominante está más fuertemente cuestionada. Desde 1969 la lucha de clases va entrando en su momento político-militar"*[46]. Con el Cordobazo se instala una situación de guerra civil en la

---

socialista, la liberal ni aún, la comunista, en la acepción tradicional del término. Era, y en eso sí había acertado Carlos Caballero, una oposición juvenil que trataba de sumar a todos los sectores que se oponían al sistema liberal y, sobre todo, al sistema económico liberal. Esa oposición juvenil no entendía como antagónicos al catolicismo y al marxismo, ni al nacionalismo y al marxismo". LANUSSE, A. **Mi testimonio.** Bs. As., Lasserre, 1977, p. 21.

[43] Para la descripción y análisis del mismo ver DELICH, F, **Crisis y protesta social. Córdoba, mayo de 1969.** Bs. As., Ed. Signos, 1970; BALBÉ, B. y MURMIS, M. **Lucha de calles. Lucha de clases. Elementos para su análisis. (Córdoba 1971-1969).** Bs. As., La Rosa Blindada, 1973; BALVÉ B. y BALVÉ B. **El ´69...** Op. Cit.; BRENNAN, J. Op. Cit.; GORDILLO, M. Op. Cit.; CENA, J. C. **El Cordobazo, una rebelión popular.** Bs. As., La Rosa Blindada, 2000.

[44] I. Izaguirre apunta que lo que por mucho tiempo se cree una sorpresa, no es tal para las fuerzas del régimen, quienes seis meses antes de producirse el Cordobazo ya estaban preparadas para librar acciones de guerra contrainsurgente; situación que se conoce recién a partir de 2005 con la mención del documento RC-5-1 (de 1968) en las causas por la Operación Cóndor. Ver IZAGUIRRE, I. "El mapa social del genocidio en Argentina", en IZAGUIRRE, I. (Dir.) **Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina**. Bs. As., Eudeba, en prensa.

[45] BONAVENA, P. et al. Op. Cit., p. 65.

[46] Idem, p. 66. Recuérdese que la 'Revolución Argentina', Doctrina de Seguridad Nacional mediante, ha declarado que libra una guerra contra la subversión, donde las fronteras no son externas sino internas, ideológicas.

Argentina, aunque no existe conciencia de ello por quienes se encuentran involucrados en pequeñas luchas cotidianas, quienes sólo visualizan un bando: el de las Fuerzas Armadas[47].

Al Cordobazo seguirían otros 'azos', puebladas y levantamientos populares con distintas características[48], que tendrán contenido político y social de diverso alcance. Se lucha *contra el gobierno militar*, lo que no implica cuestionar las relaciones sociales capitalistas, y se lucha también *contra el régimen*, con lo cual se rebasan los límites del sistema, siendo esta última una lucha revolucionaria[49]. Sólo la primera es realizada conscientemente por la mayoría; aunque la articulación entre movimiento obrero y movimiento estudiantil, al ir perdiendo su carácter corporativo, va constituyendo una fuerza social que cada vez en mayor medida toma conciencia del carácter revolucionario de su lucha y comienza a plantearse la cuestión del poder.

Junto a ello, la lucha armada aparece como la expresión de la etapa político-militar por la que atraviesa la lucha de clases[50]. Pero el ejercicio de la violencia material directa

---

[47] Cuatro años después, la situación de guerra se torna observable –para algunos- al contabilizar las bajas de ambos bandos. A partir del análisis de las bajas producidas en el período 1973-76, J. C. Marín cuestiona la lectura de los hechos realizada desde los sectores dominantes, y demuestra que los hechos armados realizados por el campo popular priorizan las bajas materiales y soslayan las bajas humanas, mientras que los hechos armados realizados por el régimen *"buscan la destrucción de las fuerzas populares mediante la represión y el aniquilamiento de los cuerpos y de sus instrumentos materiales"*. MARÍN, J.C. Op. Cit., p. 175.

[48] Entre 1969 y 1973 se registran al menos 16 hechos de masas: Rosariazo, Cordobazo, segundo Rosariazo, Choconazo, Chipolletazo, Tucumanazo, Casildazo, Viborazo, Mendozazo, Quintazo o segundo Tucumanazo, Malargüinazo, Rocazo, Trelewazo, Devotazo, entre otros (seguramente desconocidos o poco estudiados). Ver secuencia cronológica en IZAGUIRRE, I. "El mapa social del genocidio… Op. Cit.

[49] Para reflejar las contradicciones propias del desarrollo no lineal de la lucha de clases y de los procesos de toma de conciencia al que hacemos referencia, es ilustrativa la definición que un obrero de SITRAC hizo sobre el socialismo en los '70:

"P.: ¿Qué quieren decir cuando ellos dicen por ejemplo que son clasistas?

"R.: Bueno, yo interpreto que clasista es el elegido por las bases y opino que clasista quiere decir que estamos por un socialismo. Para mí interpreto eso, yo… una, una cosa… un sindicato clasista… que queremos una clase únicamente para obreros. (…)

"P.: Ahora, ¿qué entendería usted por socialismo? (…)

"R.: (…) Yo considero que un socialismo… que la gente quiere… quiere tener trabajo… que trabajemos todos, no solamente que trabajemos 4 o 5, porque la gente cree que en el socialismo está bien un sector y el otro sector… este va a vivir panza arriba ¿no es cierto? Yo opino que no, que en el socialismo hay que trabajar todos en conjunto para hacer producir la nación… ¿no es cierto? O sea que si uno va a un hospital, uno necesita un remedio… que realmente esté el remedio, que tenga una cama. Porque ahora uno va a un hospital y no se lo atiende. ¡pero no porque estén en huelga, sino porque no hay ni una pastilla, ni un geniol hay! Según eso le puedo decir…, yo opino que en un socialismo todo eso no existe. Hay una igualdad de clases… no se como interpretarán eso. Y eso es para mí el socialismo". En BALBÉ, B. y MURMIS, M. Op. Cit., pp. 34-35.

[50] Entre fines de los '50 y los primeros años '60 aparecen: Uturuncos y el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP). Posteriormente surgirán las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), Montoneros, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y más tardíamente -aunque llegó a ser la tercera en importancia- la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO). Ver respectivamente, SALAS, E. **Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista.** Bs. As., Biblos, 2003. ROT, G. **Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo.** Bs. As., Ed. El Cielo por Asalto, 2000. LUVECCE, C. **Las**

no se restringe a las organizaciones armadas, ya que las masas también la ejercen sin mediación de aquellas. Estas luchas permiten hablar de *guerra de guerrillas de masas*, en el sentido en que se libran en todas partes, interrumpiendo el curso normal de la industria, del aparato administrativo estatal, y sembrando un estado de alarma generalizada[51]. Los hechos armados expresan objetivamente la lucha por la emancipación social, aunque para la mayoría, como dijimos, sea una lucha por su emancipación política[52].

1969: Los "azos". Lecturas e interpretaciones

La temática de este tipo de lucha ocupa un lugar relevante en nuestro trabajo, por cuanto el Mendozazo se ubica como punto de inflexión; mientras que otro 'azo', el Cordobazo, marca el inicio de nuestra investigación, lo cual merece que realicemos un paréntesis para detenernos brevemente en el análisis de este último. Sin embargo, no haremos aquí una descripción de los hechos, puesto que numerosos textos aportan una reconstrucción de los acontecimientos, ya sea centrándose en la crónica de los mismos, o en descripciones y contextualizaciones más o menos extensas. Lo que nos interesa es

---

Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base. Bs. As., CEAL, 1993; RAIMUNDO, M. "Izquierda, clase obrera y violencia armada: una experiencia alternativa", en Historiapolitica.com; DUHALDE, E. y PÉREZ, E. **De Taco Ralo a la alternativa independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base.** La Plata, De la Campana, 2003. CAVIASCA, G. "Arturo Lewinger y los orígenes de las FAR", en *Revista Lucha Armada en la Argentina.* Año 2-N°6. Bs. As., mayo/julio 2006, pp. 82-97. GRENAT, S. "Una espada sin cabeza: los antecedentes de FAL (1959-1969)", en *Revista Razón y Revolución* Nº 13. Bs. As., invierno 2004, pp. 118-133; BUFANO, S. y ROT, G. "Orígenes de las FAL. Entrevista a Juan Carlos Cibelli", en *Revista Lucha Armada en la Argentina.* Año 1-N°1. Bs. As., diciembre/febrero 2005, pp. 32-45; GRENAT, S. "Una escoba sin cerebro: la crisis de las FAL", en *Revista Razón y Revolución* Nº 15. Bs. As., 1er Semestre 2006, pp. 43-56. GILLESPIE, R. **Soldados de Perón. Los montoneros.** Bs. As., Grijalbo, 1987; GIUSSANI, P. **Montoneros. La soberbia armada**. Bs. As., Planeta, 1997; GASPARINI, J. **Montoneros. Final de cuentas**. La Plata, De la Campana, 1999; LANUSSE, L. **Montoneros. El mito de sus 12 fundadores**. Bs. As., Vergara, 2005; CAVIASCA, G. **Dos caminos. ERP-Montoneros en los setenta**. Bs. As., Ed. del CCC, 2006. SANTUCHO, J. **Los últimos guevaristas. Surgimiento y eclipse del Ejército Revolucionario del Pueblo.** Bs. As., Puntosur, 1988; MATTINI, L. **Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a la Tablada**. Avellaneda, De la Campana, 1996; DE SANTIS, D. **A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos.** Tomo I y II. Bs. As., Eudeba, 1998 y 2000; POZZI, P. **El PRT-ERP. La guerrilla marxista**. Bs. As., Eudeba, 2001. CASTRO, D. y J. ITURBURU. "Organización Comunista Poder Obrero", en *Revista Lucha Armada en la Argentina.* Año 1 - Nº 1, Bs. As., febrero 2005, pp.102-109.

Ver referencias sobre el desarrollo de las organizaciones político-militares en Mendoza en DE MARINIS, H. y ABALO, R. Op. Cit.; y ÁLVAREZ, Y. Op. Cit., pp. 227-230.

[51] *"La guerra civil ha adquirido la forma de una guerra de guerrillas que se libra en todas partes y con el más porfiado tesón. La clase obrera no da tregua al enemigo, interrumpe el curso normal de la vida industrial, detiene constantemente el aparato de la administración local y crea en todo el país un estado de alarma, movilizando nuevas fuerzas para la lucha. Ningún Estado puede resistir durante largo tiempo semejante embestida".* LENIN, V. "La huelga política y la lucha de clases en Moscú", en **Obras Completas**. Bs. As., Cartago, 1960, Tomo IX, p. 341.

[52] La emancipación social implica la superación de las relaciones sociales capitalistas; la emancipación política refiere a la superación del gobierno militar.

ubicar las distintas lecturas que desde el campo académico[53] se han realizado sobre el Cordobazo, y las discusiones a que han dado lugar[54].

A continuación repasaremos algunas de las principales investigaciones, ordenando el relato según las distintas dimensiones contenidas en las mismas. En primer lugar analizaremos el trabajo de B. Balvé y B. Balvé 'El '69. Huelga política de masas'[55], donde la reconstrucción y análisis del Cordobazo está puesto en relación con los otros 'azos' que tienen lugar en ese año -los Rosariazos-[56]. Luego nos ocuparemos del trabajo de M. Gordillo 'Córdoba en los '60. La experiencia del sindicalismo combativo'[57] y el de J. Brennan 'El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976'[58], los cuales presentan una mirada -aunque con matices- más centrada en la dinámica local, que les permite explicar porqué los acontecimientos en cuestión tienen lugar en la provincia de Córdoba[59]. Mientras que la primera enfoca su análisis en la conjunción de una serie de factores que confluyen en la provincia y que hacen al carácter de la clase obrera cordobesa, el nivel de

---

[53] Limitamos la lectura puesto que sería muy extenso revisar las interpretaciones a que el Cordobazo ha dado lugar en el ámbito político o gremial, desde aquellos años a la actualidad.

[54] Por ejemplo, sobre el grado de espontaneidad u organización del hecho; el lugar de la izquierda en el mismo, como su posterior crecimiento, particularmente dentro de las fábricas; los debates abiertos en torno a las vías para la revolución y la toma del poder; las relaciones hacia el interior de la clase obrera, entre bases y dirigencias; las explicaciones en torno al surgimiento y desarrollo del 'clasismo'; entre otras. Una síntesis de estos debates puede verse en POZZI, P. y SCHNEIDER, A. **Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976.** Bs. As., Eudeba, 2000, particularmente pp. 53-58. Ver también HERNÁNDEZ, J. "El Cordobazo y sus interpretaciones", en *Revista El Rodaballo*, Año VI, Nº 10, Bs. As., verano 2000, pp. 47-52.

[55] BALVÉ, B. C. y BALVÉ, B. S. Op. Cit.

[56] No tomaremos aquí un trabajo anterior y de carácter colectivo "Lucha de calles. Lucha de clases…", cuya importancia no es sólo investigativa, sino por su influencia y circulación en la época. Sobre esto último comenta J.C. Cena: *"… leída en forma individual y colectiva, fotocopiada. Copiada a mano en un cuaderno común (ese cuaderno está en Córdoba, subrayado por uno de los protagonistas de los hechos, depositado en un armario de una fábrica, leída a la hora del mate cocido, engrasado y no prestado ni regalado a nadie). Nunca nadie supo quién lo escribió y luego lo subrayó, el armario cambió de habitante, el nuevo lo heredó, y así con los otros…"*. En Aromo Año III, Nº 19, Bs. As., mayo 2005, p. 3. Ver BALVÉ, B. y MURMIS, M. Op. Cit.

Respecto a ambos textos, J. Hernández opina que el primero presenta una metodología novedosa por romper con la cronología lineal tradicional, con lo cual se privilegia una idea de ruptura; mientras que en 'El '69…' reaparece una concepción teórica rígida, cuyo análisis estructural esquematiza la lectura de los hechos, empobreciendo el texto respecto a 'Lucha de calles…'. HERNÁNDEZ, J. Op. Cit., p. 48.

[57] GORDILLO, M. Op. Cit.

[58] BRENNAN, J. Op. Cit.

[59] Recientemente ambos autores han publicado un libro conjunto sobre el Cordobazo y el movimiento obrero cordobés; quienes ya habían elaborado un artículo conjunto sobre estas temáticas, planteando inclusive las distintas interpretaciones de los hechos entre ellos. Ver respectivamente BRENNAN, J. y GORDILLO, M. **Córdoba rebelde. El Cordobazo, el clasismo y la movilización social.** La Plata, De la Campana, 2008; y BRENNAN, J. y GORDILLO, M. "Protesta obrera, rebelión popular e insurrección urbana en la Argentina: el Cordobazo", en *Revista Estudios* N° 4, Cba., CEA-UNC, julio-dic. 1994.

observación y la fuerza explicativa en el segundo se ubicará particularmente en el nivel de la fábrica[60].

La preocupación en 'El '69…' tiene que ver con cómo desarmar aquellos obstáculos epistemológicos que tiñen o desdibujan el proceso social. Mirado desde la actualidad, lo que aparece es que la idea que organiza y domina a la sociedad está determinada por la imagen subversión/antisubversión. Y si bien las autoras no niegan la existencia de la lucha armada -tomándola como un indicador de un momento de guerra civil dentro de la lucha de clases-, lo que pretenden mostrar es cómo la misma está obstaculizando la observación de lo social; es decir, lo que el '69 significó: como un momento de realización de la lucha de masas, cuya forma es la huelga política de masas, con iniciativa obrera, por el poder directo; lo cual condujo a la indisciplina laboral, política y social que en definitiva, indican la crisis de la dominación burguesa.

Si bien la lucha contra la subversión en tanto discurso ideológico se torna dominante desde 1974, este proceso se inicia para las investigadoras en 1969, y esto es lo que los 'azos' del '69 hacen observable, mirados en proceso y no como hechos aislados. Para las hermanas Balvé entonces, la pregunta a responder es porqué y cómo se llega al desarrollo de la subversión y la lucha armada y porqué se extienden al conjunto de la sociedad; en definitiva: cómo se las explica, y qué intereses antagónicos y alineamientos se ponen en juego. La respuesta la encuentran en relación al desarrollo de la lucha de masas que crea el momento de una situación de masas; en donde lo que actúa como desencadenante es la ruptura de una relación social disciplinada, por otra de nuevo tipo.

Para las autoras, el conocimiento debe hacer observable aquello que ha pasado desapercibido -están pensando en los motivos por los cuales se subestiman ambos enfrentamientos de Rosario, mientras que se enfatiza el Cordobazo-; ya que la distancia entre lo que sucede y lo que se percibe acerca de lo acontecido se reduce al hacer observable aquellos hechos que resultan explicativos, que otorgan significado al proceso general del cual son parte. Ésto, plantean, tiene que ver con que las lecturas que se hacen de lo social son economicistas: *"sólo se ve poder material, y se pierde de vista el poder moral que da consistencia, cohesión y dinámica a una fuerza social"*[61]. En este sentido, sostienen, limitar la lectura de los procesos sociales a las instituciones corporizadas es un obstáculo epistemológico que impide ver el proceso constitutivo de las clases: su historia,

---

[60] Cruzaremos estos tres trabajos, con otros que presentan debates y líneas interpretativas más generales. De esta forma, indirectamente, damos cuenta de parte importante del abanico historiográfico, de marcos teórico-metodológicos de interpretación y formas de abordar el movimiento obrero en los años '60 y '70. Al respecto ver CAMPIONE, D. "Historiografía e izquierda", en CAMPIONE, D. **Argentina. La escritura de su historia.** Bs. As., C.C. Coop., 2002, pp. 149-203; y CAMARERO, H. "De la estructura a la experiencia. Las ciencias sociales y sus visiones sobre la clase obrera argentina (1955-69)", en CAMARERO, H., POZZI, P. y SCHNEIDER, A. **De la revolución libertadora al menemismo**. Bs. As., Imago Mundi, 2000; SANTELLA, A. "Trabajadores, peronismo y protesta en Argentina. Una revisión desde 1970 al presente", en *Revista Nuevo Topo*, Nº 2, Bs. As., abril/mayo 2006, pp. 31-50.

[61] BALVÉ, B.C. y B.S. BALVÉ. Op. Cit, p. 156.

formación y desarrollo. Hay momentos que, aunque aparezcan como contradictorios, otorgan claridad al proceso histórico: es el caso de los *azos*.

Llegamos entonces a los tres hechos de masas. El análisis del proceso desarrollado en el texto no se organiza desde un punto de vista cronológico, pues de esa manera se perdería de vista el conjunto que otorga significación a cada hecho particular; por lo cual los tres 'combates de masas' de 1969 -el Rosariazo de mayo, el Cordobazo de mayo, y el Rosariazo de septiembre[62]- se estudian de manera articulada, ya que la meta del movimiento solo se hace observable una vez finalizado el proceso más general del cual los enfrentamientos son parte. Cada combate se propone una tarea, refieren a ámbitos y momentos distintos de la lucha: político, económico y teórico respectivamente, pero se continúan y articulan en tanto proceso.

La descripción[63], que tiene un ordenamiento en relación a la teoría, permite conocer, al momento del análisis, cómo se constituye y desarrolla una fuerza social. Dichas descripciones (a veces criticadas o menospreciadas como veremos a continuación) apuntan a contar con elementos empíricos, datos de la realidad que son transformados a través de herramientas teóricas[64] en indicadores del proceso analizado, esto es, del proceso de desarrollo y constitución de una fuerza social.

Ya habiendo desarrollado los sucesos que refieren al primer Rosariazo, se explicita que ese primer *objeto* de investigación, tiene la capacidad de determinar el *objetivo* de la misma, de hacer observable el problema. Buscan conocer cómo se constituye una fuerza social, que caminos recorre, cuál es su programa y su meta; aproximarse a una periodización del desarrollo de la lucha de clases -1955/1969/1975/1982-. Para ello, *"el enfrentamiento es el hecho de carácter metodológico que permite ordenar, ponderar, jerarquizar, organizar y conceptuar el período, momento y las tendencias, articulando la dimensión crisis y transición"*[65]. De lo que todo esto trata, dicen, es de los problemas del poder -objeto de la investigación-; más específicamente, de la génesis, desarrollo y

---

[62] Sobre los Rosariazos ver también: PÉREZ, J. y VIANO, M. C. "El 69: del mayo rosarino al Rosariazo", en BERROTARÁN, P. y POZZI, P. **Estudios inconformistas sobre la clase obrera argentina. 1955-1989.** Bs. As., Letra Buena, 1994, pp. 89-114; GONZALEZ, O., GIGENA, E. y SHAPIRO, J. **Los rosariazos de 1969. De mayo a setiembre.** Rosario, Homo Sapiens, 2008.

[63] Observan: los movimientos de las fracciones sociales, cuáles son sus intereses, las alianzas que construyen, quién tiene la iniciativa en el enfrentamiento, qué formas y medios toma la lucha, cuál es su carácter, qué están expresando, qué instrumentos aparecen en ella. Analizan: reivindicaciones, grados de adhesión, formas que toma la lucha, grados de unidad de las distintas corrientes ideológicas, búsqueda de alianzas con otras fracciones sociales y respuestas por parte de la policía.

[64] Sin embargo, esta manera de observar lo social se va desarrollando de forma intercalada con las descripciones de los hechos; lectura teórica que no está expuesta en el texto de manera sistematizada. El andamiaje teórico-metodológico remite a los trabajos y autores clásicos dentro del marxismo (Marx, Engels y Lenin en sus estudios sobre la lucha de clases en procesos histórico-concretos) y a la teoría de la guerra de Von Clausewitz. En la misma línea de trabajo se ubican las siguientes investigaciones: AUFGANG, L. **Las puebladas: dos casos de protesta social. Cipolletti y Casilda.** Bs. As., CEAL, 1989; CRENZEL, E. **El Tucumanazo (1969-1974).** Tomos 1 y 2. Bs. As., CEAL, 1991.

[65] BALVÉ, B. C. y BALVÉ, B. S. Op. Cit., p. 153.

momentos, formas y ámbitos de un poder de nuevo tipo, y de las relaciones que lo posibilitan, de donde emergen nuevas figuras sociales. Así, la temática del poder tiene la capacidad de explicar los procesos desde la perspectiva de las fuerzas sociales, las relaciones sociales y las formas de lucha.

Según Balvé y Balvé, las distintas fracciones sociales buscan un cambio de estructuras; en ese marco, se preguntan quién pretende hegemonizar dicha alianza para imponer sus condiciones. Observan cómo comienza a constituirse una fuerza en disposición de guerra, donde la iniciativa está en manos de la aristocracia financiera. Incorporan este proceso de luchas a un marco mundial, que se inicia en 1968-69, tomando, la lucha de clases con iniciativa proletaria la forma de lucha armada. Las referencias al contexto histórico nacional entrecruzan el relato, que está organizado en función de los momentos en que se va profundizando la crisis de dominación política abierta desde 1955; y tomando también en cuenta los enfrentamientos o alineamientos de quienes se identifican como los protagonistas principales[66]. La secuencia de conflictos y movilizaciones es leída como expresión de los cambios que tienen lugar en la estructura económica -producto de un nuevo patrón de acumulación que se desarrolla desde 1960-.

Como mencionamos más arriba, el trabajo da cuenta del proceso de formación de una fuerza social que se realizará en 1969. Para ello las autoras nos remiten a las luchas del movimiento obrero durante la década del '60, haciendo referencias también a los procesos de luchas de los estudiantes y de las distintas fracciones de burguesía y pequeña burguesía. Las minuciosas descripciones permiten a las autoras afirmar que, hacia 1966 distintas fracciones sociales comienzan a expresar un proceso de desarticulación política en relación al Estado, sea como oposición a una política de gobierno, o al gobierno mismo. Se anticipa una nueva forma de articulación política -contraria a los intereses del capital-, y aparece una sensibilidad social que se hace manifiesta bajo la forma de solidaridad. Se encuentra en crisis la forma en que se organiza la sociedad. Pero también aparecen elementos que dan cuenta de la resistencia a éstos cambios sociales, y aquí las autoras introducen el análisis del rol que juega la prensa -la que, a la vez que es fuente de la investigación, es reconocida como aparato de inteligencia de la burguesía, y como partido en sentido gramsciano-, como reproductora de las condiciones que posibilitan la continuidad del régimen.

En esta obra se analizan las formas que asume el desarrollo de la lucha de clases, los ámbitos y fracciones sociales que involucra, observado el proceso desde las distintas fuerzas sociales y quienes la conforman. Estudian cómo se van constituyendo los alineamientos, y cómo la ciudadanía se activa, mientras que en la cúspide las distintas fracciones de la burguesía, disputan por la defensa de sus territorios políticos y sociales, haciéndose evidente la crisis de dominación política de ésta en su conjunto. La mirada

[66] Movimiento obrero organizado, gobierno, fuerzas armadas, empresarios industriales, estudiantes e iglesia.

está puesta en las acciones y reacciones, observan qué sucede tanto al interior del régimen como del campo del pueblo; sin embargo, ninguna de éstas dos grandes fuerzas son analizadas homogéneamente. Además, si bien el relato muestra cómo quedan conformados los alineamientos al momento de producirse los hechos del '69, también muestran cómo este mapa de alianzas se modifica -dado que los alineamientos se refieren al momento de formación de una fuerza, mientras que los enfrentamientos indican el momento de realización de la misma, tanto moral como materialmente-.

Para la historiadora M. Gordillo, hay que leer el Cordobazo como un punto de *"culminación, la síntesis de todo el proceso previo…. pero, también, como punto de partida para una radicalización posterior"*[67]. La autora no se detiene en la reconstrucción de los hechos, sino en el análisis de las circunstancias coyunturales que actuaron como precipitadoras del mismo. Le interesa establecer cómo éste es percibido y conservado en la memoria colectiva de los distintos actores sociales[68].

Discute el análisis de 'El 69…' tanto en la caracterización del Cordobazo como un movimiento de carácter económico[69], como en la comparación que establece entre los hechos de Córdoba y Rosario. Argumenta que si ambos tienen el mismo 'objetivo latente' (la oposición al régimen, al sistema político que margina a la fuerza política mayoritaria), es necesario preguntarse porqué logra la protesta mayor fuerza en un lugar que en otro. Para ella, la relevancia que cobra el Cordobazo obedece a una mayor participación popular en la movilización, y analizando las condiciones específicas de la provincia, la respuesta de tal situación debe buscarse –sostiene- (1) en el fuerte arraigo de una 'cultura de resistencia' y (2) en los niveles de autonomía presentes en los sindicatos líderes de la provincia, que crean condiciones para tan importantes niveles de combatividad y movilización por parte de las bases[70].

Respecto al primer elemento, la autora analiza uno de los puntos que a su entender explican el Cordobazo: el desarrollo en Córdoba de una 'cultura de resistencia y oposición'[71], que también es de construcción de proyectos alternativos. Para ello hace una

---

[67] GORDILLO, M. Op. Cit., p. 259.

[68] Idem, p. 238.

[69] Argumenta que *"las aparentes reivindicaciones económicas que lanzaron a la lucha a los obreros cordobeses tenían un contenido más amplio, apareciendo como oposición a toda una política y funcionamiento del sistema político lo que, justamente, habría hecho posible que la huelga no quedara circunscripta al sector obrero"*. Idem, p. 238.

[70] Idem, p. 238. No basta, dice, con prestar atención a la influencia de determinada coyuntura histórica o al papel de una dirigencia combativa, para explicar por qué los hechos sucedieron en Córdoba y con semejante magnitud. Es necesario observar a los trabajadores en su relación con otros sectores sociales y en el contexto histórico, político y cultural en que se desenvuelven sus acciones, además de analizar las condiciones específicas que en la provincia llevan a la agudización del conflicto social. GORDILLO, M. "Los prolegómenos del Cordobazo: los sindicatos líderes de Córdoba dentro de la estructura de poder sindical", en *Desarrollo Económico*. Vol. XXXI Nº 122. Bs. As., 1991, p. 163.

[71] La define como un conjunto de elementos que superan lo ideológico, y que expresan motivaciones, aspiraciones y expectativas, los que van construyendo una identidad. Le interesa ver no sólo aquello que

descripción de un conjunto de imágenes e ideas presentes en la época tanto a nivel nacional como mundial[72], de las tendencias y grupos tanto dentro del peronismo como de la izquierda, las corrientes presentes en el movimiento obrero, en la Iglesia y en la Universidad, los que aportan de diversas maneras ciertas bases comunes para la conformación de esa conciencia colectiva. Construye así un contexto general de percepciones y estados de ánimo, para ver cómo los imaginarios anteriores se resignifican en el discurso y prácticas del movimiento obrero -ahora sí, centrándose más específicamente en la situación provincial-: qué elementos tomaron más fuerza y que tipo de prácticas generaron. Gordillo sostiene que si bien la fábrica y el sindicato juegan un rol fundamental en la conformación de la conciencia sindical, la combatividad obrera no puede entenderse sin tener en cuenta su vinculación con la sociedad global, que también se da -aunque en menor medida- en uniones vecinales, parroquias y junto con los estudiantes compartiendo una serie de espacios y actividades[73].

En cuanto al segundo elemento, Gordillo realiza un estudio pormenorizado de las dinámicas internas de funcionamiento y organización de los sindicatos líderes de Córdoba, los que tendrán un rol destacado en los hechos de mayo de 1969. Historiza el desarrollo de la industria metalmecánica desde la década del '50; describe a una nueva mano de obra migrante, sin experiencia sindical ni laboral; la fuerte concentración poblacional de extracción obrera; y la importancia que tradicionalmente tuvo el movimiento estudiantil en la ciudad.

Además de describir los buenos salarios y la situación de estabilidad en los sectores líderes (generación de energía eléctrica y automotriz), presta especial atención a la estructura organizativa dentro de estos sindicatos (Luz y Fuerza, Smata y Sitrac-Sitram) y a las relaciones internas existentes en ellos, por considerarlo un aspecto no lo suficientemente analizado, y que *"parece de fundamental importancia para comprender ciertas actitudes de los dirigentes y el tipo de relación establecido con sus bases"*[74].

Observa tres modelos distintos de organización formal y de relación con los dirigentes nacionales: sindicato centralizado por industria (SMATA); sindicato

---

se exterioriza como discurso, sino lo que se internaliza y acumula como prácticas. Ver particularmente Capítulo 7.

[72] Ideas que si bien están presentes en otras regiones aquí toman mayor radicalidad por la proscripción del peronismo y la presencia de regímenes autoritarios. Estas son: la crisis del campo intelectual, su reconsideración del tema del peronismo, y la asunción de un compromiso directo con las luchas populares; la idea compartida por una diversidad de sectores de la necesidad de un 'cambio de estructuras'; la lucha contra el imperialismo y los monopolios extranjeros, y el sentimiento de necesidad de liberación nacional (influenciados por las luchas de diversas regiones del planeta); la idea –aunque con distintos contenidos- de revolución; las cada vez mayores referencias a la vía armada; una fuerte identidad generacional entre los jóvenes, quienes asumen la acción por la transformación social influidos por la figura del Che, y una mayor penetración de ideas de izquierda, sobre todo entre estos últimos.

[73] GORDILLO, M. **Córdoba en los '60…**, Op. Cit., p. 213-227.

[74] GORDILLO, M. "Los prolegómenos… Op. Cit., p. 168.

descentralizado, organización de primer grado afiliada a una Federación (Luz y Fuerza); sindicato por planta, sin vinculación respecto a instancias nacionales (SITRAC-SITRAM). La autora presenta una detallada descripción de las instancias de participación de las bases en cada uno de ellos, las cuales impiden a su entender, la consolidación de una conducción burocrática en los gremios analizados. Además los procesos de activación previos al Cordobazo por parte de sectores de izquierda, explicarían posteriores posicionamientos y definiciones 'clasistas'; mientras que anteriormente, la adhesión a estas agrupaciones estaba dada por su honestidad o por su eficiencia en el manejo de las reivindicaciones económico corporativas[75].

Analiza las reivindicaciones, la forma de negociarlas y los principales conflictos en ambos sectores, como así también las tendencias político-ideológicas presentes en el sindicalismo cordobés. Observa que mientras entre los mecánicos la conciencia y la práctica sindical combativa se van constituyendo desde el ámbito de trabajo, potenciado por la lucha por lograr la participación obrera en la gestión empresaria; entre los lucifuercistas, a las reivindicaciones económicas, se suma la constante defensa de la empresa en manos estatales, es decir que, ser parte del sector productivo estatal hace que tengan mayores definiciones en relación a temas políticos.

M. Gordillo reconoce el cambio cualitativo que se produce en la conciencia de los trabajadores en estos años[76]. La autora capta la dinámica entre los distintos ámbitos de la lucha de los trabajadores, para quien en situaciones de crisis *"la reivindicación económica puede alcanzar una dimensión política más amplia y transformar el sindicato en una organización sumamente combativa con objetivos que trascienden el campo político"*[77].

---

[75] En el SMATA, Gordillo remarca el hecho que las listas de izquierda (al igual que E. Torres posteriormente) ganan gracias a mostrarse apolíticas y al logro de reivindicaciones concretas; a diferencia del apoyo consciente que lograrán las posturas clasistas después de 1972. Previamente, lo que hay es una fuerte combatividad, articulada en torno a conquistas económico-gremiales. Durante los años de Torres, plantea que el rol de una fuerte oposición obligó a la existencia de nutridos canales de participación (asambleas, distintas comisiones, fuerte participación en las elecciones, etc.).

Mientras que IKA ha permitido la afiliación de sus empleados al SMATA, Fiat no, creando sindicatos por planta. El objeto de los mismos es el aislamiento de este sector del conjunto de la clase obrera, manteniéndose las demandas obreras limitadas a los problemas de la planta y alejadas del contacto con las direcciones sindicales nacionales; lo que con el tiempo afianzaría ciertas posturas autónomas y antiburocráticas que jugarían en contra de los intereses iniciales de las patronales.

La situación de Luz y Fuerza para Gordillo, supone una mayor autonomía, una mayor relación entre las dirigencias y los asociados y una mayor participación de éstos últimos, que es impulsada desde la Comisión Directiva. La combatividad de este gremio viene dada por la fuerte conciencia y disciplina de las bases, su participación tanto en instancias de movilización como en las elecciones, movidos en gran medida por una fuerte confianza en sus dirigencias. Políticamente es un gremio heterogéneo, con bases mayoritariamente peronistas. Tosco, sostiene, es secretario general desde 1956 hasta 1975 (salvo breves periodos) pero no por su ideología socialista, sino por su capacidad tanto a la hora de lograr conquistas económicas, como para mantener la unidad entre las distintas tendencias.

[76] Ello se ve más claramente en la exposición del proceso del SMATA, ver nota anterior.

[77] GORDILLO, M. "Los prolegómenos… Op. Cit., p. 165.

Introduciéndonos finalmente en el trabajo de J. Brennan, también éste destaca una serie de críticas a los estudios sobre el Cordobazo. Plantea que el énfasis puesto en la acción de los sectores más dinámicos, impide ver la real participación de otros actores tanto obreros como no obreros[78]. Señala como un 'mito' el argumento por el cual los primeros buscan organizar una huelga general revolucionaria, cuando a su criterio, el detonante principal del movimiento son problemas laborales inmediatos, conjugados con el descontento generalizado hacia el gobierno de la dictadura[79]. Otra distorsión es que se descuida la filiación mayoritariamente peronista de quienes se movilizan en el Cordobazo cuya dirigencia no es, según este autor, revolucionaria.

Para Brennan, el Cordobazo es *"una protesta popular con un carácter predominantemente obrero, pero también contenía elementos de una rebelión popular y una insurrección urbana independientes del control de los trabajadores"*[80]. La describe como una protesta política, contra el gobierno; que abarca al conjunto de la sociedad, encontrando en ella elementos de organización y espontáneos[81]. El Cordobazo no se comprende, según plantea, tanto por la situación socioeconómica de la provincia o su cultura política, sino por las condiciones existentes en determinados sindicatos[82]. De este modo, buscará dilucidar los factores que explican el surgimiento del clasismo entre los trabajadores de la industria automotriz cordobesa.

Además de considerar las características de la sociedad cordobesa, los cambios en la cultura política que allí se expresan con mayor intensidad y el crecimiento de la 'nueva

---

[78] El capítulo en que aborda el Cordobazo se inicia relatando distintas historias de vida de obreros y estudiantes, que hacen a la reconstrucción del clima de época de la Córdoba de los años '60. El autor relata el proceso desde las historias personales y miradas particulares que hacen a un todo, con el objeto de mostrar la diversidad de elementos (actores e intereses) que confluyen en el Cordobazo.

[79] Es la combinación de las frustraciones producidas en todos los estratos sociales durante los años de dictadura, con la tradición de resistencia y militancia de los trabajadores locales lo que desencadenaría el Cordobazo. En gran parte, la amplia participación se debe, según el autor, a la torpe política del gobernador Caballero, quien a través de una serie de medidas (aumentos de impuestos, consejos asesores, etc.) va generando malestar en los distintos actores, todo lo cual se suma al ya fuerte malestar por la falta de libertades democráticas. Así, por la política del gobierno, aumenta la cooperación entre los gremios, y las relaciones difusas entre movimiento obrero y estudiantil se transforman en alianza.

[80] BRENNAN, J. Op. Cit., p. 182.

[81] Respecto a este punto y en relación con las investigaciones de Gordillo y Brennan, N. Iñigo Carrera critica que el carácter espontáneo *"parece dado por una contraposición dicotómica en la que lo 'organizado' parece ser lo que clásicamente se ha conceptualizado como 'insurrección obrera consciente', ignorando de esta manera la escala de las diferentes formas que asumen las luchas políticas y sociales en los procesos históricos reales. Las descripciones de Gordillo y Brennan, lo mismo que las de trabajos anteriores, muestran un importante grado de organización e incluso de pertrechamiento para el enfrentamiento, que alejan al Cordobazo de las formas más primitivas y espontáneas -como la revuelta- aunque, por supuesto, no constituye una insurrección obrera consciente"*. IÑIGO CARRERA, N. "Acerca de los sesenta y los setenta", en *Anuario IEHS* Nº 12, Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional del Centro, 1997, pp. 492-493. En el relato del libro 'Tosco, la clase revolucionaria', se manifiesta más claramente el nivel organizativo de la movilización de masas. Ver IÑIGO CARRERA, N.; GRAU, M. I. y A. MARTI. Op. Cit., particularmente pp. 114-115.

[82] BRENNAN, J. Op. Cit., p. 183.

izquierda' en los sindicatos; lo importante para Brennan es analizar cómo influyen en la dinámica gremial: el contexto de la fábrica, las prácticas empresarias específicas y las relaciones de trabajo[83]. Tal es la importancia otorgada a estos factores, que el autor pone en duda que hubiese surgido el clasismo y se hubiese dado el alto nivel de movilización que se dio en Córdoba, de no haber sido por su anclaje en los problemas de la fábrica[84].

Así, se aboca al estudio de estos elementos en las fábricas de IKA y Fiat en Córdoba, en momentos en que éstos deben introducir importantes cambios dada la cada vez mayor competencia de las automotrices instaladas en Bs. As. Los cambios traen aparejados un fuerte incremento en los ritmos de producción y la rigidez de las condiciones de trabajo en las fábricas, lo que va provocando que éstas se conviertan cada vez con mayor fuerza en motivo de reclamos por parte de los trabajadores[85]. De este modo, para Brennan el clasismo surge por una fuerte vinculación con los conflictos en el lugar de trabajo y la cultura política local, donde además el predicamento de los distintos grupos de izquierda es importante. Recorre las distintas características ya enunciadas por Gordillo (un desarrollo industrial tardío, con un fuerte antiporteñismo y la presencia de las agrupaciones de izquierda dentro de las fábricas), pero insiste en que, más allá de estas particularidades, Córdoba no hubiera dado movimientos clasistas de no ser por ciertos cambios que se están operando al nivel de la fábrica, y que son un *"reto a la vieja dirigencia peronista más allá de lo político y lo ideológico"*[86].

Sobre estos problemas concretos en las plantas surge entonces la organización clasista, que sólo posteriormente asumirá un programa político explícito. Brennan sostiene que el clasismo no surge por influencia de la izquierda ni con definiciones o programas claros, sino que irá desenvolviéndose hacia ese punto, a partir de la falta de respuestas de las entonces conducciones gremiales a los problemas laborales de los trabajadores[87]. Al

---

[83] Idem, p. 11.

[84] Idem, p. 457-458.

[85] Según Brennan, la empresa IKA es consciente del creciente descontento entre sus trabajadores a causa de la implementación de los planes de racionalización (por la descalificación del trabajo y la reclasificación de las categorías). En Fiat, los premios por producción son vistos como algo arbitrario e injusto por los trabajadores, y es una de las causas de la protesta.

[86] BRENNAN, J. Op. Cit., p. 21.

En un sentido diferente encontramos los análisis del peronismo de R. Cullen, quien advierte que desde los primeros años '60 ya se encuentra al interior del movimiento obrero un fuerte debate alrededor de cuestiones político-ideológicas. Ver más arriba nota n° 22.

[87] Relata que la protesta inicial en las planta de Fiat tiene que ver con un repudio espontáneo de las bases hacia sus dirigentes; son trabajadores sin experiencia sindical previa ni militancia política. La movilización principal es la frustración ante demandas económico-corporativas, como las condiciones de trabajo o salariales. El apoyo a la nueva conducción se debe a que éstos son honestos y no por cuestiones político-ideológicas.

En el SMATA, en 1972, la lista marrón que encabezaba Salamanca (PCR) gana en base a un programa donde figuran los problemas de trabajo (control obrero sobre los ritmos de producción, condiciones insalubres, democracia sindical). De igual manera, su continuidad obedece al éxito en varias de las demandas planteadas y su prestigio y honestidad; aunque luego, y un tanto contradictoriamente, afirme

'clasismo' llegaron, algunos intuitivamente, otros a través de la formación y discusión política[88], acompañados en parte por la influencia que empiezan a brindar distintas organizaciones de izquierda.

Así, el Cordobazo decantaría en la *"elaboración de un proyecto político alternativo, el clasismo"*[89]. Si bien advierte el proceso de politización que generan tanto este hecho[90], como posteriormente el Viborazo, sostiene que en Fiat lo principal sigue siendo el hecho de contar con una conducción honesta y eficaz, por sobre el tema ideológico o político. Más allá del avance hacia definiciones anticapitalistas y de la fuerte influencia de la izquierda marxista dentro de la fábrica, para Brennan hasta fines de 1971, las *"ideas clasistas estaban subordinadas a las luchas que se libraban en la fábrica"*[91].

---

que *"su predica de lucha de clases fue llevada al lugar de trabajo pero expresada en términos que los obreros no solamente comprendieron sino también apoyaron"* (BRENNAN, J. Op. Cit., p. 24). Describe como temas como los ritmos de producción son utilizados para incorporar elementos político-ideológicos entre los trabajadores, relacionando los problemas del lugar de trabajo con una crítica al sistema capitalista. En poco tiempo, la participación obrera en las asambleas y reuniones se hace masiva, con altísimos niveles de afiliación y apoyo a las respectivas conducciones gremiales.

[88] Idem, p. 231.

[89] Idem, p. 181. Para Brennan lo que caracteriza al clasismo es la búsqueda de la democracia sindical y de un rol de conducción para la clase obrera en la construcción del socialismo. Idem, p. 232,

Lo define como *"un movimiento limitado a aquellos sectores de la clase trabajadora que a comienzos de los '70 adoptaron una ideología marxista de lucha de clases y se identificaron con un programa revolucionario que demandaba la abolición del capitalismo y el establecimiento del socialismo en la Argentina"*, donde existió una heterogeneidad de tendencias políticas y que no era antiperonista. BRENNAN, J. "El clasismo y los obreros. El contexto fabril del 'Sindicalismo de Liberación' en la industria automotriz cordobesa, 1970-75", en *Desarrollo Económico*. Vol XXXII Nº 125. Bs. As., 1992, p. 19.

[90] Marca que, con posterioridad al mismo, las diferencias al interior del movimiento obrero tienen más que ver con diferencias ideológicas que personales, con fuertes influencias recíprocas entre el peronismo combativo y las organizaciones de izquierda. Todos estos elementos, latentes con anterioridad al Cordobazo, son estimulados por este último. Más allá que desde su perspectiva los hechos confirman la estrategia impulsada por cada una de las organizaciones políticas o político-militares, también hay un cambio de táctica, sostiene, que se traduce en un mayor trabajo dentro de los sindicatos donde surge el 'clasismo'; señalando el crecimiento de las opciones políticas de izquierda dentro del movimiento obrero.

Al analizar el Cordobazo, Pozzi y Schneider otorgan una importancia fundamental al desarrollo de la izquierda tanto antes como después del hecho de masas (enfatizando su vinculación con los trabajadores). Su análisis se enfoca en gran medida en analizar las transformaciones que ocurren en las organizaciones políticas de izquierda a raíz del mismo (debates y análisis, escisiones y fusiones, crecimiento de las organizaciones político-militares, etc.). Ver POZZI, P. y SCHNEIDER, A. Op. Cit., Capítulo 2.

[91] BRENNAN, J. **El Cordobazo…**, Op. Cit., p. 231

Nuevamente nos remitimos aquí al artículo de N. Iñigo Carrera, quien cuestiona el observable que Brennan utiliza para demostrar su tesis, las huelgas, forma de lucha que define predominantemente la relación obrero-patrón en la disputa por la venta de la fuerza de trabajo. Al respecto dice *"al contraponer la lucha por los problemas del lugar de trabajo y la lucha por el socialismo, Brennan presenta como contradictorio lo que es el desarrollo de un movimiento, que cambia cualitativamente"*. IÑIGO CARRERA, N. "Acerca de los sesenta…", Op. Cit., p. 485. Completa esta idea el siguiente párrafo, sobre la complejidad de metas que coexistieron en el movimiento: *"Observada desde las fracciones obreras participantes, la movilización presentaba un abanico de metas. En el caso de Luz y Fuerza, los*

Lo que se observa en este texto -con algunas afirmaciones contradictorias-, es que a pesar que el autor busca cuestionar la idea que el clasismo surge como algo ajeno a los trabajadores -para lo cual enfatiza su fuerte raigambre en los problemas cotidianos del trabajo a los que además logra dar respuesta[92]-, termina limitando -más allá de su propia definición- al clasismo a una reivindicación acotada al plano económico[93]. Ello obedece en parte a una mirada un tanto dicotómica entre lo económico y lo político en la lucha sindical, que no logra visualizar los recorridos entre lucha económica y lucha socialista, los cruces entre izquierda y peronismo en esos años, y los procesos contradictorios en la conciencia de la clase obrera[94]. Según esta mirada, los trabajadores habrían pasado de la táctica vandorista (en crisis) de golpear para negociar en mejores condiciones, a otra que si bien políticamente opuesta, les proveía de los mismos resultados concretos, sin ningún tipo de crisis ideológica en sus conciencias.

1971-1973: Del Viborazo a la implementación del GAN

Retomando el relato histórico, en un primer momento el régimen no logra definir claramente contra quién ni dónde pelear[95]. Advierte Clausewitz que en la guerra, el conocimiento del territorio es vital; pero cuando se trata de guerra de clases, el territorio no se define geográficamente sino *socialmente,* en términos de relaciones de fuerza, de

---

afiliados del sindicato no se habían movilizado únicamente en pro de sus objetivos económicos inmediatos, ni tampoco por los principios más revolucionarios sustentados por el consejo y la 'minoría activa', sino por objetivos políticos intermedios que si bien tenían cabida en la lucha por el socialismo, también podían estar comprendidos en un proceso político más restringido". IÑIGO CARRERA, N.; GRAU, M. I. y A. MARTI. Op. Cit., p. 119.

[92] BRENNAN, J. "El clasismo y los obreros… Op. Cit.

[93] Esta es una opinión que con matices atraviesa distintas obras que abordan el periodo, y cuyo referente inicial es J. C. Torre; para quien los trabajadores no abandonan su identidad peronista, es decir, una ideología de conciliación de clases y de incorporación al sistema. La adhesión al clasismo tiene que ver con la coherencia y honestidad de sus referentes, y con su capacidad para dar respuesta a las demandas reivindicativas de las bases, pero no con adscripciones político-ideológicas. Ver TORRE, J. C. **Los sindicatos en el gobierno. 1973-1976.** Bs. As., CEAL, 1983; y TORRE, J. C. "A partir del Cordobazo", en *Revista Estudios* Nº 4, Cba., Centro de Estudios Avanzados-Universidad Nacional de Córdoba, julio/diciembre 1994.

[94] N. Iñigo Carrera califica la interpretación del autor como economicista, *"no porque no hable de lo político, sino porque reduce la lucha obrera (incluso la política y teórica) a las cuestiones que brotan de una sola de las determinaciones que constituyen la actividad productiva, sin tener en cuenta las otras relaciones materiales e ideológicas en las que están insertos los obreros".* IÑIGO CARRERA, N. "La historia ¿ciencia o literatura? A propósito de la respuesta de James Brennan", *Anuario IEHS* Nº 13, Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional del Centro, 1998, p. 449. Brennan no logra observar, plantea, la aparición de otra estrategia dentro de la clase obrera, que busca superar el régimen social vigente. Critica que este tipo de construcciones históricas transforman lo existente en 'lo natural', más específicamente, *"la lucha económica por intereses corporativos como la única existente, hoy y ayer".* IÑIGO CARRERA, N. "Criterios de verdad en el análisis científico de la historia. Un ejercicio", en CENA, J. C. Op. Cit., p. 295.

[95] Al respecto dice A. Lanusse: *"el elemento unificante que hubiera podido ser, teóricamente, la lucha antisubversiva, no era apreciado entonces con la claridad de cinco años más tarde".* LANUSSE, A. Op. Cit., p. 133. Sin embargo el propio Lanusse tiene esto en claro por lo menos desde noviembre de 1968, como lo muestra el Doc. RC 5-1 'Operaciones Psicológicas'. Ver nota n° 44.

redes de relaciones sociales, de tramas sociales. Es así que *"en 1971 comienzan a confeccionarse los mapas sociales y sus áreas de acción: determinados sectores universitarios, grupos barriales, alfabetizadores, curas tercermundistas, organizaciones solidarias, comisiones internas combativas, etc., que se desplazan por determinadas zonas"*[96].

Frente al surgimiento de esta fuerza social antagónica, la clase dominante se plantea institucionalizar el conflicto y desarmar políticamente a las masas, para lo cual debe desarticular las redes sociales que sustentan a dicha fuerza social, para finalmente destruirla. Pero necesitará reconstruir las condiciones de una *dominación legítima*, volver al diagrama tradicional de dominación: la democracia parlamentaria[97]. Dicho disciplinamiento del movimiento social, se lleva a cabo con la instrumentación del *Gran Acuerdo Nacional* que impulsa el sector 'ilustrado'[98] de la burguesía, a través de A. Lanusse.

Efectivamente, el hecho que el fundamento de la fuerza de masas sea moral, representa un peligro para la reproducción del sistema social de producción y dominación burgués. A partir del Cordobazo las clases dominantes encuentran que el monopolio de la violencia que ejercen se ve cuestionado: las masas están dispuestas al combate armado para lograr sus metas. Cuando el 15 de marzo de 1971 se produce el 'Viborazo', hecho en el cual se conjugan las acciones de las organizaciones armadas junto a las del sindicalismo combativo, queda demostrada la vinculación que se fue construyendo entre ambos a partir de las luchas del período[99]. Por ello, el régimen buscará desarticular la capacidad del movimiento de masas de llevar adelante acciones armadas.

El Viborazo pone en evidencia el proceso de ruptura que vienen realizando distintos sectores populares respecto a su conciencia burguesa. Cómo hacer frente a esta situación produce una crisis al interior del gobierno militar, que concluye con la destitución de Levingston y su reemplazo por Lanusse, principal representante de la 'burguesía ilustrada'. Se implementa entonces la política del GAN[100].

---

[96] BONAVENA, P. et al. Op. Cit., p. 96.

[97] En ella, el movimiento de masas se debilita, dado que la institucionalidad burguesa asimila la acción revolucionaria: *"…la fuerza del proletariado revolucionario, desde el punto de vista de la influencia entre las masas y de la incorporación de éstas a la acción, es incomparablemente mayor en la lucha extraparlamentaria que en la lucha parlamentaria. Esta observación tiene gran importancia cuando se trata del problema de la guerra civil"*. LENIN, V. "La revolución rusa y la guerra civil", en LENIN, V. Op. Cit., Tomo XXVI, p. 23.

[98] J.C. Marín denomina así al sector más lúcido y con mayor nivel cultural y educativo dentro de la burguesía y de las Fuerzas Armadas.

[99] Ver BONAVENA, P., MAAÑON, M., MORELLI, G., NIEVAS, F. y PASCUAL, M., REBÓN, J. y SANTELLA, A. "El Viborazo: ¿aislamiento de la clase obrera?", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Del Rosariazo a la democracia del '83.** Rosario, Fac. Humanidades y Artes-U.N.R., 1995, pp. 189-208.

[100] Si bien el lema 'Gran Acuerdo Nacional' se lanza el 31 de mayo de 1972, ya se habla del mismo e implementa su política desde un año antes. Su formulación y fase inicial de implementación remite a marzo de 1971. Ver De AMÉZOLA, G. "El caso del realismo insuficiente. Lanusse, la Hora del Pueblo y el Gran Acuerdo Nacional", en PUCCIARELLI, A. Op. Cit., pp. 57-115.

El análisis de la fracción dirigente del régimen es que existe *"un núcleo irreductible en la 'subversión' que debe ser aniquilado, para lo cual la periferia debe ser ganada o, al menos, neutralizada, y debe, por lo tanto existir una política hacia ellos"*[101]. Se avanza entonces en el objetivo de cercar a la fuerza social antagónica por medio de dos tácticas complementarias: por un lado se efectúa el llamado a elecciones, el retorno a la institucionalidad burguesa; pero simultáneamente, se incrementa el aniquilamiento hacia la fracción más dinámica de este movimiento social. Se levanta la prohibición de los partidos políticos a la vez que se implementa la ley 19.081 de 'represión al terrorismo'. En palabras del propio Lanusse *"la política consistía, por un lado, en la represión de los irrecuperables, pero, por otro, en privar de oxígeno político a la subversión"*[102].

Frente a esto, las diversas fracciones del movimiento de masas también desarrollan una doble táctica: por un lado buscan impedir el desarrollo del GAN, a la vez que entienden la necesidad de insertarse en ese nuevo contexto, puesto que la lucha también se daría ahora dentro del aparato del Estado. En un primer momento las respuestas de rechazo al GAN son unánimes, denunciándolo como una 'farsa'. Sin embargo, posteriormente las distintas fracciones del campo popular van elaborando cada una sus respuestas: algunas buscarán disputar espacios de poder dentro del sistema institucional, otros llamarán al boicot, al abstencionismo, al voto repudio, etc. Las diferencias no sólo se expresan entre distintos grupos políticos sino también al interior de las mismas organizaciones, al punto que muchas sufren escisiones de fracciones que no acuerdan frente al llamado electoral.

Al tornarse difusa la imagen del enemigo común, hasta ese momento materializada en la dictadura, el campo popular comienza a fragmentarse y cobran mayor relevancia las diferencias que existen hacia su interior: *"… tras una aparente homogeneidad ideológico-discursiva (que podría llevar a pensar que era una sociedad ideológicamente izquierdizada) lo que había era una gran dispersión de posiciones"*[103]. Estas diferencias afloran claramente luego del 25 de mayo del '73, cuando cada sector interprete a su modo el triunfo y actúa en consecuencia[104].

<u>El ascenso de las luchas sociales en Mendoza</u>

Retornando sobre nuestros pasos, en Mendoza, coincidentemente con el Viborazo se abre una etapa de fuerte conflictividad social, en la que los estudiantes actúan como vanguardia táctica[105]. Éstos comienzan el año 1971 luchando contra el limitacionismo,

---

[101] BONAVENA, P. et al. Op. Cit., p. 98.

[102] LANUSSE, A. Op. Cit., p. 163.

[103] NIEVAS, F. "Cámpora: primavera-otoño. Las tomas", en PUCCIARELLI, A. Op. Cit., pp. 354-355.

[104] Idem.

[105] Al respecto de esta caracterización de las luchas del movimiento estudiantil en relación al periodo general, ver COBOS, A., CROMBAS, E., DELGADO, J. y SCODELLER, G. "El movimiento estudiantil mendocino entre los años 1971-1973", en BONAVENA, P., CALIFA, J. y MILLÁN, M. **El movimiento**

constituyéndose en un actor clave del período. La politización del estudiantado se manifiesta en la diversidad de grupos y líneas políticas, en el posicionamiento frente a sucesos nacionales y en los debates en torno a sus formas de organización y de lucha. La radicalización estudiantil se expresa también puertas afuera de las casas de estudio, en un creciente compromiso con las luchas obreras y populares. De esta manera, los estudiantes secundarios y universitarios van avanzando desde el plano reivindicativo a la lucha político-teórica, convirtiéndose la universidad en un espacio fundamental de disputa, proceso del que no están ajenas las universidades privadas.

En estos años y como veremos en el capítulo 3, a las continuas luchas de los trabajadores de la salud y de la educación por aumentos de salario y condiciones laborales, se suman los Contratistas de Viñas y Frutales, reclamando ser reconocidos como trabajadores dependientes -enfrentándose no sólo a la patronal, sino a un gobierno que es fiel representante de los intereses de la burguesía vitivinícola-; y los obreros del cemento defendiendo su fuente de trabajo. Junto a ellos, encontramos la creciente politización de artistas, abogados[106] y curas tercermundistas[107]. Así, en el año '71 se concreta la articulación de distintos sectores sociales, avanzando hacia la conformación de una fuerza social que a pesar de la heterogeneidad de su composición, se encuentra unificada en su oposición a la dictadura[108], proceso que finalmente decanta en las jornadas de lucha callejera de abril del '72: el Mendozazo.

Como veremos en el capítulo 4, este hecho expresa una ruptura con el orden social vigente, donde distintos actores sociales pierden el miedo y toman las calles para

---

estudiantil argentino. Historias con presente. Bs. As., Ediciones Cooperativas – Carrera de Sociología UBA, 2007, pp. 203-227.

[106] Hacia fines de 1969 surge la 'Agrupación de Abogados de Mendoza', donde se nuclean integrantes de diversas organizaciones de izquierda, quienes manifiestan su intención de *"tomar la profesión como arma apta para asumir la defensa de los derechos y aspiraciones populares y no convertir nuestro título en una credencial de 'status'"* (Revista CLAVES Nº 30, 10.09.71, p. 21). Éstos editan una publicación denominada 'El Nuevo Abogado'. Cada vez con mayor intensidad sufren atentados, son procesados y detenidos por la defensa de los presos políticos, estudiantiles y gremiales en la provincia. Sobre el proceso de politización y organización de los abogados a nivel nacional ver CHAMA, M. "Los nuevos rasgos en la defensa de presos políticos a principios de los '70. Los abogados y su relación con el ejercicio profesional, el derecho y la política", en *Actas de las XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Rosario, 2005.

[107] En Mendoza tienen un importante desarrollo las organizaciones barriales vinculadas al Peronismo de Base y a los curas tercermundistas. Ver LLORENS, J. M. **Opción fuera de la ley.** Mendoza, S/Ed., 1994; BARALDO, N. "Conflictos y organización barrial en los tiempos del cielo y el asalto. Mendoza 1969-1973", en VV. AA. **Mendoza '70. Tierra del sol y de luchas populares.** Bs. As., Manuel Suárez Ed., 2006, pp. 39-61. Para el contexto nacional e internacional de su surgimiento, historia y documentos ver MSPTM. **Los sacerdotes para el tercer mundo y la actualidad nacional.** Bs. As., La Rosa Blindada, 1973; PONTORIERO, G. **Sacerdotes para el Tercer Mundo: "el fermento en la masa". (1967-1976).** Tomos 1 y 2. Bs. As., CEAL, 1991; LOPEZ, M. **Los cristianos y el cambio social en la Argentina.** Tomo 1 y 2. Mza., Publ. Acción Popular Ecuménica, 1989 y 1992.

[108] Para una mayor descripción de los distintos actores y ámbitos de lucha del periodo ver, BARALDO, N. y SCODELLER, G. "Un breve contexto para nuestras historias", en VV. AA. Mendoza '70… Op. Cit., pp. 13-38.

cuestionar las formas en que se encuentra organizada la sociedad, el monopolio del poder y la violencia que ejercía el Estado dictatorial. Los enfrentamientos callejeros que se extienden por varios días y hacia los barrios obreros, dan paso a nuevas formas de poder y articulación social. Como consecuencia de ello, se produce la renuncia del gobernador-interventor F. Gabrielli, quien es reemplazado por otro demócrata, F. Gibbs. Los cambios se reflejan fundamentalmente en el plano de la conciencia colectiva, en mayores niveles de unidad y organización, pero también, en un recrudecimiento de los antagonismos, dado que el proceso de politización nutre a las distintas fuerzas sociales que entonces disputan el poder en la Argentina[109].

Posteriormente, a la lucha estudiantil y de los sectores de la Sanidad y el Magisterio se suman nuevos actores, como los estatales no productivos organizados en el SOEP[110], los bancarios y el gremio telefónico en lucha por la nacionalización de la Compañía Argentina de Teléfonos (CAT). Entre la creciente movilización y organización de distintas fracciones sociales, se destaca el elevado grado de unidad alcanzado por los gremios estatales nucleados en la Intersindical, en torno a reivindicaciones corporativas. Así, el período trascurrido desde la asunción de Gibbs hasta el triunfo del FREJULI[111] en marzo de 1973, está marcado por numerosos conflictos. Uno de ellos fue el Malargüinazo, en julio del '72, pueblada que tuvo lugar en el sur provincial[112].

A partir de la euforia que genera el triunfo del peronismo luego de 18 años de proscripción, las luchas sociales de distinto tipo se acrecientan a tal punto, que también Gibbs se ve forzado a renunciar, a menos de dos meses de entregar el gobierno a las nuevas autoridades. A fines de marzo asume como gobernador-interventor el gral. R. G. Díaz Bessone. Lejos de los objetivos iniciales del GAN de hacer mermar la movilización social, ésta continúa e inclusive aumenta. Sin embargo, tomaría en la próxima etapa otras características, asumiendo la lucha un carácter eminentemente político.

1973-1974: 'Gobierno popular' y rearme de la burguesía

El 11 de marzo de 1973 triunfa el FREJULI, frente electoral integrado por la mayoría de la clase obrera y los sectores progresistas y radicalizados de la burguesía y la pequeña burguesía. *"En el orden estratégico es una victoria burguesa, ya que hacía a su defensa estratégica la realización de las elecciones. El mero hecho de votar significaba, en esas condiciones, un desarme político de las masas. Sin embargo, en el orden táctico, la*

[109] Analizamos este proceso en el capítulo 5.

[110] Sindicato de Obreros y Empleados Públicos. Desarrollamos esta experiencia de organización sindical en el capítulo 6.

[111] El Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) está integrado por el Partido Justicialista (PJ), el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), el Partido Popular Cristiano (PPC), y el Partido Conservador Popular (PCP).

[112] Describimos y caracterizamos esta pueblada en el capítulo 4.

victoria corresponde a los sectores populares, que se alzan con el triunfo de las urnas"[113]. Se abriría a partir de aquí una etapa mucho más favorable a la burguesía.

Según el análisis del periodo efectuado por los autores a los que aquí adscribimos[114], podemos identificar tres grandes fuerzas político-sociales, que entonces se encuentran confrontando por el poder social en la Argentina: la del peronismo en el gobierno; aquella conducida por las organizaciones revolucionarias; y la del régimen de dominación. Mientras que la segunda va siendo progresivamente aislada del campo popular y la última va construyendo consenso en torno a la necesidad del 'orden'; la primera -si bien la más numerosa- se va escindiendo para nutrir a las dos anteriores. Respecto a estas tres fuerzas sociales en disputa, las fracciones de la clase obrera se alinearán de diversas maneras. Al respecto dice I. Izaguirre: *"En mayo del 73 ya están claramente constituidas dos de las tres grandes fuerzas que se enfrentarán en el trienio siguiente: la del peronismo en el gobierno y la de los grupos revolucionarios. La tercera, la del gran capital concentrado, está a la espera. No se ha hecho visible todavía"*[115].

Al poco tiempo de asumido el gobierno de H. Cámpora, los hechos de Ezeiza expresan el contraataque planificado de las fuerzas del régimen al despliegue de las masas posterior al Devotazo[116]: *"en Ezeiza las masas presenciaron una imagen profética de la Argentina: la lucha a campo abierto"*[117]. Se inicia a partir de aquí la guerra civil abierta en Argentina[118].

Perón se encuentra fuertemente posicionado tanto dentro como fuera de su movimiento: hacia el interior cuenta con el apoyo de la fracción burguesa de la clase obrera; hacia fuera, con la tregua otorgada por la gran burguesía. De hecho, *"Perón y la burguesía financiera coinciden en expropiar el uso de la violencia directa a fin de recuperar para las fuerzas armadas del régimen el monopolio de la violencia directa, lo que hasta entonces había perdido"*[119]. Se busca el desarme político de los sectores en lucha, para lo cual se utiliza el hecho de ser un gobierno popular el que ejerce el control del Estado, frente al que se torna ilegítimo todo desarrollo del movimiento de masas. En función de esa política por ejemplo, el PRT es declarado fuera de la ley y son clausurados

---

[113] BONAVENA, P. et al. Op. Cit., p. 106.

[114] Nos referimos particularmente a los trabajos de MARIN, J.C. Op. Cit.; IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas obreras. 1973-1976.** IIGG-FCS-UBA. Bs. As., 2000.

[115] IZAGUIRRE, I. "El mapa social del genocidio… Op. Cit.

[116] Se denomina 'Devotazo' (25.05.73) a la lucha por la liberación de los combatientes del período '66-'73 que se encuentran encarcelados. Ver MAAÑON, M., MARTÍNEZ, C., MORELLI, G., NIEVAS, F. y PASCUAL, M. "De Trelew al Devotazo. La recuperación de prisioneros en la construcción del poder popular", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Argentina. Raíces históricas**… Op. Cit., pp. 127-148.

[117] MARÍN, J.C. Op. Cit., p. 9. Ezeiza (20.06.73) es la mayor concentración política de masas, producida con motivo del regreso de Perón a la Argentina. Se enfrentan allí los diversos alineamientos políticos que forman parte del movimiento peronista.

[118] IZAGUIRRE, I. "El mapa social del genocidio…, Op. Cit.

[119] BONAVENA, P. et. al. Op. Cit., p. 124.

numerosos medios de prensa. La fracción antagónica del movimiento peronista es expulsada de los espacios institucionales que había ocupado[120], al punto que el aparato oficial del peronismo avala acciones golpistas realizadas por su fracción, como fue el caso del 'Navarrazo'[121].

Paralelamente suma a ello una ofensiva armada contra las fracciones más radicalizadas de la fuerza revolucionaria, sobre todo presente dentro de su propio movimiento. A partir de las directivas del 'Documento Reservado' de fines de septiembre de 1973[122], se generan las condiciones para la creación de uno de los principales instrumentos de disciplinamiento social, que unos meses después sería conocido como Alianza Anticomunista Argentina o Triple A. Ésta comienza a ejecutar asesinatos e implementa el terrorismo represivo[123] a través de los aparatos armados del Estado[124], como acciones ejemplificantes. Al decir de A. Gramsci, *"la vieja sociedad resiste y se asegura un período de 'respiro', exterminando físicamente a la élite adversaria y aterrorizando a las masas…"*[125]. La estrategia político-militar de la burguesía tiene como objetivo el desarme moral (político) y material (militar) de la fuerza social antagónica. En este sentido, la masacre en Trelew en agosto de 1972, de los combatientes allí detenidos al intentar fugarse, ya avizora que la política de exterminio se convertiría en una política de Estado[126].

Es así que la correlación de fuerzas se torna cada vez más desfavorable para el movimiento de masas; ya que la sistematicidad de las acciones clandestinas va produciendo la dispersión de las fracciones que lo constituyen. El avance de la represión debilita a la oposición sindical, estando ya la mayoría de estos gremios intervenidos, mientras las cúpulas gremiales vinculadas a los sectores ortodoxos van ganando cada vez más fuerza gracias a la sanción de la Ley 14.455 de Asociaciones Profesionales[127]. Por su

---

[120] Ya en enero del '74 renuncia del gobernador de Bs. As., Oscar Bidegain; en abril se alienta el juicio político contra el gobernador de Mendoza Martínez Baca. Situaciones similares se viven en las provincias de Salta y Santa Cruz, con los gobernadores M. Ragone y J. Cepernic respectivamente.

[121] En Córdoba se produce hacia fines de febrero de 1974 el alzamiento del jefe de la policía local, coronel Navarro. Son desalojados del gobierno provincial el gobernador Obregón Cano y el vicegobernador Atilio López, junto a legisladores y sindicalistas.

[122] El mismo es elaborado por el Consejo Superior Peronista con posterioridad al asesinato de Rucci por parte de Montoneros, con el objeto de organizar la 'depuración ideológica del movimiento', es decir, la lucha interna contra las fracciones de izquierda 'infiltradas'.

[123] El primer atentado reconocido por la Triple A es el que sufre el senador y abogado de presos políticos H. Solari Yrigoyen, hacia fines de noviembre del '73; aunque las acciones 'firmadas' aparecerán luego de la muerte de Perón.

[124] Ver GONZÁLEZ JANZEN, I. **La Triple A**. Bs. As., Editorial Contrapunto, 1986.

[125] GRAMSCI, A. **Escritos políticos (1917-1933)**. México, S. XXI, 1990, p. 350.

[126] IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra: obstáculos para la reflexión sobre los enfrentamientos en la Argentina de los '70", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Del Rosariazo…** Op. Cit., p. 122.

[127] Nos referiremos a este punto en el capítulo 6.

Según D. James, durante el gobierno de Lanusse la cúpula sindical mantiene las estructuras pero no la capacidad de movilización de las bases que la ha caracterizado durante la época vandorista.

parte, la pequeña burguesía se repliega, y la clase obrera a su vez limita su lucha otorgándole un carácter fundamentalmente corporativo[128].

Constituyen una excepción a esta situación los hechos del 1º de mayo de 1974, momento en que debido a la respuesta que ofrece Perón a la acción de los grupos más combativos dentro de su movimiento, se retiran de la Plaza de Mayo más de la mitad de los manifestantes[129]. Posteriormente, encontramos el Villazo[130] y las movilizaciones políticas de junio y julio de 1975. En estas últimas -iniciadas como consecuencia de las medidas económicas tomadas por el gobierno de Isabel Perón[131]- aparecerán las formas más avanzadas de lucha y coordinación sindical de esta etapa[132]. Sin embargo, tras el alejamiento de López Rega del Ministerio de Bienestar Social en julio del '75, el

---

Posteriormente, plantea el autor, la 'burocracia sindical' recupera poder, pero no su hegemonía sobre las bases, puesto que ésta nueva situación se basa en gran parte en el uso de la represión. Ver JAMES, D. Op. Cit., p. 316 y ss.

[128] Como señalamos, a inicios de junio del '73 y en un contexto de creciente inflación (en el cual se espera un aumento generalizado de salarios), se firma el Pacto Social. Con ello quedan suspendidas por el lapso de dos años las negociaciones colectivas. Sin embargo, los conflictos gremiales se mantienen, expresándose por ejemplo en reclamos por las condiciones de trabajo, en torno al lugar de trabajo, etc.; donde el enfrentamiento se da no sólo contra la patronal, sino también contra las cúpulas gremiales. También, como canal alternativo para expresar el descontento, se produce una ola de ausentismos hacia fines del '74 y principios del año siguiente, a raíz de la estabilidad en el trabajo que permite la Ley de Contratos para el sector privado. De todas maneras, ello no significa el cese de los reclamos salariales, debidos fundamentalmente a la permanente inflación. Ver TORRE, J. C. **Los sindicatos…** Op. Cit.; GORDILLO, M. "Los cambios en el escenario económico, social y político con la recuperación democrática", en GORDILLO, M. (Ed.). **Actores, prácticas, discursos en la Córdoba combativa. Una aproximación a la cultura política de los '70.** Córdoba, Ferreira Ed., 2001; SVAMPA, M. "El populismo imposible y sus actores, 1973-1976", en JAMES, D. (Dir.). **Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976).** Nueva Historia Argentina Tomo IX. Bs. As, Sudamericana, 2003; SIMONASSI, S. "'A trabajar y muzzarella'. Prácticas y políticas de disciplinamiento laboral en la industria metalúrgica de Rosario, 1974-1983", en *Revista Historia Regional* Nº 25. Villa Constitución, septiembre 2007.

[129] Ese día, en Mendoza la ortodoxia peronista impide que el gobernador pronuncie su discurso ante la legislatura.

[130] Sobre el proceso en Villa Constitución ver WINTER, J. **Hechos y protagonistas de las luchas obreras argentinas.** Nº 7. Bs. As., Ed. Experiencia, 1983; ANDUJAR, A. Op. Cit.; RODRIGUEZ, E. y VIDELA, O. (Comp.) **El Villazo. La experiencia de una ciudad y su movimiento obrero.** Villa Constitución, Revista Historia Regional Libros, 1999; SANTELLA, A. **La confrontación en Villa Constitución. Argentina, 1975**. Documento de Jóvenes Investigadores Nº 2. Bs. As., IIGG-FSOC-UBA, 2003.

[131] En Mendoza los días 7 y 8 de julio tiene lugar un paro total de actividades con movilización. Para una descripción de estos hechos durante los meses de junio y julio de 1975 en Mendoza, ver COTARELO, M. C. y F. FERNANDEZ. "Lucha del movimiento obrero y crisis de la alianza peronista. Argentina, junio y julio de 1975 y marzo de 1976", en *Revista PIMSA 1997*. Bs. As., 1997; RODRIGUEZ AGÜERO, L. "Algunas consideraciones acerca de la lucha del movimiento obrero mendocino frente al Rodrigazo, junio y julio de 1975", en *Actas de X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Rosario, septiembre 2005.

[132] Recientemente se ha avanzado en el conocimiento de las experiencias de las Coordinadoras Interfabriles del Gran Buenos Aires, enfatizando el rol de las organizaciones de izquierda en las mismas. Éstas han sido asemejadas a los clásicos consejos obreros, caracterizadas como germen de doble poder ú organizaciones pre-soviéticas. Ver respectivamente: LÖBBE, H. **La guerrilla fabril. Clase obrera e izquierda en la Coordinadora de Zona Norte del Gran Buenos Aires (1975-1976)**. Bs. As., Ed. RyR, 2006; WERNER, R. y F. AGUIRRE. **Insurgencia obrera en la Argentina (1969-1976). Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de izquierda.** Bs. As., IPS, 2007.

movimiento decrece. Por su parte, las organizaciones político-militares se encuentran ya en una situación desfavorable debido al creciente aislamiento con respecto a las masas, lo cual ha sido uno de los objetivos del régimen.

"La burguesía financiera pierde la iniciativa en la lucha de clases en 1969 y vuelve a retomarla precariamente *a partir del G.A.N., francamente a partir de Ezeiza, y abiertamente a partir de marzo de 1976"*[133]. El régimen impone un eje de alineamiento: define una posición con respecto a la 'subversión'; ésa es la táctica para unificar a sus propias fuerzas y lograr la confluencia de las demás fracciones. Es justamente el cuestionamiento que los 'delincuentes subversivos' realizan de las relaciones sociales capitalistas y su lucha por fundar una nueva territorialidad social lo que explica la necesidad de la burguesía de recurrir al exterminio de esa fuerza social revolucionaria.

Esta política de aniquilamiento de la 'subversión' que adopta la burguesía financiera no es comprendida por la mayoría de las fracciones del movimiento de masas, al no sentirse incluidos en dicha definición: *"Con ingenuidad se pensaba que esta determinación involucraba solo a quienes empuñaban las armas"*[134]. Tampoco se comprende la caracterización que el régimen realiza del proceso en curso, el que es entendido como una situación revolucionaria. *"Se comportaba con la convicción de que su situación era de guerra... El carácter de esa guerra, en la percepción de la burguesía, coincidía con la frontalidad implícita en el desarrollo de la lucha de clases"*[135].

Así, hacia fines de 1975, cuando las organizaciones político-militares ya han sido derrotadas, comienza el genocidio[136]. Sin embargo la burguesía no puede implementarlo abiertamente, por eso, aunque llevado adelante por los propios aparatos del Estado, debe recurrir a la clandestinidad[137], ya que esas acciones carecen de respaldo en la sociedad (incluyendo a fracciones de la misma burguesía). Paulatinamente, la represión deja paso al aniquilamiento[138]. El secuestro y la desaparición serán los instrumentos de esa política sistemática de aniquilamiento de los cuadros más combativos del movimiento de masas.

---

[133] BONAVENA, P. et al. Op. Cit., p. 135.

[134] BONAVENA, P. et al. Op. Cit., p. 133.

"... la conducción político-militar de las fuerzas del régimen ya había definido con claridad que 'el enemigo subversivo' era un conjunto muy amplio, que articulaba distintas fracciones y del cual las organizaciones armadas no eran sino una parte. Ellos trazaron su propio mapa social, político e ideológico del enemigo: la subversión era toda acción que intentara disputar el poder, o pudiera interpretarse que intentaba, un cambio de signo no capitalista." IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra..." Op. Cit., p. 123.

[135] BONAVENA, P. et al. Op. Cit., p. 133

[136] *"El genocidio no es la arbitrariedad de una clase, sino la consecuencia de la lógica de supervivencia de la burguesía"*. Idem., p. 114.

[137] Con la clandestinidad se busca, y de hecho se logra, encubrir el proceso de guerra por el cual atraviesa la sociedad: *"…las organizaciones armadas privadas tienen dos objetivos: hacer uso de la ilegalidad mientras el estado parece permanecer en la legalidad, como medio de reorganizar al mismo estado"*. GRAMSCI, A. Op. Cit., p. 335.

[138] *"... (el) objetivo del aniquilamiento: no bastaba con destruir los cuerpos armados materialmente, sino los cuerpos moralmente armados, los cuerpos que se habían atrevido a soñar con una sociedad*

Así, el 24 de marzo de 1976 expresa la decisión de la burguesía financiera de concluir con la etapa que abrió el retorno a la institucionalidad política, ya que los objetivos con que ha sido pensada la institucionalización del conflicto se han cumplido: las masas están desarmadas moral y materialmente, sus organizaciones armadas aisladas y en vías de aniquilamiento y su propia fuerza unificada dentro del aparato estatal. Éstas eran las condiciones necesarias para intentar superar la crisis de acumulación del capitalismo argentino.

Disputas y correlación de fuerzas en Mendoza

Retomando este relato desde los sucesos locales, con el triunfo del FREJULI en Mendoza asume como gobernador A. Martínez Baca[139]**.** Los distintos sectores consideran un derecho conquistado en la lucha, ocupar un lugar en el 'gobierno popular', lo que se manifiesta en las ocupaciones de establecimientos educativos secundarios y de facultades, edificios públicos y privados, producidas ni bien iniciado el gobierno de Martínez Baca[140]. Efectivamente, muchas de las prácticas surgidas en el seno de las organizaciones populares son transformadas en políticas de Estado, o apoyadas por éste, principalmente durante los primeros meses luego de la asunción, cuando espacios de gobierno son ocupados por dirigentes de la Tendencia Revolucionaria[141]. Sin embargo, rápidamente los sectores ortodoxos dentro del mismo gobierno comienzan a poner trabas a ese proceso[142].

Desde el inicio de la gestión provincial, la lucha que hegemoniza la escena pública es el enfrentamiento entre las dos fracciones peronistas, las cuáles se plasman en la misma fórmula gubernamental: Alberto Martínez Baca por la Tendencia Revolucionaria[143] y el vicegobernador Carlos Mendoza, dirigente de la UOM y referente de los sectores ortodoxos

---

distinta y habían comenzado a construirla en su práctica cotidiana." IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra… Op. Cit., p. 124.

[139] El FREJULI gana en Mendoza con el 46,6% de los votos, y obtiene el 71,3% en la segunda vuelta.

[140] Analizamos este proceso en el capítulo 5.

[141] BARALDO, N. **Conflictos urbanos y organización popular en los tiempos del cielo y el asalto. 1969-1973.** Tesina de licenciatura inédita. Mza., 2004.

[142] Respecto a los intereses encontrados al interior del gobierno provincial y cómo el gobernador va redefiniendo sus políticas, ver BONAVENA, P. "Reflexiones sobre un ejercicio de comparación entre los golpes de Estado de Juan Domingo Perón contra Martínez Baca y Obregón Cano", en *Actas de las III Jornadas de Sociología*. Universidad de Buenos Aires, noviembre de 1998; BONAVENA, P., M. MARAÑÓN, G. MORELLI, y F. NIEVAS. "La caída de Alberto Martínez Baca: la conjura ganso-vandorista", en *Actas de las VI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de La Pampa, octubre de 1997.

[143] Es necesario matizar esta afirmación, puesto que A. Martínez Baca no es hombre de Montoneros, aunque esta tendencia apoya al funcionario provincial. Sobre su designación como candidato existen distintas versiones, coincidiendo varias de ellas en que si bien su nombre forma parte de un listado entregado por Montoneros a Perón -de personas que cuentan con su apoyo para ocupar dicho cargo-, la designación tiene mucho que ver con el aval de Isabel Perón, por su aprecio personal hacia el mendocino. Ver testimonio de J. Abal Medina en JAURECHE, A. **Violencia y política en los 70. No dejes que te la cuenten.** Bs. As., Ed. Pensamiento Nacional, 1997; ANGUITA, E. y CAPARRÓS, M. **La Voluntad.** Tomo I. Bs. As., Norma, 1997; ÁLVAREZ, Y. Op. Cit. y bibliografía citada en notas n° 142 y 150.

dentro del peronismo. Esta confrontación involucra directamente al movimiento obrero organizado sindicalmente, a raíz de una serie de declaraciones realizadas por el secretario general de la CGT Regional, Carlos Fiorentini.

Ya antes de la asunción de Martínez Baca, la CGT entrega al gobernador una lista donde figuran los nombres de aquellas personas que no deberían asumir cargos de gobierno, debido a su *"inclinación ideológica de izquierda"*[144]. Así, en Mendoza la disputa *patria socialista* versus *patria peronista* tiene como resultado cambios de ministros y expulsiones de miembros del partido, bajo la acusación de "infiltración marxista"[145]. Una de las áreas más cuestionadas es la de educación, a raíz de la implementación de los Seminarios Educativos por los que los trabajadores de la educación -en conjunto con los demás actores de la comunidad educativa- sentarían las bases para la elaboración de una nueva ley educativa provincial[146].

Los conflictos internos, y continuos cuestionamientos al ejecutivo provincial, conducen finalmente a la intervención del Partido Justicialista local por parte del Consejo Superior Nacional, recayendo la función en la persona de Eleuterio Cardozo (dirigente del gremio de la carne), hacia mediados de octubre de 1973[147]. Las reuniones o 'Cabildos Abiertos' convocados desde febrero del '74 a fin de discutir el tema de la 'depuración ideológica' del movimiento y del gobierno, lo hacen bajo el lema *"Perón, Mazorca, los zurdos a la horca"*[148].

El avance de estas fracciones más retardatarias se expresa finalmente en el golpe de mano realizado por una alianza interburguesa (conformada por el Partido Demócrata, sectores de la UCR y el ala derecha del justicialismo[149]), la que luego de aprobar el juicio

---

[144] Debido a las acusaciones de Fiorentini, la Mesa Única de la Juventud Peronista exige en una conferencia de prensa la expulsión de este gremialista del Movimiento Nacional Justicialista. El documento esta firmado por: Movimiento Juventud Peronista, Coordinadora Peronista, Organización Juventud Peronista, Juventud Peronista 17 de Noviembre, Juventud Peronista Comando Mendoza, Juventud Universitaria Peronista. Estos reconocen la existencia de infiltrados dentro del movimiento, remarcando que son *"el matonaje, la oligarquía y el imperialismo, que procuran hacer fracasar al gobierno popular"*. Diario MENDOZA, 10.06.73, p. 5.

Sin embargo, distintos comandos integrantes de la JP comienzan a denunciar la infiltración marxista dentro del movimiento peronista y particularmente del gobierno provincial y se posicionan en la disputa interna del MNJ junto a las instancias orgánicas del movimiento obrero (CGT y 62 Organizaciones). Es el caso del Comando Mariano Pujadas y del Comando Abal Medina. Ver Diario MENDOZA, 30.06.74, p. 12.

[145] Los principales integrantes del gobierno cuestionados y que finalmente deben renunciar, son E. Zanonni (Ministro de Gobierno), J. C. Cerutti (Subsecretario de Gobierno y Municipalidades) y F. Reig (Ministro de Cultura y Educación).

[146] Sobre este proceso y el contenido pedagógico de las propuestas elaboradas, ver AVEIRO, M. **La irrupción de la pedagogía de la liberación. Un proyecto ético político de educación popular. Mendoza, 1973**. Bs. As., Miño y Dávila, 2006. Ver también Revista CLAVES N° 80, 06.10.73, pp. 4-5, 8 y 41, y N° 81, 19.10.73, pp. 10-12.

[147] Diario MENDOZA, 20.10.73, p. 5.

[148] Ver Revista CLAVES N° 89, 22.02.74, p. 1.

[149] De los 29 diputados justicialistas, 18 están alineados con este sector.

político a Martínez Baca, suspende al gobernador en su cargo[150]. Como ya hemos mencionado, esto forma parte de la política que a nivel nacional impulsa Perón, de eliminar por medio de su derrocamiento a los gobernadores ligados a la tendencia revolucionaria. Este hecho expresa, en el plano político-institucional, la victoria de uno de los alineamientos en pugna. Desde aquí la lucha tomará otro carácter.

Cuando el vicegobernador C. Mendoza asume el ejercicio del poder ejecutivo provincial a inicios de junio del '74, aumentan las medidas represivas y la censura en todos los espacios sociales, desde la universidad y la prensa hasta en gremios y barrios populares. En agosto de ese año -momento en que concluimos nuestra investigación- la provincia es intervenida, quedando a cargo de la misma A. Cafiero. A partir de aquí aumentan los hechos armados, producidos principalmente por las fuerzas parapoliciales[151]. La expresión local de la Triple A es el Comando Anticomunista Mendoza (CAM), dirigido por el Brigadier J. C. Santucchione[152]. En abril de 1975 se realiza el principal operativo montonero en la provincia, con motivo de cumplirse el tercer aniversario del Mendozazo[153].

Como vemos, a partir del juicio político a Martínez Baca comienza a cambiar radicalmente la situación política y social en la provincia, tornándose desfavorable la correlación de fuerzas para el movimiento de masas, y retomando la burguesía la iniciativa en la lucha de clases.

En los siguientes capítulos retomaremos el proceso histórico hasta aquí descripto, desde la perspectiva de la conflictividad obrera que tiene lugar en el ámbito de la provincia de Mendoza entre mayo de 1969 y agosto de 1974, o sea, los años comprendidos entre el Cordobazo -y sus repercusiones a nivel local- y el inicio de la intervención federal a la provincia.

---

[150] Este proceso se encentra descripto en DE MARINIS, H. y ABALO, R., Op. Cit.; SERVETTO, A. "La funcionalidad de las intervenciones federales en el tercer gobierno peronista: persecución ideológica, desmovilización social y disciplinamiento político", en *Actas de las Jornadas Internacionales Historia y memoria de la dirigencia política contemporánea*. CEA-Univ. Nac. De Cba., julio 2007; BONAVENA, P. "Guerra contra el campo popular en los '70: Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores", en IZAGUIRRE, I. (Dir.) **Lucha de clases, guerra civil...** Op. Cit.

[151] Al respecto ver DE MARINIS, H. y ABALO, R. Op. Cit. Ver también Revista CLAVES N° 92, 13.04.74, p. 2, N° 100, 13.09.74, p. 10 y N° 102, 14.12.74, p. 5.

[152] Para las listas de detenidos-desaparecidos y de los centros clandestinos de detención y una descripción del accionar del aparato represivo en Mendoza, ver: ABALO, R. **El terrorismo de Estado en Mendoza**. Mza., S/E, 1997; SEPULVEDA, R. y SANTOS, F. **Documental D2**. Mza., 2001; SEPULVEDA, R. y AGÜERO, C. **Documental 7746-Legajo Conadep.** Mza., 2005.

[153] El historiador P. Lacoste describe las acciones armadas en la provincia entre 1974 y 1976, afirmando que *"… en Mendoza, estos grupos* [Montoneros, FAR, FAP y ERP] *prácticamente no tenían capacidad operativa. No eran una amenaza real ni concreta. En cambio, los grupos derechistas, bien organizados y mejor armados, sí configuraban una fuerza con alta capacidad de destrucción"*. Las acciones de los primeros *"eran fundamentalmente efectistas. No hubo muertos ni heridos. No hubo derramamiento de sangre… Esa fue la gran diferencia, al menos en Mendoza, con la violencia de derecha"*. LACOSTE, P. "Balbinistas y Alfonsinistas… Op. Cit., pp. 145 y 151 respectivamente.

CAPÍTULO 3

Mapa de las luchas obreras 1969-1972

PRIMERA DESCRIPCIÓN DE LOS CONFLICTOS

Etapa mayo 1969 – abril 1972

Entre la etapa abierta por el Cordobazo, desde donde comenzamos nuestra investigación, hasta el Mendozazo, hecho que -según nuestra hipótesis central de trabajo- también constituye un punto de inflexión; hemos marcado 4 períodos, tomando en cuenta no sólo cambios de tipo institucional, sino también social[1], los que se encuentran comprendidos en los gobiernos provinciales que muestra el siguiente cuadro:

CUADRO Nº III-1: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72. Periodización.

GOBIERNO PROVINCIAL	PERIODO Nº	DESDE/ HASTA	HECHOS SIGNIFICATIVOS	GOBIERNO NACIONAL
Gral. José E. Blanco (renuncia)	**1**	29.05.69 22.07.70	--	Onganía Levingston (08.06.70)
Francisco Gabrielli P. Demócrata (renuncia)	**2** **3**	23.07.70 14.03.71 15.03.71 03.04.72	**Viborazo** (15.03.71)	Levingston Lanusse (26.03.71)
Gral. Luís C. Gómez Centurión	**4**	04.04.72 13.04.72	**Mendozazo** (04.04.72)	Lanusse

FUENTE: Elaboración propia.

Quiénes y porqué se movilizan[2]

Entre mayo de 1969 y abril de 1972 registramos 1129 hechos que expresan 821 conflictos. Observando los distintos períodos, podemos decir lo siguiente:

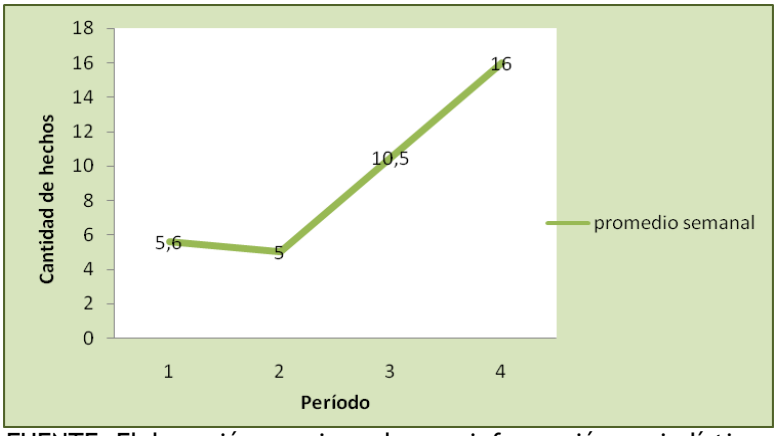
El promedio de conflictos para toda esta etapa, es de 7,3 hechos por semana. Como muestra el gráfico N°1, durante el período correspondiente al gobierno del Gral. J. Blanco, la cantidad de conflictos semanales desciende de dicha media; mientras que para toda la gobernación del demócrata F. Gabrielli (períodos 2 y 3), el promedio ascenderá llegando a 8,4 puntos. Sin embargo, si desagregamos la información, tendremos que el periodo 3 que se abre con el Viborazo, duplica el promedio de conflictos semanales del periodo anterior. Más alto aún será el promedio de conflictividad durante el cuarto

[1] Al respecto ver Capítulo 1, apartado sobre periodización.

[2] Para el detalle de los porcentajes correspondiente a los distintos periodos, ver cuadros N° 2 a 7 en Anexo 2.

periodo. Tendencia que muestra el ascenso de la conflictividad gremial que desemboca en el Mendozazo.

GRÁFICO N° III-1: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4).
Intensidad de los conflictos obreros



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

En relación a la duración temporal de los conflictos, podemos decir que éstos son en gran proporción de corta duración (68,6%), aunque también aparece un porcentaje importante de conflictos de larga duración (31,4%). Sin embargo, el único período en que la cantidad de conflictos de registro múltiple supera a los de registro único es el cuarto (78,1%), los que se refieren puntualmente a manifestaciones o declaraciones en relación al Mendozazo.

En cuanto al lugar geográfico en que se desarrollan los hechos registrados, tenemos que para los años 1969-1972, en su gran mayoría estos tienen lugar en el Gran Mendoza (71,4%)[3]; cifra que se va alejando cada vez más de aquella que expresa el desarrollo de conflictos en el resto de la provincia (17,5%). Entre los primeros, la mayor parte tienen lugar en la Capital (62,2%) -situación que sólo cambiará en el cuarto periodo[4]-. En cambio, irán tomando mayor protagonismo los hechos que ocurren en otras regiones del país, sobre todo en el último periodo, vinculados a manifestaciones de solidaridad con el Mendozazo, los que prácticamente duplicarán los porcentajes de periodos anteriores (12,5%).

Si miramos el sector de actividad que se moviliza durante los años 1969-1972 vemos que, en correspondencia con el perfil productivo de la provincia, los más movilizados en estos cuatro periodos analizados son las ramas vinculadas al trabajo productivo, donde se ubican más de la mitad de los conflictos registrados (58,4%). Alejadas de éstas, aparecen las luchas iniciadas por los trabajadores no productivos (17,1%). En menor medida, tenemos las acciones iniciadas por las organizaciones político-sindicales (12,2%) y los sectores vinculados al cambio y los servicios urbanos (8,2%). Por otro lado, si agrupamos a

[3] Recordemos que es la zona más densamente poblada y donde se desarrollan gran parte de las actividades productivas, financieras y burocráticas. Ver Anexo 1.

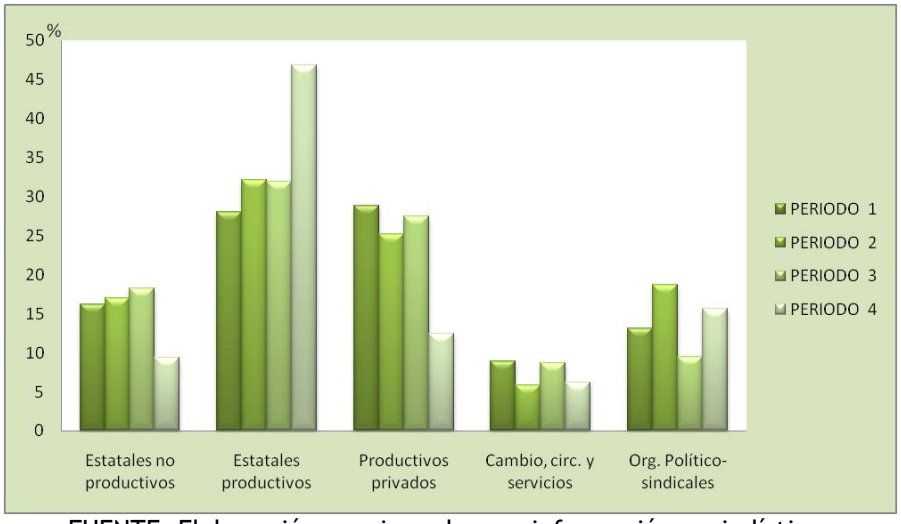
[4] Durante los días del Mendozazo, dentro del Gran Mendoza las acciones en Capital representan el porcentaje más elevado de hechos registrados en relación al resto de los departamentos, donde -como veremos en el capítulo 4- Las Heras ocupa un lugar muy importante (9,4%).

los sectores que de distintas maneras se encuentran en relación de dependencia con el Estado, tenemos que estos trabajadores inician el 48,3% de los conflictos.

Dentro del sector productivo, la mayor participación corresponde a los trabajadores estatales que forman u optimizan fuerza de trabajo (18,8%), seguido por las ramas de la agroindustria, alimentación, actividades extractivas y construcción (13,6%). También ocupan aquí un lugar importante los obreros de las empresas estatales (10,3%). La participación de los restantes sectores es muy variada, aunque en general se mantiene constante entre periodos, sin superar el 5,0% para toda la etapa mirada en su conjunto.

En tercer lugar en relación al nivel de movilización, aunque con variaciones entre los distintos periodos, se ubican los hechos protagonizados por las organizaciones político-sindicales. Los puntos de mayor protagonismo en las luchas de las centrales sindicales se ubican tanto en el momento de menor conflictividad social (periodo 2), como en el de mayor alza de las luchas (periodo 4). Aparece para estos años cierta correspondencia, no con el nivel de intensidad de las luchas del periodo, sino más bien con el tipo de reivindicaciones que priman en él. Así, los periodos donde hay mayor actividad de las centrales, se corresponden a aquellos donde, como veremos, crece la lucha político-teórica. En el siguiente gráfico podemos observar las variaciones en la participación de los distintos sectores de actividad a lo largo de estos primeros cuatro periodos:

GRÁFICO Nº III-2: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4).
Número de conflictos según sector de actividad



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Cuando miramos los fines que persiguen las luchas registradas, encontramos que más de la mitad de los conflictos refieren a luchas de carácter económico. Para esta etapa, hay un continuo crecimiento de este tipo de acciones, tendencia que se ve interrumpida por la lucha de calles de principios de abril (periodo 4). Es durante este breve periodo en que se encuentra a cargo del ejecutivo el Gral. Gómez Centurión, cuando la lucha política prevalecerá por sobre el resto, superando ampliamente la media general para estos años.

En cambio, el promedio de luchas hacia el interior de la clase obrera se mantiene relativamente estable a lo largo de los distintos periodos.

En relación a la lucha intragremial, observamos que la mayor parte de los conflictos aquí refieren a luchas electorales, entre fracciones gremiales. En cuanto a las expresiones de rechazo o adhesión a las conducciones sindicales, vemos que los porcentajes son similares[5]. En cambio, para toda esta etapa, la lucha solidaria con otros gremios o sectores en conflicto y por la defensa de libertades democráticas supera ampliamente a las manifestaciones de signo contrario.

Respecto de las expresiones que dan cuenta de la lucha política para este momento, notamos que aquellas contrarias a funcionarios o políticas de gobierno, sean nacionales o provinciales, superan ampliamente las de adhesión a las mismas -el momento de mayor rechazo hacia éstos es durante el periodo 2[6]-.

En lo que se refiere a la lucha de carácter teórico, vemos que las expresiones contrarias a los grupos combativos superan las de adhesión a los mismos. El momento de mayor rechazo se ubica en el cuarto periodo -que tienen que ver con la supuesta existencia de 'infiltrados' en el Mendozazo-. Las expresiones contrarias a las medidas de intimidación o represivas superan a aquellas que lo avalan. Esta situación se mantiene a lo largo de los cuatro periodos, aunque también aquí, como vemos en el cuadro Nº2, en el cuarto los porcentajes ascienden en ambos casilleros, producto de la lucha de calles.

CUADRO Nº III-2: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Fines de las luchas obreras.

	PERIODO 1 (Blanco)	**PERIODO 2** (Gabrielli A)	**PERIODO 3** (Gabrielli B)	**PERIODO 4** (Centurión)	**TOTAL**
OBJETIVOS DE LAS LUCHAS	**%**	**%**	**%**	**%**	**%**
LUCHA ECONOMICA	**49,0**	**51,5**	**56,8**	**15,6**	**52,3**
Adhesión, defensa de conducción gremial	7,0	4,6	5,5	12,5	6,0
Lucha electoral, entre fracciones	13,9	15,8	13,9	12,5	14,2
Contra conducciones gremiales	7,5	5,3	6,3	0	6,4
Lucha solidaria y defensa libertades democráticas	8,9	5,3	7,9	12,5	8,0
Contra lucha solidaria y defensa libertades	0	0,6	0,9	0	0,5
SUBTOTAL LUCHA INTRAGREMIAL	**37,3**	**31,6**	**34,5**	**37,5**	**35,1**
Adhesión al PEN-PEP y combinaciones	0,6	0,6	0,4	0	0,4

[5] Aunque con porcentajes similares, siempre es mayor el nivel de rechazo a las propias conducciones que el de apoyo a las mismas, salvo en el cuarto periodo. En este último, se produce un cambio abrupto, que da cuenta de que el momento de lucha callejera es claramente de enfrentamiento con el enemigo de clase, y no entre fracciones obreras. Retomamos este punto más adelante.

[6] Este es, como ya mencionamos, el momento de menor conflictividad social. Inicialmente, este dato nos podría estar indicando que existe cierta expectativa en el gobierno provincial, al ser este asumido por un civil, ya anteriormente dos veces gobernador (nos referimos al demócrata f. Gabrielli). Sin embargo, al presentar este periodo el mayor índice de manifestaciones contrarias a gobiernos y sus políticas (11,1%), ello nos obliga a rechazar el planteo inicial.

Contra PEN-PEP y combinaciones	4,4	11,1	3,9	0	5,1
Adhesión grupos combativos y combinaciones	0,3	0,6	0,9	0	0,6
Contra grupos combativos y combinaciones	1,2	1,2	0,5	6,3	1,0
Intimidación, atentados, represión	0,8	0	0	6,3	0,4
Contra Intimidación, atentados, represión	1,4	1,7	0,9	31,2	2,0
SUBTOTAL LUCHA POLITICA/TEORICA	**8,7**	**15,2**	**6,6**	**43,8**	**9,5**
S/datos, otros	5,0	1,7	2,1	3,1	3,0
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100(1129)

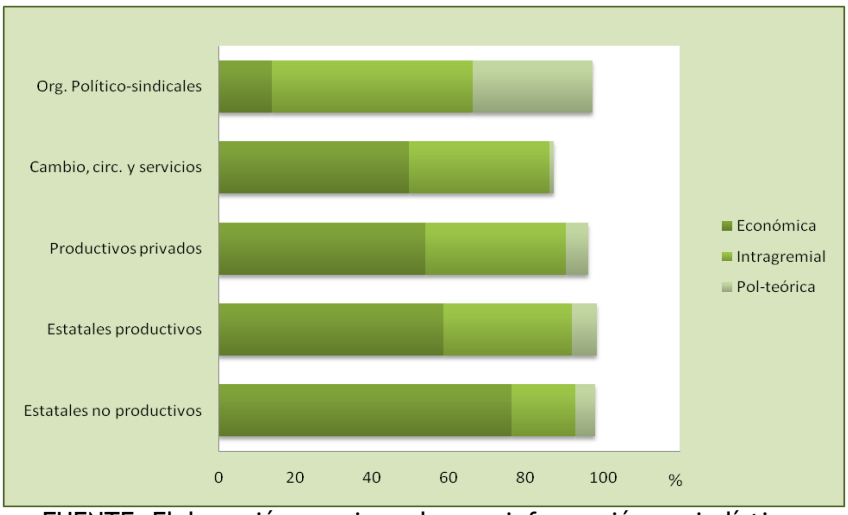
FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Si observamos cuál es el ámbito de las luchas que prevalece en los distintos sectores, encontramos que exceptuando a las organizaciones político-sindicales, los conflictos de carácter económico superan el 50% de las acciones realizadas. Entre los estatales no productivos es donde este tipo de lucha más se aleja del resto, y donde comparativamente con los demás sectores, la lucha intragremial es la más baja -representando menos de la mitad del promedio general para los distintos periodos-. A diferencia de ello, entre los obreros de las empresas estatales es muy importante la lucha al interior de la clase obrera, mientras que entre las ramas de la agroindustria, construcción, etc., y entre los estatales que forman, disciplinan u optimizan fuerza de trabajo, los reclamos económicos prácticamente duplican a aquellos de carácter intragremial (en una relación de 60-30%).

Las luchas al interior de la clase obrera son importantes, con porcentajes similares entre el sector productivo y el del cambio y los servicios urbanos. Donde este tipo de conflictos superan al resto es entre las centrales y nucleamientos político-gremiales. Salvo entre las organizaciones político-sindicales, la lucha político-teórica es baja en los distintos sectores.

En general, para los años analizados, podemos vincular el carácter de las luchas con el sector que las lleva adelante. Así, son los gremios los que inician luchas fundamentalmente por reivindicaciones económicas y de disputas entre fracciones gremiales. Pero estas últimas son impulsadas principalmente por los nucleamientos político-sindicales quienes además se involucran en gran medida en los conflictos político-teóricos. Mientras que las centrales sindicales asumen prioritariamente las luchas de carácter político. Estos datos se muestran en el siguiente gráfico.

GRÁFICO Nº III-3: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4).
Fines de las luchas, agrupados por ámbitos de lucha, según sector de actividad



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

La fuerza moral de los cuerpos[7]

En cuanto al tipo de hechos que se desarrollan entre el Cordobazo y el Mendozazo, como muestra el cuadro N°III-3, podemos decir que las formas de lucha se encuentran subordinadas a las dirigencias o pautadas por el sistema, dado que encontramos un alto porcentaje de acciones en donde las cúpulas gremiales actúan solas, se trate de declaraciones o instancias de negociación. Sin embargo, en una escala que supone cada vez menor grado de disciplinamiento por parte de los cuerpos obreros, aparece un 27,1% de cuerpos movilizados. Estos últimos participan principalmente en instancias de asambleas o planes de lucha, lo cual es índice de un importante estado deliberativo presente principalmente entre delegados, cuadros medios y dirigencias.

Es durante el segundo momento del gobierno de Gabrielli con posterioridad al Viborazo (periodo 3), que las acciones protagonizadas sólo por dirigencias van a descender al punto más bajo, siendo suplantadas por hechos que expresan un mayor involucramiento de los cuerpos en el conflicto. Esta actividad, que expresa una paulatina pérdida de disciplinamiento tanto a la autoridad patronal como obrera, da lugar asimismo a un crecimiento de las acciones que implican violencia contra obreros respecto del periodo inmediatamente anterior. Las masas van ganando en autonomía y eso permite comprender cómo se produce el Mendozazo.

En los días que corresponden a dicho acontecimiento, el tipo de información recabada se refiere fundamentalmente a declaraciones[8]. Asimismo, ocupan un lugar importante los hechos referidos a paros sin otro atributo[9]. En este periodo, los ítems

[7] Para el detalle de los porcentajes correspondiente a los distintos periodos, ver cuadros N° 8 a 12 en Anexo 2.

[8] Refieren fundamentalmente a expresiones de repudio a la represión, declaraciones de solidaridad, o versiones en relación a cómo se sucedieron los hechos que se inician el 4 de abril.

[9] Se debe a que el día registrado corresponde al relevamiento por parte del diario del paro general provincial decretado por la CGT local, a raíz del asesinato del canillita R. Quiroga.

referidos a movilizaciones y acciones que involucran violencia contra cuerpos o cosas ofrecen las cifras más elevadas (principalmente a cargo de las fuerzas de seguridad), mientras las instancias deliberativas caen al punto más bajo. Claramente, este no es un momento de reflexión sino de acción. Ante la puesta en movimiento de las masas, se duplican las medidas patronales o presiones.

CUADRO Nº III-3: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4).
Situación de los cuerpos obreros en los conflictos

	PERIODO 1 (Blanco)	**PERIODO 2** (Gabrielli A)	**PERIODO 3** (Gabrielli B)	**PERIODO 4** (Centurión)	**TOTAL**
TIPO DE HECHOS	%	%	%	%	%
Declaraciones	44,8	55	42,7	53,1	45,5
Negociaciones, normativas jurídicas o burocráticas	16,7	12,3	13,2	9,4	14,1
SUBTOTAL SOLO DIRIGENCIAS	**61,5**	**67,3**	**55,9**	**62,5**	**59,6**
Paros con o sin concurrencia, sin ocupación	5,6	4,0	4,0	18,8	5,0
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS EN PARO	**5,6**	**4,0**	**4,0**	**18,8**	**5,0**
Plan de lucha, asamblea, congreso	22,9	18,7	28,6	3,1	24,5
Movilización de cuerpos, paro con movilización	1,1	4,7	2,8	3,1	2,6
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS MOVILIZADOS*	**24,0**	**23,4**	**31,4**	**6,2**	**27,1**
Medidas patronales o presiones	2,8	0,6	1,6	3,1	1,9
Acciones con violencia contra cuerpos o cosas	2,2	0	2,1	9,4	2,0
SUBTOTAL VIOLENCIA REPRESIVA	**5,0**	**0,6**	**3,7**	**12,5**	**3,9**
S/datos, otros	3,9	4,7	5,0	0	4,4
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100(1129)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.
* No aparecen hasta aquí paros con ocupación o toma de rehenes, por lo que no incluimos este ítem en el cuadro.

En cuanto a la cantidad de cuerpos involucrados en las acciones registradas, el porcentaje de luchas protagonizadas por un número pequeño de cuerpos supera ampliamente al resto (71,0%). Esta tendencia se mantiene, aunque con variaciones, durante los distintos períodos. Es en el cuarto, correspondiente a los días del Mendozazo, donde aunque igualmente elevado, esta cifra desciende para dar mayor participación a hechos de los que participan un número mediano (6,3%) o grande de cuerpos (9,4%).

Al mirar quienes inician los conflictos -ver cuadro N°III-4-, corroboramos que estamos en un momento de la lucha de clases donde las acciones permanecen dentro de los marcos de la legalidad que establece el sistema. Prácticamente la mitad de los conflictos registrados quedan en manos de dirigencias gremiales o político-sindicales. Lejos aparecen las acciones donde prevalece la acción de delegados, activistas y militantes. Por otro lado, vemos que es un momento importante en lo que hace a la construcción de alianzas con otras fracciones sociales: 14% de hechos van en este sentido.

En el periodo que corresponde al Mendozazo (4) crecen significativamente las acciones de trabajadores junto a otras fracciones sociales, la realización de alianzas en el enfrentamiento directo, en la calle. Aquí aumentan significativamente las acciones de las fuerzas represivas del estado -encargadas de la represión y detenciones durante el Mendozazo-.

CUADRO Nº III-4: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4).
Personificaciones que inician los conflictos

	PERIODO 1 (Blanco)	**PERIODO 2** (Gabrielli A)	**PERIODO 3** (Gabrielli B)	**PERIODO 4** (Centurión)	**TOTAL**
PERSONIFICACIÓN SOCIAL	%	%	%	%	%
Dirigencia gremial o político-sindical, dir. política	53,5	59,1	44,6	53,1	49,9
Delegados, cuadros medios, militantes, comité de lucha	18,7	12,9	22,8	6,3	19,5
Coordinadoras de uno o varios gremios	0,5	3,5	0,2	0	0,8
Dirigencias con trabajadores y población	0,3	0,6	0,7	6,3	0,7
Trabajadores junto a otras personificaciones sociales	13,4	9,9	13,8	21,9	13,3
SUBTOTAL OBREROS	**86,4**	**86,0**	**82,1**	**87,5**	**84,2**
Funcionarios y cuadros de gobierno	7,8	7,6	8,6	3,1	8,0
Grupos armados estatales o paraestatales	1,1	0	0,7	9,4	1,0
Patrones y dirigencia patronal	0,3	2,3	1,4	0	1,1
SUBTOTAL BURGUESÍA	**9,2**	**9,9**	**10,7**	**12,5**	**10,1**
S/datos, otros	4,4	4,1	7,2	0	5,7
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100(1129)

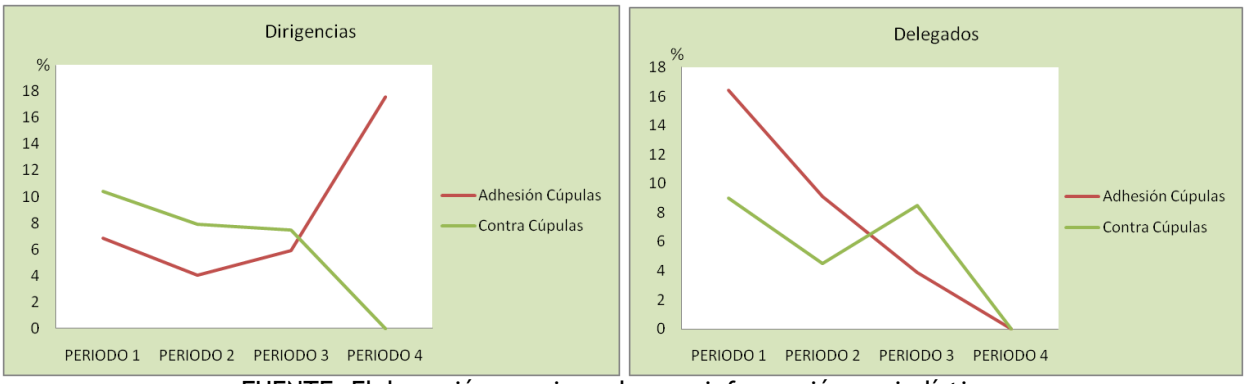
FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Aún más, abriendo los datos de luchas intragremiales, y cruzando la información de manera tal de observar los objetivos por los que se moviliza cada una de las personificaciones obreras, podemos ver que la lucha entre cúpulas gremiales es importante, y siempre las expresiones contra éstas superan las manifestaciones de adhesión a las mismas. Este dato nos indica que la lucha hacia el interior de la clase obrera se desarrolla de manera horizontal y no sólo en vección vertical (bases versus cúpulas).

Durante el gobierno de Blanco (29.05.69-22.07.70), nos encontramos en un momento de fuertes disputas entre dirigencias gremiales, mientras que, delegados, cuadros medios y activistas, intervienen en dichas disputas alineándose con algunas de las fracciones en conflicto, es decir, de manera subordinada. Ya iniciada la gestión de Gabrielli (23.07.70-14.03.71) en cambio, los porcentajes de participación de los delegados y cuadros medios en la lucha entre fracciones gremiales, mostraría que éstos intervienen en ella con cierta iniciativa.

En sintonía con ello, en el tercer período, es decir, durante la gobernación de Gabrielli que sigue al Viborazo (15.03.71-03.04.72), encontramos indicios de cierta ruptura o cuestionamiento hacia las dirigencias cuando, a diferencia de periodos anteriores, van a ser las expresiones de rechazo a las cúpulas las que dupliquen a aquellas de adhesión a las mismas. Esto forma parte de la autonomía creciente, de la baja del disciplinamiento. Este cuestionamiento no se expresa en el último periodo (04.04.72-13.04.72) por ser un momento de lucha frontal contra el enemigo de clase, que frena momentáneamente -o al menos ésta no es visualizable[10]- las disputas hacia su interior. Esta tendencia puede advertirse en el siguiente gráfico.

GRÁFICO Nº III-4: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4).
Nivel de autonomía / heteronomía de los obreros, respecto de sus dirigencias



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Finalmente, sobre el territorio social en que se desarrollan los conflictos, aparece un nuevo indicador de que por estos años prima la lucha normativizada: los hechos ocurren fundamentalmente donde las dirigencias gremiales se sienten cómodas, sea en sus sindicatos (59,4%) o en lugares de negociación (15,0%), propios de los funcionarios. Son pocos los conflictos que ocurren en el lugar de trabajo, territorio propiedad de la burguesía (6,5%). También son escasas las acciones en que los trabajadores se reapropian de las calles (2,9%), ocurriendo la mayor proporción de éstas durante los días de Gómez Centurión -es decir, durante el Mendozazo (12,5%)-, aunque ya en el periodo 3 -con posterioridad al Viborazo- se duplica la cifra de expresiones callejeras en relación a los periodos anteriores. Si bien no existe una gran proporción de hechos que tengan como espacio social aquél de las fuerzas armadas o de seguridad (0,4%), nuevamente éstos aumentan significativamente en el último periodo (6,3%) -a causa de las detenciones en el contexto de la lucha de calles-.

[10] Recordemos que estamos analizando los objetivos de las luchas explicitados por los protagonistas, y que aparecen en la prensa escrita.

Los alineamientos de las personificaciones sociales[11]

Si miramos nuevamente los fines de los conflictos registrados pero deteniéndonos ahora en las distintas personificaciones sociales que los inician, podemos aproximarnos a los alineamientos de éstas en el periodo estudiado –ver gráfico N°III-5-.

Para toda la etapa anterior al Mendozazo, observando en primer lugar a las personificaciones burguesas, encontramos un alto porcentaje de luchas democráticas, las que se refieren fundamentalmente a luchas de tipo económico –'en disputa'-, que se expresan contra los reclamos de igualación por parte de los obreros en este plano. Éstas son realizadas por funcionarios de gobierno en primer lugar y por patronales seguidamente. Son bastante más numerosas las expresiones contra gobiernos y sus políticas (sean nacionales o provinciales) que a favor de éstos[12]. Estas últimas realizadas únicamente por funcionarios, mientras que son las patronales quienes se expresan en gran medida contra gobiernos. Las diversas personificaciones burguesas no intervienen posicionándose en conflictos intragremiales, sea a favor o en contra de las dirigencias sindicales. Sin embargo, los datos muestran cierta intervención de las patronales en lo que hace a la lucha electoral intergremial. No encontramos aquí manifestaciones contrarias a actos intimidatorios o represivos.

Los hechos de tipo contrarrevolucionarios son elevados entre las personificaciones burguesas. Refieren principalmente a manifestaciones en contra de las luchas solidarias o por libertades democráticas, y de adhesión a actos represivos o intimidatorios; siendo en ambos casos realizados fundamentalmente por distintas fuerzas armadas y de seguridad estatales (Policía, Gendarmería). Finalmente, ninguna de estas personificaciones realiza luchas de tipo socialista.

Al mirar las acciones de las personificaciones obreras, también encontramos un elevado porcentaje de luchas democráticas. Entre éstas, la mayor parte son acciones que podemos ubicar como 'en disputa': refieren a luchas de carácter económico-corporativo, luego se ubican aquellas que hacen al ámbito gremial (lucha electoral entre fracciones gremiales y expresiones de rechazo o adhesión a las direcciones gremiales); y en menor medida tenemos las acciones que se desarrollan en el plano político de la lucha (expresan rechazo a los distintos gobiernos y sus políticas, y repudio a las medidas represivas e intimidatorias).

Aparecen en segundo lugar las luchas de contenido socialista, que superan ampliamente a aquellas de tipo contrarrevolucionario. Estas últimas refieren en mayor medida a definiciones de repudio a los grupos combativos, cuyo porcentaje supera levemente al de adhesión a los mismos. Las luchas socialistas refieren a expresiones de

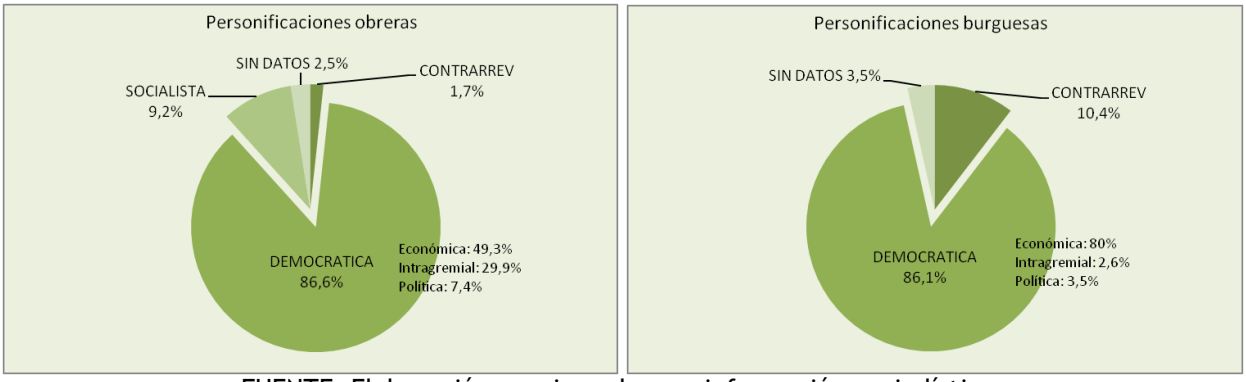
[11] Para el detalle de los porcentajes correspondiente a los distintos periodos, ver cuadros N° 13 a 16 en Anexo 2.

[12] Recordemos lo dicho en el Capítulo 2, respecto a que para estos primeros cuatro periodos analizados, que corresponden a intervenciones militares (aunque queden en manos de figuras civiles como es el caso de F. Gabrielli), hemos incorporado esta columna a los hechos considerados contrarrevolucionarios.

solidaridad con otras fracciones en lucha y por libertades democráticas, siendo muy leve el porcentaje de manifestaciones explícitas a favor de los grupos o sectores combativos.

Si desagregamos la información para las distintas personificaciones obreras, vemos que quienes se involucran en mayor medida en luchas de tipo socialistas son los trabajadores cuando actúan junto a otras personificaciones sociales. Por otro lado, éstos se involucran en confrontaciones de carácter contrarrevolucionario en la misma medida que las dirigencias gremiales. Por su parte, los delegados y activistas se movilizan fundamentalmente por luchas de carácter democrático[13].

GRÁFICO Nº III-5: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4).
Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas.



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Como tendencia general[14], a través de los tres primeros periodos se observa que entre las distintas personificaciones sociales siempre prevalecen las luchas democráticas, particularmente aquellas de carácter económico. Éstas crecen entre las fracciones obreras y descienden entre las burguesas. Los conflictos que expresan alineamientos contrarrevolucionarios crecen significativamente entre las personificaciones burguesas, mientras caen entre las fracciones obreras. Por otro lado, los alineamientos de tipo socialista no aparecen entre las personificaciones burguesas, y también presentan un leve descenso entre las fracciones obreras, aunque menor en relación a la caída en el porcentaje de luchas contrarrevolucionarias -las primeras superan significativamente a aquellas de carácter contrario-. Esta tendencia se ve alterada completamente en el cuarto periodo (Mendozazo), como muestra el gráfico N°III-6.

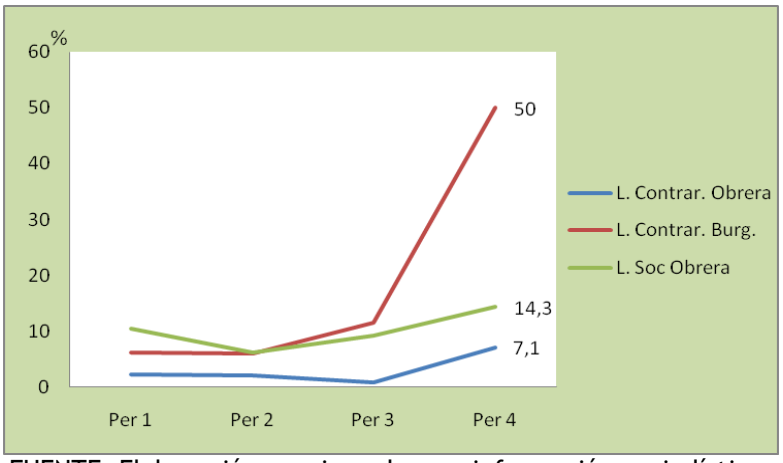
Durante los días de Gómez Centurión (periodo 4), los alineamientos se polarizan producto de la lucha de calles. En ambas personificaciones sociales encontramos un marcado descenso de las luchas democráticas. Entre las burguesas nuevamente no aparecen alineamientos de signo socialista, y en cambio las definiciones de tipo contrarrevolucionario alcanzan la mitad de los hechos realizados, expresando en gran

[13] No incluimos en este análisis los datos que refieren a acciones protagonizadas por coordinadoras o por dirigencias actuando conjuntamente con trabajadores y población, por el bajo nivel de casos que los porcentajes representan.

[14] Cronológicamente los periodos corresponden a las siguientes fechas: (1) 29.05.69-22.07.70; (2) 23.07.70-14.03.71; (3) 15.03.71-03.04.72; y (4) 04.04.72-13.04.72.

medida las acciones represivas realizadas por las fuerzas armadas durante el Mendozazo. Entre las personificaciones obreras en cambio, crecen las luchas socialistas, pero más aún las expresiones contrarrevolucionarias, representando éstas últimas la mitad de aquellas de signo contrario. Si bien este no es un momento de lucha hacia el interior de la clase obrera[15], sino contra su enemigo de clase, los posicionamientos de las diversas fracciones obreras en relación al Mendozazo advierten de una fuerte heterogeneidad a su interior.

GRÁFICO Nº III-6: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por periodos.



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

También es importante abrir los datos sobre alineamientos, a fin de analizar cómo se posicionan las distintas personificaciones obreras con relación a aquellos fines que hemos agrupado como lucha socialista (o su contrario). Como podemos ver en el cuadro N°III-5, en esta etapa el promedio de expresiones de repudio a los grupos combativos supera levemente al de adhesión a los mismos. El rechazo a estos lo encontramos fundamentalmente entre dirigencias, y en menor medida entre los trabajadores junto a población, mientras que no aparecen este tipo de manifestaciones entre delegados o coordinadoras.

Las expresiones de apoyo a los sectores combativos se encuentran repartidas entre las diversas personificaciones, aunque son levemente mayores entre delegados. Las manifestaciones en solidaridad con otras fracciones en lucha y por libertades democráticas -mucho más elevadas que las anteriores- son realizadas por las diversas personificaciones obreras, sobre todo cuando se encuentran en alianza con otras fracciones sociales. Las expresiones contrarias a este tipo de lucha son insignificantes.

[15] Recordemos que las luchas de carácter inter o intragremial en esta etapa si bien son elevadas, no registran conflictos de rechazo hacia las cúpulas gremiales. Ver cuadro N°III-2.

CUADRO Nº III-5: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4).
Posicionamiento de las personificaciones obreras con relación a la lucha socialista.

TIPO DE LUCHA	PERSONIFICACIONES OBRERAS			
	Dirigencias	Delegados Coordinadoras	Dirig, trab. c/ otras personif.	SUBTOTAL
Adhesión Combativos	0,5	0,9	0,6	**0,6**
Contra Combativos	1,4	0	0,6	**1,0**
Luchas Solidarias	8,2	6,1	13,9	**8,6**
Contra L. Solidarias	0,2	0	0,6	**0,2**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

A modo de síntesis de estos primeros cuatro periodos analizados, comprendidos entre mayo de 1969 y abril de 1972, podemos decir lo siguiente, en el sentido de explicar la génesis del hecho social de masas conocido como Mendozazo.

Los dos primeros periodos expresan momentos rutinarios en la lucha de clases. La primera etapa del gobierno de Gabrielli (periodo 2) es la de menor conflictividad social, donde aparecen la mayor cantidad de conflictos de corta duración y la mayor concentración de hechos en el Gran Mendoza. Encontramos el nivel deliberativo más bajo, como así mismo el menor involucramiento de los cuerpos obreros en los conflictos. Es, también, el momento donde encontramos los porcentajes más bajos de lucha solidaria, aunque también, donde aparecen los niveles más altos de lucha política que se expresa contra gobiernos. Es el periodo que cuenta con la mayor iniciativa patronal, y donde las dirigencias actúan solas -con una fuerte participación de las centrales sindicales-, en detrimento de la acción de delegados y activistas. Es el momento más bajo en lo que hace a construcción de alianzas con otras personificaciones sociales. Es decir que observamos un repliegue de las masas y, por ende, un avance de las fracciones burguesas.

Por el contrario, el segundo momento del gobierno de F. Gabrielli, con posterioridad al Viborazo (periodo 3) es el de mayor nivel deliberativo e involucramiento de los cuerpos en los conflictos. Encontramos el porcentaje más elevado de hechos protagonizados por delegados, cuadros medios y activistas, en detrimento de las cúpulas gremiales. Los datos analizados nos permiten encontrar procesos de construcción de autonomía por parte de los cuerpos obreros. Junto a ello, la creciente intensidad de los conflictos, nos permite marcar un punto de inflexión entre los períodos 2 y 3. Se expresa un cambio cualitativo durante el gobierno de Gabrielli, con posterioridad al Viborazo, que va a permitir un lento proceso de acumulación cuanti y cualitativo, que tendrá como resultado el Mendozazo. Advertimos un proceso de ruptura, donde las masas ganan en autonomía, lo que permite comprender la génesis de este hecho social de masas.

El periodo 4 -el de mayor conflictividad social- es el de la lucha callejera, donde la lucha de clases se polariza: desaparecen las disputas intragremiales frente al enemigo de clase. Aquí el carácter principal de la lucha es político, contra el Estado. Y si bien todavía más de la mitad de las acciones desarrolladas son impulsadas por dirigencias gremiales en instancias que les son propias o donde actúan solas, y toman la forma más leve del enfrentamiento (declaraciones), ahora crecen significativamente las acciones de

trabajadores junto a otras fracciones sociales. Las alianzas se realizan en el enfrentamiento, en la calle. No es un momento de reflexión sino de acción. Aquí aparecen indicadores que al desarrollarse, darán cuenta del fuerte cuestionamiento al orden establecido que implicaría el Mendozazo. Por debajo, crece el porcentaje de acciones de masas desarrolladas en la calle, que no están pautadas y normativizadas, que involucran distintos niveles de violencia contra cuerpos y cosas, en alianza con otras fracciones sociales. En correspondencia y como respuesta a ello, en este último periodo también crece la iniciativa de las fuerzas armadas del estado.

En el siguiente apartado describiremos algunos de los principales conflictos gremiales que se desarrollan particularmente a partir del periodo 3, a fin de comprender con mayor claridad las condiciones de conflictividad en que se encuentra la provincia, en el momento de producirse el Mendozazo.

ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LA CONFLICTIVIDAD GREMIAL

A lo largo del presente apartado se pretende mostrar el grado de conflictividad gremial por el que atraviesa Mendoza, y que conforma la antesala del hecho social de masas que se produce el 4 de abril de 1972. Aparecen en escena los actores ocultos de una provincia cuya alianza social dominante encubre -tanto hacia dentro como hacia fuera- sus conflictos de clase.

Lo que a continuación describiremos corresponde en gran parte al tercer período, es decir la etapa que se abre dentro del gobierno de F. Gabrielli, con posterioridad al Viborazo (15.03.71); aunque se retoman los antecedentes previos de algunos de los conflictos que aquí registramos, a fin de brindar nuevos elementos, que completen y contextualicen el mapa elaborado en el apartado anterior. Trabajamos para esta reconstrucción con la revista quincenal 'CLAVES para interpretar los hechos'[16] y el periódico MENDOZA.

Nucleamientos político-sindicales. Disputas y alineamientos

Como vimos a través del mapeo de los conflictos, este es un periodo donde se expresan con gran intensidad las disputas hacia el interior de la clase obrera, entre diversas fracciones. Parte importante de esta confrontación es protagonizada entre cúpulas gremiales, y refiere a rupturas y realineamientos de los nucleamientos político-sindicales.

---

[16] Definiéndose a sí misma como *"una revista de opinión, cultura y de información de interés general…"*, su apuesta es *"valorizar los hechos con objetividad e independencia, apoyando o criticando francamente y proponiendo vías de solución posible"*. La revista se declara a favor de la democracia representativa y sus instituciones, las libertades individuales y la constitución; expresa que su manera de pensar *"no es ni marxista ni capitalista, y repudiamos todo imperialismo"*, pronunciándose a favor del *"respeto a la persona, la propiedad enmarcada en un concepto social de la misma y la libertad del hombre"* (Revista CLAVES Nº 62, 12.01.73, p. 1). El continuo tono crítico de sus notas, como el seguimiento constante de los conflictos sociales en la provincia molestó al poder político, motivo por el cual comenzó a sufrir amenazas y atentados. Lo mismo ocurre a otros medios (como *El Comercio* de San Rafael) e imprentas como la *Editorial La Tarde*, donde entre otras se imprimía Claves y la publicación 'Mendoza en el Arte'.

Claves sale a la calle periódicamente hasta fines de septiembre del año '74, bajo la dirección de F. Calle. Luego de un paréntesis de dos meses, retoma su salida con la dirección de uno de sus principales periodistas, D. Eisenchlas, aunque sólo saldrán dos números en diciembre de ese año. Al respecto comenta en una entrevista Rino Piazza (JP-CASA): *"…en principio había alguna afinidad con CASA. Luego en la revista terminan radicalizándose de veras. Hasta discutíamos la línea editorial en el local. En el 74 terminamos comprando la revista el Buby Cerutti, el Kuki Cobos y yo. Pusimos de director a David Eisenchlas, pero en esa época ya nos cagaban a bombazos y empezamos a perder continuidad. Finalmente la disolvimos"*. DE MARINIS, H. y ABALO, R. **Mendoza Montonera. Memorias y sucesos durante el gobierno de Martínez Baca.** Bs. As., Corregidor, 2005, p. 32.

La C.G.T. Regional Mendoza

Aunque con menor fuerza que la que tuvo a nivel nacional, también en Mendoza se conformó en 1968 la CGT de los Argentinos, cuyos máximos exponentes fueron F. Cortéz (U. Ferroviaria) y E. Boris (ATSA)[17]. Ya hacia mediados del año siguiente, la 'Comisión de los 16', entidad provisoria conformada por miembros de las 62 Organizaciones y de los Independientes, toma la tarea de unificar la central a nivel local –en el plano nacional funcionaba la 'Comisión de los 20' con igual tarea-.

A lo largo de 1970 los reclamos de la CGT giran en torno a lograr mejoras en la Dirección Provincial del Trabajo; el manejo sindical de los fondos de la ley 18.610 de obras sociales; la donación de un terreno para construir un centro asistencial; la restitución de consejos y directorios de algunas de las reparticiones en las cuales había participación obrera; la devolución del poder adquisitivo de los salarios; y la vigencia de la ley 14.250 que regía las convenciones colectivas de trabajo. La actitud que asume el Estado provincial frente a esta CGT cuya actitud en general era dialoguista[18], es el silencio ante los diversos reclamos.

En enero de 1971 se convoca a plenario de delegados de las organizaciones adheridas, con el fin de realizar la elección de miembros del secretariado general de la CGT Regional correspondiente al período 1971-1973[19], para la que se presentará una única lista[20]. La conducción de C. Fiorentini se alinearía a nivel nacional con la CGT liderada por J. Rucci a partir del 'Congreso A. T. Vandor' de julio del '70[21].

Las disputas entre las dos '62 Organizaciones'

Dentro del periodo que aquí analizamos, las disputas entre distintas fracciones dentro del sindicalismo peronista aparecen como consecuencia de la expulsión de una

---

[17] Anteriormente, se alinearon a nivel nacional con las '62 Organizaciones de Pie Junto a Perón', y en las elecciones a gobernador de 1966 (expresión a nivel provincial de la disputa Perón-Vandor) apoyaron las candidaturas de Corvalán Nanclares – Martínez Baca por el Partido Justicialista.

En Mendoza, la CGTA estuvo conformada por los gremios de: Unión Ferroviaria Gral. San Martín y Gral. Belgrano, Sanidad, Jaboneros, Contratistas de Viñas y Frutales, Mosaístas, Viajantes, Panaderos, Personal de Micros y Ómnibus, Artes Gráficas, Telefónicos, del Seguro, SOEVA Godoy Cruz, Vendedores de Diarios y Revistas, Vendedores de Calle, Cementistas Gral. San Martín y Gral. Las Heras, Gas del Estado, Petroleros del Estado, Empleados de Farmacia, Industria del Papel, Trabajadores del Estado, Músicos, Lustradores de Calzado, SOEVA Maipú, La Fraternidad Gral. San Martín y Gral. Belgrano, Vialidad Provincial, Malteros y Cerveceros. Diario LOS ANDES, 28.06.68, p. 4. Solicitada por la "Marcha de los pobres".

[18] CLAVES Nº 11, 13.11.70, pp. 9-10.

[19] MENDOZA, 26.02.71, p. 5.

[20] Resultan electos: Carlos Fiorentini (petroleros privados), delegado regional; Néstor Dorra (molineros), subdelegado; Manuel López (metalúrgicos), secretario administrativo; Antonio Santos (gastronómicos), tesorero; Cirilo Benítez (obreros del vidrio), secretario gremial; Oscar Acre (mineros), secretario de actas; Osvaldo Pereyra (municipales Maipú), secretario de prensa. MENDOZA, 28.02.71, p. 3.

[21] Para el contexto del sindicalismo nacional ver Capítulo 2 y la bibliografía de referencia allí citada. Para más datos sobre la CGT Regional ver ÁLVAREZ, Y. **De la proscripción al poder. Historia, evolución y luchas del peronismo en Mendoza (1955-1973).** Mza., EDIUNC, 2007.

serie de gremios que habían levantado el paro nacional dispuesto para octubre del '69[22] y otros que habían apoyado a la comisión normalizadora acusada de colaboracionismo -varios de los expulsados conformaban la 'Comisión de los 16'-. En este momento encontramos a las '62 Organizaciones' encabezadas por B. Parisot (SUTERH) y E. Boris (ATSA), opuesta a la política de la central obrera. Por ejemplo, como acto de demostración de fuerzas esta lleva adelante un plenario paralelo y convoca a una marcha[23] cuando, con motivo de un congreso nacional que los metalúrgicos realizan en Mendoza (octubre del '70), visita la provincia J. Rucci. Pero la división definitiva de las 62 Organizaciones en Mendoza se produciría a principios del '71, surgiendo en la provincia dos cuerpos paralelos -ambos adjudicándose la representatividad gremial-.

Uno de ellos, las 62 Organizaciones Peronistas de calle Mitre[24], liderada por Edgardo Boris (ATSA) y Florentino Cortéz (U. Ferroviaria)[25], se alinean a nivel nacional con el gremialismo peronista combativo. Se autodefinen en la tradición del programa de Huerta Grande, las '62 de Pie' y la 'CGT de los Argentinos'. Este sector participará en la 'Central de Acción Sindical y Adoctrinamiento' (C.A.S.A.), que se crea en septiembre de 1971, a la cual definen como *"sede operativa de los trabajadores peronistas, lugar de trabajo y un arma más de la clase trabajadora"*[26]. Mantienen una fuerte vinculación con los estudiantes organizados en las distintas agrupaciones de la Juventud Peronista[27]. Cuentan además con el apoyo del por entonces delegado de Perón en Mendoza, C. Evans.

Por otro lado, las '62 Organizaciones' conducida por el metalúrgico M. López se alinea en cambio con la CGT Regional de C. Fiorentini. Confluyen aquí distintas tradiciones dentro del gremialismo peronista (sectores provenientes del neoperonismo, del vandorismo, del participacionismo, entre otras); aunque en esta etapa su práctica se asemeja más al colaboracionismo. Estos cuentan con la representación de la mayoría de los gremios mendocinos.

Finalmente, en octubre de 1971 se reúne la mesa nacional de las 62, que designa a una comisión normalizadora. Sin embargo, en Mendoza las 62 de Boris y Cortéz encontrarán numerosos motivos para impugnar a esta normalizadora: argumentan que no

---

[22] CLAVES Nº 40, 11.02.72, p. 8. A nivel nacional también se expulsa a quienes asumieron una actitud negociadora frente al gobierno de Onganía, conformándose el 'grupo de los 8'.

[23] De la misma participan alrededor de 500 personas, quienes en su gran mayoría son estudiantes -calificados peyorativamente por el bando contrario como "peronistas de izquierda" y por otros como "extremistas"-. CLAVES Nº 10, 30.10.70, pp. 16-17.

[24] Nuclea a los siguientes gremios: Taxistas, Vendedores de Diarios y Revistas, Gráficos, Prensa, Sanidad, Petroleros del Estado, Telefónicos, Jaboneros, entre otros.

[25] En aquel momento la conducción de la Unión Ferroviaria, alineada con la CGT, ha expulsado del gremio a F. Cortéz -máximo dirigente de las 62 Organizaciones opuestas a la conducción de la central-. Ver CLAVES Nº 35, 26.11.71, p. 8.

[26] CLAVES Nº 32, 15.10.71, p. 20.

[27] CLAVES Nº 22, 14.05.71, p. 10. Anteriormente, esta unidad se expresa en la participación masiva de los estudiantes en el "plenario en la calle" y posterior manifestación, que convoca este nucleamiento el 30 de abril del '71. Al respecto del proceso de articulación con el sector estudiantil opinaba F. Cortéz: *"Nos encontramos en la calle, donde el pueblo sin armas es soberano"*. Idem.

han sido convocados la totalidad de los sindicatos de conducción peronista de la provincia; que no se ha dado el plazo establecido para que los sindicatos no pertenecientes a las 62 definan su situación, tomando como base la adhesión de las respectivas federaciones y la confección, como consecuencia de ello, de un padrón ficticio y fraudulento[28]. Así, este nucleamiento, marginado en la asamblea normalizadora que finalmente se realiza el 15 de diciembre de ese año, decide continuar como organización independiente identificándose como '62 Organizaciones de Mendoza Leales a Perón'[29], al margen de las '62 Normalizadas' del metalúrgico M. López.

De esta manera, no parecen seguir su declamada tradición de férrea lealtad a Perón, en cuanto al llamamiento del líder de trabajar por la unidad del sindicalismo[30]. En el punto 4º de la resolución producida por su plenario, las '62 leales' afirman reconocer

> *"...como autoridad nacional del sindicalismo peronista a la Mesa Directiva surgida del Plenario Nacional de Gremios y Agrupaciones Peronistas Combativos, que integra en representación de Mendoza el compañero Florentino Cortéz, e identificarnos plenamente con su Declaración de Principios, Fines y Objetivos para la Revolución Social"*[31].

El plenario de este nucleamiento también dispone *"elaborar un plan de acción-movilización y lucha para ejecutar en Mendoza"* que culminaría el mismo día de la Fiesta de la Vendimia con una *"marcha de los pobres"*. La misma se realizaría contra

> *"...los inconcebibles e incesantes aumentos de la carne, la leche, el pan, los medicamentos y los demás artículos y productos accesibles al consumo de los pobres... el gobierno conservador del Partido Demócrata que, encaramado en el poder de facto, defiende únicamente los intereses empresarios y su gobernador se inquieta solamente por el precio del vino de sus bodegas... la represión y la violencia desatada contra los que reclamamos un poco más de pan y por la vigencia de la Ley de Convenciones Colectivas de Trabajo"*. Para ello convocan *"a la clase trabajadora: estudiantes, entidades representativas de los sectores humildes y desposeídos de la población, uniones vecinales, amas de casa, a la juventud y al pueblo en general, a encolumnarse por estos objetivos, mediante la acción organizada del Pueblo"*[32].

De este modo, podemos ver que las diferencias entre ambos nucleamientos evidencian conflictos y disputas ideológicas: el festejo del primero de mayo junto al pueblo trabajador, la solidaridad con otros sectores en lucha (como por ejemplo los estudiantes), el colaboracionismo con los gobiernos de la dictadura, la utilización de las medidas de fuerza propias de los trabajadores en función de intereses personales de las conducciones y los mecanismos para la toma de decisiones, la utilización de la calle como espacio de expresión de los conflictos, y la construcción de alianzas con otras fracciones

---

[28] CLAVES Nº 37, 24.12.71, pp. 12-13.

[29] No debe confundirse su denominación con la división que se establece en 1966 a nivel nacional entre las '62 de Pie Junto a Perón' lideradas por Alonso (Vestido) y las vandoristas '62 Leales a Perón'. La división a la que aquí nos referimos es posterior, cuando a nivel nacional las 62 Organizaciones ya se encuentran unificadas. Ver BALVÉ, B. y otros. **Los asalariados. Composición social y orientaciones organizativas (Materiales para su estudio).** Bs. As., CICSO-Serie Estudios N° 25, 1975; y SENÉN GONZÁLEZ, S. **El sindicalismo después de Perón.** Bs. As., Galerna, 1971.

[30] La unidad entre ambos sectores llegaría recién hacia fines de 1972. Ver Capítulo 5.

[31] CLAVES Nº 40, 11.02.72, p. 7.

[32] CLAVES Nº 40, 11.02.72, p. 8.

sociales[33]. Los términos de la confrontación entre los nucleamientos sindicales peronistas expresan así, a nuestro entender, intereses político-teóricos diversos[34].

Movimiento Intersindical Provincial

El MIP está alineado a nivel nacional con el Movimiento Intersindical Nacional que lideraba Agustín Tosco. En Mendoza uno de sus principales exponentes es Roberto Vélez –obrero del cemento y dirigente del Partido Comunista-. Participaban de este agrupamiento el Movimiento de Orientación Reformista (MOR) y la Federación de Estudiantes Secundarios -sectores estudiantiles ligados al Partido Comunista-, la Unión de Mujeres de la Argentina, el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS), el Movimiento Unitario de los Obreros de la Construcción, Contratistas de Viña, el Movimiento Unitario de Empleados de Comercio, Sindicato de Panaderos, Movimiento Unitario de los Obreros Petroleros, Sindicato de Mosaístas, entre otros. En su mayoría constituyen líneas internas dentro de los sindicatos, por lo cual el peso de éste nucleamiento en el campo sindical es menor.

En febrero de 1971 estos realizan una "asamblea obrero-popular" para tratar los siguientes temas: aumento masivo de $20.000 para salarios y $10.000 para jubilaciones; medidas contra la carestía de la vida; convenios colectivos de trabajo; libertad a los presos gremiales, estudiantiles y políticos; levantamiento de las intervenciones a los gremios que se encuentran en dicha situación; derogación de la legislación represiva; libertades sindicales y democráticas[35].

Ya en marzo del '72, próximo al Mendozazo, se realiza un acto del MIP con el objeto de elevar al gobierno reclamos similares. Demandan medidas que alivien la penosa situación de los trabajadores, la derogación de la legislación represiva, la libertad de los presos y un aumento de $30.000 para todos los trabajadores. Planeaban realizar una nueva marcha del hambre para el mes de abril, esgrimiendo la necesidad de luchar por una *"…unidad popular, obrera, estudiantil y por una CGT unitaria y combativa"*[36].

---

[33] Por ejemplo, una semana antes del 1° de mayo del '71, la CGT -con apoyo de las 62 conducidas por M. López-, convoca a un plenario que es duramente cuestionado por las 62 de Boris y Cortéz. Estos discuten los puntos del temario, pero sobre todo critican los temas que el plenario omitía, como por ejemplo: el informe sobre la decisión de la CGT nacional de exigir el retorno de Perón y la restitución de los restos de Evita; las maniobras realizadas por el gobierno con motivo de las paritarias frente a las cuales la CGT había permanecido inactiva e indiferente; la situación de los gremios intervenidos y en conflicto; la represión de la cual fueron objeto los estudiantes; la forma en que se conmemoraría el 1° de Mayo. CLAVES N° 23, 28.05.71, pp. 9-10.

[34] En este sentido, disentimos de los análisis que otorgan fuerza explicativa a las rencillas personales o meros intereses de poder. Ejemplo de ello para el caso que estudiamos es la siguiente afirmación: *"Pero en el fondo, más que a diferencias ideológicas, esto respondía a las ambiciones personales de los dirigentes gremiales mendocinos"*. ÁLVAREZ, Y. Op. Cit., p. 205.

[35] MENDOZA, 28.02.71, p. 15.

[36] MENDOZA, 13.03.72, p. 5.

Principales conflictos de la época

Las luchas de los trabajadores estatales productivos

El mapa de la conflictividad obrera para estos años, muestra como protagonista principal de los mismos al sector estatal productivo (31,2%). Quienes llevan adelante estas luchas con mayor intensidad y duración en el tiempo, son los sectores vinculados a la salud y a la educación (18,8%)[37]. No aparecen aún, con la fuerza y nivel de organización similar, los trabajadores estatales no productivos (del sector administrativo y otras dependencias) -como sí lo harán después del Mendozazo-[38].

ATSA

El gremio de la Sanidad llevaba adelante reuniones con el gobierno desde el mes de septiembre de 1970, en reclamo por: aumento general de sueldos; la situación del personal relegado (cabos y maestranza y Servicio de Dirección del Menor); aumento de la bonificación por antigüedad; incremento del sobresueldo por zonas inhóspitas; la bonificación por título; por servicios insalubres; modificación de la ley de salario familiar para incluir a padres y hermanos menores o imposibilitados; y la implantación del estado sanitario para el resto de los trabajadores (no sólo de enfermería).

Pero en el mes de abril del '71 el sindicato da por terminado el diálogo con el gobierno de Gabrielli. La actitud asumida por este último merece una dura crítica por parte del sindicato:

> *"No les importaba la incidencia porque a los hospitales del Estado solo van los pobres. Porque no perjudicaban los intereses de la casta gobernante, lo que en definitiva puso al descubierto el régimen oligárquico que padecemos"*[39].

Se convoca entonces a una asamblea, que elabora un plan de lucha en tres etapas. La primera se inicia el 28 de mayo con un paro de 24 hs., un congreso provincial de delegados el 31, un paro de 62 hs. y una movilización del personal -que convoca a 1.800 trabajadores- desde los lugares de trabajo hasta la sede de ATSA el 1° de junio, y finalmente una asamblea general el día 4, donde se trata y rechaza la primer oferta oficial. Frente a esto, el gobernador se ve obligado a dirigirse a la población por televisión, acusando al gremio de no aceptar la oferta del gobierno.

En la segunda etapa del plan de lucha, se realiza un congreso de delegados el día 7 de junio con el objeto de planificar y organizar el paro por 120 hs. dispuesto a partir del día siguiente. Se dispone el retiro total de guardias hospitalarias, quedando únicamente las imprescindibles de enfermería, sala de operaciones, farmacia, cocina y telefonistas. El día 10 se produce un nuevo congreso de delegados donde se evalúa la marcha de la

---

[37] Son también importantes los conflictos de los obreros ferroviarios, aunque daremos cuenta de ello en el apartado referido a los conflictos al interior de la clase obrera.

[38] Otros sectores que sostienen conflictos con cierta intensidad con el Estado en tanto patronal, a través de paros parciales, abandono de tareas en el lugar de trabajo, etc., son los trabajadores del Casino, de Obras Sanitarias y del Correo.

[39] CLAVES N° 25, 26.06.71, p. 4.

medida. El 11 de junio interviene el Ejército, quien actúa por pedido del gobernador, para asegurar el abastecimiento de alimento a los enfermos. Esta actitud tiene por finalidad generar un rechazo al plan de lucha entre la población, dado el desconocimiento sobre las medidas dispuestas por ATSA para garantizar la asistencia a los enfermos[40].

El paro continua hasta el día 13, fecha en que se realiza una asamblea general, que resuelve emplazar al gobierno hasta las 12 hs. del día 15 para que acepte en su totalidad el petitorio elevado por el gremio, la renuncia del Ministro de Bienestar Social Gilardi y de la Jefa de Enfermería de la Provincia. La segunda oferta del gobierno también es rechazada por ATSA.

Comienza entonces la tercera etapa del plan de lucha, con un paro de 192 hs. desde las 10 hs. del día 15, acompañado por una concentración que reúne a 3.000 trabajadores de la sanidad. Reciben adhesiones de todas las entidades médicas y paramédicas, gremiales y de la población en su conjunto. Se produce entonces una tercera oferta por parte del gobierno, más cercana a los reclamos gremiales. Según el análisis de un dirigente a la prensa: *"fue la presencia masiva lo que hizo ceder al gobierno..."*[41].

En cuanto al papel de la CGT en el conflicto, ésta convocaría tardíamente a un plenario de secretarios generales, a raíz de la exigencia realizada públicamente por las '62 Organizaciones Leales' de adoptar una definición con respecto al conflicto. Dicho plenario se limita sin embargo a declararse en estado de alerta. Se busca evitar la solidaridad de los demás gremios hacia ATSA, ya que éste era opositor a la conducción de la CGT.

Magisterio

La lucha docente por estos años gira en torno a los siguientes reclamos: retorno al régimen jubilatorio anterior; aumento salarial (índice de remuneraciones 1.200); y anulación de la reforma educativa impulsada por el gobierno (los dos últimos eran reclamos a nivel nacional).

En relación a la reforma educativa, el segundo de los Congresos Nacionales de Educación se realiza en Mendoza, en abril de 1971 (el primero se realizó en octubre del '70 en San Miguel de Tucumán). La finalidad de los mismos es discutir en torno a la nueva propuesta educativa del gobierno propiciada por Pérez Guilhou, y avanzar en la redacción de una ley elaborada por los trabajadores de la educación. Se busca trabajar en función de una ley de educación pública que abarcase al sistema educativo en su conjunto, partiendo del análisis de su actual fragmentación; además de observar el avance de una *"tendencia a la privatización que implica el renunciamiento por parte del Estado, a una*

[40] Existe un comunicado que no se da a conocer debido a la intervención del Ejército, por el cual se solicita a los familiares de los internados que les provean de alimentos durante tres días; para el resto, el gremio se encargaría de comprar la comida.

[41] CLAVES Nº 25, 26.06.71, p. 5.

de sus funciones esenciales"[42]. Para ello se propone la participación abierta en los distintos Congresos de todas las agrupaciones y sindicatos docentes, como así también de delegados de los demás gremios, agrupaciones estudiantiles, etc.; ya que el problema educativo -plantean- afecta a la sociedad de conjunto.

El temario en discusión durante el II Congreso que tiene lugar en la provincia de Mendoza es: 1) función del Estado en la educación; 2) objetivos de la educación; y 3) principios generales de la ley de educación[43]. La comisión organizadora de la Regional Cuyo estaba integrada por el Sindicato del Magisterio, U.D.E.N. (Unión de Docentes de Escuelas Nacionales), la Asociación de Profesores de Cuyo (que nuclea a docentes de establecimientos secundarios privados, estatales y universitarios), el Ateneo de la Educación Popular Argentina, y el Centro Cuyano de Estudios Sociales.

Sin embargo, a pesar de la apertura planteada, al realizarse el II Congreso, este se fractura, retirándose masivamente del mismo los delegados peronistas. Éstos exigían que se explicitara en los despachos de las diversas comisiones, que para llevar adelante la pretendida reforma educativa era imprescindible lograr previamente *"la liberación nacional y la toma del poder por el pueblo, además del retorno del líder de los trabajadores Juan Perón"*[44].

En lo que hace a la lucha gremial del sector, por reivindicaciones salariales y de condiciones de trabajo, el ciclo lectivo 1970 concluye con una huelga docente, bajo una conducción -heterogénea pero combativa- recientemente elegida. Antes del inicio del nuevo año lectivo se realizan asambleas en las cuales se establece el plan de lucha a seguir -consistente en paros progresivos- y a partir de las que se va consolidando la unidad del gremio; dado que a la mesa de conducción del plenario del Magisterio se unen otros dos agrupamientos: la Unión Gremial de Educadores de la República Argentina y los maestros Independientes de San Rafael, al frente de quienes se encuentra Gabriel Montoro. Así, los docentes incorporan la experiencia dejada por sus luchas de 1969 -que concluyeron en divisiones internas, participacionismo con el gobierno de Blanco, desilusiones, cansancio por dos paros semanales que el gobierno ignoró, y finalmente la derrota- y reformulan su acción.

En abril de 1971 los maestros llevan adelante una huelga que alcanza el 90% de acatamiento. Realizan también una marcha silenciosa por las calles céntricas que abarca tres cuadras, convirtiéndose en una de las manifestaciones más numerosas de aquellos años. Sin embargo, el plenario de mayo muestra el cansancio de las bases: se reduce la diferencia entre el sector que desea continuar con los paros progresivos (303) y aquel que

---

[42] MENDOZA, 24.09.70, p. 7.

[43] MENDOZA, 03.01.71, p. 9.

[44] MENDOZA, 11.04.71, p. 9.

Este sector está compuesto por las 62 Organizaciones lideradas por Florentino Cortéz, la C.G.T. de los Argentinos, la Juventud Universitaria Peronista de Mendoza, entre otros nucleamientos gremiales, docentes y estudiantiles.

pretende suspenderlos (209), mientras que sólo un 5% de los allí presentes defiende la huelga por tiempo indeterminado.

Meses después el conflicto aún continúa. El 21 de junio concluye la tregua concedida al gobierno para negociar, y el plenario del día 25 de ese mes decide el paro por tiempo indeterminado (por 438 votos contra 133). El plenario además otorga un voto de repudio a I. Farrando, recientemente electo subsecretario de Cultura y Educación, quien a raíz de ello renuncia al cargo[45]. Ese mismo día 25 se realizan dos manifestaciones.

El gobierno responde declarando ilegal la medida de fuerza, y establece que será la policía la encargada de relevar la asistencia en las escuelas. Frente a este intento de intimidación y disciplinamiento, el gremio opta por salir a la calle: realiza una marcha de la que participan 2.000 maestras, quienes frente a la Casa de Gobierno corean: *"represión no, justicia sí"*. Fueron apoyados por padres[46], grupos de sacerdotes, otras agrupaciones docentes y gremios, como por ejemplo ATSA.

Finalmente, se promete a los maestros una bonificación por asistencia de $5.000m/n., sin descuentos hasta el 31 de diciembre, que oportunamente sería incorporado al índice, lo cual es aceptado por el plenario del 4 de julio; que por prácticamente el 80% de los votos (435 contra 112) resuelve el levantamiento de las medidas de fuerza. Se logra además la renuncia de otro subsecretario de Cultura y Educación, H. Corvalán Lima, y el congelamiento de una reforma educativa inconsulta, que avanzaba sobre la privatización de la escuela pública.

Pero el año lectivo 1972 encuentra nuevamente sobre la mesa del director de Enseñanza S. García, un petitorio elaborado por el Magisterio que consta de 15 puntos[47]. El día anterior al comienzo del ciclo lectivo 1972 se realiza un plenario que declara la huelga por tiempo indeterminado, por 308 votos contra 99 -estos últimos a favor de realizar paros alternados-. Allí se expresan las voces de los afiliados, quienes no sólo se refieren a sus reclamos puntuales, sino que se escuchan fuertes críticas hacia el gobierno provincial. El miércoles 15 de marzo, primer día de clases, una manifestación de más de

[45] La acusación contra Farrando se basaba en que éste se había desempeñado como director de una de las pocas escuelas que trabajó durante la lucha docente.

[46] Algunos padres, a pesar que la educación de sus hijos les representa una fuerte inversión, apoyan la lucha del Magisterio por encontrarse inmersos en la misma situación. Otros, en cambio, manifiestan su preocupación por la posible pérdida del año escolar, realizando una concentración de protesta por el paro en la Plaza Independencia.

[47] Reclaman: incremento del índice docente (en ese momento en 1.250 puntos, que debería elevarse alrededor de los 2.000 puntos); bonificación por dedicación exclusiva como regía en el orden nacional; creación de la Mutualidad del Magisterio, independiente, única y funcional; retorno al régimen previsional establecido por el Estatuto del Docente; inclusión de bonificación por zona inhóspita, escuelas diferenciales y estado docente; cuestionamiento al decreto 5.198/71 por atentar contra el desenvolvimiento de la escuela rural; situación previsional congelada de los jubilados docentes; regularización de concursos y de inscripciones fuera de término de los maestros de la Dirección del Menor; solución al problema de los traslados y ascensos para el caso de los suplentes enfermos; confirmación de los maestros de música; renovación de la campaña de los bonos voluntarios con la cual se recaudaron dos millones y medio de pesos viejos para las escuelas más desprotegidas. CLAVES N° 42, 13.03.72, p. 3, y CLAVES N° 43, 24.03.72, p. 4.

3.000 maestras recorre las calles y rodea la Casa de Gobierno. A su paso son recibidos con aplausos[48].

Después de haber acumulado la experiencia de tres años de lucha y de haber sufrido el desgaste a cambio de muy pequeños logros, los maestros -referenciándose en gran medida en la actitud asumida por ATSA- recrudecen sus medidas de lucha frente a un gobierno que los ha ignorado, y que sólo responde cuando ve alterado el orden tradicional dentro del cual está acostumbrado a gobernar. Respecto del conflicto con los maestros, Gabrielli se limitó a expresar: *"Hay motivaciones extragremiales. Ideologías extrañas"*[49]. Comienza a aflorar el 'enemigo subversivo'.

En los dos gremios estatales productivos aquí reseñados, ganan las elecciones internas conducciones combativas. Vemos que las decisiones y elaboración de los respectivos planes de lucha se deciden en instancias democráticas con participación de las bases, como son las asambleas y los plenarios, donde participan delegados y afiliados. Las medidas de fuerza toman mayor intensidad, una vez considerado trunco el diálogo con el gobierno. Sin embargo, más allá de las declaraciones de apoyo y solidaridad, cada gremio afronta individualmente la lucha por sus reclamos específicos; se mantienen aún principalmente en el plano económico-corporativo.

El Estado en esta etapa también modifica su actitud hacia los sectores en conflicto. De una postura que busca no involucrarse, que deja pasar las movilizaciones mientras la policía observa y ordena el tránsito, donde no se presta importancia a las reivindicaciones ni se busca darles solución, se observa un cambio de táctica, consecuencia del avance de los trabajadores y del recrudecimiento de sus acciones. En una primera instancia recurre a la intimidación para disciplinar a los gremios en lucha, objetivo que no se logra; motivo por el cual debe mostrarse dispuesto a buscar otro tipo de soluciones a los reclamos sindicales[50].

Las luchas en diversos sectores de la producción

Los conflictos de los que damos cuenta a continuación, se refieren a aquellos que en el mapa aparecen contenidos dentro del sector de la Agroindustria, alimentación, construcción y actividades extractivas. Estos ocupan el primer lugar al tomar en consideración la intensidad de los conflictos desarrollados en el ámbito de la esfera productiva privada (13,6%). Aquí desarrollamos parcialmente aquellos que presentan mayor complejidad e intensidad a lo largo del registro.

[48] Idem., pp. 3-4.

[49] Idem., p. 5.

[50] No debe perderse de vista además que el partido a cargo del gobierno de la provincia (P. Demócrata) debía mejorar su imagen frente al nuevo contexto eleccionario que abría el Gran Acuerdo Nacional.

Contratistas de Viñas y Frutales

La lucha de los contratistas[51] por estos años tiene que ver con ser reconocidos como trabajadores dependientes -no autónomos-, y con los derechos laborales que ello implicaba. La defensa de conquistas logradas a lo largo de años los enfrenta no sólo a la patronal, sino a un gobierno que es fiel representante de los intereses de la burguesía vitivinícola.

El Estatuto de los Contratistas de Viñas y Frutales de Mendoza los define en su artículo 1º como *"...todo trabajador agrícola que tenga a su cargo el cuidado y cultivo de una fracción de terreno plantada con viñas o frutales, recibiendo por su trabajo una remuneración determinada conforme a esta ley..."*[52]. En el artículo 29 se establece un sueldo -anualidad por hectárea y por año, a dividirse en 10 meses desde mayo a febrero- y un porcentaje del producto de la cosecha, que en ese momento es del 18%. En el artículo 32 de dicho Estatuto se fija una indemnización por despido en caso de no renovación injustificada del contrato. Además, los contratistas logran otros derechos laborales como las leyes de accidentes de trabajo o sueldo anual complementario, que les dan carácter de trabajador dependiente.

Pero más allá de lo que establece el Estatuto, el empresariado nunca reconoce ésta relación de dependencia de los contratistas -implícita en el articulado del mismo-, argumentando que el porcentaje sobre el producto de la cosecha que reciben los convierte en socios[53]. De todas maneras, el Estatuto es declarado inconstitucional por ser una ley provincial (Nº 1.578), puesto que quien debía reglamentar sobre estas cuestiones era una instancia nacional.

En 1969 la Corte Suprema de Justicia de Mendoza falla declarándolos 'trabajadores autónomos', en un contexto en que reclaman por las asignaciones familiares. La Cámara en lo laboral del departamento de San Martín declara este fallo inconstitucional, reconociendo junto a la Corte Suprema de Justicia de San Juan la relación de dependencia en que se desarrolla la labor de los contratistas. En 1970 también la Segunda Cámara en lo Laboral falla reconociendo la misma situación. Sin embargo, aquel fallo de la Corte Suprema de Justicia provincial sirve para anular toda una serie de beneficios con que cuentan los contratistas: indemnizaciones por despido, accidentes de trabajo, aguinaldo, entre otros.

---

[51] A pesar que esta fracción de trabajadores del campo se denomina a sí misma y es identificada por otros como 'contratistas', el término resulta equívoco. Su situación por estos años se aproxima a la manera en que F. Engels definió a los pequeños campesinos arrendatarios: *"El arriendo es tan elevado que, cuando la cosecha es mediana, el campesino y su familia apenas pueden mantenerse, y cuando la cosecha es mala casi se mueren de hambre, no pueden pagar el arriendo y quedan, por consiguiente, completamente a merced del terrateniente"*. ENGELS, F. "Prefacio a la guerra campesina en Alemania", en MARX, K. y ENGELS, F. **Obras Escogidas**. Tomo II. Moscú, Editorial Progreso, 1973, p. 173. Ver más detalles en el capítulo 5. Para una mayor descripción sobre sus condiciones de vida y de trabajo consultar la obra de Benito Marianetti, dirigente del Partido Comunista, quien ha dedicado parte importante de su producción como abogado al estudio y defensa de este sector.

[52] CLAVES Nº 41, 25.02.72, p. 3.

[53] Siendo que el porcentaje en realidad formaba parte del salario.

En otro orden de cosas, y en lo que se refiere al aspecto interno, la actividad del sindicato había sido nula desde su intervención en 1966, ya que debido a su situación económica tampoco podían afrontarse los costos que implicaba la normalización del mismo. A pesar de ello, los trabajadores dan inicio a un plan de lucha que en su primera etapa prevé una movilización -en la cual participan 1.500 contratistas- y una audiencia con el Poder Ejecutivo Provincial para exponerle una serie de reclamos. Estos eran: que la ley Nº 1.578 (el Estatuto) se convierta en ley nacional; la constitución de una paritaria provincial -que aunque prevista no se realiza al no presentarse la patronal-; el cumplimiento de la resolución Nº 1.470 que establece los pagos de los aumentos de emergencia y el incremento del período agrícola 71-72 en $354,66[54].

Frente a esto los contratistas se mantienen en estado de alerta y movilización en espera de una respuesta por parte del gobierno, quien luego de meses finalmente interviene en el conflicto a fin de fijar el precio a pagar por tacho de uva. Como veremos, con posterioridad al Mendozazo este sector se encontrará con que debe hacer frente a 3.000 telegramas de despido -telegramas que hacían realidad que se los consideraba asalariados y no autónomos-.

Lucha por la reapertura de CAP

El cierre de la fábrica conservera CAP[55] hacia fines de 1969 significa el despido de aproximadamente 2000 obreros, en su gran mayoría de San Rafael, donde la misma desarrolla sus tareas. La CGT de ese departamento comienza una serie de tratativas para lograr su reapertura. Así, se conforma una Comisión compuesta por representantes de los gremios de la alimentación, metalúrgicos, gráficos, viñateros, fruticultores y horticultores. También participan miembros del Movimiento Nacional Justicialista, y de la Federación de Uniones Vecinales de San Rafael. Ésta elabora un informe de 11 puntos donde plantea que la fábrica está en condiciones de seguir funcionando, aunque el Estado provincial debería hacerse cargo de la inversión necesaria para ello; por lo que piden una audiencia al gobernador, aunque sin lograr una respuesta satisfactoria por parte de éste.

Ello motiva la realización hacia fines de marzo de 1971 de un acto público, en el marco del cual se lleva adelante una asamblea donde se decide el plan de lucha a seguir. Los gremios involucrados articulan sus acciones con las Uniones Vecinales, las que adhieren al conflicto de los obreros, principalmente aquella del Barrio Libertad, donde se ubica y viven la mayoría de los obreros de la fábrica. Por su parte, la Federación de Uniones Vecinales, que agrupa a 22 entidades del departamento, realiza actos públicos *"de esclarecimiento y de apoyo a los obreros"*[56] por los barrios a los que representa.

---

[54] MENDOZA, 10.02.72, p. 4.

[55] Perteneciente a la Corporación Argentina de Productores de Carnes. Entre otras frutas y verduras, esta elaboraba conservas de durazno, tomate, pimiento, membrillo, zapallo, batata y aceitunas.

[56] MENDOZA, 04.03.71, p. 7.

Prácticamente dos años después del cierre de la CAP, la gestión de Gabrielli anuncia la adquisición de la planta conservera a través de la Bodega Giol, pasando a denominarse 'La Colina'. Esta queda conformada como una sociedad anónima estatal, cuyo directorio estaría integrado por productores de San Rafael, General Alvear y el Valle de Uco.

Los obreros del cemento

A principios de marzo del '72, la Asociación Obrera Minera Argentina (AOMA), declara una huelga por tiempo indeterminado, luego de meses de negociaciones frustradas en el Departamento Provincial del Trabajo. La causa inicial del conflicto es el reclamo por parte de los obreros cementeros, por la violación patronal al artículo 8° del Convenio Colectivo de Trabajo, en lo que respecta a *"la distribución de funciones asignando otras que no corresponden"*[57].

A raíz de ello, la fábrica de cemento Corcemar, despide a alrededor de 300 obreros y toma a nuevos trabajadores. Al paro por tiempo indeterminado ahora acompañan otras medidas. Junto a sus familias, los obreros realizan un corte de la ruta a Villavicencio, a 500 m. de la fábrica. El objetivo del piquete es impedir el paso de los vehículos con los nuevos empleados a la empresa. Este corte es acompañado por una olla popular puesto que en varios hogares ya falta alimento. Algunos carteles dicen: *"Obreros y empleados de Corcemar en huelga. Hemos cumplido con la ley y nos despiden del trabajo". "Pedimos que se cumpla con la ley y se haga justicia". "Quién manda en Mendoza. ¿Corcemar o el gobierno?"*[58].

El conflicto toma dimensiones nacionales, ya que un plenario de delegados resuelve el quite de colaboración para la rama a nivel nacional. Asimismo, en la provincia los obreros de la fábrica Minetti llevan adelante distintos actos en solidaridad, incluido un paro por 48 hs.

Los trabajadores piden la intervención del Estado en el conflicto, con lo cual se produce una reunión entre empresarios, obreros y gobierno. Durante el transcurso de la misma, se desarrolla una manifestación que reúne a la totalidad de los obreros despedidos y sus familias, quienes permanecen en la explanada de la Casa de Gobierno en espera de una respuesta a sus reclamos. Los trabajadores exigen la reincorporación de la totalidad de los despedidos. Pero la empresa admite solamente a un 90% -el otro 10% lo conformaban fundamentalmente dirigentes y activistas-, quienes además deberían hacerlo en condición de ingresantes, situación que significaba perder todos los derechos por antigüedad. La propuesta patronal es rechazada, repudiando también la actitud adoptada por el gobierno provincial que sólo participa en el conflicto como mediador[59].

Así, los obreros se encuentran en estado de asamblea permanente, manifestando total apoyo a las tratativas que realizan sus dirigentes. La frase *"todos o ninguno"* resume

[57] MENDOZA, 09.03.72, p. 15.

[58] MENDOZA, 23.03.72., p. 11.

[59] MENDOZA, 12.03.72, p. 5.

su actitud de solidaridad y unidad ante el conflicto. Estos prevén mecanismos de ayuda económica para quienes lo necesiten, de forma tal que ese factor no entorpezca su lucha. En una de las asambleas también se hace referencia a la familia de los obreros como parte del conflicto, de hecho, ésta se suma a las ollas populares realizadas por los obreros, fortaleciendo su lucha[60].

Por otro lado, la actitud de los trabajadores de Corcemar frente a la negativa de la empresa de reincorporar a dirigentes y activistas, expresa su cuestionamiento al intento de disciplinamiento por parte de la patronal. Están expresando organización y fuerza moral para continuar la lucha. Aquí el análisis de las bajas sociales (despidos, sanciones, suspensiones, etc.)[61], permite medir esa fuerza moral. Es posible observar a través de las medidas que toma la patronal, como ésta busca disciplinar a los trabajadores -utilizando como acción ejemplificante la negativa a reincorporar a dirigentes y activistas-; lo que expresa la necesidad de quebrar la fuerza moral presente entre los obreros.

La lucha de clases al interior de la clase obrera

Los siguientes son sólo algunos ejemplos que muestran los enfrentamientos que se dan en diversos gremios, en una disputa por lograr formas democráticas de funcionamiento interno (que aunque no son de carácter revolucionario, sin duda se expresan contra el régimen). Se cuestiona a dirigencias que no respetan las instancias de participación de las bases; que no responden a intereses del conjunto, sino sólo de una fracción -subordinada a políticas de gobierno o alianzas políticas-. Estas luchas intragremiales remiten a diferencias político-teóricas y expresan la disputa por el poder al interior de cada gremio. Tal como lo mostramos en el primer apartado del presente capítulo, aquí se observa que si bien en esta etapa se manifiestan descontentos hacia las conducciones burocráticas, en líneas generales prevalecen formas de lucha que siguen estando subordinadas a las dirigencias o pautadas por el sistema. A continuación mostramos algunos ejemplos en el ámbito de la circulación y de la producción, privada y estatal.

Centro de Empleados de Comercio

A raíz de la destitución de Emilio Camponovo, quien ha sido dirigente del Centro de Empleados de Comercio de Mendoza desde 1956, se produce un conflicto hacia el interior de este gremio, donde lo que aparece en discusión es la forma de construcción sindical.

---

[60] El periódico del Partido Comunista *Nuestra Palabra*, publica una carta de marzo del '72, en la cual se relata el conflicto de los cementistas y las acciones que estos llevan adelante: *"Figúrate, aquí en Mendoza, donde siempre hemos sido tan tranquilos, en la huelga de Corcemar los obreros han taponado las calles, se han peleado con la policía, han impedido que los carneros trabajen y los han apaleado en presencia de los milicos. Han salido a la calle con sus mujeres y sus hijos. Hacen comida en la calle (olla popular) y desafían a la empresa. Los obreros de la fábrica Minetti, también de cemento, se han declarado en huelga solidaria"*. Citado en MARIANETTI, B. **Las luchas sociales en Mendoza.** Mza., Ediciones Cuyo, 1970, p. 9.

[61] Ver capítulo 1, nota n° 40.

La destitución del dirigente, a causa de no haber asistido a una serie de reuniones y *"por haber estado ausente en los últimos tiempos, de la lucha"*[62], fue decidida por la comisión directiva e informada a los afiliados en una asamblea que no era resolutiva. Frente a los reclamos de estos últimos por la actitud tomada inconsultamente, dicha comisión argumenta que ese era el mecanismo establecido en los estatutos de la entidad. La reacción de aquellos fue la de pedir la renuncia de la comisión directiva y la intervención de la justicia; considerando que eran ellos quienes debían resolver acerca de la destitución o no de quien había sido durante 15 años su secretario general.

Sin embargo, esa disconformidad y cuestionamiento a la dirigencia gremial será contenida cuando desde Buenos Aires llega la presión sobre las bases: se sugiere a los afiliados que no deben exigir la destitución de la comisión directiva, pues ello debilitaría la lucha que el gremio impulsa en ese momento por el pago del 6% a cuenta del convenio y las paritarias. Por su parte, la Comisión Directiva anuncia que no renunciará ya que cuenta con el apoyo del secretariado nacional.

Finalmente, el gremio tiene elecciones en noviembre del '71, en las cuales triunfa por amplia mayoría la lista liderada por Támula[63], miembro de la comisión que impulsa la destitución de Camponovo. Este agrupamiento cuenta con el apoyo de la CGT Regional y de las 62 Organizaciones lideradas por el metalúrgico M. López.

Asociación Bancaria

Dentro del gremio bancario se da una lucha por la normalización y llamado a elecciones de la Asociación Bancaria, que enfrenta a dos fracciones. El conflicto se inicia cuando la Secretaría de Estado de Trabajo anula las elecciones nacionales del año '69 en que el Movimiento Bancarios Unidos resultara triunfante, a raíz de una denuncia realizada en la Capital Federal[64].

El entonces interventor llama a elecciones para mayo del '70, pero también éstas son suspendidas 24 horas antes de llevarse a cabo, permitiéndose la votación sólo para los cargos nacionales. Posteriormente, dando por finalizada la intervención, asume la conducción del gremio a nivel local un 'delegado' del nuevo secretariado nacional -situación que se repite en numerosas seccionales-, anulando el correspondiente llamado a elecciones. En Mendoza dicho nombramiento recae en la persona de Alejandro Castro[65].

---

[62] CLAVES Nº 21, 30.04.71, p. 11.

[63] La Lista Amarilla Independiente liderada por Támula obtiene 2.700 votos contra 723 que logra la Junta Mendocina de Empleados de Comercio cuyo candidato era E. Fernández. MENDOZA, 08.11.71, p. 7.

[64] Sin embargo, denuncian que no corresponde intervenir la seccional local, dado que aquí no se produjeron impugnaciones durante el acto eleccionario, el cual fue fiscalizado por la correspondiente secretaría.

[65] Los miembros del Movimiento Bancarios Unidos denuncian que Castro había sido expulsado del gremio en 1966 por un Congreso Nacional.

El sector de Castro cuenta con el respaldo del gobierno provincial para dilatar la normalización, ya que la misma los perjudicaría[66]. Finalmente, a partir del mes de agosto del '71, el nuevo secretario general de la Asociación Bancaria es Armando Surballe del Movimiento Bancarios Unidos. Es ésta nueva comisión la que será detenida de conjunto en el marco del paro general que se realiza en la provincia a principios de marzo del '72 (ver siguiente apartado)[67].

En estrecha relación con la disputa intragremial descripta, uno de los conflictos a los que debe hacer frente la nueva Comisión Directiva, es el nombramiento del representante gremial en el directorio del Banco de Mendoza. En dicho cargo es designado M. Escobar por parte de Castro -estando aún en funciones el anterior representante gremial (O. Blanc)-. El gremio exige la renuncia de Escobar *"por no representar los intereses gremiales como corresponde"*[68]; de hecho, este era el responsable de una serie de injustas promociones y recalificaciones del personal de la casa matriz que causaban profundo malestar y denuncias entre los empleados.

Unión Ferroviaria

Hacia finales de junio de 1971, una Comisión Normalizadora elegida por una asamblea de afiliados de la Unión Ferroviaria, decide la recuperación del gremio, hasta entonces en manos de una intervención a la que considera caduca por: 1) no surgir de una asamblea general como lo exige el Estatuto, y 2) por encontrarse excedida en ocho meses para su normalización[69]. El movimiento es impulsado por la Lista Verde, oposición a la conducción gremial de los últimos años y cuyo principal referente es Florentino Cortéz[70].

La sede de la Unión Ferroviaria del Ferrocarril San Martín (ubicada en calle Suipacha de Ciudad) es así tomada por los integrantes de la Lista Verde, produciéndose allí fuertes enfrentamientos entre ambas tendencias gremiales. Esto produce la intervención de la policía y la clausura del local por parte de la justicia. En cambio se mantiene la toma de la sede del Ferrocarril Belgrano (sobre calle Godoy Cruz del departamento de Guaymallén). A través de un comunicado, los trabajadores expresaban que:

> *"el local no fue tomado por simpatizantes de la Lista Verde sino que el gremio en general ante la falta de soluciones a los problemas y la incertidumbre por la falta de noticias para cobrar sus haberes correspondientes al mes de junio resolvió efectuar, autoconvocándose, una asamblea general extraordinaria para tomar resoluciones sobre el particular"*[71].

---

[66] CLAVES Nº 23, 28.05.71, p. 14.

[67] A raíz de ello, en un comunicado denuncian: *"la sistemática persecución de la 'policía brava' del gobierno provincial"* y reafirman su *"irreversible decisión de continuar la lucha por la instauración de una auténtica justicia social, basada en la organización y movilización del pueblo, a través de la unidad, solidaridad y organización de la clase trabajadora argentina, pilares básicos sobre los que descansa la auténtica liberación nacional y social de nuestra patria"*. MENDOZA, 02.03.72, p. 10.

[68] MENDOZA, 09.03.72, p. 5.

[69] MENDOZA, 27.06.71, p. 7.

[70] También integrante de las 62 Organizaciones Leales a Perón.

[71] MENDOZA, 25.07.71, p. 7.

Efectivamente, en lo que hace a la situación laboral y salarial del sector, esta Comisión también rechaza lo actuado por la intervención, y convoca a un paro a fin de obtener mejoras salariales[72].

Por su parte, a través de un comunicado la hasta entonces Comisión Directiva de la U.F. del Ferrocarril San Martín –integrada por miembros de la Lista Blanca-, denuncia la *"campaña divisionista realizada por elementos desplazados"*[73], ratificando a las autoridades vigentes y la expulsión de F. Cortéz por inconducta gremial y de Carlos Devito por moroso en el pago de sus cuotas.

Hacia el mes de noviembre de 1971, la justicia dictamina que hubo fraude por parte de la Lista Blanca en las elecciones de la Unión Ferroviaria a nivel nacional, por lo que corresponde a la Lista Verde asumir la conducción de dicho sindicato. En este marco, Florentino Cortéz es nombrado interinamente presidente de la U.F. a nivel nacional. Así, se convoca a elecciones para fines de marzo, presentándose tres agrupaciones: la Lista Azul -ex Lista Blanca, colaboracionistas-; la Lista Rosa -que agrupa a tendencias radicales y de izquierda antiperonistas- y la Lista Verde -del peronismo combativo-[74].

El paro general del 29 y 1º de marzo

Hasta este momento, los paros realizados por la CGT local se caracterizaban por ser convocados en horas de la siesta para garantizar su acatamiento; tampoco solían realizarse manifestaciones ni marchas callejeras[75]. Pero este paro tendrá características que lo diferencian de los anteriores. Aparecen elementos nuevos: la realización de actos previos al paro en sí, atentados y detenciones[76]. Estos elementos marcan la fuerza moral, el grado de predisposición a la lucha, de determinadas fracciones obreras dispuestas a cuestionar no sólo la autoridad gubernamental sino también la de sus dirigencias, generando acciones de lucha no normativizadas. Esta fuerza social que aún no se

[72] No se estaba de acuerdo ni con el monto obtenido, ni con la forma de pago, retroactivos y descuentos que se aplicarían. La medida de fuerza es evaluada como exitosa por parte de los organizadores.

[73] MENDOZA, 27.06.71, p. 7.

[74] MENDOZA, 09.03.72, p. 5.

[75] Al respecto, relata un cronista de la revista Claves: *"las características de una zona adormilada, con costumbre de siestas largas e irrenunciables, donde para conseguir un paro -que medianamente se anuncia como activo- debe comenzar a las 14, cosa de que a nadie encuentre en la calle, y ciertos gremios que son de peso en medidas de esta naturaleza, puedan tener la certeza de que nadie va a ir a trabajar. Claro que lo que difícilmente se pueda lograr es la concentración y la protesta con 'el pueblo en la calle', quizás porque los mendocinos vamos a la avenida San Martín a mirar vidrieras... o (este es el argumento válido para los sindicalistas) porque no hay transporte..."*. CLAVES Nº 11, 13.11.70, p. 9, ver también CLAVES Nº 10, 30.10.70, p. 16.

[76] En noviembre de 1970, en el marco de una huelga nacional de 36 hs., se registra en San Rafael la explosión de una bomba frente a las oficinas de Petrosur, firma representante de YPF. MENDOZA, 14.11.70, p. 5. En dicha ciudad también se realiza una numerosa manifestación, acto poco común durante los paros decretados por las centrales sindicales. En esa misma oportunidad, en la ciudad de Mendoza sólo se realiza un acto en la sede gremial, donde según el cronista periodístico *"hubo duelos de estribillos entre adictos a Ongaro y Vandor"*. Idem.

constituye es la que se corporizará durante los enfrentamientos de masas de principios de abril.

Ambas CGT a nivel nacional anuncian un paro de 48 hs. para los días 29 de febrero y 1º de marzo de 1972, contra la política salarial del gobierno, el encarecimiento de la vida, y por la convocatoria a comisiones paritarias. En Mendoza el acatamiento al mismo será el mayor registrado en los últimos años[77]. Las dos centrales regionales dan su apoyo a la medida, aunque manifestando diferencias. El sector de los denominados 'gremios peronistas combativos', liderados por E. Boris y F. Cortéz, si bien adhiere al paro, denuncia que éste no posee un carácter activo. En declaraciones a la prensa Boris afirma:

> *"La CGT debió haber resuelto un paro activo para hacer sentir realmente la protesta en la calle. Al no haberse resuelto así, queda librado al criterio de cada gremio y sector sindical del país la aplicación de las características según las posibilidades de cada uno"*[78].

El día lunes 28, se reparten volantes por el centro de la ciudad. Cerca de las 22 hs., los huelguistas se concentran en la intersección de las calles Garibaldi y San Martín, convocando a los empleados del comercio a plegarse al paro que daría inicio esa medianoche. El hecho produce la intervención de la policía y la detención de tres gremialistas: Toribio Cáseres (cerveceros), Ernesto Miranda (UOM), y Pablo Marini (bancarios). Alrededor de las 21 hs. dejan de funcionar los medios de transporte, dado que según la empresa (AUTAM), los colectivos han sido afectados por los clavos miguelitos colocados en el departamento de Las Heras[79].

El alcance del paro es masivo[80]. El gremio de los judiciales en cambio, decidió realizar un paro de 48 hs. los días 2 y 3 de marzo debido a la falta de respuestas por parte

---

[77] Adhieren: SOEVA, Centro Empleados de Comercio Maipú, FATRE, UOCRA, FOECYT, Sind. de la Madera, Sind. De Prensa, Sind. de Obreros y Empleados Municipales de la Ciudad de Mendoza, Sind. Único de Trabajadores de Edificios de Renta y Horizontal, Unión Ferroviaria-seccional Mza., AOMA, Sind. de Obreros Panaderos, Sind. Unificados de Trabajadores de la Industria de Aguas Gaseosas y Afines (SUTIAGA), Sind. del Personal de Obras Sanitarias de la Nación-seccional Mza., Movimiento Unitario de Empleados de Comercio, Asociación de Viajantes de Mza., Sind. Obreros y Empleados de la Industria de la Carne, UOM, Sind. de Empleados de Juego, Administración, Maestranza y Servicio de la seccional Casino, Sind. Único de Trabajadores del Espectáculo Público, Vendedores de Diarios y Revistas y Afines de Mza., Sind. Artes Gráficos-San Rafael, Obreros de la Industria de la Madera-San Rafael, UOCRA-San Rafael, SOEVA-Rivadavia, SOEVA-G.Crúz, Sind. de Trabajadores de la Industria de la Alimentación-seccional Mza., Sind. de Obreros y Empleados Telefónicos, Sind. de Empleados de la Industria del Hielo y Anexos y de Mercados Particulares y Afines, Asociación de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines, Agrupación Gastronómicos 'Lista Azul', Movimiento Unitario de los Obreros de la Construcción, Asociación Gremial de Empleados y Obreros de la Construcción, Asociación Gremial de Empleados y Obreros del Depto. Gral. de Irrigación, Sind. de Obreros y Empleados Municipales de Guaymallén, ATSA, Sind. de Obreros Malteros y Cerveceros, Asociación Bancaria-seccional Mza., Sind. de Empleados y Obreros del Jockey Club Mza., Sind. Personal de Vialidad Nacional 4º Distrito, Unión Personal Civil de la Nación. MENDOZA, 28.02.72, p. 6.

[78] Idem.

[79] MENDOZA, 02.03.72, p. 9.

[80] Según datos de la Dirección Provincial del Trabajo, se registra un 100% de acatamiento a las medidas en los gremios de la carne, ceramistas, molienda de minerales, comercio, choferes de micro, gráficos de imprenta, madera, vidrio, farmacias, mosaístas, telefónicos, panaderos, industria lechera, construcción, papel, metalúrgicos, aguas gaseosas, mecánicos y anexos, administración pública (menos el personal jerárquico); entre un 90 y 99% de acatamiento en los gremios de alimentación, estaciones de servicio, frigoríficos de frutas, químicos, gastronómicos, cerveceros, bancarios; y por debajo de esa

de las autoridades provinciales a su pedido de reestablecimiento de la ley porcentual de sueldos. El paro se llevaría a cabo con concurrencia a los lugares de trabajo pero sin actividad entre las 8 y las 13 hs. Esta decisión surge de una asamblea general de afiliados realizada el día 25 de febrero, en la cual se evalúa que la medida tendría mayor repercusión si se realiza con posterioridad al paro nacional. También los bancarios se encuentran en estado de alerta y asamblea permanente. Por su parte el gobierno anuncia el descuento por el día de huelga[81]. La violencia de Estado aparece así bajo la forma de castigo.

En la madrugada del día miércoles, a las 3:50 hs. se produce un atentado contra el Consejo Nacional de Desarrollo (ubicado en calle 25 de Mayo al 1070), ocasionando daños al frente del edificio y rotura de algunas ventanas. No hay sin embargo bajas humanas. A las 4:15 hs. una explosión en la residencia del Círculo de Oficiales del Ejército (San Martín 548) provoca daños menores al edificio, resultando herido el sereno. A los cinco minutos tiene lugar un tercer atentado, en una delegación del Ministerio de Trabajo de la Nación (calles Rondeau y San Juan de ciudad), con daños de escasa consideración. Un cuarto atentado que debía realizarse en una planta de Gas del Estado, ubicada sobre calle Boulogne Sur Mer –cuyo destinatario era el SUPE por no haber adherido a la medida de fuerza[82]- fracasa. La fuerza moral puede observarse en este intento de producir bajas materiales a la fuerza enemiga.

El miércoles por la tarde (13:50 hs.) un grupo de personas cierra momentáneamente los portones del parque Gral. San Martín, colocando allí un cartel donde se leía: *"Por una huelga combativa y no un día de paseo. El pueblo con Perón al poder"*[83]. Ese mismo día se lleva a cabo un plenario de secretarios generales y delegados de la CGT, para analizar los alcances del paro. Luego de cantar el himno, se da lectura al comunicado elaborado por el plenario y posteriormente habla el secretario general C. Fiorentini, refiriéndose al éxito de la medida.

---

cifra molineros, vitivinícolas, camioneros y rurales. No hubo circulación de diarios durante la jornada. El único gremio en no participar fue el Sindicato Único de Petroleros del Estado. Idem, p. 10.

[81] Idem.

[82] Según el secretario general del SUPE, H. Moschetti, el gremio no se plegó a la medida de fuerza, por ser *"respetuosos de la voluntad de sus bases"* –a pesar de la adhesión al paro por parte de la comisión directiva- puesto que así lo dispone una asamblea de delegados, por 59 votos contra 43. Según el cronista, esta situación se debe a la existencia de cierta disconformidad entre los trabajadores con la conducción gremial, entre otras cosas, por una serie de asambleas no realizadas. Idem.

Efectivamente, dentro del SUPE existe una disputa entre miembros de la Comisión Directiva e integrantes de la Lista Verde. Si bien los primeros resultan electos como candidatos de la lista mencionada, desde esta última se denuncia a los actuales dirigentes de responder a intereses ajenos a los de la lista, puesto que se habrían realineados con quienes conducen la Federación Nacional. MENDOZA, 03.03.72, p. 6.

[83] MENDOZA, 02.03.72, p. 9. Dicho cartel habría sido colocado por militantes de las FAP. Ver entrevista de militante del PB-FAP en BARALDO, N. **Conflictos urbanos y organización popular en los tiempos del cielo y del asalto. Mendoza 1969- 1973.** Tesis de licenciatura. Inédito. Mza., FCPyS-UNCU, 2004, p. 112.

Se encuentran también presentes estudiantes del MOR, de la Federación de Estudiantes Secundarios e integrantes del ENA, portando pancartas referidas a la unidad obrero-estudiantil, repudiando la carestía de la vida y la represión. Se producen una serie de enfrentamientos con los miembros de la CGT a raíz de que estos últimos nos les permiten a los estudiantes hacer uso de la palabra; motivo por el cual interviene la Guardia de Infantería de la Policía con el fin de dispersar a los manifestantes, con un saldo de 35 detenidos[84].

Este es el estado de cosas en la provincia, que muestra un proceso de acumulación cuantitativo y cualitativo, que decanta y en parte explica el hecho social de masas que tiene lugar durante los primeros días de abril que analizaremos en el siguiente capítulo.

[84] Esta actitud de la CGT es repudiada por el Movimiento Intersindical Provincial, la Unión de Mujeres de la Argentina, el Movimiento de Orientación Reformista y la Federación de Estudiantes Secundarios (sectores ligados al Partido Comunista).

CAPÍTULO 4

Abril-julio 1972: Mendozazo-Malargüinazo

Los grandes enfrentamientos sociales marcan hitos significativos en los procesos históricos. Interpretar y explicar el desarrollo de la sociedad hace necesario periodizar el movimiento de ésta, descubrir los pasos cuantitativos hacia el salto de calidad. Los 'azos' muestran una acumulación cuantitativa, pero a la vez expresan un salto cualitativo al superar los reclamos económicos y expresar una lucha política, utilizando formas de violencia de masas.

El presente capítulo intenta aproximarse al conocimiento de los hechos sociales conocidos como 'azos', que se desarrollaron en la provincia de Mendoza durante el periodo bajo estudio. Ambos tienen lugar en el año 1972. El primero, el 'Mendozazo' o 'Mendocinazo' sucede en abril en Capital y Gran Mendoza. El segundo, 'Malargüinazo' o 'Malarguazo' ocurre en el mes de julio en Malargüe, departamento del sur provincial. Más allá de la proximidad temporal y espacial de ambos hechos, los mismos refieren a líneas de enfrentamientos diferentes que expresan intereses de clase distintos[1]. Para el caso del Mendozazo, nuestra hipótesis de trabajo es que éste representa un salto cualitativo en el proceso de luchas que se desarrollan en la provincia, implica un cambio en las conciencias, que se expresará en las formas de organización y lucha producto del mismo.

A fin de aproximarnos al conocimiento de ambos hechos sociales, se buscará distinguir sus momentos; reconocer los sujetos sociales intervinientes; observar quiénes confrontan, contra quiénes, con qué instrumentos, cuáles son sus fines explícitos y los que objetivamente realizan, cuáles son los intereses de clase presentes en los conflictos; a fin de caracterizarlos como movimientos orgánicos/coyunturales, sistemáticos/espontáneos; si les corresponde la denominación de 'azos' o por el contrario fueron 'puebladas' –siguiendo la conceptualización desarrollada por B. Balvé-.

Para esta autora, la **pueblada** se vincula a protesta y conflicto de intereses, aquí la ciudadanía cierra filas al interior de la ciudad como corporación y el enemigo, que afecta sus intereses económico-corporativos, es externo a ella. En cambio, los **azos** son movimientos sociales de oposición política. Aquí la sociedad se divide en dos fuerzas sociales contrarias, expresión del antagonismo entre las dos grandes clases sociales presentes en el capitalismo. Las luchas obreras, populares, superan lo institucional,

---

[1] Al respecto tomamos la siguiente advertencia de Beba Balvé: *"En la superficie… los rasgos generales que se suelen tener en cuenta son: la movilización social, la lucha en las calles y la emergencia de algún tipo de acción directa, es decir, acciones por fuera de las normas legalmente estatuidas o, lo que es lo mismo, por fuera de los aparatos burocráticos institucionales. Sin embargo, estos elementos no son suficientes para aprehender el hecho, localizarlo dentro de una línea de enfrentamientos, dentro de un ciclo de luchas. Para ello necesitamos saber quién tiene y/o retoma la iniciativa y, fundamentalmente, cómo se organiza todo ese movimiento desde la forma que asume hasta el contenido social que expresa"*. BALVÉ, B. "Introducción", en AUFGANG, L. **Las puebladas: dos casos de protesta social. Cipolletti y Casilda.** Bs.As., CEAL, 1989, p. 8.

librándose no sólo por fuera de las instituciones sino contra ellas, cumpliendo una función fundamental la lucha de masas callejera. Los conflictos toman carácter político, ya que la relación se establece con el estado político[2]. Tomando esta distinción entre pueblada y azo, a lo largo de este capítulo veremos que el movimiento que tiene lugar al sur provincial será expresión de lo primero, mientras que el que se desarrolla fundamentalmente en el Gran Mendoza será expresión de lo segundo[3].

Por otro lado, conocer en qué medida estos hechos son **espontáneos** o **conscientes**, también tiene que ver con conocer el grado de conciencia 'para sí' que pueda tener una clase en un momento histórico determinado. Se entiende que lo espontáneo y lo consciente constituyen un desarrollo, en que lo primero es forma embrionaria de lo segundo, y en el que lo que en un momento constituyó una forma consciente con relación a una forma espontánea preexistente, en otro, puede adquirir la condición de espontánea con relación a una forma consciente más desarrollada. El movimiento espontáneo es la estrategia que se da naturalmente la clase obrera y un momento necesario en su proceso de formación[4].

Se hace necesaria una reconstrucción minuciosa de ambos conflictos, lo cual implica realizar descripciones densas, a fin de buscar la respuesta a los interrogantes planteados. Se utilizaron como fuentes escritas revistas y diarios de la época: Claves, Primera Plana, Los Andes, Mendoza y El Andino.

---

[2] Idem., p. 12.

[3] P. Pozzi establece una distinción similar a la aquí referida, identificando a los hechos de Malargüe como una pueblada y al Mendozazo como una insurrección. Ver POZZI, P. y SCHNEIDER, A. **Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976.** Bs. As., Eudeba, 2000, Cap. 2, cita 11, p. 55.

[4] *"… la espontaneidad 'pura' no se da en la historia: coincidiría con la mecanicidad 'pura'. En el movimiento 'más espontáneo' los elementos de 'dirección consciente' son simplemente incontrolables, no han dejado documentos identificables. Puede por eso decirse que el elemento de la espontaneidad es característico de la 'historia de las clases subalternas', y hasta de los elementos más marginales y periféricos de esas clases, los cuáles no han llegado a la conciencia de la clase 'para sí' y por ello no sospechan siquiera que su historia pueda tener importancia alguna, ni que tenga ningún valor dejar de ella restos documentales*". GRAMSCI, A. "Espontaneidad y dirección consciente", en GRAMSCI, A. **Escritos políticos (1917-1933)**. México, S. XXI, 1990, p. 327.

MENDOZAZO: RECONSTRUCCIÓN EN BASE A LA CRÓNICA PERIODÍSTICA

Los días previos: alineamientos

Primeras manifestaciones de descontento

Un aumento del 300% en las tarifas eléctricas produce un descontento generalizado que se extiende a diversos sectores sociales[5], quienes se manifiestan de diversas maneras: los comerciantes a través de sus asociaciones y de la Unión Industrial y Comercial de Mendoza (U.C.I.M.), los barrios desde sus uniones vecinales, los trabajadores desde los diversos gremios de la provincia. Se anuncia una concentración para el domingo 02 de abril, convocada por la Coordinadora 'No pague la luz'; una Mesa Redonda que organiza la CGT Regional el día lunes 03, con el objeto de elaborar un petitorio conjunto que sería elevado al gobernador; y un paro con movilización que convoca la central obrera para el día 04 -la cual será prohibida por el gobierno de la provincia-.

Este grado ascendente en la movilización y en la articulación entre diversos sectores de la población, llega a su clímax el martes 04 -produciéndose choques callejeros- y continúa en los días sucesivos en diversos barrios de la ciudad.

Los comerciantes[6]

> De esta manera presenta el diario Los Andes la situación en la provincia:
> *"Agua y Energía ha concretado -ahora en Mendoza- uno de sus acostumbrados y sorpresivos impactos al presupuesto familiar. Los aumentos por sus servicios -que dejan de prestarse cuando una tímida llovizna cae sobre nuestra ciudad- han llegado esta vez a un máximo cercano al 300 por ciento. ... Cada parte sigue por su camino. Los afectados tratan de hacerse escuchar; los funcionarios tratando de no escuchar"*[7].

Los apagones en las calles céntricas comienzan en la noche del miércoles, observándose vidrieras y carteles sin luz. Sólo el interior de los negocios es alumbrado, aunque escasamente, dando una idea del rechazo de esos comerciantes a las nuevas tarifas de Agua y Energía. La Asociación Amigos de la avenida San Martín dirige una nota a sus asociados sugiriéndoles que *"apaguen las luces de las vidrieras y letreros todos los días desde las 19, y hasta que se produzca alguna novedad, ante la falta de sensibilidad y*

---

[5] Este aumento actúa negativamente sobre una ya golpeada realidad económica. Desde 1969 el costo de vida sufre constantes aumentos. En 1971 el incremento respecto al año anterior es de 42,12%, y en 1972 del 73%. Datos extraídos de: Publicaciones Estadísticas. Recopilación de series estadísticas 1964-73. Dirección de Estadísticas y Censos. Gobierno de Mendoza.

También durante estos años el salario real continúa en descenso. Dentro de la Administración Pública y la docencia la mayor caída se registra en el año 1971, en cambio, dentro del sector Industrial la mayor caída del poder adquisitivo –tanto para obreros calificados como no calificados- se produce durante el año 1972. Datos extraídos de: Anuario estadístico 1969-70. Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas. Gobierno de Mendoza, y Protocolo 1972. Gobierno de Mendoza. Ver más detalles en Anexo 1: Caracterización económico-social de la provincia.

[6] Para las citas que figuran en éste apartado (salvo la primera) ver LOS ANDES, 01.04.72, p. 6.

[7] LOS ANDES, 03.04.72, p. 6.

mesura que Agua y Energía eléctrica pone de manifiesto". Se adjunta a la nota un cartel con la leyenda *"Protestamos, por aumento tarifas eléctricas"*, para ser colocado en las vidrieras. La Asociación Amigos de la Avenida Las Heras también resuelve efectuar apagones en vidrieras y carteles diariamente desde las 19. Informan que adhieren a todas las medidas que disponga la Unión Comercial e Industrial de Mendoza y promueven una asamblea con todas las entidades similares. El lunes dicha entidad realiza una reunión para coordinar otras medidas. Dice el diario: *"Destacaron los empresarios la mala impresión que causan los apagones a los turistas que en los últimos días colmaron la capacidad hotelera de nuestra ciudad"*.

> *"Sin embargo* -advierte Los Andes-*, la reacción más tenaz proviene del sector que Agua y Energía denomina residencial, o sea, las casas de familia. Son numerosas las adhesiones a los movimientos y marchas de protesta programadas para mañana y el lunes próximo. En la generalidad de los casos se anuncia la negativa de pagar las facturas recibidas. Unos las destruirán en señal de repudio, otros las dejarán en custodia"*.

Tanto en vidrieras céntricas, como en automóviles y casa de familia pueden observarse pegadas las franjas con la consigna de no pagar la luz.

Desde los barrios[8]

Ejemplos de las acciones de repudio al aumento de la luz a nivel vecinal, son las siguientes. La Cooperativa Integral Barrio San Martín, que nuclea a 1500 familias, realiza una severa crítica al gobierno por el aumento en las tarifas eléctricas, al que califica de *"despojo legal"*. Sus asociados, reunidos en asamblea, resuelven no pagar las facturas y depositarlas en la sede de la Cooperativa, apoyar las medidas de fuerza que se realicen a nivel provincial y nacional e impedir por todos los medios posibles el corte de la energía eléctrica a los vecinos.

Por su parte, el Club Social y Deportivo Domingo F. Sarmiento invita a todos los usuarios *"afectados por el arbitrario aumento de las tarifas eléctricas"* a que se concentren en la explanada de la Casa de Gobierno a fin de *"exigir de las autoridades correspondientes la modificación de las tarifas"*. Los vecinos del Barrio Argumedo y de Kilómetro 11 de Guaymallén por medio de la entidad que los nuclea, proponen se efectúe una reunión con la representación de todos los entes vecinales para tratar el problema del aumento tarifario.

Con la firma de 100 vecinos de la 5ª sección, se hace llegar una nota al Gerente Regional Cuyo de Agua y Energía Eléctrica, ingeniero F. Kraan, para informarle que califican los aumentos de *"inadmisibles por lo desproporcionado"*; informan que adhieren al acto que se realizará en la Casa de Gobierno y ratifican que no pagarán la luz. La Junta de Entidades Vecinales de Godoy Cruz denuncia que *"el nuevo impacto es la inyección más adecuada para la aceleración del proceso inflacionario"*; y llaman a la reflexión al

[8] Todas las citas del siguiente apartado corresponden al diario LOS ANDES, 01.04.72, p. 6.

Poder Ejecutivo Nacional para que *"revea esta medida que significa una provocación al pueblo y un abuso de poder de imprevisibles consecuencias"*.

También realiza una asamblea la Unión Vecinal de Fomento Coronel Dorrego para debatir sobre las tarifas eléctricas. Los vecinos del Barrio Pedro del Castillo de Pedro Molina, Guaymallén, se reúnen con el mismo objetivo: resuelven no pagar las facturas de la luz y depositar las boletas respectivas en la sede de la secretaría de la Unión Vecinal. También deciden plegarse a la manifestación que se hará hasta la Casa de Gobierno, exhortando a todo el pueblo a unirse a la marcha. Igualmente, la Unión Vecinal Angélica Civit de Suárez expresa su solidaridad con todos los entes similares de la provincia *"para luchar contra los incrementos en la electricidad que no se justifican bajo ningún concepto"*.

La Mesa Coordinadora de Instituciones de Godoy Cruz, que nuclea a distintas entidades del departamento, aconseja a los usuarios abstenerse al pago de la luz. Imprime franjas y volantes con la inscripción *"Godoy Cruz ¡No pague la luz!"*, que son distribuidos en todo el radio departamental. Realizan además, un acto público en el Centro Social Villa Hipódromo. Por su parte, la Unión Vecinal de la 4ª Sección invita al vecindario a una reunión donde se tratarán los incrementos en el precio de la luz. Lo mismo hace la Unión Vecinal General San Martín Centro de Las Heras, para debatir un plan de *"defensa de derechos"* de los usuarios sobre el problema de la luz. Esta aconseja a sus asociados *"no pagar las boletas hasta que ese pretendido aumento quede sin efecto"*. La Asociación de Vecinos del Barrio Filippini también sugiere *"no pagar la facturación de luz de este ejercicio por creerlo un atropello a los presupuestos familiares"*.

Las uniones vecinales se van aglutinando por coordinadoras zonales que finalmente confluyen en la Coordinadora Provincial 'No pague la luz', la que se constituye el 31 de marzo. Ésta nuclea a las siguientes instituciones: Coordinadora de entidades de Godoy Cruz, Movimiento Intersindical Provincial, Coordinadora de la 4ª Sección Capital, Mesa Coordinadora de Jubilados y Pensionados, Encuentro Nacional de los Argentinos, Unión Vecinal Pedro del Castillo (Guaymallén), Unión Vecinal Coronel Olascoaga (Las Heras), Unión de Mujeres de la Argentina, Sindicato de Obreros Mosaístas, SOEVA, Movimiento de Uniones Vecinales Pro Defensa del Contribuyente de Godoy Cruz, Federación de Estudiantes Secundarios, Movimiento de Orientación Reformista, Departamento Femenino del Movimiento Intersindical Provincial, entre otros. Muchos de ellos se encuentran vinculados políticamente al Partido Comunista. Los agrupamientos mencionados convocan a otras entidades a integrarse, puesto que –argumentan- es un movimiento de carácter provincial. Quienes se encuentran en la reunión constitutiva, resuelven apoyar la marcha hacia la Casa de Gobierno a realizarse el día 02 de abril y el posterior acto de destrucción de boletas que allí se realizaría, propuesto por vecinos de la 4ª Sección. Se resuelve además que cada integrante de la marcha porte una vela que será depositada frente al edificio de Agua y Energía.

Las voces de los gremios[9]

Ante el aumento de las tarifas eléctricas, el plenario de secretarios generales y delegados de la CGT, dispone un paro y concentración de dos horas a partir de las 10 de la mañana del martes 04 de abril, con abandono de tareas. El comunicado expresa:

> *"Visto que la regional Mendoza de la Confederación General del Trabajo representa a la inmensa mayoría del pueblo, que es sometido a un nuevo e incalificable atropello que afecta a todos los sectores, resuelve: decretar el estado de alerta en todas las organizaciones adheridas a partir de la 0 hora del día 31; decretar un paro de actividades de dos horas a partir de las 10, el martes 4 de abril, dejando en libertad de acción a las organizaciones para que lo adecuen de acuerdo a sus sistemas de trabajo, no pudiéndose modificar el horario de iniciación ni disminuir las horas resueltas; solicitar urgente intervención del secretariado y consejo directivo nacional; encomendar a la mesa del secretariado regional que presente en la mesa redonda que se realizara mañana a las 19, en el local de la CGT, una resolución general, sin perjuicio de las que puedan llegar y respetando el criterio de quienes participen de ellas; aconsejar al pueblo de Mendoza no pagar las facturas enviadas por Agua y Energía; ratificar que se deben mantener las tarifas anteriores; solicitar el apoyo a la marcha popular de repudio que se realizara aproximadamente a las 11, después de la concentración a efectuarse frente a la CGT, 25 de Mayo 1245. Cabe destacar que a las 10, los empleados y obreros que abandonen sus tareas deberán reunirse en las plazas de Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras y frente al local de la CGT. Desde los departamentos, las columnas enfilarán hacia el centro de nuestra ciudad. Posteriormente la manifestación se dirigirá a la explanada de la Casa de Gobierno, en donde los dirigentes entregarán un petitorio en el que se manifieste el pensamiento de las organizaciones presentes en la mesa redonda, a las autoridades provinciales. En él se emplazará a los funcionarios de gobierno a que medien, ante quien corresponda, para que sean ratificadas las tarifas eléctricas, debiendo contestar en un plazo no mayor de 48 horas"*[10].

Exponemos a continuación algunas de las declaraciones realizadas por los gremios provinciales sobre el tema. El Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria de la Carne de Mendoza expresa su apoyo a la actitud de la CGT y reclama una gestión por parte del gobierno local. Hace pública

> *"su condena a las nuevas tarifas eléctricas"*. En el comunicado se pregunta: *"¿Los sueldos aumentaron en la misma proporción que las tarifas eléctricas? ¿Ya no le basta al gobierno que se tengan privaciones alimentarias y de vestimenta?"*.

También las '62 Organizaciones Peronistas' filial San Martín, manifiesta que

> *"el gobierno, en su desgobierno, nos brinda un sombrío panorama para el pueblo de la patria. Hoy son las tarifas eléctricas que han electrizado al pueblo todo. Con estas confiscatorias tarifas el pueblo se rebela y dice basta. Y se apresta a enfrentar este nuevo atropello. Las 62, colaborando con la CGT y el pueblo, presta su más amplia adhesión y dice con su pueblo: no pague la luz"*.

Por su parte, la Delegación San Martín de la CGT emite un comunicado en el que expresa que

> *"frente a las confiscatorias tarifas eléctricas, que vienen a dar un 'tiro de gracia' al bolsillo del pueblo, y en reunión con comisiones vecinales, y otras instituciones resolvieron: 1) Declarar en sesión permanente a la mesa directiva de la regional; 2) Convocar para hoy, a las 18, a una asamblea general de todos los gremios adheridos, e instituciones del pueblo, la que se llevará a cabo en el local de SOEVA, ubicado en Viamonte y French de ese departamento. En dicha oportunidad se decidirá la actitud a*

[9] Las citas del presente apartado corresponden al diario LOS ANDES, 01.04.72, p. 6.

[10] Diario MENDOZA, 02.04.72, p. 7.

seguir frente a este problema; 3) 'No pague la luz, dice el Este', ésta debe ser la consigna de todo el pueblo de Mendoza".

Los dirigentes del Sindicato de Conductores de Taxis convocan a sus afiliados a concentrarse el día 04 de abril a las 10.00hs., en el local sindical ubicado en Alberdi y O´ Brien de San José. De allí partirían en caravana hacia la CGT para participar de la marcha de protesta por el *"incremento desproporcionado en el pago de la energía eléctrica".*

A su vez miembros del Sindicato del Personal de Industrias Químicas de Mendoza dan a conocer un comunicado donde

"hacen pública su protesta por el alza incontrolado de las tarifas eléctricas, que se suma a la desastrosa situación económica por la que atraviesa la clase trabajadora y todos los sectores de la comunidad". Manifiestan también su solidaridad *"con todos los sectores e invitan a unirse y hacer sentir nuestra voz de protesta ante tan incalificable atropello".* Finalmente instan a no pagar las boletas *"hasta que no se reconsideren las tarifas, con un precio acorde a la actual situación".*

Dirigentes del Movimiento Nacional de la Juventud Ferroviaria -Lista Verde- indican su solidaridad con las medidas dispuestas para el día 04 por los plenaristas en la CGT y manifiestan que

"los trabajadores ferroviarios deberán efectivizar el paro a partir de las 10 de la mañana, para luego dirigirse a engrosar la manifestación de protesta, junto con los obreros de otros gremios... expresamos así un categórico repudio a estas medidas que sólo contribuyen a hundir más en la miseria a los trabajadores argentinos".

La Concentración del domingo 02[11]

El domingo 02 se hace visible la adhesión masiva a la convocatoria de la Coordinadora Provincial 'No pague la luz' de manifestar públicamente la disconformidad por el aumento operado en las tarifas de servicio eléctrico y la negativa a pagar las boletas del último bimestre. La población[12] se concentra en la explanada de la Casa de Gobierno así también como en arterias, veredas, lugares de estacionamiento y jardines del barrio Cívico. Los manifestantes llegan en camiones, ómnibus, vehículos particulares con altavoces, motocicletas, bicicletas, y la gran mayoría a pie.

Relata un cronista del diario Los Andes:

"Allí en una entusiasta e informal asamblea pública expresaron su explosiva disconformidad por las recientes medidas oficiales. La multitud luego de permanecer más de una hora en este conmocionado escenario, se dirigió en bulliciosa marcha hacia el edificio de Agua y Energía Eléctrica de la Nación donde se repitieron similares manifestaciones. Luego, semejando un impetuoso aluvión humano se dirigió por las avenidas San Martín, Las Heras, Mitre para detenerse frente al Hotel Plaza, luego de tres horas de protesta. Eran las 13 cuando por voluminosos parlantes se leyeron las resoluciones. Primeramente se insistió sobre la negativa de no pagar la energía eléctrica domiciliaria, se declaró persona no grata al ingeniero Pedro Faustino Kraan, gerente regional de Cuyo de Agua y Energía Eléctrica; se invitó a la mesa redonda que

[11] Las citas del siguiente apartado corresponden al diario LOS ANDES, 03.04.72, p. 6.

[12] Según el Diario LOS ANDES son 8.000 las personas que asisten a la concentración, mientras que para el diario MENDOZA y las revistas CLAVES y PRIMERA PLANA dicho número alcanza a las 10.000 personas. CLAVES, 14.04.72, p. 3; PRIMERA PLANA, 30.05.72, p. 44 y MENDOZA 03.04.72, p. 1. En su folleto sobre el Mendozazo, Marianetti habla de 20.000 manifestantes. MARIANETTI, B. **El Mendozazo. La sublevación de los mendocinos** (folleto). Mza., Anteo, 1972.

> *ha programado la CGT para hoy y a participar activamente de la concentración y manifestación previstas también por la central obrera para mañana a partir de las 10; se solicitó finalmente se designen delegados a la reunión de la coordinadora provincial 'No pague la luz' que se realizará el miércoles a partir de las 22 en el Centro Republicano Español, Rioja 1559".*

En la concentración pueden identificarse pancartas con los nombres de más de cien uniones vecinales, y de coordinadoras de uniones vecinales de Capital, Godoy Cruz, Guaymallén y Las Heras. Portan leyendas que aluden a los *"abusos de las nuevas tarifas"* y a la decisión de *"no pague la luz"*; otros expresan críticas al gobierno y a la política salarial.

> *"La llegada de cada una de las fuerzas protestantes era recibida con pegadizos estribillos, aplausos y vivas. Varias veces fue cantado el Himno Nacional"*, relata Los Andes, quien continúa describiendo la escena: *"Padres, madres, jóvenes, niños de las más diversas ocupaciones y profesiones y de los más diferentes niveles sociales se unieron al acto de protesta. Sólo hubo efectivos de policía en las intersecciones para desviar el tránsito".*
>
> Sin embargo, otras fuentes coinciden en subrayar la presencia de policías de civil.

En el acto habla C. Fiorentini -secretario general de la CGT Delegación Mendoza-, quien califica a los responsables del aumento de las tarifas de *"enemigos del pueblo"* y enfatiza: *"Que sepan los señores militares que han fracasado. En 16 años que llevan en el poder han demostrado ser pésimos gobernantes y administradores de nuestra patria"*. Le sigue en el uso de la palabra Roberto Vélez, presidente del Movimiento Intersindical Provincial y dirigente del Partido Comunista local.

Posteriormente, los manifestantes se dirigen hacia la sede de Agua y Energía, donde colocan numerosos carteles en las ventanas cerradas del edificio, que expresan: *"si pagamos no comemos"*, *"vendo mi casa, para pagar este mes de luz"*, *"dejemos sin luz a Lanusse y a los gansos"*, *"no somos vizcachas para estar en lo oscuro"*, entre otros. Son encendidas decenas de velas sobre los alfeizares y retiradas dos banderas argentinas que cuelgan de las paredes del local. Algunos jóvenes intentan arrancar el emblema de bronce con las iniciales de la empresa estatal; al no lograrlo, encienden un cartel colocado debajo de él. No hay intervención policial. De regreso por la avenida San Martín, al pasar frente al Casino de Oficiales de la Guarnición Mendoza del Ejército Argentino, los manifestantes lanzan silbidos e insultos contra los militares que allí se encuentran.

Hacia el mediodía, la marcha -compuesta por una gruesa columna de cuatro cuadras- avanza por la avenida San Martín, obligando al tránsito a detenerse por espacio de varios minutos. La misma continúa por avenida Las Heras y calle Mitre, para finalizar su recorrido en la Plaza Independencia, sobre calle Chile. Aquí nuevamente habla Roberto Vélez, quien alienta a los presentes a mantenerse en la lucha hasta que el *"gobierno anule todos los vergonzosos aumentos"*.

Mesa Redonda[13]

En la sede de la CGT Regional se han colocado numerosos carteles con leyendas referidas al problema de la luz. En la entrada del local un candelabro de grandes dimensiones recibe a los presentes como símbolo de la reunión.

Desde las 18:30hs. y hasta las 21hs. del día lunes 03, se reúne la mesa redonda convocada por la central local para tratar sobre los incrementos energéticos y la actitud a adoptar[14]. C. Fiorentini abre el debate agradeciendo la presencia de los delegados y dando a conocer el apoyo recibido de las regionales de la CGT de San Luis y de San Juan, las que mediante telegramas expresan su solidaridad con la entidad mendocina.

La representante de la Unión Vecinal Marianetti es la primera oradora. Dice representar a cuatro barrios pobres de Las Heras en los que las nuevas tarifas significan un duro golpe. *"Todas las entidades debemos obligar al gobierno de Mendoza a que nos defienda. Para algo tenemos gobernador. Que viaje a Buenos Aires y luche por nosotros"*. Se refiere luego con dureza a los funcionarios de Agua y Energía y finaliza pidiendo el apoyo de todos a la manifestación del día martes 04. La Unión Vecinal General San Martín Centro, también critica duramente la acción oficial. Hacen uso de la palabra, representantes del Consejo de Entidades Vecinales de Las Heras: *"no hay que luchar solamente por la luz";* del sindicato que nuclea a los conductores de Micros y Ómnibus; de la Coordinadora Provincial 'No pague la luz'; del gremio de Irrigación: *"que mañana salga el gobernador a escuchar al pueblo"*; de la Coordinadora 4ª Sección; del Sindicato de Contratistas de Viña; de la Juventud Peronista y del Encuentro Nacional de los Argentinos.

A continuación, el presidente de la Federación Económica de Mendoza, A. Lo Bello -quien expresa participar de la reunión como un usuario más- propicia la construcción de una comisión para estudiar cuál es el incremento real de la luz, y propone que dicha comisión analice luego los incrementos en los precios del gas, el agua, los remedios, etc. Destaca también que el incremento de las tarifas eléctricas en la industria y el agro repercutirían en forma más alarmante aún, adicionándose a los aumentos sobre el consumo familiar.

Por su parte, Fiorentini comunica que ha sido enviado un telegrama al secretario general de la CGT I. Rucci, informándolo de la situación en Mendoza. En su discurso, hace un repaso de los últimos 16 años de gobierno, momento en el cual una mujer se retira de

[13] Las citas del presente apartado corresponden al diario LOS ANDES, 04.04.72, p. 4.

[14] Están presentes: la Asociación Obrera Minera Argentina, la Unión Vecinal Calle Perú 1ª Sección, Jubilados y Pensionados Industriales y Afines, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Unión Vecinal Barrio Ferroviario, Centro de Estudiantes de Ciencias Agrarias, Coordinadora 4ª Sección, Federación de Estudiantes Secundarios de Mendoza, Unión Vecinal General San Martín de El Plumerillo, Centro de Estudiantes de Ciencias Políticas y Sociales, la Coordinadora Provincial 'No pague la luz', la Unión Vecinal Barrio General San Martín, la Asociación Vecinal de Fomento Barrio Zapata, la Unión Vecinal Dorrego Sur, el Consejo de Entidades Vecinales de Godoy Cruz, y las Uniones Vecinales de los Barrios Alburrande, Olascoaga, Marianetti y Zapata de Las Heras, la casi totalidad de los gremios adheridos a la CGT local, el presidente de la Federación Económica de Mendoza, Antonio Lo Bello, y miembros de la mesa directiva del Sindicato de Magisterio.

la reunión recordándole al dirigente sindical *"que allí no se iba a hablar de política"*. Destaca el secretario general que ante el aumento de los combustibles el pueblo permaneció calmo, pero que *"esto ya era el colmo"* y afirma que los aumentos de la electricidad eran bienvenidos porque sirven para unir al pueblo en la lucha. Exige que se vuelvan las tarifas de la luz a los precios anteriores o se las incrementen en relación a los aumentos acordados en los sueldos. Plantea también, que el gobernador de la provincia debería ir a Buenos Aires a pelear por la electricidad igual que lo hizo por el vino; apela por último, a la unión entre el sector patronal y obrero para obtener un triunfo más amplio.

Toman la palabra luego otros oradores y seguidamente lo hace la representante del Magisterio. Los presentes la reciben de pie y con un prolongado aplauso que testimonia el apoyo a la lucha de los maestros. *"Estamos presentes en este acto como clase trabajadora y sufrimos como todos los aumentos de la luz. Hoy seremos parte de la manifestación"*, expresa.

Se pasa a la presentación de mociones que –posteriormente a un breve debate- coinciden en general. Se acuerda: exigir el retorno a las tarifas anteriores, no aceptar modificaciones parciales en ellas y emplazar al gobierno en 48 horas para que se expida al respecto. Finalizado el acto, los presentes entonan el himno. Lo resuelto por la mesa redonda es incluido en un petitorio que sería entregado al gobernador Gabrielli cuando la manifestación llegue a la Casa de Gobierno el día martes.

La actitud del gobierno provincial

> El día 03 de abril, el gobierno provincial expresa a través de un comunicado que:
> *"se encuentra perfectamente compenetrado del problema que significa para su población la aplicación de las nuevas tarifas por consumo de la energía eléctrica establecidas por Agua y Energía de la Nación.*
> *"Por considerar razonable el reclamo, en el día de la fecha se ha dirigido a las autoridades nacionales competentes, solicitando una prórroga de treinta días para el vencimiento de las facturas, y que en ese lapso se proceda a reconsiderar el sistema tarifario aplicado. Las medidas indicadas demuestran que el Gobierno de la Provincia de Mendoza ha tomado la iniciativa para resolver el problema que preocupa a sus habitantes, razón por la que considera que la realización de manifestaciones u otros actos de similar naturaleza no allegaría mayor aporte a la acción oficial emprendida, pudiendo en cambio esa circunstancia ser aprovechada por elementos interesados en alterar el orden público y efectuar desmanes como es de conocimiento de este Gobierno.*
> *"Considerando las disposiciones legales vigentes que derivan de la situación del estado de sitio en todo el país, se comunica a la población que no serán autorizadas las reuniones ni manifestaciones públicas proyectadas"*[15].

[15] LOS ANDES, 04.04.72, p. 4. El cable enviado por Gabrielli al ministro de Obras y Servicios Públicos de la Nación, P. Gordillo expresa: *"Ante el movimiento masivo de usuarios protestando por la nueva tarifa eléctrica de servicio residencial, que establece importantes aumentos creando situaciones graves para el consumidor de medianos recursos representado en Mendoza por un consumo medio de ciento veinticinco kw/hora mensual, afectando principalmente a núcleos familiares con ingreso fijo mensual, este Gobierno considera sin justificación valedera el nuevo criterio adoptado al estructurar tarifa residencial, contrario a toda técnica tarifaria gravando al mayor consumo. Solicito su intervención para urgente revisión de la misma y evitar reacciones de sectores gravemente afectados y disponer se*

Primera caracterización

Los hechos que van a actuar como detonante del Mendozazo, expresan el reclamo de sectores del proletariado y de la pequeña burguesía pobre y acomodada[16], en tanto propietarios de sus viviendas -salvo los últimos, quienes además se movilizan por ser propietarios de comercios y empresas, es decir, como propietarios de fuerza de trabajo ajena-. La política impositiva constituye un medio de distribución de la riqueza, y un mecanismo de expropiación de la propiedad privada basada en el trabajo, con lo cual *"la movilización de pequeños propietarios en contra de esa política de gobierno es la forma que toma su resistencia -al margen de su conciencia de ello- al proceso de pauperización que afecta a las fracciones sociales a las que pertenecen"*[17]. Se está entonces frente a un movimiento que se expresa contrario a una política de gobierno, en este caso el aumento en las tarifas eléctricas. Sin embargo, ya en la concentración del día domingo 2 se observa a través de los cánticos y carteles -no sólo referidos al aumento tarifario sino al gobierno y su política salarial, a lo cual se suman los insultos contra los militares-, cómo lo que comienza siendo un movimiento contra una política de gobierno, va tomando características de un movimiento contra el gobierno del Estado. Esto se hace efectivo en la mesa redonda del día lunes 3, donde expresamente se cuestiona la actitud pasiva asumida por el gobierno provincial, enfatizando la diferencia con la férrea postura demostrada por éste en defensa de los intereses de la vitivinicultura. Se identifica a un gobierno que actúa en función de los intereses de la burguesía, de la cual forma parte.

En torno al reclamo de las tarifas se van articulando entonces los diversos sectores. La amplia participación en la concentración del día 2 convocada por la Coordinadora, la mesa redonda que organiza la CGT y las adhesiones al paro anunciado por esta última para el día 4, ejemplifican el alto grado de unidad alcanzado. Un paso en lo organizativo lo constituyen las distintas coordinadoras zonales y la conformación de la Coordinadora 'No pague la luz'. Por otro lado, también se observan rasgos de lo espontáneo en la marcha

---

prorrogue en treinta días el vencimiento de facturas para poder estudiar soluciones. Saludo a S.E. con distinguida consideración". Idem.

[16] Cuando hablamos de *proletariado* lo hacemos en sentido amplio, como todo aquél que está obligado a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario, como única manera de reproducir su vida (conseguir alimento, vestimenta, vivienda, etc.). Por *pequeña burguesía pobre* entendemos a quienes son propietarios de sus condiciones materiales de existencia pero que no emplean asalariados. Por *pequeña burguesía acomodada* nos referimos a quienes además de ser propietarios de sus condiciones de existencia, emplean asalariados, y a ciertos grupos profesionales que poseen algún tipo de poder de acumulación. Sin embargo, esto constituye una simplificación, ya que por ejemplo una directora de escuela, un gerente de empresa, un funcionario de gobierno, o el personal militar, si bien cobran un salario por su trabajo, no son explotados sino que cumplen una función en la reproducción del capital (de dirección, planificación, control, etc.). Al respecto ver IÑIGO CARRERA, N. y PODESTÁ, J. "Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetiva. La situación del proletariado", en *Revista PIMSA 1997*, p. 20; IÑIGO CARRERA, N., PODESTÁ, J. y COTARELO, M.C. "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina", en *Revista PIMSA 1999*, p. 43; Taller "Estructura social de la Argentina", en *Revista PIMSA 2000*, pp. 64-65.

[17] IÑIGO CARRERA, N. "El concepto de 'motín popular'. Elementos para su aplicación en un momento de pasaje de una forma de gobierno a otra: los llamados 'movimientos vecinales' de 1982", en ANTOGNAZZI, I. y R. FERRER. **Del Rosariazo a la democracia del '83.** Rosario, UNR, 1995, p. 173.

por el centro de la ciudad que se origina posteriormente a la concentración en Casa de Gobierno del domingo 02.

Es importante observar la participación de un actor que hasta aquí aparece como periférico: los estudiantes. Salvo la presencia -numéricamente inferior en relación a los demás sectores involucrados- en la mesa redonda en la CGT, de dos centros de estudiantes -la Federación de Estudiantes Secundarios y las agrupaciones de la Juventud Peronista-, éstos casi no son mencionados en la prensa. Sin embargo el domingo, durante la marcha por la ciudad, éstos protagonizan un hecho significativo en relación a los sucesos posteriores, al agredir la sede de Agua y Energía, avizorando como se perfilaría su alineamiento a partir del día martes.

La reacción del gobierno provincial es la de prohibir la manifestación, argumentando que ésta resulta innecesaria puesto que ya se han iniciado las tratativas correspondientes para solucionar el problema. Sumado a la prohibición, se dirige a la población advirtiéndola del posible accionar de *"elementos extraños, perturbadores del orden"*[18], utilizando el miedo con el objeto de evitar que la sociedad se movilice.

Martes 04: El Mendozazo

Concentración frente a sindicatos y primeros enfrentamientos[19]

A las diez de la mañana comienzan a hacer abandono de sus tareas enfermeros, mecánicos, chóferes de ómnibus, metalúrgicos, obreros de la construcción, entre otros. Ha sido establecido que cada gremio se concentre frente a su sede sindical, para desde allí dirigirse hacia la CGT donde, previamente a marchar hacia la Casa de Gobierno, se realizará un acto. Por su parte, las organizaciones barriales se congregan en las diversas plazas departamentales desde donde iniciarán su marcha hacia la sede gubernamental.

Hacia la sede de ATSA

Los trabajadores de los hospitales Emilio Civit y Lagomaggiore han previsto concentrarse en la intersección de las calles Emilio Civit y Boulogne Sur Mer. Sin embargo, dado que no se permite el paso del personal del hospital Civit hasta ese lugar, resuelven nuclearse frente a la sede de ATSA.

Frente al hospital Civit se encuentran aproximadamente unas 500 personas, en su mayoría mujeres, rodeadas por una treintena de policías. A las 10:45hs. llega hasta allí una comisión de ATSA; cinco minutos después inician su marcha, avanzando contra el cordón de policías que pretende impedir su movimiento. Los trabajadores avanzan a empujones y cartelazos. Comienza entonces una corrida en la que grupos individuales se desplazan por avenida Libertador. Al llegar a los portones del Parque General San Martín

[18] LOS ANDES. 04.04.72, p. 4.

[19] Ver Mapa 1: "Día martes 04: Manifestación y concentración".

se reagrupan en columnas y corren por Boulogne Sur Mer hasta la calle Julio A. Roca. Durante su marcha los manifestantes invitan a los vecinos a no pagar la luz, siendo bien acogida esta propuesta.

Se dirigen luego a la sede de ATSA (en calle Mitre 573), limitándose la policía a acompañar el paso de los trabajadores de la sanidad. Por el frente de su sindicato pasan numerosas columnas: bancarios y obreros del vidrio, entre otros. Se ubican detrás de ellos para continuar su marcha hacia Casa de Gobierno.

Frente al Magisterio

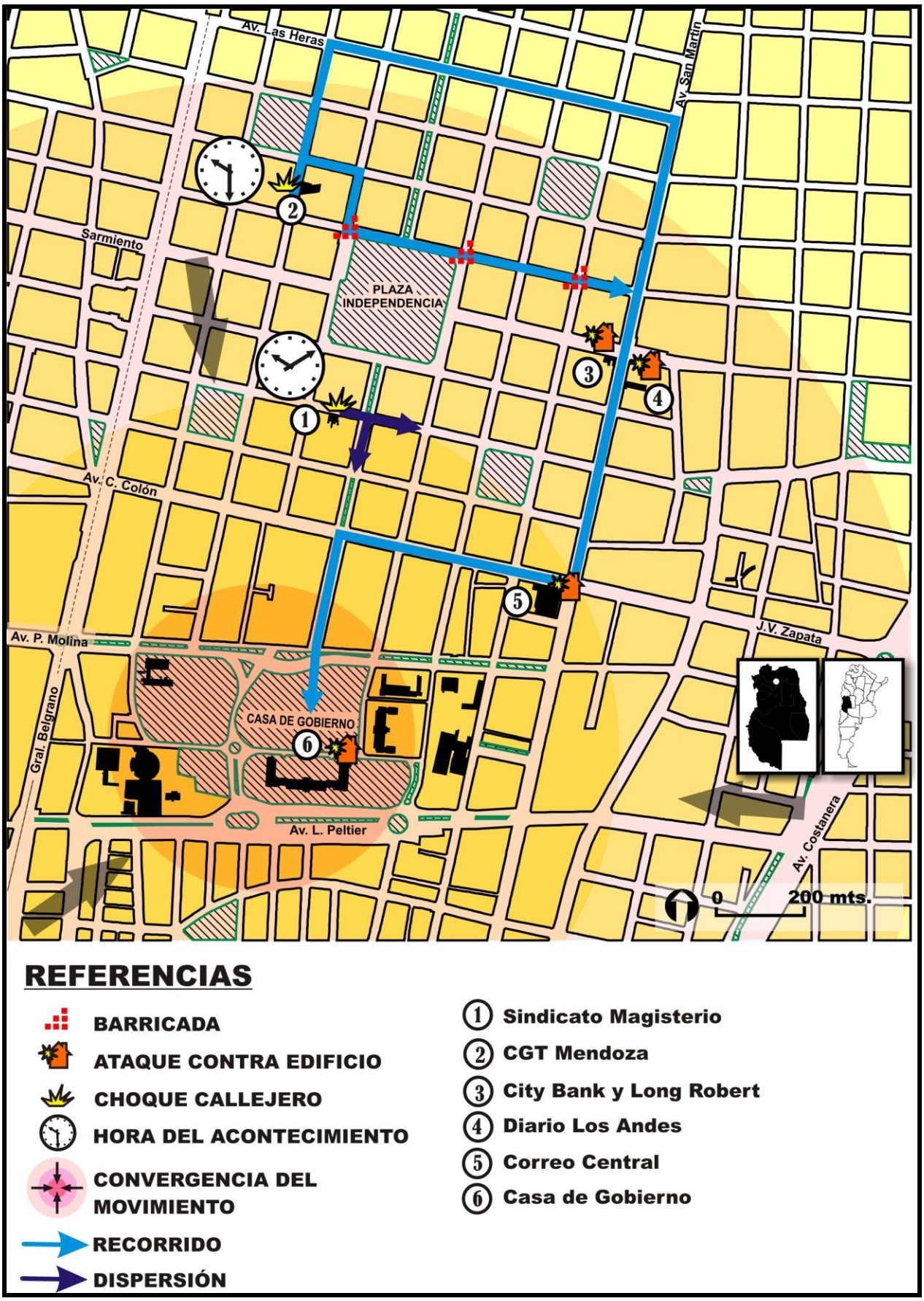
Minutos antes de las 10 de la mañana, comienzan a llegar las maestras a la sede del Magisterio (Montevideo 444). Son alrededor de 2.000, la mayoría mujeres, acompañadas por 500 policías de Infantería a caballo y motorizados, quienes vigilan desde la intersección de calles Mitre y Montevideo. A las 10:10, un grupo de policías cierra calle Montevideo por el lado este, mientras el oficial Naman García anuncia a los presentes –por intermedio de un megáfono- que cuentan con un minuto de tiempo para desconcentrarse. En ese momento, las maestras se encuentran escuchando la lectura de una resolución elaborada por la Mesa Directiva del Magisterio (allí reunida) a presentarse -junto al petitorio elaborado por la Mesa Redonda del día 03- ante el gobierno provincial.

Fue entonces cuando el carro hidrante comienza a arrojar chorros de agua contra algunos grupos de trabajadoras –más tarde el Neptuno cambiaría la coloración de su chorro a azul, dejando su impronta sobre los guardapolvos blancos de las maestras-. La reacción de éstas es aplaudir, mientras esquivan los chorros del Neptuno. Otras, en actitud desafiante, esperan el chorro con los brazos abiertos. Ante la ineficacia del Neptuno para desconcentrar e intimidar a los docentes, entra en acción la Caballería y el equipo lanzagases. Grupos de personas que observan desde las esquinas, se incorporan a la escena. También los vecinos se involucran, brindando ayuda a las maestras que caen por efecto de los golpes y los gases.

La policía se reagrupa en Chile y Montevideo. Mientras la Caballería vuelve a avanzar sobre las maestras que continúan frente al sindicato; el grupo lanzagases recibe ataques de diversos grupos por derecha y por izquierda ubicados sobre calle Chile. Estos grupos corren ante la descarga de los gases, para retornar luego a sus puestos. Mientras, algunas de las maestras que siguen recibiendo el ataque de la Caballería, entonan el Himno Nacional y otras gritan *"Pueblo, pueblo!"*.

Pocos minutos después de las 10:30hs., se ordena a la policía replegarse sobre calle Mitre. Son pocos los que permanecen frente a la sede del Magisterio; la mayoría ha iniciado ya su marcha por calles laterales hacia Casa de Gobierno. Al escuchar disparos de bombas, los vehículos policiales se dirigen en dirección al norte: se están produciendo enfrentamientos entre los manifestantes y la policía frente a la sede de la central obrera.

MAPA 1: "Día Martes 4, Manifestación y concentración"



ELABORACIÓN: Lic. Pablo Rizzo en base a información de la presente investigación.

En la sede de la CGT

A las 9:30hs. de la mañana, Fiorentini realiza declaraciones telefónicas a dos emisoras de radio, donde comenta:

> *"A pesar de la prohibición del gobierno, haremos la manifestación, no nos conformamos con el envío de un telegrama solicitando una prórroga en el vencimiento de las boletas de Agua y Energía, queremos que se luche como se lo hizo para defender al precio del vino"*[20].

Frente al local se encuentran pocas personas. Ha sido interrumpido el tránsito de vehículos particulares y sólo circulan por la zona camionetas de la policía con efectivos fuertemente armados. Debido a la gran presencia policial inclusive se piensa en la posibilidad de cambiar el lugar de la reunión -la CGT- y realizar una serie de actos y manifestaciones relámpago, pero finalmente se decide continuar como estaba previsto.

A las 10:20hs. comienzan a llegar numerosos grupos de manifestantes, integrados en una gran proporción por trabajadores jóvenes. Se hace presente una columna de aproximadamente 200 ferroviarios. Hacia las 10:30hs. se encuentran reunidos alrededor de 1.000 trabajadores que portan numerosos carteles y entonan estribillos contra el alza de las tarifas eléctricas.

En ese momento, desde la esquina de 25 de Mayo y Gutiérrez la Infantería comienza a disparar gases lacrimógenos contra los obreros. Éstos corren hacia calle Espejo, salvo un pequeño grupo que permanece en el lugar desafiando la acción policial. Los trabajadores se reagrupan. Retiran piedras de las acequias mientras incendian fogatas para defenderse del ataque policial. El avance de las fuerzas represivas es frenado por una intensa pedrea. Las tropas se retiran a las 10:40hs. Tres hombres resultan heridos.

A las 10:55hs. parte una columna de 2.500 trabajadores hacia Casa de Gobierno, que enfila por calle 25 de Mayo al norte. Veinte minutos después llega al local una columna de metalúrgicos y otra de varias uniones vecinales, entre ellas la del Barrio San Martín que encabeza el cura tercermundista Llorens. Tras entonar el himno, marchan con el mismo destino. Son aproximadamente 1.000 manifestantes.

El cierre de la ciudad: predisposición a la lucha

En Chile y Espejo se reagrupa un gran número de manifestantes -quienes minutos antes habían recibido el ataque de la policía frente a la central obrera-. Estos toman piedras y palos del Teatro Independencia (que se encuentra en reparación) y levantan una pequeña barricada con el cartel gubernamental que anunciaba la obra. En ese momento llega al lugar el secretario general de la CGT, quien insta a los obreros a regresar a la central. El grupo le responde gritando *"Lucha, lucha"*[21], mientras avanzan con carteles del SMATA y de la Asociación Bancaria al frente.

[20] MENDOZA, 05.04.72, p. 8.

[21] LOS ANDES, 05.04.72, p. 5.

Al desplazarse por calle Espejo hacia San Martín, los manifestantes levantan piedras de las acequias. En la intersección con calle Patricias Mendocinas, un grupo compuesto por obreros, mujeres y estudiantes intenta armar una barricada con 4 automóviles que se encuentran estacionados. El Banco de la Unión Comercial e Industrial es intensamente apedreado al grito de *"Patria sí, colonia no"*[22]. Se levanta otra barricada con automóviles en Espejo y 9 de Julio. También son atacadas la compañía aseguradora Leng Robert y el City Bank, mientras se escuchan consignas contrarias a los Estados Unidos. La sede del diario Los Andes, del edificio del correo, y un camión del Ejército -que pasa por donde marcha la columna- son objeto de agresiones. A su paso la columna sigue levantando barricadas en numerosas intersecciones: micros, taxis y automóviles particulares son utilizados a tal fin. Algunos micros que intentan atravesar la concentración son atacados y abandonados por sus pasajeros. Otros coches son colocados intencionalmente a modo de barricada por los chóferes, identificados con la protesta.

Manifestación y Concentración[23]

Hacia las once de la mañana -pese a la prohibición gubernamental- comienzan a hacerse presentes en Casa de Gobierno grupos de vecinos provenientes de todos los departamentos. Miles de hombres, mujeres y niños desembocan por distintas calles en la explanada de la Casa de Gobierno, bloqueando todos los accesos al Centro Cívico. Los primeros en llegar se ubican en las escalinatas del edificio y en las veredas norte de la calle Virgen del Carmen de Cuyo, aunque con el correr del tiempo se van ocupando todos los espacios disponibles. Alrededor de las 11hs., un grupo de policías a caballo intenta despejar la explanada: pretenden evitar el contacto entre quienes se encuentran en las escalinatas del principal acceso a la Casa de Gobierno, y quienes han quedado en la vereda de la avenida Virgen del Carmen de Cuyo, entre la calzada y la playa de estacionamiento. Los uniformados son apedreados mientras reciben abucheos y cánticos por parte de los presentes: *"Al policía le quedan dos caminos: unirse al pueblo o ser un asesino..."*, *"Ustedes ganan poco, no paguen la luz tampoco"*, exclaman. Los escasos efectivos policiales presentes en ese momento se repliegan hacia el palacio de Tribunales.

Desde el local de la CGT, una columna compuesta aproximadamente por unos 3.000 cuerpos enfila por calle 25 de Mayo hacia el norte, doblando por Las Heras, para continuar por calles San Martín, Colón y Mitre hasta llegar a la explanada de la Casa de Gobierno. Al pasar por calle San Martín en la intersección con Colón, se suman a la columna gran número de maestras, provenientes de su sede sindical. Los cánticos condenan el alza en las tarifas eléctricas, pero atacan también al gobierno, personificado en la figura del gobernador Gabrielli. La mayoría de quienes conforman esta columna, portan grandes piedras, que golpean fuertemente.

---

[22] Idem.

[23] Ver Mapa 1: "Día martes 04: Manifestación y concentración".

Al hacerse presente esta columna en Casa de Gobierno, es recibida con entusiasmo por los manifestantes ya apostados en la colmada explanada. Fiorentini habla a los presentes –quienes constantemente rectifican su discurso- desde la puerta central del edificio gubernamental:

> *"El pueblo de Mendoza viene a pedir* (silbidos) *viene a exigir del gobernador que renuncie* (aclamación). *Mendoza la histórica, está dispuesta a vivir una jornada histórica, y exige al gobernador que se bajen los precios de la luz, que escuche todo esto* (nuevas aclamaciones). *Nosotros, la CGT, orgánicamente, venimos a decirle al señor gobernador* (silbidos)*: si el gobierno no consigue que se baje el precio de la luz, Mendoza escribirá su página dentro del sindicalismo argentino* (ovación). *Hoy hemos dicho al país que el frío de Mendoza no existe. Dentro de 48 horas el gobierno nacional tendrá que rebajar los precios de la luz, sino decretaremos un paro general de actividades* ("activo, activo"). *Mientras, nosotros decimos que con esta actitud maravillosa de hoy, podemos hacer mucho en Mendoza* ("¡el pueblo al poder!"). *Todos los argentinos queremos la salida institucional* ("¡mendocinazo, mendocinazo!")"[24].

Fiorentini no puede concluir su discurso. Se escuchan gritos: *"Gabrielli que se vaya", "La luz no la pagaremos", "El pueblo unido jamás será vencido", "Mendoza despertó"*, entre otros. Cronistas del diario Mendoza estiman a esta altura entre 10.000 y 12.000 la cantidad de manifestantes reunidos en Casa de Gobierno[25].

No se observa presencia policial, puesto que la guardia de la Casa de Gobierno ha entrado al edificio -y cerrado las puertas-, y los efectivos de la policía montada se han retirado. Sin embargo, alrededor de las 11:45hs. –momento en que ingresa la columna de la UOM- se da la orden de represión[26]. Al observar el avance de Infantería, un grupo de manifestantes intenta penetrar a la Casa de Gobierno golpeando con puños, palos y piedras la puerta lateral derecha. Fiorentini, casi sin voz les grita: *"No, no entren. No hagan eso"*; también intenta frenar la pedrea[27].

Comienza a actuar la policía –subordinada al Comando de la VIII Brigada de Infantería de Montaña- fuertemente armada, en el sector oriental de la explanada, con el fin de desalojar a quienes se encuentran en ese lugar. Se logra dispersar a la masa gracias a la acción del carro hidrante y al efecto de los gases lacrimógenos. Éstos caen desde las escalinatas de acceso al edificio hasta los jardines que lindan con la calle Pedro Molina; por donde se dispersa la mayoría de los presentes. Sin embargo, las masas se reorganizan y atacan a la policía arrojándole piedras, trozos de cemento y baldosas. Dichos proyectiles son dirigidos también hacia los ventanales de la Casa de Gobierno, primeramente hacia los pisos bajos y luego a los más altos.

---

[24] LOS ANDES, 05.04.72, p. 8.

[25] Según Marianetti son 20.000, y 30.000 para el Centro de Estudios y Difusión Peronista (CEDIP). CENTRO DE ESTUDIOS Y DIFUSIÓN PERONISTA. **El Mendocinazo. Crónica, análisis y relatos.** Bs. As., Cuadernos de Antropología Tercer Mundo, Año I - Nº 2, 1972.

[26] Ver Mapa 2: "Día martes 04: El encuentro".

[27] Según la versión del diario Los Andes, quienes inician la acción son los manifestantes; al ver la policía que aquellos intentan ingresar a la Casa de Gobierno, comienzan a reprimir. Según el diario Mendoza y la revista Claves habría sido la fuerza policial la que comienza el ataque; la misma versión se encuentra en el folleto de B. Marianetti y en el documento del CEDIP.

MAPA 2: "Día Martes 4, El encuentro"



ELABORACIÓN: Lic. Pablo Rizzo en base a información de la presente investigación

Comienza el incendio de vehículos. Quienes se han refugiado del ataque policial entre los automóviles ubicados en la playa de estacionamiento, comienzan a destruir aquellos vehículos 'oficiales'. Una estanciera con la leyenda que la identifica como perteneciente al Ministerio de Hacienda sufre la rotura de todos sus vidrios, se le abolla la chapería a pedradas y finalmente es incendiada. Una camioneta de Difusión de la Gobernación que atraviesa la manifestación también es apedreada, obligándola a detenerse, luego de lo cual es quemada. Un camión del Ejército que avanza por calle Pedro Molina debe detenerse al llegar a calle Mitre, pues los manifestantes han bloqueado el paso con un árbol: se vuelca e incendia dicho vehículo. Otros, ubicados en la parte trasera de la gobernación, son atribuidos como propiedad de altos funcionarios gubernamentales y atacados. También son destruidas una camioneta de bomberos, dos camiones celulares y dos carros hidrantes de la policía, abandonados por sus conductores.

La policía continúa arrojando gases lacrimógenos a los presentes sin lograr con ello dispersarlos. Las fuerzas policiales agotan su provisión de gases; debiendo recurrir a las mismas piedras con las cuales son atacados para defenderse. Finalmente, buscan refugio -inclusive la policía montada- frente a la entrada principal del edificio gubernamental y en el subsuelo de la Casa de Gobierno. Son incapaces de contener las acciones de las masas que continúan incendiando automóviles y arrojando piedras contra la Casa de Gobierno. Su acción solo cesa momentáneamente, a fin de proveerse de nuevos proyectiles. A los bomberos se les impide avanzar, por lo cual no pueden realizar su tarea. Las fuerzas policiales comienzan a utilizar sus armas de fuego. Al ver caer dos heridos de bala, recrudecen las acciones de los cuerpos en situación de combate.

Ante la falta de servicio telefónico, la policía solicita la cooperación de los radioaficionados para poder comunicarse con las autoridades, pero estos se niegan a prestar su ayuda. Al verse desbordada por la situación, la policía debe recurrir a Gendarmería Nacional primero, y al Ejército después. A las 12:15hs., tropas de Gendarmería Nacional descienden de varios camiones, ubicándose sobre calle Peltier, detrás de la Casa de Gobierno. Varios grupos armados se desplazan hacia Tribunales y la Municipalidad. Cae un gendarme, herido por otro agente. Avanzan hacia la masa que se ha estacionado sobre calles aledañas. Se escuchan disparos de armas cortas, largas y de repetición; se encuentran también bayonetas caladas.

Gendarmería abre fuego contra los grupos que continúan arrojando piedras contra las fuerzas armadas y los automóviles. Se producen numerosos heridos, quienes son retirados del lugar por sus compañeros. Mientras las fuerzas represivas logran desalojar a un grupo de las inmediaciones de la Casa de Gobierno, otro grupo asalta y toma posesión de un carro hidrante, lo empujan por calle España hasta Pedro Molina, donde lo desmantelan e incendian. Las fuerzas del Ejército avanzan ocupando la calle Pedro Molina. Se escuchan insultos y cánticos contra éstos y se entona el himno nacional.

Hacia las 12:30hs., Gendarmería despeja los últimos sectores ocupados lindantes a la Casa de Gobierno. Arden decenas de vehículos. Se escuchan disparos efectuados por el

Comando de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, ubicado en calle 9 de Julio, esquina Pedro Molina. Si bien ha vuelto la calma al sector de la Casa de Gobierno, continúan los hechos de violencia callejera en diversas zonas de la ciudad.

En el interior de la Casa de Gobierno, funcionarios y empleados han observado el desarrollo de los acontecimientos, sin poder salir del edificio, ya que esto último fue impedido por policías apostados en la puerta. Recién pueden abandonar el lugar alrededor de las 13:30hs.

La ocupación. Barricadas y hogueras[28]

Las masas se dirigen por calle San Martín y otras arterias adyacentes en dirección al centro de la ciudad. En su camino, apedrean la estación distribuidora de Agua y Energía ubicada sobre calle Peltier, y el departamento comercial de la misma empresa sobre San Martín. Por esta última arteria, continúan su marcha destrozando vidrieras de comercios y edificios públicos como el del Correo, YPF y el Instituto Nacional de Vitivinicultura, entre otros. En la intersección de las calles J. V. Zapata y Colón detienen e incendian cuatro trolebuses, que realizan su recorrido normal a pesar del paro -otros tres trolebuses serán incendiados luego, en calles Espejo y 9 de Julio-. Los manifestantes doblan luego por calle San Martín, y en su avance corean consignas que tienen por destinatario al gobierno nacional y provincial. Portando una bandera argentina, entonan el himno al pasar frente a las oficinas del Diario MENDOZA. Si bien este grupo es pequeño en un principio, se van sumando a él nuevos integrantes a medida que se movilizan. Una columna de manifestantes se desvía por calle Garibaldi, dirigiéndose hacia la residencia del gobernador Gabrielli (ubicada por esa calle a metros de San Juan), con el fin de incendiarla. Sólo logran romper algunos vidrios, puesto que se hacen presentes en el lugar una cincuentena de guardias, entre efectivos de la policía y del ejército.

A partir de la calle Amigorena comienzan los ataques a locales comerciales. Los jóvenes que recorren el centro instan a no retirar la mercadería que se encuentra en los locales. Sin embargo algunos toman los diversos objetos en exhibición y los arrojan a la calle, mientras otros se llevan el botín consigo. La ausencia de efectivos policiales o del ejército es total en la zona céntrica. Según los testigos entrevistados por el diario MENDOZA, actúan dos grupos. El primero avanza rompiendo vidrieras y letreros. Está compuesto por unos 70 ú 80 jóvenes de entre 16 y 25 años. Uno de los testigos afirma haber escuchado a uno de ellos decir: *"No roben, no toquen absolutamente nada"*. Un segundo grupo detrás de éste avanza saqueando los negocios. Los observadores coinciden en diferenciar a éstos grupos, de quienes han participado en la concentración de Casa de Gobierno, negando que tuviesen aspecto de obreros. *"No había entre ellos ningún*

[28] Ver Mapa 2: "Día martes 04: El encuentro".

trabajador, fue una banda de muchachones", declara el propietario de uno de los comercios al diario[29].

En la esquina de Sarmiento y San Martín es atacada enérgicamente la sede del City Bank, frente al cual se levanta una barricada. Se queman sillas y parasoles de las confiterías que se ubican en la arteria principal, con el fin de levantar barricadas. Tres de éstas se levantan entre Amigorena y Garibaldi para frenar el paso a las fuerzas represivas. Otra arde en la intersección de San Martín con Gutiérrez. No se han hecho presentes aun en esta zona los efectivos policiales o del ejército.

Los incendios continúan por calle Las Heras donde cinco modernos automóviles son agredidos. Se dirigen posteriormente por calle España hasta Gutiérrez donde atacan las oficinas de Corcemar. Más adelante, en la intersección con Sarmiento se levanta una nueva barricada. Se rompen los vidrios de la Bolsa de Comercio y del Club Unión. En San Martín y Rivadavia prenden fuego a la sucursal de la Fábrica Argentina de Alpargatas. En la esquina de Amigorena y San Martín unas cuarenta personas levantan barricadas y destruyen los semáforos del lugar. A los pocos minutos llega un camión de asalto del Cuerpo de Infantería de la policía de Mendoza, lanzando gases lacrimógenos sobre quienes se encuentran en esa esquina. Inician una corrida por calle Amigorena, siendo varios de ellos detenidos.

En el espacio comprendido entre el zanjón Frías al sur, calle Belgrano al oeste, San Juan al este, y Las Heras al norte, son blanco de incendios y pedreas vehículos, comercios, bancos, semáforos, indicadores de calles, canteros y carteles publicitarios. Los comercios más afectados son principalmente los ubicados sobre calles San Martín, Sarmiento, 9 de Julio y Las Heras.

Al arribar las fuerzas del Ejército a la zona, realizan patrullajes por las principales calles céntricas, avanzando por San Martín hacia el norte; mientras, los bomberos intentan apagar las numerosas barricadas. Las tres horas de enfrentamientos callejeros arrojan un saldo de decenas de heridos y un muerto, Ramón Quiroga, quien recibe un balazo en la Casa de Gobierno. Finalizado el combate, comienzan las detenciones.

Ocupación militar del territorio

Hacia las 13:30hs. se informa desde Buenos Aires que la provincia de Mendoza ha sido declarada zona de emergencia por el Poder Ejecutivo Nacional, subordinándose todas las fuerzas armadas al control del Comandante de la VIII Brigada de Infantería de Montaña, General Luis Gómez Centurión, quien asume como interventor provincial. A las 13:45hs., por disposición del comandante de la zona de emergencia, las emisoras locales comienzan a transmitir en cadena con L.R.A. Radio Nacional. Comienza la guerra

[29] Según Marianetti los saqueos son realizados por grupos parapoliciales, que utilizan un diario enrollado en la mano para poder ser identificados por las fuerzas represivas; frente a lo cual las masas no sólo se oponen sino que impiden que el saqueo sea mayor, obligando a los "menos esclarecidos" a devolver las cosas que roban. MARIANETTI, B. **El Mendozazo**…. Op. cit., p. 15. El documento del CEDIP, si bien presta poca importancia a los saqueos, no los niega.

psicológica, se busca desinformar y distorsionar los hechos. La gente en sus casas apaga las radios en forma de protesta. Sumado a esto, la falta de servicio telefónico hasta aproximadamente las 15 hs. profundiza el desconcierto de la sociedad acerca de los sucesos que se desarrollan.

Se decreta feriado para la tarde del martes. Alrededor de las 18 horas, efectivos de la Guardia de Infantería de la Policía de Mendoza realizan un operativo rastrillo por avenida San Martín. Ordenan al público dispersarse dado que a partir de las 20 regiría el toque de queda. Todos los edificios públicos y la zona comercial quedan bajo custodia de la Gendarmería y el Ejército.

El Ejército establece un puesto de control en la ruta nacional 7, sobre el río Mendoza, a fin de controlar el ingreso de vehículos a la provincia. También se cierra el paso por el puente de Palmira. Se dispone el traslado de efectivos de Gendarmería Nacional desde Buenos Aires y Córdoba; estos últimos llegan a Mendoza en las primeras horas del día miércoles. También llega, para ser utilizada por primera vez en esta provincia, una ametralladora que cumplía la doble función de lanzar gases lacrimógenos y vomitivos a la vez.

Lucha de calles[30]

El punto de concentración establecido es la Casa de Gobierno. Hasta allí van llegando desde diversos puntos de reunión las distintas columnas. Las uniones vecinales en su gran mayoría marchan desde las plazas departamentales. Los trabajadores abandonan sus lugares de trabajo, se dirigen a sus sedes gremiales para nuclearse luego frente al local de la CGT. Pero las columnas no son totalmente homogéneas en su composición dado que algunas uniones vecinales se congregan en la CGT y ciertos gremios se dirigen directamente a Casa de Gobierno. Los estudiantes no aparecen identificados como tales por columnas o carteles; sin embargo su presencia es numerosa, se encuentran en las diversas columnas, siendo su número mayor en la que parte desde la CGT. Se observa así que la composición social de la masa movilizada es heterogénea, ascendiendo a unos 10.000-12.000 cuerpos. Algunos se movilizan agrupados como trabajadores, otros como vecinos. Los estudiantes actúan como nexo entre las fracciones de proletariado y de pequeña burguesía.

El primer indicador de fuerza moral esta dado por el hecho de concurrir a Casa de Gobierno a pesar de la prohibición gubernamental. Esta actitud manifiesta la convicción en la justicia del reclamo y la necesidad de oponer una resistencia colectiva a la medida.

---

[30] Por *lucha de calles* se designa el enfrentamiento social que las masas desarrollan contra el régimen, saliéndose de los canales institucionales y tomando la calle como escenario social de disputa. Una vez conquistada, esta territorialidad es delimitada por *barricadas*, que sirven como elemento de defensa pero fundamentalmente de cohesión y fuerza moral. La lucha de calles es siempre una *lucha armada*, aunque no aparezcan necesariamente las armas de fuego. Las mismas masas son el arma, y pueden aparecer complementos como piedras, clavos miguelitos, bombas molotov, bolitas, etc. BONAVENA, P. et al. **Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina. 1966-1976.** Bs. As., Eudeba, 1998. pp. 67-68.

Al desobedecer la orden impartida desde el Estado se rompe la sumisión a la autoridad gubernamental. Frente a tal actitud desafiante de las masas, la táctica adoptada por las fuerzas armadas del estado es evitar que se lleve a cabo la concentración en Casa de Gobierno. Por ello reprime previamente a que la fuerza social se movilice hasta ese punto: frente a la sede del Magisterio y ante el local de la CGT. Con el mismo objeto intenta dispersar a quienes ya se encuentran en la Casa de Gobierno, antes de la llegada del grueso de los manifestantes.

Ante la actitud asumida por el régimen se producen los primeros enfrentamientos con la policía. Las maestras ofrecen una resistencia de tipo pasiva a la represión: no la enfrentan, aunque sí la desafían. La actitud policial de ninguna manera las intimida puesto que continúan su marcha a Casa de Gobierno. La fuerza moral la da nuevamente el convencimiento en la legitimidad de su lucha. Los obreros que esperan frente a la sede de la central obrera adoptan otra actitud ante la represión policial. Se arman con piedras para responder al ataque y prenden hogueras. Al avanzar hacia el edificio gubernamental levantan barricadas por el centro de la ciudad. Marchan hacia su punto de destino armados con piedras, que golpean en actitud desafiante. Se expresa la fuerza moral y material de obreros y estudiantes, su predisposición a la lucha.

En Casa de Gobierno, ante el ataque policial las masas se arman para enfrentar a la fuerza armada estatal. En el momento de la lucha las columnas de las uniones vecinales junto a las maestras, abandonan el campo de batalla. Quienes luchan son obreros, empleados y estudiantes. La protesta contra el aumento tarifario alinea a una diversidad de sectores. Sin embargo se observa ahora que no todos luchan y en cambio lo hacen quienes aparecían como un elemento secundario dentro de esa alianza: los estudiantes. Esto se debe a que el alineamiento remite al proceso de formación de una fuerza social, mientras que el enfrentamiento refiere al momento de realización moral y material de esa fuerza. El Mendozazo es expresión de este segundo momento.

Cuando la policía se ve superada, deben entrar en acción Gendarmería y el Ejército, produciéndose a partir de allí la ocupación militar del territorio. El armamento de la fuerza represiva está compuesto por bastones, granadas de mano, carros hidrantes, gases lacrimógenos, armas de fuego cortas, largas, de repetición y metralletas.

La fuerza social antagónica al régimen sólo detiene su ataque para proveerse de armas. Su armamento lo constituyen: palos, piedras y otros objetos levantados de los alrededores del edificio gubernamental. Éstos serán dirigidos contra la fuerza militar que los ataca, edificios del predio cívico y automóviles allí estacionados (propiedad de autoridades gubernamentales o empleados que no han acatado el paro). El armamento material necesita ser portado por cuerpos moralmente armados para que aquélla fuerza se

realice y se potencie, dado que son las armas morales las que constituyen las condiciones de existencia de las armas materiales[31].

Las masas son dispersadas pero se reagrupan para avanzar nuevamente contra la fuerza militar. Levantan hogueras y barricadas que sirven como elemento de defensa del territorio ocupado, pero fundamentalmente de cohesión y fuerza moral[32]. El territorio de enfrentamiento se expande hacia el casco céntrico, lugar visualizado como territorio de la burguesía. La ocupación de un espacio que concentra las instituciones del poder material del Estado, significa para las fuerzas armadas del régimen la apropiación por parte del enemigo de un espacio que le pertenece. Esta pérdida del territorio implica una derrota moral para el régimen. El bando contrario ha perdido el miedo a la fuerza armada estatal. La predisposición a la lucha es expresión de una crisis en las relaciones sociales y la creación de una situación de nuevo tipo.

Si bien el paro y concentración son convocados y organizados por la CGT[33] con la adhesión de otras instituciones; el momento de la lucha callejera ofrece rasgos de lo espontáneo, de lo cual es indicador el hecho que las masas no van pertrechadas, sino que se arman en el mismo campo de batalla. Además, el movimiento de masas se produce por fuera de las instituciones participantes, las cuales son rebasadas por la acción de las mismas, a las que no contiene. Esta lucha se da en las calles, por fuera de las instituciones burocráticas[34]. De hecho, la central obrera asume una actitud frenadora, que es superada por la predisposición a la lucha de las masas.

Durante la lucha callejera no existe espacio para las detenciones, sólo se producen heridos y un muerto. Del análisis de las bajas se desprende que la fuerza social antagónica al régimen busca producir bajas materiales a su enemigo: se agrede a aquellas instituciones vinculadas al poder de la burguesía (edificio gubernamental, bancos, diarios); mientras que la fuerza político-militar de la burguesía está interesada en producir bajas humanas a la fuerza social que combate, dado que la base de su poder ésta en los cuerpos armados moralmente –por encontrarse en una etapa de acumulación de poder-. Finalmente, puede afirmarse que el carácter de las luchas es político, puesto que la relación de enfrentamiento se establece con el estado político.

---

[31] MARIN, J. C. **Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva)**. Bs. As., Inst. Gino Germani, FCS-UBA, 1996, p. 26

[32] Dice Marx: *"hasta en la época clásica de las luchas de calles, la barricada tenía más eficacia moral que material"*. MARX, K. **Las luchas de clases en Francia. 1848-1850.** Bs. As., Anteo, 1973, p. 28.

[33] La central obrera tiene una actitud dilatoria en este sentido, aunque la convocatoria masiva del domingo 2 la obliga a no quedarse al margen de los acontecimientos.

[34] *"Lo original de una situación de masas es que en los enfrentamientos subordina a toda institución de carácter burocrático encontrándose en esta situación los sindicatos y los partidos políticos. Los subordina superándolos, subsumiéndolos. La razón de ser radica en que ya no se encuentran en condiciones de expresar lo nuevo y mucho menos, de resolver las nuevas tareas sociales que lo nuevo impone. Así es como a partir de este momento, toda institución que no exprese y contenga los intereses y el sentir de las masas, quedará vaciada de contenido social, reducida a mero aparato burocrático. Quedarán como instituciones accesorias, ya que expresan el momento anterior, pero no el por venir."* BALVÉ, B. y BALVÉ, B. **El '69. Huelga política de masas.** Bs. As., Contrapunto, 1989, p. 179.

Miércoles 05: Hora de posicionamientos

La evidencia de la derrota: renuncia el gobernador

A últimas horas del día 04 se da a conocer la dimisión del gobernador de la provincia, Francisco Gabrielli. En su renuncia, éste afirma haber tomado tal decisión a raíz de que el gobierno nacional saca de la esfera de la competencia provincial el manejo y la conducción del conflicto[35]. La renuncia es aceptada por el Poder Ejecutivo Nacional, designando interventor de la provincia al general Luís Carlos Gómez Centurión. Éste último, participa de la lectura de los hechos que realiza el funcionario renunciante, culpando de los sucesos a *"activistas"*, *"gente extraña, perturbadores"* que buscan impedir *"la salida electoral"*[36].

El interventor recientemente designado, solicita a Gabrielli que los ministros que lo han acompañado permanezcan en sus cargos, hasta tanto se organice su gabinete. Continúan entonces en sus funciones Sergio Ferraris, Juan Mangione, Bonifacio Cejuela, Félix Gibbs y Remo Ronchietto. Son aceptadas en cambio las dimisiones del secretario general de la Gobernación, Héctor Bustos Morán y del Director General de Enseñanza, Luis Sarmiento García[37].

Desde Buenos Aires llega la respuesta del Ministro de Obras y Servicios Públicos, Pedro Gordillo respecto al tema de los aumentos tarifarios. Éste manifiesta a la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas su intención de mantener el régimen tarifario sin modificación alguna, dado que el mismo ha sido elaborado con un *"sentido social"* -que prevé que los sectores sociales con bajo consumo eléctrico paguen menos que aquéllos sectores con nivel de vida más elevado-[38]. Con esta respuesta el gobierno nacional demuestra su actitud de no ceder al reclamo popular, a pesar de los recientes acontecimientos.

---

[35] En un texto escrito junto al entonces Ministro de Gobierno S. Ferraris y publicado por la Junta de Estudios Históricos de Mendoza en 1975, Gabrielli busca deslindar su responsabilidad –y por lo tanto la de su partido- en los hechos represivos. Allí sostiene que habría presentado su renuncia al ejecutivo nacional en la madrugada del día lunes 4 de abril, al ser informado por el Comandante de la VIII Brigada, Gómez Centurión que, por orden del III Cuerpo del Ejército, a partir de ése momento quedaba a cargo del Comando Operacional de la Policía de Mendoza. Las diferencias entre ambos habrían surgido en relación a la autorización o no de la movilización dispuesta por la CGT. Ver: "Sobre los sucesos ocurridos en la ciudad de Mendoza el 4 de abril de 1972", en *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza*. Segunda Época, Nº 8, Tomo I, pp. 457-460.

[36] LOS ANDES, 13.04.72, p. 6.

[37] Éste había presentado su renuncia al cargo ya el 13 de marzo, debido a la incapacidad de resolver el conflicto docente. En ese momento Gabrielli no acepta la dimisión presentada.

[38] El consumo que Obras y Servicios estipula como mínimo resulta irrisorio en comparación con el consumo real familiar, inclusive de los sectores con menor consumo energético.

Posicionamiento del movimiento obrero: paro y duelo

Por la tarde del martes, la CGT difunde un comunicado por el cual repudia la represión a los trabajadores en horas de la mañana y convoca a un día de paro y luto por la muerte de Ramón Quiroga, para el día miércoles 05 de abril[39].

El paro de actividades es total[40], a pesar de no haber tenido difusión el comunicado debido a la censura radial y al mensaje emitido por el comandante de la zona de emergencia asegurando la libertad de trabajo, en función de la necesidad de recuperación inmediata de la economía mendocina luego de los últimos acontecimientos[41].

Por disposición oficial no hay actividad escolar. Son numerosas las personas que circulan por el centro de la ciudad, observando la escena de los hechos ocurridos el día anterior. Alrededor de 350 efectivos del Ejército y de Gendarmería, fuertemente armados, patrullan la ciudad. Durante el día son numerosos los allanamientos y las detenciones –llegando a un total de 400 hacia el final de la jornada-.

El Sepelio

Ramón Quiroga, de 39 años de edad, atendía un kiosco de diarios en la intersección de las calles Las Heras y Mitre, de Ciudad; estaba afiliado al Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas. El día martes concurre a Casa de Gobierno, con motivo de una citación en relación al puesto de diarios que atiende. Al involucrarse en los enfrentamientos que se están desarrollando en ese lugar, recibe un balazo mortal en la cara.

El miércoles 05 se produce la inhumación de sus restos, en el cementerio capitalino (ubicado en el departamento de Las Heras). Desde horas de la mañana, comienzan a

---

[39] Al final de un extenso comunicado donde la central obrera ofrece su versión sobre lo sucedido, expresa: *"No responsabilice el gobierno a los dirigentes obreros de los sucesos ocurridos. Piense de quién es realmente la responsabilidad, ¿de los obreros que pacíficamente reclaman por algo justo, o de quien envió las fuerzas de represión para silenciar ese justo reclamo? Lamentablemente todos estos sucesos han ocasionado luto en el pueblo mendocino. Es por ello que con el corazón estrujado de dolor y la conciencia firme de seguir en las luchas justas esta Regional llama a la cordura de quienes reprimen, para decirles: no queremos mártires, aunque ya los hay; queremos compañeros trabajadores vivos que, integrados a su quehacer y a su familia, rindan los frutos que el país espera, pero no los habrá si no hay dignidad. Y la sangre de ellos enluta la dignidad de todos los trabajadores mendocinos. Deponga la represión su orgulloso desprecio por la vida humana y no obligue a que la sangre de nuestros compañeros se transforme en más sangre de esta provincia laboriosa"*. LOS ANDES, 05.04.72, p. 10.

[40] Comunican su adhesión al paro entre otros, los gremios de: luz y fuerza, ferroviarios, obreros y empleados de la carne, SOEVA Godoy Cruz, Irrigación, personal de micros, obreros del transporte, petroleros del estado y de Cuyo, pasteleros, empleados del Poder Judicial, gastronómicos, obreros del calzado, obreros de la industria química, rurales y estibadores, obreros de aguas gaseosas, mosaístas, sanidad, telefónicos, empleados de farmacias, metalúrgicos, taxis, obreros del vestido, aceiteros, telegrafistas y radiotelegrafistas, empleados del comercio, camioneros, ceramistas, empleados del seguro, viales, malteros y conserveros, obreros del papel, madereros, vitivinícolas, obreros de la construcción, molineros, fideeros, personal de UNC, municipales, panaderos, contratistas de viñas, encargados de edificios, la Junta Promotora del Frente de Izquierda Popular.

[41] Dice el Comunicado Nº 8: *"La economía mendocina lesionada por los recientes acontecimientos, necesita una recuperación inmediata, motivo por el cual el comandante de la zona de emergencia reitera que existe la más alta libertad de trabajo y que la misma será garantizada asegurando la integridad de bienes y personas"*. MENDOZA, 06.04.72, p. 5.

concentrarse frente al domicilio de Quiroga -donde se realiza el velatorio-, un gran número de personas. Se hacen presentes dirigentes gremiales (canillitas, metalúrgicos, cementeros, bancarios, referentes de las 62 Organizaciones y de la CGT, entre otros) y políticos.

Cuando alrededor de las 17hs, se inicia la marcha hacia el cementerio, unas 2.000 personas acompañan el féretro. A medida que avanza (primero por calle Estrada y luego por San Martín al norte) se van sumando vecinos. Según Los Andes aproximadamente 7.000 personas[42] llegan hasta el cementerio de la capital; para el diario Mendoza el número desciende a 3.500. También están presentes a los largo del trayecto policías de civil.

Los únicos oradores –autorizados por los padres de Ramón Quiroga- son el secretario general de la CGT, C. Fiorentini y el del Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas, G. Lépez. Este último expresa:

> *"Ayer, 4 de abril de 1972, ha caído uno de los tantos trabajadores que luchan en este proceso de liberación nacional, pero su nombre quedará grabado a fuego en el alma de todos los argentinos que, desde hace 16 años, buscan el camino de la unidad para lograr la grandeza del país..."*[43].
>
> Al finalizar se canta el himno. A continuación habla Fiorentini:
> *"En un acto tan triste como éste, me ha tocado a mí despedir los restos de una víctima más de este régimen, en representación de toda la clase trabajadora. Una bala segó su vida física para separarlo de nosotros, pero su espíritu será el guía y nervio de todos para liberar a Mendoza de la explotación a que es sometida. Ramón Quiroga ha ofrendado su vida para alumbrar el camino que nosotros vamos a continuar. Paz y tranquilidad en su tumba"*[44].

Finalizado el acto, los presentes comienzan a retirarse. Familiares y vecinos lo hacen en silencio por la acera oeste de la avenida San Martín hacia sus hogares. Otro grupo -de entre 1500 y 2000 personas para Los Andes y 500 según el diario Mendoza- compuesto por hombres y mujeres en su mayoría jóvenes[45] y niños, se encamina hacia el centro cortando la calle y cantando diversos estribillos, entre ellos la marcha peronista y vivas a Perón. Delante de ellos va un automóvil cubierto por una bandera argentina con un crespón negro en su centro.

Se dirigen por San Martín al sur[46]. Al cruzarse con los soldados que patrullan el radio céntrico, les gritan *"asesinos"* mientras les brindan irónicos aplausos. Esto origina numerosas detenciones. Prosiguen su marcha hasta el Monumento a la Madre (en San Martín y Ayacucho), donde se pretende realizar un homenaje a Ramón Quiroga, cosa que se ve impedida por la aparición de un carro blindado de la policía que produce el desbande de los manifestantes. Varios de ellos son detenidos. A los pocos minutos se

---

[42] El mismo número ofrece el documento del CEDIP.

[43] MENDOZA, 06.04.72, p. 10.

[44] Idem.

[45] La prensa de la época habla de *"los jóvenes"*. Al hablar de jóvenes, aquí nos referiremos a un conjunto heterogéneo en su composición de clase que comprende tanto a estudiantes como a trabajadores del proletariado y la pequeña burguesía pobre.

[46] Ver Mapa 3: "Día miércoles 05".

hacen presentes en el lugar camiones de la Municipalidad de la Capital, carros blindados y jeeps de la policía junto a efectivos de la Gendarmería Nacional. Todos portan pistolas lanzagases, armas largas y ametralladoras.

En este contexto, los manifestantes se repliegan por San Martín al norte. A su paso van levantando barricadas con piedras, carteles de publicidad y un automóvil que es dado vuelta. Las acciones tienen lugar por San Martín, desde calle Barcala al norte. A medida que anochece, van internándose en el departamento de Las Heras, buscando resguardo. En el puente sobre el Zanjón de los Ciruelos se levanta una barricada que impide el paso a los vehículos. A las 19:45hs. se hace presente en ese lugar un camión de Infantería de la policía, que dispara varias bombas de gases, generando la dispersión en varias direcciones. Un camión hidrante apaga el fuego de esa barricada[47].

Los manifestantes, ahora en menor número –aproximadamente 200 según Los Andes- continúan su repliegue; a su paso levantan nuevas barricadas, resistiendo a las fuerzas represivas. Hacia las 20:30hs. aproximadamente se encuentran en la intersección de San Martín con calle Independencia, donde levantan otra barricada. Allí son fuertemente atacados por Gendarmería. Se dispersan, para reagruparse sobre calle Avellaneda. Además de gases lacrimógenos, se escuchan disparos de ambos bandos –según la versión de la fuerza policial existen francotiradores-.

Las tropas encuentran resistencia por parte de los vecinos al pretender allanar los domicilios en busca de manifestantes escondidos. Son rechazados con proyectiles de todo tipo, desde piedras hasta objetos contundentes. También aquí se producen numerosas detenciones. El continuo encendido de fogatas obliga a Gendarmería y al Ejército a constantes marchas y contramarchas. Las hogueras que son apagadas vuelven a arder a los pocos minutos. Hacia medianoche se corta la luz –por roturas de las lámparas del alumbrado-, con lo cual la única iluminación en la zona pasa a ser el resplandor de las numerosas hogueras. Gendarmería se ve obligada a replegarse lentamente.

Un oficial del Ejército expresa al diario Los Andes:
"Estamos en presencia de actos de guerrilla organizados y nosotros vamos a actuar de acuerdo a las circunstancias. Yo no puedo arriesgar a mis hombres haciéndolos bajar de los vehículos y dispersándolos para hacerles el juego a los provocadores. Por eso nos limitamos a patrullar en los vehículos en busca de algún foco importante. Aquí estamos luchando contra un enemigo invisible que previamente se preocupó por oscurecer totalmente la zona. Por eso apedrean, rompen o incendian y después se zambullen en las sombras"[48].

Por su parte, un grupo se acerca a un vehículo del diario Mendoza para expresar: *"No somos extremistas ni agitadores, somos gente de pueblo que lucha por sus derechos"*[49].

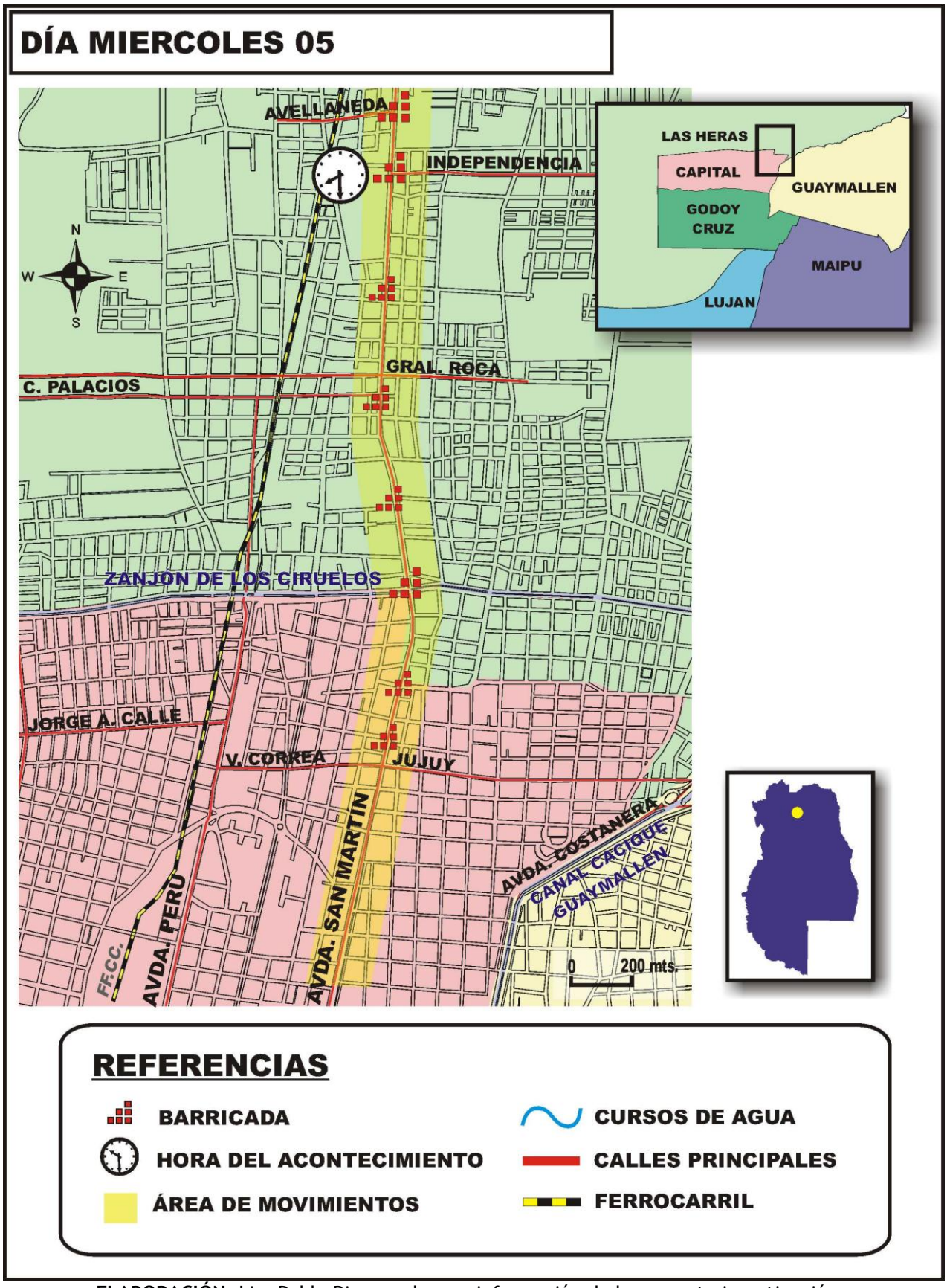
---

[47] Al respecto de los sucesos posteriores al sepelio de Quiroga, el secretario general de la CGT, manifiesta que los dirigentes sindicales no tienen ninguna responsabilidad sobre la manifestación que se realizó posteriormente, por haberse retirado todos a la CGT una vez finalizada la ceremonia. Se hace evidente el posicionamiento de la conducción de la central obrera, quienes se alejan de la fuerza social que radicaliza su lucha.

[48] LOS ANDES, 06.04.72, p. 6.

[49] MENDOZA, 06.04.72, p. 11.

MAPA 3: "Día Miércoles 05"



ELABORACIÓN: Lic. Pablo Rizzo en base a información de la presente investigación

Frenar la fuerza social constituida

El acatamiento al paro fue total, lo cual expresa el pleno repudio de la sociedad a la actitud represiva del régimen. El acompañamiento masivo al sepelio de Quiroga es otra muestra de que el uso directo de la fuerza por parte del Estado fracasa en sus objetivos de quebrar a la fuerza social antagónica. Se repiten hechos de enfrentamiento callejero entre los manifestantes y las fuerzas armadas. Se refuerza la fuerza moral y material de quienes luchan. Desde el radio céntrico donde comienzan los enfrentamientos, los manifestantes se repliegan hasta el departamento de Las Heras, espacio que les es propio, y donde se organizan para la resistencia. Las fuerzas armadas deben retirarse de ese territorio de confrontación.

Aparecen como actores centrales los jóvenes, pertenecientes a fracciones de proletariado y pequeña burguesía pobre, quienes actúan como detonante en las acciones callejeras que se desarrollan a partir de este momento. Esto es posible dado que son una fracción de la sociedad que se encuentra institucionalizada y con un bajo grado de organización corporativa. Es decir, que han incorporado en menor medida las reglas externas, convencionales, por lo que no temen a la autoridad ni al rompimiento de su ley, una ley impuesta desde fuera. Por ello aparecen formas de lucha que superan los márgenes legales y reformistas establecidos por el sistema.

Ahora sí, se crea el espacio para las detenciones[50]. Nuevamente el análisis de las bajas indica que la fuerza social antagónica continúa produciendo bajas materiales –aunque en menor medida- mientras que la fuerza del régimen continúa efectuando bajas humanas –en mayor medida-.

A nivel provincial la renuncia de Gabrielli pone de manifiesto una derrota táctica de la burguesía; por lo que deberá comenzar a pensar en una nueva estrategia para recuperar su hegemonía, puesta en crisis al ser desafiado el poder material del Estado por parte de las masas en lucha. El régimen advierte rápidamente las consecuencias de esta situación y elabora una estrategia para impedir que la fuerza social antagónica constituida sume aliados, evitando así la apropiación del hecho social de masas al que ya han denominado "Mendocinazo". Recurre para ello a un juego discursivo, que busca tergiversar el papel de los manifestantes en los hechos. Detrás de esta "confusión" se esconde una nueva táctica: convencer a quienes participaron del hecho en cuestión que han sido utilizados por *"elementos subversivos extraños a la provincia"* que pretenden alterar la *"tradicional forma de vida mendocina"*[51] y dificultar una próxima salida electoral[52].

[50] A quienes poseen largas cabelleras les es rapado el pelo. Este *botín*, o en palabras de Clausewitz, los "*trofeos que dan cuerpo a la victoria*", están indicando el estado de fuerza moral y material de cada bando. La fuerza del régimen comienza a recuperarse. VON CLAUSEWITZ, K. **De la guerra.** Bs. As., Mar Océano, 1960, p. 206.

[51] LOS ANDES, 06.04.72, p. 4.

[52] La implementación de dicha estrategia se desarrolla en el segundo apartado del Capítulo 7.

Jueves 06: Continúa la resistencia

Los rumores

A partir de las 9 horas se produce una paralización espontánea de las actividades en los departamentos de Capital, Las Heras, Guaymallén y Godoy Cruz. No existen anuncios por parte de organismos gremiales, empresariales o autoridades provinciales. Simplemente un rumor: grupos armados con palos y cadenas, provenientes de barrios de conformación predominantemente obrera de Las Heras, Guaymallén y del barrio San Martín de Capital, se dirigen hacia el centro de la ciudad, con intenciones de llegar hasta la Casa de Gobierno.

De allí se retiran apresuradamente los automóviles estacionados en las playas adyacentes, por temor a que se repitan los acontecimientos del día martes. Una empleada de Tribunales recibe una llamada advirtiendo sobre la explosión de una bomba aproximadamente a las 11hs. de la mañana. Al personal se le permite retirarse a sus hogares, por lo cual la actividad administrativa es nula. En el centro, los comercios comienzan a cerrar sus puertas. Lo mismo hacen cafés, confiterías y bancos. A las 10:30hs. todos los locales se encuentran cerrados. La mayoría de las empresas de transporte retiran los ómnibus de circulación. Paralelamente, un gran número de personas se congrega en el comando de la VIII Brigada de Infantería de Montaña averiguando por familiares detenidos y objetos secuestrados.

Por la noche, los comercios de venta de comestibles y estaciones de servicio reflejan la incertidumbre de la población. Ésta se ha volcado al acopio de ambos productos, generando casi una situación de desabastecimiento.

Los hechos

En Capital:[53] apropiación del territorio de la burguesía

La avenida San Martín, así como calles adyacentes y transversales se colma de personas ansiosas por conocer la veracidad de los rumores. Se encuentran allí desde los trabajadores estatales y empleados de los comercios céntricos liberados de sus tareas, hasta los estudiantes que culminan con anticipación sus clases. Hacia media mañana también se dan cita en ese lugar, patrulleros y camiones con policías y militares, quienes aumentan la frecuencia de sus recorridos. Se hacen presentes numerosos grupos de jóvenes de entre 18 y 25 años –acusados por la prensa de ser los responsables de los actos del día martes- quienes se reúnen en diversas esquinas. Estos corean diversos estribillos: *"Luchar, vencer, el pueblo al poder", "Argentina", "Obreros, estudiantes, unidos adelante", "Viva Perón", "Viva la revolución"*, entre otros, que tienen por destinatarios

[53] Ver Mapa 4: "Día jueves 06".

al gobierno provincial, nacional y a las fuerzas armadas[54]. Se van sumando columnas provenientes de los departamentos de Las Heras y Guaymallén.

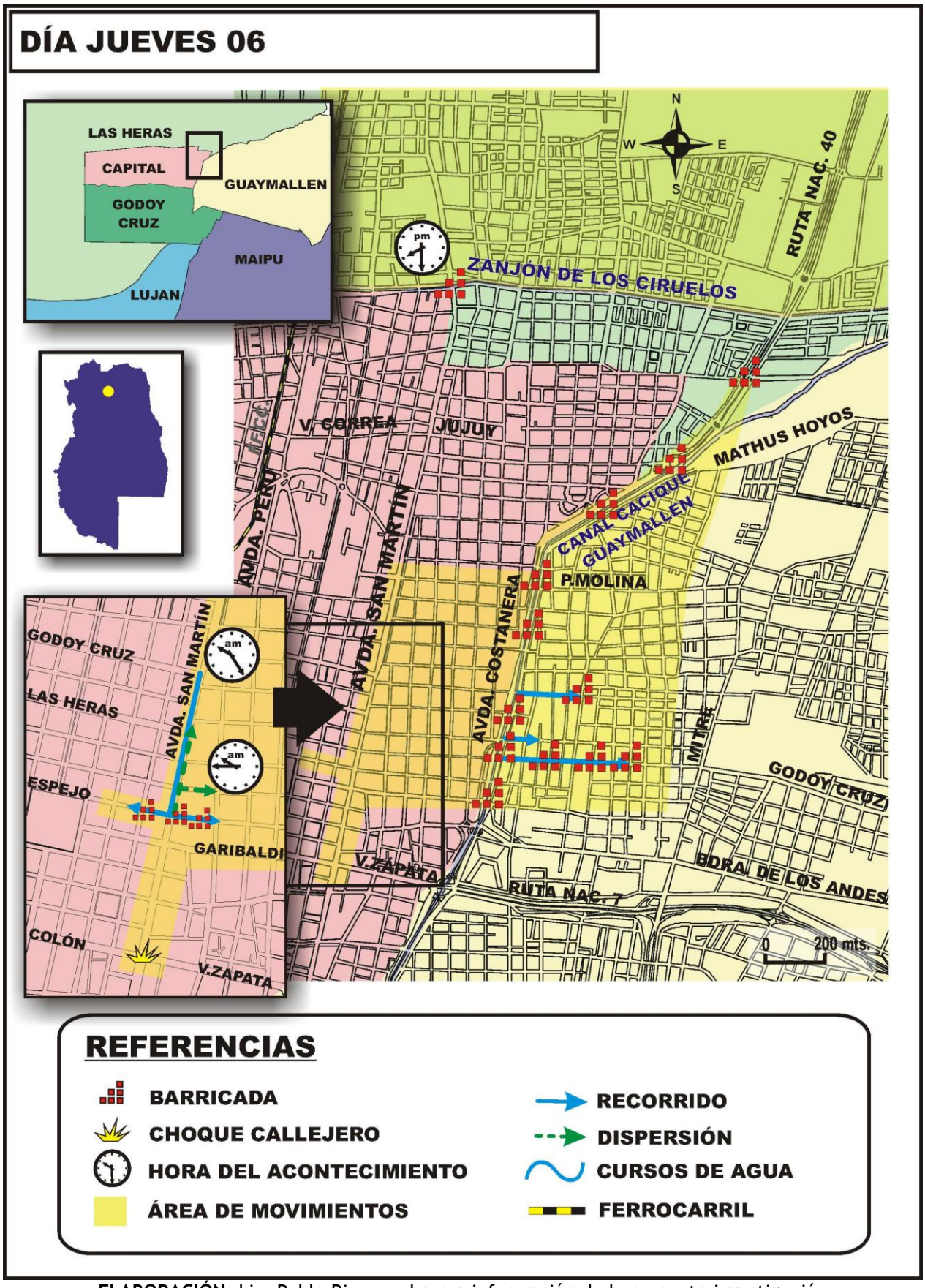
Hacia las 11:20hs., sobre calle San Martín entre Espejo y Gutiérrez, comienza una manifestación que recorre esa arteria hacia el norte hasta calle Godoy Cruz y regresa sobre sus pasos. Cubren cuatro cuadras de la avenida San Martín de vereda a vereda, y en su marcha invitan a los observadores en las aceras, a sumarse a la columna en movimiento. Son aproximadamente 4.000 los presentes entre estudiantes, obreros y mujeres. Aquellos que no se suman a la misma, también ofrecen muestras de apoyo aplaudiendo y cantando diversos estribillos. La Policía recibe abucheos, insultos y silbidos, aunque desde las confiterías que permanecen abiertas se les ofrece agua y alimento.

A su regreso, al llegar a la intersección con calle Espejo -alrededor de las 11:45hs.- aparecen por avenida San Martín, un carro blindado con efectivos de Infantería, varios jeeps con policías y un carro hidrante. Pretenden realizar un operativo rastrillo para despejar el radio céntrico. Comienza la represión a los manifestantes, utilizando gases lacrimógenos y vomitivos, el carro hidrante, largos bastones y escudos. Se produce el desbande por calle San Martín al norte y por calles adyacentes. Los grupos toman dos direcciones: unos marchan por calle Espejo hacia el oeste, los restantes lo hacen por Catamarca hacia el este. En esta última, se encienden numerosas hogueras y nueve automóviles incluida una camioneta oficial. Los manifestantes se reagrupan en diversas esquinas formando grupos de 15 o 20 personas. Armados con piedras, rompen carteles de publicidad y artefactos municipales ubicados en la calles. Por Espejo hacia el oeste avanza un grupo arrojando piedras contra comercios y automóviles, uno de los cuales es volcado e incendiado. Mientras esto ocurre, también se producen choques con las fuerzas militares en la intersección de calles San Martín y J. V. Zapata, donde se han levantado algunas barricadas e incendiado pequeñas hogueras para contrarrestar el efecto de los gases.

Las fuerzas represivas intentan despejar la zona, pero es necesaria la presencia de nuevos efectivos del Ejército para contrarrestar la acción de las masas. Son numerosas las detenciones: más de 300 personas se encuentran dispersas por distintas comisarías. Un helicóptero sobrevuela la zona, informando de los desplazamientos de los manifestantes a fin de coordinar las acciones de las fuerzas militares. Hacia las 13hs. ya ha sido *"limpiado"* el radio céntrico, desde plazoleta Barraquero hasta calle Ayacucho. Se colocan pelotones armados que vigilan las calles con salida a San Martín. Aviones caza a reacción de la IV Brigada Aérea recorren la ciudad en vuelo rasante. Conjuntamente, fuerzas de la Policía, Gendarmería y el Ejército realizan un operativo rastrillo. Sin embargo, los conflictos se han trasladado a otras zonas. En su retirada, los manifestantes levantan nuevas barricadas e incendian un automóvil en la Cuarta Sección (sobre calle Ituzaingó). Hacia allí deben dirigirse las fuerzas militares.

[54] LOS ANDES, 08.04.72, p. 8.

MAPA 4: "Día Jueves 06"



ELABORACIÓN: Lic. Pablo Rizzo en base a información de la presente investigación

En Guaymallén[55]: se acciona la reserva obrera[56]

Antes del mediodía se inician los enfrentamientos entre la fuerza social antagónica al régimen y las fuerzas militares en esta zona, prolongándose hasta la caída del sol. Desde diversos lugares aledaños a la ciudad, gran cantidad de jóvenes se agrupan en la avenida de Acceso Norte, desde Garibaldi hasta Beltrán. Levantan barricadas y arrojan gruesos bloques de cemento y piedras en la calzada, con el fin de impedir el paso de las fuerzas policiales. Inician su marcha por las calles O´Brien y Uruguay, para reagruparse en la intersección de ésta con Francisco de la Reta, de San José. Allí toman un acoplado que se encuentra en una estación de servicio, lo desplazan al centro de la calle y prosiguen su camino hacia el norte. A los pocos minutos llega al lugar la policía en carros de asalto y jeeps; disparando contra los manifestantes que ya se encuentran a trescientos metros de distancia.

Media hora después, los manifestantes arriban a la zona denominada la 'Media Luna', de Pedro Molina. Allí se les suman los vecinos levantando numerosas hogueras por avenida Costanera y calles aledañas. Sacan de sus casas todo tipo de elementos que nutren las barricadas. Arrojan piedras a los bomberos que pretenden apagar las llamas, debiendo abandonar el lugar sin lograr su objetivo. Al llegar a esta zona, la policía comienza a arrojar gases lacrimógenos. Se produce el desbande por calles laterales a la avenida Costanera, aunque los manifestantes vuelven a reagruparse en las inmediaciones del puente que conduce hacia la localidad de Bermejo, donde grandes piedras cubren la calzada y arden cubiertas de automóviles. La Policía, incapaz de controlar la situación, retrocede hasta calle San Martín, donde se reorganiza en grupos.

En horas de la tarde, el Carril Godoy Cruz se encuentra cubierto con adoquines y piedras desde la Costanera hasta la altura de Lavalle. Algunas de las calles que lo atraviesan han sido taponadas con carteles de publicidad, haciendo casi imposible el desplazamiento de las fuerzas represivas. En Pedro Molina, éstas no pueden siquiera penetrar. El Ejército fracasa en su intento de adentrarse más allá de la altura de calle Alberdi, debido a las numerosas barricadas y a la fuerte agresión de los vecinos, quienes utilizan cualquier elemento como proyectil. Sobre la avenida Costanera arden numerosas barricadas, que no pueden ser sofocadas, puesto que en el tiempo que las fuerzas del orden demoran en apagar una, nuevas son encendidas. La calle Santa María de Oro de San José, ha sido oscurecida por los vecinos, quienes colocan en los frentes de sus casas velas encendidas, como forma de repudio al aumento en las tarifas eléctricas.

[55] Ver Mapa 4: "Día jueves 06".

[56] Para B. Balvé, la *reserva obrera* está conformada por la familia obrera. También los denomina los "sin trabajo", categoría que no reduce a los desocupados, sino que abarca a todos aquellos que conforman la población obrera, conformada por hombres, mujeres, jóvenes, niños y dirigentes barriales. Éstos se ponen en movimiento cuando se define una situación que afecta socialmente al conjunto de la clase obrera; asumiendo formas e instrumentos originales de lucha en relación a los obreros organizados sindicalmente -quienes poseen formas más institucionalizadas de lucha-.

Los gases lacrimógenos no resultan efectivos, por lo cual comienzan a utilizarse armas de fuego. Alrededor de las 16:30hs. se registran dos heridos de bala, una menor y un hombre. Horas antes una joven es herida por el impacto de dos bombas de gas lacrimógeno en su cuerpo.

En Las Heras[57]: territorio tomado[58]

El departamento de Las Heras permanece totalmente aislado la noche del día jueves. Desobedeciendo el toque de queda que iniciaba a las 20hs, numerosos manifestantes se encuentran en las calles levantando barricadas. Una de ellas es encendida poco antes de esa hora, en el puente del Zanjón de los Ciruelos, sobre calle San Martín. Esta avenida permanece a oscuras, puesto que han sido rotas las lámparas del alumbrado público. Se levantan barricadas en un radio de 50 manzanas, abarcando desde calle Perú al oeste, hasta las cercanías de la IV Brigada Aérea, hacia el este. Aquellos vehículos que intentan pasar son apedreados. Todas las fuerzas armadas deben replegarse, dejando el territorio en manos de los manifestantes.

Muere Susana Gil de Aragón, de 42 años, propietaria de un bar ubicado frente a la plaza departamental de Las Heras. Recibe un balazo en la cara en momentos en que se encuentra atendiendo su negocio y se asoma para observar los disturbios que se producen en el exterior.

Detenciones

A lo largo de la jornada son detenidos -y luego dejados en libertad-, 24 gremialistas en locales sindicales y domicilios particulares. Entre ellos se encuentran Carlos Fiorentini (CGT), Humberto López (62 Organizaciones), Enrique Rodríguez (SUTIAGA), Juan Pérez (papeleros), Alberto Pío de Angelis (SMATA), López Jordán (abogado CGT), Gervasio Lépez (Vendedores Diarios y Revistas), Yolanda Cora Cejas y Gabriel Montoro (Magisterio). Éstos se encontraban reunidos elaborando un documento que establecía nuevas medidas de fuerza, en respuesta a lo manifestado por la Junta de Comandantes en Jefe respecto a que no serían modificadas las tarifas eléctricas. Durante la interrumpida reunión se había dispuesto un paro por 24 horas para el día siguiente.

También son detenidos con el objeto de ser revisados, los vehículos que circulando por la avenida de Acceso llegan hasta la calle J. V. Zapata. Según la crónica periodística, son demorados dos vehículos con patentes de Córdoba y Buenos Aires, en cuyo interior viajaban hombres fuertemente armados, portando grandes cantidades de explosivos.

[57] Ver Mapa 4: "Día jueves 06".

[58] Según Marianetti, se levanta la consigna *"Las Heras, primer territorio libre de Mendoza"*.

Lucha de clases: la sociedad se parte en dos

El uso de la violencia por ambos bandos produce diversas respuestas por parte de las distintas fracciones sociales. La unidad inicial generada en torno a una política de gobierno –el aumento tarifario- comienza a fracturarse. Se producen realineamientos. Mientras que una fracción toma conciencia de su lucha, otra se desactiva, y reaparece el miedo (observable por ejemplo, en el desabastecimiento de productos). Comienza a hacerse efectiva la nueva estrategia de la burguesía de impedir que el bando enemigo sume aliados.

Por otro lado la fracción que radicaliza su lucha lleva adelante choques callejeros en diversas zonas. En la ciudad los enfrentamientos son de menor intensidad que en días anteriores. Aquí la fuerza armada estatal se hace eficiente para defender su territorio: la masa que lucha es rápidamente dispersada, debiendo emprender la retirada del campo de batalla. Por el contrario, el combate cobra mayor intensidad en algunos barrios obreros que son ocupados y sitiados por la fuerza social antagónica. Aquí se activa la reserva obrera, hombres, mujeres, ancianos y niños que con su accionar legitiman y fortalecen el aspecto moral de la masa movilizada. Al igual que los jóvenes, se encuentran poco ciudadanizados e institucionalizados. Aquí las fuerzas del régimen deberán abandonar el territorio de confrontación.

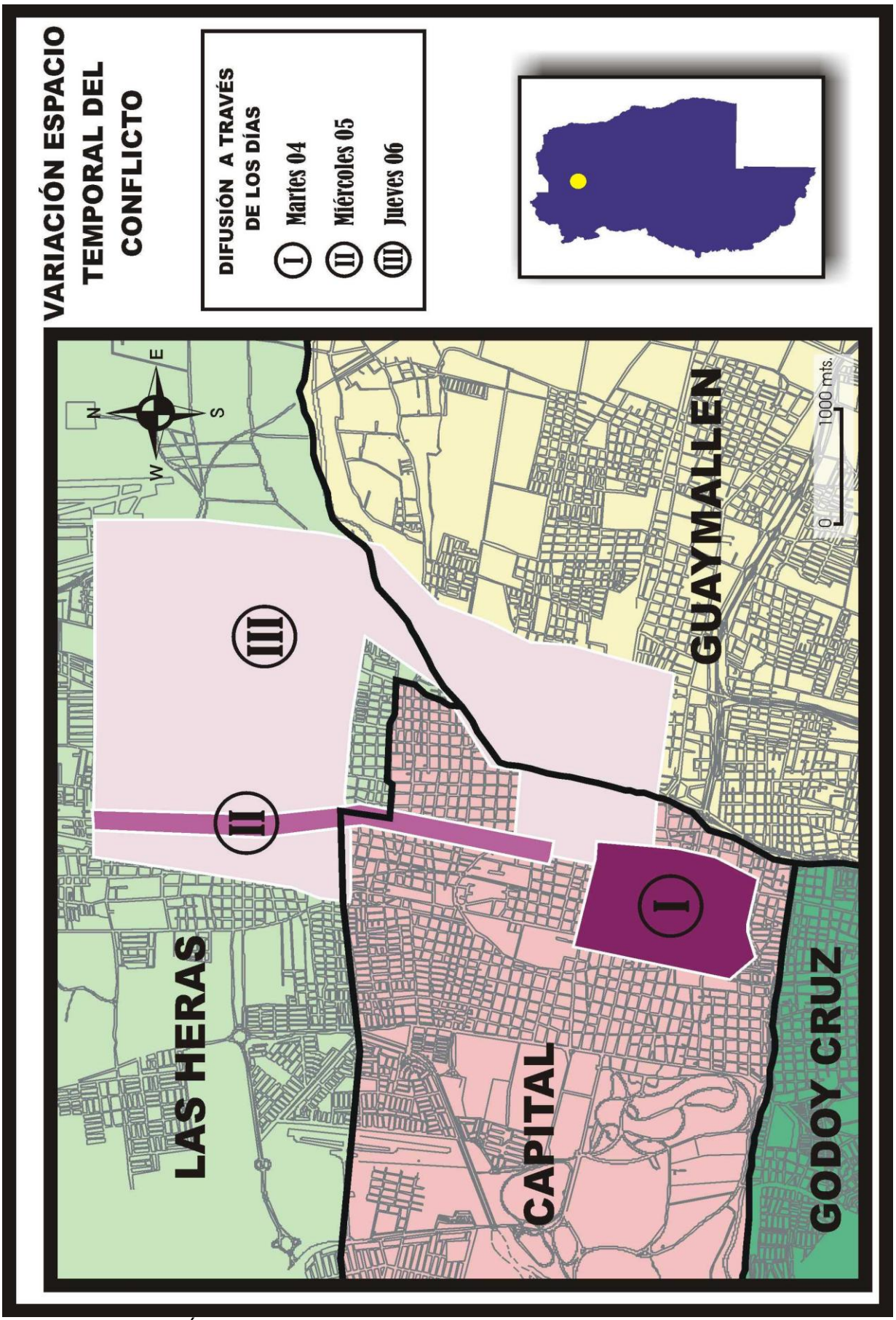
La lucha va tomando carácter de clase, los jóvenes –fracción de proletariado y pequeña burguesía- están presentes por la defensa de los intereses de los explotados. Pero este carácter objetivo de la lucha de clases no aparece directamente en la conciencia de los sujetos en lucha, puesto que la misma se organiza en una larga conformación histórica, sin que los hechos la puedan hacer variar de forma inmediata.

Ahora pueden observarse mayores niveles de organización durante los hechos que se producen en el casco céntrico en la mañana, donde se advierte la intencionalidad de consolidar a la fuerza social constituida –frente a la estrategia que implementa el régimen-. También se manifiestan dichos rasgos en la acción que los manifestantes despliegan en los barrios. Relata B. Marianetti que se realizan asambleas en los barrios tomados donde se discute acerca de la defensa del territorio: donde levantar barricadas, como enfrentar a las fuerzas armadas del régimen. Los vecinos -la reserva- contribuyen con dinero y alimentos a sostener las barricadas[59]. Esto pone de manifiesto cómo el hecho que originariamente se presenta como espontáneo[60] va adquiriendo otras características: los cuerpos se organizan para la lucha. Estos se reapropian de un poder históricamente expropiado, construyendo nuevas relaciones sociales, una nueva territorialidad.

[59] MARIANETTI, B. **El Mendozazo**… Op. Cit.

[60] Entendiendo lo espontáneo como referimos en la introducción a este capítulo, ver nota n°4.

MAPA 5: "Variación espacio-temporal del conflicto



ELABORACIÓN: Lic. Pablo Rizzo en base a información de la presente investigación

Declinación de la lucha

Viernes 07: últimas acciones

En la tarde del jueves, efectivos del Ejército allanan la sede del periódico vespertino El Andino, rompiendo y secuestrando los ejemplares que allí se encuentran, al igual que los que ya están en manos de los vendedores. El motivo, según las autoridades policiales, es la publicación de una noticia "inexacta" por parte del matutino: la realización de un nuevo paro por parte de la CGT para el viernes 7. El periódico 'El Regional' logra editar en la mañana del día 7 unos 3.000 ejemplares explicando lo sucedido. Según esta fuente, el motivo del allanamiento del día anterior era impedir la difusión del paro decretado por la CGT para el día viernes[61]. Este diario sufre inmediatamente la clausura, y uno de sus redactores es detenido.

El día viernes la inactividad es total: hay feriado judicial, negocios y bancos no abren sus puertas, tampoco trabajan las ferias de frutas y verduras, no circulan ómnibus, trolebuses ni trenes, no hay clases, ni cines o espectáculos. La falta de diarios (por el paro dispuesto por la CGT) favorece la circulación de rumores. La llegada de un matutino porteño produce amontonamientos de personas que pretenden adquirirlo en diversas esquinas céntricas.

En pleno centro, sobre avenida San Martín y arterias adyacentes se encuentran apostados efectivos de las fuerzas militares, con carpas y cocinas, cumpliendo con un férreo control. Por la noche, sólo se observa la circulación de patrullas y guardias en los principales edificios públicos, bancos y medios de difusión. La burguesía resguarda así sus instituciones.

Mientras tanto, en el departamento de Las Heras son numerosas las detenciones –un rumor habla de más de 200 detenidos en la seccional 16ª, ubicada frente a la plaza departamental-. También se producen numerosos heridos y un nuevo muerto, Luis Mallea de 18 años, estudiante, quien recibe un balazo en el estómago. Su muerte se produce en circunstancias confusas, existiendo diversas versiones[62], ninguna de las cuales se hace cargo la fuerza represiva, que a través de un comunicado oficial ofrece su visión de los hechos[63]. Tampoco se responsabilizan de las muertes de Ramón Quiroga ni de Susana Gil

[61] La lectura de EL ANDINO confirma dicha hipótesis, puesto que el vespertino no ofrece ninguna otra información que no se encuentre en otros medios escritos. Efectivamente el objetivo es impedir la difusión del paro convocado por la CGT para el día 7.

[62] Una de las versiones indica que la muerte de Mallea se produce cuando una patrulla militar se defiende de una pedrea. Otra señala que es debido a que un soldado ha recibido un disparo accidental de otro. Al escuchar el disparo, gran cantidad de vecinos que se encuentran en las veredas se desbandan. Al no acatar la orden de detención, Luis Mallea –que intenta llegar a su casa- recibe un disparo en el estómago. La tercera versión, proveniente de cronistas del diario Mendoza, relata que las patrullas que bloquean los puentes de acceso a la ciudad sobre el zanjón de los Ciruelos son permanentemente agredidas, frente a lo cual las fuerzas militares responden con disparos. El más fuerte se produce en San Martín y Zanjón de los Ciruelos, donde muere Luis Mallea.

[63] *"El Ejército, esta mañana en misión de custodiar la seguridad y el patrimonio de la ciudadanía, en la zona del cementerio del departamento de Las Heras fue atacado por grupos organizados. De tal acción resultó herido uno de los soldados en órganos delicados, debiendo ser intervenido. Al repeler el*

de Aragón[64]. Sin embargo, según el peritaje balístico efectuado por la División Criminalística de la Policía de Mendoza y el Cuerpo Médico Forense y Criminalístico, Quiroga recibió una bala 9 milímetros blindada de una metralleta PAM, Mallea una bala calibre 7,62 de FAL y Gil de Aragón una bala calibre 11,25 de una pistola 45. Todas armas de guerra.

Por la tarde del viernes se llevan a cabo nuevos operativos a cargo de fuerzas combinadas del Ejército y la Policía Federal –esta última compuesta por un contingente de motociclistas adiestrados en la lucha antiguerrilla, llegados desde Buenos Aires[65]- en distintos sectores del departamento. Continúan los allanamientos y detenciones. Durante la noche y la madrugada se escuchan disparos y tiroteos aislados en diversos barrios de Godoy Cruz, Guaymallén y Las Heras.

Segunda evidencia de la derrota: vuelta atrás en el pago de las tarifas eléctricas

El presidente A. Lanusse emite en la noche del viernes un mensaje por radiofonía y televisión en el cual anuncia la suspensión en todo el país del cobro por suministro de energía eléctrica correspondiente a la primera y segunda facturación bimestral del año en curso. Según el mandatario, la actitud tomada por el Poder Ejecutivo responde a la necesidad de realizar estudios, a fin de establecer si el sistema implementado se adecua a la situación económico-social por la que atraviesa el país. La burguesía necesita institucionalizar el conflicto y desarmar a las masas: disciplinar al movimiento social.

Si algunas interpretaciones acerca del Mendozazo aparecidas en la prensa de la época, lo plantean como un golpe de mano de una fracción del Ejército con el objeto de frenar la salida institucional[66], es porque efectivamente, no todos acuerdan en torno a la

---

procedimiento provocativo de los grupos activistas, resultó muerto uno de sus componentes, Luis Demetrio Ramón Mallea, de 18 años de edad". MENDOZA, 08.04.72, p. 12.

[64] *"Como resultado de los lamentables hechos de violencia provocados ayer por algunos grupos organizados, muchos de ellos ajenos a la provincia, falleció esta madrugada la señora Susana Gil de Aragón. El desgraciado suceso fue la consecuencia de una bala perdida que hirió a la señora de Aragón, cuyo deceso se produjo horas después. Cabe consignar que el calibre del proyectil extraído no corresponde a ninguno de los cuerpos militares que actúan en la zona. La lamentable muerte de la señora de Aragón pone de manifiesto la frialdad y la insensibilidad de estos grupos de delincuentes organizados. El robo, el saqueo, el atentado contra la propiedad son armas en las cuales son maestros y que tienen como único fin crear el caos y la subversión. Relacionada también con este luctuoso suceso, es previsible que se lleve a cabo una desesperada campaña de rumores, adjudicando al Ejército y a las fuerzas de seguridad la autoría del hecho".* LOS ANDES, 08.04.72, p. 6.

[65] Éstos encierran a los vecinos que se encuentran levantando barricadas, los hacen subir a los árboles y cortar ramas que son utilizadas para limpiar las rutas de los elementos con que aquellas son levantadas. Otros, formados y con las manos en la nuca son obligados a cantar la marcha de San Lorenzo.

[66] Por ejemplo, el Comandante del III Cuerpo del Ejército, en un comunicado emitido en Córdoba refiriéndose a lo acaecido en Mendoza expresa que *"... no constituyen hechos aislados, sino sucesivas etapas del extremismo de izquierda que consciente de su orfandad popular, no trepida en utilizar cualquier medio a fin de impedir la normalización institucional de la Republica".* LOS ANDES, 05.04.72, p. 6. Comenta B. Rabinovitz en su columna en la tapa del diario Los Andes del lunes 10 de abril que *"El 'Mendozazo' ha sido considerado por el Ministerio del Interior como un episodio enmarcado en las acciones que resisten el proceso de institucionalización, con la enérgica indicación de que nada podrá impedirlo".* LOS ANDES, 10.04.72, p. 1. En la misma fecha, una solicitada de la Unión Cívica Radical afirma: *"Denunciamos que en esta maniobra -respaldada por los grandes intereses monopólicos- están*

política a implementar. La disputa generada en torno a la salida electoral representa una crisis política para la clase dominante, que abre una grieta por la cual se filtra el descontento y la indignación de las clases oprimidas y explotadas.

Tomando en consideración el plano político-institucional, puede pensarse que el Mendozazo significa una derrota parcial en la inicial estrategia del GAN, donde el candidato sería un militar –posiblemente el mismo Lanusse-, y que el mismo da aire a Perón para negociar en mejores condiciones[67]. De hecho, el desprestigio del Partido Demócrata y la amplia victoria del peronismo en la provincia en marzo del '73[68], es resultado en parte de los cambios operados a partir del 4 de abril. Sin embargo, tomar en consideración estos elementos como parte de un análisis general, no debe llevar a atribuirle fuerza explicativa a la planificación del mismo por parte de determinados sectores del ejército o de las organizaciones armadas populares, como plantean algunos estudios o ensayos sobre el Mendozazo[69].

Restablecimiento institucional y continuismo

El operativo de las fuerzas armadas de los días anteriores tiene como objeto aislar el casco céntrico de la ciudad a fin de garantizar que las actividades se reanuden normalmente. Efectivamente, el día sábado el transporte y el comercio vuelven a su ritmo habitual, debido a las garantías dadas por el gobierno de la Intervención. Sin embargo continúan los patrullajes del Ejército y la Policía Federal. Por la noche es eliminado el toque de queda. El movimiento efectuado por las fuerzas del régimen con el fin de impedir la difusión entre la población del paro del día viernes, también responde a este objetivo prioritario de lograr la normalización de las actividades económicas en la provincia.

En la tarde del sábado 08 se realizan los sepelios de Susana Gil de Aragón y Luis Mallea en el cementerio de Capital. Ambos cuentan con una fuerte presencia de efectivos militares a fin de evitar una posible concentración de personas, como había sucedido durante el sepelio de Ramón Quiroga.

---

comprometidos, junto con algunos políticos sin destino nacional, ciertos grupos de las Fuerzas Armadas que pretenden proscribir el juego de la democracia en Argentina". Idem., p. 2. Finalmente, el propio Gabrielli opina que: *"Estos activistas actúan también para impedir la salida institucional, que a ellos no les interesa..."*. LOS ANDES, 06.04.72, p. 4.

[67] En este sentido, dice Daniel James: *"En febrero* (sic) *de 1972 se produjo en Mendoza una revuelta, que abarcó toda la ciudad, de estilo muy similar al del Cordobazo. Esto convenció a los militares de que tenían mucho más que perder que Perón si la solución política seguía demorándose".* JAMES, D. **Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976.** Bs. As., Sudamericana, 1988, p. 315.

[68] Las cifras son las siguientes: *Elecciones 11.03.73*: FREJULI: 245.010; P.D.: 111.150; U.C.R.: 83.975; Nueva Fuerza: 29.396; P.D.P.-A.P.F.: 27.445; Movimiento Popular Mendocino: 9.431; F.I.P.: 1.954; Blanco: 2.365; Anulados: 3.065. *Ballotage 15.04.73*: FREJULI: 365.629 (71,26%); P.D.: 139.145 (27,12%); Blanco: 7.782; Anulados: 3.324.

[69] En el apartado correspondiente al análisis de la producción historiográfica local en relación al Mendozazo, retomamos este punto.

En la noche del domingo, el Sindicato del Magisterio anuncia la suspensión del paro por tiempo indeterminado establecido por el plenario de delegados escolares. Esta medida es tomada por la Mesa Directiva y comunicada al interventor provincial Gómez Centurión. Explican que tal resolución ha sido tomada *"con el propósito de contribuir a la pacificación provincial"*[70]. La medida no tiene en un primer momento buena recepción entre las bases, que comienzan a llegar a la sede del sindicato en busca de explicaciones. Sus dirigentes argumentan que la suspensión

> *"no significa un renunciamiento a nuestras legítimas reclamaciones. Es un paréntesis hasta que se produzca la entrevista con el interventor o el gobernador y ver que soluciones nos ofrecen"*[71].

Por su lado, la CGT realiza el día lunes 10 un plenario para evaluar el desenvolvimiento de los sucesos. Allí expresa Fiorentini:

> *"Todo se ha de normalizar gremialmente, al haberse satisfecho las inquietudes obreras en torno a la suspensión de la aplicación de las tarifas eléctricas y al disponerse la liberación de los detenidos"*[72].

ATSA emite un comunicado por el cual explica que presentará ante las nuevas autoridades el pedido de mejoras económicas y sociales que venía realizando. Pero las medidas dispuestas por la asamblea del 28 de marzo quedan pospuestas hasta conocer la actitud de éstas. Por su lado el secretariado ejecutivo de la Coordinadora Provincial en Defensa de Mendoza resuelve suspender el acto público programado para el 14 de abril contra la carestía de la vida y en apoyo a la marcha contra el hambre.

El miércoles 12, el interventor federal Gómez Centurión, promulga el decreto Nº 1.936 por el cual establece el cese de la condición de zona de emergencia para la provincia. En un mensaje destinado a la población, afirma que este hecho significa un avance hacia la normalización de la región, que se consolidaría con la asunción del nuevo gobernador al día siguiente. Efectivamente, el jueves 13 asume el cargo Félix Gibbs, quien se desempeñara como ministro de Bienestar Social durante las gobernaciones de Blanco y de Gabrielli. En su discurso, el nuevo funcionario apela a la cooperación de todos los sectores para establecer un *"sistema estatal de puertas abiertas"*, que conjugue esfuerzos para lograr soluciones[73].

Institucionalización del conflicto

Luego de numerosos días de combates, la resistencia pasa a ser aislada y decae. Las fuerzas armadas recuperan el territorio que les es propio y con ello su fuerza moral. Buscan controlar el casco céntrico a fin de asegurar el normal funcionamiento de las

---

[70] MENDOZA, 10.04.72, p. 8.

[71] Idem.

[72] Idem.

[73] MENDOZA, 15.04.72, pp. 6-7. Gibbs conforma su gabinete de la siguiente manera: Ministro de Gobierno, Luis Huerta; de Hacienda, Juan Mangione; de Economía, José Ruano; de Bienestar Social, Emilio Vázquez Viera; de Obras y Servicios Públicos, Segundo Godoy Nieva; Secretario General de la Gobernación, Juan Videla.

actividades. En función de este objetivo, en la noche del viernes se anuncia la suspensión en el cobro de las tarifas eléctricas. Para muchos –la conducción de la central obrera incluida- con ello se da por terminada la lucha. A fin de reencausar el conflicto se nombran nuevas autoridades 'civiles' en la provincia. Contribuyen a esta institucionalización del conflicto los principales gremios en lucha –ATSA y Magisterio- y la Coordinadora Provincial en Defensa de Mendoza, al suspender las medidas de fuerza adoptadas con anterioridad al hecho de masas, ofreciendo con ello una importante tregua al régimen.

El análisis de las bajas está indicando la situación de guerra por la que atraviesa la sociedad del momento. De la observación del tipo de bajas que produce el régimen, se desprende que no realiza bajas materiales sino humanas. El número oficial de muertos asciende a tres, aunque las versiones indican un número mayor, que llegaría a los 30. Son 190 los heridos, de los cuales aproximadamente el 92% (175) se producen en el momento de la lucha de masas callejera[74]. Las bajas bajo la forma de detenciones ocurren una vez que desciende la intensidad de los enfrentamientos, ascendiendo a un total de 480 detenidos, de los cuales el 4% (19) tienen lugar el día martes, el 83,3% (400) el miércoles, y el 8,6% (41) entre jueves y viernes[75]. Muchos de ellos fueron torturados –mediante picana eléctrica y falsos fusilamientos- a fin de obtener algún tipo de información[76]. También se producen 3 bajas en la forma de desaparecidos (un trabajador de la sanidad y otros dos metalúrgicos). El régimen necesita destruir los cuerpos armados moral y materialmente, desactivarlos, desarticularlos, por ello produce bajas humanas –puesto que los cuerpos son la base del poder de esta fuerza, que se encuentra en una etapa de acumulación del mismo.

Por el contrario, la fuerza social antagónica al régimen sólo efectúa 15 bajas bajo la forma de heridos[77]. Aunque sí genera grandes bajas materiales. La Casa de Gobierno sufre la rotura de la totalidad de ventanas en su planta baja y en algunas de los pisos altos, como así también destrucción de lajas y baldosas. Los daños se estiman en 50 millones de pesos viejos. Los comercios del casco céntrico sufren pérdidas cercanas a los 1.000 millones de pesos; por ataque a vidrieras, puertas, ventanas, carteles luminosos, mesas, sillas y parasoles. También son blanco de las acciones 153 vehículos, ómnibus y trolebuses.

---

[74] Este dato debe servir solo a los efectos de poder establecer una comparación, ya que el mismo periodismo advierte que se estima que el número de heridos sería tres veces mayor, puesto que muchos no quieren dar sus nombres, otros son asistidos en clínicas particulares, y los heridos leves no reciben tratamiento, retirándose directamente a sus domicilios. MENDOZA, 06.04.72, p. 6. En los días siguientes las versiones también indican un número de heridos ampliamente mayor al oficial.

[75] Marianetti ofrece una cifra general de 1.000 detenidos.

[76] La prensa local, a excepción de la revista Claves, no hace referencia a las torturas de que son objeto los detenidos. Ver CLAVES N° 46, 12.05.72, pp. 9-12.

[77] En cuanto a las bajas efectuadas por la fuerza antagónica contra la fuerza militar, la información –brindada por el régimen- es más precisa.

Lecturas en torno al hecho desde el campo del pueblo

Momento de la lucha teórica

Poco después de producido el Mendozazo, se publican dos interpretaciones del hecho. Una, elaborada por **Benito Marianetti** desde el Partido Comunista (PC)[78]; la otra, por **el Centro de Estudios y Difusión Peronista** (CEDIP), instancia de formación y discusión orgánica al Peronismo de Base y a las Fuerzas Armadas Peronistas (PB-FAP)[79]. Ambas pertenecen al campo del pueblo en lucha[80], sin embargo ofrecen distintas interpretaciones de los hechos, donde cada uno aparece ocupando un papel central en la escena de los acontecimientos, y su línea política direccionando el proceso general[81].

Esa necesidad de apropiarse del hecho, nos muestra hasta qué punto el Mendozazo significó una ruptura en la vida de los sujetos, y permite pensar la relevancia que tuvo no sólo haber participado en las jornadas de lucha, sino demostrar el rol de dirección que cumplieron en él ambos interlocutores, respectivamente. Puesto que se está disputando la conducción del movimiento de masas: se entra en el terreno de la lucha teórica[82].

El relato de Marianetti pone énfasis en el papel organizativo jugado por las uniones vecinales y la Coordinadora 'No pague la luz' en la etapa previa al hecho social de masas, ámbito en el cual tanto el Partido Comunista como las distintas organizaciones ligadas a éste efectivamente tuvieron una muy importante participación. Sin embargo, Marianetti omite o niega según los momentos, la real participación del peronismo. La referencia al rol de dirección del P. C. muestra la importancia que tiene mostrarse como conductores del hecho[83]:

> *"Lo ocurrido pone de relieve una vez más que el único camino para satisfacer las reivindicaciones y abrir paso a la conquista de un gobierno democrático, popular y antiimperialista es el de la lucha de masas, organizada, con programa y centro de*

---

[78] MARIANETTI, B. Op. Cit.

[79] CENTRO DE ESTUDIOS Y DIFUSIÓN PERONISTA (CEDIP). Op. Cit.

[80] Roberto Vélez (h) dedica un capítulo en su libro referido a la Universidad Nacional de Cuyo al Mendozazo, donde publica un documento inédito de su padre (entonces militante del Partido Comunista). Si bien este aporta el relato de un participante directo en los sucesos, la distancia entre el hecho y el momento en que el artículo fue escrito -1988-, no permite considerarlo como fuente documental primaria. Ver Vélez, R. **La represión en la Universidad Nacional de Cuyo. Antecedentes. Reflexiones.** Mza., FCPyS-UNCU, 1999.

[81] Según A. Guevara, entonces abogado de presos políticos, la única organización armada estructurada y con actividad en Mendoza al momento del Mendozazo eran las FAP, y con posterioridad a este hecho llegarían Montoneros y el PRT-ERP. Ver entrevista en DE MARINIS, H. y ABALO, R. **Mendoza Montonera. Memorias y sucesos durante el gobierno de Martínez Baca.** Bs. As., Corregidor, 2005, p. 49. Según G. Martínez Agüero, responsable en Mendoza de Montoneros, esta organización llega a la provincia en 1971. Ver entrevista en ÁLVAREZ, Y. **De la proscripción al poder. Historia, evolución y luchas del peronismo en Mendoza (1955-1973).** Mza., EDIUNC, 2007, p. 227.

Esta autora, según su relevamiento periodístico, refiere acciones armadas desde 1970 de las FAL, desde 1971 de las FAP, y con posterioridad a mediados de 1972 de Montoneros. Vale decir, que ninguna de las principales organizaciones político-militares de la época tenían en Mendoza un importante desarrollo al momento de producirse en Mendozazo.

[82] Entendemos por lucha teórica aquella que implica la direccionalidad consciente del proceso histórico.

[83] Sin embargo, si contrastamos este documento con otras fuentes dicho rol debe ser matizado.

dirección. En este sentido, el pueblo mendocino ha hecho suyas las ideas por las que permanentemente viene bregando el Comité Provincial del Partido Comunista"[84].

Y posteriormente afirma que las masas en lucha
"han puesto en primer plano la actuación del Partido que ha estado en todas partes, en todo momento, orientando y contribuyendo eficazmente a la mejor organización de las masas"[85].

Por su parte, el documento del Centro de Estudios y Difusión Peronista afirma:
"El Mendozazo cierra un capítulo en las luchas revolucionarias de la Provincia y promete comenzar otro, de contornos aún imprevisibles. Cierra el capítulo de la lucha reducida a pequeños núcleos activistas para abrir las perspectivas a las manifestaciones masivas, de verdad populares; olvidadas desde 1955"[86].

Hacia el final del documento se remarca a modo se síntesis que
"es a través de toda esta cruenta lucha que la clase trabajadora se va dando a sí misma su propia estrategia de poder, va clarificando cualitativamente su conciencia y perfecciona los modelos organizativos adecuados"[87].

El CEDIP busca también mostrar la influencia de un sector del peronismo dentro del Mendozazo, diferenciándose de la fracción burguesa (tanto sindical como política) dentro de este movimiento:

"Y ya, ahora, comienzan a organizar su alternativa revolucionaria. Totalmente identificada con Perón, pero totalmente independiente del sistema, totalmente independiente de las burocracias que lo traicionan. Y su reivindicación final es el PODER"[88].

Ambos textos dan especial importancia a los choques callejeros que tuvieron lugar con posterioridad al martes 4 de abril, cuando la lucha de clases toma un carácter marcadamente obrero[89]. El CEDIP pone énfasis en *"la violencia revolucionaria"* que el poder teme, de una *"juventud obrero-estudiantil harta de farsas"*[90]. Bajo el subtítulo *"los barrios jaquean a Lanusse"*, afirma: *"Cuando… Lanusse anunció la suspensión del actual régimen tarifario, todos sabíamos que se lo debíamos a las luchas de los barrios"*[91]. Por su parte, Marianetti relata que *"El poder se ejerce en zonas y barriadas"*, como en *"Las Heras, primer territorio libre de Mendoza"*, donde las asambleas ejercen la *"autodefensa de masas"*[92].

En relación a quiénes actúan en el hecho, el CEDIP afirma que el Mendozazo es: *"la irrupción de la clase trabajadora, de nuevo en el centro de la escena y en la avanzada del*

---

[84] MARIANETTI, B. Op. Cit., p. 21.

[85] Idem, p. 27.

[86] CEDIP, Op. Cit., pp. 29-30.

[87] CEDIP, Op. Cit., p. 36.

[88] Idem.

[89] Esto cobra especial importancia, ya que en buena parte de la historiografía, el Mendozazo ha quedado limitado al día martes, omitiéndose las referencias a los enfrentamientos de los días posteriores. Ello responde a la necesidad de ocultar el momento en donde la lucha toma un carácter de clase que se pretende diluir y borrar de la historia, manteniendo en la memoria la imagen de un movimiento de clase media, por un reclamo de tipo económico. Retomamos y analizamos este tema en el capítulo 7.

[90] CEDIP, pp. 23-24.

[91] Idem, p. 33.

[92] MARIANETTI, B. Op. Cit., pp. 17-18.

enfrentamiento"[93]. Por su parte, Marianetti sostiene que *"fue la clase obrera la que empezó la lucha y fue capaz de aglutinar alrededor de una misma bandera a amplios sectores de nuestra comunidad"*[94]. Si bien reconoce la *"...gran participación de las mujeres y los jóvenes (universitarios o no) en todos los actos y hechos producidos"*[95], enfatiza el *"... papel dirigente de la clase obrera"*[96]. Posteriormente remarca que: *"hubo una verdadera alianza o acción común de clases para un objetivo común, pero no hubo conciliación de clases"*[97].

Ambos textos dan cuenta de la disputa que entabla la burguesía por la conciencia de las masas en lucha y por imponer una determinada imagen de Mendoza[98]: *"Se intenta recrear la fábula bucólica de la Mendoza trabajadora, pacífica, armoniosa"*[99], afirma el CEDIP; mientras que Marianetti, en el mismo sentido, comienza su texto con el título: *"Una falsa imagen de Mendoza"*[100].

También se expresan otros actores de la época respecto al Mendozazo. Dentro del peronismo, en mayo del '72, en un reportaje realizado por la revista Aporte Peronista a J. C. Cerutti[101], abogado, integrante de CASA y militante de la **Tendencia Revolucionaria**, éste define al Mendozazo como un punto de inflexión:

> *"-Evidentemente la historia de Mendoza se divide en antes y después del 4 de abril de 1972. La posibilidad de hacer frente a la represión y a un gobierno oligárquico a través de la lucha organizada del pueblo se ha afirmado en la conciencia de todos y cada uno de los mendocinos. En verdad, nadie suponía una represión de semejante magnitud por lo que evidentemente no había absolutamente nada organizado para hacerle frente, es decir que el saldo más positivo del mendocinazo es la conciencia popular de la necesidad de la organización como asimismo la tremenda fuerza que posee el pueblo organizado y en marcha"*[102].

Por su parte, desde su órgano de prensa Estrella Roja, el **Ejército Revolucionario del Pueblo** aportó su lectura del hecho:

> *"Durante varios días el pueblo desarmado, miles de activistas anónimos, pero armados todos del mismo odio contra el gobierno militar que saquea el país, hambrea al pueblo y enriquece a los monopolios internacionales, libran en las calles y barrios mendocinos una lucha valiente y heroica contra las fuerzas del ejército de los explotadores… Los combates callejeros de las masas mendocinas son la mejor prueba acerca de cual es la opinión del pueblo sobre la dictadura y su política. Y a la vez la demostración palpable*

---

[93] CEDIP, p. 30.

[94] MARIANETTI, B. Op. Cit., p. 25.

[95] Idem, p. 27.

[96] Idem, p. 24.

[97] Idem, p. 25.

[98] Este punto lo desarrollaremos en el capítulo 7.

[99] Idem, p. 22.

[100] MARIANETTI, B. Op. Cit., p. 3.

[101] Cerutti conformó la dirección de C. A. S. A. (Central de Acción Sindical y Adoctrinamiento), y fue Subsecretario de Gobierno de A. Martínez Baca.

[102] *Aporte Peronista* Nº 7, mayo 1972, en BASCHETTI, R. (Comp.) **Documentos (1970-1973). De la guerrilla peronista al gobierno popular.** Bs. As., De la Campana, 1995, pp. 405-408.

de que las luchas del pueblo, cuando son realmente combativas, logran arrancar concesiones a los explotadores"[103].

Mientras que el **Partido Revolucionario de los Trabajadores**, en sus páginas de El Combatiente, le otorga consecuencias en el plano nacional:

"La Dictadura Militar se encuentra en serias dificultades para concretar su proyecto contrarrevolucionario del GAN. El mendozazo y las acciones del 10 de abril, con su secuela, constituyeron el golpe de muerte para la perspectiva acuerdista"[104].

Relaciones sociales en juego: nuevo orden vs. desorden

Analizando las acciones realizadas por las distintas fracciones sociales, el tipo e intensidad de estas, pueden diferenciarse dentro del hecho social estudiado diversos momentos.

Un primer momento está marcado por la fuerte unidad que se logra en torno al reclamo, y la conformación de instancias deliberativas y organizativas, donde dicha unidad se efectiviza. También se observa cómo, quienes se expresan contra una política de gobierno, comienzan a manifestarse contra el gobierno del Estado. Se encuentran fracciones del proletariado, de pequeña burguesía pobre y acomodada -todos en tanto propietarios-, quienes participan a través de sus organizaciones representativas: gremios, uniones vecinales o de comerciantes. El Estado se mantiene alerta, y recurre a la amenaza para impedir que la fuerza social se constituya.

El segundo momento se inicia cuando las masas se movilizan, cuestionando con tal actitud la autoridad gubernamental. La burguesía se siente amenazada y convoca a su fuerza político-militar. Es el momento del combate, donde se realiza la fuerza moral y material contenida. Luchan obreros, empleados, estudiantes. Se constituye una alianza social de nuevo tipo entre el proletariado y fracciones de pequeña burguesía. Este momento de enfrentamiento callejero abre un espacio para que surjan formas de lucha no institucionalizadas, donde aparecen rasgos de lo espontáneo. Habiendo analizado las acciones que se desarrollan, puede afirmarse que corresponde la denominación de 'azo' al hecho social analizado –ya sea mendocinazo o mendozazo-.

A partir de aquí se inicia un tercer momento, en el cual la intensidad de los enfrentamientos varía, y los barrios pasan a ser el principal territorio de confrontación[105]. La fuerza social antagónica se homogeniza, quedando constituida fundamentalmente por jóvenes pertenecientes a fracciones proletarias y de pequeña burguesía, junto a la reserva obrera que se activa en los barrios.

---

[103] *Estrella Roja* Nº 12, marzo-abril 1972, en DE SANTIS, D. **A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos.** Tomo I. Bs. As., Eudeba, 1998, pp. 313-314.

[104] *El Combatiente* Nº 70, 30 de julio de 1972, en DE SANTIS, Op. Cit., p. 325.

[105] Ver Mapa 5: "Variación espacio-temporal de los conflictos".

Dentro de este tercer momento, quien en un primer momento tiene la iniciativa es la fuerza social antagónica al régimen, que logra una importante derrota táctica sobre su enemigo (la renuncia del gobernador). Sin embargo, al reformular su estrategia, el régimen retoma la iniciativa: comienza a sumar aliados y restárselos al bando contrario. La implementación de una nueva estrategia –donde las armas militares son desplazadas y subordinadas a las políticas y sociales- se hace necesaria puesto que la lucha ha tomado características de un enfrentamiento de clases, aunque quienes confrontan no tengan aún conciencia de ello.

En síntesis, el Mendozazo otorga claridad al proceso por el cual una fuerza social contenida se realiza, en un momento cualitativamente diferente, conformando un nuevo espacio social, una nueva territorialidad.

Aparecen en el movimiento de masas estudiado sujetos moralmente armados. Estas armas morales constituyen las condiciones de existencia de las armas materiales. Se produce una lucha armada contra el gobierno del Estado, donde las mismas masas son el arma. La acción es directa, callejera, rebasa las instituciones. El sujeto que se activa –los jóvenes y la reserva obrera- comparten la característica de estar poco sindicalizados y tener formas de lucha menos institucionalizadas.

Si bien disminuye cuantitativamente la masa de los que luchan, quienes continúan activados realizan un salto cualitativo, aunque éstos aún no tengan conciencia del carácter de clase de la lucha que protagonizan. Buscan oponer una resistencia colectiva al poder material del Estado y cuestionan la forma en que se encuentra organizada la sociedad[106].

Se produce así una ruptura en las relaciones sociales existentes que da paso a relaciones de nuevo tipo. La fuerza social que se radicaliza comienza a romper su dependencia histórica con las clases dominantes, cuestionando el orden social vigente. El hecho de estar conformada en parte por estudiantes, dificulta a la burguesía mantener la capacidad de reproducción de su propia clase, ya que sus hijos pasan a formar parte del campo enemigo. Se pone en juego su realización del poder.

El régimen advierte rápidamente las consecuencias de esta situación de guerra que se le presenta y reacciona. El análisis del tipo de bajas que realiza –humanas: bajo la forma de heridos, detenidos, muertos y desaparecidos- da cuenta de la intención de frenar el proceso de acumulación de poder de la fuerza social antagónica, cuya base radica en los cuerpos armados –que pretende destruir física y moralmente-.

La violencia actúa como fundante de las relaciones sociales, y emerge nuevamente en el momento de refundación de dichas relaciones. Al serle disputado su poder y el uso

[106] Como en todo proceso social, sólo un sector del movimiento continuará y profundizará su lucha en este sentido. Pero como veremos en el próximo capítulo, uno de los observables de la politización y concientización que produce este hecho de masas, es un importante crecimiento de los alineamientos de carácter socialista y contrarrevolucionario por parte de las distintas fracciones sociales, quienes comenzarán cada vez en mayor medida a tomar partido por alguna de las fuerzas que confrontan en este período histórico.

monopólico de la violencia, al verse amenazada su existencia como clase, la burguesía asume el modelo de la guerra como forma de reproducción de sus condiciones de existencia. Se siente atacada, y debe organizar la recuperación del territorio social perdido.

Pero ante el fracaso del uso directo de la violencia del Estado para impedir que la fuerza social antagónica se constituya, el régimen diseña una nueva estrategia que tiene por objeto evitar que su enemigo sume aliados, frenando la apropiación por parte de la sociedad del hecho social de masas al que éstas ya habían denominado "Mendocinazo". Debe recuperar su hegemonía -puesta en crisis al ser desafiado el poder material del Estado por parte de las masas en lucha- y bloquear el desarrollo de nuevas relaciones y formas de organización social. Las armas militares son desplazadas y subordinadas a las políticas y sociales, que importan fundamentalmente por los procesos que construyen.

En su momento, la estrategia que pone en práctica la clase dominante logra objetivos parciales, porque a pesar que continúan las manifestaciones y los enfrentamientos callejeros, logra fragmentar a los diversos actores sociales en conflicto, restándole aliados a la fuerza social que permanece activa. Pero es en el largo plazo –como veremos en el capítulo 7-, donde la estrategia de la fracción hegemónica resulta efectiva. Logra ocultar el carácter de clase de las luchas e impone su visión de una provincia donde el conflicto no existe, construcciones teórico-políticas reproducidas por quienes escriben la historia regional.

Lo que se pone en juego con el Mendozazo es la alteración de determinadas relaciones sociales existentes, para dar paso a nuevas formas de articulación social. En su búsqueda por lograr una superación/democratización de la forma en que se encuentra organizada la sociedad, el Mendozazo entronca con las luchas del período.

MALARGÜINAZO: RECONSTRUCCIÓN EN BASE A LA CRÓNICA PERIODÍSTICA

Los días previos

En julio de 1972, se produce en el departamento homónimo del sur de la provincia de Mendoza el hecho conocido como 'Malargüinazo' o 'Malarguazo'[107].

Malargüe, basa su organización económica en torno al desarrollo minero en primer lugar y a la producción agro-ganadera en segundo. Al momento del presente conflicto este departamento se encuentra relegado de los planes de desarrollo gubernamental, su producción agrícola-ganadera en franca decadencia, y la mayor parte de los yacimientos mineros sin explotar. Esto genera un éxodo poblacional durante la década del sesenta de 7.000 habitantes, en su mayoría jóvenes (entre 15 y 30 años). Para 1972, la población del departamento se reduce a 11.000 habitantes, de los cuáles 5.000 se concentran en la villa cabecera. Un 30% de los pobladores se encuentran desocupados y otro 50% vive del trabajo informal.

Este contexto motiva que en los hechos que analizaremos a continuación, se unifiquen bajo un mismo reclamo -*"que se den las soluciones para el despegue económico de Malargüe"*[108]- los intereses de distintas fracciones de clase. Por un lado, aparece la necesidad de fuentes de trabajo por parte de los sectores obreros –necesidad que se ve acrecentada por el reciente cierre de dos empresas-; por otro, la búsqueda de créditos, inversión e incentivos a la producción que impulsan distintas fracciones de la burguesía con asiento en la zona.

Es así que el sábado primero de julio, luego de numerosas gestiones y reuniones previas, una asamblea de empresarios y vecinos analiza la paralización económica que sufre la zona, responsabilizando de la situación a las autoridades gubernamentales. Allí se proponen una serie de medidas, que sin embargo quedan a la espera de las posibles respuestas por parte del gobierno provincial, quien fuera invitado a la asamblea a realizarse al día siguiente.

---

[107] Para una interpretación del Malargüinazo desde la perspectiva de la teoría de la acción colectiva y los nuevos movimientos sociales, ver RIVAROLA, M. y MOYANO, M. "Malargüinazo. Protesta social en un contexto de dictadura militar", en *Actas de las XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Tucumán, 2007.

Dicho trabajo define al Malargüinazo como una *"nueva forma de acción colectiva… autoafirmativa… Se trata de luchas autoafirmativas porque parten de sectores que hasta ese momento tenían una baja consideración social, vivían oprimidos o marginados"*. Como *"movimiento activo y creativo, apela a formas de acción innovadoras y removedoras"*, las que *"expresan mejor a los sectores emergentes"*, caracterizaciones que no compartimos basándonos en la descripción que realizaremos a continuación. Op. Cit., pp. 19-20.

[108] MENDOZA, 03.07.72, p. 7.

Domingo 02: Levantamiento y "Marcha del hambre"

Asambleas populares y tomas

El 2 de julio, ante la ausencia de autoridades provinciales en la asamblea, se inicia el levantamiento. Temprano en la mañana, los pobladores proceden al corte del puente sobre el Río Salado, arribando en numerosos camiones y ómnibus y bloqueando así la ruta que une Malargüe con San Rafael. A tal fin ubican una camioneta de la municipalidad sin ruedas y numerosas piedras de gran tamaño en forma de barricada. Sin embargo, con el arribo de unos 50 gendarmes el puente es desalojado sin que se produzcan incidentes.

Posteriormente se ocupan las dependencias de Vialidad Nacional y Provincial, la central telefónica y la radio municipal LV 19, ahora denominada *"Radio Malargüe, la voz del pueblo"*[109]. No se producen incidentes puesto que el personal de la radio apoya el reclamo. De hecho, éstos difunden los numerosos comunicados a través de los cuales se informa de las sucesivas acciones y se convoca a las asambleas. Se utiliza este medio como un importante instrumento de movilización y organización de la protesta y también para profundizar sus motivaciones y objetivos. Los comunicados resúmen los diversos obstáculos en el desarrollo económico de la provincia[110]. Estas declaraciones aparecen firmadas como *"el pueblo de Malargüe"*[111] y son acompañados por marchas militares. Por la tarde Gendarmería desaloja la radio, unos 500 manifestantes intentan tomarla nuevamente aunque sin lograrlo.

---

[109] MENDOZA, 03.07.72, p. 1.

[110] El siguiente es un ejemplo de los comunicados emitidos por la radio: *"Año 1949: piedra fundamental en el Portezuelo del Viento para otro desvío del Río Grande. Desde ese año se empezaron los estudios por profesionales argentinos y compañías extranjeras y mientras nuestros gobiernos se gastaban en estudios, las provincias de La Pampa, Buenos Aires y Río Negro extrajeron e iniciaron obras y grandes parcelamientos de tierras y es así que un río netamente mendocino, más aún, malargüino, que nace y termina en nuestro departamento, ha perdido ya el setenta y cinco por ciento de sus aguas. Año 1968: Se inician las experiencias sobre siembra de amapolas, después de un sinnúmero de promesas y autorizaciones, aunque éstas fueran verbales. Tras haber invertido más de 70 millones de pesos, el actual poder aduciendo que le quedan diez meses de gobierno, pone reparos para la entrega, aduciendo que esa empresa puede dejar el cultivo de amapolas para dedicarse a la forestación, pasturas y ganadería, sigue postergando esa entrega de tierras. Claro está que forestación, pasturas y ganadería son un delito para el departamento de Malargüe. Año 1948: cierre de la mina La Valenciana. Año 1950: cierre de Minacar porque el Estado no crea una ley protegiendo lo nuestro. Año 1955: cierre de la mina Los Castaños y con esta es la tercera mina importante que se cierra en nuestro departamento. Año 1955: abandonan las canteras Fray Luis Beltrán y Cerro Blanco por falta de leyes de amparo. Plan hierro: corre peligro el cierre total de estas explotaciones, ya que no hay ley que ayude al minero dedicado a este quehacer. SOMISA, principal consumidor, compra al precio que quiere y paga en dólares por el hierro que importa. Producimos una mínima parte siendo que el mineral de estas minas malargüinas es de alta ley, de tan buena calidad como lo importado. Preguntamos ¿por qué no se protege? Año 1972: Es así que vemos con enorme sorpresa la marcha del hambre realizada por obreros de una mina de manganeso que también se cierra. No es rentable su explotación porque también el mineral de manganeso se trae del extranjero. Es increíble que esto suceda en un país con grandes ambiciones de desarrollo. El petróleo aflora en nuestro departamento. YPF realiza estudios de los que nada sabemos. Parte se quema como fueloil. No hay suficiente para poderlo explotar. Si el Estado no se interesa se empobrecen el país, la provincia y Malargüe. Firmado: el pueblo de Malargüe".* MENDOZA, 03.07.72, tapa.

[111] MENDOZA, 03.07.72, p. 1.

Hacia las 11:30 horas, se realiza un acto público en la Plaza San Martín, frente a la municipalidad, del que participan unas 1500 personas. Se iza la bandera argentina y se canta el himno. Hablan distintos referentes de la zona, pertenecientes a distintas fracciones de la burguesía: comerciantes, hoteleros, empresarios mineros, ganaderos, políticos, representantes de las empresas afectadas, integrantes de la Comisión Pro Defensa de Malargüe. Esta última nuclea a la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura de Malargüe, a la Junta Agraria y al Rotary Club, entre otras instituciones. También participan de ella representantes de la Unión Obrera Metalúrgica y de organismos representativos de la juventud.

Los miembros de la Comisión se refieren a la problemática económica de Malargüe, manifestando fuertes críticas al gobierno nacional y provincial fundamentalmente. Efectivamente, en un comunicado éstos definen los sujetos del enfrentamiento: *"el problema suscitado entre el pueblo de Malargüe y el gobierno provincial"*[112]. También habla el intendente renunciante José Ranco, quien se manifiesta solidario con los reclamos de los pobladores. De hecho, el gobierno lo separa del cargo sin aceptar su renuncia, argumentando que su proceder *"constituye un aliento a la actitud asumida de peticionar irregularmente a las autoridades"*[113].

En el acto se leen las declaraciones de solidaridad de las distintas organizaciones de la zona[114], transmitidos por micrófonos y altoparlantes ubicados en el techo de la municipalidad. Esto demuestra que el acto está organizado con antelación. Efectivamente, en uno de los comunicados transmitidos por *"Radio Malargüe, la voz del pueblo"* se informa que *"las medidas de la movilización popular habían sido tomadas por representantes de las actividades empresarias y comerciales del departamento, durante sendas asambleas realizadas los días 29 y 30"*[115].

Ante la renuncia del intendente Ranco, se dispone la toma del edificio comunal. A tal fin se designa a una comisión de cinco personas que la concreta, afirmando que de esta manera *"será el mismo pueblo quien la gobierne"*[116]. Tampoco aquí se registran enfrentamientos con las autoridades locales o con las fuerzas policiales, ya que la intendencia es entregada por el propio intendente renunciante a los manifestantes.

---

[112] MENDOZA, 04.07.72, p. 4.

[113] MENDOZA, 03.07.72, p. 1. Los manifestantes sostienen que ningún malargüino aceptará la intendencia y que no se reconocerán a autoridades foráneas, aunque posteriormente es designado interventor el subjefe de la policía provincial Moreno Ibáñez. El día 12 el gobierno provincial designa como intendente al comandante (RE) W. A. Vaccari. MENDOZA, 13.07.72, p. 5.

[114] A lo largo del conflicto, llegan adhesiones del Encuentro Nacional de los Argentinos, el Movimiento Nacional Justicialista, la Unión Cívica Radical y el Movimiento de Integración y Desarrollo, todos de San Rafael; la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura de San Rafael y de Uspallata; la Federación Económica de Mendoza; la CGT provincial, el personal del Sindicato de Vialidad Provincial, y del Magisterio de Mendoza.

[115] LOS ANDES, 03.07.72, p. 1.

[116] LOS ANDES, 03.07.72, p. 4.

Hacia el mediodía, un grupo de alrededor de 1000 manifestantes, compuesto por hombres, mujeres y niños, se dirigen a cortar nuevamente el puente -que poco antes Gendarmería había habilitado-, portando una bandera argentina y entonando diversos cánticos patrióticos. En el lugar se encuentran apostados unos veinte efectivos policiales, quienes no logran evitar que este autodenominado *"comando del pueblo"* cruce nuevamente un camión y piedras sobre la ruta. Ante esta situación, rápidamente se presenta Gendarmería fuertemente armada, pero al avanzar sobre el puente son rodeados por los manifestantes. Los efectivos toman entonces posición de combate, ubicándose debajo del puente. Sin embargo, sólo se registrarán enfrentamientos de tipo verbal con los presentes quienes luego de bloquear la ruta con camiones sin ruedas y piedras se retiran del lugar.

Pasado el mediodía, se realiza una nueva Asamblea Popular frente a la Municipalidad, de la cual participan unos 2000 pobladores. Allí, si bien se hacen presentes efectivos de Gendarmería y policiales, no intervienen en el desarrollo de los hechos. Posteriormente, un poblador explicaría a la Revista Claves que ello se debía a que, *"… todos los policías del pueblo viven endeudados. Si se ponían en contra de la gente, hubieran terminado quedándose sin víveres"*[117].

Paralelamente, en la ciudad de Mendoza se realiza una reunión de gabinete, donde se decide el viaje a Malargüe de una serie de funcionarios[118]. Al llegar al departamento sureño hacia las 16 hs. son recibidos por los manifestantes; con la consigna *"Malargüe, Malargüe, exigimos soluciones"*[119], mientras flamean banderas argentinas. Impiden el ingreso de los funcionarios a la sede comunal obligándolos a discutir en el marco de la asamblea que se está realizando. Allí se exponen los reclamos pendientes de la región:

1) La radicación de la planta de carbonato de sodio por método solvay, afirman, se transformaría en el sostén económico del departamento y combatiría la desocupación dando trabajo a unas 1000 familias. El gobierno nacional demora la aprobación de la zona del país en que se instalaría la planta (Río Negro, Córdoba o Mendoza) desde hace aproximadamente dos años y es justamente ahora, que se anuncia que será Petroquímica Bahía Blanca (de la que Fabricaciones Militares es accionaria) la encargada de producir carbonato de sodio aunque por método electrolítico.

2) La instalación de la oficina de rescate minero y el otorgamiento de un crédito del Banco Nacional de Desarrollo –para la defensa de la producción del pequeño y mediano minero-. Se solicita la oficina de rescate para la protección de la producción minera local por ser de alta calidad. Denuncian la falta de apoyo a la pequeña minería nacional, dado

[117] CLAVES Nº 50, 14.07.72, p. 3.

[118] Quienes viajan son el Ministro de Gobierno, Luis Huerta; el Ministro de Economía, José Ruano; el Director de Municipalidades, Carlos Correas; y el representante del Comando de la Octava Brigada, mayor Osvaldo Morales.

[119] MENDOZA, 03.07.72, p. 7.

que se importa materia prima a un precio menor. En ese momento en Malargüe se explotan entre 10 y 12 yacimientos de unos 100 existentes en la zona.

3) La venta de tierras a la empresa Chemotécnica Sintyal para la plantación agrícola-industrial de amapolas con fines científicos[120]. Frente a los continuos impedimentos puestos por el gobierno provincial, la empresa dispone el levantamiento de sus actividades, ocasionando numerosos despidos que involucran a unos 60 obreros. El proyecto se ve frenado en relación a la adjudicación de tierras. Frente a los continuos impedimentos y trabas burocráticas, el directorio de la empresa dispone el levantamiento de todas sus actividades en la zona el 30 de junio. Entre otros, el gobierno de Gibbs cancela el contrato de radicación a la empresa, argumentando que esta quiere que se le vendan 4000 hectáreas de tierras a 18 millones de pesos, pero que no corresponde una venta directa de las mismas sino el llamado a una licitación. Además, argumentan que Chemotécnica Sintyal no ha demostrado tener autorización para realizar este tipo de plantaciones.

4) La subdivisión y adjudicación de tierras fiscales para uso ganadero, preferentemente a puesteros. Se denuncian los precios abusivos que deben pagarse por el arrendamiento de la tierra. Se solicita la subdivisión de las tierras fiscales para uso ganadero y que las mismas sean entregadas preferentemente a los puesteros, en condiciones de créditos bancarios igualitarios a los de las provincias consideradas como zonas de fomento.

5) La falta de establecimientos escolares y recreativos, de caminos y la existencia de problemas sanitarios, entre otros, que afectan al conjunto de la población de la zona.

Los funcionarios, argumentando que las soluciones no dependen de ellos, se limitan a enumerar y explicar las gestiones llevadas a cabo por el gobierno provincial a nivel nacional, En relación a la instalación de las plantas de Soda Solvay y la plantación agrícola-industrial de amapolas, se desentienden, argumentando que las decisiones deben tomarse a nivel nacional. En el mismo sentido se refiere a la situación el gobernador F. Gibbs, en un mensaje emitido en horas de la noche por radio y televisión. Éste enumera los proyectos del ejecutivo provincial en la zona sur: 1) El desarrollo de la Cabaña Experimental agrícola ganadera (que los malargüinos denuncian frenada por no invertir el dinero adjudicado); 2) Inversiones en la zona por parte del ejecutivo provincial: transferencia de fondos a privados para pagos de salarios correspondientes a planes de obras (en escuelas, centros de salud, destacamento policial, barrios, centro deportivo, matadero-frigorífico). Responsabiliza al intendente malargüino José Ranco –y por lo tanto, a todo el gabinete-[121] por su desconocimiento sobre la crítica situación por la que

[120] De la amapola azul (opio) se extraen distintos alcaloides (como la morfina, heroína, papaverina, codeína), los cuales son utilizados terapéuticamente como sedantes, analgésicos en casos de enfermos cancerosos y quemados.

[121] Cabe destacar que las referencias en la prensa sobre la situación por la que atraviesa el departamento sureño, pueden encontrarse desde meses atrás al comienzo del conflicto.

atraviesa el departamento. Finalmente, llama a la población a mantenerse al margen de los acontecimientos, y a los empleados públicos a presentarse a sus tareas –debido al paro que se había dispuesto para el día siguiente-.

Por su parte, el gobierno nacional a través del Subsecretario del Interior Belgrano Rawson (de visita en Mendoza) pone en duda la legitimidad de la protesta. Adjudica el hecho a intereses que exceden los departamentales, dado que se están produciendo distintos disturbios en diversas zonas del país. Además considera desproporcionado el reclamo de los malargüinos en la forma de protesta adoptada.

El conflicto minero: llega la "Marcha del hambre"

Paralelamente, por la mañana del día domingo 02 de julio llega a la ciudad de Mendoza la "Marcha del hambre", que sale de Malargüe el 27 de junio. Es protagonizada por 90 de las más de 200 familias de obreros que trabajaban en la recientemente cerrada mina de manganeso Santa Cruz. Son acompañados por los dirigentes de Asociación Obrera Minera Argentina (AOMA), Arce y Miranda. Participan de la misma los obreros junto a sus mujeres e hijos, quienes al llegar se ubican en la sede de AOMA. Son recibidos con una olla popular realizada con las donaciones de vecinos, entidades privadas, partidos políticos y gremios.

Hasta la sede gremial llega el ministro de Bienestar Social Vázquez Viera a entrevistarse con los mineros. Les ofrece trabajo en la cabaña experimental agrícola-ganadera y en el plan de forestación que lleva adelante el gobierno en la zona. Ofrece además un plan de viviendas en 150 días.

Lunes 03: "Día de Malargüe mártir"

Paro por tiempo indeterminado

En el sur, se ha resuelto decretar un paro por tiempo indeterminado y el cierre de los comercios por una semana, por lo que los pobladores designan al 3 de julio *"Día de Malargüe mártir"*. Efectivamente, el paro es total, el comercio permanece cerrado, no hay actividad escolar ni funcionan las industrias de la zona[122]. Los edificios públicos son custodiados por gendarmes fuertemente armados, a quienes se suman efectivos de Infantería de San Rafael. Sin embargo, no se realizan patrullajes ni detenciones.

Al mediodía se realiza una reunión en la vía pública, entre los vecinos y los integrantes de la Comisión Pro Defensa de Malargüe. Debido a la falta de respuestas de los funcionarios que viajaron al departamento sureño y la tergiversación de los hechos realizada por Gibbs durante su discurso radial, que impedían el diálogo con el gobierno, la Comisión solicita al jefe de la VIII Brigada, Gómez Centurión, su intervención en el

[122] El paro recibe la adhesión de la fábrica Malargüe de energía atómica, la mina de uranio "Huemul", los mineros del hierro y de las canteras de yeso, de la industria siderúrgica "Grassi", entre otros.

conflicto. Un requisito de la autoridad militar para recibirlos es el levantamiento de las medidas de fuerza, por lo cual la Comisión Pro Defensa de Malargüe –organismo que como puede observarse a lo largo del conflicto es el que toma las decisiones- deja sin efecto el paro por tiempo indeterminado, a partir del día siguiente.

El conflicto minero

En lo que hace al conflicto minero que se desarrolla en la capital, no se realiza la planificada "marcha del hambre" hacia Casa de Gobierno a la espera de los resultados de las diversas tratativas en curso. Pero fundamentalmente para evitar incidentes, ya que los mineros advierten entre ellos *"gente ajena al gremio"*[123]. Mientras tanto, a fin de prevenir posibles manifestaciones o disturbios por parte de los obreros o en solidaridad con éstos, permanecen apostados en la Plaza de Las Heras, tropas del ejército y efectivos de la policía.

La asamblea realizada en la sede de AOMA resuelve continuar con el plan de lucha: la propuesta realizada por el gobierno es rechazada por unanimidad, exigiendo se reabran las fuentes de trabajo. Se exige al gobierno que tome las medidas necesarias para defender la minería en Mendoza, y no que brinde soluciones coyunturales. Expresa un obrero: *"Queremos que se defiendan las fuentes de trabajo. Queremos ser mineros, no entendemos de otro trabajo"*[124].

Posteriormente, se realiza una entrevista con el gobierno, en la que participan el delegado de la mina, los delegados elegidos por la asamblea y distintos dirigentes del orden local y nacional –que llegan para expresar su solidaridad con el conflicto-. También participa el sector patronal. Con Florencio Casale, dueño de la mina, se acuerda previamente un mismo petitorio. En la audiencia con el gobierno, se discute como posible solución la creación de una Oficina de Rescate Minero, para lo cual se gestionarían los fondos a nivel nacional[125].

En esta reunión, un dirigente nacional expresa que *"reclamamos que el país defina su política minera y no permita la importación de minerales que en nuestra patria se pueden obtener"*[126], mientras que un dirigente de AOMA, agrega: *"la solución completa a este problema sólo puede encontrarse en un contexto de liberación nacional y de independencia económica"*[127].

---

[123] LOS ANDES, 04.07.72, p. 6.

[124] MENDOZA, 04.07.72, p. 3.

[125] El manganeso es utilizado por empresas siderúrgicas, las que en general lo importan por las fluctuaciones en su producción interna lo que dificulta su venta. Por ello la solución planteada es la instalación en Malargüe de una agencia de promoción minera que compre, acopie y venda los minerales.

[126] MENDOZA, 04.07.72, p. 3.

[127] Revista CLAVES, 14.07.72, p. 7.

Mientras tanto, en la sede de AOMA se realiza una nueva olla popular[128], durante la cual se hace presente el cura tercermundista J. M. Llorens, con copia de una carta abierta que había entregado a Gibbs. Allí denuncia que *"al cerrar la mina Santa Cruz, la empresa Río Grande ha cumplido con las exigencias de la ley, pero ha dejado fuera de la ley a sus 140 obreros y a todos sus familiares, quienes 'legalmente' morirán de hambre"*[129].

Negociaciones y Resultados

El día martes 04 de julio[130] la Comisión Pro Defensa de Malargüe viaja a la ciudad de Mendoza, a entrevistarse con Gómez Centurión, en lo que luego sería catalogado como una *"charla entre amigos"*. Al día siguiente se realiza la audiencia entre la Comisión Pro Defensa de Malargüe y Gibbs, la cual fue evaluada como positiva por ambas partes. El gobierno se compromete a: instalar en 30 días -con créditos del BND- la agencia de rescate minero; vender los terrenos a Chemotécnica Sintyal para la plantación de amapolas y brindar mejoras en los servicios asistenciales, educativos y recreativos. En relación a la planta de soda solvay, en cambio, no hay más que un compromiso de seguir con las gestiones a nivel nacional.

El día jueves 06 de julio, Gibbs junto a una comitiva viaja a Malargüe. El encuentro con los pobladores se realiza en el cine Avenida, donde se enumeran las soluciones previamente acordadas con la Comisión Pro Defensa de Malargüe[131]. Al momento de retirarse, la multitud comienza a vocear el nombre del intendente depuesto, pidiendo su restitución en el cargo; sin embargo, continuaría en funciones el interventor militar. En lo que hace a la mina Santa Cruz, Florencio Casale se compromete a reabrirla bajo la condición de que el Estado le compre lo producido al precio internacional vigente[132].

---

[128] A lo largo de los días se suma la solidaridad de la Asociación Bancaria, rama femenina del Movimiento Nacional Justicialista, del Centro Minero de San Rafael, mineros de San Juan, Carbometal, Cemento Gral. San Martín, CGT local, CGT San Rafael, vecinos de Las Heras, Godoy Cruz y Guaymallén, Magisterio de Mendoza-durante el paro de una hora por turnos del día 6 de julio, las maestras dictan clase en la sede de AOMA- y realizan una campaña de solidaridad con el pueblo de Malargüe, Contratistas de Viñas y Frutales, agrupaciones peronistas y universitarias.

[129] MENDOZA, 04.07.72, p. 3.

[130] Este día comienza un levantamiento en General Roca. Aunque con características similares en su inicio, tomará otro carácter en su desarrollo. Ver AZCOAGA, L. y POZZI, P. **Una aproximación al Rocazo, julio de 1972**. Bs. As., DONAC, 1986.

[131] Cabe destacar que las distintas propuestas gubernamentales no son efectivizadas a lo largo del gobierno de Gibbs, y cuando lo son, tampoco logran resolver los problemas de la zona.

[132] La prensa da cuenta de versiones por las que Casale habría sido el promotor de la marcha del hambre, de la cual terminó siendo el principal beneficiado.

Lecturas en torno al hecho desde el campo el pueblo

En relación al Malargüinazo y al Rocazo –que como dijimos se desarrollan simultáneamente-, **El Obrero**[133] elabora un documento titulado 'Las enseñanzas de Malargüe y General Roca' (de fecha desconocida)[134], donde a partir de estos dos hechos, se formulan una serie de interrogantes y tareas para la etapa política por la que atraviesa la Argentina.

El documento ubica ambos levantamientos en un contexto general en que el desarrollo de los monopolios empobrece y despuebla determinadas regiones, mientras se generan polos de desarrollo en otras zonas. Entran por ello en juego los intereses de las burguesías regionales, sean comerciales, agrarias o extractivas; donde el enemigo puede ser tanto el gobierno que impulsa determinada política económica, la región favorecida con la misma, o la propia empresa monopólica[135]. En este sentido, critica el reclamo por aumento de presupuesto provincial, definiéndola como *"una protesta típica de los burgueses"*[136]. En lo que respecta a los acontecimientos que tienen lugar en Malargüe, El Obrero entiende que aquello que inicia la movilización popular, es una reivindicación de carácter proletario, como es el reclamo por el mantenimiento de las fuentes de trabajo. Por ello, sostiene, se produce primero la Marcha del hambre y luego la protesta del resto del pueblo[137].

A diferencia de los documentos producidos por distintas organizaciones políticas analizados en relación al Mendozazo, donde, tanto con Marianetti como con el CEDIP, lo que encontramos es el interés por mostrar o analizar el movimiento de manera tal que resulte como correcta la propia línea política partidaria; aquí lo que aparece es un ejercicio de elaboración o reformulación de una determinada línea política, y la discusión con otras tendencias dentro de la izquierda, a partir de los sucesos analizados. En este sentido, El Obrero se pregunta: cómo debe la clase obrera aprovechar para su perspectiva independiente este tipo de situaciones en donde –a diferencia del Cordobazo o el Mendozazo[138]- la burguesía estimula y participa directamente de ellas.

---

[133] El Obrero es uno de los núcleos que años después conformará ORPO (Organización Revolucionaria Poder Obrero). Su principal desarrollo estuvo en Córdoba.

[134] El mismo puede encontrarse (aunque incompleto) en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CEDINCI).

[135] El documento critica a aquellas tendencias que tienen expectativas en la burguesía, o que erróneamente, la asimilan a la clase media pauperizada por los monopolios; y de allí plantean una alianza de carácter 'antiimperialista' o 'popular', donde no dirige la clase obrera.

[136] EL OBRERO, *Las enseñanzas de Malargüe y General Roca.* S/L, S/F, p. 4.

[137] Idem, p. 2.

[138] En estos hechos, afirman, a partir de la huelga política del proletariado, se abren posibilidades de una lucha proletaria mucho más abierta y violenta, o directamente de lucha armada, de enfrentamiento con la burguesía.

Enuncia entonces una serie de tareas[139], que sin embargo juzga irrealizables por el escaso nivel organizativo de la clase obrera[140]. En este sentido plantea la urgencia de construir y desarrollar las condiciones subjetivas de la revolución, la organización de los organismos de clase del proletariado lo más extensamente posible, ante el avance que advierten de las condiciones objetivas (el empeoramiento de las condiciones de vida de las masas, un posible enfrentamiento interburgués, y la posibilidad de fracaso del GAN)[141].

Cómo lograr, entonces, que los órganos de combate que surjan en el marco de la lucha, tengan un carácter y un contenido predominantemente proletarios. En relación a este punto, El Obrero analiza el tratamiento que realiza la prensa burguesa de los conflictos, tomando una nota aparecida en el diario 'La Opinión' en relación a los sucesos en Malargüe. En ésta, se habla del ejercicio de la *democracia directa*, de representantes elegidos en asambleas. Se destaca además, el hecho de que el proceso se desarrolla sin ningún acto de violencia, según las necesidades del conjunto, y no por motivos ideológicos o banderías políticas. Lo que, según este artículo periodístico, otorga legitimidad al movimiento, es el hecho de que todos los sectores se encuentran embanderados bajo un mismo reclamo, sin diferencias entre explotadores y explotados[142].

A partir de esta nota, El Obrero analiza el interés de la intelectualidad burguesa nacional desarrollista en este tipo de hechos; afirmando que no le asustan, y que por el contrario hasta los apoya, mientras se mantengan dentro de ciertos límites. Esto es, donde la lucha entre burguesía y proletariado no se ha desarrollado, tolera y hasta "estimula" la democracia directa, mientras no sea necesaria la violencia para imponerla.

Posteriormente, El Obrero discute con aquellas tendencias de izquierda o "seudomarxistas", que ven en este tipo de hechos la revolución democrático-burguesa, cuando, según la caracterización del tipo de revolución de este núcleo político, las únicas tareas que quedan por realizar en la Argentina son de tipo socialista. Resulta un error, afirman, ver en estos sucesos el surgimiento de un Estado tipo comuna, o siquiera su germen:

> *"Porque en primer lugar este 'gobierno comunal' ni ningún otro que surja con las mismas características es un soviet ni nada que se le parezca, no es órgano de combate del proletariado, no está basado en las masas movilizadas y armadas, no aspira a la*

---

[139] Plantean que si bien la movilización tiene un origen predominantemente democrático-burgués, igualmente aporta a la crisis política, a la lucha contra la represión de la dictadura, y a las perspectivas de movilización del proletariado. Actuando en unidad de acción contra la represión, los trabajadores deben intervenir en las Comisiones Provisorias que surgen en este tipo de levantamientos, impulsando aquello que dichas comisiones no se atreven a realizar por su carácter de clase. Las tareas a asumir allí son: 1) la ampliación de las conquistas democráticas (anulación de las leyes represivas y disolución de los organismos de seguridad) y el uso de la radio para difundir las ideas proletarias. 2) la formulación de reivindicaciones económico-sociales del proletariado (aumento salarial, contra la desocupación, libertad de organización y acción), separándolas lo más posible de aquellas de la pequeña burguesía y burguesía media. 3) la captura de los medios de producción y circulación para garantizar las medidas anteriores, y que el poder burgués caiga en manos de las masas. EL OBRERO, Op. Cit., p. 4.

[140] Si bien en el documento el análisis remite a la situación concreta en General Roca, puede hacerse extensible al caso de Malargüe.

[141] EL OBRERO, Op. Cit., p. 5.

[142] Ver Diario LA OPINION, Bs. As., 04.07.72.

destrucción de las instituciones representativas del estado burgués y de sus fuerzas armadas, sino a mejorarlas –desde el punto de vista de un sector de clase-, a dialogar con el poder central"[143].

Excepcionalmente, plantean, estos órganos de la burguesía opositora, sirven de tribuna y apoyo para la construcción de órganos de combate del proletariado; aunque ambos no deben ser confundidos (dando una lucha a muerte contra todas las tendencias burguesas y pequeño-burguesas que allí se nuclean).

Como vemos, en el desarrollo de la pueblada en Malargüe, lejos están los sectores proletarios de asumir reivindicaciones propias, quienes actúan subordinados a las distintas fracciones burguesas de las que depende la reproducción de su existencia.

Caracterización del hecho: lucha interburguesa por la reapropiación del Estado

Podemos caracterizar al Malargüinazo como una *pueblada*, puesto que la ciudadanía cierra filas hacia su interior y el enemigo, que afecta sus intereses económico-corporativos es externo a ella. Malargüe como un todo, frente al gobierno provincial que no da respuesta a sus necesidades. Bajo un reclamo unificado –el desarrollo económico de la zona- se movilizan conjuntamente distintas fracciones sociales. Pero quien otorga direccionalidad al conflicto es la fracción burguesa con asiento en la zona, cuyos intereses económicos se ven obstaculizados por el gobierno de Gibbs -lo que lo constituye en un movimiento de tipo coyuntural-. Son sus intereses los que priman (créditos y beneficios para empresas), detrás de los que se subordinan –conteniéndolos- los del resto de la población (fuentes de trabajo, mejoras en las condiciones de vida)[144].

La movilización toma distintas formas: cortes de ruta y toma de edificios públicos. No se encuentran acciones espontáneas, sino que éstas son organizadas previamente por la Comisión Pro Defensa de Malargüe. Tampoco encontramos enfrentamientos callejeros ni acciones que desborden el ámbito institucional y a los dirigentes. Finalmente, las instancias deliberativas (asambleas, actos, reuniones) –que priman sobre las formas de acción directa- muestran que es la Comisión Pro Defensa de Malargüe la que resuelve la marcha de los acontecimientos, anunciándolas posteriormente al resto de la población; es decir, quedando la toma de decisiones reducida a la fracción social que dicha comisión expresa mayoritariamente: la burguesía.

---

[143] EL OBRERO, Op. Cit., p. 8.

[144] En relación al conflicto de carácter inter e intracapitalista que se desarrolla en Cipoletti (1969) –con características semejantes a la pueblada de Malargüe-, B. Balvé sostiene que este hecho *"guarda relación con una línea de enfrentamiento cuya génesis parte del golpe de estado de junio de 1966 y los reacomodamientos que de éste derivan, sobre todo, en relación a la política económica implementada durante ese gobierno militar. Es una lucha por la participación en los beneficios dentro de un proyecto de expansión capitalista"*. BALVÉ, B. "Introducción". Op. Cit., pp. 10-11.

CAPITULO 5

Mapa de las luchas obreras 1972-1974

PRIMERA DESCRIPCIÓN DE LOS CONFLICTOS

Etapa abril 1972 – mayo 1973

En este primer apartado estudiaremos la etapa que se inicia a partir del Mendozazo, desde la asunción del gobernador-interventor Félix Gibbs, hasta el fin de la autodenominada Revolución Argentina[1]. Según los criterios señalados en el capítulo 1, esta nueva etapa comprende los periodos que se detallan en el siguiente cuadro:

CUADRO Nº V-1: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73. Periodización.

GOBIERNO PROVINCIAL	PERIODO Nº	DESDE/ HASTA	HECHOS SIGNIFICATIVOS	GOBIERNO NACIONAL
Félix Gibbs P. Demócrata (renuncia)	**5**	14.04.72 01.07.72	**Malargüinazo** (02.07.72)	Lanusse
	6	02.07.72 22.03.73	(Elecciones)[2] (11.03.73)	
Gral. Ramón Genaro Díaz Bessone	**7**	23.03.73 24.05.73	---	Lanusse

FUENTE: Elaboración propia.

Quiénes y porqué se movilizan[3]

Como consecuencia del Mendozazo y hasta la asunción del gobierno peronista en mayo del ’73, se han registrado 406 hechos que representan 329 conflictos. Sobre estos tres períodos analizados de conjunto, en primer lugar podemos decir que el promedio general de conflictos para esta etapa es similar a la anterior (7,1). Como se observa en el gráfico N° V-1, el periodo 5 muestra un fuerte descenso en la intensidad de las luchas, evidenciando un momento de análisis y de replanteos hacia el interior del campo popular,

[1] Para distinguir las menciones a cada *periodo* tomado individualmente, de las referencias a una serie de periodos tomados de conjunto, hablaremos de *etapa*. Así, la primera etapa es la comprendida entre mayo de 1969 y abril de 1972, analizada en el capítulo 3. La segunda etapa que contiene los periodos 5, 6 y 7; y la tercera etapa, que abarca los periodos 8 al 11, son analizados en el presente capítulo. A fin de facilitar la lectura de los cuadros y gráficos, en el relato y análisis de los mismos se coloca entre paréntesis el número del periodo de referencia.

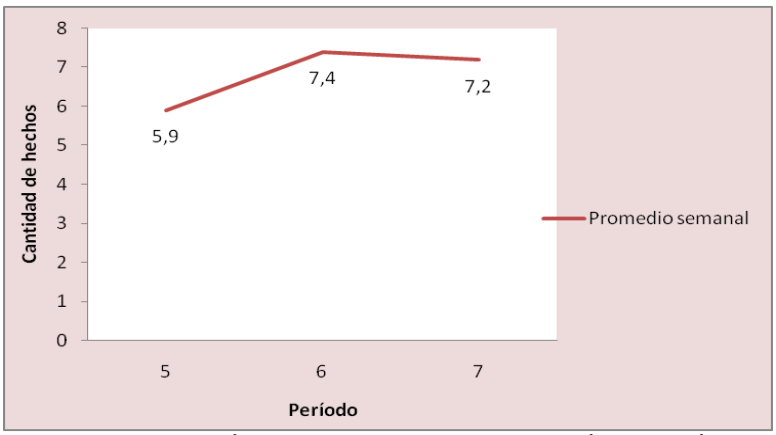
[2] Si bien las elecciones de marzo de 1973 constituyen un hito para periodizar la conflictividad en esta nueva etapa, lo hemos omitido por su proximidad con la renuncia de F. Gibbs, con lo cual nos queda un periodo donde sólo se contabilizaban 15 registros.

[3] Para el detalle de los porcentajes correspondiente a los distintos periodos, ver cuadros N° 18 a 23 en Anexo 3.

a raíz de los acontecimientos de masas registrados en el cuarto periodo (Mendozazo). Posteriormente el promedio de conflictividad se ubicará por arriba de los 7 conflictos semanales, sin grandes variaciones.

Como veremos más adelante, el cambio que produce el Mendozazo en las formas de lucha y organización de los trabajadores, no se expresa tanto en términos cuantitativos -es decir, aumento de la intensidad de los conflictos-, sino cualitativos -en mayores niveles de organización y unidad-.

GRÁFICO Nº V-1: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7).
Intensidad de los conflictos obreros



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

En relación a la duración temporal de los conflictos, nuevamente se observa que el porcentaje de aquellos de corta duración (69,0%) es similar al de la etapa analizada en el capítulo 3. Esta duplica la cifra de conflictos de larga duración (31,0%).

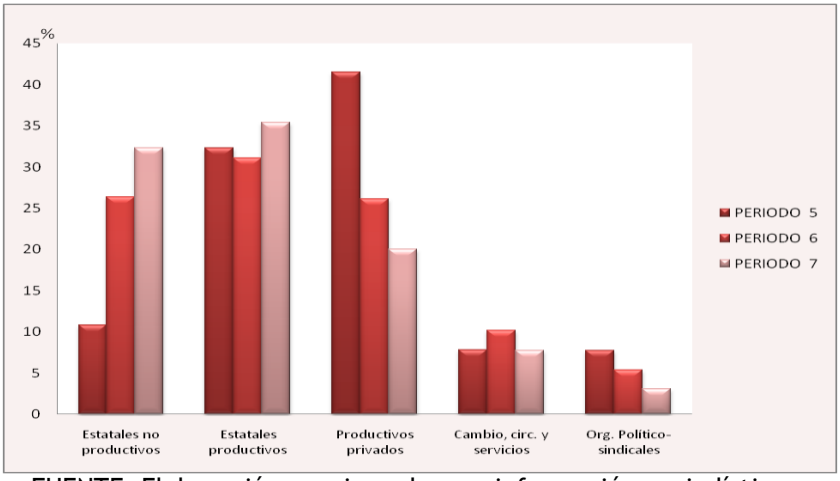
En cuanto al lugar geográfico en que se desarrollan los hechos registrados, vemos que el promedio de conflictos que ocurren en el Gran Mendoza ha aumentado respecto de la etapa anterior (77,3%), en detrimento de aquellos hechos registrados en el resto del país (1,7%); mientras que las luchas que se suceden en otros departamentos de la provincia se mantienen en un promedio similar al de la etapa anterior (18,2%). Observando el primer ítem por periodos, durante el gobierno de F.Gibbs aparece un aumento de diez puntos en la cantidad de hechos que tienen lugar en el Gran Mendoza, antes y después del Malargüinazo, entre el 5º y 6º periodo.

En cuanto al sector de actividad que más se moviliza durante estos tres periodos, como nos muestra el gráfico N° V-2, encontramos -al igual que en la etapa anterior- una fuerte presencia de trabajadores productivos (59,3%). Dentro de éstos, más de la mitad de los conflictos expresan luchas de los trabajadores productivos del Estado (32,0%), siendo significativa la presencia de aquellos estatales que optimizan o forman fuerza de trabajo (21,4%). Dentro del sector productivo privado, la mayor participación -en correspondencia con el perfil productivo de la provincia- tiene que ver con el sector de la agroindustria, las actividades extractivas y de la construcción (16,2%).

Aparecen fuertes diferencias entre los tres periodos: mientras que en el quinto[4] la participación del sector productivo representa el 73,8% de los conflictos -para luego descender-; quienes tendrán un crecimiento significativo en esta etapa serán los estatales no productivos. La mayor participación de éstos se expresará durante la intervención del Gral. Díaz Bessone, que representará prácticamente un tercio de las luchas durante el periodo 7 (32,2%). De conjunto, todos los trabajadores cuya patronal es el Estado, realizan el 56,9% de los conflictos.

La participación de los sectores que hemos agrupado dentro del sector del cambio, la circulación y los servicios urbanos es menor (9,4%), manteniéndose en los niveles de la etapa pre-Mendozazo (periodos 1 a 4). En cambio, las acciones protagonizadas por las organizaciones político-sindicales descienden significativamente respecto del conjunto de las luchas, y sobre todo en relación a su participación en los conflictos de la etapa anterior, ubicándose ahora en un 5,4%.

GRÁFICO Nº V-2: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7).
Número de conflictos según sector de actividad



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

El cuadro Nº V-2 nos brinda una imagen de los fines que persiguen las luchas registradas, en el cual se puede observar que nos encontramos en una etapa donde el contenido de las luchas es de carácter eminentemente económico. Este tipo de reivindicaciones suben diez puntos respecto de la etapa 1969-1972; mientras que los conflictos de tipo intragremial, políticos o teóricos, descienden. Analizando por períodos, los conflictos por demandas económicas van en constante aumento -llegando prácticamente al 71% de las luchas durante la intervención de Díaz Bessone (periodo 7)- mientras que las otras dos disminuyen.

En relación a la lucha intragremial, observamos que la mayor parte de los conflictos refieren a luchas solidarias con otros gremios o sectores en conflicto y por la defensa de libertades democráticas. En menor medida encontramos aquellos conflictos que refieren a

[4] Es el momento de la gobernación de F. Gibbs anterior al Malargüinazo (02.07.72).

lucha electoral o disputas entre fracciones gremiales. A diferencia de la etapa 1969-72 –donde las expresiones de rechazo o adhesión a las conducciones gremiales mostraban porcentajes similares-, ahora, las manifestaciones de rechazo a las dirigencias duplica a las de adhesión a las mismas.

Las expresiones que dan cuenta de la lucha política para esta etapa, de signo contrario a funcionarios o políticas de gobierno, sean nacionales o provinciales, superan las de adhesión a los mismos. En lo referente a la lucha de carácter teórico, las expresiones que rechazan la política de los grupos combativos duplican a las de la etapa pre-Mendozazo (periodos 1 a 4), mientras que no se encuentran manifestaciones de adhesión hacia estos sectores. Las expresiones contrarias a las medidas de intimidación o represivas continúan siendo superiores a aquellas que lo avalan.

CUADRO Nº V-2: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Fines de las luchas obreras

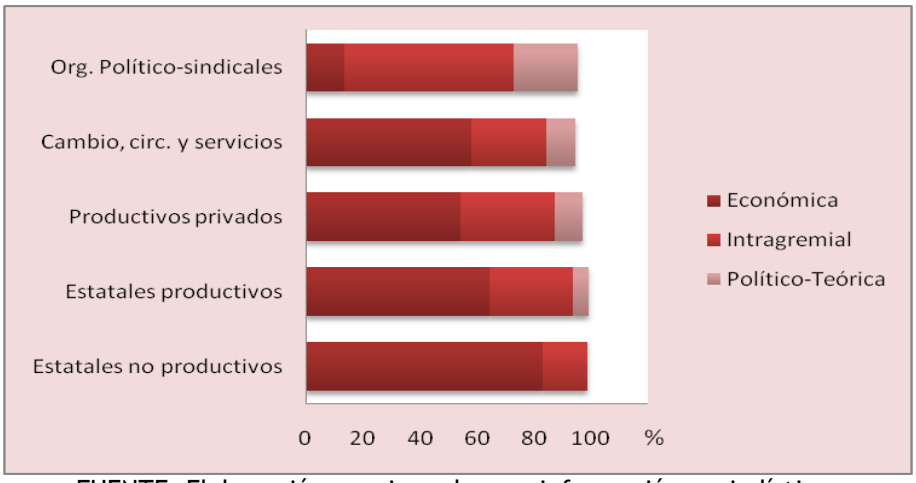
	PERIODO 5 (Gibbs A)	**PERIODO 6** (Gibbs B)	**PERIODO 7** (Bessone)	**TOTAL**
OBJETIVOS DE LAS LUCHAS	**%**	**%**	**%**	**%**
LUCHA ECONOMICA	**52,3 (34)**	**63,0 (174)**	**70,8 (46)**	**62,6 (254)**
Adhesión, defensa de conducción gremial	6,1	1,1	1,5	2,0
Lucha electoral, entre fracciones	15,4	6,9	7,7	8,4
Contra conducciones gremiales	4,6	5,1	6,1	5,2
Lucha solidaria y defensa libertades democráticas	9,2	15,2	6,1	12,8
Contra lucha solidaria y defensa libertades	0	0,4	0	0,2
SUBTOTAL LUCHA INTRAGREMIAL	**35,4 (23)**	**28,7 (79)**	**21,5 (14)**	**28,6 (116)**
Adhesión al PEN-PEP y combinaciones	1,5	0,7	0	0,7
Contra PEN-PEP y combinaciones	4,6	2,9	0	2,7 (
Adhesión grupos combativos y combinaciones	0	0	0	0
Contra grupos combativos y combinaciones	3,1	2,2	0	2, 0
Intimidación, atentados, represión	0	0	1,5 (1)	0,2 (1)
Contra Intimidación, atentados, represión	3,1	0,7	1,5	1,2
SUBTOTAL LUCHA POLITICA/TEORICA	**12,3 (8)**	**6,5 (18)**	**3,1 (2)**	**6,8 (28)**
S/datos, otros	0	1,8 (5)	4,6 (3)	2,0 (8)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Si desagrupamos los fines de las luchas según los sectores que las inician –ver gráfico Nº V-3-, encontramos que todos ellos se movilizan prioritariamente por reivindicaciones económico-corporativas (62,6%), salvo los nucleamientos político-sindicales, cuyas luchas tienen que ver con conflictos inter o intragremiales. Es de

destacar que, entre los sectores productivos y del cambio y la circulación, las luchas económicas duplican las de carácter intragremial, mientras que entre los trabajadores no productivos los conflictos entre gremios o al interior de los mismos representan la quinta parte de las manifestaciones por reclamos económico-corporativos. Este último sector no registra conflictos de carácter político-teórico, que, aunque de poca envergadura, sí se encuentran entre los estatales productivos.

GRÁFICO Nº V-3: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7).
Fines de las luchas, agrupados por ámbitos de lucha, según sector de actividad



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

La fuerza moral de los cuerpos[5]

Si observamos el cuadro Nº V-3 sobre el tipo de hechos realizados en esta nueva etapa, en relación a los indicadores que nos permiten medir los procesos de construcción de autonomía entre distintas fracciones obreras respecto a sus patronales o a las propias dirigencias, vemos que ahora, en porcentajes similares a los años previos al Mendozazo (periodos 1 a 4), las acciones corresponden a instancias de negociación o declaraciones, ya sean verbales o escritas, en donde se encuentran las dirigencias actuando solas. Desciende en cambio el porcentaje de cuerpos obreros movilizados (aunque no así de aquellas acciones de protesta que no involucran la movilización de cuerpos -paros-). Aparece por primera vez ocupación de lugares de trabajo, cuya máxima expresión la encontraremos en el inicio de la próxima etapa. Desciende así mismo el número de acciones que implican violencia contra obreros.

En el análisis de datos por periodos[6], nuevamente vemos que en el período 5 -momento de la gobernación de Gibbs comprendido entre el Mendozazo y el Malargüinazo- aparecen la mayor cantidad de acciones normativizadas, las que quedan en manos sólo de las dirigencias. Es en los dos periodos siguientes donde éstas pierden protagonismo.

[5] Para el detalle de los porcentajes correspondiente a los distintos periodos, ver cuadros N° 24 a 28 en Anexo 3.

[6] Recordemos que cronológicamente los periodos corresponden a las siguientes fechas: (5) 14.04.72-01.07.72; (6) 02.07.72-22.03.73; y (7) 23.03.73-24.05.73.

Durante el segundo momento del gobierno de Gibbs, esto es, con posterioridad al Malargüinazo (periodo 6) vemos que aumenta el estado deliberativo de los cuerpos, mientras que durante la intervención de Díaz Bessone (periodo 7) crecen las instancias de cuerpos en paro sin otro atributo.

CUADRO Nº V-3: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7).
Situación de los cuerpos obreros en los conflictos

	PERIODO 5 (Gibbs A)	**PERIODO 6** (Gibbs B)	**PERIODO 7** (Bessone)	**TOTAL**
TIPO DE HECHOS	%	%	%	%
Declaraciones	55,4 (36)	44,6 (123)	44,6 (29)	46,3 (188)
Negociaciones, normativas jurídicas o burocráticas	13,8 (9)	13,8 (38)	15,4 (10)	14,0 (57)
SUBTOTAL SOLO DIRIGENCIAS	**69,2 (45)**	**58,3 (161)**	**60,0 (39)**	**60,3 (245)**
Paros con o sin concurrencia, sin ocupación	1,5 (1)	7,2 (20)	9,2 (6)	6,6 (27)
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS EN PARO	**1,5 (1)**	**7,2 (20)**	**9,2 (6)**	**6,6 (27)**
Plan de lucha, asamblea, congreso	18,5 (12)	21,7 (60)	16,9 (11)	20,4 (83)
Paros con ocupación o toma de rehenes	0	1,5 (4)	3,1 (2)	1,5 (6)
Movilización de cuerpos, paro con movilización	4,6 (3)	1,8 (5)	0	2,0 (8)
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS MOVILIZADOS	**23,1 (15)**	**25,0,(69)**	**20,0 (13)**	**23,9 (97)**
Medidas patronales o presiones	1,5 (1)	1,8 (5)	0	1,5 (6)
Acciones con violencia contra cuerpos o cosas	0	0	1,5 (1)	0,2 (1)
SUBTOTAL VIOLENCIA REPRESIVA	**1,5 (1)**	**1,8 (5)**	**1,5 (1)**	**1,7 (7)**
S/datos, otros	4,6 (3)	7,6 (21)	9,2 (6)	7,4 (30)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

En relación a la cantidad de cuerpos involucrados en los conflictos, a diferencia de la etapa 1969-72, encontramos un mayor porcentaje de acciones donde los trabajadores se movilizan cada vez en un número mayor de cuerpos (18,7%). Nuevamente, los datos muestran diferencias cualitativas entre el primer momento del gobierno de Gibbs (periodo 5) y los dos periodos que siguen al Malargüinazo (02.07.72), es decir, notamos un crecimiento de las acciones realizadas por grupos de trabajadores medianos y grandes. Sin embargo, sigue siendo preponderante el porcentaje de acciones protagonizadas por un número pequeño de cuerpos (68,5%).

En cuanto a las personificaciones sociales que inician los conflictos, el cuadro Nº V-4 muestra promedios semejantes a los de los años 1969-72 analizados en el capítulo 3, tanto en lo que hace a la participación de dirigencias gremiales o político-sindicales, como de delegados, activistas, cuadros medios, etc. Vale decir, que las acciones permanecen dentro de los marcos de la legalidad pautados por el sistema. En cambio, crecen las acciones que dan cuenta de mayores niveles de coordinación sectorial, ya sea a partir de

las luchas iniciadas por coordinadoras de varios gremios, como de acciones que emprenden los trabajadores junto a otras fracciones sociales, especialmente en el periodo 6 (a partir de julio del '72).

En lo que respecta a las personificaciones burguesas, no aparecen en el registro acciones iniciadas por grupos armados. No es un momento de uso de la fuerza, sino en el cual prevalecen distintas instancias de negociación. Esto tiene que ver con el marco de paritarias abierto, y las numerosas luchas donde los trabajadores del Estado reclaman a su patronal la resolución de sus conflictos, principalmente salariales.

CUADRO Nº V-4: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7).
Personificaciones que inician los conflictos

	PERIODO 5 (Gibbs A)	**PERIODO 6** (Gibbs B)	**PERIODO 7** (Bessone)	**TOTAL**
PERSONIFICACIÓN SOCIAL	%	%	%	%
Dirigencia gremial, político-sindical, dir. política	58,5 (38)	47,5 (131)	44,6 (29)	48,8 (198)
Delegados, cuadros medios, militantes, comité de lucha	16,9 (11)	18,5 (51)	16,9 (11)	18,0 (73)
Coordinadoras de uno o varios gremios	0	4,0 (11)	3,1 (2)	3,2 (13)
Dirigencias con trabajadores y población	0	0,4 (1)	0	0,2 (1)
Trabajadores junto a otras personificaciones sociales	16,9 (11)	17,4 (48)	13,8 (9)	16,7 (68)
SUBTOTAL OBREROS	**92,3 (60)**	**87,7 (242)**	**78,5 (51)**	**86,9 (353)**
Funcionarios y cuadros de gobierno	4,6 (3)	8,7 (24)	18,5 (12)	9,6 (39)
Grupos armados estatales o paraestatales	0	0	0	(0)
Patrones y dirigencia patronal	1,5 (1)	1,5 (4)	1,5 (1)	1,5 (6)
SUBTOTAL BURGUESÍA	**6,1 (4)**	**10,1 (28)**	**20,0 (13)**	**11,1 (45)**
S/datos, otros	1,5 (1)	2,2 (6)	1,5 (1)	2,0 (8)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

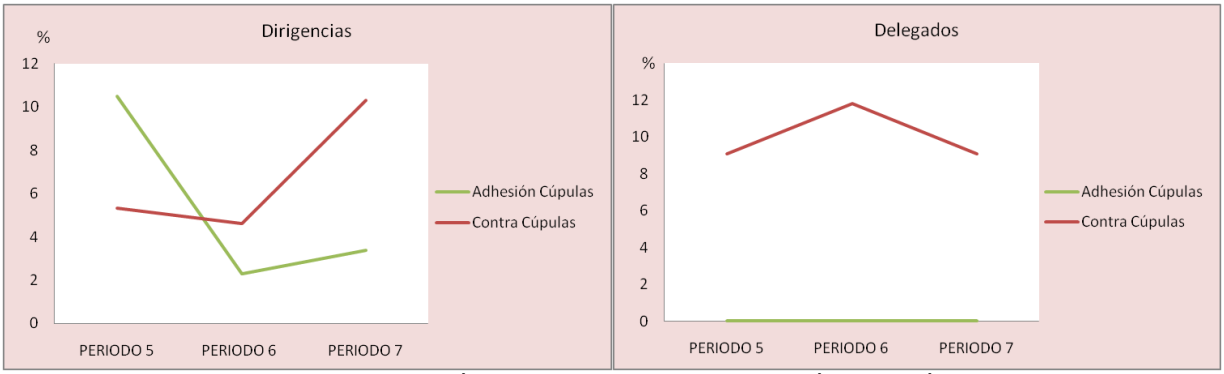
FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Retomamos los datos sobre luchas intragremiales, a fin de observar qué sucede entre los distintos niveles de representación gremial. Al analizar el gráfico Nº V-4 vemos que los delegados y activistas intervienen en las instancias de lucha electoral de manera descendente a lo largo de la etapa, pasando de superar el porcentaje de participación de las dirigencias en este tipo de conflictos, a quedar subordinadas a estas últimas en el periodo 6, y desaparecer en el séptimo. Hay disputas entre las dirigencias, expresándose tanto a favor como en contra de sus políticas, que se mantienen de formas diversas a lo largo del año. Mientras que en el periodo inmediatamente posterior al Mendozazo (5) la adhesión entre cúpulas duplica las expresiones de disputa entre ellas, la ecuación se invierte en el sexto periodo, para pasar a una relación de 3 a 1 contra éstas en el periodo correspondiente a la intervención de Díaz Bessone (7).

Por su parte, y a diferencia de la etapa previa al Mendozazo, entre delegados y activistas no aparecen manifestaciones a favor de las cúpulas gremiales; mientras que sí

se expresan contra sus dirigencias, en porcentajes más elevados que en los años previos al Mendozazo. Ello da cuenta de la continuidad en el proceso de indisciplinamiento gremial ya observado para los años 1969-1972 en el capítulo 3.

GRÁFICO Nº V-4: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7).
Nivel de autonomía / heteronomía de los obreros, respecto de sus dirigencias



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística

Finalmente, en cuanto al territorio social en que ocurren los hechos, en términos generales es muy elevada la cifra de éstos que tienen lugar en locales gremiales (60,6%) o de negociación (12,3%), es decir, en sitios que son propios a las dirigencias gremiales. En cambio crecen las acciones que tienen por escenario el ámbito de trabajo (11,6%), evidenciando una mayor pérdida del miedo de los cuerpos obreros, en relación a un territorio que si bien es jurídicamente ajeno, lo sienten como propio. Este tipo de acciones prepara el terreno para las numerosas ocupaciones de lugares de trabajo que se producirán una vez asumido el gobierno de Martínez Baca. La calle como espacio de disputa se mantiene. Nuevamente, aparecen cambios cualitativos entre el 5º y el 6º periodo.

Los alineamientos de las personificaciones sociales[7]

A continuación observaremos cómo se alinean las diferentes fracciones sociales en este último año de la autodenominada Revolución Argentina[8]. Los datos del gráfico Nº V-5 muestran que las personificaciones burguesas efectúan la misma cantidad de luchas contrarrevolucionarias que de luchas socialistas. Mientras estas últimas aparecen por primera vez entre esta fracción social; las primeras descienden respecto a los años 1969-72. Nuevamente, el mayor porcentaje de los conflictos son de tipo democrático, más específicamente económico, es decir, que se expresan contra los reclamos de igualación por parte de los obreros en este plano. Son realizadas fundamentalmente por funcionarios de gobierno. En estos tres periodos no registramos acciones por parte de grupos armados.

[7] Para el detalle de los porcentajes correspondiente a los distintos periodos, ver cuadros N° 29 a 32 en Anexo 3.

[8] Recordemos que estamos analizando los periodos 5, 6 y 7, comprendidos entre abril de 1972 y mayo de 1973.

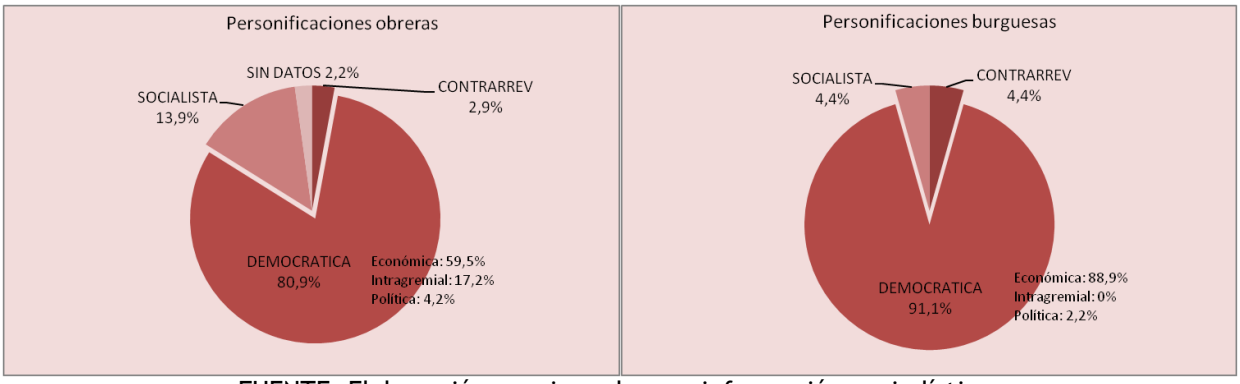
Tanto patronales como funcionarios de gobierno protagonizan fundamentalmente actos vinculados a luchas democráticas, y en menor (e igual) medida acciones de tipo socialista y contrarrevolucionario.

Entre las fracciones obreras, también encontramos que la mayoría de las luchas son de carácter democrático (en porcentaje levemente menor a la etapa previa al Mendozazo analizada en el capítulo 3), aunque crecen las luchas de tipo contrarrevolucionarias como así también las luchas de tipo socialista. Entre las de carácter contrarrevolucionario, la mayor parte de los registros se refieren a luchas de carácter económico-corporativo, luego se ubican las luchas democráticas que hacen al ámbito gremial (lucha electoral entre fracciones gremiales y expresiones de rechazo o adhesión a las direcciones gremiales), y en menor medida aquellas que se desarrollan en el plano político de la lucha (expresan rechazo a los distintos gobiernos y sus políticas, y repudio a las medidas represivas e intimidatorios).

Las luchas de carácter socialista, prácticamente quintuplican las luchas de tipo contrarrevolucionario. Sin embargo, a diferencia de la etapa pre-Mendozazo, todas refieren a expresiones de solidaridad con otras fracciones en lucha y por libertades democráticas. Aquellas de tipo contrarrevolucionario refieren a expresiones de repudio a los grupos combativos y en menor medida a definiciones de adhesión a funcionarios de gobierno y sus políticas.

A lo largo de estos tres periodos encontramos que entre las fracciones obreras quienes más se movilizan con fines contrarrevolucionarios son las dirigencias gremiales, y los trabajadores cuando actúan en conjunto con otras fracciones sociales, al igual que en la etapa pre-Mendozazo (mayo 1969 - abril 1972). Las luchas de carácter socialista se expresan de manera similar entre las distintas personificaciones, aunque mientras en general aumentan, descienden entre los trabajadores en unidad con otros sectores de la población.

GRÁFICO Nº V-5: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7).
Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas.



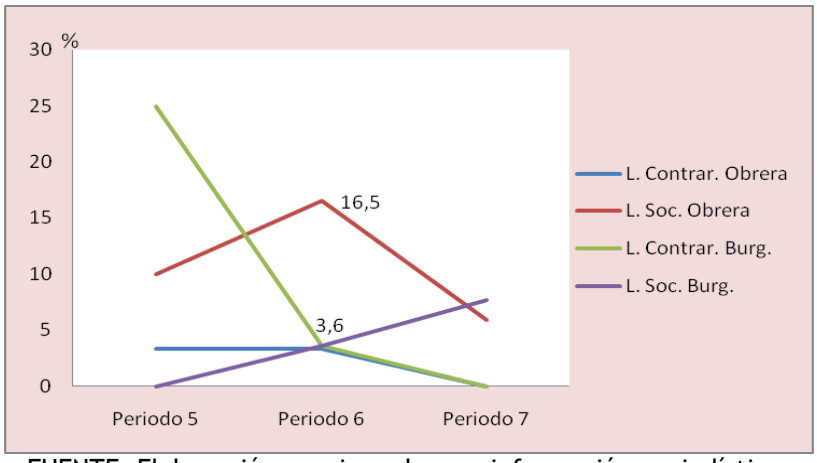
FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Mirando la etapa de conjunto, encontramos que entre las personificaciones burguesas aparecerán las manifestaciones de carácter socialista, a la par que disminuyen

sus alineamientos contrarrevolucionarios. De todas maneras, este dato expresa escasos hechos registrados; la mayoría de sus acciones continúan siendo de tipo democrático, particularmente económico.

Entre las personificaciones obreras, no se advierte una continuidad entre los periodos en cuanto se refiere a sus alineamientos. Si comparamos el quinto periodo (14.04.72-01.07.72) con el tercero (15.03.71-03.04.72)[9], dejando de lado los días del Mendozazo (periodo 4) a fin de observar la situación inmediatamente anterior y posterior, encontramos que los alineamientos contrarrevolucionarios se cuadruplican. Esta situación se mantiene durante toda la gobernación de Gibbs (periodos 5 y 6), para desaparecer en la etapa comprendida entre el triunfo del FREJULI y su asunción en mayo de 1973 (periodo 7). Las luchas de tipo socialista en cambio mantienen niveles similares entre los periodos 3 y 5, sin embargo, realizan un salto en el segundo momento del gobierno de Gibbs (6), para caer a casi la mitad respecto al inicio de esta etapa post-Mendozazo.

GRÁFICO Nº V-6: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por periodos.



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Por último, con respecto al alineamiento de las distintas personificaciones obreras en relación a la lucha de carácter socialista (o su contrario), en el siguiente cuadro podemos ver que en el momento analizado no se registran manifestaciones a favor de los grupos combativos, mientras que la cifra de repudio a éstos duplica la de la etapa 1969-72, previa al Mendozazo. Son numerosas las luchas en solidaridad con otros sectores en conflicto o por la defensa de libertades democráticas, impulsadas por las distintas fracciones obreras, aunque en mayor medida por las dirigencias gremiales. Tanto entre estas últimas como entre delegados, activistas y coordinadoras de gremios este tipo de luchas prácticamente se duplica, mientras que caen entre los trabajadores en conjunto con otros sectores.

Respecto a las expresiones de repudio a los sectores combativos, a diferencia de la etapa previa al Mendozazo, vemos que estos alineamientos de carácter

[9] Nos referimos al periodo (5) que comprende la gobernación de Gibbs hasta el Malargüinazo, y (3) de la gobernación de F. Gabrielli con posterioridad al Viborazo.

contrarrevolucionario se expresan de manera pareja entre los distintos sectores, siendo significativo su crecimiento entre los trabajadores cuando actúan junto a otras personificaciones sociales, y más aún la aparición de este indicador entre delegados, activistas y cuadros medios (que no estaba presente entre 1969-72)[10]. Ello mostraría cómo, la lucha de calles del periodo 4 (Mendozazo), que acelera y torna visible para muchos la lucha de clases, comienza a dibujar con mayor claridad ciertos alineamientos al interior de la clase obrera. Alineamientos que muestran que lejos de ser unidireccional, los distintos bandos que se encuentran confrontando acumulan fuerzas entre las distintas personificaciones obreras.

CUADRO Nº V-5: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7).
Posicionamiento de las personificaciones obreras con relación a la lucha socialista.

TIPO DE LUCHA	PERSONIFICACIONES OBRERAS			
	Dirigencias	Delegados Coordinadoras	Dirig, trab. c/ otras personif.	SUBTOTAL
Adhesión Combativos	0	0	0	**0**
Contra Combativos	2,0 (4)	1,2 (1)	2,9 (2)	**2,0 (7)**
Luchas Solidarias	15,6 (31)	12,8 (11)	10,1 (7)	**13,9 (49)**
Contra L. Solidarias	0	0	0	**0**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

A modo de síntesis, podemos decir que el periodo que va de la asunción de Gibbs al Malargüinazo (5), se presenta como un momento de retraimiento del movimiento social. Se deja la lucha en manos de las dirigencias sindicales, dado que las masas todavía están procesando los acontecimientos recientemente vividos (nos referimos al Mendozazo).

Posteriormente, se vuelve a recuperar cierta indocilidad. Durante el segundo momento del gobierno de Gibbs, con posterioridad a la pueblada de julio del '72 (6), aparecen importantes cambios: crece la intensidad de los conflictos; aumentan los conflictos de larga duración; el sector no productivo cobra centralidad en las luchas; se percibe una mayor cantidad de acciones que implican un número mediano y sobre todo grande de cuerpos; la presencia de cuerpos obreros en hechos como paros, asambleas, movilizaciones, etc.; mayores niveles de unidad tanto intragremial como intersectorial; una disminución de las acciones protagonizadas solo por las dirigencias; el avance obrero sobre territorio patronal; un crecimiento significativo de las luchas de carácter socialista.

Respecto a la etapa 1969-1972, podemos decir que el Mendozazo, como momento de ruptura, se procesa y acumula en términos cualitativos y no cuantitativos. No se traduce en más movilización y protesta, sino en más organización de la misma, y en mayores niveles de unidad. Sin embargo, dicha acumulación no tiene aún un correlato en términos del contenido de las luchas. Claramente prevalecen reivindicaciones de tipo económico, superando ampliamente a las luchas de otro carácter. La lucha político-teórica recién prevalecerá en la etapa siguiente, correspondiente a los años 1973-74. Observamos

[10] Recordemos que a nivel nacional se encuentra en formación una fuerza social de carácter contrarrevolucionario, la que se encontrará ya constituida a la muerte de Perón. Ver capítulo 2.

también una continuidad del proceso de indisciplinamiento social que advertimos ya en la etapa previa al Mendozazo. Inclusive ya no aparecen manifestaciones a favor de las cúpulas gremiales entre delegados y activistas, siendo mucho mayores los porcentajes de expresiones contrarias a aquellas.

Uno de los observables del proceso de politización y concientización que produce el Mendozazo, es un importante crecimiento de los alineamientos de carácter socialista y contrarrevolucionario por parte de las distintas fracciones sociales y personificaciones obreras, quienes comenzarán cada vez en mayor medida a tomar partido por alguna de las fuerzas sociales que confrontarán en este período histórico. A pesar de la importancia de las luchas socialistas, advertimos una mayor predisposición de sectores activistas, de base, y de población hacia las luchas de carácter contrarrevolucionario. Además, aquellas de carácter socialista tienen que ver con expresiones de solidaridad hacia otros sectores en lucha, lo cual se traduce en búsquedas concretas de procesos de unidad, como veremos en el siguiente apartado; pero sin que aparezcan aún definiciones a favor de los grupos o sectores revolucionarios.

ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LA CONFLICTIVIDAD GREMIAL

En este apartado daremos cuenta de los cambios y continuidades que aparecen con posterioridad y a raíz del Mendozazo, ya sea en las formas de lucha como en los procesos organizativos en marcha. Como pudimos advertir en el mapeo desarrollado en el apartado anterior, desciende la intensidad de los conflictos, y se evidencia una acumulación en lo organizativo. Es decir, observamos un proceso cualitativo más que cuantitativo. A continuación mostraremos los ejemplos más significativos de dicho proceso. Al igual que en el capítulo que describe las luchas obreras entre 1969 y 1972, trabajaremos con la revista quincenal local "CLAVES para interpretar los hechos"[11] y el periódico MENDOZA.

Principales conflictos de la época

Las luchas de los trabajadores estatales productivos

El mapa de la conflictividad obrera para estos años, sigue mostrando como protagonista principal al sector estatal productivo (32,0%). Nuevamente, quienes llevan adelante estas luchas con mayor intensidad y duración en el tiempo, son los sectores vinculados a la salud[12] y a la educación (21,4%).

Magisterio - SUTE (en formación)

Continúan sin resolución la mayoría de las demandas del periodo anterior de los maestros. En un primer momento el nuevo gobierno muestra una actitud más dialoguista[13], pero que finalmente no se traducirá en respuestas concretas. Por ejemplo, la bonificación por dedicación exclusiva se otorga a cambio de la eliminación del plus por asistencia. Los puntos pendientes de resolución a lo largo del periodo, son: salarios, previsión social y política educativa. Las medidas de fuerza que adoptan los trabajadores en esta etapa se modifican dado que el Estado comienza a aplicar descuentos por los días de huelga recurriendo por ejemplo, a la racionalización administrativa[14].

Hacia el interior del gremio, la actitud de tregua ofrecida por la conducción en ocasión del Mendozazo, produce dispares reacciones entre los trabajadores de la

[11] Ver referencias de la revista en capítulo 3, nota n° 16.

[12] Este es uno de los gremios que suspendió su plan de lucha en el contexto de los hechos producidos durante el Mendozazo. Con un fuerte respaldo de sus bases (Revista CLAVES Nº 45, 28.04.72, p. 14), ha logrado aumentos salariales significativos, junto a otras bonificaciones. En esta etapa inician además, tratativas para lograr el estatuto-escalafón (Ver Revista CLAVES Nº 47, 26.05.72, p. 15).

[13] Gibbs se presenta en el primer plenario que realizan los maestros con posterioridad al Mendozazo. Allí el mandatario anuncia la anulación de las suspensiones a tres inspectores que habían avalado las medidas de fuerza. La asamblea ratifica el levantamiento de las medidas de fuerza que en su momento había decidido la Mesa del Plenario.

[14] Revista CLAVES Nº 45, 26.05.72, p. 15.

educación. A lo largo de numerosos plenarios se expresarán voces a favor y en contra de dicha postura. Esta es una de las principales causas por las que los trabajadores de la zona sur de la provincia -San Rafael-, se separan del gremio docente provincial; manteniendo posturas de mayor dureza respecto a algunos de los reclamos del sector. A pesar de ello, este es un periodo donde los diversos agrupamientos docentes a nivel provincial trabajan por la definitiva unidad en un mismo sindicato, que finalmente adoptará la denominación de Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación (S.U.T.E. en formación).

Las luchas de los trabajadores estatales no productivos[15]

El avance de este sector tanto en materia organizativa, de unidad entre los diversos gremios como por la intensidad de los conflictos que protagonizan (24,9%), será el dato más significativo de esta etapa respecto a la anterior.

Sindicato de Obreros y Empleados Públicos

El SOEP nace el 5 de mayo de 1972, buscando dar solución a distintos reclamos y necesidades del sector. Sus afiliados adjudican al Mendozazo ser una *"fecha determinante en un cambio de mentalidad"*[16] que impulsa a los obreros y empleados públicos a organizarse en un nuevo sindicato. Es decir que las causas del surgimiento de este gremio están marcadas por las luchas sociales que se cristalizaron en los acontecimientos de abril del '72.

A pesar de sus cortos dos años de existencia, el SOEP se constituyó en una de las principales experiencias de organización y lucha sindical a nivel provincial. La primera etapa de lucha del SOEP se enmarca en el proceso de institucionalización del conflicto que se abre con el G.A.N., mientras que otra muy distinta es la que se inicia con la asunción del gobierno de Martínez Baca, la cual se ve atravesada por los conflictos al interior del peronismo -enfrentamiento que implicó a la sociedad en su conjunto-, y posteriormente el avance de los sectores más ortodoxos y retardatarios en diversos espacios sociales, incluido el sindical.

En la etapa que corresponde al periodo aquí analizado predomina la lucha de tipo económico-corporativa, salvo el reclamo por la anulación de las sanciones establecidas contra quienes participaban de las medidas de fuerza. Con la demanda de participación en el control y financiamiento de la mutualidad, los trabajadores avanzan de la lucha económica, a la defensa de sus derechos y formas de lucha y de organización. La lucha principal -tanto por su duración, como porque en torno a ésta se refuerza el grado de unidad con los demás gremios estatales-, es la emprendida en torno al reclamo salarial. En este contexto de movilización, se conforma la Intersindical de gremios estatales.

[15] Los temas comprendidos en este punto serán tratados en profundidad en el capítulo 6, realizamos aquí sólo una breve descripción de los mismos.

[16] Diario MENDOZA, 05.05.73, p.16.

Como veremos en el capítulo 6, lo que impulsa la conformación del SOEP es la necesidad de dar solución a los reclamos económico-corporativos, sin que se evidence la formulación de objetivos de tipo políticos. Pero la conflictividad del período los empuja a un grado cada vez mayor de politización, lo cual se plasma entre otras cosas en plantear como máximo objetivo la unidad de la clase trabajadora para la defensa de sus intereses. Sin embargo, como todo proceso, éste presenta sus contradicciones, ya que la unidad que mencionamos también se da a costa de procesos de fragmentación. De hecho, el SOEP surge al margen de la asociación ya existente que nuclea a los empleados del Estado (ATE).

La Intersindical de Gremios Estatales

Fundamentalmente debido al conflicto que mantienen distintos gremios por el tema de la mutual, en octubre del '72, se conforma la Intersindical de gremios estatales[17]. Ésta estuvo integrada por los sindicatos de Vialidad, Gráficos rama estatal, Irrigación, No Docentes de la DGE, Magisterio, Judiciales, Parques y Bosques, y SOEP.

Sin embargo, el trabajo conjunto no se plantea sólo en términos de objetivos inmediatos, ya que algunos de estos gremios proponen convertir la Intersindical en una *federación* de gremios estatales[18]. A pesar de que dicha iniciativa no se concreta, la misma indicaría que se avanza en una mayor organicidad y en la búsqueda formal de una instancia de lucha y articulación del sector estatal, inclusive a nivel nacional. Ello obedece a que si bien lo que en esta etapa actúa como articulador de los distintos agrupamientos son demandas de tipo económico-corporativas, el modo en que se sustenta la lucha por las mismas también será un elemento de vinculación entre los gremios.

Pero ya en enero del '73, la relación entre los gremios de la Intersindical comienza a mostrar fisuras. Durante un plan de lucha por reivindicaciones comunes, los gremios toman distintas posturas, algunos levantan las medidas mientras que otros las continúan y acrecientan. Es aquí que aparecen nuevos actores, conformando un nuevo *"Frente de lucha común"*: SOEP, Asociación Bancaria, Troles, Irrigación y Gráficos rama estatal. Más adelante inclusive, los posicionamientos políticos pesarán más que otros factores (reivindicaciones o formas de lucha), produciendo realineamientos entre los gremios que inicialmente integraran la Intersindical, varios de los que ahora articulan acciones junto a otros sindicatos con quienes habían mantenido diferencias, tal es el caso del agrupamiento que conforman ATSA, la Federación de Sindicatos Municipales, la Asociación que agrupaba al personal jerárquico de la administración pública (ADEP) y la Policía.

[17] Ver Diario MENDOZA, 05.10.72, p. 5.

[18] Diario MENDOZA, 23.10.72, p. 5 y 08.11.72, p. 3.

Las luchas en el sector productivo privado

El sector de la agroindustria, alimentación, construcción y actividades extractivas ocupa el segundo lugar tomando en consideración la intensidad de los conflictos desarrollados en el ámbito de la esfera productiva (16,2%). Aquí desarrollamos parcialmente el que presenta mayor complejidad e intensidad a lo largo del registro.

Contratistas de Viñas y Frutales

Los Contratistas de Viñas y Frutales se encuentran haciendo frente a más de 3.000 telegramas de despido, que implican el desalojo de familias enteras del lugar donde además de trabajar, viven. Permanecen en sus lugares, oponiéndose así a la resolución de la Justicia. La situación cobra mayor nivel confrontativo cuando se producen una serie de desalojos por parte de las fuerzas policiales. El resto de los contratistas, no afectados por los despidos se encuentran en paro exigiendo que el Poder Ejecutivo Provincial intervenga en la situación a su favor.

La Revista CLAVES denuncia la tergiversación informativa respecto a la situación en que viven estos trabajadores: *"…costosas solicitadas, para revelar cuanto ganan 'en realidad' 20 o 30 contratistas, que no son los 17 mil que hay en la provincia. Esas solicitadas no hablan de las taperas en que viven, de los agujeros en los techos, ni de las manos moradas por el fríos de los niños pequeños atando vides"*[19].

Hacia fin del año 1972, la Corte Suprema de Justicia realiza un nuevo fallo declarándolos trabajadores independientes[20]. Así, en enero del '73, los contratistas reciben un 18% de la producción, además de una mensualidad que se actualiza. Desde mayo del '72 dicha remuneración es de $468,86 por hectárea[21]; gracias a una resolución de la Comisión Nacional de Trabajo Rural a la que se oponen las distintas entidades que representan a los viñateros[22].

Luchas del sector del cambio, circulación y de los servicios urbanos

Los profesionales de la salud

La Federación Médica de Mendoza resuelve en el mes de mayo de 1972, un aumento en sus prestaciones por encima de lo estipulado por la ley 19.544. Ello afecta a los afiliados de las mutuales y obras sociales, por lo cual la CGT define la medida como una provocación[23]. Un plenario de esta última entidad declara el estado de alerta, y exige la intervención del Estado en el conflicto.

---

[19] Revista CLAVES Nº 47, 26.05.72, p. 15.

[20] Revista CLAVES Nº 61, 22.12.72, p. 5.

[21] Revista CLAVES Nº 61, 26.01.73, p. 47.

[22] Asociación de Viñateros de Mendoza, Centro de Bodegueros y Viñateros del Este, Centro de Bodegueros de Mendoza, Sociedad Vitivinícola de Mendoza, Asociación de Cooperativas Vitivinícolas de Mendoza, Cámara de Comercio, Industria y Agricultura de San Rafael y Sindicato Agrario de Río Atuel.

[23] Revista CLAVES Nº 47, 26.05.72, p. 15.

La Federación Médica suspende el cobro del adicional, aunque exige a las mutuales el pago de las deudas e invita a la conformación de una comisión tripartita. Sin embargo, la CGT se niega a esta última propuesta argumentando que la Federación Médica debe cumplir lo dispuesto por la ley. Pero hacia marzo del '73, la Federación interrumpe los servicios asistenciales a las mutuales que no acatan el aumento dispuesto por los médicos.

Obreros y empleados de la CAT

Los obreros de la Compañía Argentina de Teléfonos -que en Mendoza presta de manera privada dicho servicio-, afiliados al SOETeM, inician medidas de fuerza el 1° de febrero, que incluyen paros con ocupación de edificios. La causa son las sanciones que la empresa dictamina a seis obreros que se niegan a reparar fallas detectadas en los equipos, por considerar que dichas tareas corresponden a categorías mayores. La actitud de los obreros tiene que ver con demandas de recategorizaciones que vienen reclamando los trabajadores desde hace dos años.

Por medio de un comunicado, el SOETeM denuncia que *"el conflicto evidencia una vez más la política empresaria de la mayor ganancia con el menor costo y consecuentemente la despreocupación por la normal prestación del servicio, o sólo por la falta de incentivación económica y profesional sino también por las magras dotaciones… Seis operarios y dos jefes tienen a su cargo la manutención de nueve centrales con una capacidad del orden de los treinta y dos mil kilómetros en un área de 70 kilómetros aproximadamente"*[24].

En este marco, el secretario general del SOETeM, Daniel Collado, contextualiza la demanda: *"Nuestra organización sostiene que no es cierta la pretendida eficiente prestación de servicios por parte de la Compañía Argentina de Teléfonos S.A., de capitales extranjeros, y es por ello que el objetivo fundamental de los telefónicos -más allá del conflicto- es lograr la nacionalización de esta compañía, como así también de todas las áreas actualmente en manos de empresas privadas, tanto de lo que hace a la administración del servicio, como a las industrias proveedoras"*[25].

A lo largo del conflicto se suceden una serie de intimaciones a través de solicitadas firmadas por la CAT. Asimismo, acusan al SOETeM de dificultar las instancias negociadoras. Por su parte, el gremio denuncia el desinterés de la delegación regional del Ministerio de trabajo en solucionar el problema.

La lucha de clases al interior de la clase obrera

Como ya hemos mencionado, estas luchas intragremiales remiten a diferencias políticas e ideológicas, y expresan la disputa por el poder al interior de cada gremio o entre distintos sectores gremiales. Tal como lo mostramos en el mapeo, en esta etapa los

[24] Revista CLAVES Nº 65, 23.02.73, p. 6.

[25] Idem.

conflictos inter o intragremiales, descienden respecto a la etapa previa al Mendozazo, representando el 28,6% del total de las luchas entre 1972-73. La mayor proporción de este tipo de luchas -salvo por los nucleamientos político-sindicales- se encuentra entre los sectores productivos (31,1%), seguidos del sector del cambio y la circulación (26,3%). Si bien en esta etapa siguen prevaleciendo formas de lucha subordinadas a las dirigencias o pautadas por el sistema, aparecen mayores niveles de autonomía. Ejemplo de ello es el proceso que se desarrolla entre los trabajadores vinculados a la Asociación Bancaria, como se verá más adelante.

En esta etapa, las luchas hacia el interior de la clase obrera se expresarán fundamentalmente como disputas entre diversas fracciones dentro del movimiento peronista, en un contexto de negociación por el lugar a ocupar en las listas de candidatos para las elecciones de marzo de 1973. Parte importante de esta confrontación es protagonizada entre cúpulas gremiales, tanto entre ambas 62 Organizaciones como dentro de la CGT; alineadas con distintos sectores políticos del peronismo. A ello nos referiremos brevemente a continuación.

La disputa al interior del movimiento obrero peronista

Las '62 Leales a Perón' dirigidas por E. Boris (ATSA) y F. Cortéz (U. Ferroviaria)[26] -como mencionamos en el capítulo 3- están vinculadas al sector de C.A.S.A., y desde allí participan en las disputas y negociaciones preelectorales, apoyando a la lista oficial –y triunfante- 'Unidad, Solidaridad y Organización' (lista Verde), cuyo candidato es P. Cámpora.

Las '62 Organizaciones normalizadas' en cambio, dirigidas por M. López y A. Márquez, luego de intentar numerosas negociaciones con los sectores oficialistas del delegado provincial C. Evans y del 'Ateneo de Pie Junto a Perón' (lista Blanca) de Aliberto César y E. Corvalán Nanclares, llamarán a la abstención. Motiva ésta, el rechazo a último momento de sus candidatos en la lista oficial, quienes son reemplazados por integrantes de C.A.S.A. Acusan de esta acción a H. Farmache[27], cuya política, denuncian, habría impedido la conformación de una lista de unidad en Mendoza[28]. La tercera lista (lista Celeste) que se conforma es 'Unidad y Acción, Línea Ortodoxa y Revolucionaria', comandada por M. Castelló; que a último momento no se presenta en las elecciones internas del 7 de mayo del '72[29].

[26] Recordemos que fueron los principales referentes a nivel provincial de la CGTA y del peronismo combativo. Ver capítulo 3.

[27] Este habría cobrado influencia a nivel provincial a partir de su designación en el Consejo Superior del Peronismo. Sin embargo posteriormente fue resistido por amplios sectores dentro del MNJ, produciéndose inclusive una ruptura con el sector de C. Evans (ambos de la lista verde).

[28] Revista CLAVES Nº 47, 26.05.72, pp. 9-12.

[29] Mayores referencias sobre el proceso de conformación y objetivos de los distintos grupos que surgen dentro del peronismo a partir del anuncio en 1971 de reapertura de la actividad política, las negociaciones para lograr una lista unitaria, como así también de la situación de los sectores

Cada vez más cerca de las elecciones, en el mes de diciembre, llegaría la unificación de las 62 Organizaciones exigida por Perón, cuando las '62 Leales' resuelven integrarse a la rama gremial del movimiento.

Finalmente, con el gremialismo unificado, el Congreso Provincial del MNJ realizado el 17 de diciembre establece la fórmula del FREJULI para Mendoza. Quien acompaña a Martínez Baca, siguiendo las directivas de Perón por cuanto dicho cargo correspondía a la rama gremial, es el máximo dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica local, Carlos Mendoza[30].

Esta designación constituye un primer indicador del poder que va acumulando la UOM en esta etapa. Posteriormente -ya en la etapa que corresponde al próximo apartado-, lograrán el control de la CGT local. A partir de la renuncia de sus representantes en el secretariado provincial se genera una situación de acefalía, por la cual asume la conducción de la central una "Comisión de los 16" presidida por Alexis Popic (inicialmente conformada para impulsar la campaña "Perón presidente"). La UOM representa un sector más duro en comparación con la historia dialoguista del hasta entonces secretario general C. Fiorentini[31]. Desde mediados de diciembre del '73, el nuevo titular de la CGT Regional Mendoza será Antonio Cassia (SUPE)[32].

Asociación Bancaria

Este gremio mantiene líneas internas dentro de su conducción[33]. Según la prensa, el primer conflicto surge a partir de que uno de los secretarios tiene sobre su escritorio una foto de Evita, hecho que molesta a otro de los dirigentes. A raíz de esta situación surgen

---

neoperonistas, pueden encontrarse en ÁLVAREZ, Y. **De la proscripción al poder. Historia, evolución y luchas del peronismo en Mendoza (1955-1973).** Mza., EDIUNC, 2007, particularmente pp. 178-198.

[30] Los candidatos a dicho puesto son: el entonces secretario general de la CGT, C. Fiorentini; el representante del sindicato de Frutas Frescas, también a cargo del UNIMEV, D. Naranjo; y el mismo C. Mendoza.

[31] Ver: Revista CLAVES N° 61, 22.12.72, pp. 43-44; Diario MENDOZA, 16.09.73, p. 5; Diario MENDOZA, 23.12.73, p. 7.

[32] Se disputan la conducción de la central tres sectores. El primero liderado por el ex secretario general C. Fiorentini (petroleros privados). Un segundo bloque conformado por los integrantes de la comisión de los 16, la UOM y E. Boris, quienes promueven la candidatura de F. Cortéz -aunque la pérdida de su lista en las elecciones internas en la U. Ferroviaria lo perjudica para ocupar dicho cargo-. Finalmente, un tercer grupo conformado por gremios menores es el que impulsa la candidatura de A. Cassia. Éstos cuestionan el rol jugado por la UOM, argumentando que su importancia a nivel nacional no los valida para imponer un candidato en la CGT, ya que a nivel provincial no son un gremio numéricamente importante. Ver CLAVES N° 85, 21.12.73, p. 18. El planteo coincide con un llamamiento de Perón, efectuado a través de Lorenzo Miguel de apaciguar el enfrentamiento contra Martínez Baca.

En las elecciones de diciembre de 1974 será electo secretario de la central regional el ex vicegobernador C. Mendoza, con lo cual retorna claramente la hegemonía de la UOM; a través de una alianza que repite la de la elección anterior (UOM-ATSA), pero sumando al sector de D. Naranjo (UNIMEV), por entonces Ministro de Bienestar Social de A. Cafiero. En esta CLAVES N° 102, 14.12.74, pp. 7-9.

[33] Recordemos que la misma se encuentra en manos de una lista que ganó las elecciones en oposición a la cuestionada intervención de Castro. Ver capítulo 3.

los sectores denominados 'progresistas' y 'derechistas'[34]. La segunda diferencia entre ambos, se debe a la postura a asumir frente a la convocatoria realizada por la CGT para el 4 de abril de 1972. Mientras que la tendencia 'derechista' propone un paro por 10 minutos, los 'progresistas' plantean salir a la calle. Otra diferencia se evidencia a raíz del Malargüinazo, cuando, a pesar de ser aprobado un panfleto, éste no entra en circulación por arrepentimiento de algunos de los miembros de la Comisión Directiva.

En un artículo de la Revista CLAVES, se deja entrever que la *"aguda conciencia sindical"*[35] que expresa este gremio –puesta de manifiesto por ejemplo a través de declaraciones escritas a raíz de sucesos como el Malargüinazo o la Masacre de Trelew-, no se traduce en acciones prácticas, ya que entre declaración y declaración, el gremio no se hace presente cuando de la defensa de sus afiliados se trata. Contrariamente a lo expresado en esta nota, la Asociación Bancaria forma parte, del *"Frente de lucha común"* que se conforma en el mes de enero del '73, por mandato de la asamblea de los trabajadores bancarios[36].

El gremio conforma las Comisiones internas en los distintos bancos, que efectivamente, cumplen un rol de movilización y organización muy significativa[37]. También asumen una importante labor de formación y capacitación de sus afiliados. Esto último se realiza a través de las escuelas sindicales[38], cuyo objetivo es la capacitación técnica e intelectual para los trabajadores bancarios[39]. Esta es una iniciativa del gremio a nivel nacional, inaugurándose en esta provincia la primera escuela, de la que participaron 243 trabajadores. Apelando a la pedagogía del brasilero P. Freire, la Escuela Sindical Bancaria es definida como contraria a la "educación bancaria", y como una apuesta liberadora[40]. El coordinador entre la escuela y el gremio es el Secretario de Acción Social J. Lozano[41].

---

[34] Revista CLAVES Nº 56, 13.10.72, p. 16.

[35] Revista CLAVES Nº 56, 13.10.72, p. 15.

[36] Diario MENDOZA, 17.01.73, p. 7.

[37] En la etapa que analizaremos a continuación, las comisiones internas conducen el conflicto de los bancarios del sector privado -cuyo principal reclamo es por la igualación en el pago respecto al sector estatal-, llegando inclusive a oponerse a la conducción gremial. Ver Diario MENDOZA, 06.04.74, p. 2 y 14.04.74, pp. 4-6.

[38] El tema de las Escuelas Sindicales comienza a aparecer como una cuestión de la que paulatinamente los gremios comenzarían a ocuparse. En la etapa que corresponde a la asunción del gobierno peronista que analizaremos a continuación, Perón lanza la iniciativa de formar *Escuelas de Formación Sindical*, en las cuales debe formarse en la doctrina peronista a una nueva camada de dirigentes nacida en un contexto de excesiva influencia de las ideologías de izquierda. Los sindicatos discuten sobre la conveniencia de crear escuelas por gremio o una escuela centralizada (Ver por ejemplo Diario MENDOZA, 11.11.73, p. 15). La CGT inaugura la primera, mientras que distintos gremios se disponen a la misma tarea.

[39] Diario MENDOZA, 14 y 28.01.73, p. 7 (2ª Sección) y 10, respectivamente.

[40] Ver "Contra la Educación Bancaria", en Revista DEMOCRACIA SINDICAL Asociación Bancaria, seccional Mendoza. Año I - Nº 1, mayo de 1973, pp. 62-66.

[41] Éste será expulsado por inconducta gremial a raíz del proceso comentado en la nota 37. Ver Diario MENDOZA, 28.04.74, p. 8.

En relación a la formación de los afiliados, el sindicato comienza a editar una revista denominada 'La Bancaria', a partir de mayo de 1973; donde la mayoría de las notas refieren al ámbito gremial aunque desde una perspectiva política. La publicación[42] contiene información sobre recreación y deportes, la secretaría de viviendas, el jardín de infantes; y las condiciones de trabajo de los trabajadores bancarios[43]. Acompañan notas de análisis político nacional[44] e internacional[45] y otras referidas a temas de debate político de actualidad[46]. Un importante número de artículos refieren a procesos de lucha de los bancarios –a nivel provincial e internacional y en su articulación con otros sectores en lucha-, experiencias sobre las que se reflexiona con el objeto de elaborar un aprendizaje[47]. En el aspecto cultural, encontramos poemas[48], resúmen de libros, fotos de la situación en Vietnam, y un artículo sobre el significado de la Escuela Sindical Bancaria. Finalmente, a lo largo de sus 80 páginas, la revista es acompañada de humor gráfico y un "horoscoponzoñando"[49].

[42] Encontramos referencias a otras publicaciones gremiales de la época, aunque sin lograr acceder a las mismas. Ellas son: 'Pregón Callejero' (Vendedores de Diarios y Revistas), 'Rumbo Mercantil' (Centro de Empleados de Comercio).

[43] Con una nota titulada "Enajenación: un papel firmado cuando ingresamos al banco". También denuncian una serie de irregularidades en los bancos y persecuciones.

[44] Por ejemplo, sobre el significado de las elecciones de marzo de 1973.

[45] Notas como: "Tercer mundo y liberación", y "EE. UU. La inflación argentina se debe a presiones".

[46] Sobre la nacionalización de la banca; la libertad de prensa; la ley de amnistía para los presos políticos.

[47] Notas como: "Historia del sindicato bancario de Mendoza"; "Aportes para la lucha"; "Postura clasista de los bancarios peruanos"; "Unidad y solidaridad con otros gremios provinciales en lucha"; "Reflexiones en torno a una conquista de los compañeros del Banco de Previsión Social"; "Los bancarios en el Mendozazo"; "Encuentro Sindical Mundial".

[48] Entre ellos una "Actualización del Martín Fierro".

[49] Se repite una pequeña imagen del rostro de Cristo, con una leyenda que dice: *"RECOMPENSA. Buscado por subversión, conspirar contra el sistema establecido, por estar siempre donde se juega la liberación. JESUCRISTO. Vive pobremente, obrero explotado, mal alimentado, con ideas foráneas, encarnado en el pueblo y sus luchas. Alias: el príncipe de la paz, la luz del mundo, señor de la historia. Señas: barba y pelo largo, heridas en manos y pies producidas por explotadores respetables, que manejan las autoridades legales"*. Idem., p. 53.

PRIMERA DESCRIPCIÓN DE LOS CONFLICTOS

Etapa mayo 1973 – agosto 1974

Iniciamos aquí el análisis de la etapa que comprende el retorno del peronismo al gobierno del Estado después de 18 años de proscripción política. En tiempos cronológicos, analizaremos una etapa de la historia local de poco más de un año, en la que hemos delimitado cuatro períodos. Los primeros tres comprenden la gobernación de A. Martínez Baca, mientras que el último se refiere a los meses en que ,a cargo del ejecutivo provincial se encuentra el vicegobernador C. Mendoza, debido al juicio político llevado adelante contra aquél por fracciones de su propio partido; quedando la periodización conformada como muestra el siguiente cuadro:

CUADRO Nº V-6: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74. Periodización.

GOBIERNO PROVINCIAL	PERIODO Nº	DESDE/ HASTA	HECHOS SIGNIFICATIVOS[50]	GOBIERNO NACIONAL
Alberto Martínez Baca (golpe de mano)	**8**	25.05.73 19.06.73	**Ezeiza** (20.06.73)	Cámpora
	9	20.06.73 11.10.73	(Renuncia Cámpora) (14.07.73)	Lastiri (15.07.73)
	10	12.10.73 05.06.74	**Asunción Perón** (12.10.73) (Inicio Juicio político) (30.03.74)	Perón (12.10.73)
Carlos Mendoza (intervención PEN)	**11**	06.06.74 15.08.74		Perón Martínez de Perón (02.07.74)

FUENTE: Elaboración propia.

Quiénes y porqué se movilizan[51]

En esta última etapa de nuestra investigación hemos registrado 473 hechos, los que representan 351 conflictos, cuyas características describiremos a continuación. En lo que respecta a la intensidad de los conflictos obreros, el promedio general para estos cuatro periodos (7,4) se equipara a la etapa inmediatamente anterior a la asunción de Martínez

[50] Inicialmente, tanto la renuncia del presidente Cámpora, como el inicio del proceso que llevará al juicio político y destitución del gobernador Martínez Baca, son tomados en cuenta en nuestra periodización, los mismos serán omitidos posteriormente, dado que no implican cambios significativos a nivel provincial. En el periodo de tres semanas comprendido entre Ezeiza y la renuncia de Cámpora, se registran sólo 7 conflictos. Cabe aquí destacar sin embargo, el descenso en la intensidad semanal de los conflictos (2,3). El resto de los periodos eliminados se mantiene dentro de promedios similares a los que figuran en el Cuadro Nº 37.

[51] Para el detalle de los porcentajes correspondiente a los distintos periodos, ver cuadros N° 34 a 39 en Anexo 4.

Baca (periodos 5 a 7)[52]. Sin embargo, durante el gobierno de Cámpora previo a los sucesos de Ezeiza (8), es cuando encontramos el pico más alto de conflictos semanales. Luego del fuerte enfrentamiento que se produce ni bien asumido el gobierno de Martínez Baca entre las diversas fracciones que componen el movimiento peronista -cuya máxima expresión serán las ocupaciones de edificios públicos- la conflictividad gremial desciende al punto más bajo durante el periodo 9 a la expectativa de la postura que asumirá el gobierno provincial, y debido a los preparativos de la campaña electoral en la que el movimiento obrero a través de la CGT y las 62 Organizaciones participan activamente[53]. Parte importante de la confrontación (y que se prolongará al período 10) se debe al conflicto que involucra al sector del Magisterio provincial, a raíz de la propuesta del ejecutivo de realizar los llamados "Seminarios Educativos"[54].

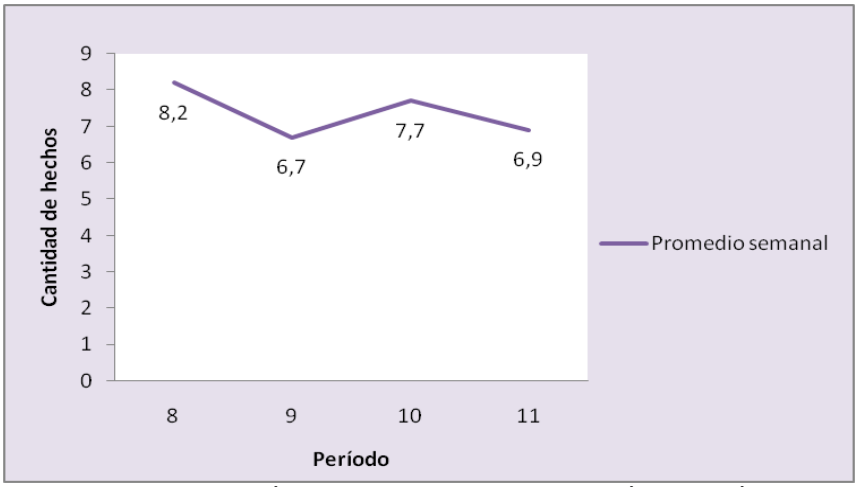
La elevación de la conflictividad durante la tercera etapa del gobierno de Martínez Baca, ya asumido Perón (periodo 10), se explica en gran medida por el recrudecimiento de la lucha contra los 'infiltrados' dentro del movimiento y del gobierno. Finalmente, durante los meses en que se encuentra a cargo del ejecutivo provincial el vicegobernador Carlos Mendoza (11), no solo desciende el promedio de conflictos semanales, sino que como veremos, se producen cambios cualitativos importantes. El siguiente gráfico muestra las variaciones mencionadas entre periodos.

[52] Analizados en el primer apartado de este capítulo.

[53] Hay que tener en cuenta que la disputa entre líneas antagónicas dentro del movimiento peronista atraviesa toda la etapa que analizaremos en este apartado. El momento preelectoral hace descender dichos niveles de confrontación interna.

[54] Los meses de septiembre hasta mediados de diciembre están teñidos por la confrontación que genera la iniciativa gubernamental de impulsar los "Seminarios educativos", por los cuales una serie de jornadas de trabajo en las escuelas llevaría a la formulación de una nueva ley de educación provincial. Con fuerte apoyo del Magisterio (docencia primaria) quien entiende que se trata de *"una oportunidad histórica para los docentes"* (Diario MENDOZA, 26.08.73, p. 7), y de la Asociación de Profesores de Cuyo (nivel secundario y universitario) el proceso produjo manifestaciones encontradas en amplios niveles de la comunidad educativa, sobre todo entre grupos de padres. Éstos se encuentran agrupados en la Federación de Padres, quienes realizan marchas y numerosas solicitadas bajo el lema *"Alerta Padres"*. Su accionar es catalogado por la Asociación de Profesores de Cuyo como de *"prácticas totalitarias y golpistas"* (Diario MENDOZA, 23.09.73, p. 6). Por su parte, los sectores docentes opuestos a la propuesta del gobierno organizan "Seminarios paralelos", con numerosa concurrencia en San Rafael, Capital y Godoy Cruz. Entre las críticas, puede leerse que *"se considera que en estas pautas hay conceptos que se oponen a la libertad de enseñar y aprender… que en ellas hay terminología foránea y extraña a nuestras tradiciones, que debieron ser profundamente analizadas para conocer sus alcances"* (Diario MENDOZA, 30.09.73, p. 13).

GRÁFICO Nº V-7: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Intensidad de los conflictos obreros



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

En cuanto a la duración temporal de los conflictos, encontramos para esta etapa, de conjunto promedios similares a los expuestos en el primer apartado de este capítulo: casi dos tercios de los conflictos son de registro único (67,7%). Aquellos que presentan mayor complejidad y se prolongan en el tiempo asumiendo nuevas formas e involucrando a nuevos actores, registran su pico más elevado (aproximándose a los de corta duración -48,5%-) durante el primer periodo del gobierno de Martínez Baca (8). Los mismos se refieren tanto a las disputas entre las distintas fracciones dentro del peronismo -en la cual el movimiento obrero organizado, particularmente a través de su central obrera, es uno de los principales actores-, como a las ocupaciones de edificios públicos y privados. El momento de menor cantidad de conflictos de registro múltiple es el periodo 11, que corresponde al gobierno del referente metalúrgico C. Mendoza (11,5%).

En promedios semejantes a los periodos 5 a 7 (abril 72 – mayo 73), el grueso de los conflictos tiene lugar en el Gran Mendoza (78,2%), principalmente en la capital, territorio en que como ya hemos mencionado, se ubican la mayoría de las sedes sindicales y edificios de negociación. Este territorio geográfico pasa de ocupar el 36,4% en el período 8, al 83,3% en el último periodo.

En cuanto al resto de la provincia, el promedio general (15,9%) desciende levemente respecto a la etapa anterior. Los períodos de mayor participación de otras zonas de la provincia -no hay una marcada preponderancia de ninguna localidad en particular- corresponden al gobierno de Martínez Baca con posterioridad a Ezeiza (periodos 9 y 10), y se encuentran vinculados al desarrollo de los Seminarios Educativos y al conflicto de los obreros y empleados municipales. Crecen levemente las acciones contenidas en el ítem 'Resto del país', particularmente luego de la asunción de J. Perón (periodo 10). Todas ellas suceden en Bs. As., refiriéndose en gran medida a viajes de dirigentes políticos o gremiales en relación a las disputas internas dentro del Movimiento Nacional Justicialista.

Analizando los sectores de actividad más movilizados entre mayo de 1973 y agosto de 1974 en el gráfico Nº V-8 encontramos que caen los niveles de participación del sector productivo (53,3%) y en menor medida también el de los estatales no productivos (23,3%). Entre los primeros aparecen porcentajes similares de acciones iniciadas por obreros de las empresas del Estado y de los sectores vinculados a la agroindustria, construcción e industrias extractivas; relación distinta a la de la etapa previa (periodos 5 a 7), donde este sector de actividad duplicaba a la primera.

Quienes recuperan los altos niveles de participación observados con anterioridad al Mendozazo son las organizaciones político-sindicales (11,8%), las que duplican la cantidad de luchas respecto a la etapa analizada en el primer apartado de este capítulo. Así, reagrupando a los trabajadores cuya patronal es el Estado, contabilizamos más de la mitad de los conflictos de estos años (53,3%).

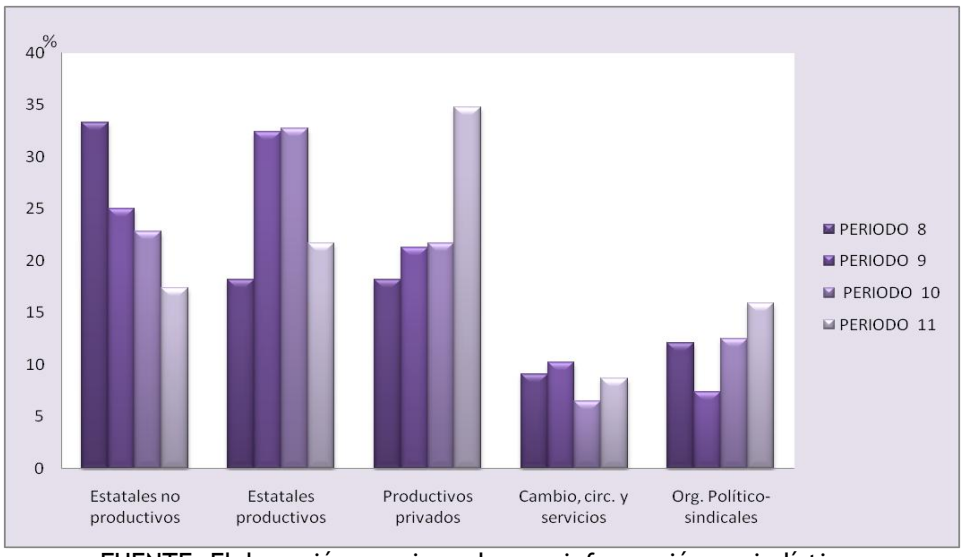
El periodo que coincide con los días previos a Ezeiza (8) registra el mayor porcentaje de luchas de los trabajadores no productivos -quienes igualan la participación de los obreros productivos-, en sintonía con las disputas que se desarrollan dentro del Estado por la apropiación de espacios y designación de funcionarios acordes a las respectivas tendencias que se encuentran enfrentadas dentro del peronismo. Ya durante el segundo momento del gobierno de Martínez Baca (periodo 9) recupera espacio el sector de los trabajadores productivos, debiéndose esta situación en gran parte al crecimiento de las luchas por parte del sector de trabajadores de la educación (recordemos que se están desarrollando los Seminarios Educativos).

Finalmente, el periodo 11, correspondiente al gobierno de C. Mendoza, -momento en el cual la ortodoxia peronista ha logrado una importante victoria sobre su enemigo interno[55]-, constituye el de mayor protagonismo del sector productivo y político-sindical. Entre estos últimos se destacan las expresiones de las centrales gremiales. Se observa una menor participación de los trabajadores productivos vinculados al Estado, a diferencia de otros períodos, recuperando terreno sectores vinculados a la industria privada (34,8%) -luego que durante el último momento de Martínez Baca, que coincide con la asunción de Perón en el gobierno nacional (periodo 10), crecen significativamente las acciones protagonizadas por obreros de empresas estatales[56]-.

[55] Ver capítulo 2.

[56] Un tercio de las mismas corresponden a los obreros de SUPE. Es importante también la participación del sindicato de Vialidad, seguidos por acciones que protagonizan trabajadores del ferrocarril, Irrigación, mataderos y bodegas Giol.

GRÁFICO Nº V-8: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11).
Número de conflictos según sector de actividad



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

En cuanto se refiere a los fines que persiguen entre mayo de 1973 y agosto de 1974 las luchas obreras, y en comparación con las dos etapas ya analizadas, nos encontramos ahora con el momento donde se registra la menor cantidad de luchas de carácter económico y en contrapartida, donde tendremos el punto más alto de la lucha político-teórica. Los conflictos de carácter inter o intragremial crecen respecto de la etapa abril '72 - mayo' 73, aunque sin llegar a los promedios de los años 1969-72. Pero es necesario tener en cuenta que para estos últimos cuatro periodos analizados, muchos de los conflictos tienen un doble carácter, expresándose las luchas entre gremios o sectores dentro de un mismo sindicato como luchas de carácter político, puesto que sus motivaciones refieren a disputas que son la expresión en el ámbito gremial de los enfrentamientos que atraviesan al MNJ y al gobierno provincial.

El nivel más alto de confrontación político-teórica se expresará en los periodos 8 y 9, es decir durante el gobierno de Martínez Baca, previamente a la asunción de Perón. Posteriormente vuelve a recuperar importancia la lucha económica. En cuanto a las luchas que expresan conflictos entre o al interior de los gremios, éstas se muestran muy elevadas en los últimos dos periodos del gobierno de Martínez Baca (9 y 10). Crece la lucha electoral, debido en parte a la renovación de comisiones directivas con posterioridad a la implementación de la nueva Ley de Asociaciones Profesionales. Los porcentajes de adhesión y rechazo hacia las dirigencias gremiales son similares a la etapa 72-73, aunque ahora es mayor la proporción de rechazo a éstas; salvo por el periodo 11 en que se encuentra a cargo del ejecutivo C. Mendoza, cuando las expresiones de adhesión a las dirigencias superan a su contrario[57]. En cambio descienden las manifestaciones de solidaridad hacia otros sectores en conflicto.

[57] Recordemos que para la etapa 1969-72 las expresiones a favor y en contra de las cúpulas gremiales son prácticamente iguales. Mientras a lo largo de los periodos analizados se mantienen

Entre las manifestaciones que expresan luchas de carácter político, aparece un elevadísimo (en relación a periodos anteriores) promedio de adhesión a gobiernos tanto nacionales como provinciales y sus políticas[58]. Llegan a superar el 25% del total de las luchas del periodo 11, cuando ya la disputa entre tendencias al interior del peronismo se ha resuelto a favor de los sectores ortodoxos; mientras que el mayor promedio de rechazo a gobiernos o sus funcionarios se ubica en los dos primeros periodos de Martínez Baca, antes de la asunción de Perón.

Cambian también sustancialmente los promedios de adhesión a los grupos combativos. Su pico se ubica antes de Ezeiza (8), para descender a la mitad durante el periodo siguiente. Ya con Perón (periodo 10) nuevamente descienden a un tercio para finalmente desaparecer con C. Mendoza. Más elevado aún es el porcentaje de expresiones de signo contrario a los grupos combativos (o ciertas políticas del gobierno de Martínez Baca y algunos de sus ministros), los que casi cuadruplican a los de la etapa comprendida entre el Mendozazo y la asunción del tercer gobierno peronista[59]. Nuevamente su punto más elevado se ubica apenas asumido el gobierno de Martínez Baca (8) y también una vez que Perón ocupa el ejecutivo nacional (10). El siguiente cuadro detalla los porcentajes por ítem para los distintos periodos.

CUADRO Nº V-7: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Fines de las luchas obreras

	PERIODO 8 (M.Baca A)	**PERIODO 9** (M.Baca B)	**PERIODO 10** (M.Baca C)	**PERIODO 11** (Mendoza)	**TOTAL**
OBJETIVOS DE LAS LUCHAS	**%**	**%**	**%**	**%**	**%**
LUCHA ECONOMICA	**42,4 (14)**	**30,6 (33)**	**43,7 (115)**	**45,0 (31)**	**40,8 (193)**
Adhesión, defensa de conducción gremial	0	3,7	1,5	4,3	2,3
Lucha electoral, entre fracciones	3,0	13,9	16,3	8,7	13,7
Contra conducciones gremiales	0	5,6	9,5	1,4	6,8
Lucha solidaria y defensa libertades democráticas	6,1	11,1	6,5	11,6	8,2
Contra lucha solidaria y defensa libertades	3,0	0,9	0	1,5	0,6
SUBTOTAL LUCHA INTRAGREMIAL	**12,1 (4)**	**35,2 (38)**	**33,8 (89)**	**27,5 (19)**	**31,7 (150)**
Adhesión al PEN-PEP y combinaciones	6,1	11,1	4,6	26,1	9,3

aproximadamente estables los porcentajes de rechazo a las dirigencias gremiales, descienden significativamente los de adhesión a las mismas.

[58] Recordemos que a diferencia de las dos etapas anteriores, los aquí comprendidos refieren a gobiernos democráticos (tanto el gobierno de Martínez Baca como el periodo 11, donde el ejecutivo provincial queda a cargo del vicegobernador C. Mendoza). Sin embargo, como venimos repitiendo los funcionarios mencionados son expresión de proyectos antagónicos dentro de la misma fuerza gobernante, en disputa entre ellos. A fin de registrar y poder dar cuenta de esta situación en el mapeo, hemos distinguido entre ambas fracciones, agrupando las acciones a favor de Martínez Baca y sus políticas en el ítem "Adhesión a grupos combativos". Entonces, dentro del ítem adhesión al PEN agrupamos las expresiones de adhesión (o rechazo) a aquellos funcionarios (diputados, senadores, intendentes o el mismo vicegobernador) que se encuentran alineados con el peronismo ortodoxo.

[59] Analizada en el primer apartado de este capítulo.

Contra PEN-PEP y combinaciones	3,0	3,7	0,8	0	1,5
Adhesión grupos combativos y combinaciones	21,2	10,2	3,4	0	5,7
Contra grupos combativos y combinaciones	12,1	5,6	9,9	0	7,6
Intimidación, atentados, represión	0	0	0	0	0
Contra Intimidación, atentados, represión	3,0	0,9	1,5	0	1,3
SUBTOTAL LUCHA POLITICA/TEORICA	**45,5 (15)**	**31,5 (34)**	**20,1 (53)**	**26,1 (18)**	**25,4 (120)**
S/datos, otros	0	2,8 (3)	2,3 (6)	1,4 (1)	2,1 (10)
Total	100(33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

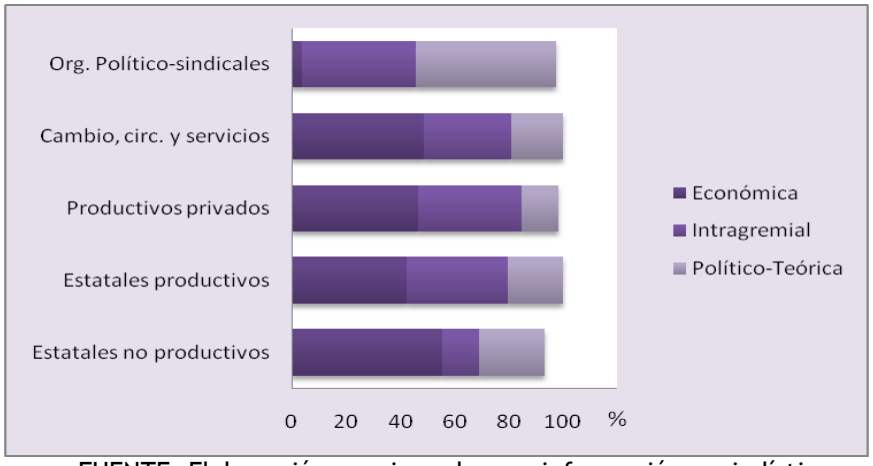
Cuando cruzamos los objetivos de las luchas con el sector de actividad que los realiza –ver gráfico N° V-9-, encontramos que los estatales no productivos pasan de no realizar manifestaciones de tipo político entre 1972-73, a ser uno de los sectores que más luchas de este tipo realizan. Respecto a la etapa analizada en el primer apartado -entre los trabajadores productivos mirados de conjunto-, la lucha económica deja lugar a la intragremial y más aún a la político-teórica. El crecimiento de este tipo de luchas es significativo (en casi cuatro veces) entre los estatales productivos[60].

Dentro del sector productivo estatal, el porcentaje de luchas económicas e intergremiales se aproximan, mientras que las de tipo político descienden aproximadamente a la mitad respecto a las anteriores. En cambio, entre muchos de los sectores productivos privados, la relación se presenta de otra manera: es similar la cantidad de luchas intergremiales y político-teóricas, mientras que las de tipo económico triplican a las anteriormente mencionadas (excluimos aquí al sector de la metalurgia y de los gráficos donde las luchas intragremiales superan el 50%).

En el sector del cambio, la circulación y los sectores urbanos; también la lucha económica deja lugar a la política e intragremial (que aproximadamente duplica a la segunda). Entre las centrales gremiales y las organizaciones político-sindicales, es prácticamente insignificante el registro de luchas por fines económicos. También desciende su participación en conflictos intergremiales, ocupándose en más de la mitad de los casos de objetivos político-teóricos (recordemos que muchas veces estos últimos contienen a los primeros).

[60] Por ejemplo, puede observarse cómo el sector del Magisterio, que en etapas anteriores se encontraba imbuido en reclamos de tipo económico-corporativos, aparece ahora inmerso en debates de carácter político-estratégicos a raíz de la realización de los "Seminarios educativos".

GRÁFICO Nº V-9: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11).
Fines de las luchas, agrupados por ámbitos de lucha, según sector de actividad



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

La fuerza moral de los cuerpos[61]

Al analizar el tipo de hechos registrados para este primer año de gobierno peronista, respecto a aquellos indicadores que nos brindan una imagen de los niveles de autonomía o heteronomía presentes entre los obreros, encontramos importantes similitudes con la etapa anterior (periodos 5 al 7). Sin embargo, descienden las medidas de acción directa (paros, movilizaciones, etc.) dando lugar a manifestaciones donde el principal instrumento es la palabra (oral o escrita), generalmente realizadas por dirigencias. El conflicto que hegemoniza toda esta etapa -el enfrentamiento entre distintas tendencias dentro del peronismo en el gobierno-, asume fundamentalmente la forma de reuniones, declaraciones y solicitadas. Con el metalúrgico C. Mendoza en ejercicio del ejecutivo provincial (periodo 11) se registra el porcentaje más elevado de este tipo de acciones, las que suponen el menor nivel de involucramiento de los cuerpos obreros en los conflictos.

El periodo 8 -entre la asunción del FREJULI y los hechos de Ezeiza- muestra el nivel más bajo de deliberación, que sin embargo es acompañado por altos niveles de lucha directa, sobre todo en relación a las ocupaciones de edificios públicos y privados. En cambio, los siguientes periodos comprendidos dentro del gobierno de Martínez Baca (9 y 10) expresan un elevado nivel de deliberación entre trabajadores, delegados, activistas y dirigencias, pero prácticamente con ausencia de manifestaciones o paros. Con C. Mendoza en cambio, el disciplinamiento llega hasta el punto de producir el descenso en la cantidad de instancias de reunión y deliberativas[62]. El cuadro que sigue muestra las cifras de este proceso.

[61] Para el detalle de los porcentajes correspondiente a los distintos periodos, ver cuadros N° 40 a 44 en Anexo 4.

[62] Las referencias a paros registradas en el periodo 11 expresan la medida de fuerza dispuesta por la CGT Nacional con motivo de la muerte de su secretario general, A. Romero.

CUADRO Nº V-8: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11).
Situación de los cuerpos obreros en los conflictos

	PERIODO 8 (M. Baca A)	PERIODO 9 (M. Baca B)	PERIODO 10 (M. Baca C)	PERIODO 11 (Mendoza)	TOTAL
TIPO DE HECHOS	%	%	%	%	%
Declaraciones	63,6	57,4	56,6	73,9	59,8 (283)
Negociaciones; normativas jurídicas o burocráticas	18,2	14,8	10,6	8,7	11,8 (56)
SUBTOTAL SOLO DIRIGENCIAS	**81,8 (27)**	**72,2 (78)**	**67,3 (177)**	**82,6 (57)**	**71,7 (339)**
Paros con o sin concurrencia, sin ocupación	0	1,8	1,5	2,9	1,7 (8)
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS EN PARO	**0**	**1,8 (2)**	**1,5 (4)**	**2,9 (2)**	**1,7 (8)**
Plan de lucha, asamblea, congreso	6,1	22,2	26,6	14,5	22,4 (106)
Paros con ocupación o toma de rehenes	12,1	0,9	0,8	0	1,5 (7)
Movilización de cuerpos, paro c/ movil.	0	0	0	0	0
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS MOVILIZADOS	**18,2 (6)**	**23,1 (25)**	**27,4 (72)**	**14,5 (10)**	**23,9 (113)**
Medidas patronales o presiones	0	1,8	3,8	0	2,5 (12)
Acciones con violencia contra cuerpos o cosas	0	0,9	0	0	0,2 (1)
SUBTOTAL VIOLENCIA REPRESIVA	**0**	**2,8 (3)**	**3,8 (10)**	**0**	**2,7 (13)**
S/datos, otros	0	0	0	0	0
Total	100 (33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Cuando observamos la cantidad de cuerpos que se movilizan juntos, tenemos promedios similares a los años 1969-72. Gran parte de los hechos son protagonizados por un número pequeño de cuerpos (71,0%), ubicándose el mayor registro con C. Mendoza (81,2%). Asimismo, no se encuentran en el periodo 11 acciones que protagonicen un gran número de sujetos, ítem donde el promedio general (1,9%) desciende cinco veces respecto a la etapa inmediatamente anterior (1972-73). Crecen en cambio las luchas que involucran a un número mediano de cuerpos (12,9%), encontrándose el mayor registro en el segundo momento del gobierno de Martínez Baca (periodo 9), que refieren en gran parte al desarrollo de los seminarios educativos.

En el cuadro Nº V-9, al observar las personificaciones sociales que inician los conflictos una vez retornado el peronismo al gobierno del Estado, notamos un crecimiento en la iniciativa burguesa, expresión de acciones iniciadas fundamentalmente por funcionarios o cuadros de gobierno –desciende en cambio la actividad de las patronales-. Dichas acciones refieren tanto a políticas hacia obreros (otorgamiento de beneficios, inauguración de obras de vivienda, tratamiento o elaboración de proyectos de ley, aumentos salariales) como a manifestaciones en relación al enfrentamiento entre las diversas tendencias que disputan el aparato del Estado.

Recordemos que en esta etapa asumieron funciones de gobierno muchos de los referentes sindicales pertenecientes a distintas tendencias del peronismo. Ello explica en parte por qué encontramos en el mapeo una mayor iniciativa por parte de los funcionarios, como así también sus posicionamientos tanto de tipo socialita como contrarrevolucionario, ya que ambas tendencias se encuentran representadas en el gobierno del estado por cuadros obreros.

En cuanto a las fracciones obreras, es similar la actividad de las dirigencias en relación a las etapas 1969-1972 y 1972-73 (aunque con un leve descenso)[63]. Nuevamente la mayor participación de estas la encontramos en el último periodo, con C. Mendoza. Aumenta el promedio general de acciones de delegados, activistas, y sobre todo de militantes político-sindicales (específicamente de la JTP o la JSP), las que tendrán una importante intervención mientras aún no se resuelva la lucha a favor de los sectores ortodoxos dentro del peronismo (periodo 10). En comparación con la etapa inmediatamente anterior (1972-1973), prácticamente desaparecen las acciones protagonizadas por coordinadoras de gremios. También descienden significativamente las luchas impulsadas por trabajadores en conjunto con otras fracciones sociales. Estos dos últimos indicadores estarían mostrando un proceso de desarticulación de alianzas sociales.

CUADRO Nº V-9: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Personificaciones que inician los conflictos

	PERIODO 8 (M. Baca A)	**PERIODO 9** (M. Baca B)	**PERIODO 10** (M. Baca C)	**PERIODO 11** (Mendoza)	**TOTAL**
PERSONIFICACIÓN SOCIAL	%	%	%	%	%
Dirigencia gremial, político-sindical, política	51,5 (17)	38,9 (42)	46,8 (123)	62,3 (43)	47,6 (225)
Delegados, cuadros medios, militantes	3,0 (1)	20,4 (22)	25,5 (67)	16,0 (11)	21,3 (101)
Coordinadoras de uno o varios gremios	0	2,8 (3)	0	0	0,6 (3)
Dirigencias con trabajadores y población	6,1 (2)	2,8 (3)	0,4 (1)	1,4 (1)	1,5 (7)
Trabajadores junto a otras personificaciones sociales	18,2 (6)	9,3 (10)	8,4 (22)	10,1 (7)	9,5 (45)
SUBTOTAL OBREROS	**78,8 (26)**	**74,1 (80)**	**81,0 (213)**	**89,9 (62)**	**80,5 (381)**
Funcionarios y cuadros de gobierno	21,2 (7)	21,3 (23)	17,1 (45)	10,1 (7)	17,3 (82)
Grupos armados estatales o paraestatales	0	0,9 (1)	0	0	0,2 (1)
Patrones y dirigencia patronal	0	1,8 (2)	0,8 (2)	0	0,8 (4)
SUBTOTAL BURGUESÍA	**21,2 (7)**	**24,1 (26)**	**17,9 (47)**	**10,1 (7)**	**18,4 (87)**
S/datos, otros	0	1,8 (2)	1,1 (3)	0	1,1 (5)
Total	100 (33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

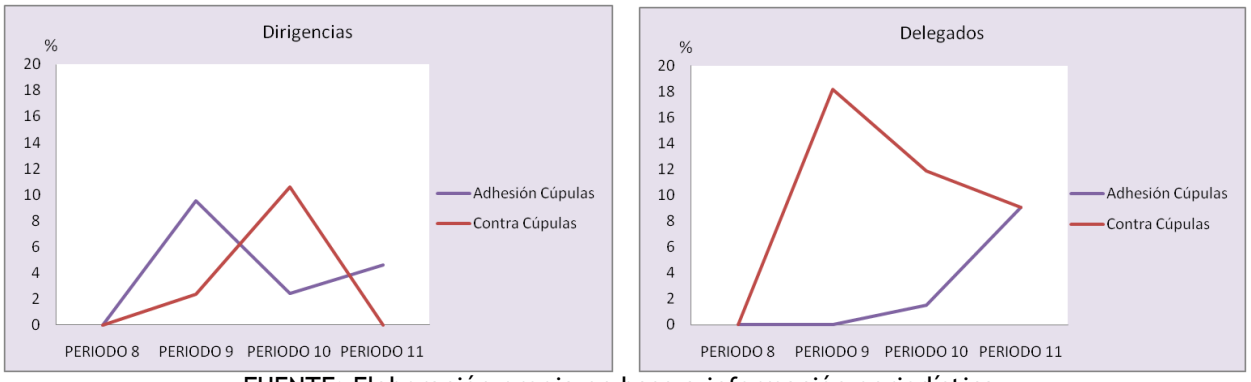
FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

[63] Es necesario remarcar la cantidad de hechos en que aparecen conjuntamente dirigencias gremiales junto a funcionarios gubernamentales (muchos de los cuales provienen del gremialismo) acompañados también por trabajadores o delegados.

Cuando observamos cómo se da en esta etapa la relación y disputas entre dirigencias gremiales y delegados o activistas en lo que hace a la lucha inter o intragremial, vemos que ambas personificaciones mantienen una importante participación (aunque con variaciones) en lo que respecta a confrontaciones electorales y de disputas entre fracciones. Las dirigencias, a diferencia de la mayoría de los periodos hasta aquí analizados, expresan menores niveles de confrontación entre sí; salvo el periodo 10, descienden las manifestaciones de rechazo entre ellas. Recordemos que también cae su intervención en acciones de confrontación entre fracciones, vale decir, están más cohesionadas, van cerrando filas en su interior.

La relación que establecen los delegados y activistas respecto de sus dirigencias indica en cambio niveles muy altos de confrontación y rechazo hacia aquellas. Pero aparecen nuevamente, aunque leves, expresiones de adhesión a las cúpulas gremiales (que no se registraban para la etapa 72-73), las que llegan a igualar las manifestaciones en su contra durante la gobernación de C. Mendoza (periodo 11). Se observa aquí cómo los sectores ortodoxos vuelven a reconstruir, dentro del movimiento obrero, mayores niveles de disciplinamiento gremial para comenzar a encauzar la protesta obrera. Podemos captar esta dinámica en el gráfico que sigue.

CUADRO Nº V-10: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11).
Nivel de autonomía / heteronomía de los obreros, respecto de sus dirigencias.



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Por último, al observar el contenido social del territorio en que se desarrollan los conflictos en esta etapa, encontramos que desciende la cantidad de hechos que tienen lugar en territorio sindical (57,5%), patronal (9,3%) o en la calle (1,7%), y en cambio aumentan aquellos que se desarrollan en lugares partidarios o en ámbitos del Estado (3,6% y 15,0% respectivamente); aunque es significativo que con C. Mendoza (periodo 11) se duplica la cantidad de acciones que ocurren en locales gremiales respecto al periodo previo a Ezeiza (8).

En gran parte ello obedece al conflicto principal que como hemos visto, tiñe este poco más de un año analizado, el cual no se desenvuelve en la calle o con grandes masas movilizadas, sino entre pequeños grupos, en sedes partidarias o de gobierno. Esta situación se presenta más explícitamente en el periodo 8, donde además aparece como un

territorio de disputa significativo el patronal[64], en el marco del enfrentamiento que se produce entre las distintas fracciones del movimiento peronista al asumir el gobierno, bajo la forma de ocupaciones de edificios públicos y privados.

Los alineamientos de las personificaciones sociales[65]

Al analizar los objetivos por los que se movilizan las distintas personificaciones sociales, vemos que aparecen cambios en sus alineamientos, como muestra el gráfico Nº V-11. Entre las personificaciones burguesas, la mitad de sus luchas se refieren al ámbito económico, que es un espacio que se encuentra 'en disputa' entre las luchas por la preservación del régimen o por el cambio social. Las manifestaciones de adhesión al PEN-PEP[66] (recordemos que se refiere a las fracciones más ortodoxas dentro del gobierno) duplican las expresiones en su contra.

Sin embargo, al observar las luchas de tipo socialistas encontramos un mayor porcentaje de adhesión a los sectores combativos (recordemos que enmarcamos aquí las manifestaciones a favor del PEP o sus políticas cuando estas implican medidas transformadoras del orden social). También son muy importantes las expresiones en solidaridad por parte de las fracciones burguesas, por lo que, de conjunto las luchas socialistas triplican a las de carácter contrarrevolucionario.

La situación entre las fracciones obreras es algo diversa. De las luchas agrupadas como "en disputa", descienden las de tipo económico 20 puntos, mientras suben 10 puntos las que hacen al ámbito gremial de la lucha, prácticamente triplicando las expresiones de rechazo a dirigencias a su contrario. Las luchas de carácter político-teórico aproximadamente se duplican en relación a la etapa abril '72 – mayo '73, la mayoría de las cuales se refieren a expresiones de apoyo a los cuadros más ortodoxos dentro del gobierno.

Los porcentajes de luchas de tipo socialista y contrarrevolucionario ahora se aproximan. Gran parte de estas últimas expresan repudio a los sectores más combativos dentro del gobierno local, cifra superior a las expresiones de adhesión a los mismos (aunque de todas maneras estas crecen significativamente). Las manifestaciones por solidaridad descienden a la mitad respecto a la etapa previa, que se corresponde aproximadamente con el último año de la 'Revolución Argentina'.

Como ya mencionamos, son los funcionarios de gobierno quienes más intervienen alineándose a favor de los sectores combativos dentro del gobierno. La situación entre las

---

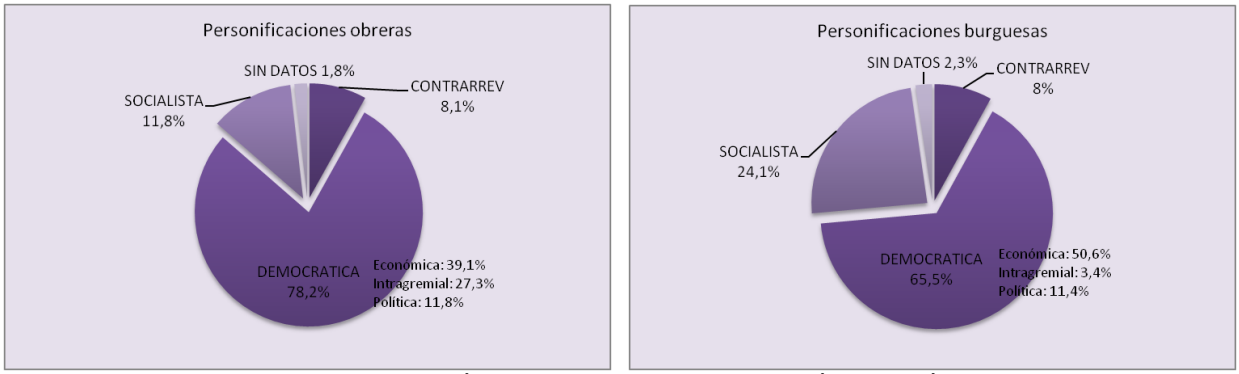
[64] Es necesario aclarar que la importancia de las acciones que tienen lugar en ámbito patronal durante el periodo 9 (20.06.73-11.10.73) se corresponden con que las asambleas y reuniones realizadas en el marco de los "Seminarios educativos" como así también de los "Seminarios paralelos" se desarrollan en las escuelas; con lo cual el momento de mayor avanzada contra un territorio patronal se ubica en el periodo previo a Ezeiza (8) en relación a las ocupaciones de edificios públicos y privados.

[65] Para el detalle de los porcentajes correspondiente a los distintos periodos, ver cuadros N° 45 a 48 en Anexo 4.

[66] Las manifestaciones comprendidas dentro del ítem "Adhesión a PEN" son ahora agrupadas como luchas de carácter democrático.

distintas personificaciones obreras es la siguiente: en todas ellas aumentan de manera importante las luchas contrarrevolucionarias, mientras que en general caen las expresiones de carácter socialista. Tanto delegados y activistas, al igual que los trabajadores cuando actúan junto a otras fracciones sociales, disminuyen su participación en las luchas de tipo democráticas.

GRÁFICO Nº V-11: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11).
Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas



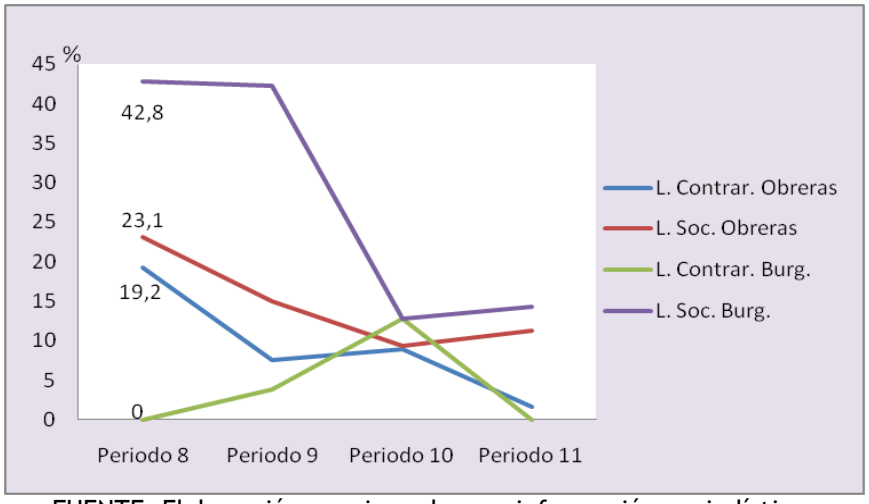
FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Al mirar el proceso de alineamientos a través de los cuatro periodos que venimos analizando, es necesario destacar en primer lugar que las luchas socialistas siempre superan a las de signo contrario. Vemos que entre las personificaciones burguesas se produce un cambio cualitativo a partir de la asunción de Perón (periodo 10). Aquí las expresiones de carácter socialista se reducen un tercio, la misma proporción en que aumentan las luchas contrarrevolucionarias; momento en que también se elevan las luchas de tipo democráticas aunque en menor medida.

Entre las personificaciones obreras, encontramos dos periodos en que la cantidad de ambos tipos de luchas se aproximan. Ello tiene que ver con los momentos de mayor confrontación entre las fracciones antagónicas que coexisten dentro del movimiento peronista. El primero se refiere al periodo (8) de asunción del gobernador Martínez Baca, y a las reacciones que generan una serie de nombramientos de funcionarios, donde la oposición viene fundamentalmente articulada por parte de cuadros obreros. El segundo momento (periodo 10), está expresando el proceso de preparación del juicio político al gobernador. Ahora sí vemos que las fracciones obreras actúan en conjunto con los funcionarios de gobierno (principalmente con los legisladores e intendentes).

Una vez expulsada definitivamente la fracción más progresista del partido justicialista y del gobierno del estado (periodo 11), pareciera que las fracciones más ortodoxas dentro de este movimiento se relajan, seguras de su triunfo, trasladándose las luchas a manifestaciones de adhesión al PEN-PEP (luchas democráticas); mientras que sus adversarios todavía sostienen luchas de tipo socialista. Podemos observar el desarrollo de este proceso en el siguiente gráfico.

GRÁFICO Nº V-12: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por periodos.



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Finalmente, desagregamos la información referida a los fines que se persiguen a través de las luchas, con el objeto de observar en detalle los alineamientos de las fracciones obreras respecto a las confrontaciones que expresan objetivos de carácter socialista o su contrario. En este sentido, en el cuadro Nº V-10 notamos lo siguiente:

En primer lugar, mientras casi la totalidad de las luchas contrarrevolucionarias representan expresiones contra los grupos combativos, entre las luchas socialistas en vez, encontramos que el grueso de éstas lo componen manifestaciones en solidaridad con otros sectores o gremios en lucha, siendo menor la cantidad de alineamientos explícitos hacia los grupos o sectores combativos.

Al observar por fracciones obreras, nuevamente cobran importancia los conflictos en solidaridad entre los trabajadores cuando se encuentran acompañados por dirigencias y articulados a otros sectores de la población (este ítem decrece entre las otras personificaciones, sobre todo entre las dirigencias). En cuanto al otro observable, advertimos que entre los delegados, activistas y coordinadoras se han igualado los niveles de adhesión y rechazo a los grupos o sectores combativos. Los porcentajes de repudio superan a los de adhesión entre dirigencias y más aún entre los trabajadores actuando en conjunto con otras fracciones sociales. Estos datos dan cuenta del fuerte fraccionamiento social, indican que la disputa entre proyectos políticos enfrentados abarca al conjunto de la sociedad y los posicionamientos de las diversas personificaciones obreras son cada vez más dispares, aunque entre la clase obrera local comienzan a cobran mayor fuerza las fracciones ortodoxas, como parte de una tendencia general que se observa también a nivel nacional.

CUADRO Nº V-10: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11).
Posicionamiento de las personificaciones obreras con relación a la lucha socialista.

TIPO DE LUCHA	PERSONIFICACIONES OBRERAS			
	Dirigencias	Delegados Coordinadoras	Dirig, trab. c/ otras personif.	SUBTOTAL
Adhesión Combativos	4,4	6,7	1,9	**4,7 (18)**
Contra Combativos	7,5	6,7	7,7	**7,3 (28)**
Luchas Solidarias	4,4	6,7	19,2	**7,1 (27)**
Contra L. Solidarias	0,4	1,0	1,9	**0,8 (3)**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

Resumiendo; el periodo 8 –momento que comprende desde la asunción del gobierno popular encabezado por A. Martínez Baca hasta la masacre de Ezeiza- es el de mayor conflictividad, donde casi la mitad de los conflictos son de larga duración, y donde, si bien aparece el nivel más bajo de deliberación entre trabajadores, delegados y activistas, ello es acompañado con un tipo de acciones que implican el posicionamiento de los cuerpos obreros en la lucha, y cuya máxima expresión es la ocupación de edificios públicos, expresando además la mayor avanzada obrera sobre territorio patronal. Es el momento donde la lucha político-teórica supera al resto, donde entre las personificaciones obreras encontramos los niveles más elevados –y similares- sea de manifestaciones de carácter socialista, sea de expresiones de carácter contrarrevolucionario. Es también, el periodo de mayor participación de los trabajadores no productivos del estado (quienes igualan los niveles de actividad del sector productivo).

Durante el segundo momento de la gobernación de Martínez Baca (periodo 9) en cambio, se produce el momento de menor intensidad de las luchas, pero también el de mayor distribución por distintas zonas de la provincia. Aquí –como en el periodo siguiente- encontramos un importante estado deliberativo, realizado por agrupamientos de mediana cantidad de obreros, pero que no es acompañado por acciones directas. La centralidad en la lucha corresponde a los estatales que forman y disciplinan la fuerza de trabajo junto a los estatales no productivos. En el siguiente momento del gobierno de Martínez Baca, ya con Perón en el PEN (10), cada vez más, los funcionarios de gobierno locales se van posicionando en contra de los sectores más combativos dentro del gobierno. En esta disputa también aparece un mayor involucramiento de militantes político-sindicales. Van ganando espacio los sectores ortodoxos dentro del peronismo.

El periodo 11, en que queda a cargo del ejecutivo provincial el metalúrgico y referente de los sectores ortodoxos dentro del peronismo C. Mendoza, será el de mayor disciplinamiento y control social. Aquí podemos ubicar la mayor cantidad de conflictos de corta duración y su concentración en la capital provincial. Es también cuando la lucha económica recupera hegemonía respecto al resto, y donde aparece una mayor participación del sector productivo privado y de las centrales y organizaciones político-sindicales. Momento en que la totalidad de las expresiones en relación a gobiernos, sus funcionarios y políticas (sean nacionales o provinciales) se definen a favor de los mismos. En este último periodo se refuerza el disciplinamiento obrero, registrándose los

porcentajes más altos de hechos que suceden en sedes sindicales, expresándose a través de manifestaciones verbales o escritas que son impulsadas por pequeños grupos. El nivel más bajo de deliberación se combina ahora con la menor proporción de acciones como paros y manifestaciones. Las dirigencias no sólo recuperan protagonismo, sino niveles de adhesión hacia su política.

Como dijimos al inicio de este apartado, aparece un conflicto –las disputas dentro del movimiento peronista- que atraviesa el análisis de esta última etapa de nuestro trabajo, y que condiciona y subordina a los demás conflictos, marcando la intensidad y el carácter de las luchas. Así, el periodo 8 (25.05.73-19.06.73) aparece como el de mayor confrontación entre las tendencias enfrentadas dentro del peronismo, momento de la disputa que encuentra una correlación de fuerzas similar entre ambas. El periodo 9 (20.06.73-11.10.73) muestra un paréntesis en esta confrontación debido al proceso preelectoral en marcha y por el cual Perón retornaría al gobierno nacional. Sin embargo aquí es donde en mayor medida el enfrentamiento hacia el interior del peronismo se expresa como disputas inter o intragremiales, cuya máxima expresión es la lucha teórica que lleva adelante el Magisterio a raíz de la elaboración de una nueva ley educativa provincial. En cambio, en el décimo periodo (12.10.73-05.06.74) retorna con mayor intensidad la lucha contra los "infiltrados" dentro del gobierno y del movimiento, aunque ahora la correlación de fuerzas entre las fracciones enfrentadas será favorable a los sectores ortodoxos. Finalmente, en el último periodo (06.06.74-15.08.74), bajo la gobernación interina del vicegobernador, se evidencia el reencauzamiento de la conflictividad gremial y una pérdida de autonomía por parte de aquellas fracciones que habían iniciado un proceso de indisciplinamiento social.

Mirando esta última etapa de conjunto, podemos decir también que los hechos que realizan las distintas personificaciones obreras están normativizados. Puede leerse además un proceso de desarticulación de alianzas tanto entre sectores gremiales como de éstos con otras fracciones sociales. Los datos muestran un progresivo fraccionamiento social. La lucha de clases, entre proyectos político-sociales enfrentados, que se hace más evidente al interior del peronismo pero que abarca a la sociedad en su conjunto, produce fracturas. Más específicamente, al interior de la clase obrera se advierte que entre los sectores productivos privados existe una mayor adhesión hacia las luchas de los sectores ortodoxos. Entre los trabajadores no productivos del estado y los trabajadores de la educación en cambio, aunque con fuertes disputas internas, encontramos mayores niveles de alineamiento con los sectores combativos tanto dentro del gremialismo como del gobierno[67].

[67] Retomaremos este punto en el capítulo 6.

ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LA CONFLICTIVIDAD GREMIAL

Según el esquema de trabajo que hemos desarrollado hasta aquí, en este apartado ejemplificaremos la densidad de los conflictos de los que da cuenta el mapeo. Como mencionamos en el capítulo 2, y se puede observar a través de la descripción previa, a partir de mayo de 1973 recrudecen los conflictos hacia el interior de la clase obrera, y más específicamente hacia dentro del propio movimiento peronista[68].

Hemos optado por describir a continuación las ocupaciones de edificios públicos y privados, producidas al breve tiempo de la asunción del gobierno de Martínez Baca. Ello obedece a que este tipo de confrontación expresa el pico más alto de la etapa analizada, teniendo su manifestación en los distintos espacios sociales y sectores de actividad[69]. Muestra fundamentalmente, las luchas inter e intragremiales, pero que ahora se expresan con mayor crudeza hacia el interior del propio movimiento peronista. Enmarcaremos la descripción de los hechos a nivel local teniendo en cuenta el proceso que se desarrolla a nivel nacional, y siguiendo el análisis y conceptualización de los mismos desarrollada por F. Nievas[70].

Las tomas de los trabajadores

A raíz del triunfo del FREJULI en 1973, una de las últimas acciones que lleva adelante la dictadura de A. Lanusse -a fin de intentar mantenerse en la administración del nuevo gobierno-, es nombrar a funcionarios que garantizaran la "continuidad" política de la dictadura. Esto es visto por quienes apoyan al gobierno triunfante en marzo del '73 como un freno en las políticas a desarrollar. Por ello, antes aún de la asunción, comienzan a ser denunciadas estas maniobras, dando lugar posteriormente a las ocupaciones o tomas de edificios públicos y privados, como una manera de garantizar que no habrá lugar en el *"gobierno del pueblo"* para funcionarios ajenos a él.

Así, durante el gobierno de Cámpora las luchas de los trabajadores asumen un carácter particular: la mayor proporción de conflictos tienen lugar en ámbitos obreros, ya sea en los lugares de trabajo o en los sindicatos, bajo la forma de ocupación de los

---

[68] Es necesario aclarar que entendemos este enfrentamiento en el marco de un proceso mayor que implica a la sociedad en su conjunto, y que se expresa hacia el interior del movimiento peronista, como de tantos otros espacios sociales.

[69] Además, porque debido al día que en que se registra el mapeo, no se alcanza a dar cuenta con totalidad de este complejo proceso.

[70] NIEVAS, F. "Cámpora: primavera-otoño. Las tomas", en PUCCIARELLI, A. (Ed.) **La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN**. Bs. As., Eudeba, 1999, pp. 351-393.

mismos[71]. Esta es la mayor avanzada obrera sobre un territorio "ajeno" al tomar posesión del lugar de trabajo, espacio *"que les es social y jurídicamente ajeno pero que sienten práctica y moralmente propio"*[72]. Dentro de las instituciones oficiales, este tipo de acciones se dan principalmente en las universidades, -protagonizadas por trabajadores no docentes y estudiantes-; en las escuelas secundarias, -donde los estudiantes reclaman la destitución de profesores y autoridades como también cambios en los planes de estudio-; y en los hospitales.

Sin embargo, como advierte F. Nievas, no todas las tomas pueden explicarse desde el "anti-continuismo", puesto que detrás de esta consigna aparecen otras razones, vinculadas al enfrentamiento que atraviesan a la sociedad de manera transversal, y que al interior del peronismo ha definido alineamientos antagónicos: *"no sólo importaba a quien se desplazaba, sino -y sobre todo- a quien se dejaba al frente"*[73]. Es decir que detrás del problema del continuismo aparecen otros ejes de confrontación, que evidencian el enfrentamiento entre dos fuerzas políticas que -aunque aún difusas- eran antagónicas, las cuales se encuentran en distintos momentos de su propio desarrollo, y que confrontan abiertamente dentro del movimiento peronista.

Efectivamente, expresión de los enfrentamientos hacia el interior del propio movimiento peronista en Mendoza es, por ejemplo, la serie de alineamientos a favor o en contra del Martínez Baca, que se generan a raíz de la denuncia de "infiltración marxista" realizada por el secretario general de la CGT regional C. Fiorentini[74]. Rápidamente comienzan a explicitarse los alineamientos: tanto el gobernador[75] como el titular de la central obrera[76] reciben muestras de adhesión.

---

[71] *"El breve período del gobierno de Cámpora es un punto de inflexión: es el período de mayor movilización de los cuerpos obreros (38%) que avanzan y ocupan bajo la forma de 'tomas' el territorio patronal y/o sindical (29%) que se corresponde con el punto de mayor confrontación entre las conducciones sindicales y político-sindicales, de menor participación en acciones que involucran a sólo a las dirigencias y donde se evidencia un fuerte ejercicio de acciones obreras de violencia defensiva contra el ejercicio del poder patronal o de los matones sindicales, antes que iniciadas directamente por custodios o fuerzas del régimen. Las 'tomas' -conflictos 'no disciplinados' que desde Perón retoma el poder son visualizados como formas subversivas de lucha obrera, o formas de la guerrilla fabril- se reducen a la quinta parte durante el período de Lastiri, y ya no volverán a incrementarse"*. IZAGUIRRE, I. y ARISTIZÁBAL, Z. **Las luchas obreras. 1973-1976.** Bs. As., IIGG, FSOC-UBA, 2002, p. 48.

[72] Idem, pp. 52.

[73] NIEVAS, F. Op. Cit., p. 353.

[74] En una entrevista realizada por un medio local, se expresa: *"Nosotros, el secretariado regional y un numeroso grupo de compañeros secretarios generales de sindicatos adheridos a la regional, se han hecho presentes para entregar a los legisladores una declaración del plenario, denunciando que hay infiltración ideológica extraña al justicialismo en los niveles del gobierno."* Diario MENDOZA, 10.06.73, p. 6.

[75] Martínez Baca recibe el apoyo de: Rama Femenina del MNJ, Bloque de Abogados y Procuradores peronistas del MNJ, Asociación Bancaria, Asociación de Empleados del Casino, SOEP, Banco de Previsión Social, Las 62 Organizaciones Peronistas de Mendoza, Movimiento Juventud Peronista, Coordinadora Peronista, Organización Juventud Peronista, Juventud Peronista 17 de Noviembre, JP Comando Mendoza, Comando Capuano Martínez, Comando Abal Medina, un grupo de diputados y senadores nacionales, Mesa Nacional de la JP, JTP, JUP, Unidades Básicas de juventud y rama femenina de Lavalle, Mesa Coordinadora de la JP de San Carlos, dirigentes del departamento de Las Heras, Unidad

En esta etapa asumen funciones de gobierno muchos de los referentes sindicales -pertenecientes a distintas tendencias del peronismo- mencionados en los apartados anteriores: Gervasio Lépez (Vendedores de Diarios y Revistas) lo hace como Director Provincial del Trabajo[77]; Florentino Cortéz (Unión Ferroviaria) como Ministro de Bienestar Social[78]; Edgardo Boris (ATSA) como presidente provisional del Senado; Gabriel Montoro (Magisterio San Rafael) como presidente de la Cámara de Diputados[79]; Decio Naranjo (Frutas Frescas y presidente de UNIMEV) como diputado nacional, además del vicegobernador Carlos Mendoza (UOM); entre muchos otros.

Al analizar el proceso de ocupaciones a nivel nacional, F. Nievas establece cuatro períodos, en relación a la intensidad que va tomando el proceso[80]. Mendoza registra una gran actividad de ocupaciones, siendo -junto con Tucumán- la cuarta jurisdicción en

---

Básica Eva Perón, Unidades Básicas de los barrios San Martín, Flores y Las Rosas, Partido Socialista Popular.

[76] A través de un nuevo documento, 36 gremios salen a respaldar a Fiorentini como así también las acciones del secretariado. Además reciben adhesiones de la CGT Zona Este (conformada por: SOEVA Filiales San Martín y Rivadavia, STIA –Alimentación de San Martín y Rivadavia, Centro Empleados de Comercio, Contratistas de Viña, SMATA, AATRA, FATIFA, UOCRA, Sindicato del Vidrio), la Agrupación Peronista Línea Ortodoxa Empleados de Comercio, núcleo Unidad y Acción – Línea Ortodoxa del MNJ, 62 Organizaciones Mesa Nacional, CGT San Juan, CGT San Luís, Sindicato de Obreros Pasteleros, Confiteros, Pizzeros, Alfajoreros y Rotiseros.

[77] Los nombres propuestos para ocupar este cargo son los de Gervasio Lépez, y de Lisandro Zapata. Lépez inicia su militancia en el año 1947, siendo delegado en distintas reparticiones del Estado, y tres veces secretario general del gremio de vendedores de diarios y revistas. Está vinculado al Peronismo de Base. Zapata es secretario general de la UOM. Es reelecto en 1974 con 4.391 votos en una elección de la que participa el 94% de los afiliados. Diario MENDOZA, 17.03.74, p. 4.

[78] En el marco de los cuestionamientos de "infiltración" dentro del gabinete que producen cambios en el mismo, Florentino Cortéz renuncia a su cargo. Habiendo asumido con el apoyo de los sectores vinculados a la Tendencia por su tradición en el peronismo combativo, éste se distancia de sus aliados anteriores. A partir de allí, se abre un nuevo enfrentamiento entre Martínez Baca y la CGT en relación al nombre de la persona que ocuparía dicho cargo (el que según el mismo gobernador correspondería a un representante gremial). El funcionario pide a la central una terna de nombres, pero ésta, con el objeto de mostrar cohesión interna, propone sólo a un candidato (entre los numerosos candidatos figuraba el propio F. Cortéz, apoyado ahora por el vicegobernador y E. Boris). En un momento y por directivas provenientes de Bs. As., la CGT deja en libertad de acción al funcionario del PEP, en un gesto de *"contribución como verdaderos peronistas"*; aunque posteriormente el conflicto retornaría y con mayor virulencia. Diario MENDOZA, 02.12.73, p. 6. Ver también CLAVES N° 83, 23.11.73, p. 36.

[79] Montoro es expulsado del Partido Justicialista de San Rafael, por participar de una comisión que viaja a Bs. As. a expresar su solidaridad con el gobernador Martínez Baca.

[80] El primero abarca desde la fecha de asunción de Cámpora (25/05), hasta el 3 de junio. El segundo comienza el 4 de ese mes, día en que inicia la escalada de ocupaciones, hasta el 14 de junio, cuando Abal Medina -secretario general del PJ- exhorta al levantamiento de las tomas. Durante este período se contabilizan más de 500 tomas a nivel nacional, de las cuales más de 350 se producen entre los días 11 y 15. Los efectos del llamamiento de Abal Medina son inmediatos: la cantidad de ocupaciones desciende abruptamente, aunque se reinician con mayor intensidad en fábricas y sedes sindicales. Además, al desactivarse los sectores menos politizados que levantan la lucha anticontinuista, el enfrentamiento queda más directamente ligado a la confrontación entre los sectores organizados. El tercer periodo comprende los días 15 a 20 de junio (masacre de Ezeiza). Finalmente, el cuarto se inicia el 21 de junio, y se extiende hasta la caída del gobierno de Cámpora (13/07). *"En la primera fase notamos un leve incremento tendencial en la cantidad de tomas diarias. La segunda fase, en cambio, muestra una fuerte aceleración del proceso. En la tercera la tendencia es igual pero de signo contrario, es decir, de marcada desaceleración. Finalmente, la última muestra una actividad prácticamente constante, apenas declinante, y notoriamente menor"*. NIEVAS, F. Op. Cit., pp. 355-356.

número absoluto de tomas[81]. Veremos a continuación la especificidad que las mismas asumieron.

Las tomas por la "patria socialista"[82]

De las organizaciones político-militares de izquierda

No se produjeron en Mendoza durante este período copamientos[83] por parte de las organizaciones político-militares de izquierda.

De la izquierda peronista

El día 6 de junio, la sede de la emisora **LV-8 Radio Libertador** es tomada simbólicamente[84] por pocos minutos (de 7:00 a 7:05hs) por su personal, quienes solicitan se regularice la situación administrativa de la misma. Sin embargo, hacia las 10:30 hs. el "Comando Abal Medina" de la JP[85] toma el local en apoyo a los trabajadores de la misma. Piden se designe *"a un nuevo director que haga de 'Libertador' una auténtica radio del pueblo"*[86]. Más tarde, a través de un comunicado explican que *"se había dispuesto tomar Radio Libertador por estar el director de la radio, vicecomodoro (RE) Oscar Alberto Morales, respondiendo a intereses participacionistas y cipayos"*[87]. La toma seguiría hasta que el gobierno designase un interventor que *"responda a los intereses del pueblo"*[88];

---

[81] BONAVENA, P y NIEVAS, F. "Las tomas estudiantiles en la Provincia de Mendoza durante el camporismo", en *Actas de las VII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. U. N. Comahue, septiembre 1999, p. 1. Estos autores además señalan que *"la otra peculiaridad (solo comparable con lo ocurrido en la ciudad de Rosario), es que, en proporción inversa a lo que se registró en todo el país, dos tercios de las tomas fueron protagonizadas por estudiantes"*. Idem.

Nuestro relato se limita a las ocupaciones producidas por los trabajadores, las que, como vemos, representan sólo un tercio del total de acciones, siendo las tomas, protagonizadas principalmente por estudiantes.

[82] El autor agrupa bajo la denominación de *"tomas por la patria socialista"*, aquellas acciones realizadas por la nueva izquierda, en las cuales encuentra un claro contenido anticapitalista, aunque con distintos grados de conciencia respecto de ello. Aquí ubica las tomas realizadas por las organizaciones político-militares de izquierda, por las organizaciones político-militares o de superficie de la izquierda peronista, y las "tomas de las bases", es decir aquellas que sin ser producidas por organizaciones de izquierda, se alinean -o pueden ser alineadas- con ellas. Éstas representan el 54% de las ocupaciones a nivel nacional, siendo una de sus características su masividad. Ver NIEVAS, F. Op. Cit., pp. 364-372.

[83] Con este tipo de acciones, las organizaciones político-militares tienen como objetivos la propaganda y el aprovisionamiento de armamento.

[84] Un gran número de tomas se autodefinen como "simbólicas". Éstas se caracterizan ya sea por su corta duración, o porque a pesar de la medida de fuerza, los trabajadores no dejan de prestar el servicio correspondiente a su repartición.

[85] El COMANDO LUIS FERNANDO ABAL MEDINA, proviene de la Unidad Básica Chacho Peñaloza, formada en 1964. Cuentan con cuadros de base en todos los departamentos provinciales y en San Juan, y con estructuras de juventud, barrial, sindical, universitaria, femenina, secundaria y equipos técnicos. Se definen por una revolución popular y por un socialismo nacional, humanista y cristiano. No reconocen puntos de contacto entre el marxismo y el peronismo. Datos extraídos de la Revista CLAVES, 08.06.73, pp.12-13.

[86] Diario LOS ANDES, 07.06.73, p. 6.

[87] Diario MENDOZA, 07.06.73, p. 10.

[88] Idem.

hasta entonces, queda a cargo de la emisora un integrante del Comando. Son más de 70 los jóvenes que mantienen la toma del lugar, impidiendo su ingreso, y realizando pintadas en las puertas de la emisora. Durante la medida, la transmisión radial no es interrumpida pero cada 15 minutos se repiten los comunicados explicando a la población los motivos de la toma.

Sin embargo, esta acción es repudiada por la "Juventud Peronista 17 de Noviembre"[89], quienes argumentan que dicha actitud atenta contra la verticalidad del movimiento y del gobierno. Denuncian además al Comando Abal Medina por pretender imponer a las autoridades recientemente electas, a uno de sus militantes como interventor, cuando, para ellos, el interventor debería ser un empleado de la emisora elegido por el personal de la misma. En este sentido expresaron: *"La Juventud Peronista 17 de Noviembre considera que todos los medios masivos de comunicación deben ser controlados y dirigidos por el pueblo, siendo en este caso los empleados de LV8 parte de ese pueblo, por ello apoya como interventor a un empleado elegido entre el personal de la emisora"*[90].

Apoyan la toma realizada por el personal de LV8, el Sindicato de Prensa Argentino de Locutores y la Asociación de Telegrafistas, Radio-telegrafistas y Afines. Finalmente, el día 8 asume el nuevo interventor, entre los aplausos de los presentes quienes desalojan el lugar.

De las bases

Las tomas de edificios públicos

El día 11 se produe una toma simbólica por parte de los empleados del **Banco de Previsión Social**. Éstos hacen llegar al gobernador un comunicado y un petitorio emanado

[89] La JUVENTUD PERONISTA 17 DE NOVIEMBRE está conformada por cuadros barriales y universitarios provenientes de distintas organizaciones de la juventud peronista. Tiene un fuerte crecimiento tanto numérico como organizativo a raíz de la campaña por el "Luche y vuelve". Suma además a técnicos y profesionales del "Instituto tecnológico de Investigaciones sociales" (que forma parte de la Mesa de enlace de los equipos tecnológicos). Participan en la Mesa Unificada de la JP y en la Mesa Unificada de la JUP.

En sus palabras, se definen por la liberación nacional y social. Buscan lograr la justicia social, la independencia económica y la soberanía política en los marcos del socialismo nacional, popular, humanista y cristiano. Definen al Justicialismo como una tercera posición, superadora tanto del liberalismo burgués como del socialismo internacional dogmático. Se reconocen en los pronunciamientos históricos de la clase obrera del '52, '62, '68 y '71, y en la tradición de la CGT Auténtica, las 62 de Pie, y la CGTA. Denuncian a la burocracia sindical, como una infiltración oligárquica dentro del MNP. Se expresan en contra de la compraventa de trabajo y de la propiedad privada de los bienes de producción y de cambio, defendiendo la función social de la producción, donde la planificación incluye a todos (estado, trabajadores, técnicos, etc.). Proponen implementar formas de cogestión y autogestión, y la necesidad de una participación popular en todos los estratos del poder. Acerca de cómo continuar la lucha por el poder, después de la toma del gobierno, manifiestan la necesidad de proseguir con las tareas de organización y movilización popular en fábricas, barrios, escuelas y municipalidades. En relación al movimiento obrero, su objetivo es a través de la Juventud de Trabajadores Peronistas, aportar al desarrollo de organizaciones políticas de los trabajadores, avanzando en la construcción de agrupaciones políticas de base en todos los sindicatos y por la democratización de la vida interna de los mismos. Datos extraídos de la Revista CLAVES, 22.06.73.

[90] Diario MENDOZA, 07.06.73, p. 10.

de una asamblea, solicitando un cambio de autoridades del organismo. Los empleados desconocen a los dos directores designados *"por el desgobierno de la camarilla militar"*[91], y nombran autoridades interinas hasta tanto el gobierno *"designe a los compañeros integrantes del directorio"*[92]. Al día siguiente realizan un paro por 15 minutos. En la puerta del Banco, podían leerse carteles que decían: *"Tomamos el Banco para que sea suyo", "Hoy comienza el Banco del pueblo", "Banco tomado simbólicamente por su personal hasta la asunción de las autoridades designadas por el gobierno popular. Trabajamos normalmente camino hacia la cogestión"*[93].

Mediante un comunicado, explican al *"pueblo de Mendoza"* que el objetivo de estas medidas es *"… a) demostrar la real vocación de las bases en la dirección de la institución; b) que se nombren compañeros capaces de instrumentar medidas tendientes a lograr la liberación y reconstrucción nacional"*[94]. El comunicado exige al gobierno generar mecanismos de participación directa para los empleados en lo que hace a sus lugares de trabajo. Así, proponen designar una comisión representativa del personal (compuesta por 7 miembros) que: solicite se arbitren medidas para que los empleados tengan mayor representación en la dirección de la entidad, mediante directores elegidos por votación directa de las bases; prevea la participación real y efectiva del personal en la elaboración de la nueva carta orgánica; designe un interventor provisorio; y que de manera conjunta con las bases y el gobierno, se pongan en funciones a las nuevas autoridades del Banco.

Estos puntos son aceptados por el gobernador, y el día 13 asume el nuevo presidente de la entidad, en el marco de una masiva asamblea general extraordinaria de los empleados, durante la cual aquél expresa el deseo conjunto de que el banco comience a responder a los intereses de la clase trabajadora.

El 13 de junio, se produce la toma de la sede local de la **Dirección Nacional de Vialidad** 4º distrito, por parte de su personal; en apoyo a las medidas tomadas a nivel nacional por la Federación de Sindicatos de Vialidad. Éstos se manifiestan contra *"la maniobra continuista orquestada por los personeros de los monopolios imperialistas que han manejado y pretenden seguir manejando los hilos de la política vial del país"*[95]. Expresan realizar la medida de fuerza en apoyo al *"gobierno popular"*, la cual se mantendría hasta lograr las soluciones requeridas. En un comunicado local, el personal expresa que la medida se debe al estado de caos en materia vial producto de las políticas de los monopolios imperialistas, por lo que exigen: la renuncia de todos aquellos funcionarios cómplices de dicha política, que los mismos sean investigados y sancionados; la eliminación de las "consultorías" que producen al Estado grandes pérdidas cuando dichas tareas pueden ser realizadas por el mismo personal estable. A nivel nacional se

[91] Diario MENDOZA, 12.06.73, p. 6.

[92] Idem.

[93] Idem.

[94] Idem.

[95] Diario MENDOZA, 14.06.73, p. 12

logra la renuncia del administrador general y de los directores de las distintas regionales; sin embargo, en Mendoza el sindicato finalmente levanta la toma el día 15, por considerar que la autoridad local puede seguir en su cargo[96].

El jueves 14 de junio, una asamblea del personal de la **Empresa Provincial de Transportes** prestataria del servicio de trolebús, decide la toma de la misma. La medida responde a que se encuentra en duda la estabilidad de la empresa, como así mismo el cobro de los próximos salarios. Se cuestiona la pasividad de las autoridades respecto a futuras inversiones, y a cómo resolver distintos problemas laborales. La toma se mantendría hasta tanto el gobierno designe nuevas autoridades *"en pro de una real liberación nacional y social con una mayor participación del personal en la dirección de la misma"*[97].

Ese mismo día se producen ocupaciones simbólicas en la **Estación Terminal de Ómnibus** y en la **Dirección de Tránsito y Transportes**, en apoyo al nuevo director nombrado por el "gobierno popular"; quien asume en un acto con la presencia de todo el personal de ambas reparticiones que manifiestan su apoyo a Martínez Baca frente al conflicto con la CGT[98]. Las medidas de fuerza también reciben el apoyo de SOEP.

Durante el día 15 de junio es tomada la **Dirección de Obras y Servicios Sanitarios** (DOSS) durante 3 horas, luego de una asamblea del personal, con el objeto de exigir al gobernador una serie de instrumentos legales que garanticen el funcionamiento de la repartición: se designa una junta provisoria en reemplazo de las autoridades anteriores; se solicita –proponiendo nombres para ello- la designación de un interventor con facultades de directorio, que adecue la repartición a la ley de Autarquía sancionada -que no ha sido puesta en vigencia-. También solicitan se efectúe una modificación al artículo de esta ley referido a la composición del directorio, a fin de que el mismo sea integrado por representantes del personal. Los trabajadores manifiestan su apoyo al gobierno provincial, y también agradecen el apoyo brindado por SOEP[99].

Ese mismo día, 15 de junio fue tomada la **Dirección de Construcciones**. Una asamblea designó a cuatro empleados para que asumieran las funciones de la repartición hasta que el gobierno designase a *"gente peronista y que responda a los intereses del pueblo"*[100]. Al día siguiente, asumió como interventor de dicha repartición Pablo Márquez, quien se refirió a la importancia de la participación de los trabajadores en la planificación de las tareas futuras.

---

[96] La información ofrecida por los medios de prensa no explica el motivo del cambio de actitud de los trabajadores viales. Tampoco ha sido posible profundizar este aspecto a través de entrevistas orales.

[97] Diario MENDOZA, 15.06.73, p. 5.

[98] Ver capítulo 3.

[99] Desarrollaremos en el Capítulo 6 el relato de las ocupaciones en la Empresa Provincial del Transporte (EPTM) y en la Dirección de Obras y Servicios Sanitarios (DOSS), por la fuerte influencia del Sindicato de Obreros y Empleados Públicos (SOEP) en ambos proceso.

[100] Diario MENDOZA, 16.6.73, p. 10.

También el 15, en una asamblea, el personal del **Servicio de Educación del Adulto** decide realizar una toma simbólica de la Casa del Magisterio, a fin de exigir cambios en la política salarial y en el funcionamiento general de la repartición. Proponen una terna para hacerse cargo de la misma. Aseveran así mismo que peligra la continuidad de la modalidad, por falta de presupuesto para la misma.

El 16 de junio, el personal del **Policlínico Ferroviario Mendoza** resuelve por asamblea realizar una ocupación simbólica de su edificio a causa de una serie de reclamos salariales, y exigen también que se otorgue participación al personal en los espacios de conducción, a fin de *"intervenir en la política sanitaria y laboral"*[101] del instituto. Otro punto en cuestión es la autonomía de los centros regionales, aclaran que dichas medidas no son contra el gobierno provincial, sino *"contra el centralismo burocrático que ejerce el instituto a nivel nacional"*[102].

El 18 se realizan tomas en la **Dirección de Rentas** y en el **Instituto del Becario**. Ambas asambleas desconocen a las autoridades, designan interinas, y elevan un petitorio al Ejecutivo pidiendo nuevas designaciones. Se declaran a sí mismas *"instrumento de cambio del sistema, participando del proceso en el que se comprometiera el gobierno del compañero gobernador"*[103]. Dan además, intervención directa a SOEP por estar el personal de las reparticiones agremiado en el mismo. Ese día, una asamblea en la **Dirección de Geodesia y Catastro** solicita al gobierno se designen nuevas autoridades que lleven adelante un cambio de estructuras, sugiriendo para ello los nombres de las personas a ocupar dichos cargos.

Las tomas de organismos privados

El día 14 de junio, los empleados de la central local de la **Compañía Argentina de Teléfonos** (CAT) toman simbólicamente la sede de la empresa en reclamo por la nacionalización de la misma y en apoyo al plan de liberación nacional. Los carteles colocados frente al edificio expresan: *"Empresa tomada por el personal para la nacionalización"*[104]. Finalizada la toma, realizan una movilización por el centro de la ciudad que llega hasta la Legislatura. Allí entregan un informe sobre el cumplimiento de la ley de concesión que autoriza la explotación del servicio de la CAT, al presidente de la Cámara de Diputados. El informe es elaborado por el *cuerpo de delegados* del SOETeM[105], y posteriormente ratificado por una asamblea de afiliados, quien otorga mandato a la comisión directiva para presentarlo ante los poderes Ejecutivo y Legislativo. Dicho informe solicita como primer paso hacia la nacionalización, avanzar en la intervención del distrito local de la CAT, a través de la absorción por parte de ENTEL. En una manifestación

[101] Diario MENDOZA, 17.6.73, p. 6.

[102] Idem.

[103] Diario MENDOZA, 19.6.73, p. 6.

[104] Diario LOS ANDES, 15.6.73, p. 6.

[105] Sindicato de Obreros y Empleados Telefónicos de Mendoza.

a principios del '73, el secretario general del SOETeM expresaba: *"Como empleados de un servicio público, aún en manos de intereses extranjeros, nos hallamos abocados en la lucha para lograr la nacionalización de éstas áreas telefónicas cuya concesión provincial es prueba de los gobiernos enemigos del pueblo y al servicio de aquellos intereses"*[106].

Si bien los trabajadores luchan por la nacionalización del servicio, lo hacen de manera crítica, ya que entienden que el sistema tal cual funciona en otros lugares se encuentra altamente burocratizado. Por ello, su propuesta de nacionalización supone un debate en este sentido. Daniel Collado, Secretario General de SOETeM recuerda: *"Esto se hizo en el gobierno de Martínez Baca, pero por un plan nacional, que estaba incorporar… muchos teníamos nuestras reservas de incorporar en* qué términos *(…) poníamos en tela de juicio la estructura de las empresas del estado como estaban en ese entonces. Esa era la discusión, no era que dijéramos queremos la empresa 'estatal, monopólica y eficiente', pero vamos a ver en* qué términos! *(...)"*[107]. Sin embargo, esta es una discusión que se mantiene puertas adentro de los gremios, ya que no estan dadas las condiciones para dar esa lucha: el primer objetivo a lograr es la nacionalización de la CAT[108].

Luego de entregar el informe en la Legislatura, los obreros y empleados se dirigen hacia la Casa de Gobierno donde son recibidos por el gobernador, a quien además del informe, entregan una denuncia referida a los contratos de la CAT. Martínez Baca se refiere a la acción de los trabajadores telefónicos como *"gobernar con asambleas populares. Ustedes vienen a exponer directamente ante los hombres que nos toca manejar la cosa pública los problemas que tiene el pueblo para que sean conocidos"*[109]. En el mes de octubre la Legislatura comienza a tratar el tema, solidarizándose con el reclamo gremial[110].

En diciembre de ese año, la Cámara de Diputados de la Nación da media sanción al proyecto de expropiación de la CAT y la CET[111] por el cual los servicios telefónicos de las provincias de Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Entre Ríos, pasan a manos de ENTel[112].

---

[106] Diario MENDOZA, 23.01.73, p. 4.

[107] Entrevista a *Daniel Collado*, delegado del sector administrativo de la CAT desde 1963, y Secretario General de SOETeM (1968 y 1973). Militante del PSP (junio de 2005).

[108] Sobre el proyecto de participación en ENTeL elaborado por FOETRA, ver Revista Pasado y Presente. Número 2/3 (nueva serie). Año IV, julio/diciembre 1973, pp. 249-259; WINTER, J. **Hechos y protagonistas de las luchas obreras argentinas.** N° 4: Julio Guillán. Secretario General del Gremio Telefónico. Bs. As., Ed. Experiencia, 1983.

[109] Diario MENDOZA, 15.6.73, p. 6.

[110] E. Boris, presidente provisional del Senado -en nombre del vicepresidente C. Mendoza- en un comunicado dirigido a la directiva de FOETRA Nacional, expresa su *"entusiasta solidaridad con la iniciativa de FOETRA nacional que, a través del proyecto Guerrero, mantiene en alto una bandera que nació con el peronismo: la nacionalización de las comunicaciones"*. Diario MENDOZA, 02.12.73, p. 11.

[111] Compañía Entrerriana de Teléfonos.

[112] Empresa Nacional de Telecomunicaciones.

Las tomas de sedes sindicales

El día 27 de junio se produce la toma del local de la **UOCRA**[113]. Alrededor de 100 trabajadores ocupan la sede y designan a una comisión provisoria. Manifiestan tener el apoyo de la mayoría del gremio y estar en "su derecho" de mantenerse en la sede, puesto que el gremio se encuentra prácticamente acéfalo. Acusan al secretario general E. Morales, de haberse mantenido durante 14 años en el cargo sin haber llamado a elecciones ni presentar balances de los ingresos por cuota obligatoria.

Este conflicto no es nuevo. En Benito Marianetti[114] el relato de los conflictos al interior del gremio de la construcción -por su democratización- se remontan al año 1965. Sin embargo, la caracterización de una coyuntura favorable a los trabajadores –visualizando en Martínez Baca a un aliado- impulsa a los obreros a la toma de la sede gremial.

Así, el día 26 de junio, un grupo de alrededor de 200 obreros, frente a las críticas que se hacen a la conducción del sindicato, designan una comisión provisoria, la cual es respaldada por más de 1000 afiliados. Al día siguiente concurren a la asamblea que se realiza en la sede gremial, a partir de la cual el edificio queda ocupado. Dicha asamblea resuelve: manifestar su apoyo al *"programa popular"* del gobernador, y *"movilizarse para que ese programa sea cumplido, especial-mente en materia de política exterior, control de precios, aumentos salariales"*[115]; designar una comisión provisoria; hacer uso del local sindical; pedir audiencia al gobernador; solicitar un veedor del Ministerio de Trabajo para la realización de elecciones y normalización del gremio. La mayoría de los ocupantes no son afiliados al gremio, puesto que –según denuncian- se les niega sistemáticamente la afiliación a pesar de que se les descuenta la cuota sindical obligatoria.

En este sentido, Morales niega que el conflicto se deba a diferencias hacia el interior del gremio, puesto que *"los ocupantes no pertenecen al mismo y por el contrario, son de declarada filiación comunista"*[116]. En conferencia de prensa, solicita a los obreros peronistas *"cumplan con la consigna del general Perón, de la casa al trabajo y del trabajo a la casa, no dejándose confundir ni aceptar invitaciones para concretar medidas de fuerza que propicia el comunismo"*[117].

Roberto Vélez, representante de la comisión provisoria –y militante del Partido Comunista-, expresa los motivos que llevan a la ocupación: *"hace 14 años que no se realiza una asamblea general… no se dan a conocer balances ni el destino de las cotizaciones obreras, como tampoco los fondos para obras sociales, cuyos beneficios no reciben en su mayoría; … el convenio colectivo de trabajo… no se cumple por no actuar las comisiones internas en el control y no haberse designado delegados; … las elecciones*

[113] Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina.

[114] Ver MARIANETTI, B. **Las luchas sociales en Mendoza.** Mza., Ed. Cuyo, 1970, pp. 155-156, 167 y 176.

[115] Diario MENDOZA, 29.6.73, p. 8.

[116] Idem.

[117] Diario MENDOZA, 30.6.73, p. 4.

de 1971 estaban viciadas de nulidad por fundamentales trasgresiones a los estatutos… Todo ello permite deducir que en la práctica no existe una comisión directiva legalmente constituida, por lo que se estaría en presencia de un caso de usurpación. Ello, podía ser permitido por la dictadura, pero hoy tenemos un gobierno constitucional y las cosas deben regularizarse"[118].

Durante esa noche, la policía sitia la sede sindical en un perímetro de cuatro cuadras, con uniformados y carros celulares, dado que los afiliados se niegan a desalojar el edificio. Los obreros denuncian dicho procedimiento policial como "ilegal", ya que no hay orden de un juez para el desalojo. Debido a este hecho, anuncian un paro para la mañana del 28 y una asamblea que decidirá los pasos a seguir.

Los obreros son apoyados por los estudiantes de la Universidad Tecnológica, quienes se acercan a la sede gremial con comida para los ocupantes. Finalmente la policía desaloja el local durante la madrugada al intervenir un fiscal. El gobierno pone como condición previa al diálogo con los trabajadores, el desalojo de la sede gremial.

Al día siguiente, 300 obreros de la construcción se movilizan hasta la Casa de Gobierno a fin de respaldar el encuentro de la comisión provisoria con el gobernador Martínez Baca. La comisión informa que el pedido de audiencia solicitado por los trabajadores ha sido concedido, y esa tarde se realiza una asamblea frente al local sindical. Ésta debe realizarse en la calle puesto que el edificio gremial no puede ser utilizado por la intervención de la justicia. Durante la asamblea se resuelve marchar nuevamente hasta la Casa de Gobierno para exigir la restitución de la sede gremial, y el llamado a elecciones de una nueva comisión directiva en el plazo de 90 días. Los obreros aclaran que si hasta el lunes 2 de julio no es devuelto el local sindical, el martes habrá un paro de 24 hs.

Efectivamente, éste se realiza, acompañado de manifestaciones por las calles céntricas y una concentración frente al Palacio de Justicia. Posteriormente, se resuelve: estado de asamblea permanente; convocar a una asamblea que constituya la comisión electoral; renunciar a la cuota sindical hasta tanto se logre la normalización del gremio; y que la comisión provisoria funcione en el gremio de Mosaístas.

[118] Diario MENDOZA, 29.6.73, p. 8.

Las tomas por la "patria peronista"[119]

De la derecha peronista

El día 14 de junio, el personal de **Vialidad Provincial** realiza una asamblea donde se decide la toma simbólica del edificio. Se designa una "comisión de toma" para gestionar ante el gobierno sus reclamos. Exige la renuncia del secretario general por ser autoridad del régimen anterior y la designación de un interventor en su lugar. Solicitan también la confirmación del personal contratado. Sin embargo, circula otro comunicado por el cual se adhiere a los puntos reclamados por la comisión de toma, pero se solicita se mantenga al interventor en su puesto, evidenciando diferentes posturas entre los trabajadores.

Quien asume como nueva autoridad no es la persona propuesta por la comisión de toma, aunque cuenta con el respaldo de la Agrupación Azul Peronista. Esta agrupación repudia a la comisión, acusándola de estar digitada por el sindicato y ser "títeres" de la última dictadura. Expresan que el personal de Talleres, en acuerdo con la Agrupación Azul, no acepta la toma del edificio, la cual es realizada por un grupo de "conservadores minoritarios"[120].

En el **Departamento General de Irrigación** tiene lugar uno de los principales conflictos, donde la derecha demuestra su fuerza contra el gobierno provincial. El día 16, el gremio solicita al gobernador se designe rápidamente un interventor en la repartición, a fin de dar respuesta a una serie de conflictos por los que atraviesan los trabajadores. Sin embargo, el día 18 los trabajadores rechazan a quien había sido designado para el cargo impidiendo el acto de asunción. Debe asumir en su lugar el propio ministro de Obras y Servicios Públicos.

Formalmente, los trabajadores cuestionan que el interventor no ha sido aceptado por la Legislatura provincial para ocupar el cargo. El día 17 el gremio publica una solicitada donde denuncia como inconstitucional la intervención del Departamento. Expresaban haber sido defraudados por el gobernador, cuya actitud responde *"a intereses mezquinos y sectoriales que actúan a espaldas del pueblo y de sus representantes"*. Continúa afirmando que la violación constitucional "*se origina en el asesoramiento*

---

[119] Nievas califica a las *"tomas por la patria peronista"* como reaccionarias, ya sea por su contenido, como porque las mismas se producen tardíamente, como reacción frente al protagonismo del sector anterior. Son en general realizadas por grupos más pequeños que los primeros. Aquí encontramos aquellas ocupaciones protagonizadas por la derecha peronista, y las "tomas preventivas", es decir, aquellas que se realizan para impedir que el lugar sea ocupado por otros (del sector anterior). Ambas, a diferencia de las anteriores, buscan mantener el *status quo*. Representan el 46% de las acciones a nivel nacional. No son realizadas por grupos que superan las 40 personas, quienes generalmente se encuentran armados con armas de fuego. Para el autor, si bien las "tomas por la patria socialista" tienen una mayor actividad en general, éstas concentran su accionar en sectores considerados claves (medios de difusión, centros de salud, organismos y empresas públicas). NIEVAS, F. Op. Cit., pp. 373-381.

Para el caso de Mendoza, en general, el relato en la prensa sobre este tipo de ocupaciones es confuso, y no hemos logrado aún profundizar en ellas por medio de otras fuentes. De todas maneras, a pesar de los pocos datos, lo que estas tomas permiten observar con claridad es el conflicto producido hacia el interior de la clase misma, donde la lucha de clases corta transversalmente a la sociedad.

[120] Diario MENDOZA, 21.6.73, p. 7.

trotkista-comunista que en estos momentos está prevaleciendo en las medidas de gobierno"[121].

Al conocerse la designación del interventor, el personal se autoconvoca en una asamblea, para discutir en torno a dos medidas a tomar: (1) si ocupar el edificio y no dejar ingresar al interventor designado; o (2) aceptar lo resuelto por el gobierno y no tomar el edificio, pero iniciando un juicio político al gobernador por abuso de poder[122].

La segunda moción gana por unanimidad. La discusión es acalorada: mientras algunos defienden el derecho del "gobierno popular" a actuar como lo crea necesario, otros insisten en que se está violando la constitución. Durante la asamblea se producen incidentes y agresiones, en particular al secretario general del gremio –militante del PST-, a quien se le cuestiona su vinculación a la ideología del gobierno por haber sido candidato del FIP en las últimas elecciones. Finalmente, la cámara de diputados rechaza el pedido de juicio político al gobernador[123].

Tomas preventivas

El día 12 de junio se produce un intento de toma de la **Radio LV-4 de San Rafael**, por parte de un comando operacional del personal. Sin embargo, tras una reunión donde participa el conjunto de los trabajadores, la medida es deslegitimada.

El intento de toma ha sido motivado por la noticia de que a nivel nacional varias emisoras han sido tomadas *"para evitar la toma de las emisoras por parte de otros grupos y siguiendo la verticalidad jerárquica de las autoridades designadas por el gobierno popular en los medios de radiodifusión"*[124].

Lucha por la reapropiación del Estado

A modo de síntesis, podemos decir que a diferencia del proceso nacional, 10 de las 18 tomas analizadas (55,5%) se producen con posterioridad al llamado oficial a levantarlas (14 de junio) -además quienes las continúan son las bases, y no las organizaciones político-militares-; mientras que el 44,4% (8) se producen antes de dicha fecha. La mayoría de los hechos se corresponden con la modalidad de ocupaciones (55,5%), seguido por las tomas de carácter simbólico (44,4%), mientras que no se producen copamientos.

Sólo el 16,6% (3) de las acciones son protagonizadas por grupos vinculados a fuerzas de carácter conservador. En cambio, el 83,3% (15) de las mismas son realizadas por una

[121] Diario MENDOZA, 18.6.73, p. 8.

[122] Según De Marinis y Abalo, aquí se encuentra el primer antecedente del futuro juicio político al gobernador. Ver DE MARINIS, H. y ABALO, R. **Mendoza Montonera. Memorias y sucesos durante el gobierno de Martínez Baca.** Bs. As., Corregidor, 2005, pp. 155-156.

[123] Votaron por la negativa los justicialistas, y por la afirmativa, radicales y demócratas.

[124] Diario MENDOZA, 13.6.73, p. 12.

fuerza social en formación, que conjuga su apoyo al gobierno electo -expresándose a favor de una política de *"liberación nacional y social"*-, con claros cuestionamientos hacia las formas en que están organizados los distintos ámbitos de trabajo; y la exigencia de participación de los trabajadores en los espacios de toma de decisiones, como forma de garantizar el cumplimiento de los intereses de la clase trabajadora.

De hecho, el 77,7% (14) de las ocupaciones son protagonizadas por las 'bases' en sus lugares de trabajo, sin mediación –al menos aparente o explícita- de organizaciones políticas ni político-militares. Solamente una de las tomas es protagonizada por la izquierda peronista, y no se registran acciones realizadas por las organizaciones político-militares de izquierda. La organización y planificación de las ocupaciones pierde importancia, predominando en las mismas un carácter más bien espontáneo[125].

Todas las tomas "por la patria socialista" son decisiones emanadas de asambleas en los lugares de trabajo, lo cual denota una diferencia con las acciones realizadas "por la patria peronista", donde en general actúan pequeños grupos, sin lograr mayores grados de adhesión. Lo que las medidas protagonizadas por ésta última dejan entrever, es que fueron combatidas desde otras agrupaciones, evidenciando la lucha intraclase.

El 100% de las tomas tienen lugar en ámbitos obreros, de las cuales solamente una ocurre en una sede gremial (la UOCRA); mientras que el resto suceden en el lugar de trabajo. El aparato del Estado aparece como el principal espacio de confrontación, ya que el 88,8% (16) de las acciones se producen en torno a la reapropiación de este ámbito. Como hemos reiterado, este hecho debe enmarcarse en el enfrentamiento entre tendencias antagónicas que atraviesa a la sociedad en su conjunto, y que hacia el interior del peronismo local en este momento se expresa en la disputa entre la CGT y los ministros del gobierno provincial acusados de "infiltrados marxistas"[126].

Nos encontramos frente a formas de lucha que no están pautadas por el sistema. Esto da cuenta de un proceso de cuestionamiento objetivo al orden vigente -que seguramente tiene distintos niveles de conciencia-. Es decir, mientras que en el marco de un Estado burgués, objetivamente los lugares de trabajo se convierten en territorios conquistados a la patronal; subjetivamente la mayoría de las tomas no se realizan contra,

---

[125] Para una definición de la utilización del término ver capítulo 4, nota 4.

[126] Este tipo de tomas son en su momento desvalorizadas en relación a aquellas que tienen lugar en talleres y fábricas como ocurre en otras zonas del país. Lectura que por ejemplo podemos encontrar en el grupo de la Revista Pasado y Presente: *"La primera precisión que es necesario hacer es que el universo bajo estudio no incluye la ola de ocupaciones que se desató durante el mes de mayo en las semanas anteriores y posteriores a la asunción del gobierno por el ex-presidente Cámpora. Estas ocupaciones se llevaron a cabo en oficinas y reparticiones de la administración pública, tuvieron signos políticos contrapuestos y, en general, fueron un capítulo de la carrera hacia la conquista de posiciones en las estructuras de gobierno entabladas entre las diversas tendencias peronistas reunidas por el triunfo electoral del 11 de marzo. Una vez operada la transición al nuevo gobierno, bajo la presión de las conducciones políticas se levantaron las ocupaciones y el aparato del estado recuperó su funcionamiento burocrático. Los conflictos laborales que nos interesan, en cambio, estallan en las fábricas y talleres y proliferan en forma creciente, a despecho de los llamados a la pacificación y a la política de desmovilización lanzada a partir del 20 de junio"*. Revista Pasado y Presente N° 2/3, nueva serie, año IV, julio/dic. 1973, p. 272.

sino en defensa de un gobierno visualizado como "obrero y popular" -contra otra fracción que habita en su seno-. Así, el proceso analizado deja entrever por un lado, las disputas al interior de la clase obrera misma, evidenciando que la lucha de clases corta transversalmente a la sociedad. En segundo lugar, muestra la complejidad del período, expresando las contradicciones aún no resueltas de una fuerza social en formación.

Finalmente, las ocupaciones expresan un cuestionamiento al orden jerárquico, resultado del proceso en que se va cuestionando, construyendo y repensando el poder a lo largo del período iniciado en 1955, como producto de la acción directa desarrollada desde entonces. Se expresan mayores grados de autonomía, al entender la necesidad de la participación directa y mayoritaria de los trabajadores en el ejercicio del poder, como la manera de garantizar la construcción de un proyecto político que exprese sus intereses. En la mayoría de las acciones aparece la discusión entre cogestión, control obrero y autogestión, muy propia de la época[127].

Lo que la descripción de estos hechos nos permite observar, es el modo de apertura de un nuevo campo de lucha, el político-institucional, los trabajadores en su conjunto ven la necesidad de llevar al mismo las herramientas teóricas y metodológicas construidas a lo largo de casi dos décadas de luchas. La forma de lucha adoptada (las ocupaciones) con el objeto de posicionar en los cargos a personas afines al "propio" proyecto político, expresan cómo se busca llevar al plano político, aquello que ya se hace en la práctica sindical. Es decir, se busca instalar la experiencia acumulada en el plano de la lucha sindical (la democracia obrera, un poder construido y sostenido desde las bases, concientizadas y movilizadas), dentro del aparato estatal, dotándolo de otro contenido y forma, construyendo poder desde los propios métodos de los trabajadores[128]. Efectivamente, se entiende que desde el mismo lugar de trabajo es posible redefinir la forma de construcción de poder. Lo que no se advierte es la creciente ofensiva de una fuerza social de carácter contrarrevolucionario –esta sí ya constituida-, que comienza a darse por esos años.

[127] Analizamos este punto en el capítulo 6.

En Mendoza por ejemplo, CASA define entre sus principios la *"Autogestión y control por parte de los trabajadores en la producción y distribución de los bienes"*. Revista CLAVES Nº 51, 28.07.72, p. 9.

[128] Distinto es el análisis que ofrecen, por ejemplo, desde la revista Pasado y Presente. Allí se piensa un recorrido inverso al aquí señalado –aunque complementario-, argumentando que se busca trasladar el triunfo político del 25 de mayo a conquistas dentro de la fábrica (o lugar de trabajo), como por ejemplo la recuperación de los derechos que significan las comisiones internas de fábrica del primer peronismo. Ver Revista Pasado y Presente. Op. Cit., p. 282.

CAPITULO 6

Formas de organización y conciencia. Aproximaciones desde un estudio de caso

Nos abocaremos en este capítulo a la reconstrucción y análisis de una experiencia de lucha y organización gremial que tiene lugar en la provincia de Mendoza entre los años 1972 y 1974: el Sindicato de Obreros y Empleados Públicos (SOEP).

Si bien éste representa a un sector cuyo peso y luchas son menores en relación a otros sectores que podríamos haber considerado, forman parte del amplio colectivo de trabajadores cuya patronal es el Estado, los que por estos años son los más movilizados[1]. La selección de esta experiencia y no otra se debe a que entendemos que la misma condensa y expresa la dinámica de la lucha de clases en estos años. En este sentido, puede aplicarse –con salvedades- la reflexión de A. Gramsci en cuanto a que escribir la historia de un partido político (en nuestro caso un sindicato), no es sino *"escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico, para subrayar un aspecto característico"*[2].

Efectivamente, el SOEP surge después del Mendozazo, toma como propias las características del sindicalismo combativo y antiburocrático de la época, disolviéndose –al incorporarse a ATE- en 1974, en el marco del avance de las fracciones burguesas dentro del peronismo. Es así que a través de la reconstrucción de la historia de este gremio, podemos aproximarnos al proceso más general de lo social entre 1972 y 1974.

A lo largo de esta pesquisa, tanto en la construcción del mapa de conflictos obreros de la provincia, como en el estudio en profundidad del Mendozazo, nos interesó observar los procesos de toma de conciencia y construcción de autonomía de diversas fracciones de la clase obrera que tienen lugar en un espacio-tiempo determinado. En este capítulo, a través de la experiencia de lucha y organización sindical que presentamos, intentamos profundizar dicho análisis.

En este sentido, previamente a la exposición de la experiencia en cuestión, nos referiremos a una serie de consideraciones de orden teórico y metodológico. En primer lugar, nos referiremos a porqué y cómo abordar una experiencia de organización sindical. Hasta aquí hemos trabajado sobre el conjunto de la clase obrera, pero ahora realizaremos un recorte de dicha mirada, focalizando el análisis en una instancia organizativa particular. En segundo lugar, en relación a los procesos de toma de conciencia, nos

---

[1] Recordemos que para los años previos al Mendozazo, los trabajadores estatales no productivos inician el 17,1% de los conflictos y con posterioridad a este hecho el 24,0% de los mismos, con picos por periodos que llegan a superar el 30%. De todas maneras, el SOEP agrupa también a un sector de trabadores productivos estatales, como por ejemplo quienes trabajan en la Empresa Provincial de Transportes (EPTM).

[2] GRAMSCI, A. **Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno**. Bs. As., Nueva Visión, 1998, p. 31.

preguntamos acerca de cómo y cuándo este sujeto reflexiona sobre su práctica y la de otros, observando la relación teoría-práctica hacia el interior de este colectivo obrero[3].

Ubicando el tema en un campo más amplio de reflexión: *qué* problemas se plantea la clase obrera en determinado momento histórico y *cómo* se propone resolverlos, como primera relación dialéctica, nos permite observar una segunda relación, entre los niveles de conciencia en un determinado momento histórico y la formas organizativas y de lucha -en otras palabras, el qué y el cómo-. Esto nos remite a la discusión teórica en torno a la relación contenido-forma, pero atendiendo específicamente a la manera en que la misma se construye y desarrolla en las instancias organizativas que hacen a la vida cotidiana de la clase obrera (lugar de trabajo, comisiones internas, sindicatos, etc.).

[3] La división de ambos temas se hace a los efectos de organizar la exposición, entendiendo que son elementos que para su comprensión cabal no pueden escindirse, dado que en la realidad se encuentran articulados.

PORQUÉ ESTUDIAR UNA EXPERIENCIA SINDICAL

Sobre el análisis de las organizaciones gremiales

Lo organizativo, ¿forma o contenido?

Son numerosos los autores que podríamos mencionar, en donde el sindicato ocupa dentro del sistema capitalista un mero rol de contención del conflicto social, más aún cuando el desarrollo de la división del trabajo y el crecimiento de las instituciones propias de los trabajadores, entre otros factores, han llevado a altos niveles de jerarquización y burocratización dentro de dichas estructuras.

Un ejemplo de esta mirada crítica sobre el rol de los sindicatos en las sociedades industriales contemporáneas, aunque no en un punto extremo, podemos encontrarla en A. Gramsci. Para este autor -quien escribe al calor de los levantamientos de masas posteriores a la primera guerra mundial-, son los consejos de fábrica y no los sindicatos, donde puede encontrarse un tipo de acción que subvierta el orden establecido por parte de la amplia masa de trabajadores[4]. Opina Gramsci que, el sindicato, institución propia del capitalismo que organiza a toda la masa de trabajadores, tiene como tarea ofrecer mejores condiciones de vida y de trabajo a sus representados, pero no puede llevarlos a su emancipación[5].

Distinta es la mirada sobre los sindicatos presentes en épocas de K. Marx y F. Engels, para quienes este tipo de organizaciones son *"la verdadera organización de clase del proletariado"*[6], puesto que a diferencia de los partidos políticos que entusiasman a la masa obrera de manera pasajera, *"los sindicatos ligan a la masa de los trabajadores de una manera permanente. Sólo ellos están en condiciones de representar un verdadero partido de clase y oponer un verdadero baluarte al poder del capital"*[7]. Muchos autores ven una continuidad de esta forma de entender la lucha sindical en los escritos de Rosa Luxemburgo[8].

---

[4] En relación al desarrollo histórico de los sindicatos y su proceso de burocratización, ver por ejemplo "El Partido Comunista y los sindicatos. Resolución propuesta por el Comité central para el II Congreso del Partido Comunista de Italia", en GRAMSCI, A. **Escritos políticos (1917-1933)**. México, Siglo XXI, 1990, pp. 141-167.

[5] Ver por ejemplo "Sindicalismo y consejos" de A. Gramsci en MANDEL, E. **Control obrero. Consejos obreros. Autogestión.** Bs. As., Ediciones La Ciudad Futura, 1973, pp. 74-78. Más contemporáneamente, una visión similar sobre el lugar de los sindicatos puede encontrarse en P. Anderson. Ver ANDERSON, P. "Alcances y limitaciones de la acción sindical", en VV.AA. **Economía y política en la acción sindical.** Córdoba, Cuadernos de Pasado y Presente Nº 44, 1974, pp. 57-73.

[6] MARX, K. **Crítica del programa de Gotha**. Madrid, Fundación Federico Engels, 2004, pp. 48-49.

[7] Entrevista a Marx realizada por Hannover, publicada en la revista Volkstaat Nº 17, en LOSOVSKI, A. **Marx y los sindicatos**. México, Grijalbo, 1969, p. 153.

[8] Ver por ejemplo, MALLET, S. "Control obrero, partido y sindicato", en VV.AA. **Economía…** Op. Cit., pp. 1-33; NUN, J. "Control obrero y organización", en *Revista Pasado y Presente* Nº 2/3 (nueva serie), año IV, julio/diciembre 1973, pp. 205-232; entre otros.

Volviendo a Gramsci, éste plantea que con posterioridad a la primera guerra mundial, la clase obrera se encuentra fuerte y unida dentro de la fábrica, mientras que fuera de ella aparece débil y dispersa: la comisión interna crece en organización mientras que el sindicato pierde terreno, analiza[9]. La gran conquista y ventaja de las primeras es que organizan a toda la clase y lo hacen en tanto propietarios y no como asalariados, como productores en vez de como vendedores de su fuerza de trabajo[10]. Por lo tanto, el eje de una organización de clase para Gramsci está puesto en la organización en torno a la producción, cuya riqueza y potencialidad revolucionaria le muestra la experiencia de los Consejos de Fábrica en Italia.

Sin embargo, en sus escritos políticos posteriores[11], aunque sostiene la defensa de la organización en torno al lugar de trabajo -expresando su simpatía hacia los consejos-, será el primero en llamar la atención sobre la necesidad de no fetichizar ningún tipo de organización, sino de estar abiertos a aquello que la realidad plantea como nuevo o necesario, teniendo en claro que el objetivo es lograr cada vez una mayor movilización y unidad de clase[12]. Recordemos que Gramsci apuesta a la acción espontánea y experiencia creativa de las masas, quienes son parte de *"una clase oprimida, que no tiene experiencia histórica, que debe hacer todo nuevo"*[13].

Hay aquí una revalorización del sindicato y de la necesidad de intervención política en los mismos, al expresar que *"en los países capitalistas, los sindicatos son los órganos específicos donde se reagrupan las masas trabajadoras. La acción en los sindicatos debe considerarse esencial para alcanzar los fines del partido. El partido que renuncia a la lucha para ejercer su influencia en los sindicatos y para conquistar su dirección, renuncia de hecho a la conquista de la masa obrera y a la lucha revolucionaria por el poder"*[14].

Otro teórico marxista contemporáneo a Gramsci, aunque menos explorado, que nos ayuda a pensar la cuestión sindical es el alemán K. Korsch. En 1927, y retomando a R. Luxemburgo, Korsch critica a quienes olvidan el abecé del marxismo, es decir, que es la organización un producto de la lucha, y no a la inversa[15]. En un artículo aparecido meses después, Korsch se opone a aquellos que *"han conferido a la 'cuestión sindical' un carácter básicamente* organizativo*"*[16], por prestar atención a la cuestión de la forma más que al contenido.

---

[9] GRAMSCI, A. "Nuestra orientación sindical", en **Escritos**… Op. Cit., p. 173.

[10] GRAMSCI, A. "El programa de L' Ordine Nuovo", en **Escritos**… Op. Cit., pp. 126-133.

[11] Nos referimos fundamentalmente a Las Tesis de Lyon, el texto de mayor madurez de su etapa previa al encierro.

[12] GRAMSCI, A. "Las Tesis de Lyon", en **Escritos**… Op. Cit., p. 256.

[13] GRAMSCI, A. "El consejo de fábrica", en **Escritos**… Op. Cit., p. 110.

[14] GRAMSCI, A. "Las Tesis… Op. Cit., p. 253.

[15] KORSCH, K. "Luchas sindicales, unidad sindical y unidad de la clase obrera", en KORSCH, K. **Sobre la teoría y la práctica de los marxistas.** Salamanca, Ágora, 1979, p. 113.

[16] KORSCH, K. "La restauración del marxismo en la llamada cuestión sindical", en KORSCH, K. **Sobre la teoría**… Op. Cit., p. 117.

Respecto a este punto, Gramsci dirá que *"todos los problemas de organización son problemas políticos"*[17], frase en la que podemos leer distintos planteamientos. En primer lugar, el problema de la forma que asume un movimiento es en sí mismo un problema político, de vital importancia, puesto que está en estrecha relación, aunque no mecánicamente, con el contenido político del mismo: se articula dialécticamente la cuestión contenido-forma.

Cuando el político italiano plantea que desde lo cotidiano de la fábrica, desde las reivindicaciones económicas contra la patronal, desde un momento en que el desarrollo del movimiento es subterráneo y clandestino, llegan a conformarse los consejos como órganos de doble poder en la lucha por la emancipación social[18], o que desde las reivindicaciones inmediatas o acciones parciales se puede llegar a la movilización de vastas capas obreras[19]; lo que podemos advertir es una concepción de lo organizativo que no puede ser sino dinámica, que va transformándose en el propio desarrollo de la lucha.

Nuevamente vemos el nexo forma–contenido *en movimiento*, a partir de la preocupación de Gramsci por lograr la unidad y cohesión de una heterogeneidad de grupos y colectivos que han surgido a raíz del inmenso movimiento posterior a la primera guerra mundial. El teórico italiano se pregunta cómo darle una forma política al proceso en marcha, cómo disciplinar a ese amplio espectro de fuerzas (cosa que no podían lograr entonces los partidos ni los sindicatos). Y aquí Gramsci presta atención a una diversidad de espacios de activación intermedios de la clase obrera (como las comisiones internas de fábrica, los círculos barriales, socialistas, etc.), en donde la disciplina va acompañada de un poder delegado por libre elección y no impuesto autoritariamente, ejerciendo la democracia obrera.

La democracia para Gramsci es *centralización con autonomía*[20]. Es desde esta concepción de sujetos autoconscientes, que lo disperso se organiza, que la heterogeneidad se torna orgánica. Tal es la importancia otorgada a la combinación de disciplina con creatividad y espontaneidad de las masas, de centralización con autonomía, que estos ámbitos de organización y acción de los trabajadores son asimilados en el análisis a un ejército, donde la eficacia viene dada porque la disciplina nace espontáneamente de la experiencia viva e histórica. Es así que Gramsci plantea que toda organización es un conjunto articulado que funciona sólo cuando existe una relación numérica adecuada entre masas y dirigentes y remarca la importancia fundamental que cumplen los oficiales subalternos en la tarea de mantener la disciplina, el espíritu de

[17] GRAMSCI, A. "Las Tesis… Op. Cit., p. 247.

[18] GRAMSCI, A. "El movimiento de los consejos de fábrica en Turin", en **Escritos...** Op. Cit., pp. 116-126.

[19] GRAMSCI, A. "Tesis… Op. Cit., p. 255.

[20] GRAMSCI, A. "Democracia obrera", en **Escritos...** Op. Cit., pp. 88-92.

lucha y la orientación política de las masas (todo lo cual es imposible de realizar sólo con un estado mayor)[21].

La acción gremial, ¿lucha económica o lucha política?

¿Cuál es el sentido de preguntarse por los grados de 'conciencia política, mediata' en los ámbitos de acción gremial, al trabajar estas organizaciones económico-corporativas prioritariamente en el plano de la 'conciencia inmediata'? En primer lugar, porque entendemos que aquellas distinciones que utilizamos en el análisis social, no se producen tajantemente en la realidad. K. Korsch aporta claridad sobre este punto, cuando afirma que a la concepción *metafísica* que traza *"una línea divisoria mecánica entre los 'sindicatos' y sus acciones 'económicas', por una parte, y los 'partidos' y sus acciones 'políticas' por otra… se enfrenta la concepción* dialéctica *del marxismo, que concibe a todos estos fenómenos cambiantes en el fluir de su movimiento y de su evolución, y en su conexión recíproca conjunta"*[22]. Por ello, creemos que es necesario reubicar estos espacios de 'lucha reivindicativa' en el proceso de politización y toma de conciencia, ya que constituyen instancias fundamentales desde donde se entienden y construyen estos últimos.

Por otro lado, en numerosos momentos de la historia, de alza en la lucha social como el que a continuación analizamos, las instancias de organización que nuclean a los trabajadores en base a sus intereses económico-corporativos, logran superar planteos reivindicativos, asumiendo la lucha político-teórica. Por ello, repetimos, es fundamental focalizar aquí la observación, en cuanto hace a los procesos de formación, educación, construcción y reapropiación colectiva de conocimientos, que hacen a la toma de conciencia. En este sentido, nuevamente nos remitimos a Korsch, quien articula ambas instancias: *"En la visión de Marx, el objetivo auténtico de las* luchas económicas *que, dentro del orden existente de la sociedad capitalista, deben emprender ahora y siempre los obreros en defensa y 'mejora' de sus condiciones de trabajo y de vida, tiene que consistir no en los éxitos más o menos 'positivos' que con ellas hayan podido y puedan 'obtenerse' para los obreros dentro del orden existente de la sociedad capitalista y su estado, sino en la* formación del proletariado como clase*, que se produce precisamente a través de esta lucha, de las victorias y derrotas experimentadas en ella"*[23].

Efectivamente, ya en Marx podemos leer que el movimiento social no excluye al movimiento político y que *"no hay jamás movimiento político que, al mismo tiempo, no*

---

[21] GRAMSCI, A. "Nuestra Orientación sindical", en **Escritos...** Op. Cit., pp. 170-174.

[22] KORSCH, K. "La restauración… Op. Cit., p. 120.

[23] KORSCH, K. Op. Cit., p. 119. Esto también puede pensarse desde la perspectiva gramsciana de la guerra de posición en las sociedades occidentales con una fuerte sociedad civil, o desde el planteo más difundido entre la militancia política para los años aquí estudiados, de la guerra prolongada; donde cada enfrentamiento se articula en función a un objetivo no inmediato, como movilizador de las masas – haciendo la salvedad que en el planteo maoísta no importa tanto como en Korsch el contenido de los enfrentamientos-.

sea social"[24]. En este sentido, dice I. Mészarós: *"el enfoque de Marx siempre sitúa el movimiento parcial en su contexto global. Por eso puede percibir en las formas embrionarias de la organización de la clase obrera las formas ya desarrolladas cabalmente, del mismo modo que es capaz de identificar el intercambio recíproco de determinaciones políticas y económicas en huelgas incrustadas en la estructura capitalista de la producción"*[25].

Ya con posterioridad a la segunda guerra mundial, los debates que tienen lugar en el colectivo de la revista Socialismo o Barbarie en sus críticas al estalinismo, y particularmente en la producción de C. Lefort, nos aportan elementos en el camino que estamos trazando[26]. Este autor también se encuentra entre quienes insisten en recuperar una noción articulada de la lucha de clases. Sostiene que para Marx, la existencia económica y política de la clase obrera se confunde, puesto que *"su papel económico implica una transformación constante y una experiencia social total"*[27], ya que en la lucha por sus intereses materiales el proletariado se organiza de diversos modos, proceso en el cual va profundizando su cuestionamiento al capitalismo. Insiste en que no existe entre la clase obrera dos órdenes de actividad, uno interesado o inmediato y otro revolucionario, sino dos modos de conducta u oposición sociales. *"No hay dos corrientes, una que pasa por las manifestaciones políticas, y otra que pasa por las agrupaciones de tipo económico; hay una experiencia de la oposición que se efectúa constantemente en el seno del proceso de producción y a partir de éste, y que de tarde en tarde cristaliza en una lucha explícita a escala de la sociedad global, y se enfrenta con el poder del Estado"*[28]. El paso de uno a otro no se da, plantea Lefort, *"gracias a una especie de ejercicio de ascética"*, sino por la experiencia de lucha proletaria, la cual evoluciona, esbozando *"un progreso en la organización del movimiento, en los métodos de combate y en la solidaridad"*[29].

Es decir, una cosa es reconocer distintos niveles en la lucha de la clase obrera de conjunto, cada uno con sus especificidades, complejidades, contradicciones y desarrollos desiguales, etc. y buscar sus interrelaciones; mientras que otra muy distinta es entender el paso mecánico de un ámbito a otro, no distinguir entre distinto niveles en absoluto, o pensar cada ámbito de la lucha como escindido del resto. También supone una diferencia con quienes establecen una subordinación de un ámbito sobre el resto.

---

[24] Marx, K. **Miseria de la filosofía**. México, S. XXI, 1987, p. 121.

[25] MÉSZARÓS, I. "Conciencia de clase contingente y necesaria", en MÉSZARÓS, I. **Aspectos de la historia y la conciencia de clase.** México, UNAM-Serie Estudios 32, 1973, p. 121.

[26] El eje de su crítica a J. P. Sartre será que el planteo de este último de oponer lo político a lo económico, lo objetivo a lo subjetivo, lo espontáneo a lo organizado, supone una crítica a la noción de experiencia y de historia autónoma. Ver el artículo "El marxismo y Sartre", que data de 1953 y fue publicado en Le Temps Modernes Nº 89. Ver LEFORT, C. **¿Qué es la burocracia?** Francia, Ruedo Ibérico, 1970, pp. 62-63.

[27] LEFORT, C. Op. Cit., p. 47.

[28] LEFORT, C. Op. Cit., p. 49.

[29] LEFORT, C. Op. Cit., p. 50.

Efectivamente, para abordar la experiencia del SOEP se nos plantean una serie de problemas de orden teórico-metodológicos. Este no es un Consejo, con lo cual no podemos aplicar en su estudio mecánicamente los desarrollos teóricos en torno al carácter de este tipo de organismos de la clase obrera. Pero tampoco nos encontramos frente a un sindicato entendido como un mero espacio de contención dentro del sistema capitalista, el que indefectiblemente marcha hacia un proceso de burocratización. En este sentido, nos resulta de utilidad la recuperación de cierta mirada heterodoxa dentro del campo del marxismo para reconstruir la experiencia en cuestión, por la mirada compleja que ofrecen de lo social, que permite ver la existencia y desenvolvimiento de las contradicciones en el proceso de la lucha de clases.

En los teóricos mencionados, lo político y lo económico, lo espontáneo y lo consciente, no son elementos que aparezcan escindidos, sino que por el contrario se encuentran jugando dialécticamente. También mencionamos en las líneas precedentes, la combinación entre tradición histórica, experiencia y creación espontánea de las masas en lo que hace a las formas de lucha y organización, puestas siempre en relación a los diversos contextos históricos y las necesidades y problemas que se plantea el movimiento. Los autores nos permiten pensar, que las formas organizativas asumidas no están escindidas del contenido de la lucha, de los intereses que se defienden y menos aún, del contexto general de luchas del que forman parte. Plantean una relación dialéctica entre los grados de conciencia de los sujetos y las formas de organización e intervención en la lucha, en una mirada compleja y totalizadora del proceso social.

En relación a ello, encontramos una concepción dinámica de lo organizativo, donde diversas instancias y formas más o menos estructuradas se nutren, articulan, complementan y también confrontan, pero sin ser entendidas como pares opuestos. También aparece una preocupación por ver cómo la forma determinada que puede asumir la organización, cualifica la acción que llevan adelante las masas, en el sentido que la forma organizativa que se asuma debe dinamizar, potenciar la lucha. Ésta no es entendida como algo estático, sino en constante movimiento puesto que lo que se está organizando es la lucha misma. Así, la forma importa pero en tanto el contenido que la acompaña. Dicho planteo nos permite avanzar hacia una definición de lo organizativo, entendido en un sentido dinámico, como autoorganización de la lucha, que tiene por objeto la no dispersión de las propias fuerzas, y en esta línea resolver como aproximarnos al estudio de una organización de los trabajadores como la que aquí analizaremos.

Desde esta mirada que articula organización y conciencia, forma y contenido, es necesario ligar la cuestión de la organización a los procesos de aprendizaje y toma de conciencia. Al último elemento de dicha relación nos abocaremos a continuación.

Sobre las formas de conocimiento obreras

Existen en el campo de las ciencias sociales y humanas numerosos trabajos que abordan la problemática de la praxis, sin embargo, menos común es encontrar estudios que vinculen esta categoría al movimiento obrero. Por ello, nos preguntamos acerca de cómo y cuándo este sujeto reflexiona sobre su práctica y la de otros, observando la relación entre teoría y práctica hacia el interior de los colectivos u organizaciones obreras.

De este modo, a partir de una definición de la praxis como actividad crítica práctica, nos detendremos a reflexionar acerca de las formas de conocimiento y los procesos de toma de conciencia de los trabajadores. Para ello recuperamos fundamentalmente la obra de A. Gramsci, por entender, al decir de uno de los referentes del marxismo inglés, G. Rudé, que éste es quien más nos acerca a *"una teoría de la ideología de la protesta popular y obrera"*[30]. Pondremos al pensador italiano en diálogo con aportes provenientes de diversos campos disciplinares (psicología, sociología, teoría política), intentando construir un marco de análisis que nos permita un acercamiento empírico a la problemática planteada.

La praxis

Según A. Gramsci, cada concepción del mundo y cada filosofía se ha preocupado por el problema del concepto de la unidad entre la teoría y la práctica. Pero es a partir de Marx, que el tema de la praxis tiene que ver con una transformación radical de la sociedad. Las Tesis sobre Feuerbach nos hablan de esa actividad transformadora del mundo, donde la teoría, como guía de la acción, es parte de la actividad práctica misma, y lo es de una manera consciente. La praxis es teoría de la acción, que pasa del plano meramente teórico al práctico cuando -mediado por una necesidad y el conocimiento de la realidad- prende en las masas, quienes permiten que la teoría se convierta en práctica. También Gramsci reflexiona acerca de cómo ambas se corresponden y la necesidad de que estas se potencien mutuamente, convirtiéndose de este modo la teoría en *"poderosa al máximo"*[31].

La praxis es pues, el terreno en que se opera la unidad de pensamiento (teoría) y acción (práctica), e implica una teoría de la acción y de la organización de dicha acción -por la cual la teoría se materializa-. La praxis en que el hombre es sujeto, a la vez que objeto de ella, puesto que actúa sobre sí mismo –no individualmente sino en tanto

---

[30] RUDÉ, G. **Revuelta popular y conciencia de clase**. Barcelona, Crítica, 1981, p. 26.

[31] En sentido que la teoría *"acelere el proceso histórico en acto, tornando la práctica más homogénea, coherente, eficiente en todos sus elementos, es decir: tornándola poderosa al máximo; o bien, dada cierta posición teórica, organizar el elemento práctico indispensable para su puesta en práctica"*. GRAMSCI, A. **El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce**. Bs. As., Nueva Visión, 1997, p. 45.

sociedad-, es una praxis política, que busca la modificación de las formas –económica, social y política- en que se encuentra organizada la sociedad[32].

Desde una mirada marxista de lo social, no hay teoría al margen de la práctica, de la acción, puesto que ésta es fundamento del conocimiento, es decir que no existe la posibilidad de conocimiento al margen de la actividad práctica. Pero si bien esta última lleva incorporada una teoría y no hay teoría al margen de la práctica, no existe una relación consciente entre los elementos teóricos y los prácticos, es decir, por lo general no se produce una elaboración teórica acerca de la práctica.

La relación entre teoría y práctica no es inmediata, ni lineal y continua. Un aporte significativo en este punto proviene del campo de la psicología genética. J. Piaget define el mecanismo de la toma de conciencia como un proceso de conceptualización, con diversos niveles, los cuales son función de distintos grados de integración[33] y advierte que *"se trata más bien de grados de integración que de pasos bruscos de la inconsciencia a la conciencia"*[34].

Podríamos hablar en un primer momento de la *experiencia*, la cual es construida a través de un proceso teórico-práctico de reflexión sobre la propia práctica. Pero el carácter 'limitado' de la experiencia directa de la clase obrera, la conecta con ciertos aspectos y momentos de la lucha de clases, sin permitirle acceder al conjunto de enfrentamientos que realizan otras clases y fracciones, dificultando la conformación de una imagen completa en términos de proceso; la cual en cambio es fragmentada, parcelada.

Es necesario establecer un paréntesis, para aclarar que aquí la experiencia es entendida como experiencia *en y de* la lucha. No es sólo el compartir costumbres o formas de vida materiales y culturales lo que constituye a una clase, sino la experiencia en relación a una lucha común. En este sentido, nos distanciamos de ciertos usos de la noción de experiencia acuñada por E. P. Thompson[35], acercándonos más a la utilizada por C. Lefort: *"La experiencia del proletariado, su praxis, es el movimiento histórico mediante el cual asimila sus condiciones de existencia (o sea su modo de producción y las relaciones*

---

[32] En la Tesis III sobre Feuerbach, el énfasis está puesto en la praxis revolucionaria como proceso de transformación social y autotransformación –no hay transformación del objeto sin el sujeto, la acción es simultáneamente sobre las circunstancias y sobre las conciencias-. En relación al desenvolvimiento de este proceso en lo que hace a la clase obrera, ver también MARX, K. **Miseria de la filosofía**. Op. Cit., pp. 114-121.

[33] La conceptualización en sí constituye *"un proceso propiamente dicho, ya que no es inmediata, y si hay proceso, su grado de conciencia debe variar"*. PIAGET, J. **La toma de conciencia**. Madrid, Morata, 1976, p. 263.

[34] Idem.

[35] THOMPSON, E. P. **La formación de la clase obrera en Inglaterra**. Barcelona, Crítica, 1989.

Nos referimos a la acepción más centrada en lo cultural, proveniente de la recepción de este autor en la Argentina. Ver GUTIERREZ, L. y ROMERO, L. A. **Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra.** Bs. As., Sudamericana, 1995. Consultar además el artículo de balance historiográfico: LOBATO, M. y SURIANO, J. "Historia del trabajo y de los trabajadores en la Argentina: aproximaciones a su historiografía", en PANAIA, M. **Trabajo y empleo, un abordaje interdisciplinario. Bs. As., EUDAB-PAITE, 1996**, pp. 143-175.

sociales que corresponden a él), se realiza *en tanto que clase organizándose y luchando, y elabora el sentido de su oposición al capitalismo"*[36].

Retomando, en un nivel de complejidad distinto al de la experiencia, podemos ubicar la *formación de conocimiento*, a partir de la experiencia histórico-social, del conjunto de las luchas sociales. La experiencia produce efectos sobre la teoría, la completa, cuestiona, redefine. Pero, ¿en qué consisten cada uno de estos procesos? ¿Cómo, cuándo y en quiénes se producen?

A lo largo de la obra de Gramsci, la masa obra prácticamente, aunque sin una conciencia teórica acerca de ese obrar; sin embargo, ello constituye un conocimiento del mundo en cuanto lo transforma, puesto que la actividad práctica se realiza según fines que supeditan el curso de la actividad, por lo cual toda acción exige cierta conciencia. Ese fin expresa cierta actitud del sujeto ante la realidad, la presencia de cierto nivel cognoscitivo; por ello, el conocimiento se articula con la práctica a través de los fines. En un sentido similar, Piaget va a plantear que desde un nivel inicial, *"hay ya paso de la conciencia del fin (así como del resultado) a la de los medios, esta interiorización de la acción conduce por eso mismo, en el plano de la acción reflejada, a una conciencia de los problemas que se han de resolver, y de ahí, a la de los medios cognitivos (no ya materiales) empleados para resolverlos"*[37].

Volviendo sobre el planteo gramsciano, esta situación explica la necesidad de generar intelectuales de la masa, que permanezcan en contacto con ésta, siendo sus sostenes ideológicos y organizativos. Gramsci vincula la cuestión de la praxis a la dialéctica intelectuales-masas[38], puesto que un colectivo humano no se torna independiente sin organizarse, tarea que no puede realizar sin intelectuales, es decir, sin organizadores y dirigentes –capa de personas 'especializadas' en la elaboración conceptual y filosófica, en quienes el aspecto teórico del nexo teoría-práctica se distingue concretamente-.

En este proceso, dice Gramsci, la fidelidad y disciplina de las masas –forma que asume su adhesión inicialmente- se pone a prueba. Ambos avanzan dialécticamente en el proceso, aunque dicho contacto también pueda romperse. El partido político cumple en este punto una tarea central, al ser *"los elaboradores de las nuevas intelectualidades integrales y totalitarias, esto es, el crisol de la unificación de teoría y práctica, entendida como proceso histórico real"*[39]. El político italiano nos habla de los problemas que plantea el modo y la calidad de las relaciones entre estos estratos: *"la importancia y la función que debe y puede tener el aporte creador de los grupos superiores, en conexión con la capacidad orgánica de discusión y de desarrollo de nuevos conceptos*

[36] LEFORT, C. Op. Cit., p. 56.

[37] PIAGET, J. Op. Cit., p. 258.

[38] GRAMSCI, A. **El materialismo histórico…** Op. Cit., p. 13.

[39] Idem., p. 18.

críticos por parte de los estratos intelectualmente subordinados"[40]. Es un proceso ascendente, donde el objetivo debe ser siempre ensanchar el estrato de los intelectuales y/o cuadros.

Podemos decir entonces que los procesos de lucha se desenvuelven por ensayo y error de los sujetos, creativamente, en la medida en que el conocimiento extraído de la práctica se convierte en la conciencia de las masas, y en teoría científica que se aplica a un conocimiento posterior. Al decir de Marx y Engels, la teoría es *"la expresión de conjunto de las condiciones reales de una lucha de clases existente, de un momento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos"*[41]. A fin de que una determinada teoría establezca una relación crítica con la estrategia real de los trabajadores, es necesario que construya los nexos y las mediaciones que le permitan ser reasumida en la práctica de éstos, de lo contrario, se quedarán en el plano verbal y formal. De todas las alternativas posibles, los trabajadores seleccionan a través de la lucha[42]. Es en la práctica, ya que la misma está impregnada de teoría, que puede observarse la validez o no de una teoría; la verdad de un pensamiento debe salir del plano teórico y plasmarse en la realidad bajo la forma de actividad práctica[43].

Siguiendo a R. Jacoby, podemos entender la conciencia como un conocimiento observable en las luchas[44], que las masas han acumulado sobre sus metas de clase y de los medios para obtenerlos; es una conciencia táctico-estratégica y no verbal o libresca. Así el proceso de toma de conciencia refiere a un proceso de aprendizaje práctico-teórico-práctico; donde el primer momento es el de las experiencias prácticas por parte de los trabajadores, el segundo es un momento de racionalización de dichas experiencias con ayuda de los activistas, militantes, dirigentes ú organizadores, y el tercero, la propuesta de nuevas tácticas, entendidas como la construcción de nuevas condiciones de experiencia que permiten reiterar todo el proceso de aprendizaje, pero en un nivel distinto, superior al anterior[45].

Mirado desde la psicología genética, podríamos decir que lo anterior se corresponde con tres planos dentro del proceso de toma de conciencia: el primero es el de la acción material sin conceptualización, pero cuyo sistema de esquemas, como nos advierte Piaget,

---

[40] Idem., p. 24.

[41] MARX, K. y ENGELS, F. **Manifiesto Comunista**. Bs. As., Nuestra América, 2004, p. 39.

[42] **El asalto al cielo. Formación de la teoría revolucionaria desde la Comuna de 1871 a Octubre de 1917**. Bs. As., Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, 1986, p. 46.

[43] En este sentido, en la Tesis II sobre Feuerbach dice Marx: *"El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema* práctico. *Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente* escolástico*"*. MARX, K. (1985): **Tesis sobre Feuerbach**. Planeta Agostini, Barcelona, pp. 33-34.

[44] Debe entenderse la noción de lucha en sentido amplio, es decir, considerando las distintas instancias que hacen a la misma, ya sean de enfrentamiento propiamente dichas, como deliberativas, organizativas, etc.

[45] JACOBY, R. Op. Cit., p. 52.

constituye ya un saber elaborado. El segundo plano es el de la conceptualización, que obtiene sus elementos de la acción; mientras que en el tercero aparecen abstracciones y operaciones nuevas sobre la base de las anteriores, compuestas y enriquecidas por la realización de combinaciones novedosas. En todos ellos está presente un mecanismo tanto retrospectivo (que obtiene sus elementos de fuentes anteriores) como constructivo (creador de nuevas relaciones)[46].

En esta misma dirección, encontramos el aporte de J. C. Marín, quien nos propone cruzar los temas del fetichismo de la mercancía en Marx, de la construcción del juicio moral desde la psicología genética y de la teoría de la conciencia de clase, para pensar la conciencia como una dimensión a la cual se va accediendo, una *"construcción cualitativa de un conocimiento nuevo, el acceso a una nueva dimensión de la realidad"*[47]. Hablar de *toma de conciencia* significa pues, entender la reflexión como un proceso, como una construcción, y no como algo ya dado.

En síntesis, buscar indicadores de los procesos de toma de conciencia, de las diversas formas de conocimiento presentes en el movimiento obrero mirando su práctica, nos permite visualizar: por un lado, el momento (cuándo) -en qué tiempo y en qué lugar, es decir qué instancias y contextos posibilitan la reflexión-; y en segundo lugar, los mecanismos y las formas (cómo) por medio de los cuales se produce dicha reflexión (qué). Mientras en la realidad estos procesos son inescindibles, a partir de la noción de praxis podemos efectuar un análisis de la totalidad –compleja y contradictoria-, que nos permite observar y dar respuesta a dichos indicadores de manera conjunta, en tanto están contenidos en dicha categoría. De este modo, es posible avanzar en la construcción de observables para el análisis de los procesos histórico-concretos de toma de conciencia del movimiento obrero. Nos dedicaremos más en detalle a este punto en el próximo apartado[48].

---

[46] PIAGET, J. Op. Cit., p. 270.

[47] MARIN, J. C. **Conversaciones sobre el poder. Una experiencia colectiva**. Bs. As., Inst. Investigaciones Gino Germani, FCS-UBA, 1996, p. 27.

[48] Más que analizar la conciencia 'atribuída' o 'necesaria', el ser social de la clase obrera, aquí nos enfocaremos en pensar cómo observar y analizar su existencia concreta en un determinado momento histórico, su conciencia 'contingente', 'psicológica' o 'incorporada', para hablar en términos lukacsianos. Mészarós sostiene que esta distinción es una reformulación de uno de los principios básicos del sistema marxista desarrollado en La Sagrada Familia (entre la conciencia de clase verdadera o necesaria atribuida al proletariado en función de su misión histórica y su posición objetiva en la estructura de clases, y lo que el proletariado considera como su meta en determinado momento histórico), de vital importancia para comprender el tema de las clases y la conciencia de clase. MÉSZARÓS, I. Op. Cit., p. 126.

Para nosotros, una mirada más dialéctica sobre este tema la aporta el historiador G. Rude, quien sugiere tomar en cuenta, para el estudio de la conciencia de clase, los elementos que él denomina *inherentes* y *derivados*, como así también las *circunstancias y experiencias* que determinan la naturaleza de la amalgama entre los dos primeros o el resultado final de la cultura popular. Ver RUDE, G. Op. Cit., pp.15-31.

Construyendo los observables

Hasta aquí, hemos intentado recuperar un planteo marxista en el sentido de vincular formas de organización y conciencia, aunque de manera no esquemática[49]. No se trata de negar la existencia de momentos distintos, de grados de conciencia diversos, expresión de necesidades colectivas, de procesos de lucha y de toma de conciencia de la misma disímiles, que se resuelven o manifiestan en una multiplicidad de formas organizativas, que expresan los niveles dispares antes mencionados. De lo que se trata, es de encontrar los nexos, los canales, las vehiculizaciones entre ambos, puesto que son partes de un todo complejo. No pretendemos negar las distinciones, sino buscar sus puntos de confluencia. Siguiendo a Lefort, de lo que se trata es de comprender la lucha revolucionaria insertándola en la experiencia total de la clase[50].

Los interrogantes que aquí nos formulamos ya han sido respondidos de manera general desde la teoría social, sin embargo ésta también necesita de una constatación empírica, que compruebe su validez o no. Puesto que nuestro interés radica en observar de que manera se producen los procesos de aprendizaje y toma de conciencia mirando una realidad histórico-concreta, es necesario pensar cómo el concepto teórico puede transformarse en un concepto observable, a fin de poder registrarlo, medirlo, analizarlo, contrastarlo, etc., es decir, a fin de construir nuestro soporte empírico: la tarea es a la vez que de constatación de la teoría social, de intentar aproximarnos a cierto conocimiento de la realidad.

Habiendo recuperado los aportes de distintos autores, podemos arribar a la siguiente síntesis. En primer lugar, partir de la praxis nos permite pensar en términos de unidad teoría-práctica, sin verlos como momentos escindidos uno del otro. En segundo lugar, las formas de aprendizaje, están ligadas a procesos de lucha: así como en Marx las clases toman conciencia para sí en el enfrentamiento con las otras clases, para Lenin[51] el papel

---

[49] Este tipo de planteo puede encontrarse –aunque con cierto esquematismo- por ejemplo, en E. Hobsbawm, o en la interpretación de V. Lenin que realiza E. Mandel. Ver HOBSBAWM, E. "La conciencia de clase en la historia", en MESZAROS, I, Op. Cit., pp. 11-32; y MANDEL, E. **Teoría leninista de la organización.** Bs. As., Ediciones del Siglo, 1972. Contemporáneamente a los hechos aquí analizados, también encontramos el trabajo de E. Jelin sobre este tema, aunque la crítica que realiza al tipo de organización leninista le impide advertir el nexo que éste establece entre organización y conciencia, quedando este último elemento algo desdibujado en el planteo general de la autora. Su interés está centrado en discutir a partir de casos empíricos la temática de la organización-espontaneidad "en contextos burocráticos", aunque no ubica en este debate la vinculación con la problemática de las formas de conciencia obreras. Ver JELIN, E. **La protesta obrera. Participación de bases y sindicato.** Bs. As., Nueva Visión, Fichas Nº 43, 1974.

[50] LEFORT, C. Op. Cit., p. 57.

[51] Las referencias a Lenin no remiten a los desarrollos en relación a la problemática espontaneidad – conciencia tal como aparecen en el 'Que hacer' (1902), sino a los planteamientos posteriores (1907-1917), especialmente en el 'El Estado y la revolución' o las 'Tesis de Abril'; donde el énfasis esta puesto en rol de los soviets y no en el partido (es la dictadura del proletariado, de los soviets y no del partido).

En este sentido, y con respecto a la canonización del 'Que hacer', creemos útil el análisis de la problemática planteada por A. CARLO "El Partido revolucionario en Lenin", en *Revista Pasado y Presente* Nº 2/3. Op. Cit., pp. 303-348. En una línea similar, C. Lefort dirá que este texto constituye

de la práctica –la lucha- es central en el proceso de conocimiento. Es decir, es la propia experiencia de lucha, la que permite no sólo la reflexión sobre la propia acción, sino también asimilar y articular las luchas y el conocimiento producido por otros acerca de esas luchas; estando de esta manera el aprendizaje mediado por la lucha. Es en dichas condiciones que se produce una acumulación de conocimiento. En este proceso existen distintos niveles y grados de asimilación y comprensión de la totalidad del proceso social. Los cuadros son quienes deben potenciar la tarea de reflexión sobre la propia práctica de las masas, a fin de construir nuevos procesos de lucha y aprendizaje, pero ahora en un nivel distinto –superior- al anterior.

Esta breve referencia a los procesos de conocimiento de la clase obrera, nos permite ir definiendo algunos elementos a la hora de pensar el trabajo empírico. Encontramos que en los autores citados una primera aproximación a nuestros interrogantes lo constituye la lucha como mediadora de los procesos de aprendizaje. Cobran centralidad entonces las categorías de *lucha* y *experiencia* (entendida como el primer momento de reflexión sobre la acción). A su vez, no pueden desligarse los procesos de aprendizaje, toma de conciencia y politización, de la cuestión de la *organización*. ¿Pero qué mirar hacia el interior de éstas categorías?

En primer lugar, podemos reconocer en los textos de A. Gramsci una serie de propuestas teórico-metodológicas que se desprenden de sus propios análisis y descripciones de las luchas gremiales de los años '20 en Italia. En este sentido, es necesario remarcar su preocupación por la formación y el estudio de las condiciones en que deben llevarse a cabo las acciones de cualquier colectivo político[52]. De allí que sus descripciones y análisis cuenten como una riqueza en programas y líneas de investigación, los que han sido planteados de maneras más o menos explícita[53].

Por un lado, Gramsci aporta elementos para analizar los procesos internos de los grupos hacia la construcción de una conciencia autónoma (formación, educación, autoorganización, etc.), que nos sirven para observar en el propio desarrollo de la lucha la cuestión de los niveles de conciencia presentes en determinado colectivo de trabajadores,

---

más bien una excepción dentro del pensamiento leninista y no la regla, y agrega: *"la crítica del partido bolchevique no debe consistir en una crítica de la concepción leninista de la organización… sino en una crítica histórica del proletariado. Antes de convertirse en errores de Lenin, los errores del* Que hacer *son la expresión de ciertos rasgos de la conciencia proletaria en una etapa determinada"*. LEFORT, C. Op. Cit., p. 83.

Una interpretación distinta puede rastrearse en Bensaid y Nair, quienes sostienen que en Lenin se encuentra siempre la misma idea de partido. BENSAID, D. y A. NAIR. "A propósito del problema de organización: Lenin y Rosa Luxemburg", en VV. AA. **Teoría marxista del partido político 2 (Problemas de organización)**. Córdoba, Cuadernos de Pasado y Presente Nº 12, 1972, p. 20.

[52] GRAMSCI, A. "Qué hacer", en **Escritos políticos**… Op. Cit., pp. 167-170.

[53] Entre los primeros, encontramos los textos ya clásicos como "Análisis de las situación. Relaciones de fuerzas", "Apuntes sobre la historia de las clases subalternas. Criterios metódicos", "Espontaneidad y dirección consciente", "Observaciones sobre algunos aspectos de la estructura de los partidos políticos en los períodos de crisis orgánica", entre otros, propios del periodo de encierro. Sin embargo, son fundamentales las descripciones del período en que su militancia se desarrolla dentro del movimiento obrero italiano de la década del '20, en cuanto a las propuestas y observables que de ellos pueden desprenderse.

sin necesidad de remitirnos al plano de la verbalización, sino atendiendo a la forma en que se mueven en la sociedad; analizando por ejemplo la relación entre organizaciones, clases y movimientos, en términos de construcción de *"homogeneidad, autoconciencia y organización"*[54]. Puesto que en la lucha por la hegemonía, lo que importa es sumar aliados y restárselos al adversario, lo que Gramsci hace es observar como cada una de las fuerzas en disputa incorpora a las propias demandas los reclamos de otras fracciones como propios[55].

De sus escritos sobre los Sindicatos y los Consejos se desprenden una serie de observables, que nos sugieren la importancia de estudiar las instancias organizativas en el lugar de trabajo (asambleas, comisiones internas por fábrica, sección o planta, cuerpos de delegados, comisiones de lucha, comités de huelgas, etc.); de analizar el carácter y la composición política de las mismas –más allá de su forma-; de observar si los conflictos tienen relación con reivindicaciones económicas y/o políticas; de atender a los contextos en que aquellas superan el ámbito de trabajo, se articulan con otras organizaciones, fracciones de clase, se enfrentan o alinean con sindicatos, etc.

En 'La Revolución Rusa y la guerra civil'[56], Lenin realiza un interesante aporte metodológico, al proponer cómo medir las dimensiones teóricas de la 'fuerza', es decir la 'conciencia' y la 'organización', a través de índices, compuestos por distintos indicadores: *"1) la espontaneidad del movimiento, 2) sus objetivos, 3) la conciencia de las masas que participaron en él, 4) la fuerza del movimiento, 5) su tenacidad"*[57]. (1) La espontaneidad del movimiento expresa un fuerte arraigo social de la acción entre las masas, del carácter necesario de los motivos que impulsan cada movimiento. (2) Los objetivos asumidos por las fuerzas y sus conducciones expresan grados de adhesión al carácter de clase de las metas enunciadas (en relación también a la capacidad para que dichas metas se expresen en un discurso legítimo, que dé fundamento a las acciones). (3) La conciencia se mide también por los efectivos de los partidos (en nuestro caso deberíamos pensar en afiliados a sindicatos), por los datos de las confrontaciones electorales (de delegados, comisiones internas, comisiones directivas, etc.), por la recaudación de fondos. (4) La fuerza, al no provenir únicamente de la cantidad sino de la calidad, implica –y muestra el grado de- conciencia y organización. (5) La tenacidad expresa la resistencia a la influencia ideológica y a la represión ejercida por la burguesía[58]. Por su parte, desde su mirada en torno a la relación entre espontaneidad y dirección (ú organización), al sostener que no existe la espontaneidad 'pura' en la historia, sino que en los movimientos 'más

[54] GRAMSCI, A. "Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerza", en **Escritos políticos…** Op. Cit., p. 346.

[55] Idem.

[56] LENIN, V. "La revolución rusa y la guerra civil", en **Obras Completas**. Op. Cit., Tomo 26, pp.19-32.

[57] Idem, p. 20.

[58] Esta sugerencia metodológica es tomada de JACOBY, R. Op. Cit., pp. 65-68.

espontáneos', los elementos de 'dirección consciente' son incontrolables y no dejan registro, Gramsci también nos aporta elementos para pensar esta problemática[59].

J. C. Marín nos permite una mayor aproximación a las preguntas aquí formuladas en relación al tema de la praxis. Tomando de la psicología genética la cuestión de la internalización de las reglas[60], plantea la cuestión de la *desobediencia* como una crisis respecto a la autoridad externa y la construcción de la propia autoridad, proceso que ubica en el ámbito de la toma de conciencia. El autor observa el tipo de relaciones sociales que los hombres construyen entre sí, y más específicamente el cuestionamiento o aceptación a la autoridad –en tanto constituye una relación de subordinación-. Así, un comportamiento (una acción) que acepte o cuestione las reglas impuestas desde fuera, nos permite observar los procesos de toma de conciencia. En el caso que nos ocupa, no sólo significa mirar la relación económica obrero-patrón, sino los grados de adhesión, subordinación o cuestionamiento a la propia autoridad (conducciones gremiales, político-sindicales, políticas, etc.). Es decir, es una mirada que nos permite leer los enfrentamientos hacia el interior de la clase obrera misma y por tanto la lucha política y teórica –como ya hemos visto también en el mapa de las luchas obreras en la provincia-.

Volviendo entonces sobre la construcción de nuestros observables, deberíamos tener en cuenta que la clase obrera realiza una reflexión sobre su propia práctica, aunque no siempre de una manera sistematizada, de la cual deje registro escrito, debido a la propia dinámica de las luchas, por la falta de herramientas para realizarlo, etc. Sin embargo, constantemente el movimiento obrero organizado realiza análisis y balances acerca de sus acciones y resultados, continuando o modificando el rumbo de sus actos. Esto constituye un indicador de que la reflexión sobre la práctica está siendo realizada, aunque no siempre con conciencia de ello[61].

De allí que nuestro primer observable sea aquello que los trabajadores realicen prácticamente en las distintas instancias que hacen a la lucha, ya sean de enfrentamiento propiamente dichas, deliberativas, organizativas, etc., entendiendo que éstas además *contienen* –mediatizadas y resignificadas por la experiencia- aquellas discusiones, debates,

---

[59] GRAMSCI, A. "Espontaneidad y dirección consciente", en **Escritos…** Op. Cit., p. 327; planteo que es tomado del 'Qué hacer'.

[60] Explica el autor: *"en el proceso de construcción del juicio moral del modelo de la psicología genética se establece la distancia entre el tema de* cómo se construyen en una persona las decisiones en función de la supuesta existencia de normas, *de comportamientos que deben efectivizarse dadas ciertas circunstancias; y,* la toma de conciencia *de este proceso como un ámbito distinto"*. MARIN, J. C. Op. Cit., p. 31. Ver también PIAGET, J. **El criterio moral en el niño**. Barcelona, Ed. Fontanella, 1971.

[61] El papel de la práctica como criterio de verdad no debería ser entendido mecánicamente. La referencia al proceso que media entre la 1871 y 1917 nos advierte acerca ello. Respecto a la actitud adoptada dentro del campo revolucionario en torno a estos hechos, dice J. C. Marín: "*Cada vez más las 'tareas de las armas' pasaron a ser un ejercicio cuya corrección sólo podía demostrarse post-facto: si su éxito se expresaba inmediatamente. La apariencia del 'ensayo y error' -cuando no la tozudez- se impuso como la mejor descripción de lo que sería el 'método' de esas 'aventuras'; desplazando el lugar que debía ocupar la explicitación de una reflexión rigurosa articulada al desarrollo anterior de la teoría revolucionaria*". MARIN, J.C. **La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder.** Bs. As., CICSO Serie Teoría-Análisis Nº 8, 1981, p. 12.

lecturas, reflexiones, etc. -que tienen que ver más directamente con el conocimiento producido por otros-. Quien nos advierte de esto es el propio Marx, cuando afirma que: *"también la teoría llega a ser fuerza material apenas se enseñorea de las masas. La teoría es capaz de adueñarse de las masas apenas se muestra 'ad hominem', y se muestra 'ad hominem' apenas se convierte en radical"*[62].

Si el proceso de aprendizaje y construcción de conocimientos es colectivo, debemos mirar las instancias deliberativas –entendidas como parte del proceso de lucha-: asambleas, reuniones, etc.; ya que éstas además suelen llevar cierto registro escrito y sistematizado, a partir de los libros de actas, resoluciones, declaraciones, etc. Por otro lado, podemos aproximarnos a un nivel de sistematización mayor, y de incorporación de elementos que no provienen sólo de la experiencia directa sino del conocimiento teórico, en las publicaciones de distinto tipo[63]. Estas últimas expresan y son producto de la experiencia colectiva, pero al estar en general elaboradas por dirigentes o cuadros medios (delegados, activistas, militantes), aportan mayores grados de complejidad y totalidad en el análisis. A través de ellas podemos evaluar cómo se busca incorporar a la experiencia directa, al propio proceso de lucha –complejizándolo-, el conocimiento de otros. Al circular este tipo de materiales, los conocimientos teóricos y las experiencias acumuladas históricamente son reapropiados y resignificados por los trabajadores. Ahora bien, cómo lo anterior nutre el proceso de aprendizaje, sólo puede en última instancia ser evaluado y observado en la dinámica que asume la lucha. Es decir que no tomamos como instrumento de la lucha teórica solamente la verbalización o los materiales escritos, escindidos de las acciones que los acompañan; en tanto resultado de esas prácticas colectivas, creemos que las distintas formas de expresión verbal deben ser consideradas como instancias distintas pero constitutivas de la lucha misma[64].

Pero, ¿en quiénes –ya que reconocemos distintos niveles de conciencia y politización- debe observarse el proceso de reflexión? ¿Solamente en los cuadros, porque éstos poseen una visión más general y articulada del proceso? R. Jacoby sugiere que *"la cuestión de la*

---

[62] MARX, K. **Introducción a la Filosofía del Derecho de Hegel.** Bs. As., Ed. Claridad, 1955, p. 15.

[63] El problema aquí radica en la dificultad de acceder a este tipo de documentos, por su desaparición intencionada y por la falta en el caso del movimiento obrero local de la preservación de documentos por ellos producida.

[64] C. Lefort aporta en esta línea, cuando observa que quienes escinden la lucha reivindicativa de la conciencia revolucionaria, es porque sólo han tenido en cuenta los discursos, los programas, la expresión consciente del movimiento y no lo la lucha obrera que de hecho cuestiona la legalidad burguesa. LEFORT, C. Op. Cit., p. 49.

En otro artículo, producido en 1952 en el marco de una serie de debates al interior de la Revista Socialismo o Barbarie, este autor afirma: *"La expresión directa de la madurez histórica del proletariado es su capacidad de organizarse frente a la explotación y de encontrar nuevas formas de lucha. Lo que indica el grado de madurez real de la clase es, más que la idea o los programas de los partidos, el modo en que se disponen los diversos elementos de la clase, o sea las relaciones concretas que mantienen entre sí -relaciones fijadas ya en cierto sentido por los tipos de agrupación adoptados (sindicatos, partidos, soviets, etc.…); y que se manifiestan en el interior mismo de esas agrupaciones de forma aún más clara (relaciones dirigentes-ejecutantes en el seno del partido o del sindicato).* Idem, p. 81.

formación del saber revolucionario no puede ser dilucidada si se opera exclusivamente con la historia de las ideas de los cuadros teóricos. Es necesario remitirse a un momento anterior en el que se interrogue por las condiciones sociales de la creación histórica de las masas como fase preliminar a la incorporación de la novedad a la teoría -¿la conciencia?- en una segunda etapa"[65].

La respuesta a la pregunta anterior nos permite por ejemplo, definir a quienes entrevistar[66]. Partiendo de los distintos grados de conciencia, de comprensión de la totalidad, etc., las entrevistas a cuadros de dirección y cuadros medios -quienes asumen la tarea de potenciar el proceso de reflexión del conjunto, condensan y pueden expresar una síntesis del proceso general- nos aportan miradas diversas a las de un obrero de base, sin militancia de algún tipo, no sindicalizado, que sólo se moviliza en épocas de conflicto, etc. Aquellos suponen un mayor nivel de complejidad en el análisis, de reflexión y teorización sobre la práctica, pero sobre todo, acerca de cómo esa reflexión es construida en los procesos de lucha, los roles que cada uno asume, como se potencian, etc.

En otro orden de cosas, constituye un lugar común entre los autores que hemos revisado, la referencia a los procesos revolucionarios, de alza en la conflictividad y la lucha social, como de aceleración de los tiempos históricos y condensación de los procesos de toma de conciencia: se aprende en días lo que de otra manera lleva años. Momentos donde además, prácticamente desaparece la separación entre lo económico y lo político, hay una fusión de ambos. Esta advertencia es útil para pensar el período histórico que nos planteamos[67].

Finalmente, acerca de cómo leer, ubicar o entender las discusiones acerca de la praxis y lo que pueden decirnos acerca del proceso más general de formación de una clase, de su grado de conciencia, nuevamente encontramos en Gramsci un elemento a considerar. Recordemos que para el teórico italiano la unidad entre teoría y práctica no es algo mecánicamente dado, sino un devenir histórico que tiene su fase primitiva en el sentido de 'distinción', de 'separación', que progresa hasta una concepción del mundo coherente y unitaria: *"Insistir sobre el elemento 'práctica' del nexo teoría-práctica, luego de haber escindido, separado y no sólo distinguido ambos elementos (operación meramente mecánica y convencional), significa que se atraviesa una fase histórica relativamente primitiva, una fase aún económico-corporativa, en la cual se transforma*

---

[65] JACOBY, R. Op. Cit., p.11.

[66] En líneas generales, en lo que hace a la dinámica y funcionamiento interno de los sindicatos, es necesario complementar la fuente escrita con el testimonio oral de los protagonistas –lo cual presenta una serie de particularidades, que deben abordarse con una metodología rigurosa. A ello nos referimos en el primer apartado del capítulo 7.

[67] Un ejemplo lo encontramos en R. Luxemburgo: *"En una acción revolucionaria de masa, lucha política y lucha económica son una sola cosa, y el límite artificial trazado entre sindicato y partido socialista, como entre dos formas separadas, totalmente distintas del movimiento obrero, es simplemente cancelado. No existen dos luchas distintas de la clase obrera, una económica y otra política; existe sólo* una única lucha *de clase…"*. LUXEMBURG, R. **Huelga de masas, partido y sindicatos.** Córdoba, Cuadernos Pasado y Presente Nº 17, 1970, p. 112.

cuantitativamente el cuadro general de la 'estructura', y la cualidad-superestructura está en vías de surgir, aunque no está todavía orgánicamente formada"[68]. Es decir que al mirar la unidad teoría-práctica estaremos buscando un indicador de los grados de conciencia alcanzados por la clase obrera o ciertas fracciones de ésta en determinado momento histórico.

Desde los supuestos teórico-metodológicos que hasta aquí hemos desarrollado, pasaremos al abordaje de una experiencia específica.

[68] GRAMSCI, A. **El materialismo histórico**… Op. Cit., pp. 17-18. El autor advierte además, que el problema de la identidad teoría-práctica se plantea especialmente en los períodos de transición, de más rápido movimiento de transformación.

ESTUDIO DE CASO: EL SINDICATO DE OBREROS Y EMPLEADOS PÚBLICOS (1972-1974)

A continuación realizamos una breve reconstrucción de la experiencia a analizar. A lo largo de la misma buscamos mostrar cómo la historia de este sindicato condensa el desarrollo del movimiento de la sociedad por aquellos años. A partir de la noción de praxis desplegada anteriormente, intentaremos mostrar la estrecha vinculación establecida entre teoría y práctica, entre forma y contenido, entre lucha económica y política, entre organización de masas y organizaciones políticas, es decir, de aquello que en la realidad se realiza de manera dialéctica y contradictoria.

Comenzamos por observar aquello que los trabajadores realizan prácticamente en las distintas instancias que hacen a la lucha. Lo que se busca es observar el movimiento de la conciencia en proceso, entendiéndola como el acceso a una nueva dimensión de la realidad. La reconstrucción fue realizada en base a fuentes periodísticas de la época, documentos gremiales y entrevistas orales.

El Sindicato de Obreros y Empleados Públicos (SOEP)

La vida del SOEP atraviesa distintos momentos, que hemos distinguido tomando en cuenta los cambios en el tipo de reivindicaciones, las formas de lucha, la relación asumida con el Estado, etc. El primer momento de la lucha del SOEP se enmarca en el proceso de institucionalización del conflicto que tiene lugar con el Gran Acuerdo Nacional, mientras que la segunda se ve atravesada por los conflictos al interior del peronismo -enfrentamiento que implica a la sociedad en su conjunto-. El tercer y último momento de su historia, está marcado por el avance de las fracciones más retardatarias en diversos espacios sociales, de la que como vimos en el capítulo anterior, la esfera gremial no estuvo al margen. Realizaremos una breve descripción de lo que fue la historia de este sindicato[69], analizando algunos puntos que aquí nos interesa profundizar.

[69] Para una descripción de la historia del sindicato, ver BARALDO N. y SCODELLER, G. "La fuerza de las bases. El Sindicato de Obreros y Empleados Públicos", en VV. AA. **Mendoza '70. Tierra del sol y de luchas populares.** Bs. As., Manuel Suárez Ed., 2006, pp. 105-128. Aquí se retoma el esquema general de exposición planteado en dicho trabajo.

Para un esbozo en relación a las prácticas y proyectos sindicales que se desarrollaron a lo largo de las décadas del '60 y '70, a fin de poder entender cómo -con qué especificidades- se inscribe la experiencia del SOEP en el proceso general de luchas y organización del sindicalismo nacional, ver Capítulo 2 y la bibliografía allí señalada.

Primer momento: del Mendozazo al gobierno de Martínez Baca

Nacimiento, organización del gremio y primeras reivindicaciones

El SOEP nace el 5 de mayo de 1972, a raíz de *"la situación de desamparo, marginación, olvido e injusticia en que se encontraba la clase trabajadora estatal"*[70]. Los obreros y empleados públicos -*"sector hasta ahora considerado poco combativo"*- adjudican al Mendozazo ser una *"fecha determinante en un cambio de mentalidad"*. Para el SOEP, ese *"brote de ira colectiva"*[71] se canaliza en la conformación de un nuevo sindicato de empleados públicos. Según el gremio, las causas de su nacimiento están marcadas por las luchas sociales que se cristalizan en los acontecimientos de abril del '72: *"Nuestro gremio viene organizándose desde hace tiempo, pero lo que le dio el impulso definitivo ha sido el cambio de conciencia y mentalidad provocado por el 4 de abril"*[72]. De hecho, *"Los Hijos del Trueno"*[73] es el título de la nota del diario Mendoza al cumplirse el primer aniversario del SOEP.

Los entrevistados coinciden en que hasta entonces, el sector no se moviliza porque la administración pública funciona como un feudo, donde el sojuzgamiento es total; al no existir una organización -*"algo"*- que los respalde, los trabajadores tienen miedo de iniciar acciones para modificar una prolongada situación de postergaciones. Sobre ello y en relación a la participación de los empleados públicos en el Mendozazo, reflexiona Lucho, secretario gremial de SOEP:

> *"…después de eso, uno inconscientemente… qué había pasado con los empleados públicos? Y, con los públicos que pasó, ni mierda. Vos hablabas con la gente y la gente decía 'claro, yo hubiera salido, pero y después quién nos defiende?', quién nos esto, quién nos aquello, quién nos apoya, quién nos defiende, porque era un estado feudal el que había en cada oficina en ese momento (…) Qué me quedó a mí de todo eso, de tanto hablar, de tanto escuchar hablar, que se yo. Que la gente no había tenido ningún tipo de reacción, porque no tenía nada que los contuviera, no había una organización, no había un sindicato, no había una asociación, o lo que puta sea, que contuviera a la gente, y que la gente hubiera dicho 'bueno, no, si yo salgo a mi me va a respaldar el sindicato!' (…) Yo es esa época no hablaba de sindicato, no hay 'algo'. Entonces, yo digo bueno, y porqué no, tenemos que armar algo. Entonces yo empiezo a hablar con otra gente de mi piso…"*[74].

En igual sentido afirma Fernando, uno de los delegados: *"empezamos a pensar que necesitamos un sindicato"*[75]. En distintas reparticiones (Rentas, Ministerio de Economía, Hacienda, Obras y Servicios Sanitarios, Construcciones), de manera independiente, los trabajadores estatales comienzan a visualizar la necesidad de organizarse en su sector. Se

---

[70] Diario MENDOZA, 05.05.73, p. 16.

[71] Idem.

[72] Revista CLAVES Nº 56, 13.10.72, p. 16.

[73] Diario MENDOZA, 30.04.73, p. 17.

[74] Entrevista a *Luis María Vázquez*, empleado de la Contaduría General de la Provincia y Secretario Gremial de SOEP 1972-1974. Posteriormente tuvo vinculación estrecha, aunque no orgánica, con las FAP (julio de 2005).

[75] Entrevista a *Fernando Rule*, empleado de la Dirección de Arquitectura, y delegado de SOEP 1972-1974. Cesanteado entre diciembre del '73 y agosto del '74 por causas gremiales. Militante de PSP, PSV y posteriormente de Montoneros (julio de 2005).

conectan entre sí y, en un breve lapso, nace el SOEP. *"Nosotros siempre decíamos en los meses posteriores, que nuestro sindicato nació del Mendozazo, porque fue ese el impulso. No puede ser que los empleados públicos estemos mirando por la ventana, de todo lo que ocurría en el país"*[76].

Por entonces coexisten U.P.C.N. (Unión Personal Civil de la Nación) y ATE (Asociación de Trabajadores del Estado), pero esta última se encuentra muy desprestigiada entre los trabajadores -*"ATE no era un sindicato, ATE existía formalmente nomás, tenía algunos afiliados pero no había delegados, nada"*[77]-, motivo por el cual los obreros y empleados públicos deciden armar una nueva organización gremial, al margen de las ya existentes[78]. *"Y mirá vos, SOEP, no SEOP… obreros y empleados públicos, es todo eh… esa era nuestra identidad, sindicato de obreros y empleados públicos (…) a todos nucleábamos en aquellos años nosotros"*[79].

El SOEP logra afiliar en un lapso menor al año a alrededor de 3000 trabajadores[80]. Según la Revista CLAVES *"la necesidad de este nuevo sindicato se demuestra con que en cuatro meses ha logrado hacer mil ochocientos afiliados, abarcando los departamentos de San Rafael, Malargüe, General Alvear, Rivadavia y San Martín"*[81]. Al momento también existen en la provincia pequeños gremios estatales por repartición, algunos de los cuales deciden incorporarse a la nueva organización (fue el caso del Sindicato Único de Trolebús)[82]. En otros casos -como el de la Asociación de Personal No Docente- se mantiene la organización existente, pero su acción pasa a estar estrechamente ligada a la del nuevo sindicato[83].

Desde el inicio -simultáneamente a las tareas de organización y consolidación del gremio- comienza una lucha permanente en torno a la conquista de una serie de reivindicaciones, como la incorporación de los trabajadores jornalizados y contratados a planta permanente -*"categoría que no está contemplada en ningún estatuto"*[84]-; el freno a los aumentos de la cuota y del seguro mutual (MEOP y SM), los que sumados al aporte jubilatorio le quita a cada empleado el 20% de su salario mensual[85]. La repercusión de

---

[76] Idem.

[77] Idem.

[78] Nacida en 1934, ATE fue intervenida a nivel provincial en el año 1964, pasando de 10.000 a 800 afiliados. A partir de 1970 se normaliza el gremio, intentando la nueva comisión directiva revitalizar al sindicato. Diario MENDOZA, 24.09.70.

[79] Entrevista a *Nora Moyano,* empleada de la Dirección General de Escuelas y delegada de SOEP 1972-1974. Militante del 'Grupo Independiente de Base' y de la 'Agrupación Clasista 1º de Mayo' (julio de 2005).

[80] En julio de 1973 la cifra de afiliados asciende a 4000 agentes estatales, de un potencial de 7000. Diario MENDOZA, 29.07.73, p. 8.

[81] Revista CLAVES Nº 56, 13.10.72, p. 16.

[82] Ver Diario MENDOZA, 27.09.72, p. 7.

[83] Entrevista a *Luís María Vázquez* (agosto de 2006).

[84] Revista CLAVES Nº 56, 13.10.72, p. 16.

[85] Diario MENDOZA, 05.10.72, p. 5.

estas luchas *"fue un efecto cascada, ya que comienzan a aparecer temas que irán progresivamente engrosando los planteos y reclamos"*[86], como el de aumento salarial del 12%[87] y la adecuación del estatuto-escalafón nacional a los empleados de la provincia. Progresivamente y en el marco de estos conflictos, ante las respuestas intimidatorias dadas por parte del gobierno de F. Gibbs, el gremio también comienza a exigir el levantamiento de las sanciones hacia los trabajadores, y el pago de los días de huelga[88].

Ya hacia principios de 1973 los reclamos se amplían. En el caso de la obra social, el proceso de lucha por regresar al régimen anterior de descuentos se prolonga por 5 meses, tiempo en que se van sumando nuevas reivindicaciones, como la participación en el control y financiamiento de la mutual. En marzo del mismo año, se exige un aumento del 35% y un salario mínimo de $850 para la clase 12. Durante este primer periodo la lucha principal -tanto por su duración, como porque en torno a ésta se refuerza el grado de unidad con los demás gremios estatales-, es la emprendida en torno al aumento de salarios: en este contexto, marcado por una intensa movilización conjunta, se conforma la *Intersindical de gremios estatales*.

A los distintos reclamos se acompaña la exigencia de que las demandas se concreten en un instrumento legal que garantice la efectiva implementación de las conquistas obreras. En mayo del '73, la intervención a cargo de Díaz Bessone entrega dicho decreto-ley[89]. Si bien el gremio obtuvo logros en la mayoría de sus reivindicaciones, el más importante sin dudas es el Estatuto-Escalafón[90], el cual entre otras cosas garantiza la estabilidad laboral para los trabajadores estatales. Los dirigentes atribuyen este éxito *"a la unidad monolítica de los gremios estatales y la combativa actitud de las bases, que no sólo respaldaron sino que presionaron para apurar los hechos..."*[91]. Al respecto recuerda Marcos, el secretario de finanzas:

> *"En la lucha por el nuevo estatuto… conjuntamente se libró la batalla por el escalafón, que entre las instituciones más significativas que debía contener, discutíamos la carrera administrativa y con esta intentábamos garantizar un procedimiento objetivo* [el sistema de concursos] *para los ascensos y promociones, sobre la base de la antigüedad, pero fundamentalmente de la capacitación. De este modo se evitarían o por lo menos condicionarían los ascensos por acomodos o simpatías"*[92].

---

[86] Entrevista a *Luís María Vázquez* (agosto de 2006).

[87] Diario MENDOZA, 11.11.72, p. 14.

[88] Ver por ejemplo Diario MENDOZA, 13.01.73, p. 4 y Diario MENDOZA, 18.01.73, p. 6.

Este gobierno asume una actitud evasiva y dilatoria respecto a las reivindicaciones del SOEP, a la vez que toma medidas intimidatorias y represivas frente a sus acciones por lo que el gremio además de la denuncia pública, organiza medidas de seguridad interna: designan una comisión paralela clandestina que pueda reemplazar a la comisión directiva; se fija un "horario de control" para cada uno de los miembros más expuestos. Entrevista a *Luís María Vázquez* (agosto de 2006).

[89] Se logran los Decretos Leyes 560/73 (Estatuto), 561/73 (Escalafón) y Decreto 791/73 (Régimen de Licencias).

[90] El mismo continúa vigente -aunque con modificaciones- en la actualidad.

[91] Diario MENDOZA, 30.04.73, p. 17.

[92] Entrevista a *Marcos Berro*, empleado de la DOSS y secretario de finanzas de SOEP 1972-1974. Militante del PB (julio de 2006).

Si bien en este primer año del SOEP predominan reivindicaciones de tipo económico, con la demanda de participación en el control y financiamiento de la mutual, comienza a esbozarse el debate en torno a cómo debería organizarse un Estado que responda a los intereses de los trabajadores, que cobrará fuerza en la próxima etapa. Con la exigencia de anulación de las sanciones establecidas contra quienes participaron de las medidas de fuerza, los trabajadores avanzan de la lucha económica a la defensa de sus derechos de agremiación, formas de lucha y de organización, poniendo en cuestión las medidas disciplinadoras del régimen. Estos elementos se tornarían centrales en el período siguiente.

La unidad de la clase trabajadora estatal

En sus inicios, lo que lleva a la conformación del SOEP es la necesidad de dar solución a los reclamos económico-corporativos, sin que se evidencie la formulación de objetivos de tipo políticos. Transcurrido un año sin embargo, pueden observarse cambios que son una clara muestra del proceso de toma de conciencia que se fue adquiriendo a raíz de la experiencia de lucha y organización. La conflictividad del período empuja hacia un grado cada vez mayor de politización, lo cual se plasma entre otras cosas en plantear como aspiración *"la unidad de la clase trabajadora estatal"* y la defensa de sus intereses.

Desde el comienzo, especialmente a partir del conflicto por la mutual, se va perfilando lo que sería el mapa de aliados y adversarios del SOEP. Así, en octubre del '72, se conforma la *Intersindical de gremios estatales*[93], integrada por los gremios de Vialidad, Gráficos-rama estatal, Irrigación, No Docentes de la DGE, Magisterio, Judiciales, Parques y Bosques, y el SOEP[94]. Con ATE hubo escasas manifestaciones conjuntas, por conflictos puntuales. En cambio, desde un principio existen profundas diferencias con ATSA (Sanidad), la Federación de Sindicatos Municipales, la Asociación que agrupa al personal jerárquico de la administración pública (ADEP) y la Policía.

En este primer momento que señalamos en la historia del SOEP, prevalece como motivo de la articulación con otros gremios el hecho de compartir una serie de reivindicaciones y la necesidad de unificar sus fuerzas para avanzar en los reclamos

[93] Ver Diario MENDOZA, 05.10.72, p. 5.

[94] El funcionamiento de la Intersindical supone la referencia continua a sus organizaciones de base para adoptar o suspender medidas de fuerza. Esta instancia de coordinación queda conformada por un *Cuerpo de Delegados*, integrado por representantes de cada gremio; un *órgano directivo* y un *Comité de Huelga*, el cual cumple la función de elaborar los comunicados y encabezar las negociaciones con las autoridades. A partir de estas gestiones, convoca nuevamente a asambleas en cada uno de los gremios integrantes para que se expidan sobre la suspensión o continuación de las medidas de fuerza previamente adoptadas. Luego -con el mandato expreso de las asambleas particulares o a través de congresos de delegados- se realiza una asamblea conjunta, resolviéndose las medidas a tomar. En las asambleas generales de la Intersindical, a las que asisten tanto los afiliados como los directivos de cada gremio, pueden presentar mociones tanto los delegados como el comité de huelga. Más allá de su participación en la coordinadora, los gremios mantienen su autonomía, pudiendo plantear acciones independientes a las que se adoptan conjuntamente e incluso medidas opuestas.

planteados. El planteo es de tipo táctico más que político-estratégico[95]. De hecho, la unidad se mantiene en tanto exista un enemigo común: el gobierno militar. Es decir que hasta este momento se busca acumular fuerzas para la lucha ya que, lo que aglutina a los diversos gremios son las necesidades particulares de los asalariados estatales. Sin embargo, algunos gremios que integran la Intersindical proponen convertirla en una *federación* de gremios estatales[96]. A pesar de que dicha iniciativa no logra efectivizarse, la misma indica un interés en que el trabajo conjunto no se plantee sólo en términos de objetivos inmediatos, -dado que la misma supone avanzar hacia una mayor organicidad y el reconocimiento formal de una instancia de lucha y articulación del sector estatal a nivel nacional-.

El proceso de unidad desarrollado en torno a la Intersindical muestra una importante coincidencia en cuanto a la metodología de construcción sindical (la acción desde las bases, la autonomía y la democracia interna)[97]. Pero si bien el método supone –de manera dialéctica- una concepción político-ideológica acerca del poder y de cómo éste se construye, esta relación no debe establecerse de manera mecánica, ya que pueden existir acuerdos en torno a la forma, que no necesariamente supongan el mismo contenido. Esto se verá claramente con la redefinición del mapa de aliados y enemigos que se da durante el gobierno del FREJULI.

Pero ya en enero del '73 la relación entre los gremios de la Intersindical comienza a mostrar fisuras. Mientras que los gremios de la Intersindical se limitan a enviar declaraciones de apoyo a las medidas dispuestas por el SOEP, quienes se solidarizan y comparten las medidas en la acción concreta, son: la Asociación Bancaria, Troles, Irrigación y Gráficos rama estatal; los que junto al SOEP conforman un *"Frente de lucha común"*. Tal como expresa el mandato de la asamblea de los trabajadores bancarios, este hecho muestra coincidencias de carácter político:

> *"no solo en el plano de las cómodas declaraciones, que esconden en la mayoría de los casos posturas conciliadoras y cómplices de las patronales, sino en la lucha efectiva, aportando nuestra presencia y nuestro clamor de justicia, dejando expresamente aclarado que nuestro apoyo no se reduce absolutamente a vuestros puntos que concuerden en la eventualidad con los nuestros sino a la totalidad de vuestros reclamos que, como clase trabajadora, hacemos nuestro"*[98].

La preocupación por lograr la unidad de los trabajadores estatales también se plasma en el plano nacional. Desde los inicios, varios de los cuadros de dirección del SOEP, particularmente el secretario general J. C. Dolz y el de finanzas M. Berro, asumen la tarea de vincularse con otras organizaciones de trabajadores públicos en el país.

---

[95] Esto se expresa también en una declaración donde la forma de lucha adoptada por el gremio de la sanidad es ubicada como ejemplo a seguir: *"... es un gremio considerado fuerte, ha realizado medidas de fuerza y es por eso que tiene ventajas económicas sobre nuestro gremio..."*. Diario MENDOZA, 16.01.73, p. 7.

[96] Diario MENDOZA, 23.10.72, p. 5 y 08.11.72, p. 3. El ex secretario gremial indica que ésta fue una propuesta del SOEP, a la que el resto de los sindicatos no dieron demasiada importancia.

[97] Ver nota n° 94.

[98] Diario MENDOZA, 17.01.73, p. 7.

> *"Comenzamos con las provincias vecinas. Tomamos contacto con Milos Sutersic, secretario general del sindicato provincial de estatales de San Luis, Ramón Torres secretario general del sindicato provincial de estatales de La Rioja y el Gordo Ferreira del sindicato provincial de estatales de Córdoba. Todos dirigentes prestigiados en sus provincias por su autentica representatividad de los intereses de los trabajadores. A muy corto plazo nos encontramos en La Rioja y acordamos lanzar una convocatoria a otras provincias. Simultáneamente y frente a luchas en danza en algunas provincias, nos solidarizábamos y nos hacíamos presentes para participar de las luchas. (…) Comenzaba a tomar cuerpo la idea de constituir una organización federal que nos representara, cimentada en la solidaridad y la lucha de los trabajadores públicos. Se sumaron la mayoría de los sindicatos provinciales y varias seccionales de la UPCN que mantenían diferencias con la conducción nacional, que funcionaba en forma unitaria y con hegemonía de la conducción nacional burocrática por sobre las decisiones provinciales"*[99].

Formas de lucha y democracia obrera

"Democracia y lucha desde las bases"[100] es una de las consignas escritas en una de las pancartas que acompañan numerosas manifestaciones del SOEP. Sintetiza una de las características centrales del sindicato, definida como un objetivo en sí mismo desde los inicios. De hecho, en declaraciones a la prensa los dirigentes lo definen como *"un gremio horizontal de lucha para las reivindicaciones del trabajador estatal, luchando por conseguir un gremio que no sea dominado por la burocracia sindical. Un gremio son todos los afiliados"*[101]. Al ser entrevistados por el periodismo local, las decisiones que impulsa el sindicato son avaladas por sus referentes con expresiones que afirman esta confianza en el conjunto de los trabajadores -*"eso está decidido por las bases", "con el apoyo de las bases lograremos que se haga justicia"*, o *"por la voluntad de la mayoría"*[102]-.

Efectivamente, el grado de participación de las bases se observa en el absoluto acatamiento a los paros y en la masividad de las asambleas[103], muchas de las cuales se desarrollan en la calle o en un espacio abierto, allí donde se estuviera efectuando alguna medida de fuerza. A través del registro de estas instancias, como de la forma de decidir la continuidad o suspensión de las medidas de fuerza, queda de manifiesto que la democracia sindical va construyéndose en la práctica cotidiana, sostenida fundamentalmente a partir del trabajo del cuerpo de delegados.

Sobre este último comentan los entrevistados: *"En la estructura organizativa del SOEP había dos tipos de delegados: los sectoriales y los departamentales"*[104]. Los primeros

---

[99] Entrevista a *Marcos Berro* (julio de 2006).

De hecho, la misma conducción nacional de UPCN se suma posteriormente a la construcción de la FATE, intentando conducir y controlar el proceso. Cuando se realiza la Asamblea Constitutiva de la Federación, en la sede de la Seccional Santa Fé de UPCN, la burocracia de dicha organización realiza numerosos intentos por boicotear el encuentro.

[100] Diario MENDOZA, 23.01.73, p. 4.

[101] Entrevista a *J. C. Dolz* y *L. M. Vázquez* en Revista CLAVES Nº 56, 13.10.72, p. 16.

[102] Diario MENDOZA, 16.01.73, p. 7; 17.01.73, p. 7 y 20.01.73, p. 4, respectivamente.

[103] Por ejemplo, en una asamblea de marzo del '73 la asistencia fue de 2.000 afiliados y hubo 40 oradores.

[104] Entrevista a *Luís María Vázquez* (agosto de 2006).

son representantes elegidos en cada repartición de la administración pública. En cuanto a los delegados departamentales, se trata de representantes de las zonas más alejadas de la provincia -siendo las delegaciones de San Rafael, Malargüe y San Martín las más activas-. *"Se genera un cuerpo de delegados, representativo… tanto en lo sectorial como en lo territorial. Yo te diría que era la clave de la organización de nuestro sindicato"*[105]. Por su parte, la Secretaría de Coordinación de Delegados *"era toda una institución"*[106], al punto de contar con su propia sede, donde funcionan de lunes a viernes reuniones permanentes, y una reunión general de delegados mensualmente.

> Nora, relata cómo era su trabajo de delegada:
> *"En la etapa anterior a la democracia, con cautela, y por ahí no con tanta cautela porque la gente estaba permanentemente discutiendo… Se decía 'hay asamblea', y se hacía la asamblea. Nosotros teníamos en la DGE*[107] *(…) yo me acuerdo que éramos varios los delegados (…) era yo como la delegada general, de una comisión interna. Entonces cuando no podíamos hacer asambleas, nos reuníamos los delegados, y bueno cada uno partía para su… para su oficina, donde recogía lo que opinaba la gente, informaba las gestiones… Todo esto del estatuto del empleado público te digo que fue discutido y consensuado, y de la gente sacábamos cuales eran nuestras necesidades, o sea nuestros derechos. De la propia gente, abrevamos en la gente, era un sindicato muy democrático. Ejercíamos, practicábamos la democracia sindical"*[108].

Además del ámbito de reunión semanal, existen mecanismos de comunicación diaria entre el cuerpo de delegados y la comisión directiva del sindicato. Por su parte, las delegaciones del interior de la provincia se mantienen en contacto utilizando unas bolsas de lona naranja que transportan la documentación y panfletos[109], las que van y vienen con información todos los días. Por otra parte, la relación entre los dirigentes gremiales y el resto de los afiliados, mantiene una dinámica de comunicación directa y constante a través de las asambleas.

Éstas se realizan con una frecuencia importante, estando su número en estrecha relación con la intensidad que va adquiriendo el proceso de lucha. Participan *"…sobre todo los delegados, pero también iban los afiliados* [fundamentalmente éstos últimos, remarca el secretario gremial]. *A veces eran asambleas… impresionantes"*[110]. Éstas -convocadas o espontáneas[111]- son el ámbito privilegiado para la toma de decisiones: *"…funcionábamos en forma asamblearia…"*[112], *"… por asamblea, era todo por*

---

[105] Entrevista a *Marcos Berro* (mayo de 2005).

[106] Entrevista a *Fernando Rule*.

[107] Dirección General de Escuelas.

[108] Entrevista a *Nora Moyano*.

[109] Entrevista colectiva realizada a *Marcos Berro* y *Luís María Vázquez* (julio de 2001).

[110] Entrevista a *Nora Moyano*.

[111] Por asambleas espontáneas nos referimos a las que se realizan luego de una medida de fuerza -como concentración en la explanada y/o movilización callejera-, con el objeto de analizar las respuestas dadas por las autoridades y decidir la continuación, prórroga o suspensión de las medidas de fuerza planteadas en el plan de lucha.

[112] Entrevista a *Fernando Rule*.

asamblea…"[113]. Más que la instancia sectorial, por repartición o lugar de trabajo, se privilegia el encuentro de todos los trabajadores en la asamblea general, aunque previamente la discusión y toma de posición se da por sectores o reparticiones.

En las asambleas las propuestas y mociones son presentadas tanto por el Cuerpo de Delegados como por la Comisión Directiva, luego de lo cual se abre el debate. El temario de las mismas es dispuesto con anterioridad por la Comisión Directiva y aparece anunciado en las noticias periodísticas. Finalmente, el secretario general y el gremial se desempeñan como voceros de las propuestas y reivindicaciones allí decididas, siendo los responsables de las gestiones ante las autoridades gubernamentales -el secretario gremial es además delegado ante la Intersindical-.

Puesto que el sindicato logra rápidamente la personería jurídica pero nunca la gremial, no se cuenta con la posibilidad de realizar descuentos por bono de la cuota sindical. Por ello, los afiliados pagan su cuota en las asambleas (la que consiste en un aporte voluntario); o a un cobrador que los visita en el lugar de trabajo. A. Martínez Baca otorga el descuento por cuota sindical, aunque esto dura sólo unos meses, como veremos más adelante, debido a las presiones de ATE. Posteriormente, se implementa un sistema de 'cobradores', tarea que realizan desde los delegados hasta los familiares de los miembros del sindicato. Según los testigos, cualquiera al que se le pedía una colaboración, aportaba lo que podía, porque *"El SOEP era realmente una idea fuerza"*[114].

En cuanto a las medidas que impulsa el gremio, varían a partir de la respuesta del régimen a sus reclamos. Como formas de lucha el SOEP recurre a una diversidad de acciones, atendiendo a la correlación de fuerzas del momento y a la dinámica del enfrentamiento[115]: los Planes de Lucha son progresivos, se planifican y cumplen por etapas. Al estar el énfasis puesto en la movilización de las bases, el secretario gremial explica porqué los paros no son por tiempo indeterminado sino activos: *"para nosotros el poder residía en que la gente se estuviera moviendo…"*[116].

Las medidas de fuerza son generalmente adoptadas en las asambleas, y el fuerte apoyo a las acciones implementadas le permite al sindicato establecer los términos de negociación frente a su antagonista (el Estado): define los plazos dentro de los que el gobierno debe dar respuesta a sus demandas; exige ciertas condiciones a fin de sentarse a la mesa de negociación (por ejemplo, el levantamiento de las sanciones). Incluso, la misma dinámica interna de funcionamiento del SOEP imprime el ritmo a los conflictos, ya que los responsables de las tratativas con los funcionarios no pueden dar respuestas

---

[113] Entrevista a *Luís María Vázquez* (julio de 2005).

[114] Entrevista a *Luis María Vázquez* (agosto de 2006).

[115] Llevan adelante: petitorios; reuniones con representantes del gobierno; formación de comisiones mixtas; conferencias de prensa; mesas redondas con uniones vecinales y partidos políticos; paros activos con abandono de los lugares de trabajo y concentración en la explanada de la Casa de Gobierno; movilizaciones desde la Casa de Gobierno por calles céntricas con actos públicos; paros de 14, 24, 38 hs., volanteadas, etc.

[116] Entrevista a *Luís María Vázquez* (agosto de 2006).

inmediatas, debiendo volver a las asambleas para debatir en torno a la aceptación o rechazo de las ofertas gubernamentales.

En relación a la radicalidad que va asumiendo la lucha gremial, explica el secretario gremial: *"lo de las metas a alcanzar, era una convicción. Nunca hubo nada que negociar"*[117]. De ello da cuenta no sólo la acción del SOEP, sino su manifestación en el plano verbal. En una huelga a mediados de febrero, donde 2.500 estatales protestan por los exiguos salarios, -rechazando el 25% de aumento anunciado por el poder ejecutivo nacional-, se lee en una de las pancartas: "*los derechos de los trabajadores no se negocian, se exigen"*[118].

Lucha económica, política y teórica

La lucha por construir la democracia obrera, de base, es concebida como una disputa político-teórica, en un contexto histórico donde el enfrentamiento no es sólo contra la patronal (en este caso el Estado), sino contra una *burocracia sindical* considerada aliada de aquella:

> *"… lo nuestro fue una lucha permanente contra la burocracia (…) era a muerte, era una consigna de supervivencia (…) Para nosotros, era el leiv motiv de nuestras luchas, porque las negociaciones, las traiciones, todo se gestaba a partir de la existencia de esa burocracia sindical. Entonces por eso nosotros, atacando, eliminando la burocracia sindical e instaurando el sistema democrático, acortando los períodos de permanencia en los cargos de dirigencia, evitábamos caer en todo ese tipo de cosas. Porqué, porque las bases sabían lo que querían, la gente sabía por lo que peleaba"*[119].

En esta línea, las referencias a nivel nacional son los procesos impulsados por Tosco, Ongaro, Di Pascuale, Piccinini, aunque estas experiencias no tengan una vinculación orgánica con el SOEP. Expresa una de las delegadas:

> *"… éramos… yo creo que era más… porque la democracia sindical para nosotros en aquellos años, este… por todo lo que significó la burocracia sindical en este país, viste, estábamos imbuidos de la experiencia de Tosco en Córdoba, los compañeros de Sitrac-Sitram, que habían venido a Mendoza, nosotros habíamos tenido reuniones con ellos, con René Salamanca de los Mecánicos. A su vez, muchos tenían militancia político-partidaria, de los compañeros de SOEP; entonces también estábamos influidos. (...) Así que, no sé si fue tan consciente como… ahora yo sí hago el análisis, pero era, digamos… surgimos a la lucha en esa práctica…"*[120].

Esto los hace parte, aunque no lleguen a articularse de manera orgánica, de distintos procesos en marcha a nivel nacional, de los que el SOEP participa en tanto sindicato:

> *"Hemos participado en esos años de muchos congresos, eh… gremiales, o sea, en la etapa anterior al gobierno de Cámpora digamos, al gobierno de la restauración democrática, muchos congresos clandestinos, de compañeros trabajadores, que como SOEP interveníamos. Y después, en la etapa peronista, se trató de construir un frente que nucleara los gremios, los campesinos. Y el primer congreso del FAS, que era muy amplio, eh… participamos como SOEP. (…) Iban delegados (…) se va como observadores,*

[117] Entrevista a *Luís María Vázquez*

[118] Diario MENDOZA, 15.02.73, p. 1.

[119] Entrevista a *Luis María Vázquez* (julio de 2005).

[120] Entrevista a *Nora Moyano*.

para ver de qué se trataba. Iban muchos compañeros para ese primer congreso, fueron muchos compañeros"[121].

En cuanto hace a la relación entre organizaciones políticas y de masas, el SOEP nuclea a trabajadores que vienen con alguna experiencia de militancia gremial o partidaria, junto a quienes hacen sus primeras herramientas al calor de la lucha. Inclusive, como producto del mismo proceso, muchos ven que la organización sindical tiene sus límites y se incorporan, posterior o paralelamente, a otras organizaciones políticas o político-militares.

En la Comisión Directiva confluyen activistas de las más diversas extracciones político-ideológicas[122]: el secretario general es militante del PSP (Partido Socialista Popular) y cuando éste se escinde se incorpora a la OCPO (Organización Comunista Poder Obrero); el secretario adjunto es de la UCR; el secretario gremial no posee militancia partidaria; el de finanzas es del Peronismo de Base; el de actas del Partido Demócrata, el secretario de la Coordinación de Delegados es radical y luego militaría en el peronismo; la secretaria de prensa y difusión es peronista; etc.

En el Cuerpo de Delegados, muchos de estos tienen militancia en el PB-FAP o en Montoneros, pero también hay militantes del FIP (Frente de Izquierda Popular), del OCPO y del PRT-ERP. Sin embargo, según comentan los entrevistados *"no existían diferencias entre nosotros… hay discusión…"*[123], pero éstas se centran en lo que hace a la vida sindical, allí lo político-partidario queda en un segundo plano. La heterogeneidad se resuelve a través de la acción, donde –afirman- todos acordaban; y lo explican de la siguiente manera: *"… coincidíamos exactamente en los objetivos y en los modos de digamos, en las metodologías a implementar en el sindicato"*[124]. Al interrogar sobre la convivencia de estas tendencias en el seno del sindicato, la respuesta es directa:

> *"Ah… porque por sobre todas las cosas, por eso te digo, que la ejercíamos a la democracia sindical. Teníamos discusiones fuertes, pero de todas maneras siempre se dirimía en las bases, las diferencias de posturas, viste. Y siempre tratábamos de llegar a puntos de acuerdo…"*[125].
>
> Las discusiones políticas *"se daban tangencialmente, y esto tenía una expresión en lo sindical que indudablemente no partían de cero, sino partían de una concepción. Por eso es que había tanto acuerdo en lo práctico, en lo concreto, en el desarrollo de todos los días, con grupos que a lo mejor no participábamos, no compartíamos exactamente, no nos encuadrábamos en la misma propuesta política. Sin embargo había una coincidencia en esas cosas. (…) Grupos marxistas, leninistas, maoístas que, todos participaban de esto (…) las discusiones centrales, en el ámbito sindical, eran por las*

---

[121] Idem.

[122] No nos detendremos a analizar las distintas estrategias y tácticas de las numerosas organizaciones políticas que actúan en el seno del SOEP, ya que ello nos introduciría en un estudio que aunque complementario con el aquí realizado, implica la formulación de un nuevo campo de problemas, que supone centrar la mirada en las tareas que desde las distintas organizaciones políticas se asumen respecto de las organizaciones de masas. Reconociendo la proximidad con que ambas actúan en el periodo abordado y sin desconocer la importancia de las primeras, nuestra mirada se encuentra limitada al enfocarnos en las instancias de masas.

[123] Entrevista a *Luis María Vázquez* (julio de 2005).

[124] Entrevista a *Marcos Berro* (mayo de 2005).

[125] Entrevista a *Nora Moyano*.

reivindicaciones concretas, pero de ninguna manera eran ajenas a lo que se vivía en el ámbito de lo político mayor, digamos"[126].

Como expresa el último testimonio, en la esfera gremial no se está al margen de los debates políticos. De hecho, las publicaciones de las distintas corrientes políticas y político-militares circulan de manera informal pero cotidianamente. De esta manera se dan las discusiones en los pasillos, antes o después de una asamblea, etc. Además, lo que articula y garantiza esta dinámica es que la lucha sindical no se entiende escindida de lo político, sino que *"lo sindical tenía un fundamento político"*[127].

Ya sea a partir de los temarios con los cuales se convoca a las asambleas, como por el tipo de resoluciones que allí se toman, se observa que las discusiones giran fundamentalmente en torno a los reclamos y necesidades del sector y la mejor manera de resolverlos –la elaboración y marcha del plan de lucha-. Al interrogar sobre los temas abordados en las reuniones en las reparticiones o en las asambleas, Nora, delegada de la DGE comenta que se discute sobre:

"Lo que pasaba en cada repartición, la problemática, porque bueno, en aquellos años todavía teníamos muchos jefes insoportables, este… había persecuciones, y bueno, también lo político, que era lo que nos atravesaba a todos los argentinos en aquél momento…". Y más adelante continúa: *"Sí, había mucha discusión política, de apoyar o no apoyar a Cámpora, de apoyar o no apoyar a Martínez Baca, de… una vez producida la caída de Cámpora y de Martínez Baca, este… todo el proceso que se vino… siempre, eso era la… en aquellos años, la discusión política era lo fundamental (…) Aparte que el momento, viste, por ejemplo en el '73 fue el golpe contra Allende, y nosotros sacamos un paro, en solidaridad con el pueblo chileno. Fue así, viste, hubo una mini reunión, no creo, no me acuerdo si estábamos todos… en aquellos años ya estábamos en la calle San Martín… y se resolvió la movilización, el paro. También muchas veces salían paros así en solidaridad con… cuando los mártires de Trelew, el 22 de agosto del '72, también se sacó… no me acuerdo si fue un paro o fue una movilización…no me acuerdo, pero salimos a repudiar…"*[128].

El lugar de la formación y la reflexión sobre la práctica

Coherentemente con la construcción de dicha democracia obrera, la formación cumple un lugar importante en el desarrollo de la organización gremial. Existe una preocupación por que los delegados cuenten con las herramientas necesarias para llevar adelante su tarea:

"… el tema de la formación de nuestros dirigentes o delegados era una política permanente. Tanto es así que hicimos cursos de formación sindical (…) en materia de organización sindical, en materia de los conceptos básicos que hacen a un sindicalismo democrático, hubo capacitación acerca de, por ejemplo, todo lo que era el régimen escalafonario; todo lo que era el estatuto del empleado público, eh… Digamos que consideramos que era esencial, que nuestros delegados, que en realidad eran delegados de los trabajadores, no es cierto, tuviesen un mínimo conocimiento de la normativa que regulaba al empleado público, como para poder defender adecuadamente los intereses de los trabajadores (…) Algunos los dábamos nosotros

[126] Entrevista a *Marcos Berro* (mayo de 2005).

[127] Entrevista a *Luís María Vázquez* (julio de 2005).

[128] Entrevista a *Nora Moyano*.

mismos; otros temas, los más jurídicos, los daba algún abogado allegado al sindicato"[129].

Un ejemplo es el curso de formación 'El conocimiento es poder', dictado por Aldo Castro, durante el gobierno de Martínez Baca. Destinado a obreros rurales, el objetivo es la capacitación laboral a la vez que apunta a los aspectos político-sociales del trabajo en una comunidad rural.

"Este curso fue organizado por el Sindicato… respondía al pedido del Director de la Dirección de Obras y Servicios Sanitarios, el compañero Leonardo Isaac Quiroga, quien fue designado a propuesta de los trabajadores del organismo, con destino a preparar dirigentes y obreros rurales que tendrían a cargo la administración del servicio de agua potable en sus comunidades rurales"[130].

El testimonio anterior se refiere al proceso de ocupación de reparticiones estatales en junio de 1973[131], en las cuales el SOEP y sus afiliados intervienen activamente. Como reflexión más general sobre el proceso, el secretario de finanzas manifiesta las dificultades que presenta el nivel de formación técnica y política de los trabajadores –y también de los referentes sindicales-, en relación al planteo muy extendido en la época de participación en la gestión o control obrero:

"nuestra gran preocupación era recabar antecedentes acerca de la autogestión. Y había efectivamente muy pocos antecedentes por lo menos que tuviésemos al alcance… Nuestra experiencia era muy reducida, y nuestro conocimiento era muy reducido respecto de los mecanismos propios de la autogestión. Además que, bueno, esto lo fuimos percibiendo con el tiempo: no había tal vez un nivel de preparación de los trabajadores de los distintos organismos como para asumir una responsabilidad de esa naturaleza. Ahora, desde ya que estaba presente nuestra inquietud de que fuesen autogestionadas digamos, las empresas y estos organismos. En algunos tuvimos más éxito que en otros no es cierto. Por ejemplo, en la Dirección de Obras y Servicios Sanitarios, que era el organismo donde yo prestaba servicio, este, se designó a un ingeniero, experto en el tema, porque era un ingeniero sanitarista, y bueno, esa gestión tenía una garantía técnica mayor que en otros lugares donde no existía esto. Este, tanto es así que, este es un caso que fue probablemente el caso desde el punto de vista de lo institucional, fue el más significativo porque allí a propuesta del sindicato, se genera un proceso de debate interno, con todos los trabajadores del organismo. Ese organismo tenía una planta de personal constituido por profesionales, por administrativos, y por obreros; porque se tenía a cargo la explotación de algunos servicios, digamos, periféricos a los servicios de obras sanitarias.

"Se constituyeron, si mal no recuerdo, siete grupos de trabajo, con todo el personal, donde se le dio cabida a todas las inquietudes particularmente de los trabajadores con menos recursos, que estuviesen más marginados de todo lo que veníamos viviendo, no es cierto. Entonces, ahí hubo un intento por que los que más conocimiento tenían, que eran los profesionales del organismo, pudiese compartir ese conocimiento a través del debate, con los trabajadores digamos de planta. En muchos casos, te imaginas, el nivel de preparación era muy bajo, muy reducido…"[132].

Por otro lado, en el marco de los planes de lucha, los panfletos a través de *"miles y miles de volanteadas…"*[133] son utilizados como herramienta de información y agitación

---

[129] Entrevista a *Marcos Berro* (mayo de 2005).

[130] Entrevista a *Marcos Berro* (julio de 2006).

[131] Para el proceso general de tomas de edificios públicos y privados, sindicatos, etc. Ver capítulo 5.

[132] Entrevista a *Marcos Berro* (julio de 2006). Desarrollamos el proceso de la DOSS más adelante.

[133] Entrevista a *Luís María Vázquez*.

cotidiana, para instalar temas de debate considerados importantes por los dirigentes del SOEP. Reiteradamente éstos son arrojados desde las terrazas de la Casa de Gobierno en actos relámpago, o distribuidos por las oficinas, llegando en ocasiones inclusive hasta el despacho del gobernador. Casi siempre redactados por el secretario gremial, su elaboración:

> *"… era todo un 'operativo' (…) Hay que entender que durante casi todo ese periodo, cada operación de prensa tenía una buena dosis de 'clandestinidad'*[134]*, tanto en su faz creativa, de impresión y distribución. Y por supuesto, el contenido de cada volante, eran los planteos de ejes y conceptos que originaban la discusión y toma de posición en cuanto tema hubiera por definirse"*[135].

Otras actividades organizadas por el SOEP cumplen la función de potenciar la lucha cotidiana, sirven como herramientas para desarrollar y fortalecer la conciencia y la democracia de base. Tal el caso del lanzamiento de una revista que contiene notas referidas al ámbito gremial más general, pero que también aborda temas culturales y políticos. Se publican entre 6 y 8 números[136], siendo las editoriales elaboradas por el secretario general J. C. Dolz.

Entre las actividades realizadas por el gremio al cumplirse el primer aniversario de su nacimiento, se organiza una muestra artística en las instalaciones del diario MENDOZA[137]. Durante el acto de inauguración, Abdón Góngora, responsable de la Revista del SOEP, expresa que: *"el arte debe estar al servicio del pueblo y de su liberación"*[138]. También se realiza un festival artístico en el Sindicato de Canillitas en el marco del Plan de Lucha. Allí el Elenco *Octubre* de Norman Brisky pone en escena una obra basada en el conflicto que sostienen los empleados públicos con el gobierno[139]. Lo significativo, además de que el conflicto se expresa en un lenguaje novedoso, es que, entre los actores se encuentran los mismos trabajadores en conflicto. Por otro lado, gran parte del público son estudiantes, con lo cual vemos que este tipo de actividades cumple la doble función de generar una instancia de socialización y reflexión sobre el conflicto y la propia práctica; a la vez que articula al gremio con otras fracciones sociales.

Finalmente –y más importante aún- la composición de un cuerpo de delegados con militancia en organizaciones políticas o político-militares, genera un proceso dinamizador, que potencia y politiza la lucha:

> *"Eran compañeros con una profunda formación ideológica y política (…) No estoy hablando de un gran número, pero lo que pasa es esto (…) un compañero de esos, el efecto político que hacía en su medio, era el que podían hacer 20 o 25 compañeros comunes que no estaban en política (…) entonces, con 10 militantes de organizaciones,*

---

[134] Al hablar de 'clandestinidad' en la impresión de los panfletos, Vázquez relata que para la misma se utilizan los mimeógrafos y el papel de la Casa de Gobierno y de la Dirección de Turismo.

[135] Entrevista a *Luís María Vázquez* (agosto de 2006).

[136] No hemos logrado tener acceso a ninguno de ellos.

[137] De la misma participan los artistas locales Gastón Alfaro, Drago Brajak, Luís Scafati, Chalo Tulián y Eduardo Tejón.

[138] Diario MENDOZA, 17.06.73, p. 10.

[139] Ver Diario MENDOZA, 27.01.73, p. 8, y Revista CLAVES Nº 64, 09.02.73, pp. 24-25.

metidos en un grupo de 300 delegados, mamita… cómo movían, cómo trabajaban…"[140]. Por su parte, Fernando afirma que *"… había toda una camada de militantes y activistas, que no eran delegados, pero activaban todo el tiempo. Toda esa masa, todos muy jóvenes, muchas chicas…"*[141].

A ello se suma un contexto en el cual es imposible estar al margen de los hechos y debates políticos. Respecto a la formación política, el secretario gremial expresa:

"En esa época circulaban, con mucha libertad, las revistas de las organizaciones. Acordate que en esa época, existía una prensa de izquierda muy importante, vos hacías formación leyendo… La Opinión. (…) Circulaban, pero no había ninguna metodología ni estaba organizado (…) Eso estaba ahí, una por acá, otra por allá (…) y todo el mundo podía leer porque había acceso a la lectura (…)

"Se discutían?

"Y eran comentarios, comentarios, era una cosa de todos los días, todos los días tenías algo (…) Pero no era una cuestión digamos, que estuviese organizada. Perdón, estoy hablando del SOEP, no (…) Yo después, con el tiempo, me entero, que habían otros gremios, en otros lugares del país, donde la cosa… se usaba todo ese material especialmente para hacer análisis de coyuntura, era otra cosa. Pero eso te llevaba qué, a la formación de cuadros, y nosotros en la puta vida tuvimos en mente eso, no sabíamos que era eso. Formación de cuadros, si, lo habíamos leído en alguna de esas revistas de las orgas, pero, nada, me entendés. Nosotros gremialmente, si bien es cierto, sabíamos que teníamos que tener permanentemente informados a nuestros compañeros, y todo ese tipo de cosas, pero nosotros nacimos y empezamos a pelear… no teníamos tiempo de pararnos para ver nada*"*[142].

Segundo momento: de las tomas al avance de la ortodoxia

Seguidamente mostraremos el desarrollo del SOEP en el nuevo contexto que se abre con la asunción del FREJULI, el 25 de mayo de 1973. Durante esta etapa, las formas de lucha no se modifican sustancialmente, manteniendo la dinámica de asambleas, movilizaciones, etc.; aunque por momentos la intensidad del conflicto desciende en relación al período dictatorial. Esto puede deberse tanto a la identificación con el gobierno de A. Martínez Baca, como a una necesidad de entender la nueva coyuntura que se abre, los realineamientos de ciertos sectores gremiales, etc. Los objetivos cambian en parte porque la coyuntura así lo impone y debido al proceso de toma de conciencia que la misma lucha genera en los trabajadores.

A partir de este momento, la confrontación asume un carácter predominantemente político-teórico. Sin embargo el SOEP expresa sus alineamientos en el marco de conflictos específicos: sea en la lucha por las reivindicaciones del sector, sea en la defensa de las conquistas obtenidas en la etapa previa o bien, en el resguardo de las formas de construcción obrera, amenazadas por las políticas que imponen las fracciones burguesas dentro del peronismo. Tres grandes conflictos muestran cómo en este nuevo momento de su historia, el carácter de la lucha que se desarrolla es eminentemente político. Ellos son (1) las ocupaciones de edificios públicos, (2) la modificación del estatuto del empleado público y (3) la reforma de la ley de asociaciones profesionales. El debate central refiere

[140] Entrevista a *Luis María Vázquez* (julio de 2005).

[141] Entrevista a *Fernando Rule*.

[142] Idem. El resaltado es nuestro.

a la defensa de sus formas de organización y a la manera en que éstas se construyen: no se aceptan cambios de los cuales el gremio no participe activamente en su formulación y definición.

Las Tomas de organismos públicos

Son numerosas las notas periodísticas donde el SOEP manifiesta su apoyo a las ocupaciones realizadas por sus afiliados:

> *"Las tomas… responden nítidamente a la línea fijada por nuestra organización. Lo cual significa la movilización de bases, en apoyo a la gestión revolucionaria del compañero gobernador... los gremios, como sectores principales para la construcción de la patria de los trabajadores, deben garantizar la acción de los compañeros elegidos por el pueblo, con el apoyo masivo de la clase obrera, para que nuestros dirigentes puedan mantener la línea honesta y combatiente que pueda efectivizar el camino hacia la liberación nacional y social"*[143]
>
> Además recibieron la solidaridad de la Mesa Única de la JP *"por la lucha que mantienen en distintas dependencias de la Administración, con el objeto de desterrar, y para siempre, todo vestigio de burocracia"*[144].

El aparato del Estado es el principal espacio de confrontación, ya que el 88,8% de las tomas se producen en torno a la reapropiación de este ámbito. Se conjuga el apoyo al gobierno electo –expresándose a favor de una política de *"liberación nacional y social"*-, con claros cuestionamientos a las formas de organización de los distintos ámbitos del Estado y la exigencia de participación de los trabajadores en ellos como única manera de garantizar el cumplimiento de los intereses de la clase obrera.

Como desarrollamos en el capítulo 5, las acciones de este tipo se producen en el Banco de Previsión Social, en la Dirección Nacional de Vialidad, en la Empresa Provincial de Transportes, en la Estación Terminal de Ómnibus, en la Dirección de Transito y Transportes, en la Dirección de Obras y Servicios Sanitarios, en la Dirección de Construcciones, en el Servicio de Educación del Adulto, en el Policlínico Ferroviario Mendoza, en la Dirección de Rentas, en el Instituto del Becario y en la Dirección de Geodesia y Catastro, en lo que respecta a organismos dependientes del Estado. Nos detendremos aquí en el relato del proceso específico que tiene lugar en dos de estas reparticiones: la Dirección de Obras y Servicios Sanitarios (DOSS) y la Empresa Provincial de Transportes (EPTM).

El jueves 14 de junio del '73, una asamblea del personal de la **Empresa Provincial de Transportes**, prestataria del servicio de trolebús, decide tomar la misma, por encontrarse en duda la estabilidad de la empresa, como así mismo el cobro de los próximos salarios. Los obreros cuestionan la pasividad de las autoridades respecto a futuras inversiones y a cómo resolver distintos problemas laborales. Anuncian que la toma se mantendría hasta tanto el gobierno designe nuevas autoridades *"en pro de una real*

[143] Diario MENDOZA, 15.06.73, p. 9.

[144] Diario LOS ANDES, 15.06.73, p. 6.

liberación nacional y social con una mayor participación del personal en la dirección de la misma"[145].

La ocupación de la EPTM –realizada con la intervención de SOEP, al cual los trabajadores están afiliados- decreta la disolución del directorio y la anulación de todos los niveles jerárquicos (gerente, contador y asesoría letrada). En su lugar se designa una junta ejecutiva provisoria compuesta por cuatro empleados, quienes asumen las funciones hasta que el gobierno designe a las nuevas autoridades. El SOEP informa que *"la medida dispuesta por los obreros y empleados de la repartición obedece a la imperiosa necesidad de que el poder de decisión y la conducción de la misma sea ejercida por los verdaderos representantes del pueblo"*[146]. Proponen que asuma como interventor un delegado gremial, Enrique Ríos, quien lleva más de 15 años trabajando en la empresa. Según los gremialistas *"la empresa se autogestiona perfectamente desde hace tres días, en que fue tomada por el personal"*[147]. Durante la ocupación, el servicio de trolebús continúa funcionando, en la carrocería de los coches se colocan carteles en los cuales se lee: *"Trolebús tomado por el personal por una efectiva y real liberación nacional y social"*[148].

> Al respecto de esta experiencia, el secretario gremial de SOEP recuerda:
> *"Se tomó, se tomó la repartición, se echó a la mierda al que estaba, y se toma la conducción de la repartición, se nombra entre los compañeros, se hace una asamblea que ahí fuimos nosotros, se designa eh… un compañero por la parte de talleres, un compañero por la parte de los choferes, un compañero por parte de la parte administrativa… ellos se constituyen en autoridad, designados por asamblea, y entran a manejar el trole, la empresa. O sea como ejecutivos, como si fueran ejecutivos políticos. Y esa fue la repartición que más tiempo estuvo tomada. La repartición que estuvo más tiempo en manos de los trabajadores… no me acuerdo si fue un mes, dos meses, fue bastante tiempo. Y vos vieras como andaba, los vagos la hicieron andar… había que lucirse… y la hicieron andar, una maravilla. Fue una gestión obrera. Una repartición pública con gestión obrera…"*[149].
>
> El registro de una de las delegadas sobre esta experiencia es algo distinto:
> *"En aquellos años tomábamos todo, viste. Queríamos… tomamos trolebuses porque queríamos una empresa autogestionada (…) El objetivo era que nosotros queríamos que fuera autogestionada, con control obrero de la empresa de troles, y… En aquel momento se tomaban, se tomaban las escuelas, era un momento de auge, de que el pueblo quería decidir sobre su vida, y sobre sus derechos, y conquistar lo que no tenía todavía, así que, en ese contexto viste, es que nosotros nos animamos a tomar la empresa de troles, porque lo que queríamos era el control obrero, que fuera una empresa autogestionada por los trabajadores.*
> *"Y bueno ya venía el termidor… y realmente fue una salida negociada de la toma. Se lograron aspectos reivindicativos, no de lo que proponíamos… de todas maneras se logró el control de los libros, eh, no se logró el control obrero de la producción, pero la participación de los delegados, la opinión de los delegados, el control de la entrada, la*

[145] Diario MENDOZA, 15.06.73, p. 5.

[146] Diario LOS ANDES, 15.06.73, p. 6.

[147] Diario MENDOZA, 16.06.73, p. 6.

[148] Diario LOS ANDES, 15.06.73, p. 6.

[149] Entrevista a *Luís María Vázquez*.

salida, que eso antes no tenían acceso a nada, viste. Este… pero se devolvió la empresa, porque ya te digo, el serrucho… (realiza un gesto de corte)*"*[150].

Por otra parte, durante el día 15 de junio es tomada la **Dirección de Obras y Servicios Sanitarios** (DOSS) durante 3 horas, luego de una asamblea del personal, con el objeto de exigir al gobernador una serie de instrumentos legales que garanticen el funcionamiento de la repartición. También aquí se designa una junta provisoria en reemplazo de las autoridades anteriores y se solicita –proponiendo nombres para el cargo- se designe un interventor con facultades de directorio, que adecue la repartición a la ley de Autarquía, sancionada pero que no ha sido puesta en vigencia. También solicitan se modifique el artículo de esta ley referido a la composición del directorio, a fin de que el mismo esté integrado por representantes del personal. Los trabajadores manifiestan su apoyo al gobierno provincial, agradeciendo también la solidaridad brindada por el SOEP. El proceso que se inicia a partir de la toma de este organismo, da cuenta del contenido creativo que acompaña a estas acciones:

"Se hicieron siete grupos, donde cada grupo debía producir un proyecto de reestructuración del organismo. Luego, eh, estos siete trabajos se fusionaron, se hizo una síntesis no es cierto, que quedó expresada en una propuesta. Esa propuesta tomó estado legislativo, es decir, llegó a la legislatura como proyecto de ley... Con este proyecto, incorporamos algunos aspectos muy, para nosotros muy importantes… aunque no se alcanza a aprobar"[151].

En dicho proyecto[152], se propone que dos representantes del personal de la repartición integren el Directorio (art. 7, inc. b), compuesto en total por ocho miembros más un presidente; motiva esto

"la necesidad de que este sector siendo el que desarrolla los planes y programas, sea activo partícipe de la toma de decisiones ya que, es él en su conjunto el que conoce en profundidad la problemática y complejidad a que se enfrenta diariamente la Repartición.

"Por otro lado se posibilita que la clase trabajadora protagonista principal y nervio motor de la vida Nacional, a través de una regular y orgánica participación madure en la práctica de conducción"[153].

Otro sector representado en este Directorio son los usuarios, a través de las cooperativas o entidades vecinales de servicios públicos (art. 7, inc. a), debido a la *"necesidad de integrar y hacer efectiva la participación de los destinatarios de los servicios en la toma de decisiones…"*[154]. En ambos casos, sería el Poder Ejecutivo quien designe a los miembros del Directorio, de una terna propuesta por cada sector.

Efectivamente, el proyecto de ley propone poner en manos del Estado Provincial a través de un órgano descentralizado, el servicio sanitario de agua potable, que como

---

[150] Entrevista a *Nora Moyano*.

[151] Entrevista a *Marcos Berro*.

[152] El mismo se denomina 'Proyecto de ley creando la Dirección de Obras y Servicios Sanitarios como ente autárquico'. Es presentado por el diputado provincial del bloque justicialista, Rubén R. Lilloy. Mendoza, 10 octubre de 1973.

[153] 'Proyecto de ley…', Op. Cit., p. 10. Recordemos, en relación a esta afirmación, lo expresado por el secretario de finanzas sobre la falta de formación técnica y política de los obreros para asumir los desafíos de la gestión obrera.

[154] Idem, p. 9.

parte de las *"necesidades colectivas, no puede dejarse librada, con un criterio liberal, a la iniciativa privada…"*[155]. Justifican la necesidad de contar con un organismo de carácter provincial de control, coordinación y ejecución, entre otros, en *"la necesidad de un contacto más directo entre el organismo oficial y las bases o destinatarios del servicio público"*[156].

La fundamentación avalando la descentralización consiste en:

> *"1º) La especialidad del servicio… diferenciada del resto del quehacer de la Administración Pública, le permitirá ejercer una dirección no burocrática, sino técnica especializada que se traducirá en la eficiencia del servicio. 2º) Permitirá mejor la fijación de directivas políticas, y… continuado y real contacto con las comunidades, que posibilitarán: a) dar a las comunidades una estructura orgánica y funcional que sirva para detectar efectivamente sus necesidades, pretensionar sugerencias o reclamos; b) la intervención de la comunidad en el servicio, mediante su participación en la dirección, construcción y administración. 3º)… se dotará al organismo de mayor flexibilidad y agilidad operativa… 4º) La disposición de fondos propios permitirá un más adecuado aprovechamiento de los recursos… la realidad ha demostrado la ineficacia de los procedimientos de una administración de servicios centralizada"*[157].

Finalmente, el artículo 22 del proyecto de ley crea la 'Gerencia de Administración y Acción Social', la cual debería estar a cargo de un licenciado en Ciencias Políticas y Sociales, o en Ciencias Políticas y Administración Pública.

> *"Porque claro, esto, imaginate, era un organismo dentro del ámbito de Obras y Servicios Públicos, o sea que generalmente, los ministros son ingenieros, esto connota una formación que no es justamente una formación social, no es cierto. Entonces, nosotros considerábamos que era muy importante incorporarle acá, por ley, una fuerte presencia de los especialistas en materia social. …"*[158].

Sobre el proceso general de luchas en que se ubican las ocupaciones de reparticiones públicas y la demanda de participación obrera en la gestión, expresa Nora:

> *"… Justamente, nosotros, como programa político, nosotros levantamos el programa de la CGT de los Argentinos, el programa de Huerta Grande… esos eran los programas que nosotros teníamos y levantábamos. Donde ahí era bien claro, la… digamos… el marco político-estratégico. Por eso tomamos trolebuses, por eso pedíamos el control obrero, la nacionalización de la banca, del comercio exterior (…) Y justamente trabajábamos sindicalmente para lograr eso"*[159].

Vale decir, que la organización sindical también es entendida como una herramienta para construir un proyecto político de los trabajadores. En el testimonio que sigue, aparece un claro ejemplo de aquello que J. Nun observaba al analizar los acontecimientos de la época, enfatizando la estrecha vinculación que aparece en los conflicto entre la lucha por la democracia sindical y las reivindicaciones de control obrero[160]. El secretario de finanzas del SOEP, al referirse al debate sobre la Ley de Asociaciones Profesionales, expresa:

---

[155] Idem, p. 1.

[156] Idem, p. 2.

[157] Idem, pp. 4-5.

[158] Entrevista a *Marcos Berro*.

[159] Entrevista a *Nora Moyano*.

[160] NUN, J. Op. Cit., especialmente pp. 223-232.

"A ver, esta expresión, de organización y lucha no es cierto, estrictamente en el ámbito de lo sindical, indudablemente que tenía mucho que ver con nuestra concepción política-ideológica de la propuesta que veníamos haciendo. Digamos, si bien era una expresión netamente sindical, pero que tenía todo un soporte ideológico en materia de lo político. (…) Desde el punto de vista de lo organizativo, porque para nosotros el, digamos, fijate vos, el protagonismo de los trabajadores, no solo en lo que hacía a la organización sindical, en cuanto a la conquista no es cierto de los derechos, este… era fundamental. Esto no era, digamos, no se agotaba en una conducción más esclarecida, el logro de estos objetivos, sino que consideramos que esto era una tarea de todos… por eso es que había coincidencias en el desarrollo concreto de todos los días… Consideramos que ese mismo protagonismo debía tener una expresión concreta en el manejo, en la dirección de las empresas digamos, de los lugares de trabajo, y también, en lo que eso significaba en la participación de la riqueza económica de los trabajadores. Entonces, digo, con esto ya estábamos pasando al ámbito de un sistema político, económico, social…"[161].

En definitiva, la lucha por construir la democracia obrera supera el ámbito de lo sindical, trasladándose al Estado. Se asume la necesidad de la participación directa y mayoritaria de los trabajadores en el ejercicio del poder, como la única forma de garantizar la construcción de un proyecto político que exprese sus intereses como clase, articulando así las tareas de la organización sindical y la organización política.

La reforma del Estatuto del Empleado Público

Durante el mes de julio de 1973, la legislatura inicia el tratamiento del Estatuto del Empleado Público, aprobado -*"arrancado"* a través de la lucha[162]- durante el último tramo de la dictadura. Este estatuto representa un avance en materia de derechos sociales, que es un ejemplo y modelo a seguir para el resto de los trabajadores a nivel local y nacional[163]: *"… contemplaba derechos de los trabajadores fundamentales (…) fue uno de los mejores estatutos de derechos sociales, que hayan tenido… el original…"*[164]. Sobre su proceso de elaboración, esta delegada recuerda: *"…Cuando se comienza a elaborar el estatuto del empleado público, yo me acuerdo que permanentemente se bajaba a la gente los acuerdos, las cosas en las que se iba avanzando. La gente te iba diciendo, mirá, te parece esto, te parece lo otro…"*[165].

Asumido el gobierno de Martínez Baca, el SOEP participa en una mesa mixta con el Poder Ejecutivo, cuyo objetivo es eliminar todos los puntos *"que constituyeran una traba para el accionar de una política revolucionaria"*[166]. Por ejemplo, el gremio acuerda modificar los puntos del estatuto referidos a la estabilidad del personal superior -las altas

[161] Entrevista a *Marcos Berro* (mayo de 2005)

[162] Diario MENDOZA, 25.07.73, p. 6.

[163] Dice la prensa local: *"…la acción de los estatales de Mendoza ha logrado repercutir en numerosas provincias. En La Rioja, Jujuy, San Luis, Córdoba, Corrientes, Neuquén, Tucumán y Salta, los respectivos sindicatos de la administración pública demuestran creciente interés por adoptar el estatuto del empleado público que promueve SOEP"*. Diario MENDOZA, 29.07.73, p. 8.

[164] Entrevista a *Nora Moyano*.

[165] Idem.

[166] Diario MENDOZA, 25.07.73, p. 6.

funciones públicas que tradicionalmente fueron consideradas políticas-, que de persistir en sus cargos implicaría la continuidad de cuadros políticos del régimen anterior. Pero posteriormente, el Senado[167] reforma dicho texto de manera unilateral, frente a lo cual –y advirtiendo de las innumerables cesantías que las nuevas modificaciones producirían- el gremio vuelve a la calle: *"… el SOEP ha resuelto intensificar al máximo la movilización… tal como lo manifiestan las 80 asambleas sectoriales…, en las que se habría manifestado 'en todos los casos' por unanimidad defender lo que tanto costó conseguir, hasta sus últimas consecuencias"*[168]. Una asamblea de 500 personas que tiene lugar en el Teatro Independencia resuelve realizar dos paros, antes y durante el tratamiento del tema en diputados.

Aquí el gremio realiza su análisis de la coyuntura, ubicando el conflicto del estatuto en el marco de la confrontación entre fracciones antagónicas dentro del peronismo: se busca –sostienen- generar un estado de caos en la provincia a fin de justificar la intervención desde el gobierno nacional. En este sentido, afirma Dolz:

> *"SOEP apoya conscientemente las medidas revolucionarias, pero fundamentalmente los derechos de los trabajadores. No permitirá que el gremio sea usado por minorías, por la burocracia sindical o el neo fascismo, que desconocen los objetivos de la clase trabajadora"*[169].

Pero la lucha no es sólo por evitar las cesantías masivas, sino que la discusión también es de método, puesto que el sindicato no acepta que el Senado haya realizado modificaciones sin discutirlas con el gremio, pasando por encima de la tarea ya realizada por la Comisión Mixta. Por medio de un paro, acompañado por la movilización de 500 afiliados a la legislatura –explicitando que no enfrentan al gobierno provincial sino al Senado-, logran dialogar con una comisión de diputados, a quienes les exigen la participación gremial en el estudio de las reformas a realizar. Nuevamente Dolz expresa:

> *"Esto se consiguió con nuestra movilización masiva, lo cual demuestra que una asamblea general de bases es la única que puede defender los derechos de los trabajadores. Es la única forma de impedir la traición de dirigentes que pertenecen a la burocracia sindical"*[170].

Este conflicto motiva –como señala un diario local- que el SOEP realice "... *el primer paro que se verifica en todo el país a autoridades que asumieron el 25 de mayo"*[171]. A esto se suma la lucha contra la 'Ley de Prescindibilidad', la cual es criticada por el sindicato, al ser entendida como una maniobra más para 'limpiar' la administración pública de activistas y militantes; puesto que en las provincias en que se aplica queda demostrado que no afecta sólo a los funcionarios provenientes de la dictadura, sino a un gran número de obreros y empleados, que son cesanteados.

---

[167] Recordemos que el Senado se alinea con los sectores contrarrevolucionarios dentro del peronismo. Ver capítulo 2 y 5.

[168] Diario MENDOZA, 20.07.73, p. 4.

[169] Diario MENDOZA, 29.07.73, p. 8.

[170] Diario MENDOZA, 09.08.73, p. 7.

[171] Idem.

La Ley de Asociaciones Profesionales

Otro conflicto donde aparece fuertemente la defensa del método obrero de lucha y de construcción desde las bases, es a raíz de la Ley de Asociaciones Profesionales (Nº 14.455), aprobada hacia fines del año '73, ya durante el gobierno de Perón. Con el objeto de debatirla, el SOEP abre su asamblea, realizando una convocatoria a todos los trabajadores, de cualquier actividad o gremio, porque *"se pretende que todo lo que afecte a las clases trabajadoras, como esta ley, sea tratado democráticamente por las asambleas y no por unos pocos burócratas interesados en mantener sus privilegios a costa de los afiliados"*[172]. Frente a ello, ATSA (ya claramente alineado con la ortodoxia peronista) publica una solicitada respondiéndole que la suya es una actitud divisionista y que es necesario apostar a la fuerza y a la unidad sindical[173].

La asamblea que se llevaría a cabo en el Teatro Independencia, debe sin embargo realizarse en la Plaza frente al mismo; una vez finalizada, se organiza una marcha por las calles céntricas de la ciudad. Además de gremios y agrupaciones internas[174], participan partidos y agrupaciones políticas (como el FIP y la Coordinadora Peronista), estudiantiles y armadas (como las FAR). Durante la asamblea se discute que la ley favorece a la burocracia y permite intervenciones sobre los sindicatos combativos del interior. Se afirma que ataca la democracia sindical y la autonomía de los gremios; su objetivo es el 'pacto social' y favorecer a los empresarios[175]. En una solicitada, la ley es catalogada por el SOEP de *"antipopular y antiobrera"*[176].

Efectivamente, en cuanto a la estructura sindical, la Ley de Asociaciones Profesionales (LAP) afecta al 90% de las organizaciones sindicales existentes con personería gremial (más negativa aún sería para el SOEP que no la tenía). En relación al funcionamiento interno de los gremios, esta ley, a partir de diversos mecanismos coarta la democracia sindical (por ejemplo, poniendo obstáculos para solicitar asambleas extraordinarias, limitando el control de las instancias judiciales sobre actos de la vida interna del gremio –impugnación de listas, sanción a los afiliados o agrupaciones-, duplicando el tiempo de los mandatos). Aunque la LAP otorga a los representantes

---

[172] Declaraciones del secretario gremial de SOEP, J.C. Dolz. Diario MENDOZA, 11.11.73, p. 15.

[173] Diario MENDOZA, 14.11.73, p. 9.

[174] Asociación Bancaria, Vendedores de Diarios y Revistas, FOETRA Maipú, AOMA Las Heras, Sindicato de Escritores, CGT San Martín, CGT San Rafael, Movimiento Intersindical Mendocino, Sindicato de Artes Gráficas, SUTE, entre otras. Diario MENDOZA, 11.11.73, p. 15.

[175] Las opiniones recabadas por el periódico corresponden a miembros de la Coordinadora Peronista participantes de la asamblea. Diario LOS ANDES, 14.11.73, p. 7. Ver también las expresiones respecto de la LAP del secretario general de la Asociación Bancaria, F. Surballe (JTP), en CLAVES N° 80, 06.10.74, p. 6.

[176] Ver solicitada SOEP, Diario MENDOZA, 14.11.73, p. 9. En declaraciones a la prensa, J.C. Dolz manifestaba que el proyecto de ley *"es antiobrero y pretende eternizar a los jerarcas sindicales, sumiendo a la clase obrera y a los sindicatos provinciales combativos a los dictados de quienes carecen de verdadera representatividad de bases"*. La misma es impulsada por *"los seudo dirigentes sindicales, que quieren frenar la protesta del pueblo ante el desastroso pacto social"*. Es *"una ley policial para la burocratización de las asociaciones profesionales"*. Diario MENDOZA, 11.11.73, p. 15.

gremiales (delegados) mayores elementos y derechos para ejercer su tarea frente a la patronal o el Estado, el 'requisito' es contar con el aval de la estructura sindical. Según P. Aguirre, los fueros otorgados al delegado son en realidad *fueros de los dirigentes*, ya que éstos pueden, si así lo desean, dar por terminado el mandato de un delegado en su lugar de trabajo[177]. Este autor continúa su análisis de la ley 14.455, mostrando que se genera una dependencia hacia el nivel sindical superior y una autonomía respecto a las bases, ya que se cuenta con niveles de control hacia abajo, sin ocurrir lo mismo en sentido inverso.

Según el secretario de finanzas del SOEP:
"nuestra propuesta era de, digamos, luchar por una legislación más acorde a una democracia sindical básicamente, y que los sindicatos respondieran como organizaciones de los trabajadores en la lucha por las conquistas no solamente reivindicativas, sino que habían propuestas más de avanzada. Es decir, todo esto de la autogestión, y bueno era participar… la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas y en las ganancias de las empresas…"[178].

Lucha político-teórica: los alineamientos

En el marco de la lucha interna por la 'depuración' del peronismo, el SOEP se posiciona explícitamente con la fracción del gobierno que sostiene a Martínez Baca. Pero si bien tienen expectativas en el gobierno del FREJULI, paralelamente se le exige que cumpla y esté a la altura de las demandas populares. A pesar de su apoyo al gobierno, el SOEP insiste sobre cuál es la única manera de lograr los intereses de la clase obrera. En este sentido, en un comunicado enviado al gobernador expresan:

"Los trabajadores estatales, concientes de la necesidad que tiene la clase obrera y el pueblo de impulsar el camino de la liberación nacional y social y construir la patria de los trabajadores, hace llegar al compañero gobernador de la provincia su apoyo a toda gestión revolucionaria tendiente a lograr los objetivos que la clase trabajadora anhela, y compromete su participación masiva y su organización democrática como única garantía de arribar a la Argentina popular que el pueblo necesita"[179].

En una situación donde crecen las acciones armadas por parte del régimen a través de detenciones y atentados, y a raíz de la orden de 'depuración ideológica' del peronismo y la intervención del PJ; en octubre del '73 la CGT dispone un paro, debido a que el gobernador no acata las órdenes de disciplinamiento partidario. Ante ello el SOEP publica una solicitada en contra de la medida de fuerza: cuestionan la metodología inconsulta para tomar dicha decisión; sostienen que si bien abundan las causas para movilizarse, son distintas a las que plantea la CGT (la Ley de Asociaciones Profesionales, la convocatoria a paritarias y la trasgresión patronal a los precios máximos)[180].

En este nuevo contexto, la radicalización de las acciones del SOEP conduce a una modificación del mapa de aliados, quedando en algunos procesos de lucha puntuales,

---

[177] AGUIRRE, P. "La reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales", en *Revista Pasado y Presente* Nº 2/3, Op. Cit., p. 294. Puede encontrarse un análisis local de la Ley en la Revista CLAVES N° 84, 07.12.74, pp. 12-14.

[178] Entrevista a *Marcos Berro* (julio de 2006).

[179] Diario MENDOZA, 14.06.73, p. 12.

[180] Finalmente el paro de la CGT queda sin efecto por órdenes nacionales.

aislados respecto al resto de los actores sindicales. El conflicto en torno al Estatuto permite observar el realineamiento de los gremios que hasta este momento golpeaban contra un enemigo común: la dictadura. Entre quienes participan en la Intersindical, varios toman distancia de las medidas impulsadas por el SOEP, pues no desean *"entrar en polémicas"*[181]. Es el caso de: Irrigación, Bosques y Parques, Personal No Docente, APOPAS, Vialidad Provincial y Judiciales (quienes hasta aquí venían coordinando acciones junto al SOEP)[182]. Sin embargo esto los lleva a profundizar las alianzas a nivel nacional, reforzando su apuesta de construir la Federación Argentina de Trabajadores Estatales (FATE). También buscan articularse con otras fracciones sociales (estudiantes) y organizaciones (de base, políticas)[183].

Así, en una asamblea en agosto del '73 resuelven incorporarse a FATE y adoptar las medidas de fuerza dispuestas por ésta: paros en solidaridad con varios gremios estatales de otras provincias, cuyos dirigentes y gran cantidad de afiliados han sido dejados cesantes[184]. Se visualiza la implementación de una política contraria a la *"clase trabajadora estatal"* y se plantea luchar en unidad contra ella. En clara oposición a la existencia de estos gremios, en su mayoría pequeños y sin personería gremial –aunque están luchando por lograr la personería gremial de FATE-, la fracción burguesa dentro del peronismo busca reflotar a ATE. Uno de los delegados ofrece una caracterización de esta última:

> *"… ya viene la derechización de todo el proceso, y ATE empieza a… y apareció ATE. ATE estaba eh… la conducción de ATE era…parte de la, de la derecha del peronismo. En realidad era lo que llamábamos el sindicalismo amarillo. (…) Había un sindicalismo combativo, en el que nos inscribíamos nosotros. Había un sindicalismo vandorista, que era la derecha más ortodoxa, particularmente en la UOM, que tenía un estilo, un mecanismo, una forma de trabajar, que era, ellos eran peronistas, movilizaban, este… con mucha violencia, tenían sus matones, que se yo, pero movilizaban. Eran bastante representativos, en cierto sentido, y su mecanismo era, para sintetizarlo, algo así como que ellos lanzaban la huelga, y negociaban. Y negociaban con ventajas… para los dirigentes, los dirigentes se hicieron ricos al poco tiempo…cosa que Vandor ya estaba muerto pero era toda una escuela.*
>
> *"Y el sindicalismo amarillo era otra cosa. Era un sindicalismo más colaboracionista, pero más tímido, donde… podías ser peronista o no… podía calificarse de apolítico… pero estaba siempre con los gobiernos de turno. (…) Era un participacionismo de bajo perfil.*

---

[181] Diario MENDOZA, 09.08.73, p. 7.

[182] Estos gremios aparecen ahora firmando una solicitada en apoyo a la reforma del Estatuto impulsada por el Senado junto a la Federación de Sindicatos Municipales, ATSA y el Sindicato del Personal del Matadero Frigorífico Mendoza. Diario MENDOZA, 12.08.73, p. 4.

Estos últimos, en una asamblea realizada en octubre de 1973, expulsan a 12 afiliados por considerarlos desleales al gremio y a las directivas impartidas por Perón, por *"infiltrados"* cuya *"ideología política fue totalmente adversa al gobierno actual"*. De igual manera, el Sindicato del Personal de Bosques y Parques informa de la expulsión de un afiliado por *"crear la anarquía dentro de la repartición y confundir a nuestros asociados"*. Diario MENDOZA, 14.10.73, p. 5.

[183] Como ejemplifica la asamblea en la Plaza Independencia contra la Ley de Asociaciones Profesionales, y a diferencia de quienes sostienen que la acción de las organizaciones armadas estuvo escindido de la militancia social, el caso del SOEP muestra cómo en este período, las primeras intervienen en instancias deliberativas, en manifestaciones callejeras, o aportando a la seguridad de los miembros del sindicato.

[184] Diario MENDOZA, 22.08.73, p. 10.

Ellos se… se brindaban a las relaciones con las autoridades que fueran. (…) Funcionaban más bien como mutuales, digamos… no organizaban, ni movilizaban, no tenían delegados, nada de eso. Pero ahí sí se empezaron a mover, para, este… combatirnos a nosotros"[185].

Tercer momento: de la resistencia al desbande

La incorporación a ATE

Diversas embestidas comienzan a dificultar las acciones del SOEP: la constante propaganda desde los sectores ortodoxos de que *"éramos todos zurdos"* logra que muchos afiliados *"medio como que se entran a abrir"*[186]. Para esta tarea se utiliza a los funcionarios intermedios de las reparticiones, quienes según los testimonios obligan a los empleados públicos a afiliarse a ATE -alineada con la CGT-. A esto se suma el continuo 'afloje' de Martínez Baca ante las presiones de la patria peronista, quien *"cada vez nos retiraba más cosas"*[187].

Es así que el SOEP comienza a ser dejado fuera de las mesas de negociaciones o de reuniones, puesto que el gobierno determina –en el marco de la nueva ley de asociaciones profesionales- que de allí en más, *"participarán los que estén legalmente constituidos y que cuenten con personería gremial"*[188]. Según el secretario general de ATE Nacional, *"el encasillamiento del personal del estado"* es fundamental para *"darle la dinámica necesaria al proceso de reconstrucción"*[189]. El SOEP lo cuestiona diciendo que se trata del mismo argumento utilizado por la dictadura para no reconocerlos, con lo cual *"pretenden ocupar nuestro legítimo lugar como representantes de los estatales mendocinos y sus luchas"*[190]. El acorralamiento al gremio se plasma en medidas concretas, ya que el gobierno anuncia el escalafonamiento sólo para un sector de la administración pública. Se cancelan los permisos gremiales a los dirigentes y se anula el cobro de cuotas gremiales por planilla, que habían logrado por un breve período.

El silencio, la ausencia del SOEP en los medios (desde mediados de noviembre del '73), es índice que el sindicato se ha vuelto hacia su interior. No son momentos de enfrentamiento abierto, sino de detenerse a reflexionar y debatir acerca de cómo seguir la lucha un contexto de avance de los sectores ortodoxos dentro del gremialismo. Las notas en los matutinos referidas al SOEP se limitan a continuas convocatorias a asambleas, cuyo temario es qué hacer frente a la situación legal planteada por el gobierno, que los ha

---

[185] Entrevista a *Fernando Rule*.

[186] Entrevista a *Luís María Vázquez* (julio de 2005).

Hacia fines de noviembre aparecen en la prensa notas referidas a la "prescindencia" del SOEP en un conflicto que tiene lugar en la Dirección de Turismo, por el cual un afiliado renuncia al gremio. Ello ejemplifica la campaña de desprestigio ideada desde los sectores conservadores.

[187] Entrevista a *Luís María Vázquez* (julio de 2005).

[188] Diario MENDOZA, 31.12.73, p. 8. Por ejemplo, en esta reunión están presentes ATE, la Federación de Municipales, Irrigación, Mataderos, Personal No Docente y APOPAS.

[189] Diario MENDOZA, 19.02.74, p. 4.

[190] Diario MENDOZA, 27.01.74, p. 4 (Solicitada).

'desconocido'. El sindicato se encuentra, por primera vez desde su surgimiento, en un momento defensivo.

Luego de una asamblea a principios de febrero de 1974, Dolz adelanta el final, al dejar entrever *"la posibilidad de que, si se impedía actuar a SOEP, los agentes estatales continuarán la lucha por sus reivindicaciones en el seno de otra organización (que podría ser ATE)"*[191]. Pero todavía se aguardan los resultados de las gestiones que FATE realiza por su personería gremial, lo cual daría el respaldo necesario al gremio para seguir actuando. Sin embargo, ello resulta un tanto ilusorio teniendo en cuenta que uno de los objetivos de la reforma a la Ley 14.455, es asimilar el funcionamiento de las federaciones al de las uniones -lo cual significaría que los gremios locales pierdan autonomía, transformándose en meras seccionales-[192].

En varias asambleas se discute qué hacer respecto a la situación político-gremial, ya que existen dos alternativas. Por un lado, como UPCN no tienen representatividad a nivel provincial, éstos ofrecen al SOEP su aparato, que cambien su nombre y comiencen a trabajar en consonancia con ellos. La incorporación a ATE en cambio sería *"por abajo"*, *"disolverse como sindicato pero no como organización"*[193]. Finalmente, luego de largos debates[194], en una asamblea realizada en el local de gráficos se decide la afiliación a ATE:

> *"… resolvimos en asamblea, donde había 600 compañeros, resolvimos disolver el sindicato, e incorporarnos masivamente a ATE. Esa fue la resolución de la asamblea (…) Por dos cuestiones, una que era… insostenible la situación, organizativa y económica del sindicato. Y otra porque el terror en esa época… la gente identificaba al SOEP con la izquierda, con la subversión, entonces… empezamos a movilizar cada vez menos. Y ATE empezaba a trabajar"*[195].

Sobre este punto agrega otra delegada:

> *"… la discusión era si entrábamos o no entrábamos a ATE… mucho enojo de la gente de porqué compulsivamente nos obligaban a desafiliarnos de un gremio tan querido, tan construido y parido desde abajo, que nos había costado tanto, viste, a esta estructura que… si bien tenía uno de los números de personería gremial de los primeros, creo, de los más antiguos, nunca nos había representado. Porque en la época de la dictadura, si bien estaba la sigla, ATE no existió. La que se construyó y se parió con muchísimo esfuerzo fue SOEP. (…) Era el único gremio que en época de dictadura salió a pelear por nuestras reivindicaciones. Porque si bien existía ATE, ya te digo, era una sigla; UPCN era una sigla, totalmente vaciados de pueblo. Nosotros éramos los que estábamos… "*[196].

---

[191] Diario MENDOZA, 10.02.74, p. 5.

[192] En un análisis de las modificaciones propuestas a la Ley de Asociaciones Profesionales, P. Aguirre plantea *"la asimilación de la relación más descentralizada que existe entre las federaciones y sus sindicatos adherido a la forma unión-seccionales, que parece ser el paradigma organizativo más afín con los propósitos de mantenimiento y reproducción de la burocracia"*. AGUIRRE, P. Op. Cit., p. 286.

[193] Entrevista colectiva a *Marcos Berro* y *Luís María Vázquez* (julio de 2001).

[194] La memoria de los entrevistados respecto a este punto es difusa. Ninguno recuerda la fecha de la disolución del gremio, oscilando entre fines del '73 y fines del '75. También aparecen distintas versiones respecto al lugar en que se realiza la asamblea. Tampoco hemos encontrado referencias puntuales sobre la misma en la prensa de la época, aunque el sindicato ya se encuentra disuelto para mayo de 1974.

[195] Entrevista a *Fernando Rule*.

[196] Entrevista a *Nora Moyano*.

En un primer momento ATE permite sólo la afiliación de los afiliados del SOEP, luego se aceptan a los delegados, y finalmente, entre 4 y 6 meses después, se incorpora a los miembros de la Comisión Directiva[197].

Pero la situación es muy distinta a la coyuntura en la cual nace el SOEP. Las movilizaciones, ahora impulsadas desde la conducción de ATE, buscan desestabilizar al gobierno de Martínez Baca,

> *"tanto que nos vemos en situaciones incómodas nosotros de… yo me acuerdo una asamblea aquí mismo en este local* [de ATE]*, donde me cagaron a piñas… mi propuesta fue no ir a la huelga… porque no habíamos cumplido la etapa de negociación propia de la huelga… y era una huelga… decretada desde la conducción, para crearle más caos a Martínez Baca"*[198].

La referencia es a un conflicto que impulsa ATE en el Ministerio de Obras y Servicios, porque no son aceptados cinco empleados que el sindicato pretende imponer en el Centro Regional de Aguas Subterraneas (CRAS). De los 42 empleados del CRAS, 37 desautorizan la acción de ATE y piden la remoción de esos 5 empleados por ser *"un factor de perturbación"*. Sobre el hecho opina un medio periodístico de la época: *"Parece que la maniobra de ATE consistía en arrastrar a toda la administración pública para apoyar un petitorio que luego quedó desvirtuado. Para ello se utilizaron los delegados 'a dedo' que aparecieron entre el personal luego de la disolución formal del SOEP"*[199].

Si bien la participación de las bases es cada vez menor, las luchas siguen en esta etapa, aunque con menor intensidad. Quienes provienen del SOEP actúan dentro de ATE compactamente, manteniéndose fieles a los principios forjados en las luchas del período anterior:

> *"…todas las asambleas se las ganábamos los delegados y los ex dirigentes del SOEP. (…) en esas asambleas, todas las propuestas de la burocracia, perdían. (…) y nuestras propuestas eran aclamadas (…) toda la gente del SOEP mantenía una representatividad, que no lograron eliminar… sino con la represión que vino después, no… Ese sector de SOEP quedó como una corriente que no logró acuerdo con la burocracia de ATE, y siguió manteniendo su propia fuerza en las asambleas. Hasta que se hicieron asambleas, las ganábamos nosotros, fue así siempre… y no querían elegir delegados, porque cuando elegían, salían delegados nuestros (…) La exigencia permanente era que convocaran al cuerpo de delegados. Cuando ya no podían aguantar más la presión, convocaron al cuerpo de delegados y los hacían bolsa, viste. Lo que se implementaba era lo que se decidía en el cuerpo de delegados. Tan es así, que por eso toman el local e intervienen el sindicato. Porque la burocracia no controlaba, no lograba armar un grupo de delegados adictos"*[200].

Efectivamente, estando en el año '75 a punto de ganar la conducción del sindicato mediante una lista de unidad (donde participa la JTP, el PB, y la OCPO entre otras

---

[197] Entrevista a *Luís María Vázquez* (julio de 2005).

[198] Entrevista a *Fernando Rule*.

[199] Revista CLAVES Nº 94, 24.05.74, pp. 5-6. Sobre el conflicto ver además Diario MENDOZA, 05.05.74, p. 17. Problemas similares a raíz de la interferencia de ATE en distintas reparticiones tienen lugar en el Casino y en la Dirección de Bosques y Parques, donde los trabajadores denuncian o rechazan la intervención del sindicato en los lugares de trabajo; siendo el motivo de conflicto el repudio o defensa de determinados funcionario del Estado. Ver por ejemplo, Diario MENDOZA, 24.06.74, p. 9.

[200] Entrevista a *Fernando Rule*.

tendencias), el gremio es intervenido por ATE Nacional, porque *"… ellos veían que esa burocracia no contenía a todo el sector que veníamos del SOEP"*[201]. Finalmente, con el golpe de estado del '76: *"desaparece todo… quedamos muchos cesantes, somos cesanteados por razones gremiales o políticas, por ser factores reales o potenciales de perturbación"*[202].

De este modo, la incorporación del SOEP a ATE representa una victoria parcial de los sectores ortodoxos, puesto que si bien supone el abandono del espacio original de organización y la incorporación a una nueva estructura sindical, no se pierde la combatividad característica del gremio –en cuanto al contenido de los planteos y formas de lucha-, sino que ésta se traslada a aquella estructura cuya función principal es contenerla, diluirla. Como explican los mismos protagonistas del proceso, ello lleva al avance de otro tipo de medidas, que disciplinarían a través del miedo (cesantías, represión, etc.).

El desarrollo de la historia del SOEP y particularmente su desenlace, muestra como desde la burguesía (personificada en la patronal, el Estado y las burocracias sindicales) se realiza un primer intento de disciplinamiento 'legal', a través del Pacto Social y la Ley 14.455, a través del cual se intenta reconstruir cierto nivel de heteronomía. Cuando ello demuestra no ser suficiente, se recurre a la vía 'ilegal', primero a partir de la represión y finalmente, con el aniquilamiento de las fracciones obreras que han roto con las relaciones de subordinación impuestas por el sistema; proceso que queda en gran medida en manos de las propias fracciones obreras, evidenciando -como también vimos en el capítulo 5- fuertes disputas intra clase.

<u>El nivel de la estructura sindical en debate</u>

En su discusión con N. Vecchi, Gramsci se declara en contra de la creación de nuevos sindicatos, diciendo: *"todo intento por organizar aparte a los elementos revolucionarios ha fracasado por sí mismo, sirviendo únicamente para reforzar las posiciones hegemónicas de los reformistas en dicha gran organización"*[203]. Además, porque *"los elementos revolucionarios representan a la clase en su conjunto, son el momento más altamente desarrollado de su conciencia a condición de que permanezcan junto a la masa"*[204]. Seguidamente, Gramsci manifiesta la posibilidad de que esta vanguardia se organice aparte de las estructuras ya existentes cuando así lo obligan determinadas políticas de los sectores reformistas o de la burocracia sindical. En dicho caso, el objetivo de los primeros ha de ser, desde un primer momento, *"el logro de una nueva unidad entre la clase y su vanguardia más consciente"*[205].

---

[201] Idem.

[202] Entrevista a *Marcos Berro* (mayo de 2005).

[203] GRAMSCI, A. "Nuestra orientación sindical", en **Escritos políticos**… Op. Cit., p. 171.

[204] Idem, p. 172.

[205] Idem.

En relación al primer punto planteado por el teórico italiano, es necesario tener en cuenta que en el caso del SOEP, éste no se constituye como sindicato nuevo con el fin de agrupar a los elementos revolucionarios o de vanguardia, sino para dar respuesta a las necesidades económicas reivindicativas inmediatas de los trabajadores estatales, a los que ni ATE ni UPCN dan solución. En las palabras del secretario de finanzas:

> *"Este sindicato surge como una necesidad para cubrir la defensa de los intereses laborales que entendíamos que los dos grandes sindicatos existentes en la provincia con competencia nacional, no respondían a nuestras inquietudes, estaba instalada desde hace muchos años la llamada 'burocracia sindical'"*[206].

En cuanto a la segunda afirmación del político mencionado, en el caso analizado, vemos que aunque no se planteara como un objetivo desde sus inicios, sino que es una resultante de la coyuntura política impuesta y de ciertos debates que se desarrollaban a nivel nacional, este sector de trabajadores termina incorporándose a una estructura mayor:

> *"…En esa época empezaba a discutirse… estaba en plena discusión más bien, de la teoría sindical. Es donde empezamos a concluir, que, los sindicatos provinciales, empezaban a dejar de tener razón de ser… había que hacer sindicatos nacionales. Esa discusión iba paralela con aquella discusión de los sindicatos por fábrica o por rama, por empresa o por rama*[207]*. (…) Y paralelamente en el Estado, empezamos a concebir sindicatos nacionales contra la concepción de sindicatos provinciales. (…) entonces nosotros dijimos, esa concepción es correcta, aunque sea la derecha… entonces nosotros abandonamos esa concepción que nos parecía cortoplacista o pequeña, del sindicato provincial. Necesitamos una lucha nacional, y dijimos bueno, hay que ganar ese sindicato, nacional"*[208].

La combatividad del SOEP no le impide leer la nueva coyuntura y advierte una correlación de fuerzas ahora desfavorable -el avance de las fracciones de derecha, de la burocracia sindical-. En este contexto, realiza una retirada táctica y se incorpora a ATE, desde donde continuaría su lucha, cosa que logra por un importante periodo de tiempo. Estos debates y reflexiones, aparecen en parte puestos sobre la mesa por la coyuntura, pero también como producto del proceso de toma de conciencia por el que atraviesan los trabajadores. Expresan un proceso de reflexión sobre la práctica realizada. No son discusiones propias de un momento de auge y efervescencia, como fueron los días post Mendozazo en que nace el SOEP; sino que comienzan a plantearse en un momento de reflujo, de avance del enemigo, donde se buscan nuevas tácticas de construcción sindical.

Reflexiones sobre la conciencia en proceso (entre la combatividad y el miedo)

Seleccionamos la experiencia del SOEP como estudio de caso, entendiendo que la misma grafica un proceso social más amplio, dentro del que se inscriben las luchas del

---

[206] Entrevista a *Marcos Berro*.

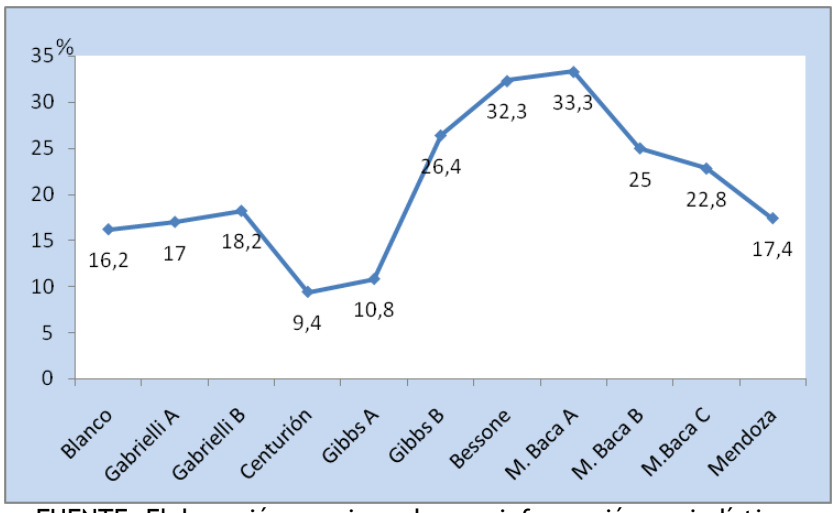
[207] El entrevistado realiza una referencia a la disputa entre la UOM y el SMATA por la incorporación de Sitrac-Sitram.

[208] Entrevista a *Fernando Rule*.

conjunto de la clase obrera. Efectivamente, si retomamos los datos relevados a lo largo del mapeo de la conflictividad obrera (desarrollada en los capítulos 3 y 5), puede advertirse la correspondencia con la dinámica hasta aquí descripta.

El siguiente cuadro da cuenta de la participación de los trabajadores estatales no productivos tomados de conjunto[209]. En el mismo, podemos advertir que el pico más bajo en lo que se refiere a la participación de este sector es durante los días que se corresponden al Mendozazo. Luego sus luchas van creciendo en intensidad, coincidiendo el momento de mayor actividad con el proceso de ocupaciones de edificios públicos que se desarrolla apenas asumido el gobierno de Martínez Baca. Posteriormente el porcentaje de conflictos que éstos inician comienza a decaer en el contexto del avance de las fracciones más retardatarias de la sociedad que ya hemos descripto -llegando a los niveles de participación previos al Mendozazo-. Igualmente, en coincidencia con la experiencia específica que aquí hemos reconstruido -utilizando los testimonios de los entrevistados y noticias periodísticas-, el mapeo muestra que a partir de la última etapa que analizamos[210], un cuarto de las luchas del sector, son de carácter político-teórico[211].

CUADRO N°VI-1: Mendoza, 29.05.69 / 15.08.74 (Periodos 1 a 11).
Conflictos iniciados por los Estatales no productivos.



FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

[209] Es decir que las cifras muestran el proceso de luchas entre 1969 y 1974 para el sector de actividad más inclusivo, dentro del cual hemos agrupado al SOEP, y no sólo las luchas de este sindicato.

[210] Gobiernos de Martínez Baca y C. Mendoza, comprendidos entre mayo de 1973 y agosto de 1974 (periodos 8 a 11). Se corresponde con lo que hemos identificado como segundo y tercer momento dentro de la historia del SOEP, donde encontramos el proceso de ocupaciones de edificios públicos, la lucha por el Estatuto del Empleado Público, contra la Ley de Prescindibilidad y la Ley de Asociaciones Profesionales y finalmente los debates internos por la incorporación a ATE.

[211] Salvo por las organizaciones político-sindicales, significativamente éste será el sector de actividad con mayor porcentaje de luchas de carácter político-teórico durante la etapa mencionada. Ver capítulo 5. Recordemos también que previamente al Mendozazo, los conflictos que persiguen fines económicos son los más elevados entre los estatales no productivos, donde, comparativamente con los demás sectores, la lucha intragremial es la más baja -representando menos de la mitad del promedio general para los distintos periodos-. Ver capítulo 3, gráfico N°III-3.

Efectivamente, en los años '70 el enfrentamiento supera la lucha reivindicativa, pasando al plano político en el que se disputan proyectos antagónicos. El SOEP se ubica entre quienes a través de su práctica, cuestionan las formas en que se encuentra organizada la sociedad capitalista. Aquí intentamos, en palabras de C. Lefort, explicar la lucha revolucionaria insertándola en la experiencia total de la clase. En este sentido, es el hecho de comprender el impacto de las luchas político-sociales en los intereses inmediatos y estratégicos de la clase, lo que define determinados posicionamientos políticos del gremio respecto a la coyuntura por la que atraviesa. No hay, para éste, posibilidad de construir la *"patria de los trabajadores"* o de avanzar en *"el camino de la liberación nacional y social"*, sin la *"participación masiva* [de los trabajadores] *y su organización democrática como única garantía de arribar a la Argentina popular que el pueblo necesita"*[212].

Esa participación tiene ya una expresión concreta: la democracia obrera que va construyéndose en la experiencia histórica de la clase. La praxis del SOEP, implica una teoría de la acción y de la organización de dicha acción que se materializa en ese tipo de democracia. Esta forma de construcción de poder, no es una mera cuestión de forma, de método, sino que se entiende como una disputa político-teórica, en un contexto histórico donde el enfrentamiento no es sólo contra la patronal, sino contra una 'burocracia sindical' considerada aliada de aquella.

El SOEP expone un ejemplo de construcción sindical, cuya eficacia reside en la articulación de los distintos niveles organizativos: de base (asambleas o comisiones internas por lugar de trabajo), el sindicato y la Intersindical o Federación según los momentos. Encontramos un juego dinámico entre éstas, sin superposición de esferas. La eficacia también reside en aquello que Gramsci denomina una adecuada relación numérica entre masas, dirigentes y oficiales subalternos, dado que el rol desempeñado por éstos en el impulso de la actividad y disciplina gremial es fundamental. Destacamos también que la combatividad del SOEP no le impide leer la nueva coyuntura cuando la correlación de fuerzas se torna desfavorable, realizando una retirada táctica al incorporarse a ATE.

Esta experiencia tiene lugar en un contexto de alza de la lucha de masas, donde los tiempos de la conciencia se aceleran y es más fácil observar el cruce entre lo político, lo económico y lo teórico, momentos de la lucha que tienden a fundirse. Ello posibilita la fuerte articulación entre organización sindical y organizaciones políticas; entre lucha económica y lucha político-teórica, que la noción de praxis como actividad crítica práctica, nos permite analizar como totalidad –compleja y contradictoria-.

A dicha situación de efervescencia social se suma una alta participación de activistas o militantes de diversas tendencias, como elementos constitutivos y no externos a la propia dinámica del movimiento. La heterogeneidad de organizaciones políticas y político-

[212] Diario MENDOZA, 14.06.73, p. 12.

militares que confluyen en el seno de la organización gremial, como vimos *"se dirimía en las bases"*, se resuelve a través de la acción; lo cual es posible por la concepción de democracia sindical presente, y gracias a que se entiende dialécticamente lo político y lo sindical y no como momentos escindidos uno del otro. Por el contrario, son tomados como complementarios, donde uno potencia al otro y viceversa. Inclusive, muchos trabajadores ven, como producto del mismo proceso de lucha del cual son parte, que la organización sindical tiene sus límites y se incorporan, posterior o paralelamente, a otras organizaciones políticas o político-militares de carácter revolucionario.

Ahora bien, el proceso de toma de conciencia que aquí nos planteamos observar, se muestra en el colectivo de trabajadores analizado con heterogeneidades y contradicciones, tomando distintos rumbos y manifestándose en distintos niveles. Por un lado, aparece lo mencionado en el párrafo anterior, es decir, una profundización de posiciones a favor de una transformación de la sociedad de carácter socialista. Pero mientras que la necesidad de un tipo de organización, que supere el ámbito de lo gremial en la lucha por dichos objetivos de emancipación, aparece en algunos; por otro lado muchos afiliados al SOEP se disciplinan cuando reaparece con mayor fuerza la burocracia sindical desde fines del año '73.

Aquellas bases que han acompañado la combatividad del gremio, sosteniendo activamente los planes de lucha, paros y manifestaciones, ahora se alejan, preocupados por formar parte de un gremio que comienza a ser caracterizado -acusado- de ser de izquierda. Pero los avances de la 'burocracia sindical' no pueden ser analizados sin considerar la base sobre la cual sus acciones encuentran sustento. En relación a ello, cabe profundizar respecto a las causas por las cuáles, los trabajadores estatales, pasan de la adhesión masiva al SOEP en un primer momento, a la posterior desafiliación y abandono del mismo -siempre teniendo en cuenta que el gremio está atravesado por dos coyunturas distintas: una de auge de las luchas gremiales, y otra donde los sectores más retardatarios de la sociedad comienzan a recuperar terreno, no sólo en el ámbito gremial-.

En este sentido, en el primer momento (de auge de la lucha de clases), la movilización es masiva, con un fuerte sustento en reivindicaciones de tipo económicas, a las cuales el SOEP da respuestas efectivas en beneficio de los trabajadores. En ese proceso se avanza, de conjunto, en planteos políticos. Efectivamente, si de algo da cuenta la historia aquí reconstruida, es que la lucha actúa como instancia a través de la cual se operan procesos de toma de conciencia. Pero si bien la conciencia política se sostiene sobre una base de luchas reivindicativas, no necesariamente ni de modo mecánico la primera nace de las confrontaciones cotidianas. Ciertos elementos más activos, no externos, sino parte constitutiva del mismo proceso, acompañan y profundizan dicho recorrido, que no deviene espontáneamente en conciencia política.

Ahora bien, si estos procesos no son mecánicos, sino que deben ser estimulados hacia mayores niveles de politización por cuadros, activistas, militantes, etc., es necesario preguntarse hasta dónde fueron efectivos los mecanismos impulsados por los

distintos sujetos intervinientes en el proceso, sean delegados, miembros de la comisión directiva, activistas o militantes políticos. Hasta qué punto es posible avanzar sólidamente, conscientemente en la construcción y acumulación de poder, cuando la dinámica de lucha continua y cada vez por mayores objetivos estratégicos, no es acompañada suficientemente por instancias de reflexión sobre esa práctica. Porque si bien la práctica lleva incorporada una teoría, a lo largo de la experiencia del SOEP es más difícil distinguir el momento en que la práctica es objeto de la teoría, en que se produce una elaboración teórica acerca de la práctica.

Si bien en el análisis de los hechos y las acciones que impulsa el sindicato hay una preocupación por acompañar a sus afiliados con formación, ésta es muchas veces pensada en un sentido técnico. No aparece tan claramente, expresado de manera consciente –aunque de hecho se fuera realizando 'espontáneamente' en lo cotidiano- como objetivo o necesidad, la reflexión sobre los procesos de lucha en que se estaba inmersos. Qué nivel de profundidad es posible en una dinámica donde, pareciera, las instancias de reflexión sobre la propia práctica o la de otros, no es entendida como parte de la misma dinámica de lucha -*"nosotros nacimos y empezamos a pelear… no teníamos tiempo de pararnos para ver nada"*[213]-.

En este juego, no se logra el momento colectivo de racionalización de las experiencias, con ayuda de los activistas ú organizadores, o al menos no el suficiente para contener a la amplia base del gremio, que hacia principios del año 1974 comienza a abrirse del mismo. En una perspectiva más general de análisis sobre el período y retomando a Gramsci, este énfasis puesto sobre el momento práctico, nos advierte que estamos frente a un momento en que aún no se ha conformado orgánicamente –aunque esté en vías de surgir-, lo nuevo. Ello coincide con el análisis en torno a las causas de la derrota del campo popular en los años '70 realizada por algunos cientistas sociales, quienes advierten acerca de la ausencia de una 'central de inteligencia' unificada de las fuerzas revolucionarias, y por lo tanto del conocimiento necesario que les hubiese permitido objetivar su situación en los distintos estadios de lucha, debido a que la misma se encontraba en un momento incipiente de formación[214]. A ello se sumó, la avanzada a nivel nacional y mundial de las fuerzas contrarrevolucionarias.

---

[213] Entrevista a *Luís María Vázquez*.

La reflexión podría parecer ajena a la dinámica de la época. Sin embargo, es importante recordar la iniciativa de Perón en este momento histórico, de crear Escuelas de Formación Sindical, cuya misión era la de reforzar los lineamientos de la doctrina peronista. Ver nota nº 38 en capítulo 5.

[214] Ver por ejemplo, MARÍN, J.C. **Los hechos armados. Un ejercicio posible.** Bs. As., CICSO, 1984; IZAGUIRRE, I. "El mapa social del genocidio en Argentina", en IZAGUIRRE, I. (Dir.) **Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina**. Bs. As., Eudeba, en prensa.

CAPITULO 7

Problemas de transmisión de la experiencia. Entre política, historiografía y memorias/olvidos de las luchas obreras.

En este capítulo buscaremos *des-cubrir* la relación que se da a nivel local entre política, historiografía y memoria, intentando desentrañar una de las hipótesis de nuestro trabajo, esto es que: *"Con el Mendozazo aparecieron en escena actores sociales que con sus formas de lucha, hicieron visible los conflictos que como en el resto de la Argentina -aún con sus particularidades-, atravesaron a la sociedad mendocina durante la década del '70. Los mismos han sido borrados por una historiografía local preocupada por silenciar el conflicto dentro de la historia regional, manteniendo las políticas de la memoria desarrolladas por el sector dominante en el período bajo estudio".*

La memoria constituye un campo de conflictos, a través del cual se continúan –aunque resignificadas por otros sujetos y en otros tiempos y lugares- las luchas del pasado. En esta última parte de nuestro trabajo nos abocaremos a analizar cómo los distintos sectores sociales intervienen en la construcción de la memoria y con qué intereses. Si las distintas fracciones de clase luchan por la legitimación de su relato acerca del pasado, ésto es porque los mismos también expresan proyectos políticos futuros –siendo de este modo el pasado actualizado en el presente-. Ello a su vez implica preguntarse para quien se testimonia y quienes le otorgan sentido a ese pasado en el presente –la transmisión de la experiencia-. Además, cabe observar cómo y porqué, en las disputas por la interpretación del pasado, algunos relatos se convierten en hegemónicos en determinados momentos y cuáles son sus implicancias en la actualidad.

Como ya hemos mencionado, ubicamos las cuestiones de memoria/olvido y transmisión de la experiencia en un campo mayor de problemas que refieren a las formas de conocimiento y toma de conciencia de la clase obrera, partiendo del supuesto que las primeras se hayan contenidas en las segundas. Los interrogantes anteriormente planteados serán desarrollados analizando las políticas de la memoria que tienen lugar en la provincia de Mendoza, desde las décadas del '60-'70 hasta la actualidad.

En nuestro caso de estudio, desde el poder, la política de la memoria es una política de olvido sobre el pasado reciente. Ésta cuenta con una herramienta fundamental en su construcción memorial como es la producción historiográfica local, motivo por el cual la tomaremos aquí como expresión de la memoria hegemónica. Esta última construye un relato en el cual el conflicto no aparece, es borrado, silenciado; no pretende dar cuenta de la existencia de otras memorias colectivas -no se lo plantea como problema a abordar-. Sin embargo, actúa sobre éstas últimas produciendo olvidos significativos y necesarios para la construcción de un sujeto con una identidad heterónoma. Ello puede observarse a través del tratamiento que la misma realiza en relación al Mendozazo, tema del que nos ocuparemos en el segundo apartado de este capítulo.

Por la relevancia que, como hemos visto, este acontecimiento tiene a nivel provincial, es considerado como un hecho fundador de memoria en torno al cual se evidencian –y pueden analizarse- las distintas construcciones memoriales. Es en aquel contexto de cuestionamiento generalizado que nos interesa observar la estrategia puesta en práctica por los sectores dominantes a fin de mantener su *status quo*. Se activa entonces una imagen recurrente, la del *"laborioso y pacífico pueblo mendocino"*, la cual es reproducida hasta la actualidad por una historiografía preocupada por ocultar el conflicto dentro de la historia regional, manteniendo las políticas de la memoria desarrolladas entonces desde el poder. A partir del análisis realizado por la historiografía del Mendozazo se puede observar que si bien éste toma un carácter de clase, el mismo es *borrado*[1], permaneciendo en la memoria colectiva la imagen del mismo, como un movimiento limitado a un reclamo de tipo económico.

En el tercer apartado se analizarán también las memorias colectivas -elaboradas en torno a este hecho-, de quienes al momento de producirse el Mendozazo se encuentran luchando por la construcción de *otra historia*. Nos interesa observar qué sucede con esas memorias en el presente: cuánto han absorbido sus recuerdos del relato hegemónico, hasta qué punto cabe referirse a ellas como memorias contrahegemónicas, o por el contrario terminan asimilándose a la memoria de los vencedores. Entonces, tomando el campo de la memoria como un terreno de conflictos, lo que nos interesa es analizar y conocer en qué modos juega en él la memoria hegemónica; observar cómo actúa en la construcción de identidad –de un sujeto derrotado- la memoria de los vencedores.

La memoria hegemónica -la lectura realizada por los sectores dominantes acerca del Mendozazo y sus consecuencias- se hace presente en la prensa escrita de la época y mantiene una continuidad a lo largo de la producción historiográfica local. Dado que nuestro interés radica en conocer cómo ésta actúa sobre las formas en que se mantienen las memorias, qué tipo de recuerdos se rememoran -en relación al Mendozazo-, trabajaremos con las memorias de un mismo grupo político en el tiempo. Para ello analizamos un documento elaborado poco después de producido el Mendozazo por el Centro de Estudios y Difusión Peronista (CEDIP) -que conforman militantes del Peronismo de Base (PB) y su brazo armado, las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)-; donde éstos realizan un análisis de lo sucedido. En segunda instancia, tomamos las entrevistas orales realizadas a algunos de dichos militantes, 30 años después. Éstas últimas nos permiten encontrarnos con las memorias colectivas actuales del mismo grupo político, a fin de comparar qué cambios, silencios y deformaciones se producen a través del tiempo; de qué maneras y en qué grados juega la circulación de la memoria hegemónica. Tendremos a partir de este ejercicio, un primer acceso a las memorias colectivas en torno a un hecho fundador de memoria como es el Mendozazo.

---

[1] *"Una operación negativa –la sustracción- y la instalación del olvido… borramiento del conflicto, promoción de léthe como fundamento de la vida en la ciudad."* LORAUX, N. "De la amnistía y su contrario", en VV. AA. **Usos del olvido**. Bs. As., Nueva Visión, 1998, p. 35.

Sin embargo, hasta aquí nuestra mirada se dirige unilateralmente hacia aquello que la historiografía como memoria hegemónica busca ocultar, borrar y construir sobre. Por ello, en el cuarto apartado de este capítulo, nos preguntamos porqué es que determinados errores ú omisiones de la historia se repiten y se difunden; sobre qué elementos ciertas construcciones 'falsas' se sostienen. Qué significados están jugando, para que determinados mitos o errores cobren fuerza. Buscaremos entender por qué un relato falso deviene tradición. A este fin utilizaremos fuentes orales recabadas a través de entrevistas propias y realizadas por otros investigadores –con diversos objetivos y supuestos de investigación-; focalizando ahora nuestro análisis en un elemento específico, en el cual la 'confusión' de la memoria y la 'mitificación' se torna más evidente y es más difundida: el lugar otorgado a un sujeto social –las maestras-, que sin haber tenido una participación relevante en el hecho que observamos, cobra centralidad en las memorias colectivas acerca del mismo.

LA MEMORIA COMO CAMPO DE CONFLICTOS

Memorias y olvidos colectivos

Las luchas por el sentido del pasado

Como sugiere M. Halbwachs, podemos decir que la **memoria colectiva** es una construcción social. Si bien es un individuo el que recuerda u olvida, éste lo hace inmerso en determinados marcos sociales y culturales compartidos –ya que es imposible para un individuo recordar fuera del contexto dado por su grupo-. Los procesos sociales hacen a la producción y reproducción de la memoria y el olvido, ya que el recordar es un acto que se realiza desde el presente. Ese pasado que se recuerda no es inmutable sino cambiante y se resignifica en los sujetos que se apropian de una manera distinta del pasado, según contextos históricos, territorios geográficos y sociales, experiencias, etc. Según este autor, el recuerdo es una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos que tomamos prestados del presente y de otras reconstrucciones anteriores, en donde la imagen inicial se altera, cambia. Es por ello que la memoria tiene más que ver con una reconstrucción que con un recuerdo, en donde subsiste aquello que arrastra importancia en la actualidad.

El sujeto cumple un papel activo en este proceso, ya que tiene la necesidad de transmitir una memoria o experiencia. Es así que Y. Yerushalmi define a la memoria colectiva como el *"movimiento dual de recepción y transmisión, que se continúa alternativamente hacia el futuro"*[2]. Es decir que un sujeto no puede recordar ni olvidar un pasado anterior a él si antes no le fue transmitido. La producción y reproducción de las memorias y los olvidos es entonces un proceso colectivo, donde la experiencia y los recuerdos se nutren de los de otros que fueron transmitidos y gracias a los cuales es posible elaborar nuestras propias memorias –dado que anteriormente fue activamente transmitido un determinado recuerdo-.

Las memorias entonces deben ser pensadas como prácticas y no como cosas, las que implican un trabajo activo y voluntario por recordar u olvidar. Son construcciones subjetivas, que se sostienen en lo material y en lo simbólico, conservando el recuerdo de aquello que guarda importancia para el presente, aquello que se encuentra vivo o capaz de vivir en la conciencia. Al ser plurales, su sentido es objeto de conflictos y luchas y se modifican en el tiempo, en los lugares y según quienes sean sus portadores. No existe una interpretación única del pasado –una memoria-. Por el contrario, la memoria funciona de modos diversos según los distintos lugares, momentos y prácticas.

Es importante remarcar además que la disputa por el sentido del pasado es política. Es una lucha que no sólo se enfrenta al 'olvido' –aspecto al que muchas veces suele reducirse la cuestión-, sino que fundamentalmente entra en debate con otras memorias.

---

[2] YERUSHALMI, Y. "Reflexiones sobre el olvido", en VV. AA. **Usos del olvido.** Op. Cit., p. 19.

Tanto la memoria como el olvido son fruto del proceso de enfrentamientos sociales, a la vez que son en sí mismo un momento de confrontación. Así, la memoria es escenario de disputas –y negociaciones- por el sentido que se le otorga a un determinado pasado. Estas luchas buscan el reconocimiento –lo que muchas veces lleva a su institucionalización- del propio relato acerca del pasado, lo que requiere sumar al otro a la propia visión y conlleva implícita la necesidad de transmitir dicho relato, de transferir lo personal en colectivo.

Así, la correlación de fuerzas de los distintos grupos en los conflictos memoriales puede medirse por las **marcas o huellas**, tanto temporales como espaciales –marcos sociales de la memoria ya señalados por Halbwachs-. Qué acontecimientos se conmemoran, con qué significado; los hitos temporales son momentos donde la memoria se activa, se vuelve presente. Las marcas espaciales por su parte constituyen una manera de inscribir territorialmente las memorias, de darles materialidad; los grupos *dibujan* y *encuentran* sus recuerdos colectivos en un marco espacial definido. También aquí aparece la lucha por los espacios que se erigen en *lugar de memoria* y con qué contenidos.

Los usos políticos del pasado

El **olvido** es constitutivo de la memoria y como tal también es una construcción social. No se piensa en el olvido como una ausencia irremediable, sino como una presencia ausente. Por ello, aquello que se olvida en ciertas circunstancias puede ser recuperado, aunque lo que vuelva a la memoria lo hace de una manera distinta. La posibilidad de reconstruir el pasado aparece al situarse dentro de un determinado grupo, portador del recuerdo. Según Yerushalmi, *"lo que llamamos olvido en el sentido colectivo aparece cuando ciertos grupos humanos no logran -voluntaria o pasivamente, por rechazo, indiferencia o indolencia, o bien a causa de alguna catástrofe histórica que irrumpió el curso de los días y las cosas- transmitir a la posteridad lo que aprendieron del pasado"*[3].

Por su parte, N. Loreaux sostiene la existencia de un lazo indisoluble entre **memoria/olvido y política**, ubicando a esta última como el momento de constitución del olvido, que selecciona aquello que debe recordarse y aquello que no. El olvido es la forma de *"designar la sombra proyectada de lo político sobre la memoria"*[4], un instrumento necesario para la construcción de un nuevo pacto político. En este sentido, los 'borramientos' pueden responder a una política de olvido, como parte de estrategias que buscan ocultar o destruir los rastros de un pasado determinado, a fin de que no sean recuperados en el futuro. Estos actos tienen la intención de destruir –promover olvidos, silencios-, eliminando las pruebas documentales, los cuerpos, etc.

Pero en este sentido, debe recordarse la advertencia de M. Foucault acerca de la importancia de pensar el poder no sólo por lo que destruye, sino también –y fundamentalmente-, por aquello que construye: *"Hay que cesar de describir siempre los*

[3] Idem, p. 18.

[4] LOREAUX, N. Op.Cit, p. 27.

efectos del poder en términos negativos: 'excluye', 'reprime', 'rechaza', 'censura', 'abstrae', 'disimula', 'oculta'. De hecho, el poder produce; produce realidad; produce ámbitos de objetos y rituales de verdad. El individuo y el conocimiento que de él se puede obtener corresponden a esa producción"[5].

En esta línea, como afirma E. Crenzel para el caso argentino, no es suficiente con denunciar como consecuencia del terrorismo de estado la *destrucción de la memoria*, sino que es necesario centrar la mirada en el doble carácter articulado de una *política de la memoria/olvido*, la que busca *"escindir de manera deliberada, la producción de la muerte en escala del conocimiento y la memoria de lo sucedido, produciendo activamente el 'olvido' y, paralelamente, constituir y producir identidades y memorias colectivas nuevas, de carácter heterónomo, que lleven su sello"*[6].

Es así que, la relación que se establece entre **memoria e identidad** es fundamental para entender estos procesos de construcción de nuevas relaciones sociales. La identidad tiene que ver con las diversas maneras de posicionarse respecto al propio pasado y al de otros. Las identidades se establecen y mantienen a través de una variedad de prácticas, lugares y formas de memoria: se explican en términos de memoria, se sostienen sobre los recuerdos. Por ello las clases dominantes trabajan por apropiarse y silenciar aquellas memorias e identidades indóciles, de carácter autónomo. La memoria puede ser domesticada y sometida –algunas cosas se suprimen y en su lugar se inventan otras. En este sentido, ciertos olvidos destruyen o deforman la identidad para conformar otra, de signo distinto –mientras que poder recordar el propio pasado es lo que la sostiene-[7].

Finalmente, es necesario considerar que los usos del pasado también son múltiples. Si éste se produce en el presente y es manipulable, entonces se convierte en un instrumento útil para expresar intereses presentes –modificando si es necesario las imágenes del pasado-. Existen huecos entre la historia –los hechos- y la manera en que éstos son recordados y relatados –la memoria-. La distancia entre ambas merece ser analizada, puesto que no hay ingenuidad en qué recordamos, cuándo y para qué. *"Que una versión errada de la historia se vuelva sentido común no nos llama solamente a rectificar la reconstrucción de los hechos, sino también a interrogarnos sobre cómo y porqué este sentido común se ha construido, sobre su significado y sobre su utilidad"*[8].

---

[5] FOUCAULT, M. **Vigilar y castigar**. Madrid, S. XXI, 1998, p. 198.

[6] CRENZEL, E. **Memorias enfrentadas. El voto a Bussi en Tucumán.** Edición digital www.nuncamas.org.

[7] Al respecto dice I. Izaguirre al estudiar el genocidio argentino: *"A partir de la derrota, comienza un segundo momento de este proceso dual, el momento de realización de la victoria: la articulación de nuevas relaciones sociales que reemplazan a las anteriores, en las que se reconoce quien es el vencedor, y que transformarán en estable la nueva situación de paz. Es el momento del desarme, aquella condición del derrotado que garantiza por largo tiempo su no recuperación para rebelarse contra el vencedor. Es el inicio de un proceso de colonización -al menos subjetiva-, de fundación de una historicidad nueva, de una memoria nueva, heterónoma"*. IZAGUIRRE, I. **Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada.** Bs. As., Cuadernos Nº 9, IIGG-FCS-UBA, 1992, p. 22.

[8] PORTELLI, A. **La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria**. Bs. As., FCE, 2003, p. 27.

Memorias hegemónica y contrahegemónica

Siguiendo a P. Joutard, entenderemos que la **memoria hegemónica** también es una *creación,* una *construcción* que obedece a los principios de la memoria. Ésta opera seleccionando de la historia un cierto número de realidades, aunque transformándolas: toma pequeños hechos y los incorpora en un sistema global, a fin de unificar lo diverso. Es una construcción que suprime aquello que divide y por sobre todas las cosas, niega los conflictos. Generalmente, esta memoria se pone en marcha con un acto fundador, que otorga unidad y busca mostrar las continuidades. Es útil, explica el autor, para administrar el conflicto y así es como las rupturas son borradas de la historia. Aunque no sea una experiencia vivida, afirma Joutard, la memoria histórica es mediatizada obedeciendo a las reglas de la memoria: se sustenta en símbolos, imágenes y mitos, ya que es un relato que habla más al corazón que a la razón. Busca reforzar lazos o sentimientos de pertenencia, el papel de esta memoria es de integración, de reconciliación. Sin embargo, esta forma particular de memoria posee una pretensión de verdad científica –al autodefinirse historia, y no memoria-.

Pero la construcción de la memoria no tiene lugar solamente desde arriba, sino también desde abajo; ocurre desde el centro y desde la periferia. Se habla de **memorias contrahegemónicas**, alternativas, populares o contramemorias, refiriéndose a aquellas memorias que difieren de -y a menudo desafían- los discursos dominantes. Sin embargo, éstas no deben ser entendidas como separadas de las formas hegemónicas de la memoria, sino más bien como espacios donde lo oficial y lo no oficial, lo público y lo privado, lo popular y lo elitista se mezclan, se interpenetran e interpelan, en un movimiento que no siempre resultará de contestación y resistencia. A diferencia de lo que sugiere W. Benjamín, la memoria no es sino algunas veces, la historia narrada desde el punto de vista del derrotado –contrapuesta a la Historia como construcción de los vencedores-[9].

Así como la memoria dominante no es monolítica, tampoco la memoria popular es pura autenticidad. Dado que los temas se difunden y circulan, es cuestionable la división tajante entre cultura popular y de élites. La memoria hegemónica no aparece sólo en los manuales, sino que está impresa en lo cotidiano. Los préstamos, las influencias van de un lado al otro. Mientras que algunos recuerdos se encuentran mediados por libros o imágenes, de la misma manera existen recuerdos que provienen de la tradición pero que a su vez pueden incorporarse -en partes- a la historia escrita. Por ello no compartimos cierta mirada purista respecto a la 'memoria popular', ya que también esta es construida -no hay memorias sin que medie alguna forma previa de institucionalización-[10].

[9] Es importante aclarar además que memoria hegemónica no es sinónimo de Estado, ni las memorias contrahegemónicas expresan al conjunto social, el corte se opera más bien de manera transversal.

[10] Existe un acontecimiento fundador también en las memorias contrahegemónicas, que *contamina* todo el relato y que tiene que ver con alguna crisis colectiva. Esto obliga al grupo a apoyarse en ciertas estructuras de resistencia y en una construcción de memoria; que no es sólo de relación con el pasado sino que además crea una serie de comportamientos políticos, culturales, etc. -esta es una memoria viva-. No hay memoria sin crisis, la memoria surge en y se constituye a partir de un traumatismo o crisis.

Cuando la memoria hegemónica es muy fuerte, es difícil encontrar las huellas de otras visiones de la historia, de otras memorias; pero éstas existen y reaparecen en determinadas circunstancias. A veces no encontramos una visión de la historia radicalmente opuesta a la hegemónica, pero sí distinta, o que conjuga elementos de ambas. Hay memorias que con un sentido diferente del pasado resisten y a veces también amenazan el relato que se pretende imponer. Cuando la memoria hegemónica es muy fuerte, las contramemorias permanecen en el ámbito de lo privado, o integradas en prácticas de resistencia. Sin embargo, éstas luchan por un lugar en el espacio público, por lograr también ellas ser hegemónicas. Al respecto, dice G. Rude: *"…la tradición revolucionaria popular, tras vivir bajo tierra para ocultarse de la mirada de las autoridades, sobrevivió y reapareció bajo nuevas formas y bajo nuevas condiciones históricas"*[11].

Sobre el tratamiento de lo oral

Las cuestiones de memoria/olvido están fuertemente ligadas, en lo que respecta a su abordaje, a las fuentes orales. Es así que éstas deben bucear en aquello que no aparece, ya que la deformación, la mitologización y el olvido son constitutivos de la memoria. Lo interesante de las fuentes orales[12] son justamente sus *errores*, lo que es *falso*, ya que los hombres no actúan por racionalidad pura. El lugar del imaginario, de las representaciones, de lo simbólico puede recogerse a través de este tipo de fuentes. De todas maneras, nuevamente recalcamos que lo oral puro no existe. Es tal vez una ingenuidad considerar lo escrito, como mundo dominante por un lado, opuesto al mundo popular, que sólo se expresa oralmente, por el otro. Como es también un error asimilar las fuentes orales a una forma de hacer historia militante, a una 'historia alternativa'.

Por otro lado, es necesario recordar que frente al testimonio oral, aparecen diversas subjetividades a tener en cuenta. Por un lado la de quien interroga, ya que no sólo lee e interpreta el documento desde una visión personal -cosa que tiene en común con lo escrito-, sino que además interviene en la creación del documento mismo. Por otro lado, la de la fuente en sí, que es producida posteriormente al acontecimiento. Cuando se recoge un testimonio, Éste no está en bruto, tiene siempre una construcción, una puesta en relato. No hay memoria sin su estructuración bajo la forma de un relato.

Aquí entra a jugar la importancia de una metodología rigurosa para el tratamiento de lo oral, ya sea para el momento de realizar las entrevistas, como en la etapa de análisis de las mismas. Hemos tomado de distintos autores, diversos elementos para guiar

---

[11] RUDE, G. **Revuelta popular y conciencia de clase.** Barcelona, Crítica, 1981, p. 48.

[12] *"Una diferencia entre las fuentes escritas y las fuentes orales consiste en que las primeras son por lo común documentos y las segundas son siempre actos; no deben pensarse en términos sustantivos y de cosas, sino de verbos y de procesos; no la memoria y el relato, sino recordar, contar".* PORTELLI, A. Op. Cit., p. 24.

nuestro trabajo de campo –en nuestro caso consistente tanto en la realización de entrevistas como en el uso de fuentes orales relevadas por terceros-.

En primer lugar cruzamos los testimonios entre ellos y con las fuentes escritas para observar si aparecían contradicciones. Los testimonios pueden –aunque sin intencionalidad- no ser veraces, puesto que no existe una barrera entre los discursos producidos en diversos ámbitos culturales, sino que hay porosidades y circularidad entre ellos. Por este motivo se tienen en cuenta aquellos factores que pueden influenciar el relato: lecturas de libros, emisiones de radio o televisión, etc.; ya que, cuando existen relatos tipos o modelos muy difundidos, el entrevistado, -sin la intención de mentir en su testimonio, de manera casi inconsciente- puede utilizarlos para estructurar su relato en base a él. Para poder analizar la cuestión de las deformaciones, los silencios y los olvidos, en el momento de la realización de la entrevista se procura no condicionar las respuestas del entrevistado con preguntas que ya contienen la respuesta esperada; realizar entrevistas abiertas, no direccionadas, dando tiempo a los silencios, a fin de ver que es lo que espontáneamente se recuerda; qué prestamos o contaminaciones existen en el relato; qué no se dice, qué se dice que parecía secundario, las deformaciones, contradicciones con otras entrevistas, con la bibliografía, etc.

Al momento de analizar los olvidos, debemos recordar que éstos obedecen a dos realidades. Aquella en donde la memoria ha olvidado algo por no considerarlo importante y el olvido como ocultamiento o represión –producto de traumatismos[13]-. Puede ocurrir que distintos testimonios tengan la misma *geografía del olvido*. Algunos movimientos que han tenido consecuencias político-sociales fuertes –de gran importancia para el investigador-, sin embargo, no dejan rastros memoriales. Esto tiene que ver, entre otras cosas y como ya señalamos, con que la memoria se conjuga en presente y solo subsiste lo que arrastra importancia en la actualidad. Así como ciertos acontecimientos estructuran el recuerdo, marcando un antes y un después, otros sólo dejan marcas tenues, que no los hacen aparecer espontáneamente en la memoria. En relación a ello y para el caso que aquí analizaremos, se considera la posibilidad de que si bien el Mendozazo representa una primera situación de crisis, ésta, en relación con los sucesos posteriores –nos referimos a la dictadura del '76-, no aparece como una situación estructuradora de la memoria. Esto podría también explicar porqué el recuerdo en torno a este hecho emblemático es vago para algunos, ya que como muchos autores han demostrado, lo que funda y atraviesa los relatos memoriales son las situaciones traumáticas.

Teniendo en cuenta lo dicho hasta aquí, nos introduciremos a continuación en el abordaje de la relación entre historiografía, política y memoria en una escala regional.

---

[13] Lo traumático genera –por su intensidad- en el sujeto la imposibilidad de responder, de narrar la experiencia, produciendo trastornos en su comportamiento –de comprensión y explicación de lo sucedido-, por lo que el hecho es reprimido, negado, olvidado, silenciado, repetido. Aparecen grietas, rupturas en el relato. Pero este trauma también puede ser elaborado y así se recuperan los silencios y los olvidos –siempre que se den los marcos sociales que faciliten la rememoración-.

POLÍTICA E HISTORIOGRAFÍA: LA CONSTRUCCIÓN DEL OLVIDO

Toda inscripción memorial –tanto material como simbólica- es susceptible de ser borrada. Hablar de borramiento implica preguntarse quién es el que borra, qué es lo que se borra, qué es lo que se vuelve a escribir, cuándo, dónde, cómo, porqué, con quiénes, contra quienes, con qué intereses o necesidades[14]. En este apartado se presenta el relato construido por la memoria hegemónica, tomando como paradigmático el tratamiento hecho en torno al tema del Mendozazo, tanto por los sectores que entonces se vieron cuestionados, como por la producción historiográfica local; a fin de observar las continuidades en los núcleos centrales de esta construcción memorial[15] -en las formas de instrumentalización del pasado con una intencionalidad de construcción de nuevas identidades sociales, heterónomas-.

1972: El Mendozazo en el discurso de la burguesía

En el capítulo cuatro se afirma que, dentro del hecho social que se analiza -el Mendozazo-, quien en un primer momento tiene la iniciativa es la fuerza social antagónica al régimen, la que logra una importante derrota táctica sobre su enemigo (la renuncia del gobernador Gabrielli). Sin embargo, al reformular el régimen su estrategia, retoma la iniciativa: comienza a sumar aliados y restárselos al bando contrario. La implementación de esta nueva estrategia –donde las armas militares son subordinadas a las políticas y sociales- se hace necesaria, puesto que la lucha toma características de un enfrentamiento de clases, aunque quienes confrontan no tengan aún conciencia de ello.

La lucha también se manifiesta en el lenguaje. El discurso político, como producto ideológico actúa como vehículo de los intereses de un grupo social en conflicto con otros[16]. Al reconocer en él la capacidad de producir efectos sobre la realidad, nos interesa

---

[14] *"Borrar es destruir por sobrecarga: sobre la tablilla oficial blanqueada a la cal se vuelve a pasar otra capa de cal y, una vez tapadas las líneas condenadas a desaparecer, ahí está listo el espacio para un nuevo texto; de la misma manera, sobre tal piedra escrita se introduce una corrección con ayuda del color y del pincel, disimulando la letra antigua sobre la nueva".* LORAUX, N. Op. Cit., p. 33.

[15] El retorno democrático en 1983 no significa un corte respecto al período inmediatamente anterior, en lo que hace a valores, formas de sociabilidad y de conducta, dado que los procesos sociales que se dan durante el terrorismo de estado dejan sus huellas y persisten hasta la actualidad, inclusive asumidos como naturales –cuando en realidad son una construcción-.

[16] *"Lo 'ideológico' en nuestro discurso se refiere al campo de relaciones sociales que se establecen usando como mediación ciertas imágenes, palabras, verbalizaciones, gestos; es decir, un conjunto instrumental-lenguaje (cualesquiera sea su nivel de desarrollo; aunque es obvio que según sea ese nivel, tendrá un significado y carácter social distinto) que ha sido construido históricamente por ciertas fracciones de las clases en su relación específica con otras fracciones y consigo misma; cuya función fundamental hace al reforzamiento (a la reproducción) de ciertas tendencias (de relaciones sociales preexistentes) y a la negación, impedimento, rechazo de otras también preexistentes. Se trata de una 'sordera' activa, de una forma de lucha, de enfrentamiento en el campo de las formas más embrionarias del conocimiento. En este sentido, es natural que lo ideológico actúe también como*

evaluar la eficacia de la estrategia discursiva puesta en juego por la burguesía para convencer al campo del pueblo, que su mirada acerca del mundo es la adecuada. Si el eje de su argumentación es: no quebrar *"la tradicional tranquilidad de la provincia"*; la pregunta a responder para evaluar dicha eficacia será, si existe una apropiación del hecho social por parte de sus protagonistas, o si por el contrario éstos se sienten identificados con dicho discurso. Aunque ahora desde otra perspectiva, nuevamente estamos observando con qué fuerza social se alinean las masas en lucha.

Indirectamente, también es posible observar el papel que juega la prensa[17] -particularmente el periódico local *Los Andes*- en el hecho bajo estudio, dado que aquí analizamos diversos artículos periodísticos publicados por dicho medio, donde se encuentra la posición asumida por el entonces gobernador de la provincia. Al actuar sobre la 'opinión pública', su posicionamiento incide sobre los procesos sociales favoreciendo la reproducción del régimen existente y participando de esta manera en la conformación de la memoria colectiva[18].

Como mencionamos, con la renuncia de Gabrielli el régimen pone en práctica una estrategia para recuperar su hegemonía, que consiste en impedir que la fuerza social antagónica sume aliados, obstaculizando la apropiación por parte de la sociedad del hecho social de masas al que éstas ya han denominado 'Mendocinazo'[19]. Recurre para ello a un juego discursivo, que busca tergiversar el papel de los manifestantes en los hechos. Detrás de esta 'confusión' se esconde su nueva táctica: convencerlos de que han sido utilizados por *"elementos subversivos extraños a la provincia"*, que pretenden alterar la *"tradicional forma de vida mendocina"* y dificultar una próxima salida electoral. Si bien se podría haber optado por una condena lisa y llana de la actitud *"violenta"* adoptada por los manifestantes, referirse a ellos como *"bienintencionados... muy bien aprovechados por los subversivos profesionales"* permite a la burguesía realizar una última jugada para ganarlos como aliados[20].

La jugada se centra pues en aquellos que, por su participación en los acontecimientos constituyen un sector de la sociedad que debe ser rápidamente ganado para quienes desean evitar todo cuestionamiento al orden social, y restado al bando

---

argamasa en la relación entre fracciones sociales, y a la vez como ariete en los enfrentamientos que estas fracciones asumen con el resto de la sociedad. Pero lo sustantivo es que lo ideológico es un sistema de relaciones sociales que se comporta siguiendo las leyes propias de un lenguaje: ese lenguaje según sean los territorios sociales tendrá sus traducciones; y sabido es que entre los diferentes lenguajes no hay necesariamente una relación de 'uno a uno' ". MARIN, J.C. **Los hechos armados. Un ejercicio posible.** Bs. As., CICSO, 1984, p. 44.

[17] *"…un periódico (o un grupo de periódicos)… son también 'partidos' o 'fracciones de partido' o 'función de determinado partido'."* GRAMSCI, A. **Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado moderno.** Bs. As., Nueva Visión, 1998, p. 30.

[18] Puede leerse en los editoriales y algunos artículos del Diario LOS ANDES: *"El pronunciamiento popular de protesta... ha derivado en actos de violencia... se agregó la tensión social siempre pródiga para estimular la agitación, y la intromisión de malévolos grupos de activistas"*. LOS ANDES, 12.04.72, p. 6.

[19] "Mendocinazo" fue el nombre que originalmente los sujetos dieron al hecho del cual formaron parte.

[20] Ver Diario LOS ANDES, 05-10.04.72.

contrario. Es decir que la estrategia de la burguesía no apunta a quien ha permanecido ajeno a los hechos; todo lo contrario, es su participación activa la causa de que este sujeto deba ser convencido de que ha sido 'utilizado' -y no movido por propia voluntad-, objeto de malas intenciones ajenas, de intereses de *"... subversivos a sueldo y sin patria..."*[21]. No debe olvidarse una característica fundamental que les atribuye Gabrielli a estos *"subversivos profesionales que están al servicio de intereses internacionales contrarios a los sentimientos republicanos y democráticos"*[22]: no pertenecen a la provincia[23] y persiguen un objetivo claro: sembrar el caos y evitar la salida institucional[24].

Por ello, aparece la idea de *"masa bien intencionada"* que debe ser protegida. Dice Gabrielli:

> *"...se desautorizó la realización de reuniones o manifestaciones. El fin era restarle concurrencia a las mismas, especialmente la de aquellas personas que desprevenidamente y de buena fe, contribuirían a formar el núcleo humano que necesitan los perturbadores del orden y de la paz publica para llevar a cabo sus designios..."*[25]. En la misma línea continúa: *"Asistimos así a actitudes que han perjudicado no a un sector determinado sino a muchos y, precisamente a los más modestos. Creo que a los bien intencionados, los sobrepasó la actividad de los subversivos a sueldo y sin patria, produciéndose así un lamentable episodio, contrario a la dignidad y al honor del pueblo mendocino"*[26].

El discurso de Gabrielli puede ser calificado como de tipo *justificador*, tanto de la realidad político-económico-social en la que surge, como de su actitud personal como hombre político frente a los hechos que pretenden quebrar ese orden instaurado. Es asimismo un discurso hegemónico, estático y ahistórico. *Hegemónico* al surgir desde un sector dominante de la sociedad, intentando atribuir un sentido único a los hechos, con lo cual se aseguraría la naturalización de su dominio, eternizándolo. *Estático* pues su principal objetivo es frenar toda posibilidad de pensar la realidad como transformable y a los sujetos sociales como agentes de ese cambio. Toda modificación de la rutina, de lo tradicional aparece como negativa. Finalmente, es un discurso *ahistórico* en el sentido que el mensaje emitido por Gabrielli no se sitúa en una realidad sociohistórica concreta, sino que por el contrario lo ubica en un nivel de supuestos valores eternos, a fin de privilegiar y dar fuerza al propio discurso. La intención de este relato es cerrar, generar silencio y olvido. Así, los hechos son tergiversados e incorporados en el sentido común de

---

[21] LOS ANDES, 06.04.72, p. 4.

[22] Idem.

[23] *"Frente a los dolorosos acontecimientos que no se merece el laborioso y pacifico pueblo mendocino, exhorta a sus habitantes para que reflexionen sobre cada uno de sus actos, advirtiendo que existen individuos, profesionales del terror, algunos especialistas llegados expresamente a nuestra provincia..."*. LOS ANDES, 05.04.72, p. 1.

[24] Sobre el proceso de conceptualización que inician las Fuerzas Armadas a partir de 1969 dice B. Balvé: *"Inician un proceso de categorización a partir de la figura de 'agitador', luego 'extremista', llega a 'subversivos' para finalmente constituir la del 'enemigo subversivo'."* BALVÉ, B. C. y B. S. BALVÉ. **El ´69. Huelga política de masas.** Bs. As., Contrapunto, 1989, p. 141.

[25] LOS ANDES, 05.04.72, p. 1.

[26] LOS ANDES, 06.04.72, p. 4.

una manera trastocada, gracias a la repetición y a la fuerza de penetración –a su mayor posibilidad de acceder a la superestructura- de la narración hegemónica.

Mucho más que un simple reclamo por el desorbitado aumento de las tarifas eléctricas, existe -y es lo que pone en evidencia el Mendozazo-, un amplio rechazo al gobierno militar y un alto grado de politización y de organización de la sociedad local. Los cánticos de la jornada: *"Patria sí, colonia no"; "el pueblo al poder"; "mendocinazo, mendocinazo"; "Mendoza despertó"*[27], dan muestra del cuestionamiento al orden constituido que realizan amplias fracciones sociales –para algunos supone la búsqueda de la democratización de la sociedad, mientras que para otros representa un avance hacia la superación del sistema social vigente-.

Es claro entonces el interés de Gabrielli, vale decir del sector dominante de la sociedad del cual es parte, por ponerle freno a lo que este hecho *"inusitado"* para los mendocinos podía llegar a significar. De allí la importancia de descalificarlo, atribuyéndolo a subversivos extraños a la provincia que llegan con la intención de desestabilizar un aparente orden de cosas. La visión que ofrece Gabrielli de los hechos coincide plenamente con la del Partido Demócrata del cual forma parte, haciendo hincapié en que *"la violencia desatada en las calles fue ejercida y estimulada por agitadores profesionales ajenos al medio"*[28]. En igual sentido expresa el PD:

> *"En cuanto al pueblo de Mendoza los hechos producidos deben llevarle a la convicción que hay que decidirse a enfrentar aquí y ahora al extremismo, a la violencia, al desorden, al caos, con decisión inteligente y coraje si es que realmente se desea que Mendoza siga siendo* lo que siempre ha sido: una expresión de trabajo y concordia. *Por sobre las diferencias que puedan existir, todos los mendocinos democráticos debemos estrechar filas en defensa de la cultura política, la sensatez y la honestidad, que es el patrimonio común que siempre nos ha caracterizado"*[29].

Por ello, los sectores hegemónicos apelan a una serie de *valores tradicionales* de los mendocinos a fin que la sociedad se reconozca en ellos y se identifique así con su clase gobernante y no con quienes pretenden alterar su status quo. Es recurrente la intención de contagiar la sensación de horror frente al quiebre de *"la tradicional tranquilidad de la provincia"*[30]. En este sentido, nuevamente afirma Gabrielli:

> *"Hubo en lo ocurrido, una razón masiva para una protesta bien intencionada. Pero desde el gobierno advertimos que lo que se preparaba, iba a ser aprovechado por los activistas profesionales, a fin de quebrar la tradicional tranquilidad de la provincia*. Lo que ocurrió no fue producto de la mentalidad mendocina*, sino de la acción de algunos jóvenes exaltados, muy bien aprovechados por los subversivos profesionales que están al servicio de intereses internacionales contrarios a los sentimientos republicanos y democráticos"*[31].

En su momento, la estrategia que pone en práctica la clase dominante logra objetivos parciales, porque a pesar de que continúan las manifestaciones y los

---

[27] LOS ANDES, 05.04.72, p. 5 y 8.

[28] LOS ANDES, 09.04.72, p. 9.

[29] LOS ANDES, 10.04.72, p. 1. El subrayado es nuestro.

[30] LOS ANDES, 06.04.72, p. 4.

[31] Idem. El subrayado es nuestro.

enfrentamientos callejeros, consigue fragmentar a los diversos sujetos sociales en lucha, restándole aliados a la fuerza social que permanece activada. Recordemos que hasta el día miércoles 5 de abril de 1972 el movimiento de masas mantiene la iniciativa, no responde a la intimidación, ni al miedo, no se disgrega su fuerza. Sin embargo a medida que se suceden las manifestaciones y los enfrentamientos callejeros en diversos barrios –y en menor medida en el casco céntrico-, la fuerza social antagónica se fractura. Mientras que una fracción se homogeniza al tomar conciencia de su lucha; la otra se desactiva, reaparece el miedo, lo cual indica que comienza a hacerse efectiva la nueva estrategia de la burguesía por impedir que el bando enemigo sume aliados.

Pero es en el largo plazo, donde la estrategia discursiva de la burguesía resulta aún más efectiva, al lograr ocultar el carácter de clase de las luchas e imponer una visión de una provincia donde el conflicto no existe. Construcciones que son reproducidas por quienes en el presente escriben la historia regional. La imagen del *"laboriosos y pacífico pueblo mendocino"*[32] es una construcción histórica e ideológica, cuyo objeto es frenar toda posibilidad de pensar la realidad como transformable y a los sujetos sociales como agentes conscientes de ese cambio, en la cual la historiografía local, de diversas maneras, ha participado activamente. Por ello el próximo apartado está dedicado a analizar como la historiografía regional aborda este tema: qué se silencia, qué se deforma y porqué.

El tratamiento del Mendozazo en la historiografía local

El olvido -o la negación de ciertos elementos- es característico y constitutivo de la memoria. Como dijimos en el primer apartado de este capítulo, aunque de diversas maneras, siempre una memoria histórica está fundada en un olvido, en la negación del conflicto. En su necesidad de unificar lo diverso, la memoria hegemónica rechaza lo marginal hacia fuera de la historia. Al analizar el tratamiento que la historiografía hace respecto al Mendozazo, podemos ver cómo la afirmación anterior se aplica a nuestro caso específico de estudio.

Con respecto al contexto político, económico y social de Mendoza durante la época aquí comprendida, los trabajos existentes se realizan bajo la perspectiva de una 'historia institucional', refiriéndose fundamentalmente a las tareas que desempeñan los sucesivos personajes que ocupan cargos de gobierno. Aquí se ubican las obras generales de historia de Mendoza de P. Santos Martínez, y el trabajo conjunto de A. Cueto, A. Romano y P. Sacchero[33]. La compilación dirigida por P. Lacoste[34] sobre el ex gobernador Santiago

[32] LOS ANDES, 05.04.72, p. 1.

[33] MARTÍNEZ, P. S. **Historia de Mendoza.** Bs. As., Plus Ultra, 1979.; CUETO, A., ROMANO, A. y SACCHERO, P. **Historia de Mendoza**. Mza., Diario LOS ANDES, 1995.

[34] LACOSTE, P. y MOYANO, R. (Coord.) **Santiago Felipe Llaver. Introducción a medio siglo de historia de Mendoza.** Mza., Ed. Culturales de Mendoza, 2001.

Llaver, si bien aporta una cantidad de datos a la construcción del contexto social de la época, su objeto de análisis se focaliza en la reconstrucción de la historia del partido radical a nivel provincial. Un importante aporte a la historia regional lo constituye la más reciente compilación de trabajos realizada por A. Roig, M.C. Satlari y P. Lacoste[35]. Nos detendremos en algunos puntos que consideramos relevantes para nuestra investigación de los textos mencionados.

La obra de A. Cueto, A. Romano y P. Sacchero[36], expresa el posicionamiento de los autores por lo que se silencia, más que por lo que se dice[37]. En un relato organizado a partir de la sucesión de gobiernos provinciales, se realiza una enumeración de las obras de éstos, que permanece aislada de la correlación de fuerzas en la sociedad. Cuando el conflicto social se hace presente, como veremos más adelante, se suele reproducir la mirada conservadora del orden, elaborada por las clases dominantes. Por su parte, P. Lacoste, si bien no silencia los conflictos y luchas de la historia reciente en la provincia, se posiciona en una línea interpretativa afín a la *teoría de los dos demonios*, al afirmar que por esos años la mayoría de la población vive con miedo, metida en sus casas, sin apoyar ni a las fuerzas armadas del estado ni a las organizaciones armadas populares[38].

En líneas generales, realizando un repaso a la producción escrita se observa que en cuanto se refiere a la historia reciente, es ínfima la bibliografía referida a la temática de los conflictos y luchas sociales. Podemos mencionar el libro de B. Marianetti –militante del Partido Comunista-[39]. Pero si bien el mismo –desde una visión partidaria- reseña las luchas a nivel provincial desde principios de siglo, se detiene en el año 1969. Por su parte, el trabajo de la historiadora Y. Álvarez reconstruye los conflictos al interior del peronismo

---

[35] ROIG, A., LACOSTE, P. y SATLARI, M. C. (Comps.) **Mendoza a través de su historia.** Tomo 1, y **Mendoza, cultura y economía**. Tomo 2. Mza., Caviar Bleu, 2004.

[36] Este último fue subsecretario de cultura durante la última dictadura militar.

[37] CUETO, A., ROMANO, A. y SACCHERO, P. Op. Cit.

Por dar sólo un ejemplo, mientras al referirse al golpe del '76 expresan *"… en ese lapso* [se refiere al período de J. Videla] *la subversión y el terrorismo fueron totalmente erradicados, con las secuelas que todos conocen, pero indicaron a aquellos que creyeron que la solución para los problemas del país provendría de las ideologías izquierdistas y tercermundistas, impuestas por el terror y la violencia, que estaban totalmente equivocados"* (Fasc. 23, p. 9), no existe a lo largo de los dos fascículos que abordan esta etapa mención a la Triple A, a los detenidos-desaparecidos, centros clandestinos, etc. Sobre este mismo período en Mendoza dicen: *"Uno de los objetivos primordiales de la gestión de Fernández* [interventor militar] *fue restablecer en la provincia el orden y la acción de gobierno…"* (Fasc. 24, p. 17).

[38] *"Las mayorías no estaban con ninguno de los dos bandos… La mayoría estaba asustada, metida en casa. Había grupos minoritarios que luchaban entre sí para tratar de imponer visiones antagónicas de la realidad"*. LACOSTE, P. "Mendoza y el mundo en años agitados (1966-1983)", en LACOSTE, P. y MOYANO, R. (Comps.). Op. Cit., p. 118.

Acorde a esa interpretación, se define a quienes en ese momento se encuentran en lucha por un cambio social revolucionario como "*las fuerzas que operaban a favor de la violencia y en contra de la cultura de respeto a la ley y la democracia en la Argentina*". En: **Serie de videos educativos: Mendoza. Crónica de nuestra identidad.** Programa Nº 19, www.tveduca.mendoza.edu.ar, p. 2, resumen correspondiente al capítulo: LACOSTE, P. "Utopía y resistencia (1955-1973)", en ROIG, A., LACOSTE, P. y SATLARI, M. C. (Comps). **Mendoza a través de su historia.** Op. Cit.

[39] MARIANETTI, B. **Las luchas sociales en Mendoza.** Mza., Ediciones Cuyo, 1970.

entre los años 1955-1973, prestando atención al rol jugado por la rama gremial del movimiento en esos años[40]. Existen también una serie de trabajos de carácter testimonial sobre la historia reciente, los cuales no analizaremos aquí[41].

En lo que respecta específicamente al Mendozazo, la producción bibliográfica es más amplia. Mientras que algunos autores optan por repetir los núcleos fundamentales del discurso hegemónico elaborado en los años '70 (P. Santos Martínez y A. Cueto, A. Romano y P. Sacchero), otros silencian (P. Lacoste y A. Aguilera), y otros tergiversan (A. Montes de Oca, M. C. Sacchero, N. Carrizo de Muñoz). Las tres opciones contribuyen –de manera más o menos intencional- a profundizar la distancia entre historia y memoria, que A. Portelli nos convoca a explicar. Los huecos que existen entre la historia y la memoria[42], merece ser analizada, como así también lo que los historiadores realizan con ambas –es decir, como la historiografía sirve o no al sistema de dominación y disciplinamiento social-. De ello nos ocuparemos a continuación, tomando como observable el tratamiento que la historiografía local realiza del Mendozazo –y por extensión del conflicto social-.

En los trabajos generales sobre historia de Mendoza se encuentran breves menciones al Mendozazo, que aunque lo reconocen como un hecho fundamental en la provincia, no sólo no profundizan en la temática, sino que reproducen lo que en el momento de realizarse el hecho es la visión de los sectores hegemónicos. P. Santos Martínez escribe:

> *"Desde los tiempos del 'cordobazo' (1969), diversos grupos agitadores promovían una 'revolución popular' y para cumplir su objetivo aprovecharon el descontento provocado por el incremento del precio del servicio eléctrico"*[43].

La obra de A. Cueto, A. Romano, y P. Sacchero, que aparece en forma de fascículos con el periódico local *Los Andes*, constituye lo que podríamos denominar un *lugar de memoria*[44] por la amplia difusión de la misma, -de distribución gratuita con el diario-ya que a ella accede un público masivo, siendo además bibliografía obligatoria en las materias referidas a la historia regional, tanto se trate del nivel universitario como de la enseñanza media. Allí escriben:

> *"Se formó así una concentración popular de características poco comunes, tanto por la cantidad de personas intervinientes, como así también por la heterogeneidad de sus componentes, ya que era fácil observar a los grupos infiltrados en la marcha que no pertenecían al nucleamiento docente o al movimiento obrero"*[45].

---

[40] ÁLVAREZ, Y. **De la proscripción al poder. Historia, evolución y luchas del peronismo en Mendoza (1955-1973).** Mendoza, EDIUNC, 2007.

[41] BUSTELO, A. **Vida de un combatiente de izquierda.** Bs. As., CEAL, 1992; CONCATTI, R. **Nos habíamos jugado tanto.** Mza, Canto Rodado, 1997; RULE, F. **Un allegro muy largo. De la vida social y cultural en las cárceles de la dictadura argentina (1976-1983)**. Bs. As., Acercándonos, 2006; CARRERA, M. **Crónica de un ancho presente.** Bs. As., Dunken, 2006.

[42] Ver nota Nº 8.

[43] MARTÍNEZ, P. S., Op. Cit., p. 221.

[44] NORA, P. "Entre memoria e historia. La problemática de los lugares", en NORA, P. **Lugares de memoria. La República.** París, Gallimard, 1984.

[45] CUETO, A., ROMANO, A. y SACCHERO, P. Op. Cit., Fascículo 23, p. 29.

Esta afirmación, que los autores no corroboran, no condice con la reconstrucción que hemos realizado en el capítulo 4, donde vimos que no son sólo los actores nombrados en el párrafo anterior los intervinientes, sino que además hay estudiantes, vecinos, comerciantes, etc.- que se movilizan desde sus barrios o en forma individual, lo cual no los convierte en 'infiltrados'. Debemos resaltar que el relato que hacen ambos textos se limita a narrar lo sucedido el día martes 4 de abril. El silencio acerca de los hechos que tienen lugar en los distintos barrios del Gran Mendoza los días posteriores es absoluto. En otro libro de A. Cueto, queda claro qué es lo que debe permanecer en las memorias respecto del Mendozazo: grupos agitadores, represión policial a los maestros y cambios institucionales; lo demás debe pasar al olvido –es rechazado hacia los márgenes-.

> *"La provincia de Mendoza registra en el primer cuatrimestre del año 1972 una efervescencia inusitada. El aumento desmedido en las tarifas eléctricas en toda la Nación, es utilizado por grupos agitadores que no tienen más que encender la mecha de la explosiva realidad socioeconómica reinante. El malestar general hace eclosión el 4 de abril, en 'el Mendozazo'. Un hecho que debía ser solo una movilización general, a partir de la represión policial a los maestros en su sede sindical, se convierte en la revuelta popular de mayor magnitud en nuestra historia provincial contemporánea. Como consecuencia institucional, el entonces gobernador Francisco Gabrielli renuncia. Asume la intervención el Comandante Luis C. Gómez Centurión. Luego de diez días, se designa a Félix Gibbs interventor federal del Gobierno Militar de la Nación"*[46].

P. Lacoste también restringe el hecho al día martes 04. Mientras que en su libro sobre F. Llaver sólo menciona el Mendozazo en referencia a la renuncia del entonces gobernador Francisco Gabrielli, en una obra reciente centra la mirada en la represión y quiénes ocupan la escena principal son las maestras:

> *"La agresión policial cayó sobre el segmento más débil de los disconformes: las maestras… lo cual genera mayor indignación entre los obreros… Fuerzas de ejército y gendarmería abren fuego para reprimir… Finalmente, los manifestantes se dispersan, las fuerzas de seguridad detienen a decenas de dirigentes"*[47].

Por su parte, la historiadora A. Aguilera publica dos historias de sindicatos mendocinos[48], historias más bien descriptivas de las actividades de los sindicatos, poco contextualizadas en un marco nacional y provincial que las explique. Sólo en una de ellas –estamos hablando de historias de dos sindicatos que participaron del Mendozazo- se hace una mínima referencia al mismo, mientras que en la otra, no existe siquiera una mención al hecho:

> *"El año 1972 mostró un clima de desconcierto en el gobierno. El 'Mendozaso' (sic) es recordado como la expresión de los gremios y la población por el aumento de tarifas eléctricas, que fue el detonante del malestar general"*[49].

---

[46] CUETO, A. **Historia institucional de Mendoza. Ministerio de Cultura y Educación**. Mza., Ed. Culturales de Mendoza, 1998. p. 40.

[47] LACOSTE, P. "Utopía y resistencia… Op. Cit., p. 179.

[48] AGUILERA, A. **Historia del Sindicato de Luz y Fuerza de Mendoza: 55 años de lucha.** Mza., s/e, 1998.; **Historia del S.U.P.eH.** Mza, s/e, 2000.

[49] AGUILERA, A. **Historia del S.U.P.eH.** Op. Cit., p. 39.

Los análisis realizados con mayor profundidad, a su vez también contribuyen a implantar una serie de tergiversaciones y deformaciones sobre el hecho en cuestión. La novela del periodista A. Montes de Oca[50], plantea como hipótesis central que el Mendozazo es digitado por sectores de derecha dentro de las Fuerzas Armadas -contando con la ayuda de Montoneros- que pretenden frenar la salida institucional –argumentación que no es sustentada sólidamente por medio de fuentes-. Más recientemente, la tesis de licenciatura de M. C. Sacchero[51] retoma la hipótesis anterior –aunque pone en duda el accionar de organizaciones armadas en el hecho-, atribuyendo el Mendozazo a un sector del Ejército contrario a Lanusse, quienes según sus palabras, buscan promover una insurrección en 'la provincia de la siesta'.

Finalmente, el artículo de la profesora N. Carrizo de Muñoz[52], indaga sobre diversas temáticas (contexto, cronología, actores, motivaciones, blancos de ataque, capacidad de organización, eficacia de la represión, etc.), para lo cual trabaja con diarios, documentos escritos y entrevistas orales; dando por concluido el hecho en aquél martes 4 de abril, omitiendo referirse a las luchas que se desarrollan en los barrios los días posteriores. Por dar solo un ejemplo de cómo es evaluado el carácter del Mendozazo:

> *"El mendozazo se caracteriza por su orientación hacia los logros inmediatos y pragmáticos que signa con fuerza el estallido social... al conseguir los objetivos inmediatos, el estallido pierde toda otra razón para continuar"*[53]. Más adelante afirma: *"...se advierten reclamos concretos de intereses propios y personales de los participantes... sin exponer un proyecto histórico de transformación de las estructuras sociales"*[54].

En contraposición a las lecturas anteriores, la socióloga F. Beigel ubica al Mendozazo en el proceso de luchas que tienen lugar en la provincia en las décadas del '60-'70, sin limitarlo al reclamo por el aumento tarifario:

> *"Esta explosión popular unificó todos los reclamos reivindicativos y políticos, produciendo una situación insostenible…. La sensación de hartazgo que se apoderó del pueblo encarnó primero en la lucha contra el aumento de la luz y terminó por cuestionar todo el sistema político"*[55].

Aunque no se detiene en el relato de los días posteriores, no limita el Mendozazo al día 4, sino que se refiere, contemplando dichos hechos, a *"… los días que van desde el 4 hasta el 10 de abril de 1972…"*[56].

En relación a lo dicho hasta aquí, las autoras Balvé sugieren que el olvido o subestimación de los hechos tiene que ver con un obstáculo epistemológico en el proceso

---

[50] MONTES DE OCA, A. **Sin galera y sin bastón. Una historia del Mendozazo**. Mza, La Sopaipilla, 1996.

[51] SACCHERO, C. **El Mendozazo.** Tesis de licenciatura. Mza, Fac. FFyL-UNC, 2001. Inédito.

[52] CARRIZO DE MUÑOZ, N. "Motivación y movilización en el Mendozazo", en **II Encuentro de Historia Argentina y Regional.** Tomo II. Mza., FFL-UNC, 1996.

[53] Idem, p. 309.

[54] Idem, p. 322.

[55] BEIGEL, F. "Entre el maray, la papeleta de conchavo y los derechos sociales: los trabajadores en la historia de Mendoza", en ROIG, A., LACOSTE, P. y SATLARI, M. C. (Comps). **Mendoza. Economía y cultura**. Op. Cit., pp. 132-133.

[56] Idem. La autora cita el folleto de B. Marianetti en referencia a las luchas que se dan en los barrios.

de conocimiento de la realidad: *"…estos enfrentamientos no quedan registrados porque en ellos lo determinante es la fuerza moral contenida siendo ésta la que le otorga materialidad al movimiento y, dentro del conocimiento teórico dominante no podía ser percibido porque no mostraba atributos de fuerza material, corporativizada, que toma cuerpo en personas o instituciones"*[57]. Sin embargo, más allá de este obstáculo en el proceso de conocimiento de lo social, creemos que intervienen otros factores -políticos, ideológicos-, que hacen que, cuando dicha realidad es visualizada, se busca ocultarla o tergiversarla.

En síntesis, exceptuando el artículo de F. Beigel, los trabajos realizados acerca del Mendozazo no centran la mirada en los conflictos, ni observan el hecho dentro de un proceso de luchas. Producen una serie de omisiones –los enfrentamientos que tienen lugar en los barrios obreros-, mitificaciones –el protagonismo adjudicado a las maestras[58]-, o tergiversaciones -la presunta presencia de 'activistas subversivos'-. Con la implementación de distintos mecanismos, ello responde a la necesidad de ocultar el momento en donde la lucha de clases toma un carácter eminentemente obrero, que se pretende diluir y borrar de la historia, manteniendo en la memoria la imagen de un movimiento de clase media, por un reclamo de tipo económico. Se cambian actores y se modifican fines. La lucha de clases se esfuma en la memoria.

Si bien la memoria hegemónica en torno al pasado reciente es aquella construida a partir de la última dictadura militar, ya se observan ciertos lineamientos y elementos en su forma de operar en la época del Mendozazo. Lo que pone en evidencia el análisis del tratamiento que la historiografía hace respecto al Mendozazo es cómo, ya en 1972 se activan los mecanismos necesarios para destruir ciertas identidades y construir otras -en correspondencia con las también nuevas relaciones sociales que emergen de la derrota-, que las prácticas del terrorismo de estado profundizan, al actuar sobre los distintos sujetos seleccionando qué rememoran y que no, en función de la salvaguarda de un determinado orden de cosas.

E. Crenzel observa para el caso de la provincia de Tucumán cómo *"una serie de valores… fueron internalizados por los actores, y están siendo vividos por éstos como naturales y necesarios"*[59]. Lo mismo podemos afirmar para el caso de Mendoza, donde algo que es *construido* –el laborioso y pacífico pueblo mendocino-, es vivido como natural e internalizado en la práctica cotidiana. Quedan por observar los efectos de esta construcción memorial sobre lo que son -o no-, memorias contrahegemónicas. Pero previamente, es necesario analizar también cómo los mecanismos historiográficos de ocultamiento se valen de ciertas herramientas metodológicas en la construcción de la memoria hegemónica.

---

[57] BALVÉ, B.C. y B.S. BALVÉ. Op. Cit., p. 156.

[58] Nos ocuparemos específicamente de este punto en el cuarto apartado de este capítulo.

[59] CRENZEL, E. "Entre la memoria social y la política. Tucumán: el voto a Bussi en 1995", en *Revista Estudios* N° 9, julio 1997-junio 1998. Centro de Estudios Avanzados de la Univ. Nac. de Córdoba, p. 53.

Falsear la memoria: el uso de las fuentes orales desde la historia hegemónica

A continuación haremos una observación metodológica -que a la vez es teórica-, respecto a la producción y tratamiento de fuentes orales que se lleva a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCU). A diferencia de la práctica historiográfica, desarrollada en otros ámbitos académicos de América Latina en general y de Argentina en particular, donde lo oral ha estado fuertemente asociado a una necesidad de mostrar *historias alternativas* –para lo cual se recurría a *fuentes alternativas*-; en el caso que aquí presentamos, lo oral se encuentra fuertemente asociado a la reproducción de la memoria hegemónica.

El desarrollo de experiencias de trabajo con fuentes orales a nivel local es tardío, escaso, y su calidad metodológica pobre, sin embargo no podemos adjudicar esta situación -como hace D. Schwarzstein al realizar un estado de la cuestión para América Latina hacia mediados de los años '90-, a *"una tendencia muy notoria en los proyectos a confundir los objetivos ético-políticos con los científicos-académicos"*[60]. Tampoco se encuentran influencias de la historia oral inglesa que se desarrolla con los History Workshops, ligada a compromisos políticos y al estudio de los sectores subalternos, que busca reconstruir la experiencia histórica desde su perspectiva, con el fin de acercar la historia a los sujetos protagonistas de la misma.

El proyecto del ***Archivo Oral de la Facultad de Filosofía y Letras***[61] entronca con la tradición del primer centro de historia oral que se desarrolla a partir de 1948 de la mano de Alan Nevin en la Universidad de Columbia[62]. No se estudia a las clases subalternas sino al poder, se busca recoger las voces de las grandes personalidades políticas. Además, al igual que en la historia oral americana, lo oral en realidad es un complemento de lo escrito, ya que el verdadero documento no lo constituyen las grabaciones sino las trascripciones escritas, que son sistematizadas en un banco de datos[63]. En este caso la opción por esta tradición dentro de la historia oral es consciente -y no por desconocimiento de otras corrientes, ya que todas ellas aparecen citadas en la bibliografía de presentación del proyecto del Archivo Oral-. También entronca con la primera experiencia de historia oral desarrollada en Argentina, desde 1970 en el Instituto Di Tella. Influido y financiado por la Universidad de Columbia, también este último apunta al

---

[60] SCHWARZSTEIN, D. "La historia oral en América Latina", en *Historia y Fuente Oral* Nº 14, Barcelona, Año 1995, p. 45.

[61] CUETO, A. y CEVERINO, V. **Archivo oral. En pro de una historia testimonial contemporánea de Mendoza. 1910-1990. Una experiencia metodológica y una contribución a la historiografía regional.** Mza., Ed. FFL-UNCU, 1996.

[62] JOUTARD, P. **Esas voces que nos llegan del pasado.** México, F.C.E., 1986, pp. 108-135.

[63] Prueba de esto último es que las distintas obras del mismo autor no recurren al testimonio oral. Ver por ejemplo CUETO, A., A. ROMANO y P. SACCHERO. Op. Cit.

"rescate testimonial de personalidades de la vida política para la constitución de un Archivo"[64].

La experiencia en Mendoza se desarrolla entre los años 1989 y 1996, tardíamente respecto al avance que ha tenido lo oral en otros lugares. El objetivo de este Archivo es:

> *"constituir un repositorio que asegure la existencia de documentación histórica (…) se crea un archivo del testimonio oral, rescatando una fuente clave y alternativa para conocer nuestra historia contemporánea"*[65].

En la publicación que presenta el proyecto, sus directores explicitan que para ellos:

> *"la historia oral no resulta ser una 'contramemoria', ni una 'nueva historia', ni una historia que se opone a la existente"*[66]. *"Por ello reiteramos, no es nuestra intención generar una 'nueva historia'. Se busca enriquecer las posibilidades en el manejo de una documentación alternativa, más variada y profunda"*[67].

En la descripción del proyecto se presentan una serie de contradicciones que mencionaremos brevemente[68]. Al referirse a los distintos actores y visiones que se construyen sobre la historia, los autores afirman que:

> *"la historia se convierte en la narración e interpretación de hechos vistos desde ángulos o posturas sectoriales, planteadas por los poderes triunfantes o grupos dominantes. Razón por la cual se relega a una parte esencial de los participantes fácticos. Es decir, no se considera a los vencidos…"*[69].

Sin embargo, no aparecerá entre los testigos entrevistados esta voz de los 'vencidos'. Sostienen también que el archivo oral representa una *"alternativa para rescatar la memoria popular que, de otra manera, permanecerá sin ningún tipo de consideración"*[70]. Pero hasta hoy, esa 'memoria popular' sigue sin recibir consideración por parte de la memoria hegemónica de la cual los autores son parte.

En la misma línea, los historiadores plantean que lo oral *"nos aporta una visión de lo cotidiano y exalta y revaloriza hechos que a simple vista aparecen como secundarios"*[71]. Contrariamente, las preguntas formuladas en las entrevistas tienen que ver justamente con la búsqueda del hecho histórico trascendente, dado que más adelante los mismos autores afirman su intención de *"rescatar el testimonio oral de aquellos protagonistas de hechos trascendentales de nuestra historia"*[72]. De hecho, se define como tema ordenador del archivo *"la vida institucional y los partidos políticos en Mendoza (S. XX)"*[73]:

---

[64] SCHWARZSTEIN, D. Op. Cit., p. 41.

[65] CUETO, A. y V. CEVERINO. Op. Cit., p. 8.

[66] Idem, p. 17.

[67] Idem, p. 20.

[68] El archivo consiste en 60 entrevistas grabadas (100 cintas magnetofónicas) y transcriptas. Su análisis se realiza en base a una publicación sobre el mismo -en la cual se detalla su proceso de conformación- y al análisis de algunas de las entrevistas allí recogidas. Para una descripción detallada ver SCODELLER, G. "Falsear la memoria: el uso de las fuentes orales desde la historia hegemónica", en CASTILLO MERLO, M. y SCHECK, D. (Ed.). *Actas de las I Jornadas Nacionales de Filosofía y Epistemología de la Historia 'Problemas de representación de pasados recientes en conflicto'*. Neuquén, Educo, 2007.

[69] CUETO, A. y V. CEVERINO. Op. Cit., p. 16.

[70] Idem, p. 26.

[71] Idem, p. 21.

[72] Idem, p. 25.

[73] Idem, p. 27.

> *"nos propusimos rescatar el testimonio oral de los protagonistas de hechos principales y trascendentales. Por eso, al determinar los testigos nos inclinamos inconscientemente hacia temas de índole políticos-institucionales y procurábamos el acceso a personas ilustres"*[74].

Retomando el artículo de D. Schwarzstein en relación a este Archivo Oral, no podemos hacer extensivas sus afirmaciones acerca del desarrollo de la historia oral en Argentina post dictadura, cuando afirma que *"se constituyó así una agenda que pone el énfasis en el estudio de los sectores populares, de las mujeres, de los 'personajes anónimos' con el objetivo de construir una 'historia militante', contrapuesta a la historia oficial. En particular, los trabajos de historia local y regional generaron… experiencias participativas en medios predominantemente no académicos…"*[75].

Siguiendo a esta autora, se han desarrollado dos grandes líneas en torno a lo oral. Por un lado, existe una preocupación por la narrativa y el conocimiento histórico, por las estrategias metodológicas y analíticas, los mecanismos de la memoria, la subjetividad de las fuentes, etc. Por otro, Schwarzstein encuentra un uso más bien populista de lo oral, que busca dar la palabra a los marginados de la historia, y donde la intervención crítica del historiador es considerada un sacrilegio[76]. Sin embargo, no podríamos ubicar al Archivo Oral al que nos hemos referido dentro de ninguna de las dos grandes tendencias desarrolladas en Argentina en las últimas décadas. Tal vez por su apego a la fuente, por la falta de un análisis metodológico riguroso, este Archivo se aproxime al segundo grupo; pero aquí la gran diferencia es el alineamiento político-epistemológico: no se busca *dar voz a los subalternos*, una *función social* de la historia, sino ser orgánico a lo hegemónico, aunque se recurra a *fuentes alternativas*.

Frente a la crítica que asocia un uso ingenuo de las fuentes orales con objetivos de tipo políticos, el caso de este archivo oral –el único existente en la provincia- sirve para mostrar cómo el uso 'purista' de la fuente oral no siempre está asociado a una historia que se autodefine como militante, alternativa o contrahegemónica. También desde la memoria hegemónica se recurre a la fuente oral sin mediación de una metodología de relevamiento y análisis rigurosos, ya que al estar los recuerdos fuertemente atravesados por las construcciones memoriales dominantes, aquellos resultan útiles para reforzar la historia hegemónica. Es decir que trabajar con fuentes orales no siempre significa *"dar voz a quienes no tienen voz"*, elaborar una historia alternativa –como postulaban los primeros historiadores orales-, sino que esta metodología *"democratizante"* de la historia, en palabras de R. Samuel[77] también puede ser reutilizada, reapropiada por la memoria dominante. Ello da cuenta de cómo la memoria histórica opera en términos metodológicos: se recurre a lo oral desde lo hegemónico, puesto que es una manera de autoafirmar la propia visión de la historia.

---

[74] Idem, p. 26.

[75] SCHWARZSTEIN, D. Op. Cit., p. 44.

[76] Idem, pp. 48-49.

[77] JOUTARD, P. Op. Cit., p. 152.

EN BUSCA DE LA MEMORIA CONTRAHEGEMÓNICA

Con el objeto de conocer de qué maneras y en qué grados juega la circulación de la memoria hegemónica, trabajaremos en este apartado con las memorias de un mismo grupo político en el tiempo. Se analiza para ello un documento elaborado por el Centro de Estudios y Difusión Peronista (CEDIP)[78] poco después de producido el Mendozazo, donde éstos realizan un análisis de lo sucedido. El CEDIP es una instancia de formación y discusión política que conforman militantes del Peronismo de Base (PB) y de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), su brazo armado. Se recurre asimismo a las entrevistas orales realizadas por N. Baraldo[79], a algunos de esos militantes 30 años después, a fin de comparar qué cambios, silencios, deformaciones, se producen a través del tiempo –siempre en relación al Mendozazo-.

Memorias colectivas en los '70: la lectura del Centro de Estudios y Difusión Peronista

Retomaremos los elementos analizados en la construcción de la memoria hegemónica para ordenar la lectura del documento del CEDIP. Así, nos referiremos brevemente a la importancia que este grupo otorga a los sucesos que se desarrollan en los barrios del Gran Mendoza los días posteriores al martes 04 de abril; a los sujetos que cobran centralidad en las acciones como a las intenciones que los mueven; y a la lucha que se entabla en el plano simbólico.

El documento comienza enmarcando el Mendozazo en las luchas que se suceden en la provincia desde el Cordobazo; continúa lo que denominan una crónica *"intencionada"* de lo sucedido, desde el día 2 de abril, hasta el viernes 7. Comencemos el análisis teniendo un parámetro cuantitativo de la importancia que se le da entonces a los sucesos que tienen lugar con posterioridad al día martes: el relato de los días previos (2 y 3 de abril) ocupa 3 carillas; el día martes 04 cubre 7; mientras que los días posteriores abarcan 4 carillas. Veamos qué se dice respecto de estos últimos.

El día miércoles 5 durante el acompañamiento al sepelio del canillita R. Quiroga, se expresa la solidaridad popular. Allí reaparece *"la violencia revolucionaria"*[80] que el poder teme, de una *"juventud obrero-estudiantil harta de farsas"*[81].

Bajo el subtítulo *"los barrios jaquean a Lanusse"* se describe lo sucedido el jueves 6:

---

[78] CENTRO DE ESTUDIOS Y DIFUSIÓN PERONISTA. **El Mendocinazo. Crónica, análisis y relatos.** Bs. As., Cuadernos de Antropología Tercer Mundo, Año I - Nº 2, 1972.

[79] BARALDO, N. **Conflictos urbanos y organización popular en los tiempos del cielo y del asalto. Mendoza 1969- 1973.** Tesis de licenciatura. Inédito. Mza., FCPyS-UNCU, 2004.

[80] CEDIP, p. 23.

[81] Idem, p. 24.

"No es fácil relatar lo que pasó esa noche en los barrios. Es fácil decir que las ametralladoras no descansaron en toda la noche. No se hace tan fácil cuando se sabe que la orden militar era tirar a matar. Y comienza a ser emocionante cuando se sabe que sin más armas que su bronca, su decisión de justicia, y la sagacidad del que enfrenta a un enemigo pertrechado, lo ha tenido en jaque toda la noche. Barrios donde no han podido entrar, barrios donde los allanamientos se han hecho entre insultos y atropellando, barrios donde se ha jugado a la guerra con los profesionales de ella. Pedro Molina, Las Heras, Ferroviario, Villa del Parque, Sarmiento… no bajaron la guardia. ¿Cuántos muertos? El hombre de la verdad, Gómez Centurión, no ha querido decirlo. Los medios de comunicación, tan objetivos, tampoco…"[82].

Y en tono desafiante el documento expresa:
"Cuando el día 6, después de dos noches de escaramuzas… Lanusse anunció la suspensión del actual régimen tarifario, todos sabíamos que se lo debíamos a las luchas de los barrios"[83].

El documento elaborado por el Centro de Estudios y Difusión Peronista también ofrece una serie de testimonios de hombres y mujeres que son parte de aquellos acontecimientos. Muchos de éstos se refieren a los hechos posteriores al martes 4 de abril –a diferencia como veremos seguidamente, de las narraciones realizadas en el presente, donde las jornadas posteriores aparecen desdibujadas, apenas son mencionadas al pasar-.

Dice en 1972 un estudiante:
"El Mendozazo, no fue solamente el 4 de abril, fue el martes, miércoles, hasta el día domingo, toda una semana en donde en los barrios, en la noche se siguió hostigando a las patrullas del ejército y gendarmería con cualquier cosa con lo que se tenía. Hasta hubo en un barrio, unos compañeros que a todo un camión entero, toda una patrulla entera de Gendarmería, la tuvo como una hora al jaque, con sólo haberse subido a los árboles y tirar petardos. Como explotaban más fuertes creían que eran armas de fuego, entonces ellos descargaban las armas de fuego a la altura de una persona y los compañeros estaban en los árboles. Las luchas se dieron muy desorganizadamente en los barrios y hubo un barrio específicamente Pedro Molina, donde la policía y el ejército no pudo entrar y se limitó a hacer patrullas en las calles aledañas"[84].

Un obrero ferroviario comenta:
"Se cortaron todos los transportes y al otro día no se pudo ir a trabajar, pero la represión seguía y la gente seguía luchando. En los barrios más humildes de acá de Mendoza fue donde más se luchó, Guaymallén y Las Heras. En Las Heras de día habrá recorrida militar todo el día, pero de noche, como rompían todos los focos, policía que entraba ahí, lo bajaban de un tiro o lo hacían bolsa. Unos compañeros de trabajo, cuando venía la policía, bajaron un poste de la luz, para atravesarlo en la calle, pero como la policía venía de dos lados, por la calle principal y por una adyacente, empezaron a tirar balazos, pero fue casual, y el balazo como le pegó fue casual, porque pegó en el poste y de rebote le pegó a él. Estuvo internado 8 días hasta que le sacaron la bala y esos 8 días me parece que en el trabajo los pierde. En el ferrocarril no se los pagan y el gremio no hace nada por eso, así que uno se tiene que unir para pagarle el mes"[85].

Pasando al segundo punto que nos interesa destacar, vemos cómo en lo que la historiografía recoge del Mendozazo, aparecen tanto los actores como sus intenciones tergiversadas. En relación a este tema –y para poder comparar cuál de las dos versiones

[82] Idem, pp. 24-25.

[83] Idem, p. 33.

[84] Entrevista realizada a un estudiante por el CEDIP. Idem, p. 51.

[85] Entrevista realizada a un obrero ferroviario por el CEDIP. Idem, p. 54.

prima a través del tiempo-, es importante rescatar lo que estos militantes afirman en 1972 –destacando además la similitud del relato con la reconstrucción del hecho realizada a partir de la prensa en el capítulo 4-:

> *"…es preciso no llamarse a engaños. Si la manifestación comenzó incluyendo vastos sectores medios, éstos desaparecieron del frente con las primeras escaramuzas. Los que pelearon, los que apedrearon a la policía, los que decidieron marcar con una cicatriz el centro de la ciudad, fue la gente de los barrios. Los que siguieron desafiando y hostigando a pesar del toque de queda y el estremecedor tableteo de las metralletas, fueron los barrios. Durante toda la noche, durante varias noches.*
> *"Y no en vano la represión se desató en la periferia. Es de allí desde donde faltan los 'desaparecidos' y son de allí los pibes rapados y arrestados en guarniciones militares"*[86].

Al respecto dice uno de los estudiantes entrevistados por el CEDIP:

> *"La prueba está que el Mendozazo, lo hizo la clase obrera porque al comenzar la represión había como 30.000 personas, formadas por la clase obrera y la clase media. La clase media rajó, no estaba, los que quedaron peleando fue la clase obrera y la prueba está en los detenidos, en los muertos. Y luego los que siguen peleando y marcharon a la calle San Martín fue la clase obrera y que destruían las vidrieras y eran objetivos concretos y era real desquitarse y si hubo saqueos y robos era en ese momento desquitarse los obreros, los trabajadores, de lo que le roban todos los días y cuando van a comprar a un comercio..."*[87].

Por otro lado, ya entonces se cuestiona y denuncia cómo desde antes de producirse el hecho, se *"va preparando la interpretación de los grupos foráneos"*[88].

En cuanto a los intereses que mueven a los manifestantes, el CEDIP propone una serie de *"pistas"* para analizar el hecho, a partir de:

> *"…lo que todos quieren de alguna manera hacer pasar desapercibido: un pueblo de pie decidido a luchar porque ha comprendido que su verdadera reivindicación es el* ***poder****"*[89].

Finalmente, vemos a través de este documento cómo paralelamente a que se producen los enfrentamientos callejeros –materiales, corporales-, también se produce un enfrentamiento en el plano simbólico, moral, donde lo que está en juego es la identidad de un sujeto autónomo ó heterónomo. Se advierte claramente la estrategia del régimen:

> *"Y comienza el lavado de cerebro. Comienzan los comunicados, los bandos y los mensajes. Distintos estilos para atemorizar, dividir, desinformar a un pueblo al que se le ha tomado miedo. Se oculta la realidad que está pasando. Se intenta recrear la fábula bucólica de la Mendoza trabajadora, pacífica, armoniosa"*[90].
> *"Se recurrió a otra violencia destinada a reprimir las conciencias. (…) Con la guerra sicológica, inédita en Mendoza, se buscaba desinformar, distorsionar la realidad… pero sobre todo fracturar al pueblo, romper su solidaridad, impedir su reagrupación. (…)"*[91].
> *"La imagen de Mendoza que se ha venido vendiendo para adentro y para afuera es de la más pura estirpe clasista"*[92].

---

[86] Idem, p. 30.

[87] Entrevista realizada a un estudiante por el CEDIP. Idem, p. 51.

[88] Idem, p. 14.

[89] CEDIP, p. 28.

[90] Idem, p. 22.

[91] Idem, p. 34.

[92] Idem, p. 37.

El texto concluye negando esta identidad impuesta, y ubicándose históricamente en otra tradición, la de las luchas históricas por la independencia:

> *"'Mendoza es la provincia más conservadora'. 'En Mendoza nunca pasa nada.' 'Cuyo sólo puede cumplir función de retaguardia.' Esta mentira impuesta a fuerza de presión y de fraude, tenía interiormente inquieto al pueblo mendocino. (…) El estallido tiende a reafirmar una personalidad largo tiempo sojuzgada… Y muestra que mantiene con hechos su lugar histórico de primera línea en la larga empresa de la LIBERACIÓN ARGENTINA"*[93].

Transcribimos extractos de los testimonios recogidos por el CEDIP que hacen referencia a la disputa establecida en torno a la imagen que se tiene o se pretende construir sobre los mendocinos. Los mismos muestran que ya desde entonces es claro para algunos el juego que intenta poner en marcha la burguesía -de construir un sujeto con una identidad heterónoma-.

Sigue la opinión de un obrero petrolero:

> *"… ahí pienso que la situación la decidimos todos, todos los que en un momento dado nos vemos un poco golpeados en ese terreno, un poco burlados, entonces no tenemos nada más que hacer que responder con lo que tengamos cada uno de nosotros y con lo que sepamos a esa necesidad del conjunto, a esa necesidad de demostrar aunque más no sea con las manos, que es muy difícil que al pueblo se le cree una imagen como por ejemplo se le creó a Mendoza, de pasividad, pasividad de orden y otras cositas más, lo que es muy difícil, decía, es burlarse descaradamente, lo que es muy difícil es contenerse y mirar la cosa como un mero espectador sin participar de ello. (…)*
> *"Yo creo que así como nosotros no subestimamos al enemigo, el enemigo tampoco nos subestima a nosotros. Yo creo que eso es nada más que un argumento como para en alguna medida refutar esta imagen que ya no podrán levantar más de Mendoza"*[94].

También una estudiante ofrece su visión al respecto:

> *"Iba caminando en dirección al centro, ya que la gente después de la represión en la Casa de Gobierno se había dirigido toda hacia allí, y me encontré con un compañero trabajador de más o menos 50 años qué estaba conversando con un grupo de gente y se ve que espontáneamente charlaba con toda la gente que encontraba y se me acercó y me mostró las manos, las tenía manchadas de sangre y me dice: 'Mire, tengo las manos manchadas de sangre; he levantado un compañero que han matado y esto lo han provocado ellos; todo esto lo han provocado ellos', dice, 'y nosotros les vamos a demostrar que la imagen que ellos venden de Mendoza no es así; nosotros los mendocinos no somos cobardes'"*[95].

Memorias colectivas sobre los '70: lecturas desde el presente

El trabajo de N. Baraldo intenta reconstruir, desde un enfoque cualitativo, algunos conflictos sociales -específicamente urbanos-, y las estrategias de las organizaciones de base territorial, que se desarrollan en asentamientos y barrios populares del Gran Mendoza durante los años '60 y '70, a través de la reconstrucción de la experiencia del Barrio Virgen del Valle, ubicado en el departamento de Godoy Cruz.

---

[93] Idem, pp. 38-39.

[94] Entrevista realizada a un obrero petrolero por el CEDIP. Idem, p. 47.

[95] Entrevista realizada a una estudiante por el CEDIP. Idem, p. 48.

A los fines de lo que aquí nos interesa analizar, las entrevistas[96] que aporta esta investigación son útiles por dos motivos. En primer lugar, al no ser un trabajo específico sobre el Mendozazo, permite observar cuándo éste aparece de manera espontánea en la memoria, o si sólo lo hace a partir de una pregunta específica. Por otra parte, encontramos aquí las memorias de los militantes del Peronismo de Base y las Fuerzas Armadas Peronistas, vinculados al grupo político que escribe el documento del CEDIP hace más de 30 años. Es posible entonces establecer una comparación y observar qué cosas aún se recuerdan, qué otras se silencian, olvidan y porqué. Recorreremos entonces la geografía del olvido y la memoria de los entrevistados[97].

Pilar (PB-FAP) es asistente social y milita en el Bº Virgen del Valle. Su memoria rescata aquello que se encuentra en otros de sus compañeros: el Mendozazo como un movimiento espontáneo del que nadie puede adjudicarse una conducción, que trae consigo un cambio en las conciencias y mayor movilización, y que es vivido como una victoria. Habla de los días previos, de los hechos que se producen en la Casa de Gobierno, y de cómo llegan hasta allí los distintos barrios, hay una mención específica a las maestras; pero ninguna referencia a los conflictos y choques callejeros que se sucedieron los días posteriores. El recuerdo de **Pocholo** (PB-FAP) –responsable del frente barrial de Godoy Cruz-, recorre los mismos lugares que el de Pilar. También **Lucy** (PB) –estudiante secundaria- y **Quique** (PB-FAP) –canillita-, militan en Virgen del Valle. Sus imágenes del Mendozazo, se encuentran con las de muchos de sus compañeros de militancia. Comienzan a aparecer repeticiones, una misma geografía de la memoria y del olvido, casi una *memoria oficial* del Peronismo de Base[98].

Esto podría interpretarse como un recuerdo más estructurado acerca del hecho y sus consecuencias, en el cual no está presente –se borra- el relato de los días posteriores al martes 4. Este dato no es menor ya que la mayoría de los entrevistados pertenecen al frente barrial de una organización política, con lo cual se puede suponer que la cercanía con los sectores populares ha mantenido vivo el relato de las luchas que se libran en los barrios del Gran Mendoza. En general la referencia al Mendozazo parte de una pregunta puntual de la entrevistadora, pero rara vez aparece espontáneamente en el relato. Transcribimos uno de estos testimonios, de forma ilustrativa:

---

[96] Los testimonios son gentilmente cedidos por la autora. Se trata de entrevistas en profundidad realizadas durante los años 2002-2004; los nombres utilizados por Baraldo son ficticios. Las referencias al lugar de militancia y ocupación corresponden a los años '70.

[97] Para un análisis en profundidad de estos testimonios, ver SCODELLER, G. "Una aproximación al estudio de las relaciones entre historiografía y conflicto social: el caso del Mendozazo", en *Revista Estudios. Filosofía práctica e historia de las ideas*. Año 6, Nº 6-7. Mendoza, INCIHUSA, dic. 2005, pp. 140-156.

[98] Cabe recordar, para el tema aquí abordado, que también dentro de los supuestos grupos portadores de memorias contrahegemónicas –partidos políticos u organizaciones de izquierda, sindicatos, etc.-, existe una *memoria oficial o institucional*. *"La memoria oficial o institucional no es solo monopolio del poder y de los grupos y clases dominantes. Desde el momento que una comunidad toma una cierta conciencia de sí misma, tiene su memoria institucional y oficial. Incluso es para ella una cuestión vital, cuando es débil y está amenazada, como ocurre con el mundo obrero que, por intermedio de sus organizaciones obreras, tiene su memoria institucional"*. JOUTARD, P. Op. Cit., p. 260.

"NB- Te quería preguntar por el Mendozazo, la unión vecinal de Virgen del Valle participa en la coordinadora que se forma?
"L- No, no tengo idea.
"NB- O el Mendozazo estaba presente en la comunidad como imagen de...
"L- De lucha popular
"NB- Estaba presente como esa imagen de lo que se había logrado...
"L- Lo que pasa es… fue una época de gran movilización. Entonces el Mendozazo fue como un hito dentro de la historia de las reivindicaciones, pero esto era permanente. Digamos, con cada hecho político importante había una movilización masiva donde bajaban gente de todos los barrios. No era un hecho aislado, era un hito. Pero no era un hecho aislado…"[99].

García (PB) es cura tercermundista y lleva adelante su tarea en la Parroquia de Virgen del Valle[100]. Es uno de los pocos que hace referencia al Mendozazo espontáneamente, sin que medie una pregunta específica sobre el tema. García traza una línea de conexión en el proceso de luchas provinciales, donde las manifestaciones de los vecinos de Virgen del Valle junto a otros barrios obreros del Gran Mendoza son el anticipo del hecho social de masas de abril del '72[101].

"G-… yo quiero dejar bien aclarado esto: yo creo que era la primera manifestación antes del Mendozazo que se hace, y que Mendoza que es chata y que de alguna manera es re tranca en muchas cosas, es la primera vez que ve… yo creo que es el inicio de la rebelión de la gente, se dio en ese momento… (…)
"Claro después del Cordobazo a nosotros nos mandaron un montón de gallinas, como diciendo los mendocinos son gallinas para levantarse en contra de un régimen que era aplastante, después viene un régimen mucho mas aplastante, pero bueno esa es otra parte de la historia, entonces este… se dio después el Mendozazo pero era la primera vez que Mendoza salía a la calle, era la primera vez que Mendoza salía, nadie antes había salido haciendo una manifestación a un presidente en la calle así…"[102].

La referencia al mensaje enviado desde Córdoba en el '69 parece tener su repercusión en aquella época; tal vez los mendocinos comienzan a pensar disruptivamente, ya que el documento del CEDIP también hace una mención al mismo:

"Si tomamos el Cordobazo como punto de referencia nacional, podemos decir que desde mayo del 69 se observa en Mendoza una fermentación progresiva. Las bolsas de maíz que irónicamente dedicaron los cordobeses a la tradicional frialdad cuyana, tuvo quizás la virtud de ocasionar una emulación revolucionaria…"[103].
"Se ha roto un mito. Un pueblo más se suma a la historia de la liberación. Hasta en las capas más populares se hace comentario común que va a hacerse trueque del consabido maíz por los huevos mendocinos"[104].

En el relato de **Paco** (PB-FAP) el Mendozazo también aparece inmerso en el propio proceso de luchas del barrio:

"P- Además la policía tenía bastante miedo de entrar a Virgen del Valle, porque ya tenía varios antecedentes de hechos en los cuales había participado la comunidad, desde la toma -el primer acto violento fue la toma- y después qué sé yo… se convocaba un paro

[99] Entrevista realizada a Lucy por N. Baraldo.

[100] Otro cura tercermundista es entrevistado por N. Baraldo, pero no hace referencias al Mendozazo.

[101] La referencia es a una protesta que realizan los vecinos en momentos en que Onganía visita la provincia, donde un piquete impide el paso del auto que lo traslada a fin de exponerle personalmente sus demandas.

[102] Entrevista realizada a Ricardo García por N. Baraldo.

[103] CEDIP, p. 7.

[104] Idem., p. 22.

de la CGT... participaba mucha gente. Cuando fuimos caminando a la casa de gobierno, que se produjo el Mendozazo, íbamos todo el barrio! No todos iban con la misma preparación, pero iban mujeres, chicos, grandes… En la vendimia de los pobres, participó todo el barrio"[105].

Con **Jorge** (PB) –estudiante de medicina y militante en el Barrio San Martín- aparece por un lado, la referencia a la 'mística' de Mendoza: la transformación 'del pueblo tranquilo y conservador' abre y cierra su reflexión.

"J- … yo creo que en ese momento yo no estaba en ninguna organización, así que creo que fue como más una participación libre, digamos. Yo no estuve en el momento en que se produjo el Mendozazo. Yo creo que el Mendozazo para mí, esto después yo lo miro, es una clara demostración de cómo se termina resolviendo la impotencia popular. O sea, que un pueblo tranquilo y conservador como el mendocino, resignado incluso a la prepotencia y a cosas que distintos gobiernos imponían, de pronto ante un hecho menor si se quiere como el aumento de las tarifas de luz explote y explote a reventar, y explotar. (…) Para mí el Mendozazo fue eso, una fusión violenta de un sentimiento de impotencia que el gobierno había sostenido desde mucho tiempo, y que había sido, realmente porque los gobiernos dictatoriales son naturalmente violentos y algunos democráticos también, no registran el potencial de violencia que tienen sus actos y sus decisiones, hasta que de pronto explota el pueblo; o sea, ahí claro 'el violento es el pueblo' (...) Yo creo que el Mendozazo cambió el rumbo y además, cambió la mística de Mendoza"[106].

En segundo lugar, Jorge reflexiona sobre aquello que queda en la memoria; en el caso de los sectores populares en los distintos barrios, aparece la represión, pero se borra la causa que la motiva. Este relato muestra que el objeto de la represión no es sino el olvido de la lucha colectiva y de los triunfos que ésta puede generar, y la permanencia en el recuerdo de la represión y del miedo[107].

"NB- ¿Eso se notaba cuando vos entrás en el San Martín, se hablaba del Mendozazo?
"J- Cada vez menos, digamos.
"NB- Era cómo una anécdota de esto de conseguir, de luchar, de conquista?
"J- Lo que pasa es que los sectores pobres, cada uno de estos eventos trae siempre represalias muy fuertes, porque después del Mendozazo hubo operaciones de rastrillo en todos los barrios pobres de Mendoza. Entonces lo que puede ser vivido en cierto nivel del pensamiento como una cuestión como muy fuerte, transformadora o que planteó la disidencia con... en los sectores populares es negativo, en ellos siempre es negativo.
"NB- A nivel de lo que sucede...
"J- Lo concreto, en su casa; de pronto los milicos entrando a su casa y revisando a ver si ellos son ladrones. Siempre está sobre ellos la sospecha del delito, y en aquella época no había tanta delincuencia. No por eso en los barrios, yo creo que marcó mucho más esto, la represalia, que el Mendozazo, a diferencia de otros sectores sociales donde el Mendozazo, en los sectores universitarios qué sé yo... porque no hubo repercusiones abiertas...
"NB- no los fueron a buscar a sus casas...
"J- ni arrestaron a sus hijos 'por si acaso'"[108].

Díaz es un vecino de Virgen del Valle, con activa participación en el proceso de organización comunitario pero sin militancia política. Su memoria expresa tal vez lo que queda –atravesado por la memoria hegemónica- en el recuerdo de muchos de quienes no

[105] Entrevista realizada a Paco por N. Baraldo.

[106] Entrevista realizada a Jorge por N. Baraldo.

[107] Retomamos este punto en el último apartado de este capítulo.

[108] Idem.

son militantes en los '70[109]. El Mendozazo aquí no solo no deja enseñanzas a largo plazo –no aparece la idea de acumulación de la experiencia que conservan las memorias que vimos con los militantes del PB-, sino que ni siquiera se recuerda la victoria inmediata de ese momento –la anulación del aumento de las tarifas eléctricas-. Díaz realiza afirmaciones personales fuertes –y contradictorias- sobre el Mendozazo, propias de una memoria espontánea; que además está cruzada constantemente por situaciones del presente, por la derrota, por la imposibilidad de la acción –que las memorias dominantes buscan construir-.

"NB- Continuemos con el Mendozazo.
"D- Yo el Mendozazo consideraba que por qué motivo, siendo el Sr. Francisco Gabrielli, se le hizo el Mendozazo, por qué se le puso el nombre del aeropuerto 'Francisco Gabrielli'. Por qué nos olvidamos de las cosas, por qué nos olvidamos de las cosas! Qué pasó antes y ahora le estamos dando el nombre de una persona, que mirá lo que pasó: un Mendozazo se le hizo, y él se prestó para eso porque él era el gobernador. (…)
"NB- después de que sucedió el Mendozazo, usted cree que el Mendozazo repercutió, tuvo alguna... influencia en algo de la conciencia en el barrio...
"D- No.
"NB- Porque usted recuerda qué pasó con esto de los aumentos, qué hizo el gobierno ante la movilización de la gente?
"D- Y pegarle a la gente, pegarle a la gente.
"NB- Pegarle a la gente. Y qué pasó con los aumentos?
"D- Y... siguieron los aumentos! Vos te crees que sacaron los aumentos?
"NB- Los frenaron a los aumentos
"D- Los frenaron?
"NB- Los frenó la gente.
"D- Bueno, pero por cuánto tiempo? Mirá... hoy día también decimos 'no, no, no tiene que aumentar', pero aumenta. El pueblo no va a parar, nunca jamás va a parar lo que el ejecutivo diga 'esto lo vamos a hacer'..."[110].

En síntesis, en este ejercicio de cruce de memorias de un mismo grupo político mediado por una distancia temporal de aproximadamente 30 años, al analizar el documento elaborado por el Centro de Estudios y Difusión Peronista poco después de producido el Mendozazo, observamos la importancia que se da entonces a los sucesos que tienen lugar con posterioridad al día martes 04 de abril. Se identifica como actores centrales a la 'juventud obrero-estudiantil' y sus intenciones 'revolucionarias'. Paralelamente a que se desarrollan los enfrentamientos callejeros –materiales, de cuerpos-, también se produce un enfrentamiento en el plano simbólico, moral, donde lo que está en juego es la identidad de un sujeto autónomo ó heterónomo: 'el pueblo organizado que lucha', o 'el laborioso y pacífico pueblo mendocino'.

Cuando analizamos el recuerdo de este grupo político (PB-FAP) en la actualidad, observamos que este hecho rara vez aparece espontáneamente en el relato. Hay repeticiones, una misma geografía de la memoria y del olvido, casi una memoria oficial del Peronismo de Base: se habla de los días previos, de los aumentos tarifarios, de los

[109] En su trabajo, N. Baraldo realiza otra entrevista a un vecino sin militancia política, quien no hace menciones respecto al Mendozazo.

[110] Entrevista realizada a Hugo Díaz por N. Baraldo.

enfrentamientos que se producen en la Casa de Gobierno, de la represión a las maestras; pero no aparecen referencias a los conflictos y choques callejeros que se suceden los días posteriores en distintas zonas del Gran Mendoza. No está presente –se borra- el relato de los días posteriores al martes 4.

Sin embargo, cuando se recuerda cómo se vive esta experiencia en los barrios, la memoria se desestructura y aparecen distintas versiones. Para algunos el Mendozazo representa una jornada de 'lucha popular' inmersa en la dinámica del barrio; trae consigo un cambio en las conciencias y mayor movilización y es vivido como una victoria popular. Para otros, los resultados son negativos por la fuerte represión sufrida. El último testimonio expresa tal vez lo que queda –atravesado por la memoria hegemónica- en la memoria colectiva de muchos de quienes no fueron militantes en los años '70: la represión y la ausencia de logros; que conllevan la desvalorización o la imposibilidad de pensar la acción colectiva como motor del cambio social, que generan inmovilidad. Vale decir, que lo que prevalece es la construcción memorial hegemónica.

En definitiva, lo que aparece no es una 'falta de memoria' en relación al pasado reciente, sino más bien la de una nueva memoria que emerge, que supone la reestructuración de las relaciones sociales bajo nuevas condiciones -que tienen como punto de partida la derrota-. Socialmente, esa derrota se expresa como pérdida tanto de la memoria colectiva como de la historicidad de las luchas de las que los sujetos forman parte. Surge entonces una nueva identidad, la de un sujeto colonizado, y una memoria colectiva de la derrota. Nuevamente, podemos tomar como propia la afirmación de E. Crenzel para el caso de Tucumán cuando argumenta que *"el proceso de construcción de la ignorancia sobre el pasado reciente de nuestro país, va acompañado de la búsqueda de construir en las nuevas generaciones una memoria parcelada"*[111]. Es la fundación de memorias heterónomas.

[111] CRENZEL, E. "Entre la memoria social… Op. Cit., p. 62.

LA DIFUSIÓN DE LOS 'ERRORES' DE LA MEMORIA

Como dijimos, el olvido es constitutivo de la memoria. Por ello, al hablar de *errores, deformaciones, silencios, omisiones, mitificaciones, tergiversaciones* del recuerdo, no lo hacemos en sentido peyorativo, sino reconociéndolos como aquello que otorga riqueza y particularidad a las memorias y fuentes orales[112]. No es tanto lo que estas últimas aportan como dato sobre el acontecimiento recordado, sino sobre el *sentido* de lo sucedido.

Retomando lo ya dicho en relación al tratamiento que hace la historiografía local del Mendozazo, se observa una serie de *omisiones* sobre los enfrentamientos callejeros que se desarrollaron en los barrios obreros los días posteriores al martes 4; *tergiversaciones*, referidas a la presunta presencia de 'activistas subversivos' en el hecho; y *mitificaciones*, respecto al lugar otorgado a un sujeto social, que sin haber tenido una participación relevante en el hecho, cobra centralidad en las memorias colectivas acerca del mismo: las maestras. En este apartado focalizaremos nuestro análisis en este último punto, en el cual la *confusión* de la memoria se torna más evidente y es más difundida.

Nos interesa entender cómo es que un relato distorsionado deviene tradición, ya que es importante indagar no sólo acerca de la construcción de la memoria por parte de las fracciones de clase dominantes, sino también en los elementos sobre los que la misma se sostiene. Nos preguntamos porqué es que determinadas omisiones, deformaciones, errores de la memoria se han difundido. ¿Cuál es el sentido que se debate detrás de un acontecimiento? ¿Qué significados entran en juego para que determinados mitos o errores cobren fuerza?

En el sentido común, las maestras ocupan un lugar central en el relato del Mendozazo, desplazando a otros sujetos y hechos de la memoria. El sector docente es el que generalmente aparece –no importa quien sea el narrador-, como la primera referencia al Mendozazo. En general, las maestras son recordadas como mártires, como 'víctimas' de la violencia inusitada por parte del Estado. Esto las ubica en un lugar casi mítico en la escena general. Ahora bien, la reconstrucción de los hechos realizada en el capítulo 4 en base al registro cotidiano de la prensa y otros documentos de la época, nos muestra que, si bien las maestras son las primeras en recibir la represión policial frente a su sede sindical, sólo una pequeña parte de ellas llegan hasta la Casa de Gobierno. Durante la manifestación y a medida que los enfrentamientos recrudecen, éstas se irán dispersando hasta casi desaparecer de la escena del enfrentamiento.

En un primer momento del análisis adjudicamos esta forma mitificada del recuerdo a una intencionalidad por parte de la historiografía local, que tiene por objeto, ocultar el momento en que la lucha de clases toma un carácter eminentemente obrero que se pretende diluir y borrar de la historia; manteniendo en la memoria colectiva, la imagen de

[112] PORTELLI, A. "Lo que hace diferente a la historia oral", en SCHWARZSTEIN, D. (Comp.) **La historia oral.** Bs. As., CEAL, 1991, pp. 36-52.

un movimiento de clase media por un reclamo de tipo económico. En dicho esquema, las maestras ocupan el centro de la escena apelando a una intrínseca pacificidad que las convierte irremediablemente en 'víctimas inocentes' de la represión.

Ahora bien, a fin de complementar esta mirada, es necesario explicar porqué determinados errores u omisiones de la historia se difunden: porqué el mito de las maestras se ha preservado y difundido en el tiempo y entre distintas fracciones sociales. Esto que aparece como un error o mitificación del sentido común, nos convoca a indagar -como ya hemos hecho en los apartados anteriores de este capítulo- cómo, quienes y porqué han construido dichas significaciones; pero también, porqué se difunde, sobre qué elementos ciertas construcciones se sostienen; cómo es que un relato distorsionado deviene tradición. ¿De qué da cuenta la difusión del mito de las maestras? ¿Cuál es su significación? ¿De qué necesidad social nos habla?

Para avanzar sobre las preguntas formuladas, tomamos un conjunto de fuentes orales relevadas por varios investigadores, en distintos momentos y con diversos fines.

A lo largo de este último apartado trabajaremos con: a) los testimonios orales utilizados en la tesis de licenciatura de M. C. Sacchero[113]; b) parte del anexo documental que aporta el periodista A. Montes de Oca en su novela sobre el Mendozazo[114]; c) algunos de los testimonios del apartado anterior; y d) entrevistas propias realizadas a militantes y activistas obreros de distinta filiación política y sindical realizadas entre los años 2003 y 2008; narraciones que iremos cruzando con distintos tipos de fuentes, a fin de poder interpretar las entrevistas.

Los mitos en torno al Mendozazo

Las maestras en la narración de la prensa y la historiografía local

Las significaciones sociales en relación a las maestras y su participación en el Mendozazo se construyen y/o refuerzan en el sentido común desde distintos lugares. Entre ellos, la prensa y la historiografía ocupan un lugar privilegiado gracias a su circulación y repetición. Daremos a continuación algunos ejemplos.

La historiadora M.C. Sacchero inicia su investigación sobre el Mendozazo sin realizar una reconstrucción minuciosa del hecho sobre el cual va a interrogar a los distintos testigos. Esto la lleva a no contar con los elementos necesarios para relacionar los relatos que éstos aportan con lo ocurrido y así poder identificar olvidos, silencios, errores, deformaciones de la memoria, es decir, interpretar los relatos. Esta autora basa su trabajo en una serie de entrevistas realizadas a quienes denomina *"víctimas"* del Mendozazo. Hablar de 'víctimas' significa adjudicarles un carácter de 'inocente', puesto

[113] SACCHERO, M. C. Op. Cit.

[114] MONTES DE OCA, A. Op. Cit.

que una víctima sólo recibe la acción de otro, sin que exista una acción propia que la motive. La apelación a esta condición tiene que ver con la construcción de identidades heterónomas y es congruente con una lógica que bloquea pensar la resistencia, se borra su condición de cuerpos armados moralmente, de militantes políticos y sociales[115]. Con este fin se manipula y trastoca el recuerdo[116]. Fuertemente asociada a esta idea de 'víctimas', permanece la imagen de los guardapolvos blancos de las maestras teñidos por el agua azul del carro hidrante durante la represión, que se repite en los testimonios y en el sentido común[117].

Sacchero trabaja con dieciséis entrevistas orales, ocupando un lugar importante en ellas los testimonios de los docentes (25%)[118]. Un dato interesante, pero que la investigadora no identifica como una *deformación* de la memoria, es que en la mayor parte de los relatos, inclusive en aquellos de otras fracciones sociales[119], cobra centralidad en el recuerdo la referencia a los hechos protagonizados por las maestras -sujeto que como hemos señalado no tuvo mayor participación en el Mendozazo, salvo por la represión sufrida en los primeros momentos-.

Si bien en su análisis la autora no otorga a las maestras un papel preponderante en los acontecimientos[120], el lugar que éstas ocupan en su investigación está sobredimensionado, siendo por ejemplo el único sector del cual se brinda una reconstrucción histórica de su lucha. Por otro lado, a lo largo del trabajo se recurre a los testimonios de docentes en mayor medida que a otros y las referencias a este sector atraviesan todo el texto. Pero al no existir una interpretación crítica de las deformaciones y errores de la memoria, esta investigación no indaga en los motivos del distanciamiento entre el acontecimiento y la memoria. Por el contrario, contribuye a otorgar a las

---

[115] IZAGUIRRE, I. Op. Cit.

[116] En relación a la conceptualización de las 'víctimas' en el contexto de la Shoah, D. Feierstein dice: *"Toda esta problemática se borra de un plumazo de la memoria colectiva: eran simples 'ovejas que marchaban al matadero'. En el ámbito de la conceptualización, se rescata a los 'obedientes' y se sepulta para siempre a los que lucharon. ¿Simple casualidad?"*. FEIERSTEIN, D. **Seis estudios sobre genocidio. Análisis de las relaciones sociales: otredad, exclusión y exterminio.** Bs. As., Eudeba, 2000, p. 25.

[117] Es necesario destacar sin embargo que la referencia a la tintura azul del carro hidrante ya está presente en la época, como símbolo de la combatividad de los docentes. Por ejemplo, al momento de producirse la ruptura entre el Magisterio de Mendoza y los docentes de San Rafael que hemos mencionado en el capítulo 5, éstos últimos acusarán a parte de la dirigencia mendocina de haberse escondido en el sindicato la mañana del 4 de abril, motivo por el cual *"no pueden exhibir sus sacos manchados de azul"*. Diario MENDOZA, 06.07.72, p. 8.

[118] La muestra resulta desproporcionada en relación al papel desempeñado por este sector en los hechos. Cabe aclarar que 3 de los 4 testigos vinculados al sector docente son dirigentes gremiales, con lo cual también se encuentra sobrerrepresentada la *memoria institucional* de este sector (ver nota n° 98), que no es identificada ni analizada en tanto tal. Dos de los testigos son mujeres.

[119] Dentro del 75% restante aparecen testimonios de funcionarios de gobierno, de Agua y Energía y de la Policía Provincial, iglesia, periodistas, comerciantes, estudiantes secundarios y otros gremios (bancarios y metalúrgicos).

[120] Sacchero menciona, acertadamente, cómo frente a la represión, la mayoría de las maestras se fueron a sus casas, siendo sólo un grupo minoritario el que se incorpora a la columna de la CGT que se dirige hacia la Casa de Gobierno.

maestras un lugar mítico en la memoria, que no se corresponde con lo sucedido. Aparece un problema de *sentido*.

Esta representación de las maestras se *construye* o refuerza en el imaginario desde distintos lugares, uno de ellos es la prensa local. Los artículos que aparecen con motivo de cumplirse los sucesivos aniversarios del Mendozazo suelen tener a las maestras como actor principal del relato. Daremos aquí sólo un ejemplo:

> *"El día 4, desde distintos sectores fueron encolumnándose los manifestantes para partir hacia la Casa de Gobierno. Pero se suscitó un hecho que enervó los ánimos. A los docentes, reunidos en la intersección de Montevideo y Mitre, la policía les dio 'un minuto' para dispersarse. Transcurrido ese escaso lapso de tiempo comenzó la represión, que incluyó la participación de un camión hidrante con agua con colorante azul y gases lacrimógenos. Cuando las maestras llegaron a la explanada los ánimos fueron imposibles de contener por parte de algunos dirigentes sindicales"*[121].

En el mismo sentido, recordemos cómo dos de los especialistas en historia regional analizados (A. Cueto y P. Lacoste), reafirman esta representación mítica de las maestras. En ambos autores citados, la 'inexplicable' represión a este 'débil' sector aparece como la causa de los enfrentamientos posteriores[122].

Las maestras en los testimonios de las 'memorias institucionales'

Las entrevistas realizadas por el periodista A. Montes de Oca, aportan dos relatos que hacen a la *memoria institucional* del gremio docente.

Uno de ellos es el realizado por *Marcos Garcetti*, que para 1972 se desempeña como Secretario Gremial del Sindicato del Magisterio y quien se ha convertido con los años en una de las voces más recurridas cuando se trata de opinar sobre el Mendozazo. En su relato, otorga centralidad a los docentes, e intenta encontrar una explicación a lo sucedido:

> *M. G.: -"Cuando me enteré del Mendozazo, volví de inmediato a Mendoza. Nosotros estábamos en pleno conflicto, en huelga por tiempo indeterminado, y a partir de aquel suceso se desató una persecución que terminó el 10 de abril. Estuvimos, prácticamente, seis días huyendo y reuniéndonos clandestinamente en distintos lugares de la provincia y manteniendo el paro como se había dispuesto.*
>
> *"Yo creo que no es casual que haya comenzado en el sector docente, que era el de conflicto más profundo en ese momento. Obedeció -creo yo- a la intención del gobierno nacional de crear un estado de cosas que terminara con la gobernación de Mendoza, que en ese momento encabezaba el ingeniero Gabrielli.*
>
> *"Claro que todo esto es en el terreno de las suposiciones. Suposiciones a las que llego por no encontrarles congruencia a los hechos, tal como se produjeron. La agresión a los maestros, por ejemplo: ¿por qué no les dieron tiempo a desconcentrarse, si sabían que iban a hacerlo? ¿Por qué no les dieron el tiempo que les había prometido el comisario Naman García? ¿Cómo se permitió a la gente ingresar a la explanada de la Casa de*

[121] FERMOSEL, L. "A 29 años de aquél trágico Mendozazo", en Diario LOS ANDES, 04.04.2001. Ver también: SACCHERO, M. C. "A 30 años del Mendozazo", en LOS ANDES, 04.04.2002; CAMPANA, C. y J. CAMPANA. "A 32 años del 'Mendozazo'", en LOS ANDES, 04.04.2004.

[122] Ver Notas Nº 46 y 47. Sin embargo, esta acción no debe ser considerada tan 'inexplicable', puesto que la policía ya había reprimido unos días antes (17.03.72) al sector docente, en el marco de un conflicto por aumento salarial. Ver por ejemplo MENDOZA, 18.03.73, p. 12.

Gobierno, que se convirtió en una verdadera ratonera de la que no se podía escapar sin recurrir a los actos de violencia que luego se produjeron?"[123].

Otros de los entrevistados por A. Montes de Oca es el entonces asesor legal del gremio, el abogado *Ángel Frias*. Aquí la misma pregunta del periodista orienta una respuesta parcializada sobre los acontecimientos:

P.: -"¿Cómo se desarrollaron los sucesos del 4 de abril de 1972, frente al Sindicato del Magisterio?

A. F.: -"El 4 de abril de aquel año, en Montevideo 444 -entre Mitre y Chile-, donde estaba ubicado el Sindicato del Magisterio, estábamos redactando una nota diseñada el día anterior, para presentársela al gobernador-interventor federal, Francisco Gabrielli, cuando un grupo de maestras llegó al sindicato y nos informó que efectivos policiales había tomado posición -con caballos y carro hidrante- en Mitre, con el evidente propósito de avanzar por calle Montevideo, con el ánimo de reprimir.

"Como consecuencia de ello, salí del sindicato y me fui corriendo hasta llegar donde estaba el oficial a cargo de la represión, José Naman García. Le informé lo que estábamos haciendo y le pedí un lapso de cinco minutos, para poder terminar la nota y leérsela a los maestros congregados ante el sindicato, como muchas veces se había hecho. Luego les pediría a los docentes que se retiraran y nosotros poder llevar la nota a la Casa de Gobierno. El señor Naman García me dijo que tenía instrucciones de reprimir en tres minutos y que ya había pasado un minuto y medio. (…)

"Bien, después de recibir el ultimátum, tan perentorio, de Naman García, me di vuelta y me dirigí, caminando, hacia el sindicato, pues no creí conveniente correr. No habré caminado más de cinco o seis pasos cuando sentí un fuerte impacto en la espalda: era el carro hidrante -luego me dijeron que comenzó a seguirme desde que dejé a Naman García- que me arrojó un potente chorro de agua.

"Llegué caminando hasta la sede sindical y traté de calmar a los maestros, que estaban exaltados por lo ocurrido. Sobre todo porque estábamos redactando un reclamo al que nunca el gobierno calificó de injusto. Pero la policía agredió a los maestros, los persiguió a caballo, les arrojó gases y los acosó con el carro hidrante, que los mojó y les manchó los guardapolvos con el agua coloreada. (…)

P.: -"¿Qué papel desempeñó el Sindicato del Magisterio en lo que luego se conocería como el Mendozazo?

A. F.: -"Creo que fue la primera víctima, el último acto de un gobierno de facto. Y los reclamos de los docentes -considerados justos- no tuvieron respuesta.

"Muchas veces se argumentó que el problema provenía del gobierno nacional, pero quienes en ese momento administraban la provincia no asumían el papel que les cabía, porque la aceptación del cargo de gobernante de una provincia debió ser condicionada a la solución de sus problemas, o al menos a que hubiera respuestas dignas"[124].

Posiblemente producto de una pregunta direccionada, el abogado se limita a hablar de la represión ocurrida frente a la sede gremial y en ningún momento menciona los hechos inmediatamente posteriores, es decir en la Casa de Gobierno –donde pocos de los docentes llegaron-. Esto podría haber aparecido de manera espontánea en el relato, lo cual no sucede. Incluso, cuando el entrevistador pregunta acerca del papel jugado por el Magisterio en el Mendozazo, el narrador contesta haciendo referencia al conflicto anterior a ese hecho. En este testimonio permanece aquello que para los docentes es más importante: el largo proceso de lucha por aumento salarial que lleva al Magisterio a no iniciar el ciclo lectivo ese año y a declarar una huelga por tiempo indeterminado; y no el Mendozazo en sí -dada la poca participación del sector en el mismo-. En la narración de

[123] Entrevista realizada a *Marcos Garcetti* por A. Montes de Oca.

[124] Entrevista realizada a *Ángel Frías* por A. Montes de Oca.

Garcetti aparece como causa de la represión, el fuerte conflicto que el gremio estaba desarrollando[125]. Efectivamente, por aquellos años el gremio docente es uno de los más importantes numéricamente y también uno de los más combativos. Existen pues, desde el punto de vista de las clases dominantes, motivos para reprimirlos. No eran simples 'víctimas inocentes'.

Junto a esta imagen de las maestras, se alza otra que cuestiona la combatividad de este gremio. En los testimonios realizados en el mismo año 1972 por el Centro de Estudios y Difusión Peronista, se ofrece otra mirada respecto del papel jugado por las maestras en el Mendozazo. Siguen a continuación algunos relatos, que muestran la actitud asumida por las maestras en los enfrentamientos durante el hecho de masas, en contraste con la representación que de ellas se construye con el tiempo. Posiblemente la elección de este sujeto como protagónico en la construcción memorial hegemónica tenga que ver con el leve grado de predisposición a la lucha que las maestras expresan –y que los distintos testimonios reflejan claramente-:

> *"Estábamos frente al Sindicato del Magisterio, reunidos, y esperábamos que fueran alrededor de las 10 para juntarnos con la gente de la CGT, cuando un grupo de infantería nos dio un plazo de un minuto para que nos desplegáramos.*
> *"Prácticamente no hubo tiempo y comenzó a funcionar un carro Neptuno. Al comienzo fue muy leve el chorro pero ya fueron centralizándose en cada persona.*
> *"Los maestros acostumbrados en el gremio del magisterio, desconociendo que podía haber una represión contra nosotros, les hicimos frente inclusive, como el gremio del magisterio es siempre tan tranquilo, lo único que atinamos a hacer fue cantar el Himno Nacional; a pesar de eso como no nos corríamos vino caballería y comenzó a castigarnos, no solamente tirándonos los caballos encima sino con fustazos. A una compañera le cruzaron el rostro de un fustazo haciéndole saltar los lentes, y le rajaron el ojo izquierdo; además gomazos en la cola y en las piernas. Un taxista se baja en defensa de una maestra. Es así como vinieron los lanzagases, así nos dispersamos y ya no pudimos unir más al Magisterio.*
> *"El gremio del magisterio muy ofendido con esto y fuimos en forma desorganizada a la calle San Martín. En esos momentos venía una agrupación de SMATA, y muy efusivos nos recibieron con aplausos y con pañuelos en alto. Cuando ya comenzó la lucha más ferviente estábamos en la puerta de la Catedral de San Francisco. Venía el ejército, los compañeros metalúrgicos nos decían: 'Maestras adentro que los metalúrgicos estamos en la calle'"*[126].

Otra docente expresa:

> *"Las maestras estábamos en la calle San Martín y llega la agrupación de SMATA, tirando piedras contra las vidrieras. Al llegar al City Bank, las maestras se asustan creyendo que era contra ellas que les tiran porque no se agrupan en la manifestación y un obrero grita efusivo: 'No es contra ustedes, sino contra los que nos roban la guita'"*[127].

Finalmente, la opinión de un obrero ferroviario sobre las maestras:

> *"Bueno, después llegamos a la Casa de Gobierno y empezaron a llegar: unión vecinal, llegaron gremios, llegaron las maestras, las maestras siempre querían mantener el orden (eso me pudre), pero no se pudo"*[128].

---

[125] Historiamos los conflictos del sector docente en el capítulo 3.

[126] Entrevista realizada a una maestra por el CEDIP. Idem., p. 49.

[127] Entrevista realizada a una maestra por el CEDIP. Idem, p. 50.

[128] Entrevista realizada a un obrero ferroviario por el CEDIP. Idem, p. 52.

Otra de las entrevistas que realiza A. Montes de Oca es a *Carlos Fiorentini*, por entonces Secretario General de la Confederación General del Trabajo (CGT) Regional Mendoza. Es interesante ver cómo su narración, en el año 1995, se inicia recordando la represión a las maestras; mientras que si revisamos las entrevistas que Fiorentini ofrece a la prensa por los días de abril del '72, en ninguna de ellas la referencia a lo ocurrido frente a la sede del Sindicato del Magisterio ocupa el lugar que tiene en su memoria más de 20 años después:

> *P.: -"¿Cómo fue la jornada del Mendozazo?*
> *C. F.: -"En la mañana del día 4, salimos en mi coche -que manejaba (Manuel Humberto) López (Metalúrgicos), pues yo estaba muy nervioso- y cuando recorríamos la avenida San Martín, llegando a Espejo o Sarmiento, comenzamos a ver mujeres desgreñadas, vistiendo guardapolvos pintados. Le pedí a López que fuéramos por la calle Montevideo, para ver la concentración de las maestras.*
> *"En la plaza España nos encontramos con una verdadera manifestación de maestras. Me bajé del coche y cuando me vieron comenzaron a llorar, a decirme que las habían golpeado con bastones, que las habían empapado con agua coloreada que les tiraron desde un camión que ese día había estrenado la Policía (camión hidrante), que les habían tirado los caballos encima... Estaban totalmente mojadas y me preguntaban qué hacer.*
> *"Yo recordé los momentos en que hacíamos actos relámpagos, que nos habían dado buenos resultados. Entonces les pedí a las maestras que se volcaran todas sobre Avenida San Martín. Interiormente pensaba que si no podíamos llegar a la explanada de la Casa de Gobierno, lo mejor sería realizar varios actos relámpagos como los que ya habíamos realizado, sin romper un solo vidrio"*[129].

De las numerosas declaraciones y entrevistas vertidas por Fiorentini en el año 1972, donde éste hace detalladas descripciones y análisis de los días del Mendozazo, transcribimos uno de los pocos fragmentos donde se realiza una referencia al sector docente, a fin de poder observar el lugar periférico que ocupa entonces en el relato:

> *"A las 10, aproximadamente, las fuerzas de represión cargaron contra los compañeros que estaban frente al edificio (de la CGT), fíjese que cosa curiosa, en el mismo momento -y que yo no exagero lo podrán comprobar los que vieron televisión- la policía montada arremetía contra las maestras, mientras el carro hidrante impartía su bendición de agua coloreada"*[130].

Cuando las maestras se desdibujan

Al realizar una serie de entrevistas a activistas y dirigentes gremiales de distintos sindicatos, en relación a qué se rememora del Mendozazo, los relatos nos muestran diferencias sustanciales con las memorias anteriores. El hecho aparece aquí de manera espontánea. Las narraciones son construidas desde el lugar particular en el cual cada individuo actúa o milita; poniendo énfasis en cómo el Mendozazo modifica la situación de su sector e influye en el proceso más general de luchas de la época. En estos relatos aparecen las luchas callejeras de los días posteriores en los barrios del Gran Mendoza. La figura de los 'infiltrados' construida como *tergiversación* de los hechos por parte de las

[129] Entrevista realizada a *Carlos Fiorentini* por A. Montes de Oca.

[130] Diario LOS ANDES, 06.04.72, p. 7. Ver también Diario MENDOZA, 06.04.72, pp. 5 y 8. Para el relato de la CGT, ver por ejemplo el comunicado en LOS ANDES 05.04.72, p. 10; donde en una extensa y detallada descripción de la jornada, la referencia a las maestras ocupa un pequeño párrafo.

clases dominantes al calor de los enfrentamientos –y reproducida por la historiografía local-, es suplantada por la de un pueblo organizado y en lucha. También se otorga otro lugar a actores como las maestras: tan presentes en los relatos anteriores, aquí casi no son mencionadas[131].

Daniel Collado, fue delegado del sector administrativo de la Compañía Argentina de Teléfonos, y Secretario General de SOETeM[132] entre 1968 y 1973, y militó en el Partido Socialista Popular (PSP). Es desde aquí que aporta su mirada sobre el Mendozazo. Si bien aparece una mención a las maestras, no tiene la fuerza y el significado que en narraciones anteriores.

> *D. C.: -"Sí, nosotros en todo lo que era movilización por la CGT de los Argentinos estuvo mayoritariamente el gremio, la gente, por eso le digo que fue importante porque los compañeros entendían que la solidaridad iba más allá de los intereses específicos como telefónicos (…)*
> *"Es decir, yo creo que nuestro gremio, como gremio, el compañero telefónico sin necesidad de influencia de la conducción, aunque hubiera existido, participó activamente de lo que se llamó el Mendozazo. (…) Porque había un ambiente, veníamos ya de jornadas anteriores (…) la gente estaba muy convencida de que era… ese tipo de luchas, era viable para conseguir lo que se pretendía.*
> *G.S.: -"Qué se acuerda del Mendozazo?*
> *D. C.: -"Yo me acuerdo de los días previos. De la agitación que estuvo y cómo se fue gestando a través de que la gente estaba desconforme con la situación económica. Me acuerdo como influyó en el gremio nuestro, en las bases nuestras, la agresión que tuvo la policía con las maestras en la sede del gremio de los docentes en la calle Montevideo… Y yo creo que, tanto la… esa efervescencia que ya se venía gestando, yo creo que fue una cuestión espontánea de la gente, que no tuvo una conducción que algunos han pretendido tomársela, no. Intervención de organizaciones sindicales, algunos sindicatos que fueron consecuentes con la lucha de los trabajadores estuvieron, estuvo la CGT a última hora"*[133].

Coco y *Carlos*, eran entonces obreros de los talleres y depósitos ferroviarios. De filiación peronista, tuvieron participación en la organización de los comandos de la Resistencia y fueron miembros de la Unión Ferroviaria Ferrocarril San Martín**.** Hablando sobre el disciplinamiento gremial durante la última dictadura militar, que había comenzado con despidos a quienes tenían una activa participación gremial o política, aparece en la conversación –aunque debido a una pregunta específica- la referencia al Mendozazo. Al igual que en el relato anterior, encontramos la referencia a la represión a las maestras aunque éstas no ocupan el centro de la escena. En cambio, los obreros ferroviarios ofrecen una mirada de la CGT -como centralizadora de la lucha- diferente a la de los demás entrevistados.

> *G.S.: -"Cuando fue el Mendozazo el gremio participó?*
> *Carlos: -"El Mendozazo lo arma el pueblo. El Mendozazo fue a raíz de un aumento excesivo de la energía, de la luz. Entonces salió un grupo de gente, principalmente era gente que venía de Guaymallén, con carteles que decían 'No pague la luz'. Y fue una casualidad, que en la CGT estaban un grupo de maestros que estaban haciendo paro los*

[131] Las entrevistas fueron realizadas durante los años 2003-2008 a activistas y dirigentes gremiales estatales, telefónicos, ferroviarios, cementeros, docentes.

[132] Sindicato de Obreros y Empleados Telefónicos de Mendoza.

[133] Entrevista realizada a *Daniel Collado*.

maestros. Y ese fue el desencadenante para que se armara. La gente que venía reclamando que no se pagara la luz, y las maestras que estaban haciendo paro. Cuando quiere la policía reprimir a las maestras, ya la gente que venía por el reclamo de no pagar la luz, esa reacción que tiene la policía, hace que la CGT involucre a todos los gremios, llamando al paro y movilización. (…) El Mendozazo se armó por eso, por una protesta de la gente que concordó con una huelga que estaban haciendo los maestros. Y ahí la CGT llama a un paro activo, con movilización, y ahí salimos nosotros, hicimos abandono de trabajo.
G.S.: -"Siguió el conflicto por varios días, no?
Carlos: -"Del Mendozazo? Sí, casi una semana siguió, si… Pero nosotros al otro día ya nos fuimos a trabajar… Pero había sido tan grave la situación que la CGT seguía, estaba en alerta permanente. Como seguían los militares también controlando toda la ciudad, los alrededores que no se hubiera… como después del Mendozazo seguían ardiendo todavía los troles, los micros que se quemaban.
Coco: -"Y no se aumentó la luz"[134].

Fernando Rule era empleado público, delegado del Sindicato de Obreros y Empleados Públicos -gremio surgido al mes del Mendozazo- durante los años 1972-1974, y posteriormente cesanteado por causas gremiales. Militó además en la organización Montoneros. Su relato sobre el Mendozazo es personal y está fuertemente atravesado por los acontecimientos posteriores. F. Rule fue preso político, torturado en distintas cárceles del país durante el terrorismo de Estado del '76-'83. Su relato retorna constantemente a la cárcel, a la vida en el encierro, a la tortura, etc.

F. R.: -"Se da una de las cosas que influye directamente en la historia, la historia me pasa… me arrastra. Este, en el… en abril del '72, el día del Mendozazo, yo estaba trabajando. Nuestro gremio, hablo de los trabajadores estatales, no participaba. ATE[135] *no era un sindicato, ATE existía formalmente nomás, tenía algunos afiliados pero no había delegados, nada.*
"Y… yo vengo de la inspección de la terminal de ómnibus que se estaba construyendo en esos días… y ya no puedo entrar. Estaba la movilización, y se había desatado la batalla campal. Me bajo del auto de mi jefe, y nos desconectamos, porque ahí había tiros… este, logramos pasar al otro lado del barrio Bombal.
"Pero la cuestión es que caigo preso. Me sumo a los grupos que putean, tiran piedras, que se yo, y de repente me llevan preso. Me meten 5 días preso… Fuimos muy golpeados, realmente la tortura fue… se limitó a los golpes, pero de entrada. Yo recuerdo que me golpeaban sistemáticamente, apenas podía caminar. No solo a mí, a muchos. Me tenían preso en las caballerizas de Infantería…"[136].

Luis María Vázquez también era empleado público. Se desempeñó como secretario gremial de SOEP entre 1972 y 1974. Sin militancia partidaria, su narración gira en torno a los empleados públicos, a cómo el Mendozazo modificó su situación y al surgimiento del gremio. El relato conjuga un sentimiento subjetivo y visceral, con la reflexión y la acumulación histórica. Tampoco aquí aparece una sola referencia a las maestras.

L. V.: -"Yo no sabía que era un gremio siquiera, hasta que pasa el Mendozazo. Cuando pasa el Mendozazo, yo me acuerdo que trabajaba en esa época en la Contaduría General de la Provincia. Y… ahí se hacían comentarios. Había un tipo, un compañero de laburo que trabajaba en el mismo escritorio, un tal Richard… ese sí, se ve que estaba metido, creo que era peronista. Y hablaba, que esto, que el aumento de la luz, no sé cuantas huevadas más. Nosotros escuchábamos, yo no sabía bien de qué mierda me hablaba.

[134] Entrevista realizada a *Coco* y *Carlos*.

[135] Asociación de Trabajadores del Estado.

[136] Entrevista realizada a *Fernando Rule*.

Pero de todos modos, cuando empiezan a decir que empieza a venir gente, columnas, eh… yo quiero ir, quiero bajar (…)
"Y bajo, y me entran a entrar cosas adentro… y pasó todo lo que pasó, me entendés. Por supuesto, ya no se pudo entrar más a la Casa de Gobierno… y anduve yo… me pegué a un grupo de gente que corría para allá y yo corría para allá, tiraban piedras, yo tiraba piedras (rie). Me prendí en la huevada. Fueron 2 o 3 días te acordás[137]*, de incertidumbre, que se iba que no se iba, que las amenazas, que ahí vienen de nuevo las columnas… eran huevadas. Por ahí alguien llamaba por teléfono… te acordás que los empleados estuvieron todos encerrados ahí adentro en la Casa de Gobierno, tienen que haber sido pocos los que bajamos.*
(…) "El tema, es que todo esto es anecdótico, porque qué quedó de todo esto. Que después de eso, uno inconscientemente… qué había pasado con los empleados públicos? Y, con los públicos que pasó, ni mierda. Vos hablabas con la gente y la gente decía 'claro, yo hubiera salido, pero y después quién nos defiende?' quién nos esto, quién nos aquello, quién nos apoya, quién nos defiende, porque era un estado feudal el que había en cada oficina en ese momento. (…)
"Qué me quedó a mí de todo eso, de tanto hablar, de tanto escuchar hablar, que se yo. Que la gente no había tenido ningún tipo de reacción, porque no tenía nada que los contuviera, no había una organización, no había un sindicato, no había una asociación, o lo que puta sea, que contuviera a la gente, y que la gente hubiera dicho 'bueno, no, si yo salgo a mi me va a respaldar el sindicato!' (…) Yo es esa época no hablaba de sindicato, no hay 'algo'. Entonces, yo digo bueno, y porqué no, tenemos que armar algo. Entonces yo empiezo a hablar con otra gente de mi piso…"[138].

Nora Moyano, empleada de la Dirección General de Escuelas, fue delegada de SOEP entre 1972 y 1974, militaba además en el 'Grupo Independiente de Base' y luego en la 'Agrupación Clasista 1° de Mayo'. Su relato posee una gran riqueza en detalles. Nos permite observar dónde ponen el énfasis los militantes; el acontecimiento aparece impregnado con otro sentido. Si bien *N.* Moyano estaba vinculada laboralmente con el sector docente, ni una vez en su extensa narración, se refiere a las maestras durante el Mendozazo. Hablando del Rodrigazo (1975), la entrevistada comienza a hablar espontáneamente del Mendozazo.

"N. M: -"… 'Yo estuve en el Mendozazo, en Las Heras', te dicen, que fue uno de los focos de resistencia más grandes acá en la provincia.
G.S.: -"Con el Mendozazo o el Rodrigazo?
N. M.: - "Ahá.
G.S.: -"Y te acordás algo? Estuvistes?
N. M.: -"En el Mendozazo, sí. Ya te digo, yo esa madrugada, no dormimos esa noche, porque estuvimos como una semana militando a full todos los compañeros del Grupo Independiente de Base allá en Maipú. A mí me tocó Maipú, toda la zona de Maipú, Gutiérrez y Luzuriaga. Y ya te digo que Brizuela y García nos abrieron el gremio (SOEVA) en ese sentido… más que éramos unos pendejos de mierda y por ahí teníamos discusiones fuertes con don Brizuela (rie). Este… nos pusieron a disposición todo, para poder trabajar en los barrios, ir a… Eran reuniones febriles, de una pasábamos a la otra, la volanteada en la puerta de un turno de una fábrica, y de otra, y de otra. Eh… asambleas en las uniones vecinales, bue. La noche anterior, que se planificó todo todo todo, lo que es Maipú, Luzuriaga, Gutiérrez, Fray Luis Beltrán, bue, todo el departamento de Maipú. Desde el SOEVA, con nosotros por supuesto, y bueno salían estos camiones que iban buscando por distintos lugares. A mi me tocó ir con los

[137] El narrador nos hace parte de su relato, de su historia; aunque la entrevistadora no sólo no participa de los hechos que se relatan, sino que no había nacido al momento de producirse los mismos, lo cual expresa una necesidad de juntar distintas generaciones, de transmisión de la memoria.

[138] Entrevista realizada a *Luís María Vázquez*.

compañeros del barrio Santa Elvira, que me dejaron a las 6 de la mañana en la Casa de Gobierno, yo entraba a las 7, estuve una hora ahí hasta poder entrar. Así fue…
G.S.: -"Y después?
N. M.: -"Bueno, ese mismo día, nos cerraron las puertas de la Casa de Gobierno, cuando empezó la represión, nosotros la veíamos desde ahí, desde la Casa de Gobierno. Y cuando logramos, varios compañeros que estábamos que queríamos salir, logramos que un soldadito conscripto nos abriera una de las puertas y nos escapamos, éramos como 10. Y yo me acuerdo que cuando entramos a correr por la calle San Martín… y era impresionante porque la gente se replegaba y volvía a salir, se replegaba y volvía a salir, y así durante varios días. Yo me acuerdo que la casa de mis padres la allanaron, la casa donde vivían mis ex suegros la allanaron. Nos escondieron en un barrio, a varios compañeros los tuvimos que esconder en distintos lugares. Y ahí la solidaridad de todos los grupos, como nosotros no teníamos aparato, el Grupo Independiente de Base digamos… a nosotros nos ayudaron los compañeros del Peronismo de Base y del PRT para escondernos, porque había capturas recomendadas. Uno de los hermanos de mi ex marido estaba haciendo el servicio militar, en la oficina de donde se hacían los partes y vio el nombre del hermano (rie), bueno, el nombre de varios. No se cómo nos llegó la noticia, nos empezaron a ubicar a cada compañero. Fue así.
G.S.: -"Estos grupos ya existían en la época del Mendozazo?
N. M.: -"Sí!!
G.S.: -"Y tuvieron una participación activa? Porque está toda la discusión de si estuvo armado o si fue espontáneo.
N. M.: -"Yo, mirándolo desde acá, hubo organización, o sea, los gremios participaron activamente, más allá de las frenadas de la CGT de ese momento, que no quería saber nada, y los superaron ampliamente el pueblo; por eso, fueron los gremios, las uniones vecinales, este… Todos venían, por lo menos los que venían de Maipú, después yo me enteré que de todos lados, no venían con las manos vacías, por las dudas, no se si me entendés (silencio). Le faltaba una chispa para que… tipo Cordobazo, que también está toda esa discusión si fue espontáneo o no fue espontáneo. Y bueno, o sea, la gente llega encuadrada orgánicamente en sus gremios y en sus uniones vecinales, a la movilización del 'No pague la luz'. Muchos iban preparados por puta pudiera (silencio). Obviamente que, la gente explotó. Que se yo, se incendiaron tantos autos que muchos eran de empleados públicos, que no tenían un pedo que ver, viste. Y fue una cosa, bue, como cuando explota un dique, fue así. Pero que, yo no estoy de acuerdo con los que dicen de que fue totalmente espontáneo. No, esto… empezó el 'no pago la luz' y evidentemente tuvo eco porque… fueron muchas reuniones, muchas asambleas, en gremios, uniones vecinales. Lo que no se lograba era que la CGT se expidiera, si participaba o no participaba de la movilización de ese día. Pero previamente, y yo que participaba en la Casa de Gobierno, un día te caían los colectiveros, paraban, te cortaban el tránsito ahí en la Casa de Gobierno y armaban quilombo. Otro día caían los taxistas. Ya habían ido los maestros antes. Caían los, o sea, los días previos al famoso Mendozazo, movilizaciones de las más insólitas, este… productores habían ido también.
G.S.: -"Todos por la cuestión del aumento de la luz?
N. M.: -"Sí, o sea, el aumento de la luz y que no dábamos más, no se si me entendés, económicamente. Entonces cada uno llevaba su propio pliego, su propio petitorio, lo que unificó a todos fue el 'no pague la luz' (silencio). Fue así, pero todos iban, yo me acuerdo, los taxistas, los colectiveros, los maestros, los productores, ya ni me acuerdo de que lugar de Mendoza… Los días previos, eran todos los días una movilización diferente en la Casa de Gobierno, y si te fijás en los diarios de la época debe estar; que deben haber habido, yo me acuerdo, todos los días caían y… eran muchas, no eran dos (…)
G.S.: -"Y de los días posteriores, por ejemplo que me hablabas de Las Heras, vos tenés algún recuerdo?
N. M.: -"En Las Heras es donde se resistió. Porque ya te digo, después tomó el control operacional de todo esto el Ejército directamente, y hubo resistencia, pero no fue una resistencia… suavecita; sobre todo en Las Heras… compañeros… yo no estuve en ese lugar, digamos, pero yo me acuerdo de un compañero que falleció, que el era uno de los

que estaba ahí organizando la resistencia en Las Heras, y lo se por un compañero ordenanza, que vivía en Las Heras, y su papá era de Las Heras y era del P. C., el papá de él… y además era cantor. Y un día que yo fui a su cumpleaños estaba el papá todavía vivo, y… pero fue impresionante lo de Las Heras, la resistencia, del Sanjón de los Ciruelos por la calle San Marín hacia el interior. No entraba el ejército, ni entraba, o sea directamente la policía no entraba, y al ejército le costó muchos días poder entrar. Nunca se supo el saldo de muertos, así fehacientemente viste. Eso se tapó, se ocultó.
G.S.: -"Ese hombre te contó que se hacía para resistir?
N. M.: -"Desde molotov para arriba de todo, lo que te puedas imaginar. Lo más suavecito eran piedras y molotov. Porque aunque vos no lo creas, en el pueblo hay armas.
G.S.: -"Y a nivel organizativo?
N. M.: -"Yo se que hubieron muchos compañeros que estaban en distintas organizaciones de las llamadas revolucionarias que estuvieron ahí al frente (silencio).
G.S.: -"Organizando?
N. M.: -"Sí.
G.S.: -"Porque lo que hubo fue mucha participación…
N. M.: -"Popular… las mujeres, los niños, los viejos…"[139].

Podemos realizar algunas reflexiones en relación a estos últimos testimonios. En primer lugar, la ausencia de ironía en el relato, nos permite observar que no existe en ninguno de los testimoniantes distancia entre el yo que narra y el yo narrado. No son sujetos que se distancien del propio pasado, sino todo lo contrario; lo cual nos permite pensar que estas memorias han sido atravesadas en menor medida por la construcción hegemónica[140]. Así, podemos observar que los lugares que recorren estos narradores no son los que se repiten en los relatos del sentido común dominante. Al inscribirse estas memorias en una tradición contrahegemónica, resistente, logran entender un proceso y por ello otorgan al Mendozazo un significado social distinto: el pasado cobra otro sentido en el presente. Los mitos y errores de la memoria construidos por la narración hegemónica tienden a esfumarse.

El Mendozazo, las muertes y el recuerdo

Nos detendremos brevemente en la cuestión del accionar represivo del aparato estatal, ya que entendemos –y así lo muestran numerosos relatos[141]- que tiende a permanecer en la memoria la represión y las muertes del campo popular, mientras que se borra la causa que la motiva; dado que el objeto de la represión no es otro que el olvido de la lucha y de las conquistas, y la permanencia del miedo en el recuerdo. Este no es el caso, sin embargo, de los protagonistas antes mencionados, donde las referencias a la represión aparecen, aunque directamente vinculadas a las causas que la motiva (la lucha

[139] Entrevista realizada a *Nora Moyano*.

[140] PORTELLI, A. "Lo que hace diferente…". Op. Cit.

[141] Es el caso de un gran número de las entrevistas realizadas por N. Baraldo que analizamos en el apartado anterior, al preguntarles tanto a militantes como a vecinos sobre el Mendozazo.

popular). En este punto, también las narraciones docentes 'institucionales' (Garcetti y Frias) articulan la represión a los maestros con sus luchas previas.

Efectivamente, la represión es una respuesta por parte de la fuerza represiva del Estado al cuestionamiento que una fracción del campo popular sostiene contra el orden establecido –motivo por el cual durante el Mendozazo se lleva adelante con mayor intensidad en los barrios obreros-. Los sujetos son reprimidos precisamente por lo que hacen y no por aquello que no hacen; sin embargo, se crea un obstáculo para visualizar lo anterior. A continuación nos detenemos en cómo la cuestión de la represión y los muertos del Mendozazo, se articula con el mito de las maestras que estamos analizando.

Como vimos en el capítulo 4, el número oficial de muertos asciende a tres, aunque las versiones indicaran un número mayor, que superaría los 30. Salvo Ramón Quiroga (canillita), quien muere durante los enfrentamientos del día 4 en la Casa de Gobierno; las otras dos muertes, Susana Gil de Aragón (comerciante) y Luis Mallea (estudiante), se producen como consecuencia de los enfrentamientos callejeros en el departamento de Las Heras los días sucesivos. Todos mueren por heridas de armas de guerra, aunque las Fuerzas Armadas no reconocen en ninguno de los casos su responsabilidad[142].

La transposición de las muertes: la necesidad (individual) de saldar cuentas con el compañero.

Pedro, trabaja como capataz de recolección, es delegado del Sindicato de Municipales del Departamento de Godoy Cruz y militante del Peronismo de Base (PB). Al recordar el Mendozazo, se entremezclan en su memoria distintas manifestaciones –la de 1972 con otra de 1982-. Durante ésta muere Benedicto Ortiz, obrero y dirigente cementero, quien es el último asesinato público del Terrorismo de Estado en la provincia. Se produce una *traslación cronológica y contextual* entre la muerte de dos trabajadores en circunstancias similares y complementarias[143]. Ambos trabajadores mueren en masivas manifestaciones populares, debido a la acción represiva de gobiernos militares. La muerte

---

[142] Recordemos brevemente que *Quiroga,* de 39 años de edad, atendía un kiosco de diarios en el centro de la ciudad, y estaba afiliado al Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas. El martes 4 de abril concurre a la Casa de Gobierno, con motivo de una citación en relación a su trabajo. Al involucrarse en los enfrentamientos que se estaban desarrollando en ese lugar, recibe un balazo mortal en la cara. Frente a esta situación la CGT convoca a una jornada de paro y luto, que tuvo total acatamiento, el entierro del canillita es acompañado por una numerosa manifestación que concluye con nuevos enfrentamientos con las fuerzas del orden.

Gil de Aragón, 42 años, era propietaria de un bar ubicado frente a la plaza de Las Heras. Recibe un balazo en la cara en momentos en que se encuentra atendiendo su negocio, al asomarse para observar los disturbios en el exterior. Posiblemente por su condición de pequeña burguesa acomodada y su no participación en los enfrentamientos, es que su muerte no es casi recordada.

Mallea tenía 18 años y era estudiante. Muere de un balazo en el estómago. Su muerte sucede en circunstancias confusas, existiendo como vimos diversas versiones (ver Capítulo 4, notas nº 63 y 64), aunque en todas ellas el estudiante aparece formando parte de la masa que lucha contra las fuerzas armadas del régimen. Sin embargo, Mallea tampoco quedó incorporado en la memoria colectiva del hecho, ni fue posteriormente reivindicado como un luchador popular.

[143] PORTELLI, A. "Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli", en *Revista Historia y Fuente Oral* Nº 1, Barcelona, 1989, pp. 5-32.

del trabajador canillita es entonces homenajeada pero olvidada -Quiroga no es reivindicado como una figura emblemática entre los trabajadores-; mientras que la muerte del dirigente cementero es silenciada aunque hoy recordada.

Hablando del Mendozazo, Pedro dice: *"… y ese día cuando matan a Benedicto Ortiz, si ustedes miran el diario van a ver que hay un chico que es de este barrio, que lo está levantando… cuando matan, el ejército tira, nosotros seguimos avanzando…"*[144]. Pero no es el único, también dos obreros del cemento realizan esta misma traslación. Al preguntarles acerca del Mendozazo, su primera respuesta es que en ese hecho habían matado al dirigente minero[145]. Ortiz también aparece en el recuerdo de los obreros ferroviarios al hablar del Mendozazo[146].

Ortiz es un símbolo del fin de la dictadura. La manifestación en la que es baleado -y muere 4 días después- tiene lugar un 30 de marzo de 1982, a escasos días del desembarco en Malvinas, hecho que en gran medida tapa y silencia lo ocurrido con el gremialista. Tal vez ello explique porqué emerge su figura en una manifestación ocurrida 10 años antes. Para los testigos no es tan importante cuando ocurren los hechos, sino la necesidad de contar, de recordar al dirigente. Sumado a ello, posiblemente la mayor cercanía en la experiencia personal –para algunos el lugar donde vivían y para otros su pertenencia sindical- lleve a confundir estos dos hechos.

Siguiendo el análisis realizado por A. Portelli para casos similares, podemos suponer que lo que unifica las muertes de Quiroga y Ortiz, más que las semejanzas (las circunstancias de la muerte -grandes movilizaciones-), son las diferencias (el entierro, el adiós al compañero); es allí que se complementan. Ambas muertes son producto de la violencia de clase, pero mientras que la de Quiroga es acompañada con grandes actos (el sepelio masivo y la movilización posterior), la de Ortiz no. Al confundirse los hechos, se otorga al dirigente cementero el homenaje que no tuvo. Así, la confusión en el recuerdo de los trabajadores pretende recomponer dignidad, perdida por la falta de respuesta ante la muerte de un compañero en manos del enemigo, frente a la cual no se logró actuar en su momento. Esta traslación cronológica y contextual refleja una herida abierta; indica cómo pesan las muertes –material y moralmente- sobre los vivos[147].

---

[144] Entrevista a Pedro realizada por N. Baraldo

[145] Entrevista colectiva no grabada a *Juan Manuel* y *José*. La lista que ganó la conducción del gremio cementero después de la dictadura, se llamó 'Benedicto Ortiz'.

[146] Coco recuerda haber estado al lado de un obrero ferroviario herido durante el Mendozazo, también de apellido Ortiz. Ante el olvido del nombre de pila de este trabajador de los talleres de Palmira, los dos entrevistados consultan a un grupo de trabajadores presentes en ese momento en el gremio. Estos contestan inmediatamente *'Benedicto Ortiz'*, frente a lo que los primeros advierten *'No, el otro, el ferroviario, de Palmira'*. Entrevista colectiva realizada a *Carlos y Coco*.

[147] PORTELLI, A. "Historia y memoria… Op. Cit.

Porqué ciertos mitos se difunden

Mientras en el apartado anterior aparece la necesidad de recordar a un compañero obrero, en las entrevistas a los activistas y dirigentes sindicales, la figura que aparece es el conjunto del pueblo sublevado; ya sea en un plano individual o colectivo, se reivindica a quienes luchan. En el sentido común en cambio, quienes ocupan un papel emblemático en el recuerdo del Mendozazo, son las maestras.

Como planteamos al inicio de este capítulo, las memorias son construcciones subjetivas -pero a la vez sociales-, que se sostienen en lo material y en lo simbólico, conservándose el recuerdo –aunque resignificado de maneras distintas- de aquello que guarda importancia en el presente. Entonces, si este proceso tiene que ver con las diversas maneras en que nos posicionamos respecto al propio pasado y al de otros, ¿de qué da cuenta la difusión del mito de las maestras? ¿Cuál es su significación? ¿De qué necesidad social nos habla?

La necesidad (colectiva) de encontrar explicaciones

Como las memorias son contradictorias, posiblemente la representación de las maestras contenga una diversidad de significados según quién ejercite el recuerdo, pero un elemento común atraviesa las distintas narraciones. Si en algo coinciden los distintos relatos (incluyendo los de historiadores y los artículos periodísticos, como muchos de los testimonios), es que la represión a las maestras no tiene explicación lógica, no se encuentra un motivo para ello. La siguiente afirmación sintetiza ese imaginario compartido:

> *"El ataque a las maestras no tiene explicación lógica. El gremio docente estaba formado, en su mayor parte, por mujeres cultas. Se caracterizaba por ser una agrupación pacífica, no revoltosa ni inmiscuida en la lucha política. ¿Qué peligro representaba? A nuestro, sólo que era un gremio muy numeroso que se sumaba a una manifestación multitudinaria, y eso era una combinación explosiva"*[148].

Se activa un mito previo, una operación por la cual no puede existir un motivo para reprimir a una maestra, es decir a una 'segunda madre'. Así, vuelven reiteradamente las maestras en el recuerdo. Para muchos surgen como 'víctimas' del uso monopólico de la violencia por parte del Estado. Pero como dijimos, hablar de 'víctimas' significa adjudicarles un carácter 'inocente', donde sólo se recibe la acción de un otro, sin que exista una acción propia que la motive; obturándose la posibilidad de pensar la resistencia.

En las narraciones de los dirigentes gremiales docentes de la época, encontramos referencias al conflicto que este sector mantiene con anterioridad al Mendozazo. Por aquellos años el gremio docente era uno de los más importantes numéricamente y también uno de los más combativos. A lo largo de nuestro mapeo comprobamos que esta

[148] SACCHERO, M. C. "A 30 años del Mendozazo". Op. Cit.

situación se mantiene tanto antes como después del Mendozazo[149]. Dijimos que para el régimen burgués de dominación existen motivos para reprimirlos; no son simples 'víctimas inocentes'. Contrariamente, vemos también cómo otros relatos de la época ofrecen una imagen de las maestras que pone en cuestión su combatividad, particularmente respecto al papel jugado por ellas en el Mendozazo; en contraste con la significación mítica, idealizada, que de ellas se construye con el tiempo.

El recuerdo de la represión contra las maestras en 1972 queda atravesado por los sucesos posteriores a marzo del '76. Las maestras se afirman en el sentido común como sinónimo de resistencia a la violencia desmedida del Estado y aparecen asociadas a la lucha contra las injusticias de las dictaduras militares. Sin embargo, si bien esta significación social expresa el fuerte rechazo hacia las dictaduras militares, la misma no se sustenta en su identidad como parte del colectivo de trabajadores, sino en ese otro lugar de 'segundas madres'.

¿Cuándo surge el mito? La mirada desde el contexto social

Es necesario entonces preguntarse en qué contexto social surge y se desarrolla la construcción social de las maestras como figura emblemática del Mendozazo. Afirmamos que éstas aparecen como símbolo de la resistencia a las dictaduras militares. Pero debemos interrogarse por el carácter de dicha resistencia. Recordemos que frente a la actitud represiva del régimen las maestras ofrecen una resistencia de tipo pasiva a la represión; no la enfrentan, aunque sí la desafían: cantando el himno, identificándose en sus cánticos como parte del pueblo, aplaudiendo mientras esquivan los chorros del carro hidrante, etc. La actitud policial no las intimida, puesto que muchas continúan su marcha hacia la Casa de Gobierno. Los obreros y estudiantes en cambio, adoptan una actitud, de tipo ofensiva ante la represión policial. Se arman con lo que encuentran a mano (piedras y palos), prenden hogueras y levantan barricadas, mostrando su predisposición al enfrentamiento directo.

Por otro lado, el carácter de clase de las figuras de Ramón Quiroga o Benedicto Ortiz son eminentemente obreras, mientras que las maestras pueden ocupar un lugar más *neutral* desde el punto de vista de clase: puesto que no son consideradas en tanto trabajadoras, sino como *segundas madres*. Efectivamente, aparece una dificultad -no importa de qué tipo de memorias hablemos- en reconocer a las maestras como parte del colectivo de trabajadores, o como luchadoras. Recordemos en cambio, las palabras de una de las dirigentes del Magisterio en los prolegómenos del Mendozazo: *"Estamos presentes en este acto como clase trabajadora y sufrimos como todos los aumentos de la luz. Hoy seremos parte de la manifestación"*[150].

[149] Ver cuadros Nº 5, 21 y 37 en los distintos Anexos, y las descripciones de los conflictos del sector en los capítulos 3 y 5.

[150] LOS ANDES, 04.04.72, p. 4.

En un nivel más general, deberíamos ubicar la mitificación de las maestras que estamos analizando, en una construcción alrededor de las formas de lucha social que se dieron en los años '70 y sus revisiones -producto de la derrota de distintas fracciones del campo popular- en el marco del retorno democrático. La imagen de las maestras aparece en relación a un sentimiento generalizado en el sentido común, que expresa el rechazo a la injusticia y a la violencia estatal (que se extiende de los gobiernos dictatoriales a los democráticos); pero supone a la vez la negación de una forma de lucha que busca la superación del sistema social vigente.

Por otro lado, la repetición del mito de las maestras nos habla de una herida que permanece abierta socialmente. Creemos que dicha herida podría expresar un sentimiento de culpabilidad ante la sensación de complicidad que genera el no poder actuar ante la violencia estatal por parte de amplios sectores de la población. Frente a ello, se buscan culpables y respuestas tranquilizadoras. Aquí entra en juego la *lógica de la responsabilidad colectiva* que plantea la resistencia como culpabilidad[151], por la cual los inocentes deben pagar por la resistencia de algunos pocos.

Como parte de esta lógica, las maestras no aparecen en el imaginario común como luchadoras sociales. No son ellas, con sus actos, con su lucha previa al Mendozazo, quienes motivan el accionar represivo. Son, en cambio, 'víctimas inocentes' de la represión, producto de la acción de otros, los culpables: los militantes políticos y sociales, los 'activistas subversivos'. Existe un obstáculo para visualizar que las maestras son reprimidas precisamente por lo que hicieron (sus luchas de los años previos) y no por lo que no hicieron. Así como se borra el momento en que el Mendozazo toma un carácter eminentemente obrero, como parte del mismo proceso, también es borrado el carácter combativo de un gremio predominantemente femenino. Para el relato hegemónico, las maestras, beatas, segundas madres, no son trabajadoras, ni pueden ser luchadoras.

En síntesis, dijimos que nos encontramos con un hecho recordado: el Mendozazo, aunque 'mal recordado' por el sentido común, donde se han difundido mitificaciones y deformaciones. Nos preguntamos cómo es que este relato 'distorsionado' se convierte en tradición, puesto que una narración falsa pero hegemónica, conforma imaginarios políticos con consecuencias concretas en lo cotidiano. ¿Qué sentidos se ponen en juego detrás del Mendozazo? Encontramos que estos significados son plurales y contradictorios; y que lo que se debate detrás del acontecimiento recordado es cómo y contra qué se lucha. Está en debate la identidad. Las memorias elaboradas tras el retorno democrático, sobre una condición de profunda desigualdad[152], se esfuerzan por construir un sujeto con una identidad heterónoma.

---

[151] FEIERSTEIN, D. Op. Cit.

[152] *"La paz, aunque pueda ser deseada por ambos bandos, no significa lo mismo para el vencedor que para el derrotado. Para el vencedor es el inicio de un período de dominio estable, en el que debe realizar la victoria, construir su hegemonía en las conciencias, lograr el consenso de los vencidos. Para el derrotado, la 'paz' es la resultante de una ruptura de relaciones sociales, proceso que se da tanto entre individuos, grupos o fracciones sociales, por el cual los términos de la relación quedan*

Efectivamente, lo expuesto nos reafirma que no nos encontramos frente a una 'falta de memoria' en relación al pasado reciente, sino más bien ante la emergencia de una memoria de signo distinto, que supone la reestructuración de las relaciones sociales bajo nuevas condiciones -que tienen como punto de partida la derrota material y moral de las clases y fracciones del campo popular ocurrida hacia fines de los años '70-. En todo caso, de lo que dan cuenta las fuertes contradicciones que aparecen en torno al mito de las maestras, es que la construcción memorial hegemónica no es monolítica, y que en ciertas circunstancias comienza a desandarse y podemos encontrar huellas de otras visiones de la historia, que existen y reaparecen en determinadas circunstancias.

Finalmente, es necesario señalar que el ejercicio hasta aquí realizado no puede entenderse sino como una primera aproximación, parcial, a las problemáticas de memoria/olvido a nivel local. Tomar al Mendozazo como hecho fundador de memoria puede constituir una sobreestimación del mismo por parte de la investigación, ya que éste puede haber sido opacado por hechos traumáticos posteriores, etc. Ello no necesariamente significa que distintos grupos no conserven memorias sobre hechos, conflictos, personajes en una escala más particular (del sector, gremio, etc.). Sin embargo, el recorrido aquí realizado nos sirve para reflexionar sobre las temáticas de memoria/olvido y transmisión de la experiencia, en el sentido de seguir profundizando el análisis.

---

separados, no se reconocen más unos a otros como formando parte de un conjunto. Ese desbande es la derrota, palabra que etimológicamente significa ruptura, del latín disrupta, o sea interrupción de ciertos procesos sociales previos. A nivel de los individuos, esa ruptura se expresa como olvido... Socialmente se expresa como desarraigo, perdida de la memoria colectiva, de la historicidad, y es propio de las clases o los pueblos sometidos". IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra: Obstáculos para la reflexión sobre los enfrentamientos en la Argentina de los '70", en ANTOGNAZZI, I. y R. FERRER (Comp.). **Del Rosariazo a la democracia del '83.** Rosario, FHyA-UNR, 1995, pp. 126-127.

CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas precedentes nos hemos preocupado por estudiar los procesos de toma de conciencia que tuvieron lugar en un espacio-tiempo determinado: la provincia de Mendoza a principios de los ’70. Momento en que distintas fracciones de la clase obrera construyen alternativas políticas que buscan la superación del sistema social vigente, aquí nos abocamos a conocer los alineamientos político-sociales que asumieron los trabajadores alejados de los grandes centros industriales. Analizamos también el desarrollo de los conflictos intragremiales, los que en gran medida dejan entrever procesos de construcción de autonomía. Optamos por abordar el estudio de los conflictos obreros a través de una medición cuantitativa de sus luchas, metodología que entendemos nos permite objetivar los procesos de lucha de clases en que se encontraba el conjunto de la sociedad argentina.

En esta línea, el Mendozazo aparece como un hito central a dilucidar, entendiéndolo como un salto en cantidad y en calidad respecto a los procesos de toma de conciencia. De qué da cuenta este hecho social de masas que ocupa el lugar de bisagra en el planteo y desarrollo de la investigación? Efectivamente, el mismo expresa un proceso de ruptura, que en su búsqueda por lograr ya sea la democratización o la superación de la forma en que se encuentra organizada la sociedad, entronca con las luchas nacionales del período.

El Mendozazo otorga claridad sobre el momento en que una fuerza social contenida se realiza, conformando un nuevo espacio social, una nueva territorialidad. Si bien como vimos, la masa de quienes eran parte de la lucha callejera durante los días de abril del ‘72 disminuye cuantitativamente, quienes continúan activados realizan un salto cualitativo en sus conciencias -aunque aún no visualicen el carácter de la lucha que protagonizan-, comenzando a romper su dependencia histórica con las clases dominantes, cuestionando el orden social vigente. Lo que aquí se pone en juego es la alteración de determinadas relaciones sociales existentes, para dar paso a nuevas formas de articulación social; a la par que en el plano simbólico dicho combate se traduce en la caracterización del proceso como un ‘nuevo orden’ o como ‘desorden’.

Observada esta dinámica dentro de la clase obrera, la contabilidad de las luchas para estos días, deja en claro que el carácter principal de la disputa es político, contra el Estado. Durante la lucha de calles la lucha de clases se polariza. Pero si bien éste no es un momento de confrontación en el interior de la clase obrera sino contra su enemigo de clase –recordemos que aunque se mantiene elevada la cantidad de conflictos intragremiales, desaparecen las expresiones de rechazo a las dirigencias sindicales-, los posicionamientos que asumen las diversas fracciones obreras en relación al Mendozazo nos advierten de una fuerte heterogeneidad en su interior. De hecho, es aquí donde se ubica un crecimiento tanto de los alineamientos de carácter socialista como -y más aún- de aquellos de signo contrario.

Al proponernos este trabajo nos interrogamos acerca de la génesis y desarrollo de dicho proceso de ruptura en el que aparecen nuevas formas de relación y de organización social. Nos preguntamos por los cambios ocurridos en las formas de organización y de lucha de los trabajadores a nivel regional, como producto de este hecho de masas.

Al realizar el mapa de los conflictos obreros entre los años 1969 y 1972 -contrariamente a aquellos planteos historiográficos que explican el acontecimiento por la acción planificada de sectores militares o de organizaciones armadas populares, ambos interesados en frenar la salida institucional ofrecida por el GAN-, logramos constatar que el Mendozazo se gesta en un proceso de incipiente construcción de autonomía por parte de distintas fracciones obreras. Pero al avanzar en la construcción de los datos para los años 1972-1974, también visualizamos que, como en todo proceso social, la acumulación de poder no es unidireccional, sino que nutre a los distintos bandos en pugna.

Fueron las luchas obreras el observable que nos permitió analizar los procesos de conciencia por los que transitaron distintas fracciones de la clase obrera.

En las tres etapas analizadas a lo largo del trabajo, la mayoría de los conflictos ocurren en el Gran Mendoza, por ser la zona más densamente poblada y donde se desarrollan gran parte de las actividades productivas, financieras y burocráticas. En general y en correspondencia con el perfil productivo de la provincia, los sectores de actividad más movilizados son las ramas vinculadas al trabajo productivo, cuyos trabajadores inician algo más de la mitad de los conflictos relevados. Dentro del sector productivo privado, sobresalen las acciones realizadas en las ramas de la agroindustria, alimentación, actividades extractivas y de la construcción. Cuando reagrupamos a aquellos sectores cuya patronal es el Estado, resulta que estos trabajadores inician aproximadamente el 50% de los conflictos.

Es la creciente intensidad de conflictos registrados a partir del Viborazo (Córdoba, 15.03.71), lo que en parte explicará la génesis del Mendozazo. En cambio, después de producido este último, identificamos que las transformaciones en las formas de lucha y organización de los trabajadores no se expresan en términos cuantitativos, es decir en un aumento de la conflictividad gremial, sino cualitativamente, en mayores niveles de organización y unidad tanto intragremial como intersectorial.

Recién en mayo del ‘73, cuando asume el gobierno democrático se vislumbran cambios en el carácter de los conflictos, en los momentos en que la lucha político-teórica hegemoniza la escena -no sólo como proceso de cualificación de la dinámica social sino por el contexto histórico en que las mismas se desarrollan-. Las fracciones obreras muestran cada vez mayor predisposición a alinearse con algunas de las fuerzas sociales que entonces confrontan en la Argentina, y que en el plano local tienen su expresión más nítida hacia el interior del peronismo.

A lo largo del trabajo recogimos una serie de elementos a través de los cuales logramos aproximamos a la medición de la fuerza moral, los niveles de autonomía o heteronomía presentes entre distintas fracciones de la clase obrera. Sin descuidar las

reivindicaciones económico-corporativas -que con grandes variaciones porcentuales por periodos suele prevalecer por sobre el resto-, nos centramos en los conflictos al interior de la clase obrera, los que nos permitieron advertir un proceso de construcción de autonomía y de ruptura con la autoridad -tanto patronal como hacia sus propias cúpulas- entre distintas fracciones.

Previamente a abril del '72, si bien en una primera etapa las formas de lucha están en general subordinadas o pautadas por el sistema -recordemos que hay un alto porcentaje de acciones en donde las cúpulas gremiales actúan solas, se trate de declaraciones o instancias de negociación-, vemos que con posterioridad al Viborazo aparece el mayor nivel deliberativo y de involucramiento de los cuerpos obreros en los conflictos. En este momento se registra además el porcentaje más elevado de hechos protagonizados por delegados, cuadros medios y activistas, en detrimento de las dirigencias sindicales. Es este proceso, en el cual ciertas fracciones obreras ganan en autonomía, lo que nos permite comprender la génesis del Mendozazo.

Con posterioridad a este hecho, en la segunda etapa analizada (1972-1973), dicho proceso de incipiente indisciplinamiento obrero continúa. A través de los datos pudimos observar que mientras se mantienen estables los porcentajes de rechazo a las dirigencias gremiales, descienden significativamente los de adhesión a las mismas. Inclusive, entre los delegados y activistas ya no aparecen manifestaciones a favor de las cúpulas sindicales, siendo las expresiones en su contra mayores que en la etapa previa. Además, si bien las acciones –realizadas principalmente por cúpulas- permanecen dentro de los marcos de la legalidad pautada por el sistema, crecen las acciones que dan cuenta de mayores niveles de coordinación sectorial, ya sea a partir de las luchas iniciadas por coordinadoras de varios gremios (sobre todo de estatales), como de acciones emprendidas por los trabajadores junto a otras fracciones sociales.

Ya en la tercera etapa analizada (1973-1974), registramos que los hechos que realizan las distintas personificaciones obreras vuelven a estar cada vez en mayor medida normativizados. Mientras que la asunción del gobernador Martínez Baca está marcada por un proceso de ascenso de la conflictividad obrera -expresando además la mayor avanzada obrera sobre territorio patronal durante las ocupaciones de edificios públicos-; bajo la gobernación interina del vicegobernador C. Mendoza se evidencia el reencauzamiento de la conflictividad gremial y una pérdida de autonomía por parte de aquellas fracciones que habían iniciado un proceso de cuestionamiento social. En este último periodo analizado –con el cual concluimos nuestra investigación- se refuerza el disciplinamiento obrero.

Efectivamente, los datos nos muestran como las cúpulas gremiales no sólo se cohesionan internamente y recuperan protagonismo sino que logran niveles de adhesión hacia su política. Por su parte, si bien la relación que establecen los delegados y activistas respecto de sus dirigencias indica valores muy altos de confrontación y rechazo; nuevamente aparecen, aunque en menor medida, expresiones de apoyo a las mismas, acciones que llegarán a igualar a las de signo contrario durante la gobernación de C.

Mendoza. Es decir, que se observa cómo los sectores ortodoxos reconstruyen dentro del movimiento obrero ciertos niveles de heteronomía, necesarios para comenzar a encauzar la protesta de quienes permanecen en un estado de indocilidad. Sumado a ello, pudimos advertir un progresivo fraccionamiento social, es decir un proceso de desarticulación de alianzas tanto entre sectores gremiales como de éstos con otros sectores de la sociedad.

El mapeo realizado nos permite dar cuenta de la dinámica de la conflictividad de carácter inter e intragremial, política y teórica, presente entre los trabajadores; instancias de la lucha que muchas veces han pasado a los márgenes dentro de los estudios sobre el movimiento obrero, donde lo que hegemoniza la historia de los asalariados es su confrontación con la patronal por la venta de su fuerza de trabajo.

Pero la disputa desarrollada hacia el interior de la clase obrera que hemos sintetizado en los párrafos anteriores, no estuvo escindida del enfrentamiento entre aquellos proyectos políticos más amplios en que dicha posibilidad de autonomía se inscribía, es decir, del posicionamiento que las distintas fracciones obreras asumen respecto de las fuerzas sociales que por entonces disputan el poder en la Argentina.

En esta línea, un dato relevante del mapeo en relación al salto cualitativo que supone el Mendozazo, es que con posterioridad al mismo, podemos relevar una mayor cantidad de alineamientos, observable que expresa una mayor politización del conjunto social. Ello muestra que las distintas fracciones sociales comienzan cada vez en mayor medida a tomar partido por alguna de las fuerzas que confrontan durante el período histórico bajo estudio. En cierto sentido, podemos decir que los datos construidos refutan la idea, aún presente en ciertos sectores académicos locales y en el sentido común, de que la sociedad miró para un costado, sin involucrarse en el proceso de guerra civil en marcha. Otro dato importante en este sentido, es que el contenido de dichos alineamientos es heterogéneo y acumulará en direcciones opuestas: crecen tanto las luchas que pueden ser agrupadas como de contenido socialista, como aquellas de carácter contrarrevolucionario. Vale decir, que la activación generada por el Mendozazo nutre a las distintas fuerzas en disputa.

Sinteticemos la trayectoria analizada. Cuando comparamos el momento inmediatamente anterior y posterior al hecho de masas de 1972, encontramos que los alineamientos contrarrevolucionarios se cuadruplican, mientras que las luchas de tipo socialista en cambio, se mantienen en niveles similares. Una vez iniciado el gobierno del FREJULI, encontramos los niveles más elevados –y similares- tanto de manifestaciones de carácter contrarrevolucionario, como de expresiones de tipo socialista. En lo que respecta a estas últimas, si bien hasta mayo del ‘73 son mucho más elevadas que las de signo contrario, las mismas refieren casi en su totalidad a expresiones de solidaridad hacia otros sectores en lucha -lo cual se tradujo en la concretización de procesos de unidad-; pero sin que aparezcan hasta aquí porcentajes significativos de expresiones a favor de los sectores combativos o pro-revolucionarios entre las personificaciones obreras.

Al detenernos en este punto específicamente, podemos ver que luego del Mendozazo no se producen expresiones a favor de dichos grupos, mientras que la cifra de repudio a éstos duplica la de la etapa 1969-1972. Además, y a diferencia de la etapa previa, observamos que los alineamientos de carácter contrarrevolucionario se expresan de manera pareja entre las distintas personificaciones. Es significativo su crecimiento entre los trabajadores cuando se movilizan junto a otros sectores sociales, y más aún la aparición por primera vez de este indicador entre delegados, activistas y cuadros medios. Ello muestra cómo, la lucha de calles que acelera y torna visible para muchos la lucha de clases, comienza a dibujar con mayor claridad ciertos alineamientos al interior de la clase obrera.

Finalmente, en la tercera etapa (1973-1974) la situación entre las distintas personificaciones obreras se presenta de la siguiente manera: en todas ellas aumentan de manera importante las luchas contrarrevolucionarias, mientras que en general caen las expresiones de carácter socialista. Específicamente entre los delegados, activistas y militantes se igualan los niveles de adhesión y rechazo a los grupos o sectores combativos. Nuevamente estos datos dan cuenta de que la disputa entre proyectos políticos enfrentados abarca al conjunto de la sociedad y que los posicionamientos de las diversas fracciones obreras son cada vez más dispares –polarización que alimenta el fuerte fraccionamiento social ya mencionado-, aunque entre la clase obrera local comienzan a cobrar mayor fuerza las fracciones ortodoxas.

Queda abierto un interrogante. Este proceso de avance de las fracciones más retardatarias de la sociedad, que es parte de una tendencia general que se observa también a nivel nacional e internacional y que ya se vislumbra en los últimos años de nuestro análisis -aunque posteriormente cobre mayor fuerza-, ¿hasta qué punto logra cooptar a ciertas fracciones que habían iniciado un proceso de autonomía e indisciplinamiento social?

A partir de lo analizado más detenidamente para el caso de los obreros y empleados públicos de la provincia, podemos suponer que el proceso se produce en un doble sentido. Mientras que en algunos sujetos se plasma en la incorporación a espacios de militancia y activación que superan el ámbito de lo gremial -en una búsqueda cada vez más consciente por el socialismo-; en otros, los mecanismos de disciplinamiento social logran mayor penetración. Resta aún conocer, al menos empíricamente, las dimensiones en que cada uno de estos procesos se produce.

De la información relevada se desprende también una mayor predisposición del conjunto de los trabajadores estatales a alinearse a favor de las tendencias más combativas o pro-revolucionarias; mientras que el sector productivo privado parecería posicionarse más homogéneamente hacia aquellos sectores contrarrevolucionarios, sobre todo hacia el final de la etapa que hemos abordado en esta investigación. Si bien aquí hemos avanzado parcialmente en el conocimiento del sector estatal, sería importante analizar con mayor profundidad el desarrollo de este proceso en alguna rama del sector

productivo no estatal, a fin de poder comparar las dinámicas en cada uno con sus especificidades.

Ya en el mapa de la conflictividad gremial se pudo observar un cambio importante en lo que se refiere a la participación del sector estatal no productivo. Con posterioridad al Mendozazo, los datos muestran no sólo el ascenso en la intensidad de las luchas que éstos inician, sino su paulatino involucramiento en conflictos de carácter político-teórico. Buscando profundizar en este proceso nos adentramos en la experiencia del SOEP, sindicato de obreros y empleados públicos surgido al calor del Mendozazo. Así, logramos visualizar la eficacia con que sus afiliados construyen en muy poco tiempo una de las experiencias de organización y lucha más combativas a nivel provincial; que atribuimos a la dinámica de articulación entre los distintos niveles organizativos en los que discurría la vida político-gremial de la época, y a lo que Gramsci entiende como una correcta relación numérica entre masas, dirigentes y oficiales subalternos.

Sin embargo, el derrotero de las experiencias de radicalización gremial en los años '70, abre una serie de interrogantes. De los resultados que arroja tanto el mapeo para el periodo 1973-1974 como el proceso que muestra el estudio de caso seleccionado, se desprende que al menos hasta el momento que comprende este trabajo, el disciplinamiento gremial no es un proceso que necesite de grandes niveles de violencia material, sino que expresa un momento de construcción de hegemonía –el cual por supuesto siempre supone cierto nivel de coerción- por parte de los sectores del denominado sindicalismo ortodoxo, cuyos mecanismos sería necesario explorar con mayor profundidad.

Retomemos ahora los interrogantes que nos sugiere la experiencia del SOEP en relación con ciertos debates planteados sobre el periodo histórico. Un número importante de autores se han preocupado por comprender las causas de la derrota del campo popular en los años '70. Muchas de estas lecturas suelen estar centradas en el problema de la vanguardia revolucionaria, sea que se focalice en el desarrollo de las organizaciones políticas o político-militares, o en el proceso que llevan adelante las experiencias más combativas de la clase obrera. El trabajo que hasta aquí hemos realizado, no pretende discutir sino complementar dichas interpretaciones, en el sentido en que se intentó ubicar la mirada en la dinámica compleja y contradictoria de la conciencia y en los posicionamientos que va tomando el conjunto más amplio de la clase obrera, y no solamente en las fracciones más conscientes respecto de su tarea histórica en la lucha por la emancipación social.

Así, a las diversas explicaciones sobre la derrota ensayamos una posible respuesta –teniendo en cuenta que trabajos como éste sólo pueden aportar en un sentido muy particular a aquellas elaboraciones más especulativas- observando, en el plano de la lucha sindical, cómo y cuándo los trabajadores reflexionan sobre su práctica y la de otros; indagando así en los procesos de formación que acompañan las instancias de lucha en un contexto de alza de la lucha de clases. En este sentido, nos preguntamos hasta dónde

fueron efectivos los mecanismos impulsados por los distintos sujetos intervinientes en los procesos de acumulación de la experiencia y del conocimiento histórico –aunque para responder con certeza una pregunta hipotética como ésta, nuestro trabajo debería completarse con el estudio de las estrategias reales de construcción de las distintas organizaciones políticas y político-militares implementadas en el ámbito gremial, sus tácticas y niveles de inserción en distintos sectores de la producción a nivel local, etc.-.

A partir de las complejidades del período, que contiene las contradicciones aún no resueltas de una fuerza social en formación, consideramos necesario reflexionar hasta qué punto era posible avanzar sólidamente hacia una transformación de carácter revolucionario, conscientemente en la construcción y acumulación de un poder de nuevo tipo, cuando la dinámica de lucha continua y cada vez por mayores objetivos estratégicos no era acompañada suficientemente por instancias colectivas de elaboración y reflexión sobre esa práctica. En síntesis, advertimos que la intensidad del proceso de confrontación en cierta medida produjo que las instancias de reflexión sobre la propia experiencia y la de otros no fueran entendidas como parte de la misma dinámica de lucha. Como dijimos, el énfasis puesto sobre el momento práctico por parte de esta fuerza social que se encuentra en un estadio incipiente de formación, nos señala que estamos frente a un momento en que lo nuevo aún no se ha conformado orgánicamente.

Volviendo sobre el hecho que organiza esta investigación, vemos que definitivamente éste es resultado de un proceso de acumulación social que permanece inadvertido y del creciente cuestionamiento a las relaciones sociales imperantes, lo que en el ámbito gremial se expresa como cierta pérdida de heteronomía respecto a la autoridad tanto patronal como gremial. El Mendozazo efectivamente significa una ruptura respecto al orden social vigente, tanto en el plano material como simbólico. Profundiza el proceso de construcción de autonomía obrera y dispara un mayor involucramiento en la dinámica social en marcha por parte de las distintas fracciones sociales.

Pero a medida que dicha situación se desarrolla y considerando el marco nacional e internacional en que ocurre -de avance de las fracciones más retardatarias de la sociedad-, cuando observamos cuál de las fuerzas que confrontan acumula poder y logra sumar adhesiones para su bando restándoselas al adversario; notamos que el proceso de reacción hacia aquellos sectores que de distintas maneras y con diversos contenidos se encuentran luchando por la emancipación de la sociedad, comienza tempranamente. La fuerza social revolucionaria, por encontrarse en un momento de formación, donde su poder radica principalmente en sus cuadros armados moralmente, tal vez no asume en toda su dimensión la tarea de pensar la relación dirigentes-dirigidos como un proceso ascendente, donde el objetivo –nuevamente retomando al teórico y político italiano- debe ser ensanchar el estrato de los organizadores, intelectuales y/o cuadros, para enfrentar cada vez más conscientemente a una fuerza contrarrevolucionaria históricamente consolidada.

Finalmente, el objeto de este trabajo nos sugirió la necesidad de realizar el abordaje de las luchas obreras en la provincia de Mendoza atendiendo a un doble registro.

Es así que en una segunda instancia de nuestra investigación nos planteamos la cuestión de las memorias/olvidos y de transmisión de la experiencia de las luchas obreras, ubicándolas dentro de un campo más amplio de problemas que refiere a las formas de conocimiento de los trabajadores.

El ejercicio de cruce de fuentes que realizamos en el último capítulo nos llevó a encontrarnos con un acontecimiento recordado, aunque 'mal recordado'. Tomando como referencia una vez más al Mendozazo, ahora como un hecho fundador de memoria a partir del cual podemos adentrarnos en un registro memorial más amplio, advertimos que en el ámbito local no aparece una ausencia de memoria en relación al pasado reciente, sino la emergencia de una nueva memoria, la cual supone una reestructuración de las relaciones sociales bajo las condiciones de derrota material y moral.

Cuando nos preguntamos por los sentidos respecto al pasado, al presente y al futuro que se juegan en estas memorias/olvidos resultantes del desbande ocurrido hacia mediados de los '70, encontramos que con significados plurales y contradictorios, lo que se debate detrás del acontecimiento recordado es cómo y contra qué se lucha. Puesta en cuestión la identidad, en gran medida la construcción de estas nuevas memorias es afín a un sujeto con una identidad heterónoma, funcional al régimen de dominación. Pero de lo que dan cuenta también las fuertes contradicciones que aparecen en las memorias y olvidos en relación al Mendozazo, es que la construcción memorial hegemónica no es monolítica, y que en ciertas circunstancias pueden encontrarse huellas de otras visiones de la historia, que permaneciendo latentes, reaparecen en determinadas circunstancias histórico-sociales.

Sin embargo, no encontrar a nivel local promotores de memoria en el ámbito específicamente obrero es un dato significativo, que nos lleva a preguntarnos por los motivos de dicha situación, cuando sabemos que en otros lugares el proceso ha sido distinto. Posiblemente, los fuertes alineamientos en bandos enfrentados que tuvieron lugar dentro del mismo movimiento obrero durante las luchas de los años '60 y '70 –de los que nuestro trabajo ha dado cuenta en parte- imposibilita que se construya una memoria oficial institucionalizada desde los sindicatos. Memoria que no podría ser aceptada sin conflictos, dado que las memorias oficiales no buscan sino correr a los márgenes aquello que es objeto de disputas y poner en el centro lo que unifica. Si bien esto explicaría por qué los sindicatos no pueden constituirse en portadores o promotores de memoria, deberíamos decir también que en muchos casos, lo que aparece como historia oficial expresa la memoria de las fracciones obreras que se alinearon con el proyecto de sociedad que resultó triunfante.

A partir del trabajo realizado no podemos dejar de preguntarnos cuál es el sentido que el movimiento obrero otorga a su propia historia. Resta indagar con mayor profundidad en qué medida ésta es reconocida como una herramienta de lucha; por quiénes, en qué instancias y bajo qué mecanismos las historias y memorias se transmiten y reconstruyen. Aunque hoy aparezca lejano, es necesario partir del supuesto que el

movimiento obrero a lo largo de su trayectoria nacional y mundial, ha reconocido en su propia historia un arma de lucha -situación más difícil de encontrar actualmente, y no sólo en el territorio social en que se ubica nuestro trabajo de investigación-, con el objeto de desentrañar los procesos sociales por los cuáles esta situación se ha modificado.

La explicación de dichos mecanismos de borramiento, sobre los que se han dibujado inscripciones heterónomas, no debería limitarse a las situaciones de violencia extraeconómica como es el caso de las dictaduras en distintos países de América Latina, que construyeron olvido, perdida de la memoria colectiva y de la historicidad, sino a los procesos de violencia económica que los sucedieron, profundizando los primeros.

ANEXO 1

Caracterización económico-social de la provincia

Los censos económicos de 1964 y 1974, indican que el desarrollo energético de la provincia produce un crecimiento de la industria semipesada, como la de ferroaleaciones y de carburo de calcio. Crece también la producción de cemento y petróleo. La actividad agrícola se expande de manera sostenida: la superficie implantada de vid aumenta 77.500 hectáreas durante el mismo período. El desarrollo industrial que se produce entre 1954 y 1964 continúa con menor intensidad hacia 1974, produciéndose un decrecimiento en la industria de alimentos y bebidas, como así también en la industria textil. Se desarrolla una fuerte actividad metalmecánica en la provincia, que provee los insumos de bienes de capital a la agroindustria local[1].

Entre 1970 y 1974 la composición del Producto Bruto Interno provincial es la siguiente: Industrias manufactureras: 27,3%; Agricultura, caza y pesca: 17,1%; Servicios comunales, sociales y personales: 13,9%; Comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles: 11,4%; Construcción: 8,8%; Explotación de minas y canteras: 8,4%; Establecimientos financieros, inmuebles y servicios prestados a las empresas: 7,9%; Transporte, almacenamiento y comunicaciones: 3,4%, Electricidad, gas y agua: 1,8%[2].

Los trabajadores

Según el censo de población de 1960, el 67,7% (191.130) de la población se encuentra conformada por asalariados, el 17% (47.870) por trabajadores por cuenta propia, el 10,4% (29.320) por empleadores, mientras que el 4,9% (13.860) restante está integrado por quienes reciben ayuda familiar no remunerada, buscan trabajo por primera vez o se encuentran en la categoría de desconocido. Para el censo de población de 1970 los asalariados aumentan en números absolutos (246.503) y relativos, conformando el 70,8% de la población total; los trabajadores por cuenta propia también aumentan en números absolutos (60.767), aunque se mantiene de manera prácticamente constante en números relativos (17,45%). Los empleadores descienden en números absolutos (19.352) y relativos (5,55%), lo cual estaría indicando un proceso de concentración de la riqueza en menos manos. Según este censo el Gran Mendoza absorbe el 58,8% de la fuerza laboral de la provincia: el 51% de la categoría de empleadores (10.531); el 67,7% de los cuentapropistas (34.757); 73,7% de los empleados de la provincia (64.293) y el 54,5% de los obreros provinciales (86.102)[3].

---

[1] GAGO, A. D. **Rupturas y conflictos en la historia económica de Mendoza. Acumulación, instituciones, relaciones sociales y poder.** Mza., Publicaciones CEIR Mendoza, 1999.

[2] Protocolo 1974. DEIE. Gobierno de Mendoza.

[3] Censo de Población 1970.

Los censos de 1970-80 presentan un engrosamiento del sector terciario –del 58 al 73%- y una disminución del sector primario -del 27 al 13%-. El sector secundario disminuye levemente debido al proceso económico recesivo nacional –del 13 al 11%. El censo de 1970 especifica las actividades para el Gran Mendoza. Aquí es posible advertir un predominio del sector terciario superior al nivel de la provincia (69%), que va ligado al fuerte proceso de urbanización. Los sectores primario y secundario presentan porcentajes similares (14%); siendo importante la diferencia que se presenta en el sector primario entre la provincia (27%) y el Gran Mendoza[4].

Salarios y costo de la vida

El costo de vida en el Gran Mendoza sufre constantes aumentos: en diciembre del '69 se produce un incremento del 6% respecto de diciembre del '68, mientras que en diciembre de 1970, los valores son superiores en un 17,7% respecto a diciembre del ´69. En 1971 el incremento respecto al año anterior es de 42,12%, y en 1972 del 73%[5].

Los salarios registran una serie de aumentos durante 1964 que produce una mejora en el poder adquisitivo del salario real, el cual se mantiene para el año siguiente. A principios de 1967 vuelve a producirse un incremento en el salario real, pero se diluye hacia los últimos meses de ese año por el aumento de precios en los productos alimenticios y el congelamiento en los salarios. Durante 1968 el salario real se mantiene por debajo del nivel del año anterior, niveles que se prolongan para el año 1969. Respecto de ese año, en 1970 el poder adquisitivo del salario sólo aumenta dentro de la Administración Pública para el director de repartición (23,5%) y para los enfermeros (8,6%); mientras disminuye para ordenanzas (6%), policías y maestro de grado(14%). En la actividad Agrícola (contratistas de viña y peón rural) el poder adquisitivo desciende en un 17,9%. Dentro de la Industria, desciende en forma similar para obreros calificados y no calificados: vinícola (15% y 9,3% respectivamente); carpintero (16,8 y17,1%); tonelero (15,5% para ambos); mecánico automotor (16,2 y 18,9%); panadero (9,8 y 9,7%); metalúrgico (16,2 y 17,5%); albañil (9,7 y 11,4%).

Durante los años 1971 y 1972, el salario real continúa en descenso. Dentro de la Administración Pública la mayor caída se registra en el año 1971 (8% para ordenanza, 23% para policía y maestro de grado). En cambio, dentro del sector Industrial el máximo deterioro del poder adquisitivo –tanto para obreros calificados como no calificados- se produce durante el año 1972 (carpintero 26,5%; mecánico automotor 27%; panadero 22%; metalúrgico 26%; albañil 15,7%)[6].

---

[4] Datos extraídos de LEMBO, E. "Análisis del comportamiento de la población del Gran Mendoza a través de los censos 1869-1980", en *Boletín de Estudios Geográficos*. Vol. XXXIII, Nº 85. FFYL-UNC, 1989, pp. 277-307.

[5] Publicaciones Estadísticas. Recopilación de series estadísticas 1964-73. Dirección de Estadísticas y Censos. Gobierno de Mendoza.

[6] Anuario estadístico 1969-70. Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas. Gobierno de Mendoza, y Protocolo 1972. Gobierno de Mendoza.

Distribución zonal de establecimientos y mano de obra

El censo de 1960 permite observar un crecimiento de la población urbana en toda la provincia. En 1970 la población rural en el Gran Mendoza es sólo del 16% -cifra que se mantiene sin grandes cambios para 1980-. Este proceso de urbanización está vinculado al aporte migratorio, al progreso de las actividades secundarias y al incremento del sector terciario. Mientras que entre 1960 y 1970 se produce un crecimiento sostenido en las cabeceras departamentales, entre 1970 y 1980 crecen las áreas aledañas, mediante la construcción de nuevos barrios[7].

Según el censo económico de 1964, Mendoza posee 7.963 establecimientos industriales, que emplean a 34.359 personas. El 58,8% (4.682) de esos establecimientos se encuentran ubicados en el Gran Mendoza, empleando al 52,7% (18.106) de la mano de obra total de la provincia. Dentro del Gran Mendoza, Capital concentra el 32,4% de los establecimientos, y el 21,1% de la mano de obra industrial ocupada; le siguen el departamento de Guaymallén con el 24,7% de los establecimientos y el 19,1% de mano de obra; Godoy Cruz con el 17,4% de los establecimientos industriales, que ocupan al 19,7% de mano de obra; Las Heras posee el 8,6% de los establecimientos, donde se ocupa el 7,8% de la mano de obra[8].

De los datos anteriores se desprende que el departamento Capital –el más densamente poblado- es el centro comercial financiero y de servicios del Gran Mendoza. Éste posee la mayor cantidad de establecimientos y mano de obra, aunque por su magnitud (cantidad de obreros que emplea cada uno) prevalecen pequeñas fábricas o talleres familiares. Guaymallén es el segundo departamento en cantidad de establecimientos, éstos son de mayor magnitud debido al espacio físico del cual dispone el departamento. Godoy Cruz posee establecimientos pequeños y medianos. En Las Heras son de reducido tamaño, puesto que a pesar de la disponibilidad de terrenos, la prestación de servicios en la zona es mala y escasa. Luján de Cuyo, aunque es el departamento con menor cantidad de establecimientos, son los más grandes si consideramos la cantidad de mano de obra que ocupa cada uno[9].

El censo económico de 1974 muestra una disminución del 33% en el número de establecimientos (de 7.963 a 5.330), y un aumento del 2% del personal ocupado remunerado (de 34.359 a 35.051)[10]. La concentración de mano de obra ocupada en el Gran

---

[7] LEMBO, E. Op. Cit. Los departamentos de Godoy Cruz y Guaymallén poseen importantes establecimientos industriales que atraen a la población obrera. Asimismo, Las Heras y San José aparecen con una densificación en aumento, por la construcción de barrios con población obrera.

[8] JAPAZ, M. **Distribución zonal de la industria en el Gran Mendoza.** Mza., Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-U. N. Cuyo, abril 1973.

[9] Idem.

[10] Según la cantidad de personal, el 76,8% de los establecimientos en la provincia ocupan de 1 a 5 personas, el 21,6% entre 6 y 100 personas, el 1,2% entre 101 y 500, el 0,1 entre 501 y 1000, y el 0,1% entre 1001 y 3000. El 57% de los establecimientos se ubican en el Gran Mendoza, ocupando al 67,88% de la mano de obra (23.796 personas).

Mendoza aumenta respecto al censo del ‘64 en un 15,2%. El departamento con mayor concentración de establecimientos es Guaymallén con el 31,8%, le sigue Godoy Cruz (18,9%), Capital (17,8%), Maipú (13,8%), Las Heras (11%) y Luján (6,6%). También se modifica respecto al censo del ´64 la distribución zonal de la mano de obra industrial: Maipú concentra el 24,2%, seguido por los departamentos de Guaymallén (20,9%), Godoy Cruz (19,4%), Capital (14,4%), Lujan (13,4%) y Las Heras (10,6%)[11].

[11] Censo Económico Nacional 1974.

ANEXO 2

Cuadros de luchas obreras. Etapa mayo 1969 – abril 1972 (periodos 1 a 4)

CUADRO Nº 1: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72. Periodización.

GOBIERNO PROVINCIAL	PERIODO Nº	DESDE/ HASTA	HECHOS SIGNIFICATIVOS	GOBIERNO NACIONAL
Gral. José E. Blanco (renuncia)	**1**	29.05.69 22.07.70	--	Onganía Levingston (08.06.70)
Francisco Gabrielli P.Demócrata (renuncia)	**2** **3**	23.07.70 14.03.71 15.03.71 03.04.72	**Viborazo** (15.03.71)	Levingston Lanusse (26.03.71)
Gral. Luís C. Gómez Centurión	**4**	04.04.72 13.04.72	**Mendozazo** (04.04.72)	Lanusse

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO Nº 2: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Intensidad de los conflictos obreros

Periodo	Cantidad Noticias	Cantidad Hechos	Cantidad semanas	Promedio semanal
1- (29.05.69-22.07.70)	184	359	64	5,6
2- (23.07.70-14.03.71)	125	171	34	5,0
3- (15.03.71-03.04.72)	243	567	54	10,5
4- (04.04.72-13.04.72)	17	32	2	16,0
TOTAL	569	1129	154	7,3

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 3: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Duración temporal de los conflictos obreros

PERIODO	REGISTRO UNICO		REGISTRO MÚLTIPLE		Nº CONFLICTOS
1 (Blanco)	267	74,4%	92	25,6%	282
2 (Gabrielli A)	136	79,5%	35	20,5%	145
3 (Gabrielli B)	365	64,4%	202	35,6%	385
4 (G. Centurión)	7	21,9%	25	78,1%	9
TOTAL	**775**	**68,6%**	**354**	**31,4%**	**821**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 4: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Distribución espacial de los conflictos obreros

	PERIODO 1 (Blanco)	PERIODO 2 (Gabrielli A)	PERIODO 3 (Gabrielli B)	PERIODO 4 (G. Centurión)	TOTAL
LUGAR GEOGRÁFICO	%	%	%	%	%
Gran Mendoza	69,1	74,9	72,2	65,6	71,4
Resto provincia	22,8	12,9	15,5	18,8	17,5
Resto país	2,5	6,4	6,7	12,5	5,5
S/datos	5,6	5,8	5,6	3,1	5,6
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100 (1129)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 5: Mendoza, 29.05.69/13.04.72 (Periodos 1 a 4). Número de conflictos según sector de actividad

	PERIODO 1 (Blanco)	PERIODO 2 (Gabrielli A)	PERIODO 3 (Gabrielli B)	PERIODO 4 (Centurión)	TOTAL
SECTOR DE ACTIVIDAD	%	%	%	%	%
Estatales no productivos	**16,2 (58)**	**17,0 (29)**	**18,2 (103)**	**9,4 (3)**	**17,1 (193)**
Estatales productivos	*28,1*	*32,1*	*31,9*	*46,9*	*31,2*
Empresas estatales	9,5	9,3	10,4	21,9	10,3
Estatales que forman/optimizan fuerza trabajo	17,8	19,3	18,9	25,0	18,8
Bancarios estatales	0,8	3,5	2,6	0	2,1
Productivos privados	*28,9*	*25,2*	*27,5*	*12,5*	*27,2*
Agroind., construcción e industrias extractivas	13,6	9,3	15,2	9,4	13,6
Metalurgia, metalmecánica	3,3	3,5	2,1	3,1	2,7
Gráficos y periodismo	4,4	5,8	4,0	0	4,3
Resto	7,6	6,6	6,2	0	6,6
Subtotal productivos	**57,0 (205)**	**57,3 (98)**	**59,4 (337)**	**59,4 (19)**	**58,4 (659)**
Comercio	2,0	4,6	3,4	0	3,0
Gastronómicos, hoteles, otros	3,3	0,6	4,0	0	3,2
Resto	3,6	0,6	1,3	6,2	2,0
Subtotal cambio y circulación y servicios urbanos	**8,9 (32)**	**5,8 (10)**	**8,7 (49)**	**6,2 (2)**	**8,2 (93)**
Centrales sindicales	8,4	12,3	5,3	15,6	7,6
Org. Político-sindicales	4,7	6,4	4,2	0	4,6
Subtotal Organizaciones Político-sindicales	**13,1 (47)**	**18,7 (32)**	**9,5 (54)**	**15,6 (5)**	**12,2 (138)**
S/datos, otros	4,7	1,2	4,2	9,4	4,1
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100(1129)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 6: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Fines de las luchas obreras

	PERIODO 1 (Blanco)	PERIODO 2 (Gabrielli A)	PERIODO 3 (Gabrielli B)	PERIODO 4 (Centurión)	TOTAL
OBJETIVOS DE LAS LUCHAS	**%**	**%**	**%**	**%**	**%**
LUCHA ECONOMICA	***49,0***	***51,5***	***56,8***	***15,6***	***52,3***
Adhesión, defensa de conducción gremial	7,0	4,6	5,5	12,5	6,0
Lucha electoral, entre fracciones	13,9	15,8	13,9	12,5	14,2
Contra conducciones gremiales	7,5	5,3	6,3	0	6,4
Lucha solidaria y defensa libertades democráticas	8,9	5,3	7,9	12,5	8,0
Contra lucha solidaria y defensa libertades	0	0,6	0,9	0	0,5
SUBTOTAL LUCHA INTRAGREMIAL	***37,3***	***31,6***	***34,5***	***37,5***	***35,1***
Adhesión al PEN-PEP y combinaciones	0,6	0,6	0,4	0	0,4
Contra PEN-PEP y combinaciones	4,4	11,1	3,9	0	5,1
Adhesión grupos combativos y combinaciones	0,3	0,6	0,9	0	0,6
Contra grupos combativos y	1,2	1,2	0,5	6,3	1,0

combinaciones					
Intimidación, atentados, represión	0,8	0	0	6,3	0,4
Contra Intimidación, atentados, represión	1,4	1,7	0,9	31,2	2,0
SUBTOTAL LUCHA POLITICA/TEORICA	***8,7***	***15,2***	***6,6***	***43,8***	***9,5***
S/datos, otros	5,0	1,7	2,1	3,1	3,0
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100(1129)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 7: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Fines de las luchas, agrupados por ámbitos de lucha, según sector de actividad

	TOTAL FINES DE LUCHAS*		
SECTOR DE ACTIVIDAD	**Lucha Económica**	**Lucha Intragremial**	**Lucha Político-Teórica**
Estatales no productivos	**76,2 (147)**	**16,6 (32)**	**5,2 (10)**
Estatales productivos	*58,5*	*33,4*	*6,6*
Empresas estatales	47,4	39,7	6,0
Estatales que forman/optimizan fuerza de trabajo	64,2	28,3	6,6
Bancarios estatales	50,0	41,7	8,3
Productivos privados	*53,7*	*36,6*	*5,8*
Agroindustria, alimentación, construcción e industrias extractivas	59,7	29,9	5,8
Metalurgia, metalmecánica	45,2	48,4	9,7
Gráficos y periodismo	40,8	53,1	6,1
Resto	54,8	35,6	4,1
Subtotal productivos	**56,0 (369)**	**34,7 (229)**	**6,2 (41)**
Comercio	61,8	26,5	8,8
Gastronómicos, hoteles, otros	47,2	44,4	2,8
Resto	34,8	39,1	26,1
Subtotal cambio y circulación y servicios urbanos	**49,5 (46)**	**36,5 (34)**	**1,1 (10)**
Centrales sindicales	18,6	44,2	34,9
Org. Político-sindicales	5,8	65,4	25,0
Subtotal Org. Político-sindicales	**13,8 (19)**	**52,2 (72)**	**31,2 (43)**
S/datos, otros	21,7	63,0	8,7
Total	**52,3 (591)**	**35,1 (396)**	**9,5 (108)**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.
* El total de conflictos no suma 1129, ya que no han sido incluidos en el cuadro los porcentajes correspondientes al ítem "Sin datos" en cada periodo.

CUADRO Nº 8: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Situación de los cuerpos obreros en los conflictos

	PERIODO 1 (Blanco)	**PERIODO 2** (Gabrielli A)	**PERIODO 3** (Gabrielli B)	**PERIODO 4** (Centurión)	**TOTAL**
TIPO DE HECHOS	%	%	%	%	%
Declaraciones	44,8	55	42,7	53,1	45,5
Negociaciones, normativas jurídicas o burocráticas	16,7	12,3	13,2	9,4	14,1
SUBTOTAL SOLO DIRIGENCIAS	***61,5***	***67,3***	***55,9***	***62,5***	***59,6***
Paros con o sin concurrencia, sin ocupación	5,6	4,0	4,0	18,8	5,0
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS EN PARO	***5,6***	***4,0***	***4,0***	***18,8***	***5,0***

Plan de lucha, asamblea, congreso	22,9	18,7	28,6	3,1	24,5
Movilización de cuerpos, paro con movilización	1,1	4,7	2,8	3,1	2,6
SUBTOTAL CUERPOSOBREROS MOVILIZADOS*	***24,0***	***23,4***	***31,4***	***6,2***	***27,1***
Medidas patronales o presiones	2,8	0,6	1,6	3,1	1,9
Acciones con violencia contra cuerpos o cosas	2,2	0	2,1	9,4	2,0
SUBTOTAL VIOLENCIA REPRESIVA	***5,0***	***0,6***	***3,7***	***12,5***	***3,9***
S/datos, otros	3,9	4,7	5,0	0	4,4
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100(1129)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.
* No aparecen hasta aquí paros con ocupación o toma de rehenes, por lo que no incluimos este ítem en el cuadro.

CUADRO Nº 9: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Cantidad de cuerpos movilizados

	PERIODO 1 (Blanco)	**PERIODO 2** (Gabrielli A)	**PERIODO 3** (Gabrielli B)	**PERIODO 4** (Centurión)	**TOTAL**
CANTIDAD DE CUERPOS	%	%	%	%	%
Menos de 50	76,9	74,3	66,7	65,5	71,0
Entre 51 y 500	8,9	7,0	10,2	6,3	9,2
Mas de 500	1,1	0	1,9	9,4	1,6
S/datos	13,1	18,7	21,2	18,8	18,2
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100 (1129)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 10: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Personificaciones que inician los conflictos

	PERIODO 1 (Blanco)	**PERIODO 2** (Gabrielli A)	**PERIODO 3** (Gabrielli B)	**PERIODO 4** (Centurión)	**TOTAL**
PERSONIFICACIÓN SOCIAL	%	%	%	%	%
Dirigencia gremial o político-sindical, dir. Política	53,5	59,1	44,6	53,1	49,9
Delegados, cuadros medios, militantes, comité de lucha	18,7	12,9	22,8	6,3	19,5
Coordinadoras de uno o varios gremios	0,5	3,5	0,2	0	0,8
Dirigencias con trabajadores y población	0,3	0,6	0,7	6,3	0,7
Trabajadores junto a otras personificaciones sociales	13,4	9,9	13,8	21,9	13,3
SUBTOTAL OBREROS	***86,4***	***86,0***	***82,1***	***87,5***	***84,2***
Funcionarios y cuadros de gobierno	7,8	7,6	8,6	3,1	8,0
Grupos armados estatales o paraestatales	1,1	0	0,7	9,4	1,0
Patrones y dirigencia patronal	0,3	2,3	1,4	0	1,1
SUBTOTAL BURGUESÍA	***9,2***	***9,9***	***10,7***	***12,5***	***10,1***
S/datos, otros	4,4	4,1	7,2	0	5,7
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100(1129)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 11: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Nivel de autonomía / heteronomía de los obreros, respecto de sus dirigencias

	PERSONIFI-CACIONES OBRERAS	LUCHA INTERGREMIAL		
		Adhesión Cúpulas	Lucha Electoral	Contra Cúpulas
PERIODO 1 (Blanco)	**Dirigencias**	6,8	16,1	10,4
	Delegados	16,4	16,4	9,0
PERIODO 2 (Gabrielli A)	**Dirigencias**	4,0	17,8	7,9
	Delegados	9,1	31,9	4,5
PERIODO 3 (Gabrielli B)	**Dirigencias**	5,9	16,6	7,5
	Delegados	**3,9**	15,5	**8,5**
PERIODO 4 (Centurión)	**Dirigencias**	17,6	11,8	0
	Delegados	0	50	0

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 12: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Territorialidad de los conflictos obreros

	PERIODO 1 (Blanco)	PERIODO 2 (Gabrielli A)	PERIODO 3 (Gabrielli B)	PERIODO 4 (Centurión)	TOTAL
TERRITORIO	%	%	%	%	%
Local sindical	59,6	63,8	58,0	56,2	59,4
Local patronal	6,1	5,9	7,0	3,1	6,5
Lugar negociación	16,1	15,2	14,6	6,3	15,0
Vía publica	1,7	1,7	3,6	12,5	2,9
Local fzas seguridad	0,6	0	0,2	6,3	0,4
S/datos, otros	15,9	13,4	16,6	15,6	15,8
Total	100 (359)	100 (171)	100 (567)	100 (32)	100 (1129)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 13: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas

OBJETIVOS DE LAS LUCHAS	PERSONIFICACIONES SOCIALES			
		OBREROS	BURGUESIA	S/datos, otros
	L. CONTRARREV	***1,7***	***10,4***	***0***
	Adhesión PEN-PEP	0,4	0,9	0
	Represión	0,1	3,5	0
	Contra L. Solidaria	0,2	4,3	0
	Contra combativos	1,0	1,7	0
	L. DEMOCRATICA	***86,6***	***86,1***	***78,1***
	L. Económica	49,3	80,0	48,4
	L. Electoral	15,7	2,6	12,5
	Contra Cúpulas	7,4	0	3,1
	Adhesión Cúpulas	6,8	0	4,7
	Contra PEN-PEP	5,2	3,5	6,3
	Contra Represión	2,2	0	3,1
	L. SOCIALISTA	***9,2***	***0***	***8,8***
	Ad. Combativos	0,6	0	1,6
	L. Solidarias	8,6	0	10,9
	SIN DATOS	2,5	3,5	9,4
	TOTALES	100 (950)	100 (115)	100 (64)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 14: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por las diversas personificaciones.

		PERSONIFICACIONES SOCIALES										
		Dirigencias	Delegados	Coordinadoras	Dirig, trab. y población	Trab. y otras personif.	**SUBTOTAL OBREROS**	Funcionarios	Grupos armados	Patrones	**SUBTOTAL BURGUESIA**	S/datos, otros
OBJETIVOS DE LUCHAS	**L. CONTRARREV.**	2,2	0,4	0	0	2,1	**1,7**	5,5	54,6	7,7	**10,4**	0
	L. DEMOCRÁTICA	86,9	90,5	88,9	62,5	80,0	**86,6**	91,2	36,3	92,3	**86,1**	78,1
	L. SOCIALISTA	8,7	6,8	11,1	37,5	13,3	**9,2**	0	0	0	**0**	12,5
	SIN DATOS	2,1	2,3	0	0	4,6	**2,5**	3,3	9,1	0	**3,5**	9,4
	TOTALES	100 (563)	100 (220)	100 (9)	100 (8)	100 (150)	**100 (950)**	100 (91)	100 (11)	100 (13)	**100 (115)**	100 (64)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 15: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por periodos.

	PERSONIFICACIONES OBRERAS			PERSONIFICACIONES BURGUESAS		
	Luchas Contrarrev	**Luchas Democrácт**	**Luchas Socialistas**	**Luchas Contrarrev**	**Luchas Democrácт**	**Luchas Socialistas**
Per 1 (Blanco)	2,3	82,8	10,3	6,1	90,9	0
Per 2 (Gabrielli A)	2,1	87,8	6,1	5,9	82,4	0
Per 3 (Gabrielli B)	0,8	87,8	9,2	11,4	88,5	0
Per 4 (Centurión)	7,1	78,6	14,3	50,0	25,0	0

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 16: Mendoza, 29.05.69 / 13.04.72 (Periodos 1 a 4). Posicionamiento de las personificaciones obreras con relación a la lucha socialista.

TIPO DE LUCHA	PERSONIFICACIONES OBRERAS			
	Dirigencias	**Delegados Coordinadoras**	**Dirig, trab. c/ otras personif.**	**SUBTOTAL**
Adhesión Combativos	0,5	0,9	0,6	**0,6**
Contra Combativos	1,4	0	0,6	**1,0**
Luchas Solidarias	8,2	6,1	13,9	**8,6**
Contra L. Solidarias	0,2	0	0,6	**0,2**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

ANEXO 3

Cuadros de luchas obreras. Etapa abril 1972 – mayo 1973 (periodos 5 a 7)

CUADRO Nº 17: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73. Periodización.

GOBIERNO PROVINCIAL	PERIODO Nº	DESDE/ HASTA	HECHOS SIGNIFICATIVOS	GOBIERNO NACIONAL
Félix Gibbs P. Demócrata (renuncia)	**5** **6**	14.04.72 01.07.72 02.07.72 22.03.73	**Malargüinazo** (02.07.72) (Elecciones) (11.03.73)	Lanusse
Gral. Ramón Genaro Díaz Bessone	**7**	23.03.73 24.05.73	---	Lanusse

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO Nº 18: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Intensidad de los conflictos obreros

Periodo	Cantidad Noticias	Cantidad Hechos	Cantidad semanas	Promedio semanal
5- (14.04.72-01.07.72)	38	65	11	5,9
6- (02.07.72-22.03.73)	173	276	37	7,4
7- (23.03.73-24.05.73)	44	65	9	7,2
TOTAL	**255**	**406**	**57**	**7,1**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 19: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Duración temporal de los conflictos obreros

PERIODO	REGISTRO UNICO		REGISTRO MÚLTIPLE		Nº CONFLICTOS
5 (Gibbs A)	50	76,9%	15	23,1%	55
6 (Gibbs B)	184	66,7%	92	33,3%	218
7 (Bessone)	46	70,8%	19	29,2%	56
TOTAL	**280**	**69,0%**	**126**	**31,0%**	**329**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 20: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Distribución espacial de los conflictos obreros

	PERIODO 5 (Gibbs A)	PERIODO 6 (Gibbs B)	PERIODO 7 (Bessone)	TOTAL
LUGAR GEOGRÁFICO	%	%	%	%
Gran Mendoza	69,2	79,0	78,5	77,3 (314)
Resto provincia	18,5	17,8	20,0	18,2 (74)
Resto país	1,5	1,8	1,5	1,7 (7)
S/datos	10,8	1,4	0	2,7 (11)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 21: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Número de conflictos según sector de actividad

	PERIODO 5 (Gibbs A)	PERIODO 6 (Gibbs B)	PERIODO 7 (Bessone)	TOTAL
SECTOR DE ACTIVIDAD	%	%	%	%
Estatales no productivos	**10,8 (7)**	**26,4 (73)**	**32,3 (21)**	**24,9 (101)**
Estatales productivos	*32,3 (21)*	*31,1 (86)*	*35,4 (23)*	*32,0 (130)*
Empresas estatales	7,7	9,4	6,1	8,6 (35)
Estatales que forman/ optimizan fuerza trabajo	23,1	19,2	29,2	21,4 (87)
Bancarios estatales	1,5	2,5	0	2,0 (8)
Productivos privados	*41,5 (27)*	*26,1 (72)*	*20,0 (13)*	*27,6 (112)*
Agroind, construcción e industrias extractivas	21,5	15,6	13,8	16,2 (66)
Metalurgia, metalmecánica	4,6	3,3	0	3,0 (12)
Gráficos y periodismo	7,7	2,5	1,5	3,2 (13)
Resto	7,7	4,7	4,6	5,2 (21)
Subtotal productivos	**73,8 (48)**	**56,8 (157)**	**55,4 (36)**	**59,3** (241)
Comercio	3,1	4,0	1,5	3,4 (14)
Gastronómicos, hoteles, otros	0	3,3	6,1	3,2 (13)
Resto	4,6	2,9	0	2,7 (11)
Subtotal cambio, circulac. y serv. urbanos	**7,8 (5)**	**10,2 (28)**	**7,7 (5)**	**9,4** (38)
Centrales sindicales	6,1	4,3 (12)	0	3,9 (16)
Org. Político-sindicales	1,5	1,1 (3)	3,1 (2)	1,5 (6)
Subtotal Org. Político-sindicales	**7,7 (5)**	**5,4 (15)**	**3,1 (2)**	**5,4** (22)
S/datos, otros	0	1,1 (3)	1,5 (1)	1,0 (4)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 22: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Fines de las luchas obreras

	PERIODO 5 (Gibbs A)	PERIODO 6 (Gibbs B)	PERIODO 7 (Bessone)	TOTAL
OBJETIVOS DE LAS LUCHAS	**%**	**%**	**%**	**%**
LUCHA ECONOMICA	**52,3 (34)**	**63,0 (174)**	**70,8 (46)**	**62,6 (254)**
Adhesión, defensa de conducción gremial	6,1	1,1	1,5	2,0 (8)
Lucha electoral, entre fracciones	15,4	6,9	7,7	8,4 (34)
Contra conducciones gremiales	4,6	5,1	6,1	5,2 (21)
Lucha solidaria y defensa libertades democráticas	9,2	15,2	6,1	12,8 (52)
Contra lucha solidaria y defensa libertades	0	0,4	0	0,2 (1)
SUBTOTAL LUCHA INTRAGREMIAL	**35,4 (23)**	**28,7 (79)**	**21,5 (14)**	**28,6 (116)**
Adhesión al PEN-PEP y combinaciones	1,5	0,7	0	0,7 (3)
Contra PEN-PEP y combinaciones	4,6	2,9	0	2,7 (11)
Adhesión grupos combativos y combinaciones	0	0	0	0
Contra grupos combativos y combinaciones	3,1	2,2	0	2, 0 (8)

Intimidación, atentados, represión	0	0	1,5	0,2 (1)
Contra Intimidación, atentados, represión	3,1	0,7	1,5	1,2 (5)
SUBTOTAL LUCHA POLITICA/TEORICA	**12,3 (8)**	**6,5 (18)**	**3,1 (2)**	**6,8 (28)**
S/datos, otros	0	1,8 (5)	4,6 (3)	2,0 (8)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 23: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Fines de las luchas, agrupados por ámbitos de lucha, según sector de actividad

	TOTAL FINES DE LUCHAS*		
SECTOR DE ACTIVIDAD	**Lucha Económica**	**Lucha Intragremial**	**Lucha Político-Teórica**
Estatales no productivos	**83,2 (84)**	**15,8 (16)**	**0**
Estatales productivos	***64,6 (84)***	***29,2 (38)***	***5,4(7)***
Empresas estatales	65,7	31,4	2,9
Estatales que forman/optimizan fuerza de trabajo	64,4	27,6	6,9
Bancarios estatales	62,5	37,5	0
Productivos privados	***54,4 (61)***	***33,0 (37)***	***9,8 (11)***
Agroindustria, alimentación, construcción e industrias extractivas	51,5	33,3	12,1
Metalurgia, metalmecánica	58,3	33,3	0
Gráficos y periodismo	69,2	30,8	0
Resto	52,4	33,3	14,3
Subtotal productivos	**60,2 (145)**	**31,1 (75)**	**7,5 (18)**
Comercio	71,4	14,3	7,1
Gastronómicos, hoteles, otros	46,1	46,1	0
Resto	54,5	18,2	27,3
Subtotal cambio y circulación y servicios urbanos	**57,9 (22)**	**26,3 (10)**	**10,5 (4)**
Centrales sindicales	18,7	50,0	31,3
Org. Político-sindicales	0	83,3	0
Subtotal Org. Político-sindicales	**13,6 (3)**	**59,1 (13)**	**22,7 (5)**
S/datos, otros	0	50,0 (2)	25,0 (1)
Total	**62,6 (254)**	**28,6 (116)**	**6,9 (28)**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.
* El total no suma 406, ya que no han sido incluidos en el cuadro los porcentajes correspondientes al ítem "Sin datos" por cada periodo.

CUADRO Nº 24: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Situación de los cuerpos obreros en los conflictos

	PERIODO 5 (Gibbs A)	**PERIODO 6** (Gibbs B)	**PERIODO 7** (Bessone)	**TOTAL**
TIPO DE HECHOS	%	%	%	%
Declaraciones	55,4	44,6	44,6	46,3 (188)
Negociaciones, normativas jurídicas o burocráticas	13,8	13,8	15,4	14,0 (57)
SUBTOTAL SOLO DIRIGENCIAS	**69,2 (45)**	**58,3 (161)**	**60,0 (39)**	**60,3 (245)**
Paros con o sin concurrencia, sin ocupación	1,5	7,2	9,2	6,6 (27)
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS EN PARO	**1,5 (1)**	**7,2 (20)**	**9,2 (6)**	**6,6 (27)**
Plan de lucha, asamblea, congreso	18,5	21,7	16,9	20,4 (83)

Paros con ocupación o toma de rehenes	0	1,5	3,1	1,5 (6)
Movilización de cuerpos, paro con movilización	4,6	1,8	0	2,0 (8)
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS MOVILIZADOS	**23,1 (15)**	**25,0,(69)**	**20,0 (13)**	**23,9 (97)**
Medidas patronales o presiones	1,5	1,8	0	1,5 (6)
Acciones con violencia contra cuerpos o cosas	0	0	1,5	0,2 (1)
SUBTOTAL VIOLENCIA REPRESIVA	**1,5 (1)**	**1,8 (5)**	**1,5 (1)**	**1,7 (7)**
S/datos, otros	4,6 (3)	7,6 (21)	9,2 (6)	7,4 (30)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 25: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Cantidad de cuerpos movilizados

	PERIODO 5 (Gibbs A)	**PERIODO 6** (Gibbs B)	**PERIODO 7** (Bessone)	**TOTAL**
CANTIDAD DE CUERPOS	%	%	%	%
Menos de 50	73,8	66,7	70,8	68,5 (278)
Entre 51 y 500	6,1	9,0	10,8	8,9 (36)
Mas de 500	6,1	9,8	13,8	9,8 (40)
S/datos	13,8	14,5	4,6	12,8 (52)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 26: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Personificaciones que inician los conflictos

	PERIODO 5 (Gibbs A)	**PERIODO 6** (Gibbs B)	**PERIODO 7** (Bessone)	**TOTAL**
PERSONIFICACIÓN SOCIAL	%	%	%	%
Dirigencia gremial, político-sindical, dir. política	58,5	47,5	44,6	48,8 (198)
Delegados, cuadros medios, militantes, comité de lucha	16,9	18,5	16,9	18,0 (73)
Coordinadoras de uno o varios gremios	0	4,0	3,1	3,2 (13)
Dirigencias con trabajadores y población	0	0,4	0	0,2 (1)
Trabajadores junto a otras personificaciones sociales	16,9	17,4	13,8	16,7 (68)
SUBTOTAL OBREROS	**92,3 (60)**	**87,7 (242)**	**78,5 (51)**	**86,9 (353)**
Funcionarios y cuadros de gobierno	4,6	8,7	18,5	9,6 (39)
Grupos armados estatales o paraestatales	0	0	0	(0)
Patrones y dirigencia patronal	1,5	1,5	1,5	1,5 (6)
SUBTOTAL BURGUESÍA	**6,1 (4)**	**10,1 (28)**	**20,0 (13)**	**11,1 (45)**
S/datos, otros	1,5 (1)	2,2 (6)	1,5 (1)	2,0 (8)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 27: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Nivel de autonomía / heteronomía de los obreros, respecto de sus dirigencias

	PERSONIFI-CACIONES OBRERAS	LUCHA INTERGREMIAL		
		Adhesión Cúpulas	Lucha Electoral	Contra Cúpulas
PERIODO 5 (Gibbs A)	**Dirigencias**	10,5 (4)	15,8 (6)	5,3 (2)
	Delegados	0	18,2 (2)	9,1 (1)
PERIODO 6 (Gibbs B)	**Dirigencias**	2,3 (3)	9,2 (12)	4,6 (6)
	Delegados	(0)	5,9 (3)	11,8 (6)
PERIODO 7 (Bessone)	**Dirigencias**	3,4 (1)	17,2 (5)	10,3 (3)
	Delegados	0	0	9,1 (1)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 28: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Territorialidad de los conflictos obreros

	PERIODO 5 (Gibbs A)	PERIODO 6 (Gibbs B)	PERIODO 7 (Bessone)	TOTAL
TERRITORIO	%	%	%	%
Local sindical	66,1	59,8	58,5	60,6 (246)
Local patronal	3,1	12,7	15,4	11,6 (47)
Lugar negociación	9,2	12,0	16,9	12,3 (50)
Vía publica	4,6	2,9	3,1	3,2 (13)
Local partidario	0	0,3	0	0,2 (1)
Local fz. seguridad	1,5	0	0	0,2 (1)
S/datos, otros	15,4	12,3	6,1	11,8 (48)
Total	100 (65)	100 (276)	100 (65)	100 (406)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 29: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7).Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas.

OBJETIVOS DE LAS LUCHAS	PERSONIFICACIONES SOCIALES			
		OBREROS	**BURGUESIA**	S/datos, otros
	L. CONTRARREV	***2,9 (10)***	***4,4 (2)***	***12,5 (1)***
	Adhesión PEN-PEP	0,8	0	0
	Represión	0	0	12,5
	Contra L. Solidaria	0	2,2	0
	Contra combativos	2,0	2,2	0
	L. DEMOCRATICA	***80,9 (286)***	***91,1 (41)***	***75,0 (6)***
	L. Económica	59,5	88,9	50,0
	L. Electoral	9,3	0	12,5
	Contra Cúpulas	5,7	0	12,5
	Adhesión Cúpulas	2,2	0	0
	Contra PEN-PEP	2,8	2,2	0
	Contra Represión	1,4	0	0
	L. SOCIALISTA	***13,9 (49)***	***4,4 (2)***	***12,5 (1)***
	Ad. Combativos	0	0	0
	L. Solidarias	13,9	4,4	12,5
	SIN DATOS	2,2 (8)	0	0
	TOTALES	100 (353)	100 (45)	100 (8)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 30: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por las diversas personificaciones.

		PERSONIFICACIONES SOCIALES										
		Dirigencias	Delegados	Coordinadoras	Dirig, trab. y población	Trab. y otras personif.	**SUBTOTAL OBREROS**	Funcionarios	Grupos armados	Patrones	**SUBTOTAL BURGUESIA**	S/datos, otros
OBJETIVOS DE LUCHAS	***L. CONTRARREV.***	3,5	1,4	0	0	2,9	**2,9 (10)**	2,6	0	16,7	**4,4 (2)**	12,5 (1)
	L. DEMOCRÁTICA	76,8	86,3	84,6	0	88,2	**80,9 (278)**	94,8	0	66,6	**91,1 (41)**	75,0 (6)
	L. SOCIALISTA	15,7	12,3	15,4	100	8,8	**13,9 (49)**	2,6	0	16,7	**4,4 (2)**	12,5 (1)
	SIN DATOS	4,0	0	0	0	0	**2,2 (8)**	0	0	0	**(0)**	(0)
	TOTALES	100 (198)	100 (73)	100 (13)	100 (1)	100 (68)	**86,9 (353)**	100 (39)	0	100 (6)	**11,1 (45)**	100 (8)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 31: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por periodos.

	PERSONIFICACIONES OBRERAS			PERSONIFICACIONES BURGUESAS		
	Luchas Contrarrev	**Luchas Democrácт**	**Luchas Socialistas**	**Luchas Contrarrev**	**Luchas Democrácт**	**Luchas Socialistas**
Periodo 5 (Gibbs A)	3,3 (2)	86,7 (52)	10,0 (6)	25,0 (1)	75,0 (3)	0
Periodo 6 (Gibbs B)	3,3 (8)	78,1 (189)	16,5 (40)	3,6 (1)	92,8 (26)	3,6 (1)
Periodo 7 (Bessone)	0	88,2 (45)	5,9 (3)	0	92,3 (12)	7,7 (1)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 32: Mendoza, 14.04.72 / 24.05.73 (Periodos 5 a 7). Posicionamiento de las personificaciones obreras con relación a la lucha socialista.

TIPO DE LUCHA	**PERSONIFICACIONES OBRERAS**			
	Dirigencias	**Delegados Coordinadoras**	**Dirig, trab. c/ otras personif.**	**SUBTOTAL**
Adhesión Combativos	0	0	0	**0**
Contra Combativos	2,0 (4)	1,2 (1)	2,9 (2)	**2,0 (7)**
Luchas Solidarias	15,6 (31)	12,8 (11)	10,1 (7)	**13,9 (49)**
Contra L. Solidarias	0	0	0	**0**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

ANEXO 4

Cuadro de luchas obreras. Etapa mayo 1973 – agosto 1974 (periodos 8 a 11)

CUADRO Nº 33: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74. Periodización.

GOBIERNO PROVINCIAL	PERIODO Nº	DESDE/ HASTA	HECHOS SIGNIFICATIVOS	GOBIERNO NACIONAL
Alberto Martínez Baca (golpe de mano)	**8**	25.05.73 19.06.73	**Ezeiza** (20.06.73)	Cámpora
	9	20.06.73 11.10.73	(Renuncia Cámpora) (14.07.73)	Lastiri (15.07.73)
	10	12.10.73 05.06.74	**Asunción Perón** (12.10.73) (Inicio Juicio político) (30.03.74)	Perón (12.10.73)
Carlos Mendoza (intervención PEN)	**11**	06.06.74 15.08.74		Perón Martínez de Perón (02.07.74)

FUENTE: Elaboración propia.

CUADRO Nº 34: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Intensidad de los conflictos obreros

Periodo	Cantidad Noticias	Cantidad Hechos	Cantidad semanas	Promedio semanal
8- (25.05.73-19.06.73)	24	33	4	8,2
9- (20.06.73-11.10.73)	66	108	16	6,7
10(12.10.73-05.06.74)	205	263	34	7,7
11(06.06.74-15.08.74)	61	69	10	6,9
TOTAL	**356**	**473**	**64**	**7,4**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 35: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Duración temporal de los conflictos obreros

PERIODO	REGISTRO UNICO		REGISTRO MÚLTIPLE		Nº CONFLICTOS
8 (M. Baca A)	17	51,5%	16	48,5%	20
9 (M. Baca B)	74	68,5%	34	31,5%	81
10 (M. Baca C)	170	64,3%	93	35,7%	186
11 (Mendoza)	59	85,5%	10	14,5%	64
TOTAL	**320**	**67,7%**	**153**	**32,3%**	**351**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 36: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Distribución espacial de los conflictos obreros

	PERIODO 8 (M. Baca A)	PERIODO 9 (M. Baca B)	PERIODO 10 (M. Baca C)	PERIODO 11 (Mendoza)	TOTAL
LUGAR GEOGRÁFICO	%	%	%	%	%
Gran Mendoza	84,8	74,1	76,9	87,0	78,2 (370)
Resto prov.	12,1	21,3	15,2	11,6	15,9 (75)
Resto país	0	0,9	4,6	1,4	3,0 (14)
S/datos	3,0	3,7	3,4	0	3,0 (14)
Total	100 (33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 37: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Número de conflictos según sector de actividad

	PERIODO 8 (M. Baca A)	PERIODO 9 (M. Baca B)	PERIODO 10 (M. Baca C)	PERIODO 11 (Mendoza)	TOTAL
SECTOR DE ACTIVIDAD	%	%	%	%	%
Estatales no productivos	**33,3 (11)**	**25,0 (27)**	**22,8 (60)**	**17,4 (12)**	**23,3 (110)**
Estatales productivos	*18,2 (6)*	*32,4 (35)*	*32,7 (86)*	*21,7 (15)*	*30,0 (142)*
Empresas estatales	6,1	7,4	14,4	5,8	11,0 (52)
Estatales que forman/ optimizan fuerza trabajo	9,1	24,1	18,3	15,9	18,6 (88)
Bancarios estatales	3,0	0,9	0	0	0,4 (2)
Productivos privados	*18,2 (6)*	*21,3 (23)*	*21,7 (57)*	*34,8*	*23,2 (110)*
Agroind, construcción e industrias extractivas	12,1	12,0	8,4	15,9 (11)	10,6 (50)
Metalurgia, metalmecánica	3,0	0,9	3,4	4,3	3,0 (14)
Gráficos y periodismo	3,0	5,6	1,5	5,8	3,2 (15)
Resto	0	2,8	8,4	8,7	6,5 (31)
Subtotal productivos	**36,4 (12)**	**53,7 (58)**	**54,4 (143)**	**56,5 (39)**	**53,3 (252)**
Comercio	3,0	0	3,4	2,9	2,5 (12)
Gastronómicos, hoteles, otros	3,0	10,2	1,9	1,4	3,8 (18)
Resto	3,0	0	1,1	4,3	1,5 (7)
Subtotal cambio, circulac. y servicios urbanos	**9,1 (3)**	**10,2 (11)**	**6,5 (17)**	**8,7 (6)**	**7,8 (37)**
Centrales sindicales	6,1	5,6	6,1	11,6	6,8 (32)
Org. Político-sindicales	6,1	1,8	6,5	4,3	5,1 (24)
Subtotal Org. Político-sindicales	**12,1 (4)**	**7,4 (8)**	**12,5 (33)**	**15,9 (11)**	**11,8 (56)**
S/datos, otros	9,1 (3)	3,7 (4)	3,8 (10)	1,4 (1)	3,8 (18)
Total	100 (33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 38: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Fines de las luchas obreras

	PERIODO 8 (M.Baca A)	PERIODO 9 (M.Baca B)	PERIODO 10 (M.Baca C)	PERIODO 11 (Mendoza)	TOTAL
OBJETIVOS DE LAS LUCHAS	**%**	**%**	**%**	**%**	**%**
LUCHA ECONOMICA*	***42,4 (14)***	***30,6 (33)***	***43,7 (115)***	***45,0 (31)***	***40,8 (193)***
Adhesión, defensa de conducción gremial	0	3,7	1,5	4,3	2,3 (11)
Lucha electoral, entre fracciones	3,0	13,9	16,3	8,7	13,7 (65)
Contra conducciones gremiales	0	5,6	9,5	1,4	6,8 (32)
Lucha solidaria y defensa libertades democráticas	6,1	11,1	6,5	11,6	8,2 (39)
Contra lucha solidaria y defensa libertades	3,0	0,9	0	1,5	0,6 (3)
SUBTOTAL LUCHA INTRAGREMIAL	***12,1 (4)***	***35,2 (38)***	***33,8 (89)***	***27,5 (19)***	***31,7 (150)***
Adhesión al PEN-PEP y combinaciones	6,1	11,1	4,6	26,1	9,3 (44)
Contra PEN-PEP y combinaciones	3,0	3,7	0,8	0	1,5 (7)
Adhesión grupos combativos y combinaciones	21,2	10,2	3,4	0	5,7 (27)
Contra grupos combativos y combinaciones	12,1	5,6	9,9	0	7,6 (36)
Intimidación, atentados, represión	0	0	0	0	0
Contra Intimidación, atentados, represión	3,0	0,9	1,5	0	1,3 (6)
SUBTOTAL LUCHA POLITICA/TEORICA	***45,5 (15)***	***31,5 (34)***	***20,1 (53)***	***26,1 (18)***	***25,4 (120)***
S/datos, otros	0	2,8 (3)	2,3 (6)	1,4 (1)	2,1 (10)
Total	100(33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 39: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Fines de las luchas, agrupados por ámbitos de lucha, según sector de actividad

	TOTAL FINES DE LUCHAS*		
SECTOR DE ACTIVIDAD	**Lucha Económica**	**Lucha Intragremial**	**Lucha Político-Teórica**
Estatales no productivos	**55,4 (61)**	**13,6 (15)**	**24,5 (27)**
Estatales productivos	***42,2 (60)***	***37,3 (53)***	***20,4 (29)***
Empresas estatales	40,4	38,5	21,1
Estatales que forman/ optimizan fuerza de trabajo	44,3	36,4	19,3
Bancarios estatales	0	50,0	50,0
Productivos privados	***46,4 (51)***	***38,2 (42)***	***13,6 (15)***
Agroindustria, alimentación, construcción e industrias extractivas	52,0	30,0	14,0
Metalurgia, metalmecánica	35,7	50,0	14,3
Gráficos y periodismo	6,7	86,6	6,7
Resto	61,3	22,6	16,1
Subtotal productivos	**43,6 (111)**	**37,7 (95)**	**17,5 (44)**
Comercio	58,3	8,3	33,3
Gastronómicos, hoteles, otros	44,4	55,5	0
Resto	42,8	14,3	42,8

Subtotal cambio y circulación y servicios urbanos	**48,6 (18)**	**32,4 (12)**	**18,9 (7)**
Centrales sindicales	3,1	40,6	53,1
Org. Político-sindicales	4,2	45,8	50,0
Subtotal Org. Político-sindicales	**3,6 (2)**	**42,3 (24)**	**51,8 (29)**
S/datos, otros	5,6 (1)	22,2 (4)	72,2 (13)
Total	**40,8 (193)**	**31,7 (150)**	**25,4 (120)**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.
* El total no suma 473, ya que no han sido incluidos en el cuadro los porcentajes correspondientes al ítem "Sin datos" por cada periodo.

CUADRO Nº 40: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Situación de los cuerpos obreros en los conflictos

	PERIODO 8 (M. Baca A)	**PERIODO 9** (M. Baca B)	**PERIODO 10** (M. Baca C)	**PERIODO 11** (Mendoza)	**TOTAL**
TIPO DE HECHOS	%	%	%	%	%
Declaraciones	63,6	57,4	56,6	73,9	59,8 (283)
Negociaciones; normativas jurídicas o burocráticas	18,2	14,8	10,6 (28)	8,7	11,8 (56)
SUBTOTAL SOLO DIRIGENCIAS	***81,8 (27)***	***72,2 (78)***	***67,3 (177)***	***82,6 (57)***	***71,7 (339)***
Paros con o sin concurrencia, sin ocupación	0	1,8	1,5	2,9	1,7 (8)
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS EN PARO	***0***	***1,8 (2)***	***1,5 (4)***	***2,9 (2)***	***1,7 (8)***
Plan de lucha, asamblea, congreso	6,1	22,2	26,6	14,5	22,4 (106)
Paros con ocupación o toma de rehenes	12,1	0,9	0,8	0	1,5 (7)
Movilización de cuerpos, paro c/ movil.	0	0	0	0	0
SUBTOTAL CUERPOS OBREROS MOVILIZADOS	***18,2 (6)***	***23,1 (25)***	***27,4 (72)***	***14,5 (10)***	***23,9 (113)***
Medidas patronales o presiones	0	1,8	3,8	0	2,5 (12)
Acciones con violencia contra cuerpos o cosas	0	0,9	0	0	0,2 (1)
SUBTOTAL VIOLENCIA REPRESIVA	***0***	***2,8 (3)***	***3,8 (10)***	***0***	***2,7 (13)***
S/datos, otros	0	0	0	0	0
Total	100 (33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 41: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Cantidad de cuerpos movilizados

	PERIODO 8 (M. Baca A)	**PERIODO 9** (M. Baca B)	**PERIODO 10** (M. Baca C)	**PERIODO 11** (Mendoza)	**TOTAL**
CANTIDAD DE CUERPOS	%	%	%	%	%
Menos de 50	75,7	62,0	71,5	81,2	71,0 (336)
Entre 51 y 500	6,1	19,4	11,8	1,1	12,9 (61)
Mas de 500	0	3,7	1,9	0	1,9 (9)
S/datos	18,2	14,8	14,8	8,7	14,2 (67)
Total	100 (33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 42: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Personificaciones que inician los conflictos

	PERIODO 8 (M. Baca A)	PERIODO 9 (M. Baca B)	PERIODO 10 (M. Baca C)	PERIODO 11 (Mendoza)	TOTAL
PERSONIFICACIÓN SOCIAL	%	%	%	%	%
Dirigencia gremial, político-sindical, política	51,5	38,9	46,8	62,3	47,6 (225)
Delegados, cuadros medios, militantes	3,0	20,4	25,5	16,0	21,3 (101)
Coordinadoras de uno o varios gremios	0	2,8	0	0	0,6 (3)
Dirigencias con trabajadores y población	6,1	2,8	0,4	1,4	1,5 (7)
Trabajadores junto a otras personificaciones sociales	18,2	9,3	8,4	10,1	9,5 (45)
SUBTOTAL OBREROS	**78,8 (26)**	**74,1 (80)**	**81,0 (213)**	**89,9 (62)**	**80,5(381)**
Funcionarios y cuadros de gobierno	21,2	21,3	17,1	10,1	17,3 (82)
Grupos armados estatales o paraestatales	0	0,9	0	0	0,2 (1)
Patrones y dirigencia patronal	0	1,8	0,8	0	0,8 (4)
SUBTOTAL BURGUESÍA	**21,2 (7)**	**24,1 (26)**	**17,9 (47)**	**10,1 (7)**	**18,4 (87)**
S/datos, otros	0	1,8 (2)	1,1 (3)	0	1,1 (5)
Total	100 (33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 43: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Nivel de autonomía / heteronomía de los obreros, respecto de sus dirigencias

	PERSONIFI-CACIONES OBRERAS	LUCHA INTERGREMIAL		
		Adhesión Cúpulas	Lucha Electoral	Contra Cúpulas
PERIODO 8 (M. Baca A)	**Dirigencias**	0	5,9 (1)	0
	Delegados	0	0	0
PERIODO 9 (M. Baca B)	**Dirigencias**	9,5 (4)	26,2 (11)	2,4 (1)
	Delegados	0	18,2 (4)	18,2 (4)
PERIODO 10 (M. Baca C)	**Dirigencias**	2,4 (3)	17,9 (22)	10,6 (13)
	Delegados	1,5 (1)	23,9 (16)	11,9 (8)
PERIODO 11 (Mendoza)	**Dirigencias**	4,6 (2)	7,0 (3)	0
	Delegados	9,1 (1)	27,3 (3)	9,1 (1)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 44: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Territorialidad de los conflictos obreros

	PERIODO 8 (M. Baca A)	PERIODO 9 (M. Baca B)	PERIODO 10 (M. Baca C)	PERIODO 11 (Mendoza)	TOTAL
TERRITORIO	%	%	%	%	%
Local sindical	36,4	44,4	61,6	72,5	57,5 (272)
Local patronal	12,1	14,8	7,2	7,2	9,3 (44)
Lugar de negociación	33,3	13,9	13,3	14,5	15,0 (71)
Vía publica	0	2,8	1,5	1,4	1,7 (8)
Local partidario	6,1	2,8	4,2	1,4	3,6 (17)
Local fzas seguridad	0	0	0	0	0
S/datos, otros	12,1	21,3	12,2	2,9	12,9 (61)
Total	100 (33)	100 (108)	100 (263)	100 (69)	100 (473)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 45: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas

OBJETIVOS DE LAS LUCHAS	PERSONIFICACIONES SOCIALES		
	OBREROS	**BURGUESIA**	S/datos, otros
L. CONTRARREV	***8,1 (31)***	***8,0 (7)***	***20,0 (1)***
Represión	0	0	0
Contra L. Solidaria	0,8	0	0
Contra combativos	7,3	8,0	(1)
L. DEMOCRATICA	***78,2 (298)***	***65,5 (57)***	***60,0 (3)***
L. Económica	39,1	50,6	0
L. Electoral	16,3	3,4	0
Adhesión Cúpulas	2,9	0	0
Contra Cúpulas	8,1	0	(1)
Adhesión PEN-PEP	9,4	8,0	(1)
Contra PEN-PEP	1,1	3,4	0
Contra Represión	1,3	0	(1)
L. SOCIALISTA	***11,8 (45)***	***24,1 (21)***	***0***
Ad. Combativos	4,7	10,3	0
L. Solidarias	7,1	13,8	0
SIN DATOS	1,8 (7)	2,3 (2)	20,0 (1)
TOTALES	100 (381)	100 (87)	100 (5)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 46: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por las diversas personificaciones.

		PERSONIFICACIONES SOCIALES										
		Dirigencias	Delegados	Coordinadoras	Dirig, trab. y población	Trab. y otras personif.	**SUBTOTAL OBREROS**	Funcionarios	Grupos armados	Patrones	**SUBTOTAL BURGUESIA**	S/datos, otros
OBJETIVOS DE LUCHAS	***L. CONTRARREV.***	8,0	7,9	0	0	11,1	**8,1 (31)**	7,3	100	0	**8,0 (7)**	20,0 (1)
	L. DEMOCRÁTICA	81,3 (	76,2	100	85,7	64,4	**78,2 (298)**	65,9	0	75,0	**65,5 (57)**	60,0 (3)
	L. SOCIALISTA	8,9	13,9	0	14,3	22,2	**11,8 (45)**	24,4	0	25,0	**24,1 (21)**	0
	SIN DATOS	1,8	2,0	0	0	2,2	1,8 **(7)**	2,4	0	0	2,3 **(2)**	20,0 (1)
	TOTALES	100 (225)	100 (101)	100 (3)	100 (7)	100 (45)	**100 (381)**	100 (82)	100 (1)	100 (4)	**100 (87)**	100 (5)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 47: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Alineamientos de las personificaciones sociales según los objetivos de las luchas, discriminado por periodos.

	PERSONIFICACIONES OBRERAS			PERSONIFICACIONES BURGUESAS		
	Luchas Contrarrev	Luchas Democráct	Luchas Socialistas	Luchas Contrarrev	Luchas Democráct	Luchas Socialistas
Periodo 8 (M. Baca A)	19,2 (5)	57,7 (15)	23,1 (6)	0	57,1 (4)	42,8 (3)
Periodo 9 (M. Baca B)	7,5 (6)	76,2 (61)	15,0 (12)	3,8 (1)	50,0 (13)	42,3 (11)
Periodo 10 (M. Baca C)	8,9 (19)	79,3 (169)	9,3 (20)	12,8 (6)	72,3 (34)	12,8 (6)
Periodo 11 (Mendoza)	1,6 (1)	85,5 (53)	11,3 (7)	0	85,7 (6)	14,3 (1)

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

CUADRO Nº 48: Mendoza, 25.05.73 / 15.08.74 (Periodos 8 a 11). Posicionamiento de las personificaciones obreras con relación a la lucha socialista.

TIPO DE LUCHA	PERSONIFICACIONES OBRERAS			
	Dirigencias	Delegados Coordinadoras	Dirig, trab. c/ otras personif.	SUBTOTAL
Adhesión Combativos	4,4 (10)	6,7 (7)	1,9 (1)	**4,7 (18)**
Contra Combativos	7,5 (17)	6,7 (7)	7,7 (4)	**7,3 (28)**
Luchas Solidarias	4,4 (10)	6,7 (7)	19,2 (10)	**7,1 (27)**
Contra L. Solidarias	0,4 (1)	1,0 (1)	1,9 (1)	**0,8 (3)**

FUENTE: Elaboración propia en base a información periodística.

LIBROS Y ARTÍCULOS

ABALO, R. **El terrorismo de Estado en Mendoza**. Mza., S/E, 1997

AGUILERA, Amanda. **Historia del SUPEH (1946-2000).** Mza., S/E, 2000.

AGUILERA, A. **Historia del Sindicato de Luz y Fuerza de Mendoza: 55 años de lucha.** Mza., s/e, 1998

AGUILERA, A. **Historia del S.U.P.eH.** Op. Cit..

AGUIRRE, P. "La reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales", en *Revista Pasado y Presente* Nº 2/3, Op. Cit..

ÁLVAREZ, Y. **De la proscripción al poder. Historia, evolución y luchas del peronismo en Mendoza (1955-1973).** Mza., EDIUNC, 2007.

AMARAL, S. y PLOTKIN, M. (Comp.) **Perón: del exilio al poder**. Bs. As., Ed. U.N.Tres de Febrero, 2004.

ANDERSON, P. "Alcances y limitaciones de la acción sindical", en VV. AA. **Economía y política en la acción sindical.** Córdoba, Cuadernos de Pasado y Presente Nº 44, 1974

ANDUJAR, A. "Combates y experiencias: las luchas obreras en Villa Constitución (1974-1975)", en *Revista Taller*. Vol. 3 Nº 6. Bs. As., Abril 1998.

ANGUITA, E. y CAPARRÓS, M. **La Voluntad.** Bs. As., Norma, 1997.

ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Del Rosariazo a la democracia del '83.** Rosario, Fac. Humanidades y Artes-U.N.R., 1995.

ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Argentina. Raíces históricas del presente.** Rosario, Fac. Humanidades y Artes-U.N.R., 1996.

ANTOGNAZZI, I. "Tenciones en la burguesía argentina a mediados de 1974: el quiebre del Pacto Social", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Argentina. Raíces históricas…** Op. Cit., pp. 69-92.

ANZORENA, O. **Historia de la Juventud Peronista. 1955-1988.** Bs. As., Ed. del CORDÓN, 1989.

ASBORNO, M. **La moderna aristocracia financiera. Argentina 1930-1992**. Bs. As., El bloque editorial, 1993.

ASTARITA, C. "Historia y ciencias sociales. Préstamos y reconstrucción de categorías analíticas", en *Cuadernos del CISH* N°8. La Plata, segundo semestre 2000, pp. 13-43.

ASTARITA, C. "En las tradiciones de Weber y Marx: reflexiones sobre un artículo de Waldo Ansaldi", en *Cuadernos del CISH* N°19/20. La Plata, 2006, pp. 159-187.

AUFGANG, L. **Las puebladas: dos casos de protesta social. Cipolletti y Casilda.** Bs.As., CEAL, 1989.

AVEIRO, M. **La irrupción de la pedagogía de la liberación. Un proyecto ético político de educación popular. Mendoza, 1973**. Bs. As., Miño y Dávila, 2006.

AZCOAGA, L. y POZZI, P. **Una aproximación al Rocazo, julio de 1972**. Bs. As., DONAC, 1986

AZPIAZU, D., BASUALDO, E. y KHAVISSE, M. **El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80.** Bs. As., Legasa, 1986.

BALVÉ, B. y otros. **Los asalariados. Composicion social y orientaciones organizativas (Materiales para su estudio).** Bs. As., CICSO-Serie Estudios N° 25, 1975.

BALVÉ, B. y MURMIS, M. **Lucha de calles. Lucha de clases. Elementos para su análisis. (Córdoba 1971-1969).** Bs. As., La Rosa Blindada, 1973

BALVÉ, B. "Introducción", en AUFGANG, L. **Las puebladas: dos casos de protesta social. Cipolletti y Casilda.** Bs.As., CEAL, 1989.

BALVÉ B. C. Y BALVÉ B. S. **El '69. Huelga política de masas.** Bs. As., Contrapunto, 1989.

BALVÉ, B. "Golpe de estado y clase obrera. La noción de crisis y transición en un análisis de situación", en ANTOGNAZZI, I. y R. FERRER. **Del Rosariazo a la democracia del '83**. Rosario, Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario, 1995.

BALVÉ, B. "Acerca de la distinción entre los movimientos de carácter orgánico y los fenómenos de coyuntura. El caso del movimiento obrero organizado sindicalmente. Argentina 1955-1974", en ANTOGNAZZI, I. y R. FERRER. **Del Rosariazo**… Op. Cit.

BALVÉ, B. "Análisis de situación y formaciones ideológicas. Argentina 1955-1969-1999", en CENA, J. C. (Comp.) **El Cordobazo. Una rebelión popular**. Bs. As., La Rosa Blindada, 2000, pp. 263-285.

BANCROFT, H. **Introducción a la bioestadística.** Bs. As., Eudeba, 1960.

BARALDO, N. **Conflictos urbanos y organización popular en los tiempos del cielo y del asalto. Mendoza 1969- 1973.** Tesis de licenciatura. Inédito. Mza., FCPyS-UNCU, 2004.

BARALDO, N. "Conflictos y organización barrial en los tiempos del cielo y el asalto. Mendoza 1969-1973", en VV. AA. **Mendoza '70. Tierra del sol y de luchas populares.** Bs. As., Manuel Suárez Ed., 2006, pp. 39-61.

BARALDO, N. y SCODELLER, G. "Un breve contexto para nuestras historias", en VV. AA. **Mendoza '70**… Op. Cit., pp. 13-38.

BARALDO N. y SCODELLER, G. "La fuerza de las bases. El Sindicato de Obreros y Empleados Públicos", en VV. AA. **Mendoza '70. Tierra del sol y de luchas populares.** Bs. As., Manuel Suárez Ed., 2006, pp. 105-128.

BASCHETTI, R. **Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970.** Bs. As., Puntosur, 1988.

BASCHETTI, R. **Documentos (1970-1973). De la guerrilla peronista al gobierno popular**. La Plata, De la Campana, 1995.

BEIGEL, F. "Entre el maray, la papeleta de conchavo y los derechos sociales: los trabajadores en la historia de Mendoza", en ROIG, A., LACOSTE, P. y SATLARI, M. C. (Comps). **Mendoza. Economía y cultura**. Op. Cit.

BENSAID, D. y A. NAIR. "A propósito del problema de organización: Lenin y Rosa Luxemburg", en VV. AA. **Teoría marxista del partido político 2 (Problemas de organización)**. Córdoba, Cuadernos de Pasado y Presente Nº 12, 1972.

BERROTARAN, P. y POZZI, P. **Estudios inconformistas sobre la clase obrera argentina. 1955-1989.** Bs. As., Ed. Letra Buena, 1994.

BONASSO, M. **El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo**. Bs. As., Editorial Planeta, 1997.

BONAVENA, P. "El movimiento estudiantil en la década del ´70: un ejercicio de contabilidad de las bajas", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Del Rosariazo**… Op. Cit.

BONAVENA, P., MAAÑÓN, M., MORELLI, G., NIEVAS, F., PASCUAL, M., REBÓN, J. y SANTELLA, A. "El viborazo: ¿aislamiento proletario?", en ANTOGNAZZI, I. y R. FERRER. **Del Rosariazo**… Op. Cit., pp. 189-208.

BONAVENA, P., MAAÑÓN, M., MORELLI, G. y NIEVAS F. "La caída de Martínez Baca: la conjura ganso-vandorista", en *Actas de las VI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de La Pampa, Octubre 1997.

BONAVENA, P. et al. **Orígenes y desarrollo de la guerra civil en la Argentina. 1966-1976.** Bs. As., Eudeba, 1998.

BONAVENA, P. y NIEVAS F. "Notas sobre la intervención federal a la provincia de Mendoza durante el gobierno peronista. 1973/76", en *Actas de las III Jornadas de Sociología*. Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Noviembre 1998.

BONAVENA, P. y F. NIEVAS. "Las tomas estudiantiles en la Provincia de Mendoza durante el camporismo", en *Actas de las VII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional del Comahue, septiembre de 1999.

BONAVENA, P. "Guerra contra el campo popular en los '70: Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores", en IZAGUIRRE, I. (Dir.) **Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina**. Bs. As., Eudeba, en prensa.

BOZZA, J. "Resistencia y radicalización. La CGT de los Argentinos, un ámbito de convergencia de la nueva izquierda", en *Actas de las IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Córdoba, 2003.

BOZZA, J. "Fiscales contra el Imperio. Las concepciones antiimperialistas de la CGT de los Argentinos. Rigor analítico y compromiso militante", en *Actas de las XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Rosario, 2005.

BRAUN, O. "Desarrollo del capital monopolista en la Argentina", en BRAUN, O. (Comp.). **El capitalismo argentino en crisis.** Bs. As., S. XXI, 1973.

BRENNAN, J. "El clasismo y los obreros. El contexto fabril del 'Sindicalismo de Liberación' en la industria automotriz cordobesa, 1970-75", en *Desarrollo Económico*. Vol XXXII Nº 125. Bs. As., 1992

BRENNAN, J. **El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba. 1955-1976.** Bs. As., Sudamericana, 1996.

BRENNAN, J. "Respuesta a Nicolás Iñigo Carrera", en Anuario IEHS Nº 13, Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional del Centro, 1998, pp. 435-442.

BRENNAN, J. y GORDILLO, M. "Protesta obrera, rebelión popular e insurrección urbana en la Argentina: el Cordobazo", en *Revista Estudios* N° 4, Cba., Centro de Estudios Avanzados-UNCórdoba, julio-diciembre 1994.

BRENNAN, J. y GORDILLO, M. **Córdoba rebelde. El Cordobazo, el clasismo y la movilización social.** La Plata, De la Campana, 2008.

BRUNETTO, L. **14250 o paro general**. Bs. As., Editorial Estación Finlandia, 2007.

BUFANO, S. y ROT, G. "Orígenes de las FAL. Entrevista a Juan Carlos Cibelli", en *Revista Lucha Armada en la Argentina*. Año 1-N°1. Bs. As., diciembre/febrero 2005, pp. 32-45.

BULACIO, N., PROFERA, A., D' ALESSIO, B., GONZALEZ, L., GODOY, P. y TORINO, L. **Documental El Mendozazo**. Mza., 2005.

BUSTELO, A. **Vida de un combatiente de izquierda.** Bs. As., CEAL, 1992

CAMARERO, H. "De la estructura a la experiencia. Las ciencias sociales y sus visiones sobre la clase obrera argentina (1955-69)", en CAMARERO, H., POZZI, P. y SCHNEIDER, A. **De la revolución libertadora al menemismo**. Bs. As., Imago Mundi, 2000.

CAMPIONE, D. **Argentina. La escritura de su historia.** Bs. As., Centro Cultural de la Cooperación, 2002.

CARRERA, M. **Crónica de un ancho presente.** Bs. As., Dunken, 2006.

CARRIZO DE MUÑOZ, N. "Motivación y movilización en el Mendozazo", en **II Encuentro de Historia Argentina y Regional.** Tomo II. Mza., FFL-UNC, 1996.

CASTRO, Dy ITURBURU, J. "Organización Comunista Poder Obrero", en *Revista Lucha Armada en la Argentina*. Año 1-Nº 1, Bs. As., diciembre/febrero 2005, pp.102-109.

CAVAROZZI, M. **Autoritarismo y democracia. 1955-1983.** Bs. As., CEAL, 1983;

CAVIASCA, G. **Dos caminos. ERP y Montoneros en los ´70.** Bs. As., Ed. Centro Cultural de la Cooperación, 2006.

CAVIASCA, G. "Arturo Lewinger y los orígenes de las FAR", en *Revista Lucha Armada en la Argentina*. Año 2-N°6. Bs. As., mayo/julio 2006, pp. 82-97.

CENA, J. C. **El Cordobazo, una rebelión popular.** Bs. As., La Rosa Blindada, 2000.

CHAMA, M. "Los nuevos rasgos en la defensa de presos políticos a principios de los '70. Los abogados y su relación con el ejercicio profesional, el derecho y la política", en *Actas de las XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Rosario, 2005.

CHAVES, G. y LEWINGER, J. **Los del 73. Memoria Montonera**. La Plata, De la Campana, 1999.

COBOS, A., CROMBAS, E., DELGADO, J. y SCODELLER, G. "El movimiento estudiantil mendocino entre los años 1971-1973", en BONAVENA, P., CALIFA, J. y MILLÁN, M. **El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente**. Bs. As., Ediciones Cooperativas – Carrera de Sociología UBA, 2007, pp. 203-227.

CONCATTI, R. **Nuestra opción por el peronismo.** Bs. As., Sacerdotes para el Tercer Mundo Mendoza, 1972.

CONCATTI, R. **Nos habíamos jugado tanto.** Mza, Ed. Del Canto Rodado, 1997.

CORTESE, C. **El latifundio vitivinícola.** Colección *Hechos y personajes de Mendoza en el siglo XX*, N° 4. Mza, Primera Fila, 1992.

COTARELO, M. C. y F. FERNANDEZ. "Lucha del movimiento obrero y crisis de la alianza peronista. Argentina, junio y julio de 1975 y marzo de 1976", en *Revista PIMSA 1997*. Bs. As., 1997

CRENZEL, E. **El Tucumanazo (1969-1974).** Tomos 1 y 2. Bs. As., CEAL, 1991.

CRENZEL, E. **Memorias enfrentadas. El voto a Bussi en Tucumán.** Edición digital www.nuncamas.org.

CRENZEL, E. "Entre la memoria social y la política. Tucumán: el voto a Bussi en 1995", en *Revista Estudios* N° 9, julio 1997-junio 1998. Centro de Estudios Avanzados de la Univ. Nac. de Córdoba.

CUETO, A., ROMANO, A. y SACCHERO, P. **Historia de Mendoza**. Mza., Diario LOS ANDES, 1995.

CUETO, A., ROMANO, A. y SACCHERO, P. **Historia de Mendoza**. Fascículos 23 y 24. Mza., *Diario LOS ANDES*, 1995

CUETO, A. y CEVERINO, V. **Archivo oral. En pro de una historia testimonial contemporánea de Mendoza. 1910-1990. Una experiencia metodológica y una contribución a la historiografía regional.** Mza., Ed. FFL-UNCU, 1996.

CUETO, A. **Historia institucional de Mendoza. Ministerio de Cultura y Educación**. Mza., Ed. Culturales de Mendoza, 1998.

CULLEN, R. "Los debates sobre el peronismo y la lucha armada en el peronismo de los 60 y 70", en *Actas de las IX Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Córdoba, septiembre de 2003.

CULLEN, R. **Guerrilla, peronismo y clase obrera. José Osvaldo Villaflor. Dirigente sindical y militante en una organización político-militar de los '70**. Bs. As., Cuadernos de Debate, Año 2, N° 4, S/F.

D' ANGELO, O. "Pampillón, mártir y símbolo", en: LACOSTE, P. (comp.) **Mendoza. Historia y perspectivas.** Mza., Diario UNO, Agosto 1997.

DA SILVA CATELA, L. No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos. La Plata, Ed. Al Margen, 2001.

De AMÉZOLA, G. "El caso del realismo insuficiente. Lanusse, la Hora del Pueblo y el Gran Acuerdo Nacional", en PUCCIARELLI, A. Op. Cit.

DELICH, F, **Crisis y protesta social. Córdoba, mayo de 1969.** Bs. As., Ediciones Signos, 1970.

DE MARINIS, H. y ABALO, R. **Mendoza Montonera. Memorias y sucesos durante el gobierno de Martínez Baca.** Bs. As., Corregidor, 2005.

DE RIZ, L. **Retorno y derrumbe: la tercera presidencia de Perón.** Bs. As., Folio, 1981.

DE SANTIS, D. **A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos.** Tomo I. Bs. As., Eudeba, 1998.

DE SANTIS, D. **A vencer o morir. Historia del PRT-ERP**. Documentos. Tomo II. Bs. As., Eudeba, 2000.

DUHALDE, E. y PÉREZ, E. **De Taco Ralo a la alternativa independiente. Historia documental de las Fuerzas Armadas Peronistas y del Peronismo de Base.** La Plata, De la Campana, 2003.

DUVAL, N. **Los sindicatos clasistas: SiTraC (1970-1971).** Bs. As., CEAL, 1988.

ENGELS, F. "Prefacio a la guerra campesina en Alemania", en MARX, K. y ENGELS, F. **Obras Escogidas**. Tomo II. Moscú, Editorial Progreso, 1973.

FEIERSTEIN, D. **Seis estudios sobre genocidio. Análisis de las relaciones sociales: otredad, exclusión y exterminio.** Bs. As., Eudeba, 2000.

FLORES, G. **Sitrac-Sitram. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical.** Cba., Espartaco, 2004.

FOUCAULT, M. **Vigilar y castigar**. Madrid, S. XXI, 1998.

GAGO, A. D. **Rupturas y conflictos en la historia económica de Mendoza. Acumulación, instituciones, relaciones sociales y poder.** Mza., Publicaciones CEIR Mendoza, 1999.

GASPARINI, J. **Montoneros. Final de cuentas**. La Plata, De la Campana, 1999.

GHIGLIANI, P. "Algunos problemas metodológicos en la articulación política de la experiencia obrera", en *Cuadernos del CISH* Nº 2/3. La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1997, pp. 299-315.

GILLESPIE, R. **Soldados de Perón. Los Montoneros**. Bs. As., Grijalbo, 1982.

GIUSSANI, P. **Montoneros. La soberbia armada**. Bs. As., Planeta, 1997.

GODIO, J. **Perón. Regreso, soledad y muerte (1973-1974)**. Bs. As., Hyspamérica, 1986.

GRAMSCI, A. **Cuadernos de la Cárcel.** México, Editorial Era, 1987.

GRAMSCI, A. **Escritos políticos (1917-1933)**. México, S. XXI, 1990.

GRAMSCI, A. **El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce**. Bs. As., Nueva Visión, 1997.

GRAMSCI, A. **Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno.** Bs. As., Nueva Visión, 1998.

GRAU, M. I., IANNI, V. y MARTÍ, A. "Una aproximación a las acciones de la lucha de la clase obrera argentina: primera etapa del Plan de Lucha de la CGT. 1963/1965", en *Revista PIMSA 2004*. Bs. As., 2005, pp. 100-124.

GRAU, M. I., IANNI, V. y MARTÍ, A. "El Plan de Lucha de la CGT: 1963/1965", en *Revista PIMSA 2006*. Bs. As., 2007, pp. 128-152.

GRENAT, S. "Una espada sin cabeza: los antecedentes de FAL (1959-1969)", en *Revista Razón y Revolución* Nº 13. Bs. As., invierno 2004, pp. 118-133.

GRENAT, S. "Una escoba sin cerebro: la crisis de las FAL", en *Revista Razón y Revolución* Nº 15. Bs. As., 1er Semestre 2006, pp. 43-56.

GONZÁLEZ, E. (Coord.). **El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Palabra Obrera y la Resistencia (1955-1959)**. Antídoto, Bs. As., 1996, T. 2.

GONZALEZ, O., GIGENA, E. y SHAPIRO, J. **Los rosariazos de 1969. De mayo a setiembre.** Rosario, Homo Sapiens, 2008.

GONZÁLEZ JANZEN, I. **La Triple A.** Bs. As., Editorial Contrapunto, 1986.

GORDILLO, M. "Los prolegómenos del Cordobazo: los sindicatos líderes de Córdoba dentro de la estructura de poder sindical", en *Desarrollo Económico*. Vol XXXI Nº 122. Bs. As., 1991, pp. 163-187.

GORDILLO, M. **Córdoba en los '60. La experiencia del sindicalismo combativo.** Cba., Universidad Nacional de Córdoba, 1999.

GORDILLO, M. "Los cambios en el escenario económico, social y político con la recuperación democrática", en GORDILLO, M. (Ed.). **Actores, prácticas, discursos en la Córdoba combativa. Una aproximación a la cultura política de los '70**. Córdoba, Ferreira Ed., 2001.

GURUCHARRI, E. "Sobre los orígenes del peronismo revolucionario: Gustavo Rearte y John William Cooke", en VV.AA. **Pensar a John William Cooke.** Bs. As., Manuel Suarez, 2005.

GUTIERREZ, G. **Explotación y respuestas populares.** Bs. As., El Cid Editor, 1974.

GUTIERREZ, L. y ROMERO, L. A. **Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra.** Bs. As., Sudamericana, 1995.

GUTIÉRREZ YÁÑEZ, N. **Chile en los 90: Balance y perspectivas del desarrollo de la lucha democrática y la lucha socialista.** Documento presentado en el Encuentro de Partidos y Organizaciones de Izquierda de América Latina y el Caribe. Sao Paulo, julio de 1990.

HALBWACHS, M. **Los marcos sociales de la memoria**. Barcelona, Anthropos, 2004.

HAUPT, G. El historiador y el movimiento social. Madrid, S. XXI, 1986.

HERNÁNDEZ, J. "El Cordobazo y sus interpretaciones", en *Revista El Rodaballo*, Año VI, Nº 10, Bs. As., verano 2000, pp. 47-52.

HILB, C. y LUTZKY, D. **La nueva izquierda argentina: 1960-1980. (Política y violencia).** Bs. As., CEAL, 1984.

HOBSBAWM, E. "La conciencia de clase en la historia", en MESZAROS, I, Op. Cit.

HOBSBAWM, E. **El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera.** Barcelona, Crítica, 1987.

HOROWICZ, A. **Los cuatro peronismos**. Bs. As., Hyspamérica, 1986.

IÑIGO, L. y SANTELLA, A. "El CICSO: Aporte a la ciencia social argentina", en *Revista Dialéctica*, verano 99/00, Año VIII, Nº 11. Bs. As., pp.35-45

IÑIGO CARRERA, N. **La violencia como potencia económica.** Bs. As., CEAL, 1988.

IÑIGO CARRERA, N. y PODESTÁ, J. "Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetiva. La situación del proletariado", en *Revista PIMSA 1997*. Bs. As., 1997, pp. 15-36.

IÑIGO CARRERA, N., PODESTÁ, J. y COTARELO, M.C. "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina", en *Revista PIMSA 1999*. Bs. As., 1999, pp. 37-81.

IÑIGO CARRERA, N. "El concepto de 'motín popular'. Elementos para su aplicación en un momento de pasaje de una forma de gobierno a otra: los llamados 'movimientos vecinales' de 1982", en ANTOGNAZZI, I. y R. FERRER. **Del Rosariazo a la democracia del '83.** Rosario, UNR, 1995.

IÑIGO CARRERA, N. "Acerca de los sesenta y los setenta", en Anuario IEHS Nº 12, Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional del Centro, 1997, pp. 483-493.

IÑIGO CARRERA, N. "La historia ¿ciencia o literatura? A propósito de la respuesta de James Brennan", Anuario IEHS Nº 13, Facultad de Ciencias Humanas-Universidad Nacional del Centro, 1998, pp. 443-450.IÑIGO CARRERA, N. **La estrategia de la clase obrera 1936.** B. As., PIMSA-La Rosa Blindada, 2000.

IÑIGO CARRERA, N. "Criterios de verdad en el análisis científico de la historia. Un ejercicio", en CENA, J. C. **El Cordobazo…** Op. Cit., pp. 287-298.

IÑIGO CARRERA, N.; GRAU, M. I. y A. MARTI. **Agustín Tosco. La clase revolucionaria**. Bs. As., Madres de Plaza de Mayo, 2006.

ITZCOVITZ, V. **Estilo de gobierno y crisis política. 1973-1976.** Bs. As., CEAL, 1985.

IZAGUIRRE, I. **Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada.** Bs. As., Cuadernos Nº 9, IIGG-FCS-UBA, 1992.

IZAGUIRRE, I. "Problemas metodológicos y construcción de observables en una investigación sobre luchas obreras", en CAMPIONE, D. **La clase obrera de Alfonsín a Menem.** Bs. As., CEAL, 1994.

IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra: obstáculos para la reflexión sobre los enfrentamientos en la Argentina de los '70", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Del Rosariazo a la democracia del '83.** Rosario, Fac. Humanidades y Artes - U.N.R, 1995, pp.117-133.

IZAGUIRRE, I. "El lugar del cuerpo en la teoría marxista", Ponencia presentada en el Congreso Actuel Marx, Paris, 1995.

IZAGUIRRE, I. "Las luchas de la clase obrera: alineamientos y desapariciones en la Argentina de los '70. Una medición", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Argentina. Raíces históricas del presente**. Rosario, Fac. Humanidades y Artes - U.N.R., 1996.

IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. **Las luchas obreras. 1973-1976.** IIGG-FCS-UBA. Bs. As., 2000.

IZAGUIRRE, I. "Algunos ejes teórico-metodológicos en el estudio del conflicto social", en *Revista Argumentos;* diciembre 2002, Nº 1. http://argumentos.fsoc.uba.ar.

IZAGUIRRE, I. "El mapa social del genocidio en Argentina", en IZAGUIRRE, I. (Dir.) **Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina**. Bs. As., Eudeba, en prensa.

JACOBY, R. **El asalto al cielo. Formación de la teoría revolucionaria desde la Comuna de 1871 a Octubre de 1917**. Bs. As., Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales, 1986.

JAMES, D. **Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976.** Bs. As., Sudamericana, 1988.

JAPAZ, M. **Distribución zonal de la industria en el Gran Mendoza.** Mza., Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-U. N. Cuyo, abril 1973.

JAURECHE, A. **Violencia y política en los 70. No dejes que te la cuenten.** Bs. As. Ed. Pensamiento Nacional, 1997.

JELIN, E. **La protesta obrera. Participación de bases y sindicato.** Bs. As., Nueva Visión, Fichas Nº 43, 1974.

JOUTARD, P. **Esas voces que nos llegan del pasado.** México, F.C.E., 1986.

KATZ, J. y B. KOSACOFF. El proceso de industrialización en la Argentina: evolución, retroceso y prospectiva. Bs. As., CEAL, 1989.

KORSCH, K. **Sobre la teoría y la práctica de los marxistas.** Salamanca, Ágora, 1979, p. 113.

LACOSTE, P. "La U.N.C. y sus luchas", en LACOSTE, P. (Comp.) **Mendoza. Historia y perspectivas.** Mza., Diario UNO, agosto 1997.

LACOSTE, P. "Mendoza y el mundo en años agitados (1966-1983)", en LACOSTE, P. y MOYANO, R. (Comps.). **Santiago Felipe Llaver. Introducción a medio siglo de historia de Mendoza.** Mza., Ed. Culturales de Mza., 2001, pp. 109-122.

LACOSTE, P. "Balbinistas y Alfonsinistas: entre bombas y guerrilleros (1968-1976)", en LACOSTE, P. y MOYANO, R. (Comps.). Op. Cit., pp. 123-174.

LACOSTE, P. "Utopía y resistencia (1955-1973)", en ROIG, A., LACOSTE, P y SATLARI, M. C. (Comps). **Mendoza a través de su historia.** Tomo 1. Mza., Caviar Bleu, 2004, pp. 335-365.

LANUSSE, A. A. **Mi testimonio.** Bs. As., Lasserre, 1977.

LANUSSE, L. **Montoneros. El mito de sus 12 fundadores**. Bs. As., Vergara, 2005.

LEFORT, C. **¿Qué es la burocracia?** Francia, Ruedo Ibérico, 1970.

LE GOFF, J. **El orden de la memoria. El tiempo como imaginario.** España, Paidos, 199.

LEMBO, E. "Análisis del comportamiento de la población del Gran Mendoza a través de los censos 1869-1980", en *Boletín de Estudios Geográficos.* Vol. XXXIII, Nº 85. FFYL-UNC, 1989, pp. 277-307.

LENCI, M. L. "Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973", en PUCCIARELLI, A. (Ed.). Op. Cit.

LENIN, V. **Obras Completas**. Bs. As., Cartago, 1960.

LOBATO, M. y SURIANO, J. "Historia del trabajo y de los trabajadores en la Argentina: aproximaciones a su historiografía", en PANAIA, M. **Trabajo y empleo, un abordaje interdisciplinario. Bs. As., EUDAB-PAITE, 1996**, pp. 143-175.

LÖBBE, H. **La guerrilla fabril. Clase obrera e izquierda en la Coordinadora de Zona Norte del Gran Buenos Aires (1975-1976)**. Bs. As., Ed RyR, 2006

LONGONI, A. y MESTMAN, M. **Del Di Tella a "Tucumán Arde". Vanguardia artística y política en el '68 argentino.** Bs. As., Ed. El Cielo por Asalto, 2000.

LOPEZ, M. **Los cristianos y el cambio social en la Argentina.** Tomo 1: Panorama histórico social 1965-1975. Mza., Publ. Acción Popular Ecuménica, 1989.

LOPEZ, M. **Los cristianos y el cambio social en la Argentina.** Tomo 2: Análisis de documentos. Mza., Publ. Acción Popular Ecuménica, 1992.

LORAUX, N. "De la amnistía y su contrario", en VV. AA. **Usos del olvido**. Bs. As., Nueva Visión, 1998.

LOSOVSKI, A. **Marx y los sindicatos**. México, Grijalbo, 1969.

LUXEMBURG, R. **Huelga de masas, partido y sindicatos.** Córdoba, Cuadernos Pasado y Presente Nº 17, 1970.

LUVECCE, C. **Las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base.** Bs. As., CEAL, 1993.

LLORENS, J. M. **Opción fuera de la ley.** Mendoza, S/Ed., 1994.

MAAÑON, M., MARTÍNEZ, C., MORELLI, G., NIEVAS, F. y PASCUAL, M. "De Trelew al Devotazo. La recuperación de prisioneros en la construcción del poder popular", en ANTOGNAZZI, I. y FERRER, R. **Argentina. Raíces históricas**… Op. Cit., pp. 127-148.

MALLET, S. "Control obrero, partido y sindicato", en VV.AA. **Economía**… Op. Cit.

MANDEL, E. **Teoría leninista de la organización.** Bs. As., Ediciones del Siglo, 1972.

MANDEL. E. **La burocracia.** Bs. As., Schapire Editor, 1973.

MANDEL, E. **Control obrero. Consejos obreros. Autogestión.** Bs. As., Ediciones La Ciudad Futura, 1973.

MARIANETTI, B. **Las luchas sociales en Mendoza.** Mza., Ediciones Cuyo, 1970.

MARIN, J.C. **La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder**. Bs. As., CICSO, 1981.

MARÍN, J.C. **Los hechos armados. Un ejercicio posible.** Bs. As., CICSO, 1984.

MARÍN, J.C. **Conversaciones sobre el poder. (Una experiencia colectiva).** Bs. As., Inst. Gino Germani, Fac. Cs. Soc.-U.B.A., 1996.

MARÍN, J.C. **El poder: producción de relaciones sociales.** Inst. Investigaciones Gino Germani, Fac. Cs.Soc.-UBA, citado en IZAGUIRRE, I. "Pensar la guerra… Op. Cit.

MARÍN, J.C. **La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder.** Serie Teoría-Análisis Nº 8. Bs. As., CICSO.

MARINI, R. M. "El concepto de trabajo productivo. Notas metodológicas", en LÓPEZ SEGRERA, F. (Ed.). **Los retos de la globalización. Ensayo en homenaje a Theotonio Dos Santos**. Caracas, UNESCO, 1998.

MARTÍNEZ, P. S. **Historia de Mendoza.** Bs. As., Plus Ultra, 1979.

MARX, K. **El Capital**. México, FCE, 1946.

MARX, K. **Introducción a la Filosofía del Derecho de Hegel.** Bs. As., Ed. Claridad, 1955.

MARX, K. y ENGELS, F. **La Ideología alemana**. Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1959.

MARX, K. **Las luchas de clases en Francia. 1848-1850.** Bs. As., Anteo, 1973.

MARX, K. **Introducción General a la crítica de la Economía Política**. Bs. As., Pasado y Presente. Nº 1, 1974.

MARX, C. **El dieciocho brumario de Luís Bonaparte.** Madrid, Sarpe, 1985.

MARX, K. **Tesis sobre Feuerbach**. Planeta Agostini, Barcelona, 1985.

MARX, K. **Miseria de la filosofía.** México, S. XXI, 1987.

MARX, K. **Crítica del programa de Gotha**. Madrid, Fundación Federico Engels, 2004.

MARX, K. y ENGELS, F. **Manifiesto Comunista**. Bs. As., Nuestra América, 2004.

MATTINI, L. **Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a la Tablada**. Avellaneda, De la Campana, 1996.

MEIKSINS WOOD, E. **Democracia contra capitalismo. La renovación del materialismo histórico.** México, S. XXI, 2000.

MÉSZARÓS, I. "Conciencia de clase contingente y necesaria", en MÉSZARÓS, I. **Aspectos de la historia y la conciencia de clase.** México, UNAM-Serie Estudios 32, 1973.

MONTES DE OCA, A. **Sin galera y sin bastón. Una historia del Mendozazo**. Mza, Ed. La Sopaipilla, 1996.

MOYANO, M. J. "Argentina: guerra civil sin batallas", en WALDMANN, P. y REINARES, F. **Sociedades en guerra civil. Conflictos Violentos de Europa y América Latina.** Bs. As., Paidós, 1999.

MSPTM. **Los sacerdotes para el tercer mundo y la actualidad nacional.** Bs. As., La Rosa Blindada, 1973

MUNCK, R. **Argentina: from anarchism to peronism: workers, unions and politics. 1855/1985**. Londres, Zeb Books Ltd, 1987.

NIEVAS, F. "Hacia una aproximación crítica a la noción de 'territorio'.", en *Nuevo Espacio. Revista de Sociología*. UBA, Bs. As., 1995. Nº 1, pp.75-92.

NIEVAS, F. "Cámpora: primavera-otoño. Las tomas", en PUCCIARELLI, A. Op. Cit.

NIEVAS, F. (Ed.) **Aportes para una sociología de la guerra.** Bs. As., Proyecto editorial, 2006.

NORA, P. "Entre memoria e historia. La problemática de los lugares", en NORA, P. **Lugares de memoria. La República.** París, Gallimard, 1984.

NUN, J. "Control obrero y organización", en *Revista Pasado y Presente* Nº 2/3 (nueva serie), año IV, julio/diciembre 1973.

O´ DONNELL, G. **El estado Burocrático Autoritario. 1966-1973.** Bs. As., Ed. Belgrano, 1982

PEÑA, F. y VALLINA, C. **El cine quema. Raymundo Gleyzer.** Bs. As. Ediciones de la Flor, 2000.

PÉREZ, J. y VIANO, M. C. "El 69: del mayo rosarino al Rosariazo", en BERROTARÁN, P. y POZZI, P. **Estudios inconformistas sobre la clase obrera argentina. 1955-1989.** Bs. As., Letra Buena, 1994, pp. 89-114

PERÓN, J. y COOKE, J. **Correspondencia**. Tomos I y II. Bs. As., Granica, 1973.

PIAGET, J. **El criterio moral en el niño**. Barcelona, Ed. Fontanella, 1971.

PIAGET, J. **La toma de conciencia**. Madrid, Morata, 1976.

PIMSA. Taller "Estructura social de la Argentina", en *Revista PIMSA 2000*. Bs. As. 2001, pp. 59-75.

PLIS-STERENBERG, G. **Monte Chingolo. La mayor batalla de la guerrilla argentina.** Bs. As., Planeta, 2003.

PONTORIERO, G. **Sacerdotes para el Tercer Mundo: "el fermento en la masa". (1967-1976).** Tomos 1 y 2. Bs. As., CEAL, 1991.

PORTANTIERO, J. C. "Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual", en BRAUN, O. (Comp.). Op. Cit.

PORTELLI, A. "Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli", en *Revista Historia y Fuente Oral* Nº 1, Barcelona, 1989, pp. 5-32.

PORTELLI, A. "Lo que hace diferente a la historia oral", en SCHWARZSTEIN, D. (Comp.) **La historia oral.** Bs. As., CEAL, 1991, pp. 36-52.

PORTELLI, A. **La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria**. Bs. As., FCE, 2003.

POZZI, P. y SCHNEIDER, A. **Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976.** Bs. As., Eudeba, 2000.

POZZI, P. **El PRT-ERP. La guerrilla marxista**. Bs. As., Eudeba, 2001.

PUCCIARELLI, A. (Comp.) **La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN.** Bs. As., EUDEBA, 1999.

RAIMUNDO, M. "La política armada en el peronismo: 1955-1966", en *Cuadernos del CISH* Nº 4, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1998.

RAIMUNDO, M. "En torno a los orígenes del peronismo revolucionario. El Movimiento Revolucionario Peronista (1964-1966)", en *Revista Taller* Vol. 5 Nº 12, Bs. As., abril 2000, pp. 112-135.

RAIMUNDO, M. "Izquierda, clase obrera y violencia armada: una experiencia alternativa", en Historiapolitica.com.

RESTIVO, N. y DELLATORRE, R. **El Rodrigado, 30 años después. Un ajuste que cambió al país.** Bs. As., Capital Intelectual, 2005.

RIVAROLA, M. y MOYANO, M. "Malargüinazo. Protesta social en un contexto de dictadura militar", en *Actas de las XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Tucumán, 2007.

RODRIGUEZ, E. y VIDELA, O. (Comp.) **El Villazo. La experiencia de una ciudad y su movimiento obrero.** Villa Constitución, Revista Historia Regional Libros, 1999.

RODRIGUEZ AGÜERO, L. "Algunas consideraciones acerca de la lucha del movimiento obrero mendocino frente al Rodrigazo, junio y julio de 1975", en *Actas de X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Rosario, septiembre 2005.

ROIG, A., LACOSTE, P. y SATLARI, M. C. (Comps.) **Mendoza a través de su historia.** Tomo 1, y **Mendoza, cultura y economía**. Tomo 2. Mza., Caviar Bleu, 2004.

ROMANO, A. M. **La Universidad Nacional de Cuyo y la Revolución Argentina**. Mza., EFFL-UNC, 2001.

RONIGER, L. "Olvido, memoria colectiva e identidades: Uruguay en el contexto del Cono Sur", en GROPPO, B. y FLIER, P. (Comp.) **La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay.** La Plata, Ed. Al Margen, 2001.

ROT, G. **Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo.** Bs. As., Ed. El Cielo por Asalto, 2000.

ROUQUIÉ, A. **Poder militar y sociedad política en la Argentina.** Bs. As., Hyspamérica, 1988. Tomo II.

RUBIN, I. **Ensayos sobre la teoría marxista del valor.** Bs. As., Córdoba, Cuaderno Nº 53, 1974.

RUDÉ, G. **Revuelta popular y conciencia de clase**. Barcelona, Crítica, 1981.

RULE, F. **Un allegro muy largo. De la vida social y cultural en las cárceles de la dictadura argentina (1976-1983)**. Bs. As., Acercándonos, 2006

SACCHERO, C. **El Mendozazo.** Tesis de licenciatura. Mza, Fac. FFyL-UNC, 2001. Inédito.

SALAS, E. **La resistencia peronista: la toma del frigorífico Lisandro de la Torre.** Bs. As., CEAL, 1990. Tomos 1 y 2.

SALAS, E. "Cultura popular y conciencia de clase en la resistencia peronista", en *Revista Ciclos*, Año IV, Vol. IV, N° 7, Bs. As., 2° semestre 1994.

SALAS, E. **Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista.** Bs. As., Biblos, 2003.

SAMUEL, R. **Historia popular y teoría socialista.** Barcelona, Crítica, 1984.

SANCHEZ VAZQUEZ, A. **Filosofía de la praxis**. México, Ed. Grijalbo, 1972.

SANTELLA, A. "Desarrollos en ciencias sociales: el CICSO", en *Revista Razón y Revolución* Nº 6. Bs. As., Otoño 2000, pp. 5-20.

SANTELLA, A. **La confrontación en Villa Constitución. Argentina, 1975.** Bs. As., IIGG-FSOC-UBA, 2003.

SANTELLA, A. "Trabajadores, peronismo y protesta en Argentina. Una revisión desde 1970 al presente", en *Revista Nuevo Topo*, Nº 2, Bs. As., abril/mayo 2006, pp. 31-50.

SANTUCHO, J. **Los últimos guevaristas. Surgimiento y eclipse del Ejército Revolucionario del Pueblo.** Bs. As., Puntosur, 1988.

SCHNEIDER, A. **Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo. 1955-1973.** Bs. As., Imago Mundi, 2006.

SCHWARZSTEIN, D. "La historia oral en América Latina", en *Historia y Fuente Oral* Nº 14, Barcelona, Año 1995.

SCODELLER, G. "Una aproximación al estudio de las relaciones entre historiografía y conflicto social: el caso del Mendozazo", en *Revista Estudios. Filosofía práctica e historia de las ideas*. Año 6, Nº 6-7. Mendoza, INCIHUSA, dic. 2005, pp. 140-156.

SCODELLER, G. "La huelga ferroviaria de 1961 en la provincia de Mendoza", en *Actas de las I Jornadas de Historia Social*. Córdoba, mayo 2007.

SCODELLER, G. "1958: la huelga de los trabajadores petroleros en Mendoza", en *Actas de las I Jornadas internacionales de historia y memoria de la dirigencia política contemporánea*. Córdoba, julio 2007.

SCODELLER, G. "Falsear la memoria: el uso de las fuentes orales desde la historia hegemónica", en CASTILLO MERLO, M. y SCHECK, D. (Ed.). *Actas de las I Jornadas Nacionales de Filosofía y Epistemología de la Historia 'Problemas de representación de pasados recientes en conflicto'*. Neuquén, Educo, 2007.

SENÉN GONZÁLEZ, S. **El sindicalismo después de Perón.** Bs. As., Galerna, 1971.

SEOANE, M. **Todo o nada. La historia secreta y la historia pública del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho**. Bs. As., Planeta, 1991.

SEPULVEDA, R. y SANTOS, F. **Documental D2**. Mza., 2001

SEPULVEDA, R. y AGÜERO, C. **Documental 7746-Legajo Conadep.** Mza., 2005.

SERVETTO, A. "La funcionalidad de las intervenciones federales en el tercer gobierno peronista: persecución ideológica, desmovilización social y disciplinamiento político", en *Actas de las Jornadas Internacionales Historia y memoria de la dirigencia política contemporánea. Desde 1930 hasta la actualidad*. CEA-Univ. NAc. De Cba., julio 2007.

SIGAL, S. **Intelectuales y poder en la década del sesenta.** Bs. As., Puntosur, 1991.

SIMONASSI, S. "'A trabajar y muzzarella'. Prácticas y políticas de disciplinamiento laboral en la industria metalúrgica de Rosario, 1974-1983", en *Revista Historia Regional* Nº 25. Villa Constitución, septiembre 2007.

SVAMPA, M. "El populismo imposible y sus actores, 1973-1976", en JAMES, D. (Dir.). **Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976).** Nueva Historia Argentina Tomo IX. Bs. As, Sudamericana, 2003.

TCACH, C. y RODRÍGUEZ, C. **Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966.** Bs. As., Edhasa, 2006.

TERÁN, O. **Nuestros años sesenta**. Bs. As., Ed. El Cielo por Asalto, 1993.

THOMPSON, E. P. **La formación de la clase obrera en Inglaterra**. Barcelona, Crítica, 1989.

THOMPSON, E. P. **Tradición, revuelta y consciencia de clase.** Barcelona, Crítica, 1989.

TODOROV, T. **Los abusos de la memoria.** España, Paidós, 2000.

TORRE, J. C. **Los sindicatos en el gobierno (1973-1976)**. Bs. As., CEAL, 1983.

TORRE, J. C. "A partir del Cordobazo", en *Revista Estudios* Nº 4, Cba., Centro de Estudios Avanzados-Universidad Nacional de Córdoba, julio/diciembre 1994.

TORTTI, M. C. "Protesta social y 'Nueva Izquierda' en la Argentina del GAN", en PUCCIARELLI, A. (comp.) **La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN.** Bs. As., EUDEBA, 1999.

VÉLEZ, R. **La represión en Universidad Nacional de Cuyo. Antecedentes. Reflexiones.** Mza, FCPyC-UNCU, 1999.

VERBITSKY, H. **Ezeiza**. Bs. As., Editorial Contrapunto, 1986.

VERÓN, E. y SIGAL, S. **Perón o Muerte.** Bs. As., Hyspamérica, 1988.

VON CLAUSEWITZ, K. **De la Guerra.** Bs. As., Mar Océano, 1960.

VV. AA. Dossier: "El Clasismo", en *Revista Los '70* Nº 8. Bs. As., S/F.

VV. AA. **Cultura y política en los años '60.** Bs. As., CBC-UBA, 1997.

VV. AA. **Mendoza '70. Tierra del sol y de luchas populares.** Bs. As., Manuel Suárez Ed., 2006.

WERNER, R. y F. AGUIRRE. **Insurgencia obrera en la Argentina (1969-1976). Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de izquierda.** Bs. As., IPS, 2007.

WINTER, J. **Hechos y protagonistas de las luchas obreras argentinas.** Nº 1 a 7. Bs. As., Ed. Experiencia, 1983.

YERUSHALMI, Y. "Reflexiones sobre el olvido", en VV. AA. **Usos del olvido.** Op. Cit.

ZEISEL, H. **Dígalo con números.** México, FCE, 1962.

FUENTES

Censales

Anuario estadístico 1969-1970. Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas. Gobierno de Mendoza.

Censo de Población 1970.

Censo Económico Nacional 1974.

Protocolo 1972. Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas. Gobierno de Mendoza.

Protocolo 1974. Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas. Gobierno de Mendoza.

Publicaciones Estadísticas. Recopilación de series estadísticas 1964-73. Dirección de Estadísticas y Censos. Gobierno de Mendoza.

Periodísticas

Diario El Andino (abril de 1972)

Diario Los Andes (abril y julio de 1972; junio 1973)

Diario Mendoza (mayo 1969 – agosto 1974)

Revista Claves para interpretar los hechos (octubre 1970 – septiembre 1974)

Revista Primera Plana (abril de 1972)

Revistas

Aporte Peronista Nº 7, mayo 1972.

Democracia Sindical. Asociación Bancaria, seccional Mendoza. Año I - Nº 1, mayo de 1973.

El Combatiente Nº 70, 30 de julio de 1972.

El Peronista Nº 21. Mendoza, 9 de noviembre de 1973.

Estrella Roja Nº 12, marzo-abril 1972.

Informes DIL (Documentación e Información Laboral), dirigido por L. Dimase. Años 1971 y 1972 completos (N° 131 – 154).

Pasado y Presente Nº 2/3, nueva serie, año IV, julio/dic. 1973.

Documentales

CENTRO DE ESTUDIOS Y DIFUSIÓN PERONISTA. **El Mendocinazo. Crónica, análisis y relatos.** Bs. As., Cuadernos de Antropología Tercer Mundo, Año I - Nº 2, 1972.

EL OBRERO, **Las enseñanzas de Malargüe y General Roca.** S/L, S/F.

GABRIELLI, F. y FERRARIS, S. "Sobre los sucesos ocurridos en la ciudad de Mendoza el 4 de abril de 1972", en *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza.* Segunda Época, Nº 8, Tomo I, pp. 457-460.

MARIANETTI, B. **El Mendozazo. La sublevación de los mendocinos** (folleto). Mza, Ed. Anteo, 1972.

Proyecto de ley creando la Dirección de Obras y Servicios Sanitarios como ente autárquico. Mendoza, 10 octubre de 1973.

Entrevistas orales

Luís María Vázquez, empleado de la Contaduría General de la Provincia, y Secretario Gremial de SOEP (julio de 2005 y agosto 2006).

Fernando Rule, empleado de la Dirección de Arquitectura, y delegado de SOEP. Cesanteado entre diciembre del '73 y agosto del '74 por causas gremiales. Militante de PSP, PSV y posteriormente de Montoneros (julio de 2005).

Nora Moyano, empleada de la Dirección General de Escuelas, y delegada de SOEP. Militante del "Grupo Independiente de Base" y de la "Agrupación Clasista 1º de Mayo" (julio de 2005).

Marcos Berro, empleado de la DOSS, y secretario de finanzas de SOEP. Militante del PB (mayo de 2005 y julio de 2006).

Marcos Berro y *Luís María Vázquez* (entrevista colectiva, julio de 2001).

Daniel Collado, delegado del sector administrativo de la CAT desde 1963, y Secretario General de SOETeM (1968 y 1973). Militante del PSP (junio de 2005).

Coco y *Carlos* –nombres ficticios-, obreros de talleres y depósitos ferroviarios y miembros de la Unión Ferroviaria Ferrocarril San Martín (entrevista colectiva, marzo de 2008).

Juan Manuel y *José* –nombres ficticios-, obreros cementeros pertenecientes a Corcemar (entrevista colectiva no grabada, abril de 2003).

Marcos Garcetti, Secretario Gremial del Sindicato del Magisterio. Entrevista realizada por A. Montes de Oca.

Ángel Frías, asesor legal del Sindicato del Magisterio. Entrevista realizada por A. Montes de Oca.

Carlos Fiorentini, obrero petrolero, Secretario General de la Confederación General del Trabajo, Regional Mendoza. Entrevista realizada por A. Montes de Oca.

Carlos Mendoza, trabajador metalúrgico, Secretario General de la UOM, Secretario General de la CGT, y vicegobernador en 1974. Archivo Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCU.

Pilar –nombre ficticio-, asistente social y militante del PB-FAP en el Bº Virgen del Valle. Entrevista realizada por N. Baraldo.

Lucy –nombre ficticio-, estudiante secundaria y militante del PB en el Bº Virgen del Valle. Entrevista realizada por N. Baraldo.

Quique –nombre ficticio-, canillita y militante del PB en el Bº Virgen del Valle. Entrevista realizada por N. Baraldo.

García –nombre ficticio-, cura tercermundista, a cargo de la Parroquia de Virgen del Valle. Militante del PB. Entrevista realizada por N. Baraldo.

Paco –nombre ficticio-, cuadro de dirección del PB-FAP en la zona de Godoy Cruz. Entrevista realizada a por N. Baraldo.

Jorge –nombre ficticio-, estudiante de medicina y militante del PB en el Barrio San Martín. Entrevista realizada por N. Baraldo.

Sofía –nombre ficticio-, vecina de Virgen del Valle, y militante del PB. Entrevista realizada por N. Baraldo.

Hugo Díaz –nombre ficticio-, vecino de Virgen del Valle, sin militancia política. Entrevista realizada por N. Baraldo.

Pedro –nombre ficticio-, capataz de recolección, delegado del Sindicato de Municipales del Departamento de Godoy Cruz, y militante del PB. Entrevista realizada por N. Baraldo.